Ruina de la Ciudad Santa

12*En el mes quinto, el diez del mes, que fue el año diez y nueve
del rey Nabucodonosor, rey de Babilonia, Nabuzardán, capitán de
la guardia y palaciego del rey de Babilonia, llegó a Jerusalén. 13Y
abrasó la Casa de Yahvé y el palacio del rey; asimismo puso fuego a
todas las casas de Jerusalén, y a todos los palacios. 14Y todo el
ejército que estaba allí con el jefe de la guardia, derribó todos los
muros que rodeaban a Jerusalén.

15*Parte de la gente pobre, y el resto del pueblo que había
quedado en la ciudad, y los desertores que se habían pasado al rey
de Babilonia, y los artesanos que quedaban, fueron deportados por
Nabuzardán, capitán de la guardia. 16Pero otra parte de los pobres
del país los dejó Nabuzardán capitán de la guardia como viñadores
y labradores.

17Los caldeos hicieron pedazos las columnas de bronce que había
en la Casa de Yahvé, y las basas y el mar de bronce que estaban en
la Casa de Yahvé, y se llevaron todo el bronce de ellos a Babilonia.
18Se llevaron también los calderos, las paletas, los cuchillos, los
tazones, las cucharas, y todos los utensilios de bronce que se usaban
para el culto. 19El capitán de la guardia tomó igualmente las
palanganas, los braseros, los tazones, los calderos, los candeleros, las
cucharas y los platos; el oro de lo que era de oro, y la plata de lo
que era de plata. 20*En cuanto a las dos columnas, el mar y los doce
bueyes de bronce que había debajo, y las basas que Salomón había
hecho para la Casa de Yahvé, era imposible pesar el bronce de
todos estos objetos. 21Las columnas tenían una altura de diez y ocho
codos cada una, y un cordel de doce codos indicaba su
circunferencia. Su grosor era de cuatro dedos y eran huecas. 22Había
sobre cada una un capitel de bronce; el capitel de la primera tenía
una altura de cinco codos y alrededor del capitel había una red y
granadas, todo de bronce. Lo mismo la otra columna, con las

---

* 12 s. Es el cumplimiento de lo anunciado en 34, 22 y 37, 7. Véase 39, 12 ss.

* 15 s. Véase 39, 9 s.

* 20. *Era imposible pesar el bronce:* Tan grande fue el botín que hicieron. Cf. III Reyes 7, 15 ss. y 47; IV Reyes 16, 17.

granadas. [23]*Noventa y seis granadas eran visibles. Todas las granadas eran cien sobre la red, todo alrededor *(del capitel).*

Muerte de los jefes

[24]El capitán de la guardia tomó a Seraías, que era Sumo Sacerdote, y a Sofonías, el segundo sacerdote, y a los tres porteros. [25]De la ciudad tomó a un eunuco que era comandante del ejército, y siete hombres de la corte del rey, que fueron hallados en la ciudad, y al secretario del jefe del ejército, a cuyo cargo estaba el reclutamiento del pueblo del país, y sesenta hombres del pueblo del país que se encontraban en la ciudad. Los prendió Nabuzardán, capitán de la guardia, y los llevó al rey de Babilonia, a Riblá. [27]Y el rey de Babilonia los entregó a la muerte en Riblá, en la tierra de Hamat. Y Judá fue deportado cautivo fuera de su país.

Las deportaciones de judíos

[28]Éste es el pueblo que deportó Nabucodonosor: El año séptimo, tres mil veinte y tres judíos; [29]el año diez y ocho de Nabucodonosor, ochocientas treinta y dos personas de Jerusalén. [30]El año veinte y tres de Nabucodonosor, Nabuzardán, capitán de la guardia, deportó setecientos cuarenta y cinco judíos; en total, cuatro mil seiscientos.

Jeconías puesto en libertad

[31]*El año treinta y siete del cautiverio de Jeconías, rey de Judá, en el duodécimo mes, el veinte y cinco del mes, Evil-Merodac, rey de Babilonia, en el primer año de su reinado, levantó la cabeza de Jeconías, rey de Judá, y le sacó de la cárcel. [32]Habló con él amistosamente, y puso su trono sobre los tronos de los reyes que tenía consigo en Babilonia. [33]También le mudó los vestidos de cárcel, y *(Jeconías)* comió siempre en su presencia, todos los días de su vida. [34]Para su sustento, el rey de Babilonia le asignó una

---

* 23. Texto dudoso: Bover-Cantera vierte: *Las granadas eran noventa y seis, al aire.* Por su parte, Nácar-Colunga: *Las granadas eran noventa y seis, pendientes.*

* 31. *Evil-Merodac*, en babilónico Amilmarduk, fue sucesor de Nabucodonosor. *Levantó la cabeza de Jeconías* (cf. IV Reyes 25, 27-30), es decir, le dio la libertad, aunque lo guardase en palacio. Esta benevolencia del rey de Babilonia para con el rey de Judá procedía, según tradición judía, de que habían hecho amistad en la cárcel donde aquél había estado encerrado por su padre. Gracias a esto se conservó con Jeconías la estirpe de David, tal como el Evangelio nos la presenta en la genealogía de Jesús (véase Mateo I, 12 ss.; Lucas 1, 32).

manutención perpetua, cada día una ración fija, hasta el día de su muerte, todos los días de su vida.

Volver al Indice

Lamentaciones

La tradición atribuye unánimemente a Jeremías la colección de las Lamentaciones que va unida al libro de sus profecías.

Llámame Lamentaciones o, según el griego, Trenos, porque expresan en la forma mas conmovedora el amarguísimo dolor del santo profeta por la triste suerte de su pueblo y la ruina del Templo y de la ciudad de Jerusalén. Fueron compuestas bajo la impresión de la tremenda catástrofe, inmediatamente después de la caída de la ciudad (587 a. C.).

Este pequeño libro pertenece al género de poesía lírico-elegíaco, distinguiéndose, además, por el orden alfabético de los versos en los capítulos 1-4. Su estilo es vivo y patético, pero a la vez tierno y compasivo como la voz de una madre que consuela a sus hijos. No hay en toda la antigüedad obra alguna que pueda compararse, en cuanto a la intensidad de los sentimientos, con una de estas elegías inmortales.

En el canon judío las Lamentaciones formaban parte de los cinco libros (Megillot) que se leían en ciertas fiestas. La Iglesia no ha encontrado mejor expresión que ellas para recordar la Pasión de Jesucristo, por lo cual las reza en el Oficio de Semana Santa. Este sublime grito de dolor y arrepentimiento se prestaría maravillosamente, como los siete Salmos penitenciales, para manifestaciones públicas de contrición colectiva, como las que se hacían en tiempos de mayor fe. Los grandes Obispos San Ambrosio y San Carlos Borromeo promovían especialmente estos actos de penitencia pública que libraron a los pueblos de grandes calamidades.

Volver al Indice

Lamentaciones 1

Primera Lamentación

1* *ALEF.*
¡Cómo ha quedado solitaria
la ciudad populosa!
Ha quedado como viuda
la que era grande entre las naciones;
la reina de las provincias
ha sido hecha tributaria.
2 *BET.*
Llora amargamente en la noche
y por sus mejillas *(corren)* las lágrimas.
Entre todos sus amantes
no hay quien la consuele;
todos sus amigos la abandonaron,
se le trocaron en enemigos.
3* *GUIMEL.*
Judá ha ido al cautiverio,
oprimido de aflicción
y de dura servidumbre;
habita entre los gentiles,
no halla descanso;
todos sus perseguidores
le dieron alcance en sus angustias.
4 *DALET.*

---

* 1. La verdadera grandeza de Jeremías se manifiesta en las Lamentaciones, que hoy todavía, 2.500 años después de su composición, conmueven los ánimos por su fuerza poética y la pasión avasalladora de sus afectos, que sobrepujan a todas las elegías que se han escrito hasta ahora. El pueblo judío sufrió en 587 a. C., el desastre tantas veces vaticinado por los profetas, desde Moisés hasta Jeremías, y estuvo a punto de ser borrado de la lista de las naciones, pero en su inmensa miseria tuvo la suerte de poseer, en la persona de Jeremías, no sólo un poeta que describiera su ruina, como lo hizo Homero en la caída de Troya, sino un predicador, que explicara al resto del pueblo el sentido del castigo y lo consolara con la esperanza del perdón. Esta primera Lamentación es acróstica, es decir, las iniciales hebreas de los 22 versículos corresponden a las 22 letras del alfabeto hebreo, las cuales hemos conservado en la traducción. *Viuda* se llama Jerusalén, por haber quedado sin hijos (habitantes), y más aún porque Dios, el divino Esposo, la ha abandonado. Cf. Isaías 1, 21; 47, 9.

* 3. *Habita entre los gentiles:* No se trata solamente de los que estaban cautivos en Babilonia, sino también de aquellos que se habían refugiado en otros países para escapar a la deportación. Véase Jeremías 43, 1 ss.

Los caminos de Sión están de luto,
pues no hay quien venga a las fiestas.
En ruinas todas sus puertas,
gimiendo sus sacerdotes,
desoladas sus vírgenes,
y ella llena de amargura.
5 *HE.*
Sus adversarios han prevalecido,
sus enemigos se han envalentonado,
porque Yahvé la ha afligido
por la multitud de sus pecados.
Sus niños fueron al cautiverio,
arreándolos el opresor.
6 *VAU.*
Ha perdido la hija de Sión
toda su hermosura;
sus príncipes son como carneros
que no hallan pasto,
y marchan sin fuerza
delante del perseguidor.
7* *ZAIN.*
En los días de su aflicción
y de su migración
Jerusalén recuerda todos los bienes
de que gozó desde antiguo;
cómo cayó su pueblo
en manos del enemigo,
sin que nadie le ayudase;
y como la vieron sus adversarios
y se rieron de su caída.
8* *HET.*

---

* 7. Sumergida en la miseria, Jerusalén recuerda las cosas deseables, es decir, la gloria pasada, el reino de David y Salomón, la magnificencia del Templo y del culto del Señor. Es lo que expresa el Dante al decir que no hay mayor dolor que acordarse de los tiempos felices en el infortunio (Infierno V).

* 8. Jerusalén se ha sumergido en sus pecados, y por esto ha perdido toda estabilidad; ha puesto su esperanza en las riquezas, poder y falsos dioses, y por eso tiene que gemir. ¡Cuántas veces el hombre moderno sigue las mismas ideologías que llevaran al pueblo de Israel a la perdición! Por lo cual nos

Jerusalén ha pecado gravemente,
por eso es ahora objeto de asco;
cuantos la honraban la deshonran,
pues han visto su desnudez;
y ella misma vuelve su rostro gimiendo.
9 *TET.*
Las faldas de su vestido están manchadas,
porque no pensaba en su fin;
cayó de modo sorprendente
y no tiene quien la consuele.
¡Mira, Yahvé, mi aflicción,
pues se engríe el enemigo!
10 *YOD.*
El opresor extendió su mano
sobre todas sus preciosidades,
pues ella vio cómo en su Santuario
penetraron los gentiles,
de los cuales mandaste
que no entrasen en tu Congregación.
11 *CAF.*
Todo su pueblo suspira buscando pan;
dan sus joyas por pan
para recobrar la vida.
¡Mira, Yahvé, y contempla
cómo estoy envilecida!
12* *LAMED.*
¡Oh vosotros todos
los que pasáis por el camino,
mirad y ved, si hay dolor
como el dolor que me hiere!
Pues Yahvé me ha afligido
en el día de su ardiente ira.

---

exhorta San Agustín: "Vistas desde lo alto de las cosas divinas, las cosas de la tierra pierden su falsa grandeza, y parecen pequeñas y despreciables. De ahí es que las riquezas, la gloria, el poder, los honores y las creaturas, todo será mezquino para nosotros."

* 12. *Me ha afligido:* Vulgata: *me ha vendimiado,* es decir, me pisó como quien pisa uvas en el lagar. Cf. versículo 15; Isaías 16, 9; 63,2 s.; Jeremías 49, 9.

13* *MEM.*
Desde lo alto mandó Él un fuego
que devora mis huesos,
tendió una red a mis pies,
me arrojó hacia atrás;
me ha entregado a la desolación,
desfallezco todo el día.
14 *NUN.*
Ató con su mano el yugo de mis pecados,
que entretejidos pesan sobre mi cerviz;
me robó la fuerza.
El Señor me entregó
a quienes no puedo resistirme.
15* *SAMEC.*
Desechó el Señor a todos los príncipes
que estaban en medio de mí;
fijó contra mí un plazo
para exterminar a mis jóvenes;
como un lagar ha pisado el Señor
a la virgen, hija de Judá.
16 *AYIN.*
Por eso derramo lágrimas,
y son mis ojos fuentes de agua;
lejos de mí está el que me consuele,
el que reanime mi alma.
Desolados están mis hijos,
porque ha prevalecido el enemigo.
17 *PE.*
Sión extiende las manos,
sin que haya quien la consuele;
Yahvé dio una orden a los enemigos

---

* 13 s. El fuego dentro de los huesos, la red tendida, el yugo puesto sobre el cuello, son imágenes de la situación desesperada de la ciudad destruida. Se nota cómo brota ya el remordimiento. La ciudad castigada reconoce, por boca del profeta, la justicia de Dios y se declara culpable. Esto deberían hacer todos los pueblos en tiempo de grandes tribulaciones. "El sufrimiento es la red con que Dios pesca a los hombres, los saca del agua envenenada del vicio y los atrae a su corazón."

* 15. *La virgen, hija de Judá*, esto es, Jerusalén. Véase Jeremías 14, 17.

que rodeasen a Jacob;
Jerusalén ha venido a ser para ellos
un objeto de abominación.
18 *SADE.*
Justo es Yahvé,
pues yo fui rebelde contra sus órdenes.
Oíd, pues, todos los pueblos,
y contemplad mi dolor;
mis doncellas y mis jóvenes
han ido al cautiverio.
19* *COF.*
Llamé a mis amantes,
y me engañaron,
mis sacerdotes y mis ancianos
exhalaron su alma en la ciudad,
buscando alimento para sustentar su vida.
20* *RESCH.*
¡Mira, Yahvé, estoy en angustias,
hierven mis entrañas;
mi corazón se revuelve en mí,
por cuanto he sido muy rebelde
por fuera hace estragos la espada,
y por dentro hay *(otra)* clase de muerte.
21 *SCHIN.*
Ellos oyen mis gemidos,
pero nadie me consuela;
todos mis enemigos conocen mi desgracia
Envíales el día señalado,
para que sean como yo.
22* *TAU.*
Póngase de manifiesto

---

* 19. *Mis amantes:* Alusión a la alianza de los reyes de Judá con Egipto que falló. Véase Jeremías 2, 18; 37, 5 ss. y notas.

* 20. Se refiere a los últimos días del sitio, cuando el enemigo había rodeado la ciudad y dentro de ella muchos murieron de hambre. Véase 4, 10.

* 22. *Trátalos,* etc.: El deseo de que Dios castigase las maldades de los enemigos se cumplió en la destrucción de Babilonia. Cf. Daniel 5, 30; Esdras 1, 1 y nota; Salmo 136, 8 s.

delante de Ti toda su maldad,
y trátalos como me has tratado a mí
por todos mis pecados;
porque son muchos mis suspiros,
y mi corazón desfallece.

Volver al Indice

Lamentaciones 2

Segunda lamentación

1* *ALEF.*
¡Cómo el Señor en su ira
ha oscurecido a la hija de Sión!
¡Cómo precipitó del cielo a la tierra
la gloria de Israel,
y en el día de su cólera
se olvidó del escabel de sus pies!
2 *BET.*
Arrasó el Señor, sin compasión,
todas las moradas de Jacob;
destruyó en su saña
las fortalezas de la hija de Judá;
echó por tierra y amancilló el reino
y a sus príncipes.
3 *GUIMEL.*
En el ardor de su ira
quebrantó todo el poderío de Israel;
retiró su diestra frente al enemigo;
encendió en Jacob un fuego ardiente
que por todas panes devora.

---

* 1. *La gloria de Israel:* Vulgata: *la ínclita Israel*. Escabel de sus pies, se llama el Arca de la Alianza (I Paralipómenos 28, 2; Salmo 98, 5). Los judíos creían que Dios no permitiría la destrucción de la ciudad y del Templo donde estaba el Arca. Hinchados de orgullo, no reconocían el peligro y se burlaban de las conminaciones de los profetas. Cornelio a Lápide anota que por "escabel de sus pies" se entiende aquí todo el Templo que fue abrasado "porque del Arca bien se acordó el Señor, cuando por medio de Jeremías la sacó del Templo y la escondió para que no cayese en las manos de los caldeos". Cf. II Macabeos 2, 5.

4* *DALET.*
Entesó su arco como enemigo,
extendió su diestra cual adversario,
y destruyó cuanto era de bello aspecto;
en el pabellón de la hija de Sión
derramó como fuego su ira.
5 *HE.*
El Señor se ha trocado en enemigo,
ha devorado a Israel;
ha derribado todos sus palacios,
ha destruido sus fortalezas;
ha multiplicado para la hija de Sión
los llantos y plañidos.
6* *VAU.*
Ha devastado su tabernáculo
como la choza de un huerto;
ha destruido su Santuario;
Yahvé ha borrado en Sión
las fiestas y los sábados;
y en el ardor de su ira
ha despreciado al rey y al sacerdote.
7 *ZAIN.*
El Señor ha desechado su altar,
ha abominado su Santuario;
ha entregado a los enemigos
los muros de sus baluartes;
resonaron gritos en la Casa de Yahvé
como en día de fiesta.
8* *HET.*
Determinó Yahvé destruir
la muralla de la hija de Sión,

---

* 4. *En el pabellón de la hija de Sión*, es decir, en Jerusalén.

* 6. *Su tabernáculo*, sinónimo de Santuario: el Templo. Cf. Salmo 88, 40; Isaías 5, 5.

* 8. *Extendió el cordel,* la cuerda de medir. Es como si Dios hubiera consumado la destrucción según un plan, a manera de un constructor que toma primero las medidas. Cf. IV Rey. 21, 13 y nota. *Envolvió en luto el antemural y el muro:* Admírese la audacia del poeta, que llega a personificar hasta los muros.

extendió el cordel,
y no retiró su mano de la destrucción,
envolvió en luto
el antemural y el muro,
que languidecen juntos.
9* *TET.*
Sus puertas se han hundido en el suelo;
destruyó y quebrantó sus cerrojos;
su rey y sus príncipes
están entre los gentiles;
ya no hay Ley,
y sus profetas no tienen visiones de Yahvé.
10 *YOD.*
Sentados en tierra
callan los ancianos de la hija de Sión;
se cubren la cabeza de ceniza
y se visten de cilicio;
inclinan a tierra sus cabezas
las vírgenes de Jerusalén.
11* *CAF.*
Mis ojos se consumen de tanto llorar,
mis entrañas hierven;
se derrama en tierra mi hígado
por el quebranto de la hija de mi pueblo,
al ver cómo los pequeñuelos y los lactantes
desfallecen en las plazas de la ciudad.
12 *LAMED.*
Preguntan a sus madres:
¿Dónde hay pan y vino?
cuando, cual heridos,
se desmayan en las plazas de la ciudad;
cuando exhalan su alma

---

* 9. *Su rey y sus príncipes están entre los gentiles:* Cf. 1, 3; 4, 20; Deuteronomio 28, 36; IV Reyes 24, 15; 25, 7. *No tienen visiones.* Es muy notable esta expresión, en la cual no se excluye a sí mismo el profeta que tantas visiones había tenido.

* 11. *Mi hígado:* "Para los hebreos el hígado era la fuente de la sangre y, por tanto, de la vida" (Bover-Cantera).

en el regazo de sus madres.
13 *MEM.*
¿Qué puedo decirte,
y a quién compararte, hija de Jerusalén?
¿A quién te asemejaré, para consolarte,
oh virgen, hija de Sión?
Grande como el mar es tu llaga,
¿quién podrá curarte?
14* *NUN.*
Tus profetas te anunciaron
visiones vanas y necias;
no manifestaron tu iniquidad
para evitar tu cautiverio;
te dieron por visiones
profecías falsas y seductoras.
15 *SAMEC.*
Baten palmas contra ti
cuantos pasan por el camino;
silban, y menean la cabeza
contra la hija de Jerusalén.
¿Es ésta la ciudad
que tenía por nombre "Perfecta belleza"
y "Gozo de toda la tierra"?
16 *PE.*
Abren contra ti la boca
todos tus enemigos;
silban, rechinan los dientes
diciendo: "La hemos devorado";
éste es el día esperado;
ha llegado ya; lo estamos viendo.
17* *AYIN.*
Yahvé ha ejecutado sus planes,

---

* 14. *Profecías falsas y seductoras:* Sobre loa *falsos profetas* que fueron causa de la ruina de Jerusalén, véase Jeremías 5, 31; 14, 14; 23, 13; Isaías 58, 1. etc.

* 17. *Lo decretado desde antiguo* es lo que Dios había anunciado desde los tiempos antiguos por medio de los profetas. Véase Levítico 26, 14 ss.; Deuteronomio 28, 15 ss., donde Moisés anunciaba ya esta infidelidad y su castigo.

ha cumplido lo decretado desde antiguo;
ha destruido sin compasión
para gozo del enemigo,
ha robustecido a tus adversarios.
18 *SADE.*
Su corazón clama
por auxilio al Señor:
¡Oh muro de la hija de Sión,
derrama, cual torrente,
tus lágrimas noche y día;
no te concedas descanso;
ni reposen las niñas de tus ojos.
19* *COF.*
Levántate, clama de noche,
al comienzo de cada vigilia;
derrama, como agua, tu corazón
ante la faz del Señor;
alza hacia Él tus manos
por la vida de tus parvulitos
que desfallecen de hambre
en las esquinas de todas las calles.
20* *RESCH.*
"¡Mira, Yahvé, y contempla!
¿A quién jamás has tratado así?
¿Han acaso de comer las mujeres
el fruto de su seno,
los niños que acarician?
¿Han de ser asesinados
el sacerdote y el profeta

---

* 19. *Clama de noche:* La Vulgata dice: *alaba de noche,* expresión muy delicada, que da a Scío ocasión para la siguiente nota: "Alaba al Señor por la corrección paternal que te da, y dale gracias por ella. No sólo en la prosperidad, sino también en la adversidad debemos alabar al Señor y ponernos en sus manos con humildad y confianza; y en esto se distingue el que sirve y obedece a Dios como un buen hijo a su padre, del otro que le sirve como un vil esclavo a su amo; que sólo a golpes hace su deber, y eso diciendo contra él mil reniegos, aunque inútiles."

* 20 ss. Los versículos 20-22 son la oración que Sión dirige al Señor. Estos mismos horrores se vieron, según el testimonio del historiador Flavio Josefo, en la segunda destrucción de Jerusalén, que se verificó a la letra y tal como lo había anunciado Jesús (Mateo 24). Véase 4, 10; Levítico 26, 29; Deuteronomio 28, 53; Jeremías 19, 9; Baruc 2, 3; Éxodo 5, 10.

en el Santuario de Yahvé?
21 *SCHIN.*
Yacen por tierra en las calles
jóvenes y ancianos;
mis doncellas y mis mancebos
cayeron al filo de la espada;
los mataste en el día de tu ira;
hiciste matanza sin piedad.
22 *TAU.*
Llamaste, como para día señalado,
de todas partes terrores contra mí,
y en aquel día de la ira de Yahvé
no hubo evadido ni fugitivo.
El enemigo aniquiló
a los que yo había acariciado y criado."

Volver al Indice

Lamentaciones 3

Tercera lamentación

1* *ALEF.*
Yo soy el hombre que ha experimentado la aflicción
bajo la vara de la ira de (Dios).
2 *ALEF.*
Me llevó y me hizo andar en tinieblas,
y no en luz.
3 *ALEF.*
No cesa de volver contra mí
su mano todo el día.
4 *BET.*
Ha consumido mi carne y mi piel,
ha roto mis huesos;
5 *BET.*

---

* 1. También esta elegía es acróstica, repitiéndose cada letra del alfabeto hebreo tres veces, es decir, como inicial de tres versos seguidos. Es el profeta quien habla en su propio nombre y en el del pueblo. A veces habla el pueblo mismo.

ha construido contra mí,
me ha cercado de amargura y dolor.
6* *BET.*
Me colocó en lugar tenebroso,
como los muertos de ya hace tiempo.
7* *GUIMEL.*
Me tiene rodeado por todos lados,
y no puedo salir;
me ha cargado de pesadas cadenas.
8 *GUIMEL.*
Aun cuando clamo y pido auxilio
obstruye Él mi oración.
9 *GUIMEL.*
Cierra mi camino con piedras sillares,
trastorna mis senderos.
10 *DALET.*
Fue para mí como oso en acecho,
como león en emboscada;
11 *DALET.*
torció mis caminos y me destrozó,
me convirtió en desolación;
12 *DALET.*
tendió su arco,
y me hizo blanco de sus saetas.
13* *HE.*
Clavó en mi hígado
las hijas de su aljaba;
14 *HE.*
soy el escarnio de todo mi pueblo,
su cantilena diaria.
15 *HE.*
Me hartó de angustias,

---

* 6. *Los muertos de ya hace tiempo:* La Vulgata dice: *los muertos para siempre*, es decir, que no tienen esperanza de volver a esta vida. Cf. Salmo 87, 5 s.; 142, 3.

* 7 ss. Estos versos recuerdan las quejas y lamentaciones de Job. Cf. Job 3, 23; 7, 20; 16, 12; 19, 8; 30, 20.

* 13. *Las hijas de su aljaba*, expresión poética que significa las saetas.

me embriagó de ajenjo.
16 *VAU.*
Me quebró los dientes con cascajo,
me sumergió en cenizas.
17 *VAU.*
Alejaste de mi alma la paz;
no sé ya lo que es felicidad;
18 *VAU.*
por eso dije:
"Pereció mi gloria y mi esperanza en Yahvé."
19* *ZAIN.*
Acuérdate de mí aflicción
y de mi inquietud,
del ajenjo y de la amargura.
20 *ZAIN.*
Mi alma se acuerda sin cesar
y está abatida dentro de mí;
21 *ZAIN.*
meditando en esto recobro esperanza.
22* *HET.*
Es por la misericordia de Yahvé que no hayamos perecido,
porque nunca se acaban sus piedades.
23 *HET.*
Se renuevan cada mañana;
grande es tu fidelidad.
24* *Het.*
"Yahvé es mi porción, dice mi alma,
por eso espero en Él."
25* *TET.*

---

* 19 ss. Después de la desesperación (v. 18) vuelve el desolado al único remedio que queda a los afligidos: la esperanza en Dios, cuya misericordia es eterna. El mejor título a su compasión es nuestra miseria (Salmo 85, 1 y nota). San Pablo enseña que el fruto de la prueba es la esperanza (Romanos 5, 1 ss.). "Aunque caminase yo en medio de las tinieblas de la muerte, ningún mal temeré, porque Tú estás conmigo; tu vara y tu báculo son mi consuelo" (Salmo 22, 4).

* 22. Véase Jeremías 46, 28 y nota.

* 24. Véase Isaías 42, 1-4; 41, 9; Mateo 12, 20.

* 25. Según el Salmo 32, 22, la bondad de Dios está en proporción con la confianza que en ella tenemos. Escuchemos lo que escribe San Bernardo al Papa Eugenio: "Os lo digo, Santísimo Padre, sólo

Bueno es Yahvé para quien en Él espera,
para el que le busca.
26* *TET.*
Bueno es aguardar en silencio
la salvación de Yahvé.
27* *TET.*
Bueno es para el hombre
llevar el yugo desde su juventud.
28 *YOD.*
Siéntese aparte en silencio,
pues (Dios) se lo ha impuesto;
29* *YOD.*
ponga en el polvo su boca;
quizá haya esperanza;
30 *YOD.*
ofrezca la mejilla al que le hiere,
hártese de oprobio.
31 *CAF.*
Porque no para siempre desecha el Señor;

Dios es aquel a quien nunca buscamos en vano; siempre lo hallamos si deseamos encontrarlo." Véase Salmo 31, 10; 70, 1; 111, 7; Proverbios 16, 20; Romanos 12, 12; I Corintios 15, 19.

* 26. Norma preciosísima para capear los temporales de la vida con la seguridad de ser auxiliados en tiempo oportuno. Oigamos al respecto la voz de un alma piadosa: "¡Cuántas veces nos cuesta aguardar en silencio! No sabemos aguardar; es un arte bien difícil de aprender. Cuando estamos en necesidad y creemos no poder ya llevar nuestra cruz; cuando estamos oprimidos por todos lados y creemos estar rodeados sólo por enemigos; cuando sentimos cómo nos abandonan nuestras fuerzas y vemos el abismo al cual nos acercamos, un abismo que nos atrae poderosamente, nos parece imposible aguardar en silencio la salud de Dios. Día y noche suplicamos a Dios, cada pensamiento, cada latido del corazón es una plegaria la que —aparentemente— Dios no escucha. Sólo la confianza ilimitada en Él y la seguridad de Su presencia nos hace aguardar en silencio la salud de Dios. Y esta paciencia es buena cosa que nos hace fuertes, que nos ayuda a sobrellevar todo, que siempre será premiada, pues Dios ayuda siempre... quizás en muy otra forma de cómo nos lo hemos imaginado y como lo hemos pedido, pero siempre en la mejor forma para nosotros. Por eso, buena cosa es aguardar en silencio la salud de Dios." Cf. v. 28; Judit 8, 20; Salmo 36, 4 s.; 129, 5 s.; Proverbios 20, 22; Isaías 30, 15; 32, 17 s.; Miqueas 7, 7, etc.

* 27. Doctrina para la educación de los hijos. La juventud, inexperta y rebosante de vida física, es excesivamente carnal, y esto le oculta las luces del espíritu. De ahí la necesidad de la disciplina, que el mismo Dios aconseja muchas veces (Proverbios 22, 15; 19, 18; 26, 3).

* 29. Parafraseando el versículo 29, el Doctor Místico da la siguiente receta para las purificaciones pasivas: "A la verdad, no es este tiempo de hablar con Dios, sino de poner, como dice Jeremías, su boca en el polvo, si por ventura le viniere alguna actual esperanza, sufriendo con paciencia su purgación. Dios es el que anda aquí haciendo pasivamente la obra en el alma; por eso ella no puede nada."

32 *CAF.*
después de afligir usa de misericordia
según la multitud de sus piedades;
33* *CAF.*
pues no de buena gana humilla El,
ni aflige a los hijos de los hombres.
34 *LAMED.*
¿Acaso el Señor no está viendo
cómo son pisoteados todos los cautivos de la tierra?
35 *LAMED.*
¿Cómo se tuerce el derecho de un hombre
ante la faz del Altísimo?
36* *LAMED.*
¿Cómo se hace injusticia a otro en su causa?
37 *MEM.*
¿Quién puede decir algo,
y esto se realiza sin la orden de Yahvé?
38 *MEM.*
¿No proceden de la boca del Altísimo
los males y los bienes?
39* *MEM.*
¿Por qué se queja el hombre viviente?
(Quéjese) más bien de sus propios pecados.
40 *NUM.*
"Examinemos y escudriñemos nuestros caminos
y convirtámonos a Yahvé.
41 *NUM.*
Alcemos nuestro corazón, con nuestras manos,
a Dios en el cielo.
42* *NUM.*

---

* 33. Vemos aquí que Dios no se goza en vernos sufrir.

* 36. Santo Tomás observa que Dios no obra jamás contra la justicia, pero sí más allá de la justicia, a causa de la misericordia, que es inseparable de Él. Cf. Denz. 1.014.

* 39. En el libro de Job encontramos grandes enseñanzas a este respecto. No se trata de no lamentarse, pues el mismo Jesús lo hizo (Salmo 68 y notas), sino de no olvidar que Dios es padre y por tanto infaliblemente bueno y más sabio que nosotros en procurar nuestro bien.

* 42. Es éste uno de los muchos casos en que la Biblia nos muestra la contrición colectiva, es decir, que no sólo individualmente deben confesarse y llorarse los pecados (Nehemías capítulo 9; Daniel 9, 5

Hemos pecado, y hemos sido rebeldes;
Tú no has perdonado.
43 *SAMEC.*
Te cubriste de tu ira y nos perseguiste,
mataste sin piedad;
44* *SAMEC.*
pusiste una nube delante de Ti
para que no penetrase la oración;
45 *SAMEC.*
nos convertiste en desecho y basura
en medio de las naciones.
46 *AYIN.*
Abren contra nosotros su boca
todos nuestros enemigos;
47 *AYIN.*
nos amenazan el terror y la fosa,
la devastación y la ruina;
48 *AYIN.*
Mis ojos derraman ríos de agua
por el quebranto de la hija de mi pueblo.
49 *PE.*
Se deshacen mis ojos sin cesar en continuo llanto,
50 *PE.*
hasta que Yahvé levante la vista
y mire desde el cielo.
51 *PE.*
Mis ojos me consumen el alma

---

ss.; Salmo 89, 15; Baruc 3, 15 ss. y nota, etc.). Los sacerdotes de Israel, lo mismo que David y Daniel, lloraban entre el vestíbulo y el altar por los pecados del pueblo (Joel 2, 17); y también el pueblo pagano de Nínive, con su rey a la cabeza, manifestó públicamente su arrepentimiento, que los salvó de la destrucción (véase Jonás 3). Con más razón aún debiera existir en la sociedad cristiana esta contrición colectiva, pues que conocemos mejor el dogma de la caridad social y de la comunicación de bienes espirituales en el Cuerpo místico. ¿Y quién podría decir que las naciones cristianas han de sentirse menos culpables que aquellas otras? Muy al contrario, San Pablo enseña que si merece condenación el que prevarica contra la Ley de Moisés, "¿cuánto más grandes suplicios, si lo pensáis, merecerá aquel que hollare al Hijo de Dios, y tuviere por vil la Sangre del Testamento, por la cual fue santificado, y ultrajare al Espíritu de la gracia?" (Hebreos 10, 29).

* 44. La *nube* que cubre la oración es el pecado, porque el pecado priva al alma del calor y de la luz del Sol eterno y la separa de Aquel que es su vida.

por todas las hijas de mi ciudad.
52 *SADE.*
Como a ave me dieron caza
los que me odian sin motivo,
53 *SADE.*
me encerraron en la cisterna,
pusieron sobre mí la losa,
54 *SADE.*
las aguas subieron por encima de mi cabeza,
y dije: "Perdido estoy."
55* *COF.*
Desde lo más profundo de la fosa
invoqué tu nombre;
56 *COF.*
Tú oíste mi voz. ¡No cierres tus oídos
a mis suspiros, a mis clamores!
57 *COF.*
Cuando te invoqué te acercaste
y dijiste: "No temas."
58 *RESCH.*
Tú, Señor, defendiste mi alma,
salvaste mi vida,
59 *RESCH.*
Tú ves, oh Yahvé, mi opresión;
hazme justicia;
60 *RESCH.*
ves todos sus deseos de venganza,
todas sus maquinaciones contra mí.
61 *SCHIN.*
Tú, oh Yahvé, oíste todos sus insultos,
todas sus tramas contra mí,

---

* 55 ss. Son los sentimientos del Salmo "De profundis" (129). Cuanto más impotentes y abatidos estamos, tanto más se complace ese Dios misericordioso en ayudarnos y tanto más resalta de ello su gloria, al mostrar que todo lo hace por puro amor y bondad, sin derecho ni reivindicación por nuestra parte. Dios es rico en misericordia (Efesios 2, 4). Jamás se levanta su ira sin ser suavizada por su misericordia. ¿No es la misericordia de Dios la verdadera causa de la Encarnación y Redención que Él dispuso "movido del excesivo amor con que nos amó"? (Efesios 2, 4-5).

62 *SCHIN.*
las palabras de mis enemigos,
y cuanto maquinan contra mí siempre.
63 *SCHIN.*
Mira, cuando se sientan y cuando se levantan,
soy yo el objeto de sus canciones.
64* *TAU.*
Tú les darás, oh Yahvé, su merecido,
conforme a la obra de sus manos.
65 *TAU.*
Cegarás su corazón,
los *(cubrirás)* con tu maldición;
66 *TAU.*
los perseguirás con furor
y los destruirás debajo del cielo, oh Yahvé.

Volver al Indice

Lamentaciones 4

Cuarta lamentación

1* *ALEF.*
¡Cómo se ha oscurecido el oro!
¡Cómo el oro fino perdió su valor!
Dispersas están las piedras del Santuario
en las esquinas de todas las calles.
2 *BET.*
Los nobles hijos de Sión,
estimados como oro puro,
¡cómo son tenidos por vasos de barro,
obra de manos de alfarero!
3* *GUIMEL.*

---

* 64 ss. Sobre estas imprecaciones que pudieran parecer faltas de caridad, véase la nota al Salmo 108, 1.

* 1. Jeremías habla de las paredes y piedras del Templo, antes cubiertas de oro, pero ahora ahumadas y renegridas por el incendio. Todo esto es una imagen del pueblo decaído, otrora tan floreciente.

Aun los chacales dan la teta
y amamantan a sus cachorros;
la hija de mi pueblo se muestra cruel
como los avestruces del desierto.
4* *DALET.*
La lengua del niño de pecho,
de sed se pega al paladar;
los pequeñuelos piden pan,
y no hay quien se lo reparta.
5 *HE.*
Los que comían manjares delicados,
perecen por las calles;
abrazan el estiércol
los que se criaron entre púrpura.
6 *VAV.*
La maldad de la hija de mi pueblo
es mayor que el pecado de Sodoma,
que fue destruida en un momento,
sin que nadie pusiera en ella la mano.
7* *ZAIN.*
Brillaban sus príncipes más que la nieve,
eran más blancos que la leche,
y sus cuerpos más rojos que el coral;
un zafiro era su talle.
8 *HET.*

---

* 3. *Los chacales*. Véase Isaías 34, 14. Sobre el avestruz que abandona sus huevos, véase Job 39, 14 ss.

* 4. Este concepto expresado aquí en sentido material, se halla manifestado con gran elocuencia en la profecía de Amós (8, 11) con relación a los tiempos del fin, en los cuales habrá hambre y sed de oír la Palabra de Dios y no se conseguirá. En el mismo sentido cita este pasaje el Papa Benedicto XV en la Encíclica "Spiritus Paraclitus", donde dice a los predicadores: "¿Cómo podría nuestra alma prescindir de ese alimento? ¿Y cómo es posible que el sacerdote señale a los demás el camino de la salvación si él mismo descuida instruirse por la meditación de la Escritura? ¿Y con qué derecho podría jactarse de ser en el ministerio sagrado el guía de los ciegos, la luz de aquellos que andan en tinieblas, el doctor de los ignorantes, el maestro de los niños que halla en la Ley la regla de la ciencia y de la verdad (Romanos 2, 19) si se niega a escudriñar esta ciencia de la Ley y cierra la entrada de su alma a la luz de lo alto? ¡Ah cuántos ministros sagrados, por haber descuidado la lectura de la Biblia, perecen ellos mismos de hambre y dejan perecer un grandísimo número de almas!" Cf. Eclesiástico 51, 32; Amós 8, 11.

* 7. *Sus príncipes:* Vulgata: *sus nazareos*, los que por un tiempo o para toda la vida se habían consagrado a Dios.

Ahora su aspecto es más oscuro
que la misma oscuridad;
no se los reconoce en las calles;
su piel se les pega a los huesos,
seca como un palo.
9 *TET.*
Más dichosos son los traspasados por la espada
que los muertos de hambre,
que mueren extenuados
por falta de los frutos del campo.
10 *YOD.*
Las manos de las mujeres, de suyo, compasivas,
cuecen a sus propios hijos;
les sirven de comida
entre las ruinas de la hija de mi pueblo.
11 *CAF.*
Yahvé ha apurado su furor,
derramando su ardiente ira;
encendió en Sión un fuego
que ha devorado sus fundamentos.
12 *LAMED.*
No creían los reyes de la tierra,
ni cuantos habitan el orbe,
que el adversario, el enemigo,
entraría por las puertas de Jerusalén.
13* *MEM.*
(Entraron en ella)
a causa de los pecados de sus profetas,
y de las culpas de sus sacerdotes,
que en medio de ella
derramaron la sangre de los justos.
14 *NUM.*

---

* 13. Insiste una vez más en el concepto de que la mala levadura fue culpable de la putrefacción de la masa (I Corintios 5, 6; Gálatas 5, 9), es decir, que la defección del pueblo, que produjo la caída de Jerusalén, fue obra de sus conductores espirituales. Lo mismo había de pasar en los días del Evangelio, en el cual se distingue entre el pueblo, que en grandes masas estaba con Jesús, y la Sinagoga farisaica y envidiosa que tramó su muerte a espaldas del pueblo.

Erraban por las calles,
como ciegos manchados de sangre,
y no se podía tocar sus vestidos.
15 *SAMEC.*
¡Apartaos! ¡Un inmundo!,
les gritaban.
¡Apartaos, apartaos! ¡No toquéis!
Cuando huyendo vagaron errantes,
los paganos decían:
"No han de demorar (entre nosotros)."
16 *AYIN.*
El rostro de Yahvé
los ha dispersado,
no volverá a mirarlos,
pues no respetaban a los sacerdotes,
y nadie se compadecía de los ancianos.
17* *PE.*
Nuestros ojos desfallecían
esperando en vano nuestro socorro;
desde nuestra atalaya
buscábamos con nuestras miradas
un pueblo que no pudo salvar.
18 *SADE.*
Espiaban nuestros pasos,
impidiéndonos pasar por nuestras plazas.
Se acercó nuestro fin,
se cumplieron nuestros días;
porque nuestro fin ha llegado.
19* *COF.*
Más veloces que las águilas del cielo,
eran nuestros perseguidores;
nos perseguían por los montes,
nos armaban emboscadas en el desierto.

---

* 17. Alusión a la alianza con Egipto. Véase 1, 19; Jeremías 37, 5 ss.

* 19 s. *En el desierto:* Allí fue preso el rey Sedecías (Jeremías 39, 5; 52, 8), a quien se llama el ungido del Señor, a causa del carácter teocrático del reino de Israel.

20 *RESCH.*
El espíritu de nuestro rostro,
el ungido de Yahvé,
fue tornado preso en los hoyos de ellos;
y nosotros decíamos que bajo su sombra
viviríamos entre las naciones.
21* *SCHIN.*
Aunque prorrumpes en júbilo
y te gozas, hija de Edom,
que habitas en la tierra de Us;
también a ti llegará el cáliz,
y embriagada te desnudarás.
22* *TAU.*
Hija de Sión,
tiene su término tu iniquidad;
Él no volverá a llevarte al cautiverio;
pero castigará tu iniquidad,
oh hija de Edom,
pondrá al descubierto tus pecados.

Volver al Indice

Lamentaciones 5

Oración del profeta Jeremías

1*Acuérdate, Yahvé, de lo que nos ha sobrevenido,
mira y considera nuestro oprobio.
2Nuestra herencia ha pasado a manos de extranjeros,
y nuestras casas en poder de extraños.
3Hemos quedado huérfanos, sin padre,

---

* 21. Los edomitas, enemigos hereditarios de Israel (Jeremías 49, 7 y nota). Su alegría será de corto tiempo, porque llegará a ellos el *cáliz*, esto es, la ira del Señor. Cf. Salmo 136, 7 y nota.

* 22. *No volverá a llevarte*. En efecto, en la última dispersión de Israel, que dura todavía, no fue llevada en cautiverio la nación como tal, sino que se dispersó el pueblo, siendo muchos vendidos como esclavos. Fillion interpreta esto en sentido mesiánico, citando a Jeremías 30, 3; 31, 37.

* 1. El título *"Oración del profeta Jeremías"*, que comúnmente se da a este capítulo, falta en el texto, mas no hay duda de que el gran profeta es autor de esta fervorosa plegaria. Comienza describiendo vivamente el estado lamentable de su pueblo que sufre el cautiverio.

y nuestras madres son como viudas.
4A precio de plata tenemos que beber nuestra agua,
y por dinero compramos nuestra leña.
5Somos perseguidos llevando *(el yugo)* sobre nuestro cuello;
estamos fatigados, y no hay para nosotros descanso.
6Tendimos la mano a Egipto y a Asiria,
para saciarnos de pan.
7*Pecaron nuestros padres que ya no existen,
y nosotros llevamos sus culpas.
8*Nos dominan esclavos;
y no hay quien *(nos)* libre de su mano.
9*Con peligro de nuestra vida tratamos de conseguir nuestro pan,
temiendo la espada del desierto.
10Nuestra piel se abrasa como un horno,
a causa del ardor del hambre.
11Deshonraron a las mujeres en Sión,
a las vírgenes en las ciudades de Judá.
12Los príncipes fueron colgados de las manos
y despreciados los rostros de los ancianos.
13*Los mancebos llevan el molino,
y los niños caen bajo la carga de leña.
14Faltan los ancianos en la puerta,
y los jóvenes han dejado de cantar.
15Cesó el gozo de nuestro corazón;
se han tornado en duelo nuestras danzas.
16*Cayó de nuestra cabeza la diadema;

---

* 7. *Pecaron nuestros padres:* "No somos nosotros inocentes (v. 16); pero más culpables son nuestros padres: fueron ellos los autores de los desórdenes del día, y murieron sin experimentar estos males" (Páramo). Véase sobre este punto Éxodo 20, 5 y nota.

* 8. No se refiere a una subversión social como la del comunismo, en que el siervo llegue a mandar a su amo, sino que habla, en sentido político, de esa sujeción en que había caído Israel bajo un pueblo que la nación escogida miraba como inferior. Aquí se ve cuan falsa es la presunción de los fariseos en Juan 8, 33. Cf. Esdras 9, 9; Baruc 2, 5.

* 9. *La espada del desierto:* las invasiones de los nómadas del desierto.

* 13. *Los mancebos llevan el molino:* Se trata de las dos piedras de que se componía el molino casero. La Vulgata vierte: *abusaron de las jóvenes deshonestamente*.

* 16. ¡Ay de nosotros, que hemos pecado! Si el orgullo es el primero de nuestros vicios y el principio de nuestras desgracias, no hay duda de que sólo puede curarse por medio de la humildad. Ahora bien, el acto más humillante es para el hombre la confesión de los pecados, el franco reconocimiento de que

¡ay de nosotros, que hemos pecado!
17Por eso está enfermo nuestro corazón,
y se han oscurecido nuestros ojos:
18porque el monte Sión está desolado,
y por él se pasean las raposas.
19*Mas Tú, oh Yahvé, permaneces eternamente,
tu trono *(subsiste)* de generación en generación.
20¿Cómo podrías olvidarte de nosotros para siempre,
abandonarnos por largo tiempo?
21¡Conviértenos a Ti, Yahvé, y nos convertiremos!
¡Renueva nuestros días, para que sean como antes!
21*¿O nos has rechazado por completo?
¿Te has airado contra nosotros hasta el extremo?

Volver al Indice

él es nada y que sus obras son malas. Tal actitud desarma a Dios, como dice Tertuliano, y la misericordia ocupa el puesto de la maldición.

* 19. Esta esperanza mesiánica en Aquél cuyo reino no tendrá fin es el consuelo de Israel en todas sus grandes pruebas. Cf. Salmo 9, 8; 71, 7 s.; 101, 13 y 27.

* 21. Es una gran lección de doctrina este reconocimiento de nuestra incapacidad para convertirnos a Dios, si Él no nos convierte, es decir, si Él no nos da la gracia de la conversión. Igual concepto expresa Jeremías con respecto a la salvación final de Israel. Véase Jeremías 30, 13 y nota.

Baruc

En el canon se agrega a las Lamentaciones el pequeño y bellísimo libro de Baruc, en hebreo "Bendito", cuyo texto original se ha perdido, pero que nos ha llegado en la versión griega de los Setenta, cuyos autores, judíos, lo admitían por lo tanto, como auténtico y canónico.

Tras una breve introducción histórica (1, 1-14) trae esta profecía la confesión de los pecados del pueblo desterrado que implora la misericordia de Dios (1, 15-3, 18), y termina con amonestaciones y palabras de consuelo (3, 9-5, 9). Se añade como capítulo sexto una carta del profeta Jeremías (6, 1-12) en que éste condena con notable elocuencia la idolatría y el materialismo en el culto.

No hay duda de que el autor es aquel Baruc que conocemos como amanuense de Jeremías quien le dictó sus profecías y luego, hallándose preso, le encargó las leyera delante el pueblo, como lo hizo también más tarde ante los príncipes (Jeremías, capítulo 36).

Después de la caída de Jerusalén Baruc acompañó a Jeremías a Egipto (Jeremías 43); más tarde, en 582, lo encontramos en Babilonia entre los israelitas cautivos, a los cuales en presencia del rey Jeconías leyó su libro (Baruc 1, 3). Regresó a Jerusalén con una suma de dinero y vasos destinados para el culto del Templo.

La autoridad canónica del libro que algunos intentaron negar, está asegurada por la Tradición y por la solemne decisión del Concilio Tridentino.

El texto hebreo se ha perdido. Por eso seguimos la Vulgata.

Volver al Indice

Baruc 1

1Estas son las palabras del libro que escribió Baruc, hijo de Nerías,
hijo de Maasías, hijo de Sedecías, hijo de Sedeí, hijo de Helcías, en
Babilonia. 2*el año quinto, el día siete del mes, en el tiempo que los
caldeos se apoderaron de Jerusalén y la incendiaron.

Baruc y los desterrados

3*Y leyó Baruc las palabras de este libro en presencia de Jeconías,
hijo de Joakim, rey de Judá, y delante de todo el pueblo que había
venido a oír la lectura del libro, 4y delante de los magnates e hijos
de los reyes, y delante de los ancianos, y delante del pueblo desde
el más pequeño hasta el más grande de todos cuantos habitaban en
Babilonia, junto al río Sodí; 5*los cuales oyéndolo lloraban y
ayunaban, y oraban ante el Señor. 6Hicieron una colecta de dinero,
según la posibilidad de cada uno; 7y lo remitieron a Jerusalén, a
Joakim, hijo de Helcías, hijo de Salom, sacerdote, y a los sacerdotes,
y a todo el pueblo que se hallaba con él en Jerusalén. 8Baruc
recobró también los vasos de la Casa del Señor, los robados del
Templo, para volverlos al país de Judá, el día diez del mes de Siván:
los vasos de plata que había hecho Sedecías, hijo de Josías, rey de
Judá. 9Pero Nabucodonosor, rey de Babilonia, había deportado de
Jerusalén a Jeconías, a los príncipes, a todos los magnates y al
pueblo del país llevándolos cautivos a Babilonia.

Carta de los desterrados a los judíos de Jerusalén

10*Y dijeron: "He aquí que os enviamos dinero; comprad con él
holocaustos y sacrificios expiatorios e incienso, y haced ofrendas, y
ofrecedlo todo sobre el altar del Señor, Dios nuestro. 11*Y rogad por

---

* 2. *El año quinto* de la destrucción de Jerusalén corresponde al año 582 antes de Cristo.

* 3. El rey *Jeconías* (Joaquín) fue llevado a Babilonia en 597, diez años antes de la caída de Jerusalén. Véase IV Reyes 24, 8 ss. Cf. nota introductoria.

* 5. *Lloraban*, etc. Nótese el fruto espiritual de la Palabra de Dios leída en público. Véase Jeremías 36, 5 ss. y nota. Cf. el decreto del Concilio Tridentino sobre la enseñanza y predicación de la Sagrada Escritura (Sesión V del 17 de junio de 1546), y el canon 400 del Código Canónico sobre la explicación de la Sagrada Escritura en las Catedrales.

* 10. Sobre el altar del Señor, es decir, en el lugar donde antes estaba el altar de los holocaustos y donde seguían ofreciendo sacrificios, como se ve en Jeremías 41, 5 y Esdras 2, 68.

* 11. ¡Qué ejemplo tan heroico de amor a los enemigos! Ruega por los reyes perseguidores y es súbdito leal de ellos. Del mismo modo reconoce San Pablo la autoridad de Nerón (Romanos 13, 1 ss.)

la vida de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y por la vida de Baltasar su hijo, a fin de que los días de ellos sobre la tierra sean como los del cielo, 12y el Señor nos conceda fortaleza, y nos haga ver la luz, para que vivamos bajo la sombra de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y bajo la sombra de su hijo Baltasar, y les sirvamos a ellos por largo tiempo y seamos gratos a sus ojos. 13Rogad también por nosotros mismos al Señor, Dios nuestro; porque hemos pecado contra el Señor, Dios nuestro, y no se ha apartado su ira de sobre nosotros hasta el día presente. 14Y leed este libro que os enviamos, dándole lectura en el Templo del Señor, en un día de fiesta o en un día oportuno."

Confesión de los pecados

15*Así diréis: "Del Señor, Dios nuestro, es la justicia, mas de nosotros, la confusión de nuestros rostros, como está sucediendo en este día a todo Judá y a los moradores de Jerusalén, 16a nuestros reyes y nuestros príncipes, a nuestros sacerdotes y nuestros profetas, y a nuestros padres. 17Hemos pecado en presencia del Señor, Dios nuestro y no le creímos, desconfiando de Él. 18No le estuvimos sumisos, ni quisimos escuchar la voz del Señor, Dios nuestro, para proceder conforme a los mandamientos que Él nos había dado. 19Desde aquel día en que el Señor sacó de la tierra de Egipto a nuestros padres hasta el día de hoy, hemos sido rebeldes al Señor, Dios nuestro, y nos apartamos lejos para no oír su voz. 20*Por lo cual se pegaron a nosotros muchos desastres, y las maldiciones —intimadas por el Señor a su siervo Moisés el día en que sacó de la tierra de Egipto a nuestros padres para darnos una tierra que mana leche y miel—, como aparece en este día. 21No quisimos escuchar la voz del Señor, Dios nuestro, conforme a todo lo que decían los profetas que Él envió a nosotros; 22y cada uno de nosotros nos fuimos tras las inclinaciones de nuestro perverso corazón, para servir

---

y manda rogar especialmente por las autoridades "porque esto es bueno y agradable a Dios" (I Timoteo 2, 1-3). Cf. 2, 21. *Baltasar, su hijo:* quiere decir, su sucesor mediato.

* 15. Esta oración de Baruc tiene mucha semejanza con la de Daniel (Daniel 9, 7 ss.). *Del Señor es la justicia:* Cf. 2, 6. La destrucción de Jerusalén y el cautiverio fueron la consecuencia de sus pecados propios (v. 17) y de las prevaricaciones de sus padres (v. 19). No olvidemos el "Mea culpa" en tiempos de calamidad general. Véase la nota sobre la contrición colectiva en Lamentaciones 3, 42.

* 20. Véase Levítico 26, 14 ss.; Deuteronomio 28, 15; Lamentaciones 2, 17.

a dioses ajenos, obrando el mal delante de los ojos del Señor, Dios nuestro.

Volver al Indice

Baruc 2

Justicia de los castigos divinos

[1]Por eso el Señor, Dios nuestro, cumplió su palabra, que había pronunciado contra nosotros, y contra nuestros jueces, gobernadores de Israel, y contra nuestros reyes y nuestros príncipes, contra todo Israel y Judá, [2]de que el Señor traería sobre nosotros grandes males, cuales jamás se han visto debajo del cielo, como los que han sucedido en Jerusalén, conforme a lo que se halla escrito en la Ley de Moisés: [3*]que comería un hombre la carne de su propio hijo y la carne de su hija. [4]Y los entregó al poder de todos los reyes comarcanos nuestros, como escarnio y objeto de horror entre todas las naciones, entre las que el Señor nos ha dispersado. [5*]Esclavos hemos venido a ser, en vez de amos, por haber pecado contra el Señor, nuestro Dios, no obedeciendo a su voz.

[6*]Del Señor, Dios nuestro, es la justicia; de nosotros, empero, y de nuestros padres, la confusión del rostro, como se ve en este día. [7]Todos estos males que el Señor nos había amenazado, han venido sobre nosotros; [8]pero nosotros no acudimos al Señor, Dios nuestro, para rogarle y para convertirnos, cada uno, de los designios de nuestro perverso corazón. [9]Por esto echó el Señor mano del castigo y lo descargó sobre nosotros; pues justo es el Señor en todas sus obras que nos ha mandado. [10]No quisimos escuchar su voz para caminar según sus mandamientos que había puesto delante de nuestros ojos.

---

* 3. Véase Levítico 26, 29; Deuteronomio 28, 53; Jeremías 19, 9; Lamentaciones 2, 20 y nota; 4, 10.

* 5. Véase Lamentaciones 5, 8 y nota.

* 6 ss. Ésta es la característica de la verdadera contrición: el reconocimiento de la justicia con que el Señor nos castiga. Véase la oración de Daniel (Daniel 9, 13-18) y la de Daniel 3, 27 ss., que la Iglesia usa como Introito en el Domingo XX de Pentecostés *(Liturgia anterior al Concilio Vaticano II)*.

Imploración de misericordia

11*Ahora oh Señor, Dios de Israel, que sacaste a tu pueblo del país
de Egipto con mano fuerte y por medio de portentos y prodigios,
con tu gran poder y con brazo extendido, y te adquiriste el nombre
que hoy tienes; 12hemos pecado, hemos obrado impíamente; nos
hemos portado inicuamente, oh Señor, Dios nuestro, contra todos
tus mandamientos. 13Aléjese de nosotros tu indignación, porque
somos pocos los que hemos quedado entre las naciones donde nos
dispersaste. 14Escucha, Señor, nuestros ruegos, y nuestras súplicas, y
líbranos por amor de Ti mismo, y haz que hallemos gracia a los ojos
de aquellos que nos han deportado; 15*a fin de que conozca todo el
mundo que Tú eres el Señor, Dios nuestro, y que tu nombre ha sido
invocado sobre Israel y sobre su linaje. 16Vuelve, oh Señor, tus ojos
hacia nosotros desde tu santa Casa, inclina tus oídos y escúchanos.
17*Abre tus ojos y mira, porque no son los muertos, que están en el
sepulcro y cuyo espíritu ha sido separado de sus entrañas, los que
tributan honra al Señor y reconocen su justicia, 18sino el alma que
está afligida por causa de la grandeza del mal que ha cometido, y
que anda encorvada y macilenta y con los ojos caídos. El alma
hambrienta, ésa es la que te tributa gloria, oh Señor, y *(reconoce)* tu
justicia.

19Pues no apoyados en la justicia de nuestros padres y de nuestros
reyes, derramamos nuestras plegarias y pedimos misericordia ante tu
acatamiento, oh Señor, Dios nuestro, 20sino porque has descargado
sobre nosotros tu indignación y furor, según habías anunciado por
medio de tus siervos los profetas, diciendo: 21*«Esto dice el Señor:
Inclinad vuestro hombro y vuestra cerviz, y servid al rey de

---

* 11. "Este recurso a la misericordia de Dios y a su propio honor, es frecuente en los profetas y se lee asimismo en la oración de Daniel 9, 19 y en Éxodo 32, 11" (Nácar-Colunga). Véase en el versículo 14 otro recurso, de no menor fuerza: el amor que Dios se tiene a sí mismo.

* 15. El Señor es Dios de Israel, por lo cual los israelitas se consideran hijos suyos que llevan su nombre y son objeto privilegiado de su poder y misericordia. Cf. Éxodo 4, 22; 19, 5 s.; Deuteronomio 26, 15; Isaías 63, 15 y. la oración del Eclesiástico (Eclesiástico 36).

* 17. Ese mismo pensamiento aparece en otros pasajes del Antiguo Testamento (Salmo 6, 6 y nota; 87, 11 ss.; 113, 17; Eclesiástico 17, 26; Isaías 38, 18 ss.). Por eso las esperanzas del Antiguo Testamento se concentran más que en la salvación del alma sola, en la resurrección de los cuerpos la cual traerá el Mesías (Job 19, 25 s. y nota).

* 21 ss. Véase Jeremías 27, 8 ss. El cautiverio y la sumisión al rey de Babilonia son las condiciones de la restauración del pueblo judío. Cf. 1, 11 y nota.

Babilonia, y así viviréis tranquilos en la tierra que Yo di a vuestros padres. 22Pero si no obedeciereis la orden del Señor, Dios nuestro, de servir al rey de Babilonia, 23haré cesar en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén las voces de alegría y de gozo, y los cantares del esposo y de la esposa, y quedará todo el país un desierto sin habitantes». 24Pero no obedecieron la orden tuya de servir al rey de Babilonia; y por eso cumpliste tus palabras que anunciaste por tus siervos los profetas: que serían sacados de su lugar los huesos de nuestros reyes y los huesos de nuestros padres. 25*Y he aquí que han sido arrojados al ardor del sol, y a la escarcha de la noche; y murieron entre crueles dolores, causados por el hambre, por la espada y la peste. 26*Y el Templo sobre el cual había sido invocado tu nombre, lo redujiste al estado en que se halla hoy día, a causa de las maldades de la casa de Israel y de la casa de Judá. 27Sin embargo, has obrado con nosotros, oh Señor, Dios nuestro, con toda tu bondad, y con toda aquella tu gran misericordia; 28como lo habías declarado por boca de Moisés, siervo tuyo, el día en que le mandaste escribir tu Ley a la vista de los hijos de Israel, 29*diciendo: «Si no obedeciereis a mi voz, esta grande muchedumbre de gente será reducida a un muy pequeño número en las naciones, entre las cuales la dispersaré; 30porque Yo sé que no me escucharán, pues es un pueblo de dura cerviz; pero volverá en sí, cuando esté en la tierra de su cautiverio; 31y conocerán que Yo soy el Dios suyo. Y les daré un corazón, y entenderán; oídos, y oirán. 32Me tributarán alabanza en la tierra de su cautiverio, y se acordarán de mi nombre. 33Ablandarán su dura cerviz y su malignidad; pues se acordarán de lo que sucedió a sus padres por haber pecado contra Mí. 34Entonces los conduciré otra vez a la tierra que prometí con juramento a sus padres, a Abrahán, a Isaac y a Jacob; y serán señores de ella; y los

---

* 25. *Por la espada y la peste:* Así dice el texto griego. La Vulgata dice *destierro* en lugar de *peste*.

* 26. En el versículo 16 el profeta habla del Templo como si existiera aún. Aquí en el v. 26, vemos claramente que está en ruinas y que Baruc escribió su libro después de su destrucción.

* 29 ss. Véase Levítico 26, 27 a.; Deuteronomio 28, 62 s.; 30, 1 ss, "La conversión del pueblo a su Dios será perfecta; es descrita admirablemente" (Fillion). Esta profecía va más allá de la restauración después del destierro, la cual no fue perfecta ni en sentido material ni espiritual.

multiplicaré, y no disminuirán. 35*Y estableceré con ellos otra alianza eterna para que Yo sea, su Dios, así como ellos serán el pueblo mío; y no removeré jamás a mi pueblo, los hijos de Israel, de la tierra que les he dado».

Volver al Indice

Baruc 3

Continuación de la plegaria

1Y ahora, Señor todopoderoso, Dios de Israel, un alma angustiada
y un espíritu acongojado dirige a Ti sus clamores. 2Atiende, Señor, y
ten piedad de nosotros, porque eres un Dios misericordioso; y
apiádate de nosotros, porque hemos pecado en tu presencia. 3Tú
permaneces eternamente; pero nosotros ¿habremos de perecer para
siempre? 4*Oh Señor todopoderoso, Dios de Israel, escucha ahora la
oración de los muertos de Israel, y de los hijos de aquellos que
pecaron ante Ti, y no quisieron escuchar la voz del Señor, su Dios,
por lo cual se ha pegado a nosotros el mal. 5No te acuerdes de las
iniquidades de nuestros padres; acuérdate, si, en este tiempo, de tu
poder y de tu nombre. 6Porque Tú eres el Señor, Dios nuestro; y
nosotros, oh Señor, te tributaremos alabanza. 7Pues por eso has
llenado de temor nuestros corazones, a fin de que invoquemos tu
nombre y te alabemos en nuestra cautividad, ya que nos hemos
alejado de la iniquidad de nuestros padres que pecaron delante de
Ti. 8Henos aquí hoy en nuestro cautiverio, en donde nos tienes
dispersos para que seamos objeto de escarnio y maldición, y para
expiación de todas las maldades de nuestros padres, que se
apartaron del Señor, Dios nuestro."

---

* 35. *Estableceré con ellos otra alianza eterna... y no removeré jamás,* etc. Esta profecía tendrá su pleno cumplimiento en el reino mesiánico. Véase II Reyes 7, 7-16; Tobías 13, 12; Jeremías 31, 31 ss.; 32, 40; 33, 17-26; Lamentaciones 4, 22 y nota; Oseas 2, 19; Miqueas 4, 7.

* 4. *Los muertos de Israel* son los mismos desterrados, puesto que son como una nación muerta y destinada a la perdición si Dios no los salva milagrosamente. *Se ha pegado a nosotros el mal:* El profeta usa esta expresión gráfica otra vez (la primera en 1, 20), para señalar lo inevitable e inseparable que era el mal para los judíos. Eran casi una misma cosa, ellos y el mal.

Exhortación a la sabiduría

9*Escucha, Israel, los mandamientos de vida;
aplica tus oídos para aprender la sabiduría.
10¿Cuál es el motivo, oh Israel,
de que estés en tierra de enemigos?
11¿Y de que hayas envejecido en país extranjero,
contaminándote con los muertos,
y de que ya se te cuente en el número de los que descienden al sepulcro?
12*Porque has abandonado la fuente de la sabiduría.
13Si hubieses andado por la senda de Dios,
vivirías en perpetua paz.
14Aprende dónde está la sabiduría,
dónde la fortaleza, dónde la inteligencia,
para que sepas también dónde hay longevidad y vida,
y dónde está la luz de los ojos y la paz.
15*¿Quién halló la morada de la *(sabiduría)*?
¿Quién penetró en sus tesoros?
16*¿Dónde están los príncipes de las naciones
y los dominadores de las bestias de la tierra?
17¿Aquellos que jugaban con las aves del cielo,
18y atesoraban la plata y el oro
en que los hombres ponen su confianza,

---

* 9. *Escucha, ¡oh Israel!:* Este apostrofe, que empieza como el famoso *Schma Israel* (Deuteronomio 6, 4), es la respuesta suavísima del Padre Celestial a la sincera confesión precedente y contiene uno de los mis sublimes elogios de la Sabiduría.

* 12. La razón que aquí da el mismo Dios del origen de todos los males, coincide con lo que Israel ha confesado en el versículo 4, y se aplica igualmente a todos los tiempos. Así como la Sabiduría que viene de Dios, trae consigo todos los bienes (Sabiduría 7, 11), la falta de ella es causa de todos los males. "Vemos hoy día males sin número, guerras cada vez más terribles, luchas entre las clases sociales, entre el capital y los trabajadores, la destrucción de la familia del hogar, de la personalidad y de la dignidad humanas. Vemos luchas ideológicas, esfuerzos titánicos para alcanzar fortuna, poder, honor; los cuales, si fracasan, hacen del hombre el ser más infeliz del mundo. Vemos adelantos técnicos y progresos científicos que debieran ser destinados para servir al bienestar de la humanidad y que ton empleados como medios de destrucción. ¡Por qué todo eso? se pregunta el hombre y Dios le contesta por boca del profeta Baruc: «Porque has abandonado la fuente de la sabiduría. Si hubieses andado por la senda de Dios, habitarías en perpetua paz»" (Elpis).

* 15 ss. Demuestra que la sabiduría no se encuentra entre los hombres, porque pertenece a Dios. Sin embargo, Él la pone a la disposición de los hombres en su Palabra revelada y se apresura a prodigarla a todo el que la desea. Véase Sabiduría 6, 14 s.; Santiago 1, 5.

* 16 ss. Observemos aquí las mismas ilusiones que todavía engañan a los hombres de hoy.

y en cuya adquisición jamás acaban de saciarse;
aquellos que labraban con tanto afán la plata,
de modo que sus obras eran sin igual?
19Exterminados fueron y descendieron a los infiernos,
y en su lugar se levantaron otros.
20Generaciones jóvenes vieron la luz, y habitaron sobre la tierra,
pero desconocieron el camino de la sabiduría;
21no comprendieron sus sendas,
ni la abrazaron sus hijos;
por eso ella se alejó de su rostro.
22*No se oyó palabra de ella en el país de Canaán,
ni fue vista en Temán.
23Asimismo los hijos de Agar,
que van en busca de la prudencia que procede de la tierra,
los negociantes de Merra y de Temán,
los autores de parábolas y los investigadores de la inteligencia,
ignoraron igualmente el camino de la sabiduría
y olvidaron sus sendas.
24*¡Oh Israel, cuán grande es la casa de Dios,
y cuan espacioso el lugar de su posesión!
25Grande es y no tiene término;
excelso es e inmenso.
26*Allí vivieron los famosos gigantes, que hubo al principio,
de elevada estatura, diestros en la guerra.
27No a éstos eligió el Señor,
ni encontraron la senda de la doctrina; por esto perecieron.
28Y por cuanto no tuvieron sabiduría
perecieron por su necedad.
29*¿Quién subió al cielo y se apoderó de ella,

---

* 22 s. Enumera pueblos que poseían renombre de sabios. *Temán,* tribu de Edom, conocido por este concepto (Jeremías 49, 7 y nota). *Los hijos de Agar:* los árabes. En vez de *Merra* leen algunos Madián, porque Merra es nombre desconocido. La prudencia que procede de la tierra: ¿No parece ésta una expresión de San Pablo? Cf. Gálatas 1, 11 s.; I Corintios capítulos 1-3. David opone elocuentemente esta sabiduría humana a la que viene de Dios (Salmo 118, 85 y nota).

* 24. *La casa de Dios:* el admirable universo, que David celebra en los Salmos 8; 18 y 103.

* 26. Tampoco los *gigantes* antediluvianos eran sabios. De lo contrario no habrían perecido en el diluvio. Véase 6, 1 ss.; Job 22, 15; Sabiduría 14, 6; Eclesiástico 16, 8.

y la hizo descender de las nubes?
30¿Quién atravesó los mares y la halló,
y la trajo por oro purísimo?
31No hay quien pueda conocer los caminos de ella,
ni investigar sus sendas.
32Solamente Aquel que sabe todas las cosas,
la conoce y la descubrió con su inteligencia;
Aquel que fundó la tierra para siempre
y la pobló de animales y cuadrúpedos;
33Aquel que envía la luz y ella marcha;
la llama y ella obedece temblando.
34Las estrellas difunden su luz en sus atalayas,
y lo hacen con alegría.
35*Fueron llamadas, y dijeron: "Aquí estamos";
y gozosas dieron luz al que las creó.
36Éste es nuestro Dios,
ningún otro será reputado por tal a su lado.
37*Él halló todos los caminos de la sabiduría,
y la dio a su siervo Jacob,
y a Israel, su amado.
38*Después de esto, se ha dejado ver sobre la tierra,
y conversó con los hombres.

Volver al Indice

---

* 29. *¿Quién subió?* Ciertamente ningún hombre, pero sí Jesús, el que bajó del cielo (Juan 3, 13) donde vio al Padre (Juan 6, 46). Él es quien lo conoce (Juan 1, 18). Véase Proverbios 30, 4 y nota.

* 35. Véase Isaías 30, 36. *Gozosas de servir.* Aquí, como en Job 38, 7, se alude a la naturaleza purísima, tal como salió de sus manos antes de la maldición que trajo el pecado (Cf. Génesis 3, 17). Ahora, según San Pablo, ella espera con ansia su restauración junto con la "redención de nuestros cuerpos" (Romanos 8, 19 ss.). Es de notar que está condenada la tesis de que el mundo ha de ser totalmente aniquilado de modo natural (Denz. 717 a.).

* 37. Se acentúa aquí el privilegio de Israel como depositario de la Sabiduría revelada, privilegio que San Pablo expone en Romanos 9, 1-5. Véase Salmo 147, 8 s. y notas.

* 38. Los santos Padres entienden este pasaje de la Sabiduría personificada, o sea, del Verbo - Jesús. La Sabiduría que habló por Moisés y los profetas, se manifestará en persona para conversar con los hombres. Véase Juan 1, 14; Tito 2, 11; 3, 4; Hebreos 1, 1 ss. ; Éxodo 33, 11; Proverbios 6, 22; Sabiduría 7, 26 y notas.

Baruc 4

El camino de los mandamientos

1*Éste es el libro de los mandamientos de Dios,
y la Ley que permanece eternamente.
Todos los que la guardan, llegarán a la vida;
mas los que la abandonan, a la muerte.
2*Conviértete, Jacob, y tenla asida;
camina al resplandor de su luz.
3No des tu gloria a otro,
ni tu dignidad a una nación extraña.
4*Dichosos somos nosotros, los de Israel,
porque sabemos lo que agrada a Dios.

Palabras de consuelo

5Ten buen ánimo, oh pueblo de Dios,
memorial de Israel.
6Fuisteis vendidos a las naciones,
mas no para ruina.
Por haber provocado la indignación de Dios,
por eso fuisteis entregados a los enemigos.
7Pues irritasteis a Aquel que os creó, al Dios eterno,
ofreciendo sacrificios a los demonios en lugar de Dios.
8Olvidasteis al Dios, vuestro Creador,
y contristasteis a Jerusalén, vuestra nodriza.
9Porque ella vio venir sobre vosotros la ira de Dios,
y dijo: "Escuchad, vecinas de Sión;
Dios me ha enviado una aflicción grande;
10pues he visto la cautividad de mis hijos y de mis hijas,
que hizo venir sobre ellas el Eterno.

---

* 1. *Éste es el libro* etc. Se refiere a la Ley. Y, especialmente, a la Sabiduría, de la cual trata el capítulo 3. Notable texto que es un ardiente llamado a que estudien la divina Escritura cuantos aspiran a ser sabios. Véase Eclesiástico 39, 1 y nota.

* 2. A este elogio de la Ley de Dios podrían añadirse otros muchos pasajes semejantes, p. ej. Salmo 118, 105, por lo cual el IV Concilio de Constantinopla dispone que el Santo Evangelio que nos trae estas luces, debe venerarse lo mismo que la Cruz y la Imagen de Cristo. "Siempre ve claro en su camino, vaya por donde quiera, el que tiene por antorcha la Ley de Dios" (San Ambrosio).

* 4. ¡Saber lo que agrada a Dios! Sobre esta altísima bienaventuranza véase Eclesiástico 1, 34; 2, 19; 4, 15 y notas.

11Yo los he criado con gozo,
pero con llanto y con dolor los he despedido.
12*Ninguno se alegre de mí al verme viuda y desamparada.
Muchos me abandonaron por los pecados de mis hijos,
por cuanto se desviaron de la Ley de Dios;
13y no conocieron sus preceptos,
ni anduvieron por el camino de los mandamientos de Dios,
ni siguieron con justicia por las sendas de su verdad.
14Vengan las vecinas de Sión,
y consideren la cautividad que el Eterno hizo venir sobre mis hijos e hijas;
15*porque trajo sobre ellos una nación remota,
una nación desvergonzada y de otra lengua,
16que no respeta al anciano, ni se apiada de los niños;
que arranca a la viuda sus queridos, dejándola desolada y sin hijos."
17Y yo, ¿en qué puedo yo ayudaros?
18Aquel que envió sobre vosotros los males,
Él mismo os librará de las manos de vuestros enemigos.
19Andad, hijos míos, andad;
yo me quedo solitaria.
20Me quité el vestido de alegría,
y me vestí del saco de rogativa,
y clamaré al Altísimo todos los días de mi vida.

Soportad con paciencia el castigo

21Tened buen ánimo, hijos míos, clamad al Señor,
y Él os librará del poder y de las manos de los príncipes enemigos;
22*que yo espero del Eterno vuestra salud;

---

* 12 s. Dios distingue entre los malos hijos y su Jerusalén que sigue siendo su amada. Así también la Iglesia subsistirá santa aunque muchos prevariquen y renieguen de ella.

* 15. Alusión a los babilonios que hablaban el idioma arameo (caldeo).

* 22. El *Santo:* sinónimo de Dios. Aquí puede referirse también al Mesías; pues algunos de los versículos siguientes suenan como vaticinios mesiánicos (versículos 24 y 29). *Me ha consolado:* En todo este capítulo prevalece la esperanza sobre el miedo, y predomina la confianza en el auxilio divino. Jerusalén espera en el Señor, el Señor será su Libertador y protector; no será confundida (Salmo 24, 20; 25, 1; 30, 25; 55, 5; 60, 4, etc.). La esperanza la hace sufrir con paciencia todas las humillaciones y la conforta en todas las aflicciones. "Sólo la esperanza, Señor, obtiene misericordia

pues el Santo me ha consolado
por la misericordia que os vendrá de parte del Eterno,
Salvador nuestro.
23Pues con lágrimas y sollozos os dejé ir;
mas el Señor os devolverá otra vez a mí
con gozo y alegría duradera.
24Porque al modo que las vecinas de Sión
vieron cómo fuisteis llevados al cautiverio,
así verán muy presto vuestra salud que de Dios vendrá sobre vosotros
con grande gloria y resplandor eterno.
25Hijos míos, soportad con paciencia
la ira de Dios que ha descargado sobre vosotros.
En breve verás la ruina de tu enemigo
que te persiguió, y pondrás tu pie sobre su cerviz.
26Mis delicados *(hijos)* anduvieron por caminos ásperos;
porque han sido llevados como un rebaño robado por el enemigo.
27Tened confianza, hijos míos, y clamad al Señor;
pues Aquel que os transportó, se acordará de vosotros.
28*Porque así como por vuestra voluntad os descarriasteis de Dios,
así al convertiros de nuevo le buscaréis
con una voluntad diez veces mayor.
29Pues Aquel que os envió estos males,
Él mismo traerá un gozo sempiterno con la salud que os dará.
30*Ten confianza, oh Jerusalén,
pues te consuela Aquel que te dio el nombre.
31Perecerán los malos que te han maltratado;
serán castigados los que se alegraron en tu ruina.
32Castigadas serán las ciudades a las cuales han servido tus hijos,

---

ante Ti, dice San Bernardo, y es sólo en el vaso de la esperanza en que pones el bálsamo de tu misericordia" (Sermón III, sobre la Anunciación). Cf. Jeremías 17, 17 y nota.

* 28. Esta profecía se refiere en primer lugar al regreso del cautiverio; en segundo, a la conversión definitiva del pueblo judío. Véase Deuteronomio 4, 30 y nota. San Juan contiene igual profecía (19, 37), transcribiendo la de Zacarías 12, 10. Cf. Apocalipsis 1, 7.

* 30. *El nombre:* El nombre de *Jerusalén* (*Urusalim* en la forma más antigua) significa "Ciudad de Paz". Dios dará a este nombre su pleno sentido, de modo que Jerusalén tiene sobrado motivo para consolarse (véase Salmo 121 y notas).

y aquella que recibió a tus hijos.
33Pues como ella se alegró en tu ruina,
y saltó de gozo por tu caída,
así se verá angustiada en su desolación.
34Yo pondré fin al alborozo de su muchedumbre,
y su jactancia se convertirá en llanto.
35*Porque el Eterno enviará fuego sobre ella
por largos días,
y será habitada por demonios durante mucho tiempo.
36Mira, oh Jerusalén, hacia el oriente y contempla
el gozo que Dios te envía.
37*He aquí que vuelven tus hijos que tú enviaste dispersos,
vienen desde el oriente hasta el occidente,
reunidos por la palabra del Santo, gozándose en la gloria de Dios.

Volver al Indice

Baruc 5

Alegría por la vuelta de los desterrados

1*Despójate, Jerusalén, del vestido de tu luto y de tu aflicción,
y vístete del esplendor y de la gloria sempiterna
que te viene de Dios.
2Dios te rodeará con el manto doblado de la justicia
y pondrá sobre tu cabeza la diadema de la gloria del Eterno.
3Pues Dios mostrará su esplendor en medio de ti
a todos los que viven debajo del cielo.
4*Porque el nombre que te impondrá Dios para siempre,
será éste: "Paz de la justicia y Gloria de la piedad."
5Levántate, Jerusalén, sube a lo alto,

---

* 35. Véase Isaías 13, 21; 34, 14; Jeremías 50, 39.

* 37. *Reunidos por la palabra del Santo:* "Esto en sentido alegórico se cumplió, cuando de todas partes del mundo concurrieron las naciones a abrazar la fe de Cristo e incorporarse en el seno saludable de su Iglesia" (Scío).

* 1 ss. Este anuncio de bellísimo lirismo recuerda las profecías de Tobías 13, 11-23; Isaías 60, 1 ss.

* 4. La *paz* es el fruto de la justicia, como lo expresa Isaías (32, 17). Sobre el sentido de este concepto véase Salmo 4, 6, donde el salmista habla de los sacrificios de justicia, o sea, de obediencia a la Ley, superiores a los de iniciativa propia. *Gloria de la piedad:* la gloria que debe ser fruto de la piedad.

y dirige tu vista hacia el oriente, y mira cómo se congregan tus hijos,
desde el oriente hasta el occidente,
en virtud de la palabra del Santo,
llenos de gozo porque Dios se ha acordado de ellos.
6Partieron de ti a pie, llevados por los enemigos;
pero Dios te los devolverá traídos con honor,
como en trono real.
7*Porque Dios ha decretado abatir todo monte alto
y las rocas eternas,
y terraplenar los valles hasta el nivel de la tierra,
para que Israel camine con seguridad para gloria de Dios.
8Aun las selvas y todos los árboles aromáticos harán sombra a Israel,
por orden de Dios.
9*Porque Dios guiará a Israel con alegría,
a la luz de su majestad,
mediante la misericordia, y la justicia
que de Él viene.

Apéndice

Carta de jeremías a los desterrados

Copia de la carta que envió Jeremías a los que habían de ser llevados cautivos a Babel por el rey de los babilonios, para anunciarles lo que Dios le había mandado.

Volver al Indice

Baruc 6

1*Por los pecados que habéis cometido delante de Dios, seréis llevados cautivos a Babilonia por Nabucodonosor, rey de los

* 7. *Las rocas eternas:* "Eterno es un epíteto poético que recuerda que estos montes existen desde los tiempos más remotos, desde la creación. Cf. Génesis 49, 26; Deuteronomio 33, 15, etc." (Fillion). Véase Salmo 67, 16 y nota.

* 9. Véase nota 4. "Las palabras del profeta rebasando el hecho histórico del retorno a la patria, anuncian la gloria esplendorosa de la edad mesiánica" (Bover pantera).

babilonios. 2*Llegados a Babilonia, permaneceréis allí muchos años y un largo tiempo, hasta siete generaciones; después de lo cual os sacaré de allí en paz. 3Ahora bien, en Babilonia veréis dioses de oro, de plata, de piedra y de madera, llevados en hombros, que causan temor a las gentes. 4Guardaos, pues, de imitar a los extranjeros, de modo que os amedrentéis y vengáis a concebir temor de ellos. 5*Cuando veáis, detrás y delante de ellos la turba que los adora, decid en vuestro corazón: "Oh Señor, a Ti se ha de adorar." 6*Porque mi Ángel estará con vosotros y Yo mismo tendré cuidado de vuestras almas.

Impotencia ridícula de los ídolos

7Pues los *(ídolos)* tienen una lengua pulida por el artífice, y aunque están dorados y plateados, son un mero engaño e incapaces de hablar. 8Al modo que se hace con una doncella, amiga de galas, así toman el oro que recibieron, 9*y aderezan coronas sobre las cabezas de sus dioses; y sucede a veces que los sacerdotes roban a sus dioses el oro y la plata y lo gastan para sí mismos. 10Aun dan de él a las rameras y adornan a las meretrices, y de nuevo, después de recobrarlo de las rameras engalanan a sus dioses. 11Mas éstos no saben librarse del orín ni de la polilla. 12Los revisten también de

---

* 1. Como prevención contra el contagio de la idolatría, al cual tan propenso estaba Israel. Dios formula en este capítulo el más formidable sarcasmo contra la adoración de las estatuas paganas. Si bien la Iglesia permite y legitima el culto de las imágenes, la lectura de este capítulo significa una elocuente lección para que conservemos la espiritualidad de ese culto, según las palabras de Jesús que nos revelan el deseo del Padre de ser adorado en espíritu y verdad (Juan 4, 23».). Véase Éxodo 20, .4 y nota; Deuteronomio 16, 22; Salmo 105, 19; 113 b, 4; Sabiduría 13, 11 ss. y notas. No han de confundirse con esas imágenes las de la Cruz y del divino Crucificado; pues el mismo Jesús enseñó que este instrumento de nuestra redención sería como la Serpiente de bronce levantada por Moisés para que su vista curase las mordeduras de la Serpiente, en este caso figura del Tentador (Juan 3, 14; Números 21, 9).

* 2. *Siete generaciones:* El destierro se extenderá por espacio de 70 años, según Jeremías 29, 10. El profeta quiere aquí seguramente expresar la misma idea. "En el Oriente es común computar la generación en diez años, por ser ésta la edad núbil" (Jünemann).

* 5. No olvidemos esta jaculatoria enseñada por el mismo Dios, hoy que tanto se alaba a los hombres. Véase Salmo 148, 13 y nota.

* 6. Dios toma aquí la palabra para confirmar lo que iba diciendo al profeta. *Mi Ángel:* Véase Éxodo 23, 20s.; 32, 34; 33, 2.

* 9. Véase a este respecto el episodio de los sacerdotes de Bel (Daniel 14). También en Israel había malos manejos de los fondos del Templo, por lo cual el rey Joás quitó a los sacerdotes la administración de esos dineros y la puso en manos de otros (IV Reyes 12, 1-16), lo cual tuvo que repetir el rey Josías, uno de los dos únicos que la Biblia elogia como santos después de David (Eclesiástico 49, 1 ss.). Véase IV Reyes 22, 3 ss.

púrpura y les limpian el rostro a causa del muchísimo polvo que hay en sus templos. 13Uno tiene un cetro en su mano, como el juez de un distrito, mas no puede quitar la vida al que le ofende. 14Otro tiene en su mano una espada, o un hacha; mas no se puede librar a sí mismo de la guerra, ni de los ladrones. Por donde se ve que no son dioses.

15No los temáis. Porque los dioses de ellos son como una vasija de un hombre; si se quiebra, para nada sirve. 16Colocados en los templos, sus ojos se cubren del polvo que levantan los pies de los que entran. 17*Y como es encerrado detrás de muchas puertas el que ofendió al rey, y como se practica con uno que es conducido a muerte, así los sacerdotes aseguran las puertas con cerraduras y cerrojos, para que los ladrones no despojen a los dioses. 18Enciéndenles también lámparas, y en mayor número que para sí mismos, pero ellos no pueden ver ninguna de ellas, porque son como las vigas del templo. 19*Dicen que las sierpes que salen de la tierra, les lamen el interior, cuando se los comen juntamente con sus vestiduras sin que ellos mismos lo sientan. 20Sus caras se vuelven negras por el humo que hay en el templo. 21Sobre su cuerpo y sobre su cabeza vuelan lechuzas, golondrinas, y otras aves, y también los gatos andan sobre ellos. 22Por donde podéis conocer que no son dioses; y por lo mismo, no los temáis.

23El oro que tienen es para bien parecer; pero si alguno no los limpia del orín, ya no brillan. Ni aun cuando fueron fundidos, lo sintieron. 24Y a pesar de que no hay en ellos espíritu alguno, fueron comprados a sumo precio. 25Llevados son en hombros, como que no tienen pies; mostrando así a los hombres su vergüenza. Avergonzados sean también aquellos que los adoran. 26*Si caen en

---

* 17. Se burla aquí el profeta de los ídolos cubiertos de alhajas y exvotos que tientan a los ladrones.

* 19. *Las sierpes.* No las serpientes en sentido propio, sino los reptiles e insectos en general, probablemente la carcoma que destruye poco a poco el interior de las estatuas de madera.

* 26. Véase como ejemplos I Reyes 5, 3 ss.; Daniel 14, 2 ss. Para entender el lenguaje de este capítulo hay que tener presente que es una sátira. "Como es de estilo en la sátira, el autor acentúa los rasgos ridículos, atribuyendo a los gentiles el sentir común de la gente ruda, y en lo que tal vez incurrían los mismos hebreos cuando se dejaban arrastrar a la idolatría" (Nácar-Colunga). Para el profeta se trataba de dar a sus compatriotas una lección popular y fácilmente comprensible sobre el primer mandamiento del Decálogo. "No te fabricarás escultura ni imagen alguna de lo que existe arriba en el cielo, o abajo en la tierra, o por bajo de la tierra en las aguas. No te postrarás ante ellas ni les darás culto" (Éxodo 20, 4 s.).

tierra no pueden levantarse por sí mismos; ni por sí mismos pueden ponerse en movimiento si alguno los pone en pie; y como a los muertos, así les son presentadas ofrendas. [27]*Estas ofrendas las venden y malgastan los sacerdotes, y también sus mujeres conservan una parte para sí; no dan nada de ello al pobre ni al desvalido. [28]Tocan los sacrificios de ellos las mujeres parturientas y las menstruantes. Conociendo, pues, por esto que no son dioses, no los temáis.

[29]Mas, ¿cómo es que los llaman dioses? Es porque las mujeres presentan dones a estos dioses de plata, de oro y de madera; [30]*y los sacerdotes están sentados en las casas de ellos, rasgadas sus túnicas, rapadas la cabeza y la barba y teniendo descubierta la cabeza; [31]y rugen dando gritos delante de sus dioses, como en un banquete fúnebre: [32]Los sacerdotes les quitan parte de sus vestidos, para vestir a sus mujeres y a sus hijos. [33]*Hágaseles mal, o hágaseles bien, no pueden retribuirlo. No pueden poner rey, ni quitarlo. [34]Y asimismo no pueden dar riquezas, ni una pieza de cobre. Si alguno les hace un voto, y no lo cumple, ni de esto se quejan. [35]No pueden librar a un hombre de la muerte, ni amparar al débil contra el poderoso. [36]No restituyen la vista a ningún ciego, ni libran a nadie de la necesidad. [37]No se compadecen de la viuda, ni son bienhechores de los huérfanos. [38]Semejantes a las piedras del monte son esos sus dioses de madera y piedra, dorados y plateados. Confundidos serán sus adoradores. [39]¿Cómo es posible creer y decir que son dioses?

[40]*Aun los mismos caldeos los deshonran. Pues al ver que uno no puede hablar porque es mudo, le presentan a Bel, rogándole que le

---

* 27. Ya desde el Antiguo Testamento vemos que Dios asocia la idea de los pobres con la del culto, a fin de que ellos sean beneficiarios de las limosnas dadas a los templos. Véase II Macabeos 3, 40 y nota, y la costumbre primitiva cristiana de repartir las ofrendas del altar entre el sacerdote, los pobres y las necesidades del culto. La misma idea, auténticamente cristiana, se expresa en la conducta de San Agustín, San Ambrosio y otros santos obispos que en tiempos de carestía vendían los vasos sagrados de la Iglesia para ayudar a los pobres.

* 30. Costumbres de luto, que estaban prohibidas a los sacerdotes israelitas (Levítico 19, 27 s.; 21, 5; Deuteronomio 14, 1).

* 33. De aquí el antiguo dicho que se ha popularizado: Ni quito ni pongo rey. Cf. v. 52.

* 40. Desprecian a sus dioses pidiéndoles favores que saben que ésos no pueden otorgar. Es decir, que semejante oración, falta de fe, es un escarnio como el que Jesús señala en aquellos que alaban ruidosamente a Dios con los labios, mientras su corazón está lejos de Él (Mateo 15, 8; Isaías 29, 13).

haga hablar; [41]como si *(Bel)* pudiera entenderlos. Y ellos mismos, cuando se dan cuenta de su error, los abandonan, porque sus dioses no tienen conocimiento. [42*]Las mujeres, ceñidas de cordones, se sientan en los caminos, quemando carozos de aceitunas, [43]y si una de ellas, atraída por algún transeúnte, duerme con él, zahiere a su compañera de que ésa no fue apreciada como ella, ni roto su cordón. [44]Todas las cosas que se hacen con ellos, no son más que embuste. ¿Cómo es posible creer y decir que son dioses?

[45*]Han sido fabricados por artífices y orfebres. No serán otra cosa que lo que quieran los sacerdotes que sean. [46]Aun los mismos artífices de los ídolos no son longevos. ¿Podrán serlo aquellas cosas que ellos fabrican? [47]Superchería y oprobio es lo que dejan a los venideros. [48]Porque si sobreviene alguna guerra o desastre, los sacerdotes deliberan consigo dónde guarecerse con ellos. [49]¿Cómo puede creerse que son dioses aquellos que no pueden librarse de la guerra, ni salvarse de las calamidades?

[50*]Mas un día se conocerá que ellos siendo cosa de madera, dorados y plateados, no son sino un embuste. Todas las naciones y todos los reyes verán claramente que no son dioses, sino obras de la mano de los hombres, y que no hay en ellos nada divino. [51]Pero, ¿de dónde se conoce que no son dioses, sino obra de manos de hombres y que en ellos no hay nada divino? [52]Porque ellos no ponen rey en ningún país, ni dan lluvia a los hombres. [53]No pueden decidir las causas, ni librar de opresión a región alguna, impotentes como son. Son como cornejas entre el cielo y la tierra. [54]Porque cuando se prende fuego en el templo de esos dioses de madera, dorados y plateados, sus sacerdotes ciertamente echan a huir, y se ponen en salvo; pero ellos se queman en el templo, lo mismo que las vigas. [55]Ni a un rey ni a los enemigos hacen resistencia. ¿Cómo creer o admitir que son dioses?

---

* 42 s. Se refiere a la prostitución cultual de las mujeres babilónicas.

* 45. La impía frase de Voltaire de que no es Dios quien ha hecho al hombre sino el hombre quien se inventó un Dios, tiene aquí una aplicación literal en la segunda parte del versículo. También San Agustín dice que es un falso Cristo aquel que nos forjamos en nuestra mente cuando no conocemos su verdadera fisonomía revelada en el Evangelio.

* 50. Notable observación en la boca de Dios. Él es también el autor del orden temporal, y los objetos materiales pueden honrarlo, lo mismo que nuestras ocupaciones cotidianas, siempre que todo lo hagamos para su gloria (Colosenses 3, 17).

[56]No se libran de ladrones, ni de salteadores, esos dioses de madera y piedra, plateados y dorados; porque aquéllos pueden más que ellos; [57]y les quitan el oro y la plata, y el vestido de que están cubiertos, y se marchan, sin que *(esos dioses)* puedan valerse por sí mismos. [58]Por manera que un rey; que muestra su poder, o cualquier objeto útil en una casa, del cual se precia el dueño, o la puerta de la casa que guarda lo que hay dentro de ella, valen más que esos falsos dioses. [59*]El sol, la luna y las estrellas, que alumbran y están puestos para sernos provechosos, obedecen a Dios. [60]Asimismo el relámpago se hace ver bien cuando aparece, y el viento sopla por todas las regiones. [61]Igualmente las nubes, cuando Dios les manda pasar por sobre la tierra, ejecutan lo mandado; [62*]y el fuego enviado de arriba para abrasar los montes y los bosques, cumple lo que se le ha ordenado. Mas estos *(ídolos),* ni en la belleza, ni en la fuerza son comparables a ninguna de esas cosas. [63]Por eso no debe creerse ni decirse que sean dioses, cuando no pueden hacer justicia, ni hacer cosa alguna a los hombres.

[64]Sabiendo que no son dioses, no los temáis. [65]Pues no pueden maldecir a los reyes ni bendecirlos; [66]tampoco muestran a los pueblos señales en el cielo, ni lucen como el sol, ni alumbran como la luna. [67]Más que ellos valen las bestias, porque huyendo pueden refugiarse bajo cubierto, y valerse de sí mismas. [68]De ninguna manera son dioses, como es evidente; por tanto no los temáis.

[69]Porque así como no es buen guarda en el melonar un espantajo, así son sus dioses de madera, dorados y plateados. [70]Como el arbusto de espinas en un huerto, sobre el cual vienen a posar toda suerte de pájaros, y como un muerto arrojado al sepulcro tenebroso, así son estos dioses suyos de madera, dorados y plateados. [71]También por la púrpura y escarlata que sobre ellos se apolilla, se conocerá claramente que no son dioses. Ellos mismos son al fin carcomidos y serán un oprobio para el país. [72]Mejor es, pues,

---

[*] 59. *Para sernos provechosas;* es decir, hasta las cosas inanimadas son provechosas a los hombres, porque obedecen a Dios que las ha creado para ese fin. Sólo los ídolos son inútiles, son la basura del mundo.

[*] 62. Todo esto concuerda con lo expresado en Sabiduría 13, 6, según lo cual es menos reprensible adorar a los astros de Dios que a la obra de nuestras manos. Véase allí la nota.

el varón justo, que no tiene ídolos; porque está bien lejos de la ignominia.

Volver al Indice

Ezequiel

Ezequiel, hijo de Buzí, de linaje sacerdotal, fue llevado cautivo a Babilonia junto con el rey Jeconías de Judá (597 a. C.) e internado en Tel-Abib a orillas del río Cobar. Cinco años después, a los treinta de su edad (cf. 1, 1), Dios lo llamó al cargo de profeta, que ejerció entre los desterrados durante 22 años, es decir, hasta el año 570 a. C.

A pesar de las calamidades del destierro, los cautivos no dejaban de abrigar falsas esperanzas, creyendo que el cautiverio terminaría pronto y que Dios no permitiría la destrucción de su Templo y de la Ciudad Santa (véase Jeremías 7, 4 y nota). Había, además, falsos profetas que engañaban al pueblo prometiéndole en un futuro cercano el retorno al país de sus padres. Tanto mayor fue el desengaño de los infelices cuando llegó la noticia de la caída de Jerusalén. No pocos perdieron la fe y se entregaron a la desesperación.

La misión del Profeta Ezequiel consistió principalmente en combatir la idolatría, la corrupción por las malas costumbres, y las ideas erróneas acerca del pronto regreso a Jerusalén. Para consolarlos pinta el Profeta, con los más vivos y bellos colores, las esperanzas de la salud mesiánica.

El libro se divide en un Prólogo, que relata el llamamiento del profeta (capítulos 1-3), y tres partes principales. La primera (capítulos 4-24) comprende las profecías acerca de la ruina de Jerusalén; la segunda (capítulos 25-32), el castigo de los pueblos enemigos de Judá; la tercera (capítulos 33-48), la restauración.

"Es notable la última sección del profeta (40-48) en que nos describe en forma verdaderamente geométrica la restauración de Israel después del cautiverio: el Templo, la ciudad, sus arrabales y la tierra toda de Palestina repartida por igual entre las doce tribus" (Nácar-Colunga).

Las profecías de Ezequiel descuellan por la riqueza de alegorías, imágenes y acciones simbólicas de tal manera, que San Jerónimo las llama "mar de la palabra divina" y "laberinto de los secretos de Dios".

Ezequiel, según tradición judía, murió mártir. La Iglesia conmemora su festividad el 10 de abril.

Volver al Indice

Ezequiel 1

Circunstancias de la primera visión

1*El año trigésimo, el día cinco del cuarto mes, estando yo en
medio de los cautivos, junto al río Cobar, se abrieron los cielos, y
tuve visiones de Dios. 2El día cinco del mes, en el año quinto de la
deportación del rey Jeconías, 3llegó la palabra de Yahvé al sacerdote
Ezequiel, hijo de Buzí, en la tierra de los caldeos, junto al río Cobar;
y estuvo allí sobre él la mano de Yahvé.
4*Miré y vi cómo venía del norte un torbellino, una gran nube y
un fuego que se revolvía dentro de sí mismo. Alrededor de ello
había un resplandor y en su centro algo semejante a un metal
brillante que salía del medio del fuego.

Los cuatro animales misteriosos

5*En el medio había la figura de cuatro seres vivientes, cuyo
aspecto era éste: tenían semejanza de hombre; 6y cada uno tenía

---

* 1. *El año trigésimo:* quizá de la era babilónica instituida por Nabucodonosor, es decir, en el año 593, quinto del destierro del rey Jeconías. Es éste un punto muy discutido, y lo más seguro parece admitir que aquí se indica simplemente la edad del profeta. *Cobar* (hoy Chabur) se llama un tributario del Éufrates, en cuyas riberas se encontraban los desterrados del reino de Israel (IV Reyes 17, 6; 18, 11; I Paralipómenos 5, 26). Pero más probablemente se trata aquí del canal grande situado entre Nippur y Babilonia, que llevaba el nombre de Nahru Kabaru (Río Grande), hoy Schatt en Nil.

* 4. Esta grandiosa y célebre visión de Dios no es la única que nos ofrecen las Sagradas Escrituras. Podría estudiarse quizá una "iconografía bíblica de Dios" a través de los datos que contienen esas distintas visiones o teofanías, desde la zarza ardiente (Éxodo 3, 2 ss.), hasta el trono de Dios según la suprema Revelación hecha a San Juan en Apocalipsis capítulos 4 y 5 (véase la nota siguiente). En algunas se distingue claramente las divinas Personas del Padre y del Hijo. En otras, como en el éxtasis de Isaías (Isaías 6, 1), el profeta ve a Dios en forma humana sentado en trono real, y no lo llama *Yahvé* como suele llamarse al Padre (cf. Juan 8, 54 y nota), sino *Adonai*, o sea "el Señor", como San Pablo llama a Jesús a diferencia del Padre (cf. I Corintios 1, 3; 8, 6, etc.), lo cual parece querer confirmar San Juan cuando nos dice que en dicho pasaje (Isaías 6, 9 s.) Isaías *vio su gloria* (la de Cristo) y anunció la ceguera que existiría a este respecto (Juan 12, 39-41). *Torbellino, nube, fuego,* indican la presencia de Dios (véase versículo 26 s. y nota; cf. Éxodo 13, 21; III Reyes 8, 10; 19, 11 ss.; Nahúm 1, 3; Mateo 17, 5; Hechos 1, 9). *Un metal brillante* (La Vulgata: *apariencia de electro*): traducción aproximativa de una palabra hebrea cuyo sentido es oscuro. Otros vierten: refulgencia de bronce acicalado; una imagen de ámbar; bronce en ignición, etc.

* 5. *Cuatro seres, vivientes:* Otra traducción: cuatro animales: Cf. Apocalipsis 4, 7 s. Es la visión de los querubines (cf. 10, 14-22), espíritus angélicos que formaban el carro del Señor Dios (Salmo 17, 11), quien "se sienta sobre los querubines" (I Reyes 4, 5; 5. 79, 2; Isaías 37, 16). Estaban representados, tanto en el Arca (cf. Éxodo 25, 18 ss. y nota), como en el Oráculo del Templo de Salomón (cf. III Reyes 6, 23 ss.); allí en esculturas de oro puro, labrado a martillo; aquí de madera de olivo revestida de oro, etc., siendo de notar que tales representaciones plásticas constituyen una excepción en el culto de Israel, pues, por alejar al pueblo de la idolatría, en que tantas veces había de caer, Dios le había prohibido tales imágenes (véase Éxodo 20, 4; Deuteronomio 5, 8; Baruc 6, 1 ss. y notas). También se sirvió Dios de Querubines para custodiar las puertas del paraíso terrenal (véase Génesis 3, 24 y nota).

cuatro caras, y cada uno cuatro alas. [7]Sus pies eran derechos, y la planta de sus pies como la planta del pie de un becerro; y despedían centellas cual bronce bruñido, [8]Tenían manos de hombre por debajo de sus alas a los cuatro lados; y *(cada uno)* de los cuatro tenía la *(misma)* cara y las *(mismas)* alas. [9*]Sus alas se tocaban la una con la otra. Cuando caminaban no mudaban de frente; cada uno caminaba cara adelante.

[10]Sus caras tenían esta forma: cara de hombre *(por delante)*, tenían también, cada uno de los cuatro, cara de león, a la derecha; cara de toro, a la izquierda; y cara de águila *(atrás)*.

[11]Sus caras y sus alas se extendían hacia arriba; cada cual tenía dos (alas) que se juntaban con las del otro, y dos cubrían su cuerpo. [12]Y

Su semejanza gráfica con las figuras aladas asirio-babilónicas (Karibu) y quizá también con las que guardan el sarcófago del famoso Tutancamón en El Cairo, hace suponer la influencia de la tradición edénica. En esos pueblos, así como en otras religiones orientales, y señaladamente en los pensadores griegos, suelen hallarse ecos del Antiguo Testamento, según lo atestigua Filón de Alejandría, judío helenizante, y también los Padres de la Iglesia. Lo cual no obsta a que Dios pudiese mostrar a Ezequiel la visión hecha con elementos visuales que el profeta hubiese conocido habitualmente en Babilonia. No de otro modo son las representaciones que San Juan describe en el Apocalipsis, traducidas necesariamente a las limitadas apariencias que el hombre puede describir (como lo fue la misma Transfiguración del Señor en Marcos 9, 3 etc.), ya que Dios mismo enseña que ningún hombre puede ver directamente su Rostro sin morir (Éxodo 33, 20 y nota). De ahí que San Pablo no intente siquiera expresar lo que vio en su arrebato a lo que él llama el tercer cielo, y haga constar que no sabe si fue en su cuerpo o fuera del cuerpo (II Corintios 12, 2 ss.), citando además, en I Corintios 2, 9, las palabras de Isaías 64, 4 para mostrar que nunca hombre alguno vio ni pudo concebir lo que Dios prepara a los que lo aman; y en otra parte enseña que ahora sólo vemos como por un espejo y oscuramente (I Corintios 13, 12). En cuanto a la diferencia entre los *Querubines* y los *Serafines* cf. Isaías 6, 2. Los cuatro seres animados que vio San Juan (Ap. 4, 6 ss.) tienen apariencia semejante a los Querubines, pero sus alas no son cuatro sino seis como las de los Serafines (cf. versículo 23 y nota), y cantan como éstos el trisagio: "Santo, Santo, Santo." Por lo expuesto vemos que la aplicación que de estas visiones desde el siglo II (San Ireneo) se hace a los cuatro Evangelistas es puramente simbólica y acomodaticia.

* 9. Parece naturalmente prodigioso que puedan andar a un tiempo hacia los cuatro frentes, sin separarse ni desintegrarse. Hay aquí sin duda algo que, muy por encima de toda geometría euclidiana, y de toda concepción einsteiniana, es decir, más allá de lo que los matemáticos han podido concebir, demuestra que las cualidades de Dios, que Él nos revelará un día, se liberan de los conceptos de espacio y de tiempo que condicionan nuestros conceptos de orden natural; así como toda sucesión de tiempo desaparece en el presente perpetuo de la eternidad, así también quedará superada inimaginablemente nuestra noción actual de espacio y movimiento, y entonces entendemos, "sub specie aeternitatis", lo que ahora supera a nuestra capacidad de concepción. Por eso el contacto con los Profetas bíblicos es de valor insuperable para despertar y avivar en nosotros el sentido del misterio (cf. I Corintios 2, 7) que, según lo hace notar Garrigou-Lagrange, está ausente con frecuencia del espíritu de muchos cuya religiosidad sólo se cifra en las "prácticas" y tiende a mirar como poco menos que supersticiones las realidades de la vida sobrenatural, como por ejemplo los misterios del Apocalipsis. El Papa Pío IX citaba este pasaje ante una peregrinación de Toulouse el 30 de abril de 1876, proponiéndolo como un símbolo de la armonía del matrimonio cristiano, en el cual no ha de ser obstáculo la diversidad de temperamentos, pues vemos aquí que "la ferocidad del león marchaba de acuerdo con la prudencia del hombre, y la agilidad del águila con la lentitud del buey".

caminaba, cada cual, cara adelante, a donde los llevaba el espíritu allí andaban; no mudaban de frente al caminar.

13Estos animales tenían el aspecto de ascuas encendidas, semejantes
a antorchas que como fuego resplandeciente discurrían por en
medio de esos seres vivientes; y del fuego salían relámpagos. 14Y los
seres vivientes corrían y volvían cual fulgor de relámpago.

Las cuatro ruedas llenas de ojos

15*Mientras yo contemplaba a los seres vivientes, divisé una rueda
sobre la tierra, junto a *(cada uno de)* los seres vivientes, a sus cuatro
lados. 16Las ruedas y su forma eran semejantes a la piedra de Tarsis;
una misma forma tenían las cuatro; y su aspecto y su estructura eran
así como si una rueda estuviera atravesando a la otra. 17Al caminar
iban hacia los cuatro lados; no mudaban de frente al caminar. 18*Sus
llantas eran muy altas y causaban espanto; pues las llantas de las
cuatro *(ruedas)* estaban llenas de ojos por todas partes. 19Cuando
caminaban los seres vivientes, caminaban igualmente las ruedas a su
lado; y cuando los seres vivientes se alzaban de la tierra, se alzaban
también las ruedas. 20Iban adonde los llevaba el espíritu, pues el
espíritu los impelía, y las ruedas se alzaban juntamente con ellos;
porque había en las ruedas espíritu de vida. 21*Al caminar ellos,
caminaban también ellas, y al detenerse ellos se detenían igualmente
ellas, y cuando ellos se alzaban de la tierra, se alzaban las ruedas
juntamente con ellos; porque había espíritu de vida en las ruedas.

Aparición de la gloria del Señor

22*Sobre las cabezas de los seres vivientes había algo semejante a
un firmamento, como de cristal deslumbrante, que se extendía por

---

* 15 s. Se trataba de cuatro ruedas, o mejor dicho, carros. Cada una de las ruedas tenía, como expone San Jerónimo, cuatro fachadas o caras, atravesando una rueda la otra (versículo 16), de manera que formaban cuatro sectores y parecían ruedas esféricas. El mismo Doctor cree que las cuatro ruedas tenían impresas las cuatro imágenes o caras de los Querubines, esto es, la cara de un hombre, de un león, etc. *Piedra de Tarsis:* una piedra preciosa de procedencia española. Cf. Cantar de los Cantares 5, 14.

* 18. La multitud de *ojos por todas partes* parece simbolizar la omnisciencia de Dios. Cf. Sabiduría 1, 7-10 y notas.

* 21. *Espíritu de vida:* Según el hebreo estaba en ellas el espíritu de los seres vivientes o Querubines, es decir, que las ruedas se movían por el espíritu de ellos, como ellos por el de Dios (versículo 12). Grandioso símbolo. Cf. Gálatas 5, 16-18.

* 22. Este *firmamento* que se extiende sobre los Querubines como plataforma del Trono de Dios (versículo 26), recuerda el oro transparente como cristal, que forma el piso de la Jerusalén celestial

encima de sus cabezas. 23*Y por debajo del firmamento se extendían sus alas, una frente a la otra; cada uno tenía dos por un lado y por el otro; las cuales les cubrían el cuerpo.

24*Y oí el ruido de sus alas, cuando se movían, como estruendo de muchas aguas, como la voz del Todopoderoso; un estruendo tumultuoso, como el estruendo de un ejército. Cuando se detenían, plegaban sus alas; 25pues cuando salía una voz de encima del firmamento que estaba sobre sus cabezas, se detenían y plegaban sus alas.

26*Sobre el firmamento que estaba encima de sus cabezas, había algo semejante a una piedra de zafiro, como un trono; y sobre esta

---

(Apocalipsis 21, 19 y 21). Una imagen natural y sugestiva para nuestra esperanza de "esa Jerusalén de arriba que es nuestra Madre" (Gálatas 4, 26), parece querer brindarnos Dios a menudo en esos esplendores, como de fuego y oro cristalino que el sol presenta en la hora del crepúsculo. Quizá por eso se llama hora de la oración, porque ese espectáculo, tan llamativo con sus colores de insuperable pureza —aunque sólo suele ser observado y admirado de unos pocos (cf. Salmo 8, 2 y nota) — parece atraernos, al final del día transitorio, para que, en esa otra biblia que es la naturaleza, olvidemos todo lo que pasa, al recordar la belleza de Dios y la felicidad de nuestro destino eterno. Dios nos ha reservado estas maravillas para el final de nuestra existencia, que terminará en un instante cuando llegue el esperado día en que Jesús, después de habernos preparado un lugar y reservado la corona de la justicia venga, como Juez supremo, a tomar hacia Él (Juan 14, 3; I Tesalonicenses 4, 13-17) a todos aquellos "que aman su venida" (II Timoteo 4, 8). He aquí lo que hacía exclamar a los primeros cristianos: "Acuérdate, Señor; de tu Iglesia; líbrala de todo mal, consúmala en tu caridad, y de los cuatro vientos reúnela, santificada, en tu reino que para ella preparaste porque tuyo es el poder y la gloria en los siglos. ¡Venga la gracia, pase este mundo! ¡Hosanna al Hijo de David!, acérquese el que sea santo; arrepiéntase el que no lo sea. Maranatha (Ven, Señor). Amén." (Didajé.)

* 23. Las alas son ciertamente de los símbolos más expresivos del espíritu. Los hombres nos sentimos aquí como privados de ellas y prisioneros, envidiando a los pájaros. Ya la antigüedad pagana expresó este anhelo de volar, forjando el mito de Ícaro, pero confesaba que sus alas, pegadas con cera, se derritieron al calor del sol, y el pretendido vuelo sólo sirvió para caer de más alto. La Biblia divina nos muestra, en cambio, alas que no engañan, y podemos poner en ellas nuestra ambición, sin temor de que el más loco sueño llegue a superar la realidad. Interpretando a San Pablo (II Corintios 5, 13-14) dice un místico: "De tal manera nos apremia («urget nos») a gozar esa idea de que Cristo nos ama y nos hará más que los ángeles (pues que seremos semejantes a Él), que ante Dios Padre no tememos en estar locos, bien locos de felicidad («mente excedimus»), y sólo nos mostramos cuerdos en cuanto lo requiere aquí abajo el apostolado tan desconocido de contagiar a otros la misma locura."

* 24 s. De aquí suponen algunos que estas alas en movimiento podrían ser dos más, fuera de las cuatro del versículo 23, en cuyo caso los Querubines tendrían dos alas más de las que vio el profeta mientras volaban, y podrían así identificarse con los Serafines (cf. versículo 5 ss. y nota). *Salía una voz* (versículo 25). Podía salir, tal vez, en un momento dado, es decir, cuando se pararon y bajaron sus alas. La repetición de estas últimas palabras no está en la versión griega de los Setenta.

* 26 ss. Descripción de la aparición de Dios, que continúa en los versículos siguientes. El *trono* simboliza la majestad de Dios; el *fuego*, su amor celoso (véase Éxodo 24, 17; 34, 14; Deuteronomio 5, 25; Cantar de los Cantares 8, 6 y nota); el *arco iris* (versículo 28), su misericordia, que se confunde con su mismo Ser (véase Salmo 88, 38; I Juan 4, 8; Efesios 2, 4, etc.). Nótese que el fuego está adentro (versículo 27), y al exterior resplandece en forma de *luz*. Es lo que hemos tratado en la introducción al Libro de la Sabiduría, sobre la revelación de Cristo, Sabiduría encarnada, que anuncia, en forma de luz,

especie de trono una figura semejante a un hombre *(sentado)* sobre él. [27]Dentro de él y alrededor de su cintura para arriba vi algo semejante a metal brillante, a manera de fuego, y desde la cintura abajo vi como un fuego que resplandecía, alrededor de él. [28]Como el aspecto del arco que aparece en las nubes en día de lluvia, así era el aspecto del resplandor que le rodeaba. Tal fue el aspecto de la imagen de la gloria de Yahvé. Cuando la vi, me postré con el rostro en tierra, y oí la voz de uno que hablaba.

Volver al Indice

Ezequiel 2

Vocación del profeta

[1]*Y me dijo: "Hijo de hombre, ponte en pie y Yo te hablaré." [2]*Y después que me habló entró en mí el Espíritu, el cual me puso sobre mis pies; y escuché a Aquel que me hablaba. [3]*Y me dijo: "Hijo de hombre, te envío a los hijos de Israel, a esos gentiles apóstatas que se han rebelado contra Mí. Ellos y sus padres han pecado contra Mí, hasta este mismo día. [4]*Hijos de rostro duro y de corazón obstinado

---

ese fuego que es Dios, o sea, que nos comunica, mediante las Palabras luminosas del Evangelio, el conocimiento del amor del Padre y de sus "entrañas de misericordia". Existe una antigua fórmula litúrgica, atribuida por algunos a San Juan Crisóstomo. que expresa análogo concepto en dos palabras entrelazadas en forma de cruz griega: fos (luz) y soé (vida). Cf. 8, 2.

* 1. Dios llama al Profeta "hijo de hombre", para recordarle la fragilidad humana (San Jerónimo). La expresión se repite 84 veces en Ezequiel y una vez en Daniel 8, 17. En Daniel 7, 13, en cambio, se entiende por *el Hijo del hombre*, lo mismo que en los 79 pasajes del Evangelio donde aparece este término, un ser sobrehumano, el Mesías, al cual Dios entrega la gloria, el poder y la dominación eterna. No faltan quienes en esta expresión quieren reconocer la reminiscencia de una locución babilónica, según la cual vendría a significar: hombre libre, noble. Pero no es ésta la cuestión, sino más bien el significado que el profeta le atribuye. Aquí no quiere ser más que una perífrasis hebraica para indicar a un simple hombre, sin nombre personal.

* 2. Es decir que la Palabra de Dios es acompañada de su Espíritu santo. Así se llenaron -de Él los que escuchaban a San Pedro en Hechos 10. 44, lo mismo que en Pentecostés (como él lo hace notar en Hechos de los Apóstoles 11, 15), aunque eran paganos. "¿Cómo no habría de obrar así, también en nosotros, esa divina Palabra cuando la buscamos en el Evangelio? ¿Cómo no habría de animarnos también al apostolado?"

* 3. *Esos gentiles apóstatas:* Los judíos, que apostataron y de este modo bajaron a la categoría de gentiles. El hebreo usa el término característico *goyyim*, que para los israelitas tenía un sentido despectivo. Los Setenta vierten: *los que me provocan*.

* 4. *Hijos de rostro duro*, etc.: Reproches frecuentes en boca de Dios para calificar a su pueblo, con esa severidad y amargura que muestra al mismo tiempo el corazón dolorido de un Padre. Nada más elocuente a ese respecto que la expresión *"te oigan o no te oigan"* (repetida en el versículo 7), como si Él no supiera muy bien hasta dónde habría de llegar esa ingratitud. Así también veía Jesús en la agonía

son aquellos a quienes te envío y les dirás: «Así dice Yahvé el Señor.»
5Te oigan o no te oigan —porque son una casa rebelde— por lo
menos han de conocer que hay un profeta en medio de ellos. 6Tú,
pues, oh hijo de hombre, no los temas, ni tengas miedo de sus
palabras, aunque ellos son cardos y espinas para contigo y tú habitas
en medio de escorpiones. No temas sus palabras, ni tengas miedo de
sus rostros; porque son una casa rebelde. 7Les dirás mis palabras, ora
que oigan, ora que no oigan; porque son rebeldes. 8*Oye, oh hijo
de hombre, lo que te voy a decir: No seas tú rebelde como esa casa
de rebeldía; abre tu boca, y come lo que te voy a dar."
9*Yo miré, y vi una mano que se tendía hacia mí, y he aquí en ella
el rollo de un libro. 10Lo desenvolvió delante de mí, y estaba escrito
por dentro y por fuera; y lo escrito en él eran cantos lúgubres,
lamentaciones y ayes.

Volver al Indice

Ezequiel 3

Misión del profeta

1*Y me dijo: "Hijo de hombre, come lo que tienes delante; come,
come este rollo; y anda luego y habla a la casa de Israel." 2*Abrí mi

---

de Getsemaní a los que durante todos los siglos actuales habrían de despreciar su Redención (cf. 17, 15 ss. y nota) y a los que pretenderían inutilizarla como aquellos "insensatos gálatas" a quienes fulmina el Apóstol de los gentiles (Gálatas 3, 1 ss.).

* 8. *Abre tu boca:* Así dice Dios a Israel para que reciba sus beneficios (cf. Salmo 80, 11 y nota). Véase 3, 1 y nota.

* 9. El libro contiene los designios, juicios y castigos de Dios; lo que se colige de la denominación que el profeta le da: *cantos lúgubres, lamentaciones.*

* 1. El acto simbólico de comer el libro de los designios de Dios, indica que el profeta, antes de asumir su misión, debe asimilarse completamente el contenido del volumen e identificarse con él, pues "nadie da lo que no tiene". Véase el acto semejante en Apocalipsis 10, 9 s. San Jerónimo hace en este lugar una aplicación a los sacerdotes, los cuales han de rumiar y asimilar las Sagradas Escrituras para poder instruir a los fieles. Cf. Jeremías 15, 16 y nota. Y el Santo Padre Pío XII les dice asimismo: "Confirmen la doctrina cristiana con sentencias tomadas de los Sagrados Libros, ilústrenla con preclaros ejemplos de la Historia Sagrada, especialmente del Evangelio de Cristo Nuestro Señor —y todo esto evitando con cuidado y diligencia esas acomodaciones propias del capricho individual y sacadas de cosas muy ajenas al caso, lo cual no es uso sino abuso de la divina palabra—; expónganlo con tanto fervor, distinción y claridad, que los fieles no sólo se muevan e inflamen a ordenar bien su vida, sino también que conciban en sus ánimos suma veneración a la Sagrada Escritura" (Encíclica "Divino Afflante Spiritu").

boca, y me dio de comer aquel rollo. 3Y me dijo: "Hijo de hombre, con este rollo que te doy, alimentarás tu vientre y llenarás tus entrañas." Y yo lo comí, y era en mi boca dulce como miel.

4Y me dijo: "Hijo de hombre, anda, dirígete a la casa de Israel, y anúnciales mis palabras. 5Porque no eres enviado a un pueblo de habla incomprensible y lengua difícil, sino a la casa de Israel, 6*ni mucho menos a numerosos pueblos de habla incomprensible y lengua difícil, cuyas palabras no puedas entender. Si a tales te enviara, ellos te escucharían. 7Mas la casa de Israel no querrá escucharte, porque no quieren escucharme a Mí, pues toda la casa de Israel tiene frente obstinada y corazón endurecido. 8*He aquí que hago tu rostro duro contra los rostros de ellos, y tu frente dura contra sus frentes. 9Hago tu frente como el diamante, más dura que el pedernal; no los temas, ni tengas miedo de sus rostros, pues son una casa rebelde." 10*Y me dijo: "Hijo de hombre, recibe en tu corazón todas mis palabras que voy a decirte y escúchalas con tus oídos. 11Anda y preséntate a los deportados, a los hijos de tu pueblo,

---

* 2. Conocer la voluntad de Dios y cumplirla es cosa dulce y consoladora. "¡Cuán dulces son tus palabras a mi paladar, más que la miel a mi boca!" (Salmo 118, 103). Jesús lo confirma diciendo que, si conocemos sus enseñanzas, seremos dichosos cuando las practiquemos (Juan 13, 17).

* 6. *Ellos te escucharían;* quiere decir que Israel es más rebelde que los pueblos páganos. Lo mismo dice Jesucristo (véase Mateo 11, 21-24; 21, 31 s.), y lo vemos aplicado en los casos del Centurión (Mateo 8, 10 ss.), de la Cananea (Mateo 15, 22-28), del Buen Samaritano (Lucas 10, 30 ss.). del Banquete (Lucas 14, 16 ss.) y de las Bodas (Mateo 22, 1 ss.), etc. Esa paradoja, mencionada por San Pablo en Romanos 10, 19 ss. es llamada "misterio de iniquidad", y el Apóstol la aplica también a nuestro mundo moderno que muchos llaman todavía cristiano. Los peores apóstatas son los malos cristianos que hacen alarde de su fe de bautismo y viven como paganos a la sombra de las catedrales que edificaron sus padres. Cf. II Tesalonicenses 2, 3ss.; Lucas 18, 8 y notas.

* 8 s. El profeta tiene miedo ante la inmensidad de la misión a él confiada. Por eso Dios le conforta y le promete hacer duro su rostro. ¿Qué sería del profeta y del apóstol si Dios no los dotara de asistencia especial? (véase Jeremías 1, 8ss.). Jesús nos la promete con extraordinaria amplitud en Mateo 10, 19 s.; Lucas 12, 11 s., etc.

* 10. *Recibe en tu corazón:* El corazón en la Biblia no es la sensibilidad, la emoción, según el lenguaje de los poetas, sino la voluntad, esto es, el querer, el poner todo nuestro empeño y deseo, es decir, todo nuestro afecto y apego. De ahí el precepto de amar a Dios con todo el corazón. La satisfacción y paz que siente el alma religiosa, y el gozo incomparable, pero sobrio, que nos da el ser amigos de Dios, son consecuencias del don de la Sabiduría, es decir, frutos del Espíritu Santo (Gálatas 5, 22), que nos sobrepone, por un gratuito favor, a la natural inclinación de la carne, que "desea contra el espíritu" hasta el último día (cf. Gálatas 5, 17). Jesús fue el único Hijo a quien la propia naturaleza no alejó de su Padre, ni lo hizo egoísta, ni desagradecido a sus dones, porque su gozo estaba siempre en agradarle (Juan 4, 32 ss.; 8, 29). Y ése es el "gozo suyo pleno" que Él nos promete como fruto de sus palabras (Juan 17, 13).

y háblales en estos términos: Así dice Yahvé, el Señor, te oigan o no te oigan."

12*Y me levantó el espíritu; y oí detrás de mí un fragor muy fuerte al levantarse la gloria de Yahvé desde su sitio; 13y también el ruido de las alas de los seres vivientes, de las cuales la una batía contra la otra, y el ruido de las ruedas junto a ellos, y un estruendo muy fuerte. 14*Entonces el Espíritu me alzó y me arrebató; iba yo con amargura e indignación en el alma, porque la mano de Yahvé pesaba gravemente sobre mí. 15*Llegué a los cautivos de Tel-Abib, que allí habitaban junto al río Cobar; y donde ellos habitaban, allí me quedé por siete días atónito en medio de ellos.

Responsabilidad del profeta

16Al cabo de los siete días recibí de Yahvé esta palabra: 17*"Hijo de hombre, Yo te pongo por atalaya de la casa de Israel; oirás de mi boca la palabra y les amonestarás de mi parte. 18Si Yo digo al impío: "De seguro morirás", y tú no le previnieres ni hablares para amonestar al impío *(que se aparte)* de su perverso camino y viva,

---

* 12. El Espíritu de Dios lleva al profeta, del lugar solitario donde había tenido la visión, a su residencia habitual. Según San Jerónimo, ésta fue una acción real, como en el caso de Habacuc (Daniel 14, 32 ss.) y no ya una visión. Al levantarse la gloria de Yahvé desde su sitio. "En los Salmos (17, 11; 103, 3) se dice que Dios hace de las nubes su carro y camina sobre las alas de los vientos; aquí le vemos, a semejanza de los reyes, caminar sobre su carro. Pero este carro y su atalaje está formado por cuatro Querubines alados y animados y con ruedas para moverse mejor en todas las direcciones. Encima de ellos está una bóveda, que representa el firmamento, la morada celeste de Dios. Está Yahvé sentado en su trono, vestido de luz y rodeado del arco iris" (Apocalipsis 4). (Nácar-Colunga.)

* 14. *Amargura e indignación:* Es lo que todos los profetas amantes de Israel experimentan ante la obcecación de su pueblo, desde Moisés a San Pablo, el cual no vacila en decir que estaba por desear ser anatema y separado de Cristo por amor de sus hermanos (Romanos 9, 2 s.). El Señor Jesús lo expresó más que nadie, llorando sobre Jerusalén (Lucas 19, 41) y dando su vida ante todo por las ovejas perdidas de la Casa de Israel, aun sabiendo que ella lo había de rechazar (cf. Juan 1, 11).

* 15. *Llegué a los cautivos:* Los Setenta dicen: *pasé a través del aire,* aludiendo al transporte del profeta y confirmando lo que anotamos en el versículo 12. Tel-Abib: así se llamaba el lugar donde vivían los deportados. La Vulgata traduce este nombre según la etimología por montón de las nuevas mieses. Con ese mismo nombre existe hoy, cerca de Jafa (el puerto más -cercano a Jerusalén) una moderna ciudad judía, que fue capital del nuevo reino de Israel hasta el traslado del gobierno judío a Jerusalén. *Siete días:* El profeta no quiere anticiparse a la orden de Dios, y espera la instrucción, que le es dada en los versículos siguientes. No quiere predicar su propia palabra, sino la que el Señor "pondrá" en su boca (versículo 17 y 27).

* 17 ss. Advertencia reiterada en 33, 7. Véase el capítulo 18. ¡Cuán grande es la responsabilidad de los pastores de almas, si Dios demanda de ellos la sangre de los que perecieron por falta de predicación! "El pastor mata a la oveja, cuando con su silencio la abandona a la muerte" (San Gregorio). Por lo cual exhorta San Pablo a Timoteo y a todos los que tienen sobre sí cura de almas: "Predica la Palabra, insiste con ocasión y sin ella; reprende, ruega, exhorta con toda paciencia y doctrina" (II Timoteo 4, 2).

ese impío morirá en su iniquidad; mas Yo demandaré de tu mano su sangre. 19Pero si tú amonestares al impío y éste no se convirtiere de su maldad y su perverso camino, él morirá en su iniquidad, mas tú habrás salvado tu alma. 20Y cuando un justo se apartare de su justicia cometiendo iniquidad, y Yo le pusiere un tropiezo delante y él muriere porque tú no le amonestaste, en su pecado morirá, y no serán recordadas sus obras buenas que hizo, y Yo demandaré su sangre de tu mano. 21*Pero si tú amonestares al justo, para que no peque, y el justo en efecto no pecare más, de seguro vivirá porque se dejó amonestar, y tú habrás salvado tu alma."

Ezequiel se encierra en su casa

22*Allí vino sobre mí la mano de Yahvé, y me dijo: "Levántate y sal a la llanura, y allí hablaré contigo." 23Me levanté y salí a la llanura; y allí vi la gloria de Yahvé al modo de la gloria que había visto junto al río Cobar; y caí sobre mi rostro. 24Y me invadió el Espíritu, y me puso en pie y habló conmigo, diciéndome: "Ve y enciérrate dentro de tu casa. 25*Y tú, oh hijo de hombre, verás que echarán cuerdas sobre ti y con ellas te atarán, y ya no podrás salir a ellos. 26Haré también que la lengua se te pegue al paladar, de suerte que quedes mudo y no seas ya para ellos un censor; pues son una casa rebelde. 27*Pero al hablar Yo contigo, te abriré la boca, y les dirás: Así dice Yahvé el Señor: El que quiera oír, que oiga; y el que no quiera oír, no oiga; pues son una casa rebelde."

Volver al Indice

---

* 21. *Vivirá porque se dejó amonestar:* Tal es la insuperable recompensa de todo apóstol. Véase Juan 17, 20 y nota.

* 22. *Sal a la llanura y allí hablaré contigo:* Así lo dice Dios con frecuencia (cf. Cantar de los Cantares 1, 8; Oseas 2, 14, etcétera), enseñándonos a huir del tumulto de la ciudad. Véase Salmo 54, 7 y nota.

* 25. Las *cuerdas* simbolizan que el profeta era puro instrumento de Dios, es decir, que su impedimento no venía de los hombres, sino del Señor, que le prohibía hablar claro hasta después de la caída de Jerusalén (cf. 24, 27; 33, 22). Algunos suponen que el profeta atado figuraba el cautiverio de los judíos.

* 27. Es decir, que Dios no los compele por la fuerza a escucharlo (cf. Cantar de los Cantares 3, 5 y nota) sino que les ofrece una ocasión más (cf. 2, 5). Si la rechazan, perecerán (versículo 19). Véase 33, 9 y nota.

I. Vaticinios sobre Jerusalén y el pueblo de Israel

Ezequiel 4

Profecías de la caída de Jerusalén

1*"Tú, hijo de hombre, toma un ladrillo, póntelo delante y dibuja
en él una ciudad, Jerusalén. 2Haz contra ella un cerco, edifica contra
ella torres, y levanta contra ella terraplenes, asienta contra ella
campamentos, y coloca arietes alrededor de ella. 3Toma luego una
sartén de hierro, y ponla como muralla de hierro entre ti y la
ciudad; y dirige tu rostro contra ella, así la sitiarás, y ella quedará
sitiada. Señal es ésta para la casa de Israel.
4*Te acostarás sobre tu lado izquierdo y pondrás sobre él la culpa
de la casa de Israel; durante todo el tiempo que te acostares sobre
él, llevarás la culpa de ellos. 5*Te he convertido los años de su culpa

---

* 1. *Toma un ladrillo:* En Babilonia se usaba barro en forma de ladrillos, como material de escribir. Ezequiel, por el silencio impuesto (3, 26), no pudo hacer comunicaciones a otros sino por escrito. Lo que sigue es una descripción profética del sitio de Jerusalén que se verificó en 588-587, es decir, del segundo sitio (IV Reyes 25, 1 ss.; II Paralipómenos 36, 17 ss.; Jeremías 39, 8 ss.), pues diez años antes había tenido lugar el primer sitio (IV Reyes 24, 10 ss.), en el cual el mismo Ezequiel había sido deportado a Babilonia donde escribía.

* 4. *Llevarás la culpa de ellos,* es decir, en lugar de tus compatriotas, como si tú tuvieras la culpa. El sumo mérito, la suma bondad de Cristo en la Redención, no reside tanto en los dolores de su Cuerpo Santísimo —en lo cual no pretendió darnos una lección de estoicismo (cf. Salmo 68, 15 y nota)— sino en su humillación, es decir, en su abandono de las prerrogativas de Príncipe divino (Filipenses 2, 6 ss.), en el maltrato, las injurias y la vergonzosa desnudez con que fue expuesto en la Cruz a la burla de todos, y principalmente, en el acto interior de aceptación de la culpa. Porque en ese momento Él no era un generoso héroe que es condenado inocente y recoge el aplauso ajeno y propio por su actitud; era el sumo culpable, hecho, todo Él, pecado (II Corintios 5, 21), y hecho maldición (Gálatas 3, 13; Deuteronomio 21, 23). En esto estribó el sumo sacrificio de Cristo: en que, para poder reparar la culpa, fue necesario que la tomase sobre Sí, como si Él hubiese cometido contra su Padre, a quien amaba infinitamente, todos los delitos pasados y futuros de la humanidad. En esa aceptación, en el ensuciarse a Sí mismo, Él, que es la Limpieza misma (Hebreos 1, 3), en esa repugnancia indecible que sufrió dentro del abismo de cieno en que se sumergía, en eso estuvo el fondo de la Pasión Redentora. Por eso llama suyos nuestros delitos (véase Salmo 37, 4 y nota), y por eso mereció el abandono del Padre en manos de sus enemigos: porque sus delitos clamaban contra Él (Salmo 21, 2). Por eso, en el símbolo de la salud, Él fue figurado no ya como cordero, sino como serpiente (Números 21, 9 y Juan 3, 14); porque Él ya no era hombre sino gusano vil (Salmo 21, 7). He aquí el significado de este episodio en la vida del fidelísimo Ezequiel: debe cargar con la iniquidad de su pueblo, no ciertamente para redimirlo, sino como figura de Cristo, fuera del cual nadie es redentor (Hechos 4, 12). Sólo nos queda recoger la lección para nuestra alma y recordar que, si nos llega providencialmente la ocasión de cargar, inocentes, con una culpa ajena, esto será sin duda lo más grande que podremos hacer a imitación de Cristo, y valdrá tanto cuanto sea el amor con que al hacerlo nos unamos a lo que hizo Él. Cf. Daniel 9, 3 ss.

* 5 ss. El acostarse sobre el lado izquierdo, que simboliza el tiempo de la maldad de Israel y que es de 390 días, corresponde a otros tantos años. La versión griega pone 190 en vez de 390. Por la

en días, de manera que durante trescientos noventa días llevarás la culpa de la casa de Israel. [6]Concluidos éstos, te acostarás de nuevo, esta vez sobre tu lado derecho, y llevarás la culpa de la casa de Judá cuarenta días; pues te doy un día por cada año. [7]Y dirigirás tu rostro y tu brazo desnudo hacia la Jerusalén asediada y profetizarás contra ella. [8*]Y he aquí que Yo te ataré con cuerdas para que no te vuelvas de un lado al otro, hasta que hayas cumplido los días de tu asedio.

El pan inmundo

[9*]Toma trigo, cebada, habas lentejas, mijo y espelta y ponlo todo en una vasija; y haz de ello tu comida según el número de los días que quedes acostado sobre tu lado. Lo comerás en los trescientos noventa días. [10*]Comerás tu alimento por peso: será de veinte siclos por día; de tiempo en tiempo lo comerás. [11]Beberás también el agua a medida, la sexta parte de un hin; de tiempo en tiempo la beberás. [12*]Comerás esta *(comida)* en forma de galletas de cebada, cocidas

---

maldad de Judá, el profeta ha de acostarse sobre el lado derecho durante 40 días, que simbolizan 40 años. Las cifras corresponden más o menos a la duración del reino, inclusive el cautiverio, de Israel (reino del norte) y del reino de Judá (desde la caída de Jerusalén hasta el fin del cautiverio). Se guarda el mismo simbolismo si sumamos las dos cifras, cuyo total de 430 años equivaldría al tiempo del destierro de Egipto, figura del cautiverio babilónico, incluyendo los 40 años del tránsito del desierto. Véase Génesis 15, 16; Éxodo 12, 40 y notas. Es notable que se incluya aquí además de Judá, las diez tribus de Israel, deportadas mucho antes a Asiria (IV Reyes 17, 6 y nota). Un día por cada año: fórmula útil quizá para entender otras profecías. Cf. II Pedro 3, 8.

[*] 8- *Yo te ataré con cuerdas:* "Es el mismo Yahvé quien realiza en la persona de Ezequiel el símbolo de las cuerdas, imponiéndole una severa inmovilidad durante un tiempo considerable. Pensamos, con San Jerónimo, que el símbolo se realizó materialmente. Como los críticos modernos vemos en las cuerdas una metáfora que corresponde a una realidad física" (Buzy). A esta nota, de carácter puramente científico, el mismo autor añade que no hay en esta revelación, ni en ninguna otra de las del profeta, sospecha alguna de neurosis ni tampoco de catalepsia. En realidad, lo único que interesa a los creyentes es el elemento sobrenatural de la revelación divina, con la cual queda de suyo excluida la idea de que pueda tratarse de un fenómeno simplemente natural, y menos aún de un extravío neurótico. En cuanto a los aspectos naturales que aparecen en cada caso, no tienen sino un interés secundario, puramente psicológico y no espiritual ni religioso, pues Dios puede revelarse libremente, en la forma que elija su soberana Majestad, y sabemos que muchas veces lo ha hecho en sueños, que en sí mismos no son nada más que un fenómeno natural y aun engañoso, pero que Él convierte cuando quiere en una revelación sobrenatural. Véase Eclesiástico 34, 1 ss. y notas.

[*] 9. La mezcla de tan distintas harinas para fabricar pan era para los judíos una cosa abominable, porque la Ley prohibía mezclar cosas heterogéneas. Cf. Levítico 19, 19; Deuteronomio 22, 9.

[*] 10. La ración diaria de veinte siclos o sea 327,4 gramos de pan y de una sexta parte de un hin, o sea 1,012 litros de agua, señala el hambre que reinaba en la Jerusalén sitiada. "Así como Ezequiel debe someterse, por largo tiempo a un régimen severamente racionado, de igual modo los habitantes de Jerusalén se verán sometidos a los rigores del hambre y de la sed" (Buzy).

[*] 12. El estiércol se usaba y se usa hoy todavía en Oriente para cocer el pan. Lo que primero se le manda al profeta utilizar, significa que los sitiados y deportados, en su miseria, llegarán a usar las cosas más inmundas (versículo 13).

con excrementos humanos, a vista de los *(hombres)*. 13Y dijo Yahvé: "Así comerán los hijos de Israel su pan inmundo entre las naciones adonde Yo los arrojaré."

14*Entonces dije yo: "¡Ay Señor, Yahvé! mira que mi alma nunca ha sido contaminada, y desde mi infancia hasta ahora no he comido cosa mortecina ni despedazada *(por fieras)*, y jamás ha entrado en mi boca carne inmunda." 15Él me respondió: "He aquí que en lugar de excrementos humanos te permito estiércol de bueyes, sobre el cuál podrás cocer tu comida." 16*Y me dijo: "Hijo de hombre, he aquí que voy a quebrar el báculo de pan en Jerusalén, y comerán el pan por peso y en angustia, y beberán el agua a medida y con espanto; 17a fin de que, faltándoles el pan y el agua, perezcan los unos con los otros y se consuman en su iniquidad.

Volver al Indice

Ezequiel 5

Acto simbólico de cortar los cabellos

1Y tú hijo de hombre, toma un cuchillo cortante; tomarás una navaja de barbero, y la pasarás sobre tu cabeza y tu barba. Y luego toma una balanza de pesar, y reparte *(los pelos)*. 2*Una tercera parte quemarás en el fuego en medio de la ciudad, cuando se hayan cumplido los días del sitio. Otra tercera parte tomarás y los golpearás con la espada alrededor de la *(ciudad)*, y otra tercera parte esparcirás al viento; y Yo desenvainaré la espada en pos de ellos. 3Unos pocos tomarás de allí y los atarás en las faldas de tu

---

* 14. *Ay, Señor, Yahvé:* Vulgata: *Ah, oh, oh, Señor, Dios:* Cf. Jeremías 1, 6. Precisamente la contaminación legal de ese elemento impuro (cf. Levítico 5, 3; Hechos 10, 14) significaba la que Israel contraería en el exilio entre paganos (cf. Daniel 1, 8; Oseas 9, 3). Si tanto horror causó al profeta aquel lenguaje, dice San Agustín, ¿cuánto más deberían causar, a aquellos contra quienes se dirigía la amenaza, los pecados que merecían ser castigados de esta suerte?

* 16. *Voy a quebrar el báculo de pan:* Hebraísmo, por voy a quitaros el sustento de la vida. Cf. 5, 16.

* 2. El sentido de esta triple acción simbólica (cuádruple según los Setenta) es: una tercera parte de los habitantes de Jerusalén perecerá en la ciudad misma, y otra tercera parte en los alrededores de la ciudad, al huir de ella después de caída. Del resto perecerán también muchos en el destierro, a causa de los peligros simbolizados por la espada. Solamente un pequeño número será salvado (véase versículo 12). Este símbolo deja un tenue destello de esperanza para el pueblo destinado a perecer: algunos pocos escaparán y serán el fundamento de un nuevo pueblo.

(manto). [4]Y tomarás otra vez de ellos, y los echarás en medio del fuego, y los quemarás en el fuego; y de allí saldrá fuego contra toda la casa de Israel.

[5]Así dice el Señor Yahvé: Ésta es Jerusalén. La puse Yo en medio de las gentes y en medio de los países. [6*]Pero ella se rebeló contra mis leyes, haciendo más maldad que los gentiles, y violando mis mandamientos más que los países que la rodean; pues ha rechazado mis leyes, y no ha observado mis mandamientos.

[7*]Por eso, así dice Yahvé, el Señor: Por cuanto habéis sido más rebeldes que los gentiles que os rodean y no habéis observado mis mandamientos ni cumplido mis leyes, y ni siquiera habéis obrado conforme a las costumbres de los gentiles que viven entorno vuestro, [8*]por eso, así dice Yahvé, el Señor: ¡Heme aquí contra ti! y ejecutaré en medio de ti juicios, ante los ojos de los gentiles. [9]Y haré en medio de ti, a causa de todas tus abominaciones, lo que nunca he hecho ni haré jamás de modo semejante. [10*]Por eso los padres comerán a los hijos en medio de ti, y los hijos comerán a sus padres. Ejecutaré contra ti juicios, y todo cuanto de ti quedare lo esparciré a todos los vientos.

Fin y objeto de los castigos

[11*]Por lo cual ¡vivo yo! dice Yahvé, el Señor, por cuanto has contaminado mi santuario con todas tus ignominias y todas tus

---

[*] 6. Más maldad que los gentiles: Véase 2, 3 y nota; 16, 47 s.

[*] 7. *Ni siquiera habéis obrado conforme a las costumbres de los gentiles:* Algunos suprimen estas palabras, siguiendo la versión siríaca y varios manuscritos hebreos. El reproche significaría, en todo caso, que Israel no tiene ni siquiera el pretexto de haber seguido otro culto extranjero, y esto es, sin duda, de gran importancia para los israelitas de todos los tiempos, pues aún hoy puede observarse cuántos de ellos han perdido la fe y esperanza en un Mesías personal, reduciéndola a un ideal nacionalista de restauración, sin que este abandono de su religiosidad pueda atribuirse a que hayan adoptado la religión de otros pueblos.

[*] 8. *Ante los ojos de los gentiles:* Según lo dicho en los versículo 6 s., y así se confirma en el versículo 15, para que así el castigo del pueblo escogido, a quien el mismo Dios llama su familia (cf. 2, 5), sea aún más pesado. Es lo que se recuerda en la gran oración del Eclesiástico (Eclesiástico 36, 4).

[*] 10. Véase esta profecía reiterada en Jeremías 19, 9 y en Lamentaciones 4, 10. Cf. Levítico 26, 29; Deuteronomio 28, 53. *A todos los vientos:* Gramática parece extender esta profecía más allá de aquella época, pues cita aquí las siguientes concordancias: 12, 14 s.; 17, 21; 22, 15; 36, 19; Jeremías 9, 16; 15, 4; Zacarías 2, 6; 7, 14.

[*] 11. Por *ignominias y abominaciones* ha de entenderse el culto idolátrico. El capítulo 8 detalla la profanación del templo.

13. *En mi celo:* Torres Amat pone aquí: "lleno de celo por mi gloria". Pero aquí se trata más bien de los celos, es decir, de la venganza del amor despreciado, como se ve claramente en 6, 9; 8, 3; 16, 38;

abominaciones, también Yo te castigaré; mi ojo no perdonará, y no tendré más piedad *(de ti)*. 12Una tercera parte de ti morirá de peste y será consumida de hambre en medio de ti; otra tercera parte caerá en torno tuyo al filo de la espada; y la otra tercera parte la esparciré a todos los vientos, y desenvainaré la espada en pos de ellos. 13Así se desfogará mi ira y saciaré mi indignación en ellos y quedaré satisfecho; y ellos conocerán que Yo Yahvé he hablado en mi celo, cuando desahogue en ellos mi ira. 14Y te convertiré en desierto y en oprobio de las naciones circunvecinas, a los ojos de todos los que pasan. 15Serás un objeto de ignominia y de escarnio, para escarmiento y espanto de las naciones que te rodean, cuando Yo ejecute en ti juicios con ira e indignación y con los castigos de mi cólera, 16—pues Yo, Yahvé, he hablado— y cuando Yo arroje sobre ellos las terribles saetas del hambre, que serán para destrucción y que Yo lanzaré para destruiros, aumentando entre vosotros el hambre y quebrando vuestro báculo de pan; 17*y Yo enviaré sobre vosotros el hambre y las bestias feroces, las cuales te dejarán sin hijos; y cuando la peste y la sangre pasen por medio de ti y Yo descargue sobre ti la espada. Yo, Yahvé, he hablado."

Volver al Indice

Ezequiel 6

La idolatría de Israel

1Me fue dirigida la palabra de Yahvé que dijo: 2"Hijo de hombre, vuelve tu rostro hacia los montes de Israel, y profetiza contra ellos. 3*Dirás: ¡Oh montes de Israel! escuchad la palabra del Señor, Yahvé: Así dice el Señor, Yahvé, a los montes y a los collados, a las

---

Zacarías 8, 2, etc. Por eso sin duda usa Dios en este capítulo el símbolo de los cabellos cortados para indicar la despoblación del país, expresando que ésta significa para Él como quitarle algo muy propio suyo. Cf. Lucas 21, 18; Hechos 27, 34.

* 17. Conforme a lo dicho en Levítico 26, 22 y Deuteronomio 32, 24, donde Dios, por boca de Moisés, amenaza con tan tremendos males usando igual metáfora.

* 3. *Vuestros lugares altos:* montes y collados donde se daba culto a Baal y en su honor se erguían las massebas o piedras de culto. En honor de Astarté se erigían ascheras o "árboles frondosos". Como nos muestran las excavaciones realizadas en Guécer, los simulacros de Baal consistían en columnas de piedra erigidas delante del altar. Véase Jueces 2, 11 y 13; 10, 6; I Reyes 7, 3; 12, 10; III Reyes 16, 31 ss.; IV Reyes 23, 13 ss.; Isaías 57, 3 ss.; Jeremías 7, 31, etc.

hondonadas y a los valles: He aquí que Yo voy a traer sobre vosotros la espada y destruiré vuestros lugares altos. 4Serán derribados vuestros altares y quebradas vuestras imágenes del sol, y *(os)* haré caer muertos delante de vuestros ídolos. 5Y arrojaré los cadáveres de los hijos de Israel delante de sus ídolos, y esparciré vuestros huesos en torno a vuestros altares. 6En todos los lugares donde moráis, serán destruidas las ciudades y devastados los lugares altos, a fin de que queden asolados vuestros altares, y vengan a ser una desolación, y sean quebrados y aniquilados vuestros ídolos, y sean rotas vuestras imágenes del sol, y se acaben vuestras obras. 7Entonces cuando caigan vuestros muertos en medio de vosotros, conoceréis que Yo soy Yahvé.

8Mas os dejaré un resto de los que entre las naciones escapen a la espada, cuando andéis dispersos por los países. 9*Y vuestros escapados se acordarán de Mí en medio de las naciones adonde fueren llevados cautivos, cuando Yo quebrante su corazón fornicario que se apartó de Mí, y sus ojos adúlteros que fueron tras sus ídolos. Entonces tendrán asco de sí mismos, a causa de las maldades que han cometido, *(manchándose)* con todas sus abominaciones. 10Y conocerán que Yo soy Yahvé. No en vano he dicho que les mandaré estos males.

11Así dice el Señor, Yahvé: Da golpes con tu mano, y golpes con tu pie y di: ¡Ay! ¡Cuán grandes son todas las abominaciones de la casa de Israel, por las cuales caerán a espada y de hambre y de peste! 12*El que esté lejos, de peste morirá, y el que este cerca, a espada caerá; y el que quedare para sufrir el sitio, de hambre morirá; así

---

* 9. *Fornicación y adulterio* se toma en sentido espiritual: idolatría. Véase Isaías 57, 3; Oseas 5, 7, etc. Cuando Yo quebrante su corazón: "yo haré que se arrepientan y ésta será la prueba de que Dios no ha hablado en vano" (Bover-Cantera).

* 12. Estas espantosas conminaciones, que hemos visto cumplirse más de una vez en Israel, y aun en nuestros días, han de ser para nosotros algo más que una simple enseñanza histórica, pues de ellas nos deduce San Pablo una saludable prevención: "Si con la oliva castiza hizo esto el Dios despreciado ¿qué no hará con el acebuche?" (Romanos 11, 24; Cf. Lucas 23, 31). Lo que hemos visto en la primera mitad del siglo XX ¿no es bastante para pensar en las plagas del Apocalipsis? Así lo señalaba ya el Papa Pío X. Notemos que la apostasía en la era cristiana es para Dios más grave que la de la antigua Alianza, según enseña el mismo Apóstol. Véase Hebreos 6, 4 ss.; 10, 29. Cf. II Tesalonicenses 2, 3 ss.; Lucas 18, 8; Mateo 24, etc.

desahogaré en ellos mi ira. [13]*Y conoceréis que Yo soy Yahvé, cuando sus muertos yazcan en medio de sus ídolos, en derredor de sus altares, en cada colina elevada, en la cima de todos los montes, debajo de todo árbol frondoso y debajo de toda encina tupida; lugares donde ofrecían olor grato a todos sus ídolos. [14]*Extenderé mi mano contra ellos, y dejaré el país desolado y devastado desde el desierto hasta Dibla en todos los lugares donde habitan; y conocerán que Yo soy Yahvé."

Volver al Indice

Ezequiel 7

Devastación total del país

[1]Me fue dirigida la palabra de Yahvé que dijo: [2]*"Hijo de hombre, así dice Yahvé, el Señor, a la tierra de Israel: ¡Fin! llega el fin sobre los cuatro extremos del país. [3]Ahora mismo *(viene)* el fin sobre ti; desencadenaré contra ti mi ira, te juzgaré según tus obras, y haré caer sobre ti todas tus abominaciones. [4]Y mi ojo no te perdonará, te trataré sin piedad; porque echaré sobre ti tus obras, y tus abominaciones estarán en medio de ti; y conoceréis que Yo soy Yahvé.

[5]Así dice el Señor Yahvé: ¡Una aflicción única! He aquí que viene la aflicción. [6]¡El fin viene, viene el fin! se ha despertado contra ti; he aquí que llega. [7]*Ya te toca el turno, oh habitante de esta tierra,

---

* 13. *Olor grato a todos sus ídolos:* Impresionante lenguaje de un Dios celoso. No son, sin embargo, perfumes lo que Él quiere. Veamos cómo los desprecia y abomina en Isaías 1, 13, cuando no expresan el sincero afecto del corazón.

* 14. *Desde el desierto hasta Dibla:* Vulgata: *desde el desierto de Deblata*. San Jerónimo propuso leer Reblata, en lugar de Deblata. Reblata (o Riblá) era una ciudad de la Siria (cf. Jeremías 39, 51). Deblata o Dibla sería idéntica con Diblataim, ciudad de Moab. Cf. Números 33, 46 s.; Jeremías 48, 22.

* 2. Este oráculo, alusivo a la catástrofe final que ya se cierne sobre Judá y Jerusalén, es una joya de la poesía lírica, una de las más emocionantes páginas de la Biblia. Llega el fin, es decir, la caída definitiva de Jerusalén y del reino de Judá, que en 587 a. C. cayó en manos de Babilonia, como 135 años antes había caldo Samaría y el reino de Israel en manos de Asiria (IV Reyes 17, 6 y nota). Jeremías, que permaneció en Jerusalén, describe el desastre en los capítulos 39, 40 y 52. Véase también IV Reyes capítulo 25; II Paralipómenos capítulo 36 y notas, pues conviene estudiar estos pasajes proféticos paralelamente con esos libros históricos. La causa del atroz castigo fue, como vemos, esencialmente religiosa, y más que nada la prevaricación sacerdotal (capítulos 8 y 13).

* 7. Alboroto en los montes: Alusión a las fiestas idolátricas que se celebraban en los collados. Véase 6, 3 y nota.

llega el tiempo, cerca está el día de tumulto, y no de alborozo en los montes.

8Ahora en seguida, derramaré sobre ti mi ira, desahogaré en ti mi furor, te juzgaré conforme a tus obras y echaré sobre ti todas tus abominaciones. 9*Mi ojo no perdonará, te trataré sin piedad; echaré sobre ti tus obras, y tus abominaciones estarán en medio de ti, y conoceréis que Yo, Yahvé, soy quien castigo.

10*¡He aquí el día! ¡He aquí que llega! Ya te llega el turno; la vara ha echado flor, brota la soberbia. 11La violencia se ha levantado para ser vara de maldad. Nada *(quedará)* de ellos, ni de su multitud, ni de los que hacen ruido, ni habrá esplendor en ellos.

12Viene el tiempo, se acerca el día; el que compra no se alegre, ni se aflija el que vende; porque *(viene)* la ira sobre toda su muchedumbre. 13*Pues el que vende no volverá a *(adquirir)* lo vendido, aun cuando quedare entre los vivientes; porque la visión es contra toda su muchedumbre; se cumplirá y nadie se sostendrá, a causa de su iniquidad.

El trágico fin

14Tocan la trompeta, se preparan todos; pero ninguno va a la batalla; porque mi ira descarga sobre toda su multitud. 15¡Por fuera la espada y por dentro la peste y el hambre! El que está en el campo muere a espada, y al que está en la ciudad lo devoran el hambre y la peste. 16Y si escaparen algunos fugitivos, errarán; por los montes

---

* 9. *Y conoceréis,* etc.: Esta frase, repetida infatigablemente por los Profetas, es la advertencia paterna y dolorida de Dios: no han querido conocerme por mis palabras de amor, y entonces tendrán que reconocerme por mi ira. De aquí, un sabio sacerdote argentino, gran lector de la Biblia, deducía una enseñanza histórica de trascendencia universal, diciendo: "Las calamidades públicas son grandes voces con que el Señor nos llama al arrepentimiento, y al mismo tiempo una amenaza de exterminio si despreciamos ese último recurso de su bondad" (Fray Mamerto Esquiú). Cf. 6, 13; 11, 9; 14, 21; 15, 7, etc. y notas.

* 10. Por *vara* se entiende el poder de los enemigos que en Jerusalén no dejarán a nadie sin castigo, ni de la gente humilde, *ni de los que hacen ruido* (versículo 11). Véase capítulo 9. *Brota la soberbia:* "según algunos, la soberbia de Judá que será castigada por la vara; según otros, la soberbia de los caldeos, y este concepto concuerda tal vez mejor con el contexto, puesto que ese pueblo ha de ser la vara del castigo en las manos del Señor" (Fillion).

* 13. *La visión es contra toda su muchedumbre:* Nadie escapará. La orden de Dios de destruir la ciudad, no será revocada. La ruina será tan completa, que los que según la Ley (Levítico 25, 25 ss.) tenían derecho de readquirir lo vendido, no podrán ya hacer uso de ese privilegio. Quiere decir ¿a qué pensar ya en lo transitorio, en presencia de lo definitivo? Es lo que Jesús inculca en su discurso escatológico (Mateo 24, 15-18) y en Lucas 17, 31-33, citando el caso de la mujer de Lot. Véase Sabiduría 10, 7 y nota.

como palomas del valle, gimiendo todos, cada uno por su iniquidad.

17*Todas las manos quedarán flojas, y todas las rodillas se disolverán en agua. 18Se ceñirán de cilicio y se cubrirán de pavor; en todas las caras se verá la confusión, y todas sus cabezas estarán rapadas. 19*Arrojarán su plata por las calles, y su oro será como basura. Su plata y su oro no podrán librarlos en el día de la ira de Yahvé, no saciarán su alma, ni llenarán su vientre; pues les han servido para caer en la iniquidad. 20De sus preciosas joyas hicieron un objeto de soberbia, y de ellas fabricaron sus abominables estatuas y sus ídolos. Por eso haré que se les truequen en inmundicia.

21Los daré en botín a los extranjeros, y por despojo a los impíos de la tierra, y ellos los profanarán. 22*Apartaré de ellos mi rostro, y será profanado mi lugar arcano; pues entrarán en él bandidos y lo contaminarán. 23*Prepara las cadenas porque llena está la tierra de sangre, y la ciudad se halla atestada de violencia. 24Haré venir los pueblos más feroces que se apoderarán de sus casas; así reprimiré la soberbia de los poderosos, y serán profanados sus santuarios.

25Viene la ruina, y cuando busquen la paz, ya no la habrá. 26*Vendrá calamidad sobre calamidad, y a un rumor seguirá otro; entonces pedirán *(en vano)* visiones al profeta, y al sacerdote le

---

* 17. *Se disolverán en- agua:* Así Bover-Cantera y la Biblia de Pirot. Scío traduce (según la Vulgata): *todas las rodillas destilarán agua*. Es un eufemismo acostumbrado entre los hebreos.

* 19 ss. *Su oro será como basura:* Vulgata: *su oro será para el muladar.* ¡Qué disposición terrible de la divina Providencia! El oro y las riquezas, la única esperanza de muchos, perderán su valor, serán reputados como basura. Sentados en un montón de oro, morirán sus poseedores. Ningún hombre, ningún pueblo, ponga su esperanza en las cajas fuertes de los Bancos. Es notable a este respecto el caso de San Paulino de Nola, amigo de San Jerónimo: Siendo senador y rico patricio romano, lo dejó todo a favor de los pobres por buscar a Cristo lejos del mundo, con gran escándalo de la familia, que le tomaba por loco. Y poco después vino la invasión de Roma, y esos parientes también perdieron sus bienes, y sin provecho para nadie. Véase el tremendo apostrofe de Santiago capítulo 5. Sobre la riqueza colectiva cf. 28, 4 ss. y nota. *El día de la ira de Yahvé:* el día del juicio y castigo.

* 22. *Mi lugar arcano:* según los Padres de la Iglesia, el Santo de los Santos del Templo, del cual trata en forma especial el capítulo siguiente. Otra traducción: *mi tesoro.*

* 23. *Prepara las cadenas.* Parece que el enemigo es exhortado por Dios a hacer esta cadena, que representa la cautividad. Pero el texto es bastante oscuro. En la versión de los Setenta se dice: *y harán inmundicias.*

* 26. *A un rumor seguirá otro:* Malas noticias, una tras otra, llegan a los sitiados, pero sus profetas, sacerdotes y ancianos ya no son capaces de consolarlos, porque sus labios no hablan la Palabra de Dios, que debía ser su característica (Malaquías 2, 7). Cf. 20, 1 ss.; Salmo 73, 9; Jeremías J8, 18; III Reyes 12, 6j Daniel 13, 5.

faltará la Ley como a los ancianos el consejo. 27*El rey andará de luto y los príncipes se vestirán de tristeza, y temblarán las manos del pueblo del país. Pues los trataré conforme a su conducta, y conforme a sus juicios los juzgaré; y conocerán que Yo soy Yahvé.

Volver al Indice

Ezequiel 8

El profeta ve la idolatría en el Templo

1*El año sexto, el día cinco del sexto mes, hallándome yo sentado en mi casa, y estando sentados delante de mí los ancianos de Judá, cayó allí sobre mí la mano del Señor Yahvé. 2*Miré, y he aquí una figura que parecía de fuego. Según se veía, de la cintura para abajo era fuego; y de la cintura para arriba, como una luz resplandeciente, semejante a metal que brilla. 3*Y alargó algo similar a una mano y

---

* 27. En igual decadencia que los guías espirituales, estará el poder civil. Sobre el rey Sedecías véase 12, 1-13.

* 1 ss. Esta visión es retrospectiva. Dios muestra al profeta el culto idolátrico con que los judíos habían contaminado el Templo. "Lo que Dios reveló a Jeremías para los judíos que quedaban en la patria, eso mismo reveló al profeta Ezequiel para los exilados: a fin de quitarles (a unos y a otros) la vana esperanza que tenían en la perpetuidad del reino y del Templo, la cual los apartaba de la verdadera conversión, y anunciarles la ruina de la ciudad y del Templo y cultivar la semilla de expectación mesiánica en medio de las angustias del destierro" (Simón-Prado). Véase Jeremías 30, 3 y nota. Conviene recordar aquí la división de toda la profecía de Ezequiel, que indicamos en la introducción. Es de notar que Dios revela al Profeta, en 24, 25 ss., que podrá hablar y no será más mudo (cf. 3, 26 s.) el día en que un fugitivo de Jerusalén le anuncie la caída de la Ciudad Santa. Desde entonces él se pone a vaticinar contra los paganos (capítulos 25-32), hasta que sucede aquella caída, según podemos ver, en 33, 21 ss. Después Dios le abre la boca nuevamente y, previa una breve advertencia contra los que quedaron en Jerusalén (33, 23-29), y otra contra sus oyentes de Caldea (33, 30-33), vemos que en adelante Ezequiel se pone decididamente, empezando con la gran profecía mesiánica del Pastor (capítulo 34). a anunciar en forma consoladora la gran restauración, "que antes sólo había dejado entrever en 11, 16 s.; 16, 60; 17, 22 s.; 20, 40 s.; 28, 25 s." (Crampón). De ahí que toda esta serie de visiones, desde este capítulo 8, sean para mostrar, ante los emigrados en Babilonia —o a la generación siguiente, como algunos suponen— la necesidad en que Dios se vio de quebrantar a su pueblo a causa de su tremenda prevaricación. Nótese que en el capítulo 33, 7 ss. se reitera a Ezequiel su carácter de centinela de Israel que se le había dado en 3, 16 ss. antes de imponerle aquel silencio en 3, 22-27.

* 2. Véase la aparición de Dios en el capítulo 1, y 3, 22.

* 3. El ídolo colocado en el Templo es llamado *del celo* porque toda forma de idolatría provoca los celos de Dios, y es como un adulterio, un quebrantamiento de la alianza que el pueblo de Israel había hecho con Dios (cf. 5, 13 y nota; 51, 7). Parece que ese ídolo era el de Baal o Astarté, dioses introducidos en, el Templo por el impío rey Manasés (IV Reyes 21, 3 ss.; II Paralipómenos 33, 7). "Algunos creen que era el ídolo de Adonis, llamado ídolo de celotipia, pues según la fábula o mitología, Marte hizo matar a Adonis, a quien amaba Venus, por celos que tuvo" (Páramo). Josías

me tomó de una guedeja* de mi cabeza; y levantándome el Espíritu entre la tierra y el cielo, me llevó en visión divina a Jerusalén, a la entrada de la puerta interior, que mira al norte; donde estaba el asiento del ídolo del celo, que provoca los celos *(del Señor).* 4Y he aquí que allí estaba la gloria del Dios de Israel del modo que yo la había visto en la llanura.

5Y me dijo: "Hijo de hombre, alza tus ojos hacia el norte." Alcé mis ojos hacia el norte, y vi que al norte de la puerta del altar, a la entrada misma, estaba la imagen del celo. 6Y me dijo: "Hijo de hombre, ¿has visto lo que hacen éstos? ¿Las grandes abominaciones que aquí hace la casa de Israel a fin de alejarme de mi Santuario? Pero date vuelta, y verás abominaciones peores."

7Y me llevó a la entrada del atrio; y miré, y he aquí un agujero en la pared. 8Y me dijo: "Hijo de hombre, haz una perforación en la pared." E hice una perforación en la pared, y he aquí una puerta. 9Y me dijo: "Entra y observa las perversas abominaciones que éstos cometen aquí." 10*Entré y miré; y he aquí toda clase de imágenes de reptiles y animales abominables, y todos los ídolos de la casa de Israel, pintados en toda la superficie del muro. 11*Y setenta varones de los ancianos de Israel, con Jezonías, hijo de Safán, en medio de ellos, estaban de pie delante de las *(pinturas)*, cada uno con su incensario en la mano, y subía una nube olorosa de incienso. 12*Entonces Él me dijo: "¿Has visto, oh hijo de hombre, lo que los ancianos de la casa de Israel hacen en la oscuridad, cada uno en su cámara *(cubierta)* de imágenes? porque dicen: Yahvé no nos ve, Yahvé ha abandonado esta tierra." 13Y me dijo: "Verás aún abominaciones peores que las que éstos están cometiendo."

---

había purificado el Santuario (II Paralipómenos 33, 15), pero sus sucesores volvieron a contaminarlo con estatuas paganas. Véase al respecto Baruc capítulo 6 y notas.

* (*Guedeja:* mechón largo de cabellos.)

* 10. En esta visión mira Ezequiel una nueva clase de idolatría introducida de Egipto, en donde con preferencia se tributaba culto a los animales.

* 11. *Setenta* es decir, como observa Fillion, que se trataba del Gran Consejo (Éxodo 24, 1).

* 12. *No nos ve:* Cf. 9, 9; Job 22, 13 s.; Salmo 9 B, 11-13; 72, 11; Isaías 29, 15. Contrastando con este lenguaje del implo, confiesa David: "Delante de tus ojos he cometido maldad." *Yahvé ha abandonado esta tierra:* El que así piensa de la pasividad de Dios, es decir, de su inutilidad, tiene que caer forzosamente en abominaciones idolátricas, pues que nada espera ya de Él. Jesús extremó por eso su revelación sobre la Providencia de su Padre, diciéndonos que Él "siempre está obrando" (Juan 5, 17) y que sin Él no cae ni un pájaro (Mateo 10, 29), ni menos un cabello de nuestra cabeza (Lucas 21, 18).

14*Luego me llevó a la entrada de la Casa de Yahvé que mira al
norte; y he aquí que allí estaban sentadas las mujeres, llorando a
Tammuz. 15Y me dijo: "¿Has visto, hijo de hombre? Sin embargo,
verás aún abominaciones peores que éstas." 16*Y me llevó al atrio
interior de la Casa de Yahvé, y he aquí que a la entrada del Templo
de Yahvé, entre el vestíbulo y el altar, estaban unos veinte y cinco
hombres, con las espaldas vueltas a la Casa de Yahvé, y dirigiendo
sus rostros hacia el oriente se postraban hacia el oriente delante del
sol. 17*Y me dijo: "¿Has visto, hijo de hombre? ¿Son acaso de poca
importancia para la casa de Judá las abominaciones que aquí se
cometen? ¡Y después de llenar la tierra de violencia, vuelven a
provocar mi ira y se llevan un ramo a la nariz! 18Por eso Yo también
obraré con ira; no perdonará mi ojo, ni tendré piedad; y por más
que griten a mis oídos en voz alta, no los escucharé."

Volver al Indice

Ezequiel 9

La letra Tau en la frente de los salvados

1*Y gritó a mis oídos con voz fuerte y dijo: "Acercaos los que estáis
encargados del castigo de la ciudad, cada uno con su arma de
destrucción en su mano." 2Y he aquí que venían seis varones por el
camino de la puerta superior, que mira al norte; y cada uno tenía en

---

* 14. *Tammuz,* nombre babilónico de Adonis, es nombrado esta única vez en la Biblia. Representaba en Oriente, como entre los griegos, bajo la figura de un hermoso joven, la verde flora de la primavera. En el verano, cuando toda la vegetación se quemaba por el sol, sus adoradores creían que el joven moría, por lo cual las mujeres solían llorarlo en los meses de junio y julio, para celebrar más tarde con orgias el culto de su resurrección. Cf. Jeremías 7, 18; 44, 15.

* 16. La adoración del sol naciente se practicaba en muchos pueblos orientales. La Ley lo prohibía expresamente (Deuteronomio 4, 19), y para evitar tal culto los sacerdotes, cuando ofrecían el incienso tenían que mirar a Occidente, hacia donde miraba también el Templo. Los veinticinco personajes eran quizá los jefes de las veinticuatro familias sacerdotales, con el Sumo Sacerdote a la cabeza. A tal grado de depravación habían llegado los ministros del verdadero Dios (Fillion). Véase II Paralipómenos 36, 14 ss. y nota. Cf. II, 2.

* 17. *Un ramo:* Ramas verdes se usaban en los ritos paganos como símbolos de la nueva vida vegetativa y como participación de la fecundidad de la naturaleza. El sentido aquí es oscuro. Cf. Job 31, 26 s. Según los Setenta y el siríaco: *hacen ruido con sus narices,* quizá como gesto de burla.

* 1 s. Este capítulo es la continuación del anterior: describe la punición de los crímenes mencionados en el capítulo 8. Seis varones (versículo 2): los ángeles encargados de ejecutar la sentencia del Señor. Un varón vestido de lino. "Era este el ángel figura del único Mediador nuestro Jesucristo, el que rogaba e intercedía por los que debían ser salvados del exterminio" (Páramo).

su mano su instrumento de destrucción. En medio de ellos estaba un varón vestido de lino, que traía en la cintura un tintero de escriba. Entraron y se pusieron junto al altar de bronce. 3*Entonces la gloria del Dios de Israel se elevó de encima del Querubim, sobre el cual residía, hacia el umbral de la Casa; y llamó al varón vestido de lino, el cual traía en su cintura el tintero de escriba. 4*y le dijo Yahvé: "Pasa por en medio de la ciudad, por en medio de Jerusalén, y pon por marca una Tau en la frente de los hombres que gimen y se lamentan a causa de todas las abominaciones que se cometen dentro de ella."

5A los otros les dijo, oyéndolo yo: "Pasad tras él por la ciudad, y matad. No perdone vuestro ojo, ni tengáis piedad. 6*Matad al

---

* 3. *La gloria del Dios de Israel:* Cf. 3, 23; 8, 4; 10, 18 s. Es el mismo Señor, que tenía en el Templo el lugar de su gloria sobre el Arca de la Alianza en medio de los Querubines, y que ahora empieza a trasladarse de él. *Querubim* se toma aquí en el sentido colectivo (en hebreo la desinencia *im* es forma de plural masculino). La *Casa* (del Señor): el Templo (cf. 10. 4).

* 4. La letra *tau*, nuestra T, cuyo nombre significa *marca* o *sello*, servía entonces como tal, dada la sencillez de su forma, que era antiguamente la de la cruz, como lo es todavía en los alfabetos modernos. Así como la sangre del cordero pascual (figura del Salvador divino) libró del ángel exterminador, en la esclavitud de Egipto (Éxodo 12, 7-13 y notas), así esta señal salvadora de entonces bien puede, considerarse una figura de la que, adornada con la divina Sangre del Cordero, sirvió de instrumento de nuestra Redención. Los autores modernos prestan escasa atención a este pasaje, que nos parece de no poco interés exegético y de hondo sentido espiritual, como todo lo que se vincula al misterio de la Cruz. Y sin embargo abundan las opiniones autorizadas, desde Orígenes a San Jerónimo que, más que una singular coincidencia, ven aquí figurada la santa Cruz de Cristo, como lo estaba ya en el árbol de la vida del paraíso. Nótese que también el símbolo del madero que acarrea maldición según Moisés (Deuteronomio 21, 23 y nota), está citado por San Pablo (Gálatas 3, 13) como alusión al Calvario (cf. Sabiduría 14, 7 y nota). El Apocalipsis (7, 3; 9, 4) anuncia una señal semejante; y Jesús, además de aplicar a su crucifixión el símbolo antiguo de la serpiente de bronce (Juan 3, 14; Números 21, 9 y nota), anuncia como signo precursor de su segunda venida, que Él llama de nuestra redención (Lucas 21, 28), la señal del Hijo del hombre en el cielo (Mateo 24, 30), la cual, según opinan San Cirilo de Jerusalén, San Anselmo, Santo Tomás y muchos más, no es otra que la Cruz del Redentor. El mismo Jesús dijo también que al ser levantado en alto, lo atraería todo a Sí, quedando de tal modo el Crucificado como centro a que convergen directa o indirectamente, todos los misterios y símbolos de ambos Testamentos (Juan 12, 32). Grande es, pues, la conveniencia de llamar la atención, y atraer la gratitud de los fieles, hacia el amor al sagrado Signo de la Cruz, que es la señal por excelencia del cristianismo; y tanto más, cuanto que no pocos tienden a olvidarla o subordinarla a cosas periféricas (cf. Baruc 6, 1 y nota). A título ilustrativo, es interesante agregar que un P. Franciscano, conocedor del museo de El Cairo, refiere que el signo de la cruz, usado entre los jeroglíficos egipcios, en la más remota antigüedad, se encuentra puesto como signo de la vida, en la suntuosa momia de Tutankhamón. Los hombres que *gimen y se lamentan por todas las abominaciones:* He aquí la única tristeza saludable.

* 6. Tremendo exterminio que se repitió en la caída final de Jerusalén después de Cristo, y que será superado por lo que anuncia el Apocalipsis (cf. (Mateo 24, 21 s.; Apocalipsis 14, 20, etc.). *Por mi Santuario*, por los sacerdotes y ancianos, que conocían mejor la Ley de Dios y por ende pecaban más al quebrantarla (cf. 8, 11). El Señor había dicho a Aarón: "Tú y tus hijos seréis responsables de la

anciano y al joven, a las doncellas, a los niños y a las mujeres, hasta el exterminio. Más no os acerquéis a ninguno que esté marcado con la Tau. Y comenzad por mi Santuario." Comenzaron, pues, por los ancianos que estaban delante de la Casa. 7Y les dijo: "Contaminad la Casa y llenad los atrios de cadáveres. Salid." Salieron y mataron en la ciudad.

8*Mientras ellos mataban y quedándome yo *(solo)*, me postré sobre mi rostro y clamé, diciendo: "¡Ay, Señor Yahvé! ¿Vas a destruir todo el resto de Israel, derramando tu cólera sobre Jerusalén?" 9*Me respondió: "La iniquidad de la casa de Israel y de Judá es demasiado grande; la tierra se ha llenado de sangre y la ciudad está atestada de injusticias; porque dicen: Yahvé ha abandonado la tierra, Yahvé no ve nada. 10Por eso tampoco perdonará mi ojo, y ya no tendré piedad; haré recaer sus obras sobre su cabeza."

11Y he aquí que aquel varón vestido de lino, que tenía en su cintura el tintero, vino a dar parte, diciendo: "He hecho según me mandaste."

Volver al Indice

Ezequiel 10

Baja fuego sobre la ciudad infiel

1Miré y vi que en el firmamento que estaba sobre las cabezas de los Querubines, apareció una como piedra de zafiro, que figuraba sobre ellos a manera de un trono. 2*Y habló Él al varón vestido de lino, diciendo: "Métete por entre las ruedas, por debajo del Querubín, y llena tus manos de brasas de fuego de entre los Querubines, y espárcelas sobre la ciudad." Y él fue a vista mía.

---

iniquidad del Santuario" (Números 18, 1). Cf. Malaquías 2, 1 ss.; y para el Nuevo Testamento I Pedro 4, 17.

* 8. El resto de Israel: Cf. 11, 16-21; Isaías 1, 9; Romanos 11, 5.

* 9. *Yahvé ha abandonado la tierra:* Dios cita las palabras de los malvados (cf. 8, 12 y nota) y a su vez repite Él su terrible fórmula (cf. 5, 11; 7, 4; 8, 18, etc.).

* 2. *Brasas de fuego:* símbolo de la cólera de Dios (cf. Apocalipsis 8, 7). El derramarlas sobre la ciudad significa destruirla por el fuego, como en efecto sucedió (IV Reyes 25, 9; II Paralipómenos 36, 19, etc.). También la Babilonia del Apocalipsis perecerá por el fuego (Apocalipsis 18, 8 s.).

[3]Los Querubines estaban de pie a la derecha de la Casa cuando fue aquel varón; y la nube llenaba el atrio interior. [4*]Entonces la gloria de Yahvé se elevó de encima de los Querubines y *(se trasladó)* al umbral de la Casa, la cual se llenó de la nube, y el atrio se hinchó del resplandor de la gloria de Yahvé. [5]El ruido de las alas de los Querubines se oía hasta el atrio exterior, a manera de la voz del Dios Todopoderoso cuando habla.

[6]Luego que Él hubo mandado al varón vestido de lino, diciendo: "Saca fuego de entre las ruedas, de en medio de los Querubines", entró aquél y se paró junto a una rueda. [7]Y un Querubín alargó su mano de en medio de los Querubines, hacia el fuego que se hallaba entre los Querubines, tomó *(de él)* y lo puso en las manos del que estaba vestido de lino; el cual lo tomó y se marchó.

Descripción de los Querubines

[8*]Se mostró entonces que los Querubines tenían algo como brazos de hombre, bajo sus alas. [9]Y miré, y he aquí que había cuatro ruedas junto a los Querubines, una rueda al lado de cada Querubín; y el aspecto de las ruedas era semejante al resplandor de la piedra de Tarsis. [10]En cuanto a su forma, las cuatro tenían una misma estructura, como si una rueda estuviese atravesando a otra rueda. [11*]Cuando se movían, iban hacia sus cuatro lados; no mudaban de frente cuando caminaban, pues hacia la parte adonde se dirigían sus cabezas, allí andaban, de modo que no tenían que mudar de frente cuando caminaban. [12]Todo su cuerpo, sus espaldas, sus manos y sus alas estaban llenos de ojos y también las ruedas en toda la superficie de las cuatro ruedas.

[13*]Y oí que las ruedas tenían el nombre de "volubles". [14*]Cada uno *(de los Querubines)* tenía cuatro caras: la primera cara era cara de

---

[*] 4. "Hay que distinguir en el conjunto de la visión la gloria de Yahvé, que es como la imagen del mismo Dios, el carro con su trono, formado por los Querubines, la bóveda y el trono de zafiro. La gloria había descendido de su trono y se había colocado en el umbral de la puerta para dar las órdenes a los ejecutores de la divina justicia contra Jerusalén" (Nácar-Colunga).

[*] 8. Ezequiel retoma la descripción de los seres misteriosos del primer capítulo y comprueba en el versículo 20 la identidad de los mismos con los Querubines del Arca de la Alianza (cf. 1, 5 ss. y nota).

[*] 11. Cf. 1, 9 y nota.

[*] 13. *Volubles:* El equivalente hebreo (*gilgal*) puede significar *rueda* y *torbellino*. Bover-Cantera y Nácar-Colunga vierten: *torbellino*.

Querub, la segunda, cara de hombre, la tercera, cara de león, y la cuarta, cara de águila. 15Y se levantaron los Querubines. Eran los mismos seres vivientes que yo había visto junto al río Cobar. 16Al caminar los Querubines, caminaban también las ruedas a su lado, y cuando los Querubines levantaban sus alas para remontarse de la tierra, las ruedas no se apartaban de ellos. 17Cuando se detenían aquéllos, se detenían también éstas, y al levantarse aquéllos, se levantaban éstas con ellos, porque el espíritu del ser viviente estaba en ellas.

La gloria del señor sale del templo

18*Entonces la gloria de Yahvé partió del umbral de la Casa y se puso encima de los Querubines. 19Y alzando los Querubines sus alas, se remontaron del suelo, a mi vista, y salieron con las ruedas a su lado. Se detuvieron a la entrada de la puerta oriental de la Casa de Yahvé, y la gloria del Dios de Israel estaba sobre ellos. 20Eran los mismos seres vivientes que yo había visto debajo del Dios de Israel junto al río Cobar; y comprendí que eran Querubines. 21Cada uno tenía cuatro caras, y cada uno tenía cuatro alas; y debajo de sus alas tenían algo como una mano de hombre. 22Y era la figura de sus caras como las caras que yo había visto junto al río Cobar; tenían el mismo aspecto eran los mismos. Cada uno se movía según la dirección de su cara.

Volver al Indice

---

* 14. La primera cara era cara de Querub, o sea, de Querubín. Texto difícil, que no existe en los LXX. La cara de Querub (Querubín) parece sustituir aquí a la del buey, que es la que se omite en cambio (cf. 1, 10). Se trata quizá de un error de copia, o tal vez se quiere indicar que la cara del Querubín que estaba vuelta hacia el profeta (versículo 7) era la del buey. Crampón pone en tercer lugar la cara de buey y omite la de león.

* 18. El Señor apresta a salir del Templo; sin embargo se detiene en la puerta oriental (versículo 19), que constituía la entrada principal, como si le doliera separarse de su Santuario. Su retiro definitivo es mostrado al profeta y sacerdote Ezequiel en 11, 22 ss., donde la gloria del Señor se aparta ya del Templo y de la ciudad hacia el monte que está al oriente (el de los Olivos), y sólo vuelve a establecerse en el Templo en 43, 2-5. Desde que la gloria de Dios salga así del primer Templo, la vieja y gloriosa obra de Salomón, que era una de las maravillas del mundo (cf. III Reyes capítulos 5 ss.), ya no será el santuario; será un simple edificio que destruirán los caldeos.

Ezequiel 11

Castigo de los príncipes del pueblo

1*Me arrebató el Espíritu y me llevó a la puerta oriental de la Casa
de Yahvé, que mira hacia el oriente; y he aquí, a la entrada de la
puerta, veinte y cinco hombres; y vi en medio de ellos a Jezonías,
hijo de Azur, y a Feltías hijo de Banaías, príncipes del pueblo. 2Y me
dijo: "Hijo de hombre, éstos son los hombres que urden maldades y
dan perversos consejos en esta ciudad. 3Éstos son los que dicen
«¿Acaso no han sido construidas poco ha, casas? Ésta *(ciudad)* es la
olla, y nosotros somos la carne.»"

4Por eso profetiza contra ellos; profetiza, hijo de hombre. 5Y vino
sobre mí el Espíritu de Yahvé, y me dijo: "Habla. Así dice Yahvé: De
esta manera habéis hablado, oh casa de Israel, pero Yo conozco lo
que pensáis en vuestro corazón. 6Habéis multiplicado los muertos en
esta ciudad y llenado de cadáveres sus calles.

7Por eso así dice Yahvé, el Señor: Vuestros muertos que habéis
dejado en medio de ella, ellos son la carne, y ella es la olla. Pero Yo
os sacaré de en medio de ella. 8Teméis la espada, por eso haré venir
sobre vosotros la espada, dice Yahvé, el Señor. 9*Os sacaré fuera de
ella, y os entregaré en manos de los extranjeros, y ejerceré entre
vosotros la justicia. 10*Al filo de la espada caeréis; en los confines de
Israel os juzgaré y conoceréis que Yo soy Yahvé. 11Ésta *(ciudad)* no
será vuestra olla, ni vosotros seréis la carne en medio de ella. En el

---

* 1 ss. Los veinticinco hombres representan a los jefes del pueblo, y no parecen ser los mismos de 8, 16. Su maldad consiste en confiar en sus propias fuerzas, en las casas que han sido construidas (versículo 3), en las fortificaciones y murallas, desoyendo al Señor que les hablaba por los profetas. De ahí que se apliquen a sí mismos aquella locución proverbial de la caldera (las murallas de la ciudad) y las Carnes (los habitantes) que a su parecer no pueden quemarse porque la caldera las defiende del fuego (enemigo). Reconocen, pues, el peligro en que viven, pero no creen en la ruina que les anuncian en Jerusalén los profetas, principalmente Jeremías, pues Isaías, muerto más de medio siglo antes, en tiempo del rey Manasés, se había referido más bien al combatir la falsa seguridad de su pueblo (capítulos 28-33), a un peligro asirio, incluyendo el ataque de Senaquerib contra Jerusalén, que fue frustrado (capítulo 33-39), y haciendo frecuentes alusiones mesiánicas y escatológicas. En cambio, cuando alude al cautiverio de Babilonia, lo hace más en forma de consuelo (capítulos 40-66) y también con trascendencia mesiánica (cf. Eclesiástico 48, 27). Recordemos, en cambio, que Ezequiel profetiza durante los primeros años. del cautiverio que debía durar setenta años.

* 9. Ejerceré entre vosotros la justicia, porque no me habéis dejado ejercer mi misericordia. Véase 15, 7.

* 10. Se verificó la profecía poco después en Riblá, en el país de Hamat, al norte de Palestina, donde fueron ajusticiados los príncipes de Judá (IV Reyes 25, 18 ss.; Jeremías 52, 9 ss.).

territorio de Israel voy a juzgaros. 12Y conoceréis que Yo soy Yahvé cuyos preceptos vosotros no habéis observado ni cumplido sus leyes; al contrario, habéis seguido las costumbres de las naciones que os rodean."

13Estaba yo aún vaticinando cuando murió Feltías, hijo de Banaías; y caí sobre mi rostro, y clamé con voz fuerte, diciendo: "¡Ay, Yahvé, Señor! ¿Tú vas a acabar con el resto de Israel?"

Promesa en favor de los cautivos

14Me fue dirigida la palabra de Yahvé, que dijo: 15*"Hijo de hombre, tus hermanos, sí, tus hermanos, tus parientes más cercanos, y toda la casa de Israel, éstos son aquellos a quienes dicen los habitantes de Jerusalén: «Alejaos de Yahvé; a nosotros nos ha sido dada en posesión esta tierra.» 16*Por eso has de anunciar: Así dice Yahvé, el Señor: Aunque los he llevado lejos, entre las naciones, y aunque los he dispersado por los países, Yo mismo les serviré, por un breve tiempo, de santuario en medio de los territorios adonde se han ido.

17*Vaticina, pues: Así dice Yahvé, el Señor: Yo os reuniré de entre los pueblos, y os recogeré de entre los países en los cuales habéis sido dispersados, y os daré la tierra de Israel. 18Volverán allá, y quitarán de ella todos sus ídolos y todas sus abominaciones. 19*Yo les

---

* 15. Los judíos que aún estaban en Jerusalén se consideraban privilegiados y despreciaban a los que en las primeras deportaciones (605 y 597) habían sido llevados a Babilonia, entre los cuales se hallaba también Ezequiel. Dios, por boca del profeta, consuela a los desterrados diciéndoles que en ellos estriba la esperanza de la restauración de Israel.

* 16. *Yo mismo les serviré de santuario:* Suena como una palabra del Evangelio (cf. Juan 15, 4). Los desterrados carecían de templo y creían no poder adorar a Dios debidamente. Dios les da más de lo que podían pensar. Él mismo será su santuario y permanecerá presente entre ellos en forma invisible.

* 17. *Os recogeré de entre los países:* cf. 23, 25; 34, 13; 36, 24; Jeremías 24, 6, etc. Fillion hace notar que la promesa va aquí ensanchándose más y más, y cita también a Jeremías 3, 14; Oseas 2, 14; 3, 5; Amós 9, 9, etc.

* 19 s. Aquí, como en 36, 26 s. (cf. nota), se ve que esto será una maravilla que hará Dios a su tiempo por pura misericordia (cf. Salmo 50, 20 s.) y no en atención a los méritos de Israel (cf. Jeremías 30, 13 y nota), cambiando Él mismo sus corazones y perdonando sus pecados por obra de su gracia que todo lo puede (Romanos 11, 6 y 26) y que Él da según le place, con soberana libertad (Romanos 9, 15; Éxodo 33, 19; Mateo 20, 13 ss.). De ahí que el pasaje semejante a éste, que Ezequiel trae en 36, 25 ss., se aplique a las benéficas aguas del Bautismo, al cual se llega también por pura misericordia (Juan 6, 44), y que gratuitamente nos lava en la Sangre de Cristo (Tito 3, 5; Romanos 6). En su alocución solemne al término de la segunda y terrible guerra en Europa (1939-1945) Pío XII citó estas palabras haciendo notar cuán lejos de ellas están estos tiempos calamitosos, y expresó que "hemos de suplicar en nuestra cotidiana oración al Dios de amor que cumpla esta promesa hecha por boca del profeta Ezequiel".

daré un mismo sentir, y pondré en sus corazones un nuevo espíritu; quitaré el corazón de piedra de en medio de su carne y les daré un corazón de carne; [20]para que observen mis preceptos, y guarden mis leyes y las practiquen; y serán ellos mi pueblo, y Yo seré su Dios. [21]Pero a aquellos, cuyo corazón sigue los deseos de sus ídolos y abominaciones, les echaré sus obras sobre su cabeza, dice Yahvé, el Señor

El Señor se retira de la ciudad

[22]Entonces los Querubines alzaron sus alas y los siguieron las ruedas; y la gloria del Dios de Israel estaba por encima de ellos. [23]*La gloria de Yahvé se elevó *(retirándose)* de la ciudad, y se paró sobre el monte que está al oriente de la ciudad. [24]*Luego me alzó el Espíritu y me llevó en visión, en espíritu de Dios, a Caldea donde estaban los cautivos. Y desapareció de mí la visión que había tenido. [25]Después dije a los cautivos todo lo que Yahvé me había manifestado.

Volver al Indice

---

* 23. *El monte que está al oriente de la ciudad* es el Monte de los Olivos, la última parada de Yahvé al salir de la ciudad santa pero ingrata, de la cual se retira (véase 8, 6; 10, 18 y nota) como otrora "desechó el Tabernáculo de Silo" (cf. Salmo 77, 60 y nota). En ese mismo lugar se detuvo Jesús, sin duda recordando este episodio, cuando lloró sobre Jerusalén antes de echar fuera del Templo a sus profanadores (Lucas 19, 41) frente al odio mudo de los sacerdotes (ibíd., versículo 47 s.), a quienes recuerda, no sólo la profecía de Isaías 56, 7, sobre lo que debía ser el Templo, sino también el texto en que Jeremías (7, 11) había, señalado precisamente esa apostasía que aquí se le muestra a Ezequiel. De ésos que formaban la Sinagoga y que aún eran ministros del verdadero Dios, se despidió Jesús, al final de su último gran discurso en el Templo (Mateo 23, 37 ss. y nota) anunciándoles que Jerusalén ya no lo vería más hasta el día de su retorno glorioso (cf. Zacarías 14, 4), siendo de notar que fue asimismo en ese Monte de los Olivos, hacia el cual se había dirigido el Señor la noche de su agonía (Mateo 26, 30). Allí se despidió también de sus discípulos y de este mundo para subir al Padre (Hechos 1, 9 ss. y nota).

* 24. Termina aquí el éxtasis de Ezequiel, que empezó en el capítulo 8 y en el cual Dios le mostró por qué se retiraba del Santuario (8, 6). Este anuncio previo de sus designios es una característica que Él mismo se atribuye (véase Amós 3, 7; Isaías 41, 21 y notas). Es decir que esta visión profética era un apocalipsis o revelación previa de la más grave importancia, como lo es para nosotros el Apocalipsis de San Juan que está al final del Nuevo Testamento. Véase la alusión de Pío XII que citamos en la nota al versículo 19 sobre el triste estado de nuestra época, lo cual debe movernos a no desdeñar como Israel aquellos anuncios proféticos (cf. I Tesalonicenses 5, 20) cuya lectura, según ellos mismos, encierra una bienaventuranza (Apocalipsis 1, 3). "El sabio, dice el Eclesiástico, hará estudio de los Profetas" (cf. Eclesiástico 39, 1 y nota).

Ezequiel 12

Ezequiel profetiza la fuga del rey

1*Me fue dirigida la palabra de Yahvé en estos términos: 2*"Hijo de
hombre, tú habitas en medio de una casa de rebeldes, que tienen
ojos para ver, y no ven; oídos para oír y no oyen; porque son una
casa rebelde. 3Tú, pues, hijo de hombre, prepárate bagaje de
cautiverio, y sal al cautiverio, en pleno día, viéndolo ellos.
Trasládate de tu lugar a otro lugar ante sus ojos; tal vez
comprendan, pues son casa rebelde. 4*Sacarás tu bagaje, como
bagaje de cautiverio, en pleno día, delante de sus ojos, y saldrás por
la tarde a vista de ellos como uno que va al cautiverio, 5haciendo,
en presencia de ellos, una abertura en la pared por la cual sacarás *(el
bagaje)*. 6Ante su vista te lo echarás al hombro, y lo llevarás de
noche, cubierta tu cara para no ver la tierra; pues te he puesto como
señal para la casa de Israel."

7Yo hice así, como se me había mandado. Saqué en pleno día mi
bagaje, como bagaje de cautiverio; por la tarde hice con la mano un
agujero en la pared, y de noche saqué *(el bagaje)* y alzándolo a la
vista de ellos lo eché al hombro: 8Y recibí por la mañana esta
palabra de Yahvé: 9 "Hijo de hombre, ¿no te han preguntado los de
la casa de Israel, esta casa rebelde: «¿Qué estás haciendo?» 10Dile: Así
habla Yahvé, el Señor: Este oráculo es para el príncipe que está en
Jerusalén, y para toda la casa de Israel que habita en medio de ella.
11Dirás: Yo os sirvo de señal. Como yo he hecho, así se hará con
ellos; al destierro, al cautiverio irán. 12El príncipe que está en medio
de ellos se echará *(su bagaje)* al hombro, siendo de noche, y partirá;

---

* 1. Por medio de acciones simbólicas se anuncian en este capítulo la huida del rey Sedecías y las angustias de la ciudad sitiada.

* 2. *Tienen ojos para ver, y no ven:* Jesús repite este reproche más de una vez en el Evangelio, por ejemplo en Mateo 13, 13 ss., donde explica por qué habla a la gente en parábolas "pues viendo no ven, y oyendo no oyen ni comprenden". Y citando la profecía de Isaías (6, 9 s.) sigue diciendo: "Para ellos se cumple esta profecía de Isaías: Oiréis pero no comprenderéis, veréis y no conoceréis; porque el corazón de este pueblo se ha endurecido, y sus oídos oyen mal, y cierran los ojos, de miedo que vean con sus ojos, y oigan con sus oídos, y comprendan con su corazón y se conviertan y Yo los sane." Cf. Jeremías 5, 21; Marcos 8, 18: Juan 12, 39 ss.

* 4 ss. Véase versículo 10 ss. El rey escapará al anochecer, pero no por la puerta, sino que, así como el profeta, saldrá de noche por una brecha del muro, con un disfraz, ante la inminencia de la catástrofe final. Efectivamente así lo hizo Sedecías, como lo. vemos en IV Reyes 25, 4; Jeremías 39, 4; 52, 7 ss.

le harán un agujero en la pared para sacarlo por allí; y se cubrirá el rostro para que no vea con sus ojos la tierra. 13*Mas Yo extenderé sobre él mi red, y quedará preso en mi lazo, y le haré llevar a Babilonia, tierra de los caldeos; pero no la verá, y allí morirá. 14Y a todos los de su servicio, sus auxiliares y sus soldados todos los esparciré a todo viento y desenvainaré la espada en pos de ellos. 15Y conocerán que Yo soy Yahvé, cuando los haya dispersado entre las naciones y diseminado en los países. 16*Pero preservaré a algunos de ellos de la espada, del hambre y de la peste, a fin de que cuenten todas sus abominaciones entre las naciones adonde llegaren. Y conocerán que Yo soy Yahvé."

17Y recibí de Yahvé esta palabra: 18* "Hijo de hombre, come tu pan con temor y bebe tu agua con temblor y angustia. 19*Y di al pueblo del país: Así habla Yahvé, el Señor, respecto de los habitantes de Jerusalén y de la tierra de Israel: Comerán su pan con angustia, y con espanto beberán su agua; porque la tierra será despojada de cuanto contiene, a causa de las injusticias de todos sus habitantes. 20Serán asoladas las ciudades pobladas, y el país se convertirá en desierto; y conoceréis que Yo soy Yahvé."

---

* 13. *No la verá:* Sedecías será llevado a Babilonia, pero no verá ese país porque le sacarán antes los ojos (IV Reyes 25, 7; Jeremías 52, 11).

* 16. Los dispersos entre las gentes darán testimonio de la justicia del Señor para que todos los pueblos conozcan que hay un Dios que castiga a los malvados. Sobre estos dispersos de Judá cf. 6, 8. Jeremías indica que algunos volvieron muy pronto (Jeremías 40, 7 y 12). No debe confundírselos con los mencionados en 28, 25 y en otros muchos textos alusivos a todas las tribus de Jacob.

* 18. Ezequiel, hecho señal y presagio para su pueblo, como otras veces (versículo 11), debe hacer lo que todos tendrán que hacer pronto, mal que les pese (versículo 19). *Temblor y angustia:* Trágico lenguaje en boca del Dios de paz. Muchas expresiones así tiene Él que repetir en los Profetas (cf. Isaías 1, 4 ss., etc.), y siempre a causa de su amor dolorido por el fracaso del hombre. Porque, si bien miramos, desde Eva y Adán, hasta el diluvio y la torre de Babel; desde Israel hasta hoy, ¡cuántos fracasos humanos! Y así será hasta el fin (cf. Lucas 18, 8 y nota); hasta el Anticristo y Armagedón (II Tesalonicenses 2, 3 ss.; Apocalipsis 16, 16; 17, 14; 19, 19); hasta la rebelión final de Gog y Magog (Apocalipsis 20, 7 ss.). He aquí un examen de Conciencia histórico-bíblico que la humanidad habría de hacer, en vez de buscar sus pasadas glorias como pábulo a la soberbia que se cohonesta con ser colectiva, pues el mundo la mira como virtud y ni siquiera piensa en exclamar, como Israel en sus momentos de lucidez: Bien está que nos hayas humillado, Señor, porque pecaron nuestros padres (cf. 20, 27), y nosotros también (cf. Salmo 89, 15; 118, 71; Daniel 9, 5 ss., etc.). Véase el tremendo capítulo siguiente sobre los falsos profetas.

* 19. *Al pueblo del país:* los cautivos que instigados por profetas mentirosos (capítulo 13) viven en falsa seguridad, creyendo que la Ciudad Santa no puede caer en manos de los enemigos, y soñando con un próximo regreso al país de sus padres. El profeta está encargado de manifestarles y mostrarles la tremenda realidad. Cf. 22, 29.

Seguridad del inminente castigo

21Me fue dirigida la palabra de Yahvé que dijo: 22* "Hijo de
hombre, ¿qué refrán es ese que tenéis en el país de Israel y que dice:
«Se van prolongando los días, y no se cumplen las visiones»? 23Por
esto diles: Yo acabaré con este refrán; no lo repetirán más en Israel.
Al contrario, diles: Ya están cerca los días y el cumplimiento de toda
visión. 24Pues no habrá más visión vana ni adivinación lisonjera en
la casa de Israel. 25*Porque Yo, Yahvé, hablaré; y cuanto dijere se
cumplirá; no se diferirá para más adelante; en vuestros días, oh casa
rebelde, diré una palabra, y la cumpliré", dice Yahvé, el Señor.

26Y me fue dirigida la palabra de Yahvé en estos términos: 27*"Hijo
de hombre, mira lo que dice la casa de Israel: «La visión que éste ve
es para días lejanos; para tiempos remotos profetiza él». 28Por lo
tanto diles: Así dice el Señor, Yahvé: No se diferirá ya ninguna de
mis palabras; la palabra que Yo dijere se cumplirá", dice Yahvé, el
Señor.

Volver al Indice

Ezequiel 13

Contra los falsos profetas

1Y me llegó la palabra de Yahvé, que dijo: 2* "Hijo de hombre,
vaticina contra los profetas de Israel que profetizan; y di a los

---

* 22. *¿Qué refrán es ése?* Se dirige a los que no dan oídos a las profecías, pretextando: pasan los días sin que se cumplan los vaticinios. Se refieren a oráculos de los profetas anteriores, y también a los contemporáneos, como Jeremías y el mismo Ezequiel (cf. Isaías 5, 19; 39, 6; Miqueas 3, 11; Jet. 17, 15, etc.).

* 25. *En vuestros días:* Texto importante para confirmar la interpretación de las palabras de Jesús: "No pasará esta generación hasta que todo esto suceda." Véase Mateo 24, 34 y nota.

* 27 s. Decían otros: Estas profecías, aunque tengan algún significado, no afectan a nosotros, sino que se cumplirán tan sólo en tiempos remotos. El Señor anuncia la proximidad del cumplimiento (versículo 28).

* 2 ss. "Con igual fortaleza (que Jeremías), tuvo que luchar Ezequiel contra los falsos profetas (13, 1-23; 14, 9-11; 22, 25 y 28), contra la idolatría (20, 32-39) y contra la exasperante protervia de la casa de Israel (3, 26; 12, 2, 9 y 25; 15, 8; 17, 12; 24, 3)" (Simón-Prado). Véase Deuteronomio capítulo 13; Jeremías capítulos 5-7; 8, 10 ss.; 14, 13 ss.; y principalmente 23, 1 ss., contra los falsos profetas que estaban en Judea; y también 29, 21 ss., contra los que estaban en Babilonia. Cf. Isaías 56, 9 ss. y nota. etc. Estos nefastos conductores espirituales fueron, más aún que los jefes políticos, el peor y más decisivo de los factores en la decadencia del pueblo elegido. Cada vez que un profeta de Dios se levantaba para despertar al pueblo con palabras divinas, se le oponía un enjambre de seudoprofetas que, adulando el egoísmo y nacionalismo de sus compatriotas, frustraban la eficacia de la palabra del

profetas que siguen su propio corazón: Oíd la palabra de Yahvé.
3Así dice Yahvé, el Señor: ¡Ay de los profetas insensatos, que andan
tras su propio espíritu, sin haber visto nada! 4Como zorras del
desierto, así son tus profetas, oh Israel. 5*No habéis subido a las
brechas, ni habéis amurallado la casa de Israel para que se mantenga
firme en el combate el día de Yahvé. 6Han visto vanidad y
(pronunciado) oráculos mentirosos, diciendo: «Habla Yahvé», sin
que Yahvé los haya enviado. ¡Y con todo esperan el cumplimiento
de su palabra! 7*¿No habéis visto acaso visiones falsas? ¿No
pronunciáis oráculos mentirosos cuando decís: «Dice Yahvé» siendo
así que Yo nada he hablado?"

8Por eso así dice Yahvé, el Señor: "Por cuanto habéis hablado
vanidad y habéis visto mentira, por tanto he aquí que vengo a
vosotros, dice Yahvé, el Señor. 9*Y extenderé mi mano contra los
profetas que tienen visiones vanas y vaticinan mentira. No formarán
parte de la asamblea de mi pueblo, ni serán inscritos en el registro
de la casa de Israel, ni volverán a la tierra de Israel; y conoceréis que
Yo soy Yahvé, el Señor. 10*¡Cómo han extraviado a mi pueblo,
diciendo: «Paz», y no había paz! Cuando *(el pueblo)* edifica una

---

Señor. Tales antecedentes explican la gran preocupación que en el Evangelio y en todo el Nuevo Testamento se muestra por los falsos profetas y pastores. El mismo Jesús, siendo un israelita ejemplarmente sometido a la Ley, inclusive la circuncisión (Lucas 2, 21; Romanos 15, 8), los tributos del Templo (Lucas 2, 22 ss.; Mateo 17, 24 ss., etc.), por una parte ordena al leproso curado que pague al sacerdote la ofrenda (Mateo 8, 4) mandada por Moisés (Levítico 14, 2), y aún rompe el silencio de la Pasión para responder al conjuro sacerdotal de Caifás (Mateo 26, 62 Ss.); y por otra parte no cesa de increpar a esa Sinagoga corrompida, y de prevenir caritativamente a las ovejas para que no puedan ser engañadas. Como contraste veamos, en el capítulo 34 de Ezequiel, la inefable figura del buen pastor, que nos anuncia triunfante al mismo Jesús, a quien San Pedro llama Pastor y Obispo de nuestras almas (I Pedro 2, 25) y nos enseña a esperarlo como *Príncipe de los pastores* (ibíd. 5, 4).

* 5. *No habéis subido a las brechas*. Quiere decir: no amparasteis a vuestro pueblo, como es deber del buen pastor, sino que lo llevasteis a la perdición insinuándole vuestros caprichos en vez de la voluntad del Señor.

* 7. *Yo nada he hablado:* Véase Jeremías 23, 16 ss. y nota, sobre esta tremenda protesta de Dios, que alcanza, en todos los tiempos, a los que dan como doctrina religiosa lo que no han bebido en las fuentes de la Revelación sino en sus opiniones personales. El Papa Benedicto XV, en su Encíclica "Humani Generis", censura gravemente a los que bajo el título de predicación hablan cosas "que no tienen de sagrado más que el lugar donde se pronuncian". Y Pío XII añade a este respecto: "Los sacerdotes a quienes está encomendado el cuidado de la eterna salvación de los fieles, después de haber indagado ellos con diligente estudio las sagradas páginas de la Biblia, y haberlas hecho suyas en la oración y la meditación expongan empeñosamente estas soberanas riquezas de la divina Palabra en sermones, homilías y exhortaciones." (Encíclica "Divino Afflante Spiritu"). Cf. 34, 18 y nota.

* 9. Véase Jeremías 22, 30 y nota; cf. Salmo 86, 6; Ezequiel 20, 33-38.

* 10. *Diciendo: "Paz", y no había paz:* Cf. Jeremías 4, 10: 6, 14; 8, 11 y notas.

muralla, ellos la revocan con barro. [11]Di a los que revocan con barro, que ella caerá. Vendrán inundaciones de agua, y arrojaré piedras de hielo que caerán *(del cielo)* y un huracán la derribará. [12]Y caída la muralla, ¿acaso no se os dirá: «¿Dónde está el barro con que la revocasteis?» [13]*Por eso, así dice Yahvé, el Señor: En mi furor desencadenaré un huracán, y a causa de mi cólera vendrán aguas inundadoras, y a causa de mi ira piedras de hielo para arrasarla. [14]*Y destruiré la muralla que habéis revocado con barro y la igualaré al suelo; se descubrirán sus cimientos y caerá, y vosotros pereceréis en medio de ella; y conoceréis que Yo soy Yahvé.

[15]Así desfogaré mi ira en la muralla y en los que la revocaron con barro, y os diré: Ya no hay muralla ni los que la revocaron. [16]Ya no hay profetas de Israel que profetizan a Jerusalén, y ven a favor de ella visiones de paz cuando no hay paz, dice Yahvé, el Señor.

Contra las profetisas mentirosas

[17]*Y tú, oh hijo de hombre, pon tu rostro contra las hijas de tu pueblo, que profetizan a su capricho, y vaticina contra ellas. [18]*Dirás:

---

* 13. El *huracán* representa a los babilonios que a manera de una catástrofe física sobrevendrán sobre Jerusalén.

* 14. La muralla revocada con barro es el edificio social levantado al margen de la ley divina. Es la casa que el Señor no edificó (Salmo 126, 1) y que no sirve "aunque madruguen" los que trabajan (ibíd. 2); es la casa construida sobre arena, por los que no obedecieron al Sermón de la Montaña (Mateo 7, 26), que el torrente se llevó con ruina de todos (ibíd. versículo 27). porque los hombres quisieron hallar la solución de los problemas colectivos dentro del orden temporal, a base de la prudencia del hombre que se preocupa *de lo que comerá y beberá y vestirá* (Mateo 6, 31) como hacen los paganos (ibíd. versículo 32), sin creer en la prudencia sobrenatural que confía y da ocasión al Padre activo y fuerte para darnos por añadidura todas esas cosas (ibíd. versículo -33) *que Él bien sabe necesitamos* (ibíd. versículo 32), mientras nosotros nos preocupamos de Él y de su gloria como hijos amantes y felices. Tal es la constitución que Cristo nos dejó en el Evangelio. Pero Él mismo nos hizo saber que no sería aceptada y que cuando Él venga no hallará fe en la tierra (Lucas 18, 8). ¡Cuán bien se ha dicho que "la Biblia juzga a nuestra época"!

* 17. El Antiguo Testamento menciona cuatro profetisas: María, hermana de Moisés (Éxodo 15, 20), Débora (Jueces 4, 4), Holda (IV Reyes 22, 14) y la mujer de Isaías (Isaías 8, 3). Como se deduce del presente pasaje, no faltaban tampoco falsas profetisas, o mejor dicho, pitonisas, agoreras, sortílegas, que prometían salvación (*almohadillas,* versículo 18) de todos los males.

* 18. Que tomen nota de tan tremenda advertencia divina las incontables mujeres de hoy que sometiéndose a la tiranía mundana de las modas indecorosas van, como estas profetisas, "haciendo caer en lazo las almas", es decir, sembrando a su paso, consciente o inconscientemente, el pecado en cada uno que las ve y las codicia, según lo enseña el mismo Señor Jesús (Mateo 5, 28). Nótese que el recato no puede ser juzgado según la moda, porque la palabra de Dios nos hace saber terminantemente que, tanto por la ostentación del atavío lujoso, como por la ostentación de la hermosura, "se enciende cual fuego la concupiscencia" (Eclesiastés 9, 8 s.). Y en otra parte: "¿Por ventura puede un hombre encender el fuego en su seno sin que ardan sus vestidos? ¿O andar sobre ascuas sin quemarse las plantas de los pies?" (Proverbios 6, 27 s.). Habrá tal vez quien diga que esto es

Así habla Yahvé, el Señor: ¡Ay de las que cosen almohadillas para todas las articulaciones de los brazos y hacen cabezales de todo tamaño para las cabezas, a fin de cazar almas! ¿Creéis acaso que cazando las almas de mi pueblo podréis salvar las vuestras? [19]*Vosotras me profanáis delante de mi pueblo por un puñado de cebada y un bocado de pan, haciendo morir las almas que no deben morir, y salvando las almas que no deben vivir, mintiendo a mi pueblo que escucha la mentira.

[20]Por eso, así dice Yahvé, el Señor: He aquí que Yo odio vuestras almohadillas con las que cazáis las almas, como *(se cazan)* las aves; Yo las arrancaré de vuestros brazos, y dejaré volar las almas que estáis cazando. [21]Rasgaré vuestros cabezales, y libraré a mi pueblo de vuestro poder, para que no sean más presa de vuestras manos. Y conoceréis que Yo soy Yahvé.

[22]*Pues con mentiras habéis afligido el corazón del justo, a quien Yo no quería afligir, y habéis fortalecido los brazos del impío, para

---

precisamente lo que se busca: la caza del matrimonio mediante el atractivo físico o "sex appeal". Para ilustrar a las que así pensaren, y salvarlas de la ruina de un hogar desdichado, la sabiduría de Dios nos da también textos definitivos según los cuales no puede existir, ni entre esposos ni entre amigos, un vínculo durable sin el afecto fundado en lo espiritual. Véase Eclesiástico 6, 16 s.; 25, 2; 6, 8; 37, 15 s.; 40, 23 y notas. Contra el nudismo véase Eclesiástico 29, 28 y nota. Sobre el lujo femenino cf. Isaías 3, 16 ss. y notas.

* 19. *Haciendo morir las almas que no deben morir, y salvando las almas que no deben vivir:* Estas últimas son las referidas en el versículo 22 y nota; es decir, los impíos, a los cuales ellas envalentonaron con sus falsas doctrinas, en tanto que "afligen a los justos". San Pablo, que no olvida ciertamente a las mujeres que con él trabajaron por el Evangelio (Filipenses 4, 3), les hace, empero, presente que por naturaleza y por voluntad de Dios han de guardar sujeción al hombre (I Corintios 11, 3 y 10; Efesios 5, 22 s.; Colosenses 3, 18; cf. Génesis 3, 16, etc.) y que no les corresponde en la Iglesia la misión de enseñar, ni se les permite (I Timoteo 2, 11 s.), por lo cual "guarden silencio porque no les es permitido hablar, sino que estén sujetas, como lo dice también la Ley. Y si quieren aprender algo, pregunten en casa a sus propios maridos" (I Corintios 14, 34 s.). En los tiempos que corren se tiende a olvidar estas enseñanzas, sin comprender que, siendo el mismo Dios quien las da para Su servicio, sería absurdo querer servirle contra lo que a Él le agrada (véase Sabiduría 9, 10 y nota). Puede verse, en cambio, la consoladora misión que San Pedro espera de la mujer (I Pedro 3, 1), y las condiciones que indica San Pablo para las viudas que quieran trabajar en el apostolado (I Timoteo 5, 9 ss.). Cf. Eclesiástico 33, 20; Hechos 18, 26 y notas.

* 22. *A quien Yo no quería afligir:* Recojamos esta flor que nos manda nuestro Padre celestial y que nos muestra la delicadeza de su amor (cf. Jeremías 19, 5 y nota). *Fortalecido los brazos del impío:* de modo que en vez de humillarse de su pecado, se enorgullezca de él. Es decir que ya entonces se notaba esa ceguera, en cuyo abismo Satanás, el padre de la mentira (Juan 8, 44), todavía tiene a la humanidad sumergida y dominada por el engaño. Nadie aceptaría, por ejemplo, el mote de ladrón, porque va contra el "honor" sancionado por el mundo. Pero en cuanto al hecho mismo, muchos se gloriarán de la habilidad con que engañaron a otro en un negocio, y más aún si tienen, como aquí vemos, falsos profetas o profetisas que se lo aplauden. ¿Y cuántos no se glorían de haber engañado a una mujer para seducirla, en tanto que la víctima, lejos de poder gloriarse, queda "deshonrada"? Pero

que no se convierta de su mal camino y viva. 23Por eso no tendréis ya visiones vanas ni pronunciaréis oráculos; Yo libraré a mi pueblo de vuestra mano, y conoceréis que Yo soy Yahvé.

Volver al Indice

Ezequiel 14

Castigo de los ancianos idólatras

1*Vinieron a mí algunos varones de entre los ancianos de Israel, y se sentaron delante de mí. 2Entonces me habló Yahvé en estos términos: 3*"Hijo de hombre, estos hombres se han erigido ídolos en sus corazones y han puesto ante sus ojos el escándalo de su maldad. ¿Acaso Yo me dejaré consultar por ellos? 4*Por eso, háblales, diciendo: Así dice Yahvé, el Señor: Todo hombre de la casa de Israel que se erija ídolos en su corazón y ponga ante sus ojos el escándalo de su maldad, cuando viniere al profeta, Yo, Yahvé, le responderé según la multitud de sus ídolos; 5a fin de prender a la casa de Israel en *(los deseos de)* su corazón, ya que todos ellos se han apartado de Mí, para seguir sus ídolos.

6Por lo cual, habla a la casa de Israel: Así dice Yahvé, el Señor: Volveos, y convertíos de vuestros ídolos y apartad vuestro rostro de todas vuestras abominaciones. 7*Porque a todo hombre de la casa

---

en la actualidad existe una ceguera más diabólica aún: gloriarse de no conocer a Dios. Véase sobre este tristísimo tema Jeremías 9, 24 y nota.

* 1. Los ancianos de Israel son los que hemos visto en las abominaciones del capítulo 8 y que ahora pretenden consultar al Profeta de Dios, como a veces hacían los fariseos con Jesús, incurriendo en esa doblez que es la peor burla de su Santidad (cf. Salmo 49, 16 s. y nota) y lo que más lo irrita porque Él está viendo el fondo de sus corazones (versículo 3). "¿Por qué me tentáis, hipócritas?", les decía el Señor "conociendo su malicia" (Mateo 22, 18). Sobre los ancianos durante el cautiverio véase Jeremías 29, 1; Baruc 1, 4 ss.; Daniel 13, 5 s. Jesús nos enseña igualmente la imposibilidad de estar con Él y con el mundo (Lucas 11, 23), que no es menos idólatra pues sigue a su príncipe Satanás (Juan 14, 30; I Juan 5, 19).

* 3. *En sus corazones;* porque "su corazón se iba tras de los ídolos" (20, 17). *El escándalo de su maldad,* es decir: ante su vista tienen las imágenes de esos ídolos que los hacen pecar (cf. la carta de Jeremías en Baruc 6). Esta dualidad entre el interior del corazón y el culto externo, se repite varias veces en los versículos siguientes.

* 4. *Según la multitud de sus ídolos,* esto es, según merece su doblez (Par pari refertur). Véase Salmo 17, 27 y nota; II Reyes 22, 27.

* 7. *Todo extranjero:* La Vulgata dice: *todo prosélito.* Según el hebreo se refiere simplemente a los residentes. Les estaban prohibidas las prácticas de la idolatría, como el beber sangre, etc. (cf. Levítico 17, 10 ss.; 20, 2), para que no contagiasen a la nación teocrática, en la cual el poder civil y la fuerza de

de Israel y a todo extranjero que mora en Israel, que dejare de ir en pos de Mí, erigiendo para sí ídolos en su corazón y poniendo ante sus ojos el escándalo de su maldad, si viniere al profeta para consultarle acerca de Mí, Yo, Yahvé, le responderé por Mí mismo. 8*Y pondré mi rostro contra ese hombre, y haré de él un espanto, para que sea una señal y un proverbio, y le exterminaré de en medio de mi pueblo; y conoceréis que Yo soy Yahvé. 9Y si el profeta se deja inducir al error y habla, soy Yo, Yahvé quien engañaré a tal profeta; y extenderé mi mano contra él y le exterminaré de en medio de Israel, mi pueblo. 10Así llevarán *(la pena)* de su iniquidad. Como la iniquidad del que pregunta, así será la iniquidad del profeta, 11a fin de que en adelante no se desvíe de Mí la casa de Israel ni se contamine más con todos sus pecados. Entonces serán mi pueblo, y Yo seré su Dios", dice Yahvé, el Señor.

Sólo algunos escaparán a la ruina

12Me llegó la palabra de Yahvé, diciendo: 13* "Hijo de hombre, cuando un país pecare contra Mí, cometiendo infidelidad, y Yo extendiere contra él mi brazo, quebrando el báculo de su pan, enviándole hambre y matándole hombres y bestias; 14*aunque se hallasen en él estos tres varones: Noé, Daniel y Job, tan sólo ellos, por su justicia, salvarían su vida, dice Yahvé, el Señor. 15Si yo hiciere pasar bestias feroces por ese país para devastarlo, de modo que venga a ser un desierto intransitable, a causa de las fieras, 16si estos tres varones estuvieran allí, por mi vida, dice Yahvé, el Señor, no

---

coacción estaban en manos de la autoridad religiosa. De ahí que no se explicarían hoy hazañas como la de Fineés y la de Razias. Véase Salmo 105, 30; II Macabeos 14, 41 ss. y notas. Cf. 44, 7; Juan 17, 8 y nota. *Yo, Yahvé, le responderé por MI mismo:* "Lo cual es apartar Él su gloria y favor de aquel hombre; de donde necesariamente se sigue el ser engañado por causa de desamparo de Dios. Y entonces acude el demonio a responder según el gusto y apetito de aquel hombre" (San Juan de la Cruz, Subida del Monte Carmelo II, 19).

* 8. *Una señal y un proverbio,* en el sentido de que su perdición será proverbial. Se los citará en adelante como ejemplo de los juicios del Señor. Véase Deuteronomio 28, 37; Jeremías 29, 22; 48, 39.

* 13. *El báculo de su pan:* el sustento de su vida. Véase 4, 16 y 5, 16.

* 14. *Aunque se hallasen:* Recordando los ruegos de Abrahán en Génesis 18, 22 ss., Dios expresa ahora al profeta que su pueblo, obstinado en la infidelidad, no podrá ser salvado ni siquiera por intercesión de tres justos (cf. Hechos 27, 24 y nota) como Noé, Daniel y Job (cf. 28, 3). En Jeremías 15, 1 dice lo mismo de Moisés y Samuel. Es hermoso ver así, canonizados por el mismo Dios, a estos grandes Santos del Antiguo Testamento (cf. Eclesiástico capítulos 44 ss.). Vemos también confirmada una vez más la historicidad de la persona de Job (cf. Santiago 5, 11 etc.).

podrían librar ni a hijos ni a hijas; ellos solos se librarían, y el país quedaría desolado.

17O si Yo enviando la espada contra aquel país dijere: "¡Espada, pasa por ese país, para que le mate hombres y bestias!" 18*Si estos tres varones estuvieran allí, por mi vida, dice Yahvé, el Señor, no podrían librar ni a hijos ni a hijas, sino que tan sólo ellos mismos se salvarían. 19O si Yo mandare contra aquel país la peste, para derramar sobre él mi ira con sangre, y exterminar del mismo, hombres y bestias, 20si Noé, Daniel y Job estuvieran entre ellos, por mi vida, dice Yahvé, el Señor, con toda su justicia no podrían salvar ni a hijo ni a hija; salvarían tan sólo la propia vida.

21*Pues así dice Yahvé, el Señor: ¿Cuánto más *(perecerá)* Jerusalén si Yo enviare contra ella mis cuatro azotes terribles *(juntamente)*; la espada, el hambre, los animales feroces y la peste, para exterminar allí hombres y bestias? 22*Sin embargo quedará en ella un resto que escapará, que saldrá con hijos e hijas. He aquí que vendrán a vosotros; y veréis sus caminos y sus obras; y comprenderéis el mal que habré hecho venir sobre Jerusalén; de todo lo que habré traído sobre ella. 23Lo comprenderéis, cuando viereis su camino y sus obras; y conoceréis que no sin razón hice lo que hice en ella", dice Yahvé, el Señor.

Volver al Indice

Ezequiel 15

Israel, la vid seca

1Me fue dirigida la palabra de Yahvé en estos términos:

---

* 18. *Tan sólo ellos:* Es la misma doctrina que en 18, 20 es aplicada a los que se pierden, también solos.

* 21. Resume los cuatro flagelos indicados en los versículos 13, 15, 17 y 19 (cf. Apocalipsis 6). Dios no puede perdonar a la ciudad infiel porque persevera con obstinación en el pecado y no oye a los profetas. Es admirable ver cómo Él, único que a nadie ha de dar cuenta de sus actos, siente aún en su Corazón como una necesidad de disculparse ante sus amigos, y les explica (versículo 23) con divina llaneza su proceder, prometiendo mostrarles que "no sin razón" tuvo que oprimir a su pueblo. Véase 15, 7 y nota.

* 22. *Vendrán a vosotros:* serán llevados cautivos a Babilonia (donde está el profeta con sus compañeros), y allí veréis sus iniquidades que justificaron el castigo. No se trata del pequeño grupo de los justos salvados. *Comprenderéis:* literalmente: *os consolaréis.*

2"Hijo de hombre, ¿qué ventaja tiene la vid
sobre cualquier otra madera, sobre todos los sarmientos
que hay entre los árboles del bosque?
3*¿Acaso se tomará de ella madera
para hacer obra alguna?
¿O se hace de ella una estaca para
colgar de ella un objeto?
4*He aquí que se echa al fuego para ser devorada;
el fuego consume sus dos cabos,
y también lo de en medio se quema.
¿Servirá acaso para obra alguna?
5Si estando incólume
no servía para ninguna obra,
¡cuánto menos luego de consumida por el fuego y quemada
servirá para una obra!
6Por eso, así dice Yahvé, el Señor:
Lo que se hace con el leño de la vid entre las maderas del bosque,
la cual Yo entrego como pasto al fuego,
así haré con los habitantes de Jerusalén.
7*Volveré contra ellos mi rostro:
de un fuego han escapado,
y *(otro)* fuego los consumirá;
y conoceréis que Yo soy Yahvé
cuando vuelva mi rostro contra ellos.
8Y convertiré el país en un desierto,

---

* 3. La *vid* no sirve de material para hacer instrumentos con su tronco, sino sólo para dar frutos o ser arrojada al fuego. Es la imagen del pueblo de Israel (véase 17, 6; Isaías 3, 14; 5, 1 ss.; Jeremías 2, 21; Oseas 10, 1, etc.). Es decir que no hay, para el pueblo sacerdotal sino los dos extremos: gloria o ignominia. Es el destino que en la Biblia tienen los primogénitos, porque eran cosa del Señor (cf. Eclesiástico 36, 14; Números 3, 13j Lucas 2, 23, etc.). En el Evangelio, Jesús es aún mas terminante con la sal insípida, que ha perdido lo que la hacía apta para el honor sacerdotal de los sacrificios (cf. 43, 24; Levítico 2, 13; Marcos 9, 49) y de los pactos (Números 18, 19; II Paralipómenos 13, 5 y nota); no servirá ni siquiera para el muladar, sino para ser arrojada fuera (Lucas 14, 34) y que, tirada, la pisen los hombres (Mateo. 5, 13).

* 4. *Sus dos cabos,* son los dos reinos del pueblo israelita, el reino del Norte, llamado de Israel, que cayó en 722 a. C. en las manos de los asirios, y el reino del Sur o de Judá, cuya población, en parte, ya se halla también en el destierro. *Lo de en medio,* son los pocos que quedan aún en Jerusalén.

* 7. *Conoceréis,* etc.: Sigue hablando a los amigos, como en 14, 23. Lo mismo dice también a los propios prevaricadores. Cf. 7, 9 y nota, Pero no siempre en señal de castigo, sino también de perdón. Cf. 16, 62 *s.*

por cuanto se rebelaron contra Mí",
dice Yahvé, el Señor.

Volver al Indice

Ezequiel 16

Alegoría de la historia de Israel

1Vino a mí la palabra de Yahvé, diciendo: 2*"Hijo de hombre, echa
en cara a Jerusalén sus abominaciones. 3*Dirás: Así habla Yahvé, el
Señor, a Jerusalén: Según tu origen y tu nacimiento procediste de la
tierra del cananeo; tu padre era un amorreo y tu madre una hetea.
4Al nacer, el día que saliste a luz, no te fue cortado el ombligo, ni
fuiste lavada con agua para limpiarte; no fuiste frotada con sal, ni
envuelta en pañales. 5*Ningún ojo se apiadó de ti ni tuvo
compasión para prestarte uno de estos servicios, sino que fuiste

---

* 2 ss. Alegoría de la *esposa adúltera* (cf. Jeremías capítulos 2 y 3; Oseas capítulos 1-4). Este celebérrimo capítulo encierra un drama inmenso y sublime, que es algo así como el reverso del Cantar de los Cantares. Su asunto es la infidelidad del pueblo elegido, mas no ya de todo Israel, sino de la nación judía en particular, pues se la llama hermana de Samaría (versículo 46), la cual más de un siglo antes había caído en la esclavitud asiria, con las diez tribus del norte o reino de Israel propiamente dicho. La esposa está personificada en Jerusalén (versículo 2 y 3), porque "cuando Israel salió de Egipto... Judá fue hecha su santuario" (Salmo 113, 2), y Dios "amó las puertas de Sión más que todos los tabernáculos de Jacob" (Salmo 86, 2 y nota). El Templo de Salomón, próximo ahora a ser abandonado por Dios (véase 10, 18; 24, 21 y notas) y destruido por los babilonios, estaba allí, en la Capital santa por excelencia, que Jesús iba a llamar "la ciudad del gran Rey" (Mateo 5, 35; cf. Salmo 86, 3 y nota) por la gloria de su destino (versículo 60 ss.; Salmo 75 y notas), cantada por todos los profetas cf. Isaías capítulos 54 ss.). Un día, sin embargo, había de llorar sobre ella el gran Rey, porque Jerusalén "no conoció entonces el tiempo de su visita" (Lucas 19, 44), y más tarde tuvo Él que despedirse diciendo que ella no volvería a verlo hasta que dijese: "Bendito el que viene en el nombre del Señor" (Mat 23, 39).

* 3. *Tu origen,* etc.: Habla con Jerusalén, y se dirige más a la ciudad misma que al pueblo judío, pues éste desciende de Abrahán, aunque luego no se mostró digno de su padre (cf. Mateo 3, 9; Juan 8, 34-56). *Jerusalén,* en hebreo *Jeruschalaim* (*morada de la paz*) que se identifica con la llamada Salem en Génesis 14, 18, cuyo rey era Melquisedec en tiempo de Abrahán, se menciona por primera vez en la historia profana en el siglo xv o xiv a. C. en las cartas de Tel Amarna, donde es llamada *Urusalim*. No hay duda de que estaba en la tierra de los *cananeos* cuyos aliados eran los *amorreos* (Génesis 15, 16) y los *heteos* (Génesis 27, 46) aquí mencionados, y era habitada por otro de esos pueblos: el de los jebuseos, cuando David hecho rey de las doce Tribus, la conquistó (II Reyes 5, 5 ss.) para trasladar allá su trono desde Hebrón.

* 5. *Arrojada... el día en que naciste:* Puede decirse que estas palabras se cumplieron para Israel casi literalmente en la persona de aquel gran caudillo en el cual se encerraba todo el futuro de su pueblo y que, salvado por Dios en forma providencial, mediante la princesa del Faraón, recibió de ella el nombre egipcio de *Moisés* que quiere decir precisamente *salvado del agua* (o *hijo*, según otros). Cf. Oseas 2, 3.

arrojada sobre el campo, con desprecio de tu vida, el día en que naciste.

6*Mas pasando Yo cerca de ti, te vi cómo pataleabas en tu sangre, y te dije cuando estabas en tu sangre: «¡Vive!» Sí, cuando estabas en tu sangre, te dije: «¡Vive!» 7*Te hice crecer como la hierba del campo; y creciste y te hiciste grande, y llegaste a ser muy hermosa; se formaron tus pechos y te creció el pelo; pero estabas desnuda y sin abrigo. 8*Y pasé junto a ti y te vi; era tu tiempo, el tiempo del amor; y extendí sobre ti las faldas de mi *(manto)* y cubrí tu desnudez, y te hice un juramento y entré en alianza contigo, dice Yahvé, el Señor; y así viniste a ser mía.

9Te lavé con agua, te limpié de la sangre que tenías encima y te ungí con óleo. 10Te vestí de ropa recamada, te calcé de piel de tejón, te ceñí de lino fino y te cubrí de seda. 11Te engalané con joyas, puse brazaletes en tus brazos y un collar en tu cuello. 12Coloqué también un anillo en tu nariz, zarcillos en tus orejas y una

---

* 6. *Te dije cuando estabas en tu sangre: ¡Vive!* Es decir que cuando la ve en el abismo de la miseria y de la impotencia, es cuando repara en ella (cf. Lucas 1, 48 y nota) y cuando decide colmarla (cf. Salmo 112, 6 s. y nota). Esto, que no es ciertamente según la lógica ordinaria, nos hace comprender uno de los principales misterios del amor de Dios, y aún sabremos por qué Él permite el pecado, según nos los descubre San Pablo, lleno de asombro él mismo, al decirnos que Dios permitió a todos, judíos y cristianos, que cayesen en incredulidad (que es el "pecado" por antonomasia, según enseña Jesús en Juan 16, 9) "para poder hacer misericordia a todos". Véase Romanos 11, 32 ss. Santa Gertrudis entendió esto cuando Jesús le dijo que no quería quitarle sus defectos, para no perder el gusto que tenía en perdonárselos. Y Santa Teresita lo entendió cuando nos dijo que nos complaciésemos en ser débiles e incapaces para toda virtud (véase II Corintios 12, 9 s.). Precisamente para que el uno pueda dar, es necesario que el otro esté en condiciones de recibir. Si fuésemos buenos y santos ¿para qué necesitaríamos del Salvador que vino para los malos y enfermos? (cf. Marcos 2, 17 y nota). De ahí que, como dice la Virgen, Dios nos colma tanto más cuanto más vacíos nos ve (Lucas 1, 53). El que no se aprovecha de este Dios tan maravilloso, es porque no lo conoce. Por eso *la vida eterna consiste en conocerlo*, como lo dice Jesús (Juan 17, 3 y 17 y notas). Y el que no tiene en cuenta que el amor es el misterio esencial de Dios, vive desganado, como sirviendo a un tirano, al cual vanamente pretenderá obedecer. Ésta es la verdad salvadora, que esperan, por instinto sobrenatural, quién sabe cuántas almas. Es la verdad que nos hace *admirar* al Padre y a Jesús, para poder amarlos a Ambos. Entonces, sí, cumpliremos su Ley, porque nos gozaremos más en Ellos que en el mundo engañoso. Y esto es, justamente, cumplir su Ley, pues que el mandamiento primero y mayor es amarlo a Él.

* 7. Alusión al crecimiento del pueblo israelita en Egipto, de donde se dice que salieron seiscientos mil hombres de a pie (Éxodo 12, 37; Números 1, 46; 2, 32; 11, 21; 26, 51).

* 8. Evoca el pacto entre Dios y su pueblo en el monte Sinaí. Cf. Éxodo capítulos 19 ss. Dios extendió el manto sobre ti, en señal de que Él te eligió por esposa. Véase Rut 3, 9, donde Booz hace el mismo acto con Rut. Acerca del desposorio de Dios con el pueblo israelita, véase Isaías 50, 1 ss.; 54, 5 ss.; Jeremías 2, 2 y el Cantar de los Cantares, passim. En Jeremías 3, 1 ss. y Oseas 2, 19; 3, 3, hallamos afectos muy semejantes a los que nos muestra el Corazón de Dios en todo este asombroso capítulo.

magnífica diadema en tu cabeza. 13*Y quedaste ataviada con oro y plata; tu vestido era de lino fino y de seda recamada; te nutriste con flor de harina, con miel y aceite; y viniste a ser extraordinariamente hermosa y llegaste a ser reina. 14*Se hizo famoso tu nombre entre las naciones, gracias a tu hermosura, la cual era perfecta por los adornos que Yo había puesto en ti, dice Yahvé, el Señor.

15Pero confiaste en tu belleza y prostituiste tu nombre y ofreciste tus fornicaciones a todos los transeúntes, entregándote a ellos. 16*Tomando tus vestidos te hiciste toda clase de lugares altos y te prostituiste en ellos; cosa que nunca se había hecho ni se verá en adelante. 17Echaste mano de tus hermosas joyas hechas de mi oro y mi plata, las que Yo te había regalado; y te hiciste simulacros

---

* 13. Dios nutrió a Israel no solamente con la leche y miel de Canaán, sino también con los alimentos exquisitos de su Palabra escrita en la Biblia y hablada por los Profetas (cf. Salmo 147, 3 y 9 y notas). *Viniste a ser extraordinariamente hermosa:* Para destacar todo lo que tiene de sobrenatural este proceso (que, como el Cantar de los Cantares, se aplica históricamente a Judá, y espiritualmente a cada alma de todos los tiempos), comparémoslo con el célebre mito griego de Leda, madre de los gemelos Castor y Pólux, amada por Júpiter a causa de su hermosura propia. Poema carnal, en que la mujer queda glorificada como símbolo de belleza y fecundidad, y el rey de los dioses, que anda buscando saciar su egoísmo a costa de cualquier infidelidad, tiene que enmascararse para agradarle, transformándose en cisne, ¡Qué abismos de distancia con el divino poema bíblico! ¡Y pensar que hay tantos admiradores de los libros mitológicos, y tan pocos del Libro inspirado! Dios pasa aquí como el Samaritano caritativo (versículo 6 y 8), y nos ve en extrema miseria desde la infancia, porque "he aquí que entre iniquidades fui dado a luz, y en pecado me concibió mi madre" (Salmo 50, 7). Entonces, por esa característica infinitamente maravillosa de amar con misericordia todo lo que es pobre (Lucas 1, 53), saca del estiércol príncipes (Salmo 112, 5-8) y princesas como María Magdalena, y ama a Jerusalén haciéndola hermosa, pero no antes, sino después de haberla amado.

* 14. *Por los adornos que Yo había puesto:* Es decir, que si Israel fue admirada muchas veces por los gentiles, no era por su cultura a lo mundano (véase la introducción al Cantar de los Cantares), sino por su Dios, que no sólo encarnaba un concepto infinitamente más grande que el de los dioses paganos (cf. nota anterior) sino que era el único verdadero, según se había revelado en su Libro y en su conducta con sus amigos y con el pueblo elegido. Así lo proclamaban los paganos como Aquior el ammonita (Judit 5, 5 ss.) y Naamán de Siria (IV Reyes 5, 15 ss.) e Hiram de Tiro (III Reyes 5, 7) y la reina de Sabá (III Reyes 10, 9) y el propio Nabucodonosor de Babilonia (Daniel 2, 47), etc. Este gran Dios de Israel aseguró a su pueblo una gloria que retoñará a pesar de su caída (cf. versículo 60 ss.; Romanos 11, 25-36), en tanto que la fecundidad clásica y pagana quedará como su propio símbolo de Niobe, que tuvo muchos hijos, y por alardear de ellos, los perdió a todos. No olvidemos que en esa tradición bíblica está injertada nuestra gloria cristiana (Romanos 11, 17 ss.) y no en Grecia ni en Roma (Efesios 2, 11 ss.), y que en la Babilonia del Apocalipsis nos está anunciado el fracaso de la gentilidad, sin duda no menor que el de Israel, y cuyo comienzo pareciera estar ya en las catástrofes de todo orden que en nuestros días van señalando la decadencia de Occidente.

* 16. *Te hiciste toda clase de lugares altos:* En estas "alturas" o "lugares altos" se practicaba el culto prohibido, la "fornicación" o "adulterio" con dioses ajenos. Véase 6, 3; 20, 26; 23, 37; IV Reyes 16, 3; 21, 3 ss.; Jeremías 7, 31; 19, 5; 32, 35; Apocalipsis 17, 2; 18, 3, etc. Véase también el versículo 25. Cf. 6, 3 y nota.

humanos y fornicaste con ellos. [18]*Tomaste tus vestidos recamados, y con ellos los cubriste y les ofreciste mi aceite y mi incienso. [19]Mi pan también que Yo te había dado y con que te alimentaba, la flor de harina, el aceite y la miel, los pusiste delante de ellos como *(ofrenda)* de suave olor. Tal cosa sucedió, dice Yahvé, el Señor.

[20]Asimismo tomaste tus hijos y tus hijas, que habías dado a luz para Mí, y se los sacrificaste para que les sirviesen de pasto. Y como si fuese cosa insignificante tu fornicación, [21]*degollaste a mis hijos, y los entregaste haciéndolos pasar *(por el fuego)* en honor de ellos. [22]*En todas tus abominaciones y fornicaciones no te acordaste de los días de tu juventud, cuando estabas desnuda y sin abrigo y pataleabas en tu sangre.

[23]Y después de tanta malicia tuya — ¡ay, ay de ti! dice Yahvé, el Señor— [24]te edificaste una altura y te hiciste altares en todas las plazas. [25]En cada encrucijada de camino te construiste una altura y desfiguraste tu hermosura, entregándote a cualquier transeúnte y multiplicando tus fornicaciones. [26]Fornicaste con los hijos de Egipto, tus gordos vecinos, y multiplicaste tus fornicaciones, para irritarme. [27]*Y he aquí que Yo extendí mi mano contra ti, disminuí tu porción y te entregué al capricho de tus enemigas, las hijas de los filisteos, que se avergonzaban de tu mala conducta.

[28]No saciada aún te prostituiste a los hijos de Asiria; fornicaste con ellos; mas tampoco así quedaste satisfecha. [29]*Cometiste muchas fornicaciones en la tierra de Canaán, hasta la Caldea; y tampoco con esto te saciaste.

---

* 18. Nótese la dramática elocuencia con que Dios dice: *mi aceite y mi incienso*. Recordemos, como contraste, el ejemplo de la Santísima Virgen María, que tanto más se aniquila cuanto mayor es el don que reconoce haber recibido del Altísimo (Lucas 1, 48 s. y nota).

* 21. Cf. Levítico 18, 21; Deuteronomio 18, 10; IV Reyes 16, 3; Salmo 105, 37; Jeremías 7, 31 y notas.

* 22. *Abominaciones y fornicaciones:* son sinónimos de idolatría y apostasía, lo mismo que los términos "altura" y "lugar alto". Cf. nota 16, 26. Las alianzas con Egipto y otros pueblos paganos, como los asirios (versículo 28) y caldeos (versículo 29), eran contrarias al pacto hecho con Dios y constituían otros tantos peligros de recaer en la idolatría (Éxodo 34, 16).

* 27. *Tu porción,* es decir, tu parte de esposa (cf. Éxodo 21, 9 s.), o sea, el país de Canaán que Dios había dado a su pueblo. *Hijas de los filisteos:* las ciudades de *Palestina*, nombre que significa Filistea, tierra de los filisteos.

* 29. *En tierra de Canaán, hasta la Caldea:* no parece expresar el sentido exacto. Algunos traducen: *desde Canaán hasta Caldea*. Los Setenta omiten Canaán y dicen más claramente: *multiplicaste tus alianzas con la tierra de los caldeos*.

30*¡Cuán débil es tu corazón! dice Yahvé, el Señor. ¡Haces todas estas fechorías como la ramera más desvergonzada! 31¡Te edificaste santuarios en todas las encrucijadas y te construiste altares en todas las plazas aunque no eres como las *(otras)* rameras por cuanto desdeñas la paga *(de la prostitución)*! 32Tú eres la adúltera, que en vez de su marido se acoge a extraños. 33A todas las rameras se les da paga, pero tú pagabas a todos tus amantes, y les hacías regalos, para que de todas partes viniesen a fornicar contigo. 34Y ha sucedido contigo, en tus fornicaciones, lo contrario de lo que sucede con *(otras)* mujeres, pues ninguno te buscaba y tú dabas paga en lugar de recibirla. Así has sido lo contrario *(de otras)*.

Castigo de Judá como adúltera

35Por eso, oh ramera, escucha la palabra de Yahvé. 36*Así dice Yahvé, el Señor: Por cuanto ha sido malgastado tu dinero y se ha descubierto tu desnudez en tus fornicaciones con tus amantes y con todos tus ídolos abominables, y a causa de la sangre de tus hijos que tú les ofreciste, 37por eso, he aquí que congregaré a todos tus amantes con quienes te deleitaste; a todos los que has amado y a todos los que has aborrecido, los reuniré alrededor de ti, y les

---

* 30. *¡Cuán débil es tu corazón!* La Vulgata vierte: *¿Con qué limpiaré tu corazón?* ¿Quién podrá esperar fidelidad de una mujer semejante?

33. *Les hacías regalos:* se refiere a los presentes de cosas sagradas, hechos por reyes de Judá para buscar la amistad no sólo de los dioses sino también de los reyes asirios (cf. IV Reyes 16, 8 ss.; II Paralipómenos 28, 21 ss.). Dentro de esta parábola, y en el terreno espiritual, lo que esto tiene de abominable para un marido bueno, amante, preocupado de hacer feliz a su esposa, es precisamente eso: que ella vaya a buscar en otros brazos, y aún a costa de regalos, la felicidad que él le brindaba con toda su alma; que ella le tenga asco, que no lo quiera más. Y si el marido es un hombre lleno de atractivos y un gran señor, y ella no es nadie, y sin embargo lo abandona por otro hombre inferior y estúpido y malo... ¿hay algo peor que la indignación de esos celos? Esto es, exactamente lo que siente también con nosotros el Dios celoso de Israel, y lo que traerá la ira del Cordero (Apocalipsis 6, 16). Porqué la miseria nuestra, como la de Israel, fue y es insondable. Cristo hizo hermosa -mi alma porque la amó, y la lavó con su propia Sangre; y con sólo poner en ella los ojos la dejó embellecida con Su resplandor que es el Espíritu Santo. Pero apenas ella se sintió hermosa con esos dones, reclamó su libertad. Y se prostituyó con cualquiera de los ídolos del mundo, y tanto apreció esas caricias cuanto despreciaba las del Esposo. Por eso llegó a pagar a sus amantes, al revés de lo que hacen las rameras. Sólo a la luz del amor de un Dios celoso (cf. Éxodo 34, 14; Deuteronomio 32, 21; Santiago 4, 4 s.) puede comprenderse esto y los espantosos anuncios del Apocalipsis que tanto asombraron a San Juan (cf. Apocalipsis 17, 6). Véase las prevenciones que San Pablo hace en su Epístola a los Romanos (11, 17-24), para que no caigamos en la misma incredulidad de Israel, y el tremendo vaticinio de Cristo en Lucas 18, 8.

* 36. *La sangre de tus hijos:* sacrificados a Moloc. Cf. versículo 20 s.; 20, 31; 23, 37. Véase Jeremías 19, 5 y nota.

descubriré tu desnudez, para que vean toda tu vergüenza. [38]*Y te juzgaré como son juzgadas las adúlteras, y las que derraman sangre; y te haré víctima de furor y de celos. [39]Te entregaré en sus manos, y destruirán tus santuarios, derribarán tus altares, te despojarán de tus vestidos, robarán tus magníficos adornos y te dejarán completamente desnuda. [40]Reuniran contra ti una multitud, te apedrearán y te atravesarán con sus espadas. [41]*Pegarán fuego a tus casas y ejecutarán en ti juicios, a la vista de muchas mujeres; y así cesarás de ser fornicaria, y no darás más regalos.

[42]Así desahogaré en ti mi ira y no tendré más celos de ti; me calmaré y ya no me irritaré. [43]Por no haberte tú acordado de los días de tu juventud y por haberme irritado con todo esto, por eso he aquí que Yo por mi parte he echado tus obras sobre tu cabeza, dice Yahvé, el Señor; y no cometerás más estos crímenes ni todas estas tus abominaciones.

[44]He aquí que todos los que saben aquel proverbio lo aplicarán a ti, diciendo: «Cual la madre, tal su hija». [45]*Hija eres de tu madre, que aborreció a su marido y a sus hijos; y hermana eres de tus hermanas, que aborrecieron a sus maridos y a sus hijos. Vuestra madre es una hetea y vuestro padre un amorreo.

[46]*Tu hermana mayor es Samaría, ella con sus hijas, que habita a tu izquierda; y tu hermana menor, que habita a tu derecha, es Sodoma con sus hijas. [47]*No solamente has seguido los caminos de ellas obrando conforme a sus abominaciones —demasiado poco era esto

---

* 38. La pena del adulterio era la muerte (Levítico 20, 10) por lapidación (Deuteronomio 22. 24). como se ve en el Evangelio (Juan 8, 5). El contexto muestra que la adúltera sigue viviendo para sufrir las ignominias que vienen a continuación. Por otra parte, vemos cómo en el versículo 42 se aplacará del todo la ira. Cf. versículo 55 y nota.

* 41. *A la vista de muchas mujeres:* todas las naciones que fueron testigos de su fornicación y que como tales tenían derecho de arrojarle la primera piedra (Deuteronomio 17, 7; cf. Juan 8, 7).

* 45. *Hija eres de tu madre:* Jerusalén, a quien llama hija de pueblos cananeos (cf. versículo 3 y nota) es digna sucesora de esos paganos que desechaban a su creador (véase Romanos 1, 18 ss.) e inmolaban sus hijos a Moloc.

* 46. El que desde Jerusalén mira hacia el este, tiene a la izquierda la ciudad idólatra de Samaría, y a la derecha la región de Sodoma. Hermana mayor es Samaría, el reino del norte, por la extensión de su territorio que abarcaba diez tribus, en tanto que Jerusalén sólo era capital de Judá y Benjamín. Véase la parábola de las dos rameras en el capítulo 23.

* 47 s. La responsabilidad de Judá también era mayor por los especiales dones recibidos, y así lo dijo igualmente Jesús anunciando que sería más liviano el juicio de Sodoma y Gomorra, y el de Tiro y Sidón (pueblos fenicios paganos), que el de Cafarnaúm y las ciudades de Galilea que no quisieron escucharlo a Él (cf. Mateo 10, 15; 11, 21 ss.).

para ti— sino que has sido más perversa que ellas en todo tu proceder. 48Por mi vida, dice Yahvé, el Señor, que no hizo tu hermana Sodoma, ella y sus hijas, lo que tú y tus hijas habéis hecho. 49*He aquí cuál fue el crimen de tu hermana Sodoma: la soberbia, la hartura de pan, el reposo ocioso que gozaron ella y sus hijas, y el no socorrer al pobre y al menesteroso. 50*Y así se ensoberbecieron, y cometieron lo que era abominable delante de Mí; por eso las quité de en medio conforme a lo que he visto. 51Samaría no cometió ni la mitad de tus pecados; al contrario, tú has cometido más abominaciones que tus hermanas, y las has justificado por medio de todas las abominaciones por ti cometidas.

52Lleva tu ignominia, tú que has juzgado a tus hermanas, ya que por tus pecados te has mostrado más abominable que ellas, con lo cual son más justas que tú. Avergüénzate por tu parte, y lleva tu oprobio, por cuanto has justificado a tus hermanas.

Perdón y nueva alianza

53*Mas Yo mudaré el cautiverio de ellas, el cautiverio de Sodoma y de sus hijas, el cautiverio de Samaría y de sus hijas, y también el cautiverio de tus cautivos juntamente con ellas, 54a fin de que lleves tu oprobio y te avergüences de todo lo que has hecho y les seas a ellas motivo de consuelo. 55*Tu hermana Sodoma y sus hijas

---

* 49. En pocas palabras nos enseña Dios aquí cuál es el proceso de la depravación de los pueblos gentiles, y así lo vimos exactamente en la caída del Imperio Romano. Pero hay para Él algo peor que esos vicios paganos, y es el aspecto místico de la apostasía de Jerusalén, porque nada indigna tanto como la falsía del amor fingido, la traición de la propia esposa.

* 50. *Lo que he visto,* aludiendo a Génesis 18, 21, donde Dios dice: *quiero ir y ver*. De todos modos se trata aquí de una nueva advertencia, cuyo sentido es el siguiente: si eso hice con ellos, menos culpables que tú (versículo 49 y 51) ¿qué no haré contigo? Cf. lo que San Pablo advierte a los cristianos con respecto a Israel en Romanos 11, 21. Cf. Jeremías 25, 28 s.

* 53. *Las hijas de Sodoma* son los pueblos de los moabitas y ammonitas, ambos descendientes de las hijas de Lot, y ambos llevados también cautivos a Babilonia por Nabucodonosor. El Señor los restablecerá, y lo mismo a Samaría. El sentido es que esos pueblos despreciados por Jerusalén (versículo 56) algún día tendrán la misma relación con Dios que el pueblo judío, si bien no oímos que esto se cumpliese en los días de Jesús, como sucedió con la Galilea de los gentiles (véase Isaías 9, 1 y el comentario); pues si exceptuamos el viaje de Jesús al territorio de los sidonios, Él solo llegó, por el norte, a la tierra de los gerasenos, donde fue muy mal recibido (Lucas 8, 26 ss.), y por el sur a la Perea.

* 55. *También tú;* es decir, Judá. Aquí, como en los versículo 42 y 60 ss., vemos que Dios no se avergüenza de ser un marido que perdona, a pesar de cuanto se nos ha mostrado en todo el drama de este inolvidable capítulo. Lo mismo vemos en Jeremías 3, 1 ss.; Oseas 2, 14, etc. Tomemos nota de tan grave lección divina, para compararla con todo ese mundo del "honor", en que el marido se siente con derecho, y aún obligado, a matar en el adulterio a la mujer, no obstante que él suele creerse exento de la obligación de fidelidad. Aquí, al contrario, el marido fidelísimo, después de mostrar sus

volverán a su antiguo estado; Samaría y sus hijas volverán a su antiguo estado. Así también tú y tus hijas volveréis a vuestro primer estado. [56*]Tú no mencionabas ni siquiera el nombre de tu hermana Sodoma, en los días de tu soberbia, [57]antes que se descubriese tu malicia, como sucede ahora que llevas la afrenta de las hijas de la Siria y de todos sus alrededores, y de las hijas de los filisteos que te insultan por todos lados. [58]Ahora tienes que llevar tu maldad y tus abominaciones, dice Yahvé, el Señor.

[59]Porque así dice Yahvé, el Señor: Te trataré según tus obras, pues despreciaste el juramento y quebrantaste la alianza.

[60]Pero me acordaré de la alianza que hice contigo en los días de tu mocedad, y estableceré contigo una alianza eterna. [61*]Entonces te acordarás de tus caminos, y te avergonzarás cuando recibas a tus hermanas, tanto tus hermanas mayores como tus menores, que Yo te daré por hijas, pero no en virtud de tu alianza. [62]Y estableceré contigo mi alianza, y conocerás que Yo soy Yahvé; [63*]para que te

---

terribles celos, tan grandes como su amor, perdona, porque ama.... y aun anticipa a la miserable caída la promesa de ese perdón esplendoroso, por evitarle que caiga en la desesperación que la aleje para siempre de Él. Aprendamos así, por el ejemplo del mismo Dios, a despreciar eso que el mundo llama "pasar por tonto". Imaginemos lo que habría hecho su Hijo Jesús si hubiera usado ese "buen criterio" del mundo, no queriendo pasar por tonto ni dejarse condenar por los culpables. Espanta pensar lo que habría sido entonces de nosotros. Ese "buen criterio" del mundo, muestra hasta dónde hemos de odiar a éste, persuadiéndonos de eso que parece tan exagerado en San Juan: que el mundo todo está poseído del Maligno (I Juan 5, 19) y que lo que reina en el mundo es la concupiscencia, la avaricia y la soberbia (I Juan 2, 15 ss.). Todo esposo traicionado (y hoy los hay sin duda más que nunca, porque ahora se sabe evitar las consecuencias del pecado de la mujer), sepa, pues, que no es vergonzoso el perdón, sino que es, al contrario, virtud la más sublime, porque nos asemeja a Dios y no a ese despreciable mundo que, sin distinción alguna, tiene siempre por deshonrada a la mujer caída, y tal vez alaba al que la sedujo quién sabe con qué engaños; y que cree que la sangre de un duelo (o la ficción de un duelo) lava la honra (con un nuevo crimen). Pensemos que en cosas semejantes se ha usado y abusado del nombre de la civilización cristiana, y veamos qué queda, en todo este "honor" y este "heroísmo glorioso", de las palabras de Cristo: "Si no os hiciereis como los niños, no entraréis en el reino de los cielos" (Mateo 18, 3); "amad a vuestros enemigos" (Mateo 5, 44); "Dichosos seréis cuando os insultaren" (Mateo 5, 11); "¡Ay cuando los hombres digan bien de vosotros!" (Lucas 6, 26).

* 56. En su orgullo, los judíos consideraban a Sodoma como si no hubiera existido, y usaban su nombre solamente como maldición.

* 61. *Entonces te acordarás... y te avergonzarás:* Este anuncio, repetido en muchos pasajes (cf. 36, 31 s., etc.), encierra otra gran luz de espíritu: perdón no es aprobación. El que perdona al pecador le devuelve su amistad, es decir, su afecto, sus favores, y aún su confianza; pero no le dice que hizo bien en pecar, ni que el pecado era bueno.

* 63. *Para que te acuerdes y te avergüences:* Es un "Quos ego!", pero al revés (véase el contraste en 7, 9 y nota; cf. Juan 8, 28). En amenazas como éstas, de insondable misterio, que nos parecen caprichos de un Dios enamorado, se fundaba aquel santo que convirtió un alma para siempre diciéndole, more agustiniano: Ama a Jesús todo lo que puedas, aunque sigas siendo "malo". Pretender ser "bueno" es lo peor que te puede suceder, si quieres serlo a los propios ojos, según lo que Jesús dice

acuerdes y te avergüences, y avergonzada no vuelvas más a abrir tu boca, cuando Yo te haya perdonado todo lo que has hecho", dice Yahvé, el Señor.

Volver al Indice

Ezequiel 17

Parábola del águila, del cedro y de la vid

1*Me fue dirigida la palabra de Yahvé que dijo: 2"Hijo de hombre,
propón un enigma y narra una parábola a la casa de Israel. 3*Dirás:
Así habla Yahvé, el Señor:
El águila grande,
de inmensas alas
y plumas largas,
cubierta de plumaje de varios colores,
vino al Líbano
y se llevó la cima del cedro;
4arrancó el más alto de sus renuevos,
lo trasladó al país de Canaán
y lo puso en una ciudad de comerciantes.
5*Luego tomó de la semilla de la tierra
y la sembró en un campo de plantación;
la sembró junto a muchas aguas

---

del fariseo (Lucas 18, 9 ss.), y en casa de Leví (Mateo 9, 13). Cf. 22, 30; Mateo 6, 3 y notas. La lógica del mundo, que no puede entender de amor (porque es carnal y no tiene el Espíritu Santo: cf. Juan 14, 17), desaprobaría, sin duda, como inhábil política, esta pedagogía de Dios que se anticipa a declarar que perdonará (versículo 60 ss.), porque parecería que con esto el pecador, perdiendo el miedo, crecería en afecto al pecado. Pero hemos de creer que Dios no es menos psicólogo que el mundo, y aquí, en efecto, se nos muestra que nada es tan fuerte para llevarnos al verdadero arrepentimiento y detestación de nuestros pecados, como el conocimiento del Corazón magnánimo que perdona, como aquí lo vemos en las palabras paternales que dirige a Israel.

* 1. En esta parábola de la vid plantada y arrancada, Dios muestra, como tantas veces lo intimara Jeremías, su voluntad de que Jerusalén se sometiera sin protesta al vencedor. Véase Jeremías 5, 9 ss. y notas.

* 3 s. El *águila* representa a Nabucodonosor: el *Líbano* a Judá y Jerusalén (cf. versículo 12 ss.); *el más alto de sus renuevos,* al rey Joaquín (Jeconías), conducido a Babilonia, la cual es llamada aquí *Canaán,* o sea, ciudad de comerciantes.

* 5. La nueva *semilla* de la tierra simboliza a Sedecías, nombrado rey de Judá por Nabucodonosor, en reemplazo de Jeconías. Como un sauce. Es decir que si no era el gran cedro (versículo 3), al menos podía vivir bien junto a las aguas, como habría sucedido si Sedecías no se hubiese rebelado contra el rey de Babilonia desoyendo la voluntad de Dios (cf. 19. 10 ss.).

y la plantó como un sauce.
6*Brotó y se hizo una vid de mucha extensión,
pero de poca elevación,
para que sus sarmientos se dirigiesen hacia aquella *(águila)*
y sus raíces estuviesen debajo de ella.
Llegó, pues, a ser una parra
que produjo ramas
y echó retoños.
7*Había también *(otra)* águila grande,
de enormes alas y plumaje;
y he aquí que aquella vid
dirigió sus raíces hacia ésta
y desde el terreno donde estaba plantada hizo brotar
sus sarmientos hacia ella para ser regada,
8aunque había sido plantada en tierra buena
junto a muchas aguas,
para que echase ramas,
llevase fruto
y llegase a ser una parra magnífica.
9*Di: Así dice Yahvé, el Señor:
¿Acaso prosperará?
¿No arrancará sus raíces *(la primera águila)*?
¿No destruirá sus frutos para que se seque?
Se secarán todas las hojas tiernas que echó.
Sin gran esfuerzo ni mucha gente
la arrancará de raíz.
10Cierto es que ha sido plantada. Pero ¿prosperará?
¿No se secará por completo cuando la toque el viento solano?
En el terreno en que había brotado se secará."

---

* 6. *Hacia aquella* (águila), símbolo de Nabucodonosor que era el soberano de Sedecías. Así pudo prosperar como una parra.

* 7. Esta otra *águila* es el rey de Egipto, con quien Sedecías hizo una alianza contra Babilonia, *para ser regada:* Alusión a los canales del Nilo, es decir, a las armas de Egipto.

* 9. *¿No arrancará?*, etc. Sujeto de toda la frase es el águila primera, Nabucodonosor, el cual deportará al rey Sedecías a Babilonia.

Aplicación de la parábola

11Y me vino la palabra de Yahvé, que dijo: 12"Di a la casa rebelde:
¿No sabéis lo que quiere decir esto? He aquí que vino el rey de
Babilonia a Jerusalén, se apoderó de su rey y de sus príncipes y los
llevó consigo a Babilonia. 13*Y tomando a uno de la estirpe real,
hizo pacto con él, y le hizo jurar, y sacó del país a los valientes,
14para que el reino quedase abatido sin *(posibilidad de)* levantarse y
guardase el pacto para subsistir. 15Pero se rebeló contra él y envió
sus embajadores a Egipto para que éste le diese caballos y mucha
gente. ¿Acaso prosperará? ¿Escapará quien hizo tal cosa? ¿Podrá
salvarse el que rompió el pacto?

16Por mi vida, dice Yahvé, el Señor, que en la residencia del rey
que le puso sobre el trono y cuyo juramento él despreció,
quebrantando su pacto, con ese mismo *(rey)* morirá, en medio de
Babilonia. 17*Y cuando se levanten terraplenes y se edifiquen torres
para destrucción de muchas vidas, el mismo Faraón con su gran
fuerza y numeroso ejército no tendrá gana de luchar por él. 18*Pues
despreció el juramento y quebrantó el pacto, después de haber
dado la mano. Por cuanto ha hecho todas estas cosas, no escapará.

19Por lo tanto, así dice Yahvé, el Señor: Por mi vida que echaré
sobre su cabeza mi juramento que él ha despreciado, y mi pacto que
él ha quebrantado. 20Extenderé sobre él mi red, y quedará preso en
mi malla; le llevaré a Babilonia y allí le juzgaré por la traición que
me hizo. 21Y caerán al filo de la espada todos los fugitivos de todas
sus tropas, y los que quedaren serán esparcidos a todos los vientos;
y conoceréis que Yo, Yahvé, he hablado.

Promesa mesiánica

22*Asi dice Yahvé, el Señor:

---

* 13. *Y le hizo jurar:* Sedecías había prestado juramento a Nabucodonosor, su soberano (cf. II Paralipómenos 36, 13). Su alianza con Egipto fue una felonía. Dios da aquí una alta lección de fidelidad internacional (véase versículo 16, 18 y 19), no obstante tratarse de un enemigo.

* 17. Véase el cumplimiento de este anuncio en Jeremías 37, 4 ss.; 44, 30, Cf. 21, 23.

* 18. *Pues despreció el juramento:* Se trata del rey Sedecías. Cf. versículo 13, 21. Acerca del cumplimiento de estos vaticinios, véase IV Reyes 25, 4-7 y 18 ss.; Jeremías 39, 4 ss.; 52, 7 s.

* 22 ss. "Se trata del Mesías y de su reinado universal. Cf. Isaías 11, 1" (Crampón). *Del cedro:* "Este cedro figura de nuevo la estirpe real de David, y su cima representa al príncipe más ilustre de esta raza, el Mesías" (Fillion). *Un tierno ramito:* cf. vers. 4; Isaías 53, 2. Scío lo interpreta de Zorobabel, pero advierte que no puede aplicarse sino al reino del Mesías, y cita Ezequiel 20, 40 y Miqueas 4, 1.

También Yo tomaré *(una rama)* de la cima del alto cedro y la plantaré;
de lo más alto de sus renuevos arrancaré un tierno ramito
y lo plantaré en un monte alto y elevado.
23Sobre el alto monte de Israel lo plantaré.
y echará ramas y producirá su fruto,
y llegará a ser un cedro magnífico;
debajo del cual habitarán todos los pájaros;
a la sombra de sus ramas morarán todos los volátiles.
24Y conocerán todos los árboles del campo
que Yo soy Yahvé,
que Yo humillé el árbol alto
y ensalcé el árbol humilde,
que Yo sequé el árbol verde
e hice florecer el árbol seco.
Yo, Yahvé, he hablado y lo haré."

Volver al Indice

Ezequiel 18

De la responsabilidad individual

1Me llegó la palabra de Yahvé, que dijo: 2*"¿Por qué vosotros que sabéis hablar en proverbios aplicáis al país de Israel este refrán:
«Los padres comieron el agraz,
y los hijos sufren la dentera»?
3Por mi vida, dice Yahvé, el Señor, que no tendréis más necesidad de decir este refrán en Israel. 4*He aquí que todas las almas son

---

Habitarán, etc. (versículo 23): Algunos lo relacionan con la parábola del grano de mostaza (Mateo 13. 32).

* 2. Cf. Jeremías 31, 29. Este proverbio, aplicado a los cautivos de Babilonia, quería decir: somos castigados por los pecados de nuestros padres, no por los nuestros. Consiguientemente caían en la desesperación, como ante una fatalidad sin remedio. Y como no se creían culpables, no pensaban en arrepentirse de corazón. De ahí que el profeta haga notar la responsabilidad personal de cada uno por su propia conducta, y luego insista en hacerles saber que Dios está deseando perdonar a todo el que se arrepiente (versículo 22-32). Este capítulo contiene grande enseñanza espiritual también para nosotros.

* 4. Véase sobre esto Éxodo 20, 5 y el comentario. *Todas las almas son mías:* Adorable expresión de amor. No hay mayor muestra de amor e interés por otro, que decirle: tú eres mío (cf. Hechos 27, 23). No es esto un alarde del poder de Dios, que por sabio se calla, sino de amor e interés por cada alma. Todas son mías y no quiero perder ninguna (versículo 32). Declaración tanto más notable aquí, cuanto

mías; mías son el alma del padre como el alma del hijo, mas el alma que pecare, ésa morirá.

5Si un hombre es justo y vive según derecho y justicia; 6*si no banquetea en los montes ni alza sus ojos a los ídolos de la casa de Israel; si no mancha a la mujer de su prójimo ni se acerca a mujer durante su impureza; 7*si no oprime a nadie y devuelve al deudor la prenda; si no roba nada; si parte su pan con el hambriento y cubre al desnudo con vestido; 8*si no presta a usura ni acepta interés; si retira su mano de lo que es malo y juzga entre hombre y hombre según la verdad; 9*si sigue mis preceptos y guarda mis juicios para obrar rectamente; ese tal es justo, ése vivirá, dice Yahvé, el Señor.

---

que Israel era objeto de una elección colectiva (cf. Hechos 15, 14 y nota). Jesús nos dirá más tarde el valor que esas almas tienen para Dios, revelándonos que ellas son el don que el Padre hizo al Hijo como lo más precioso que existe (Juan 10, 29 s.; 17, 9 ss. y notas); que en salvarlas y divinizarlas está toda la gloria que el Hijo puede dar al Padre (Juan 17, 2: y nota), aumentándole así la familia divina (Romanos 8, 29); por lo cual, lejos de rechazarse el pecador, es indecible la alegría de los cielos por uno solo que se arrepiente (Lucas 15, 10 y nota). No atribuyamos al Padre de las misericordias (II Corintios 1, 3) un rostro falso y duro (cf. Salmo 138, 1 y nota), porque entonces no lo podremos amar, ni siquiera arrepentirnos, pues dudaríamos de su perdón. De ahí que ese empeño por llevarnos a la desesperación, sea la gran arma del diablo y de sus agentes, como lo muestra Dios aquí y en la indignación que manifiesta contra los falsos profetas que así obran en Jeremías 23, 33 s. Véase las palabras de Jesús en Mateo 9, 13 y 12, 7; Lucas 6, 36; 19, 10; Juan 3, 16 s., etc. *Morirá:* como observa Fillion, se refiere a la muerte corporal, como el mayor de los males de esta vida (versículos 9 y 17, etc.). En efecto, la muerte es el castigo del pecado (cf. Sabiduría 1, 16 y nota) y aún en el Nuevo Testamento vemos aplicado este concepto (I Corintios 5, 5; 11, 30; I Pedro 3, 20; 4, 6). Téngase presente, además, que en la religión de Israel sólo se esperaba la resurrección que traería el Mesías (cf. Job 19, 23 ss.) y por tanto no se ponía el acento sobre la inmortalidad del alma (cf. Salmo 6, 6 y nota), cuyo premio o castigo inmediato a la muerte era ignorado, como observa Vigouroux.

* 6. *En los montes,* donde ofrecían sacrificios a los ídolos y hacían banquetes cultuales. Véase 6, 3 y nota.

* 7 s. He aquí algunas de esas disposiciones sociales que nunca pierden su importancia: la devolución de las prendas (Éxodo 22, 26; Deuteronomio 24, 6 y nota, etc.), la prohibición de la usura y aún del interés, que también los Padres y Santo Tomás combaten como ilícito, etc. Cf. Salmo 14, 5; Proverbios 28, 8; Nehemías 5, 10 s.; Deuteronomio 23, 20 y notas. En este sentido la legislación de Israel nos da ejemplo de una perfección que, aun prescindiendo del espíritu religioso que la inspira, supera incomparablemente a la de todo orden jurídico, antiguo o moderno, sin excluir el Derecho Romano, para el cual poco se le toma en cuenta que sus disposiciones reflejan ya algunas influencias cristianas. Véase Eclesiástico 24, 35 ss. y nota.

* 8. *Entre hombre y hombre según la verdad;* es decir, sin acepción de personas.

* 9. *Vivirá,* y será feliz por haber observado esas leyes de Dios, no ya como un premio aparte, sino porque son normas puestas por la amante sabiduría divina para la felicidad nuestra de modo que "en guardarlos queda abundantemente galardonado" (Salmo 18, 12). Muchas veces intenta Dios inculcarnos esta maravillosa verdad, que muy pocos suelen creer. Véase Salmo 24, 8 y nota; Juan 13, 17. Santo Tomás observa que la Ley antigua, según el sentido exterior, prometía sólo cosas del orden temporal, aunque según el sentido espiritual prometía también las espirituales y la vida eterna. Y es de recordar que Jesús no ha suprimido aquellas promesas temporales, como la vemos en Mateo 6, 33.

10*Pero si engendra a un hijo violento que vierte sangre y comete
contra su hermano alguna de estas cosas, 11y lejos de hacer aquellas
cosas *(buenas)* banquetea sobre los montes y mancha a la mujer de
su prójimo, 12oprime al pobre y al desvalido, comete rapiñas, no
devuelve la prenda y alza los ojos a los ídolos, haciendo
abominación, 13presta a usura y acepta creces ¿acaso éste vivirá? No
vivirá, habiendo hecho todas estas abominaciones. Morirá sin
remedio. Recaerá sobre él su sangre.

14*Mas he aquí que *(un hombre)* engendra un hijo, que ve todos
los pecados que cometió su padre, y viéndolos no hace nada
semejante: 15no banquetea sobre los montes, no alza sus ojos a los
ídolos de la casa de Israel, no mancha a la mujer de su prójimo, 16no
oprime a nadie ni exige la prenda, no comete rapiñas, parte su pan
con el hambriento y cubre al desnudo con vestido, 17retira su mano
de la iniquidad, no toma ni usura ni interés, obra según mis leyes y
cumple mis preceptos: éste no morirá por la iniquidad de su padre;
sino que vivirá. 18Su padre, empero, morirá por su iniquidad,
porque hizo opresión, despojó a su hermano y obró la maldad en
medio de su pueblo.

19Si preguntáis: « ¿Por qué no ha de pagar el hijo la iniquidad de su
padre?» Porque el hijo ha obrado según derecho y justicia, ha
guardado todos mis mandamientos y los ha cumplido; de seguro
vivirá. 20*El alma que pecare, ésa morirá. El hijo no pagará la
iniquidad del padre, ni el padre la iniquidad del hijo; la justicia del
justo sobre éste mismo recaerá, y la iniquidad del inicuo caerá sobre
él mismo.

---

* 10 ss. Notemos que Dios ofrece dos ejemplos inversos para dejar bien clara la independencia de las almas: el padre bueno que tiene un hijo degenerado, y viceversa. Es que Dios es el único dueño de las almas (versículo 4 y nota). Y también se reserva Él hacer misericordia a quien quiere (Romanos 9, 15), como lo ha hecho muchas veces por amor de sus amigos (véase Hechos de los Apóstoles 27, 24 y nota) o por las oraciones de éstos (Job 42, 8). De modo que los padres o hijos cristianos jamás han de desesperar de la salvación de los suyos. Cf. I Juan 5, 16 y nota.

* 14. Ya en 14, 14 ss. insinuaba esta doctrina.

* 20. Cf. versículo 4 y nota. Si no hubiese esta responsabilidad personal, no tendría eficacia el arrepentimiento para conseguir ese perdón gratuito, que es la más grande de las grandezas divinas, y el eje de toda la doctrina espiritual, como veremos en seguida. Por lo demás, recordemos la soberana libertad que se reserva Dios (Romanos 9, 15) y guardémonos de juzgarlo o querer corregirlo, porque eso es lo único que Él no tolera. Cf. Eclesiástico 17, 6; 18, 5; Salmo 50, 6 y notas.

21*Si el malo se convierte de todos sus pecados cometidos y guarda
todos mis preceptos y obra según derecho y justicia, ciertamente
vivirá; no morirá. 22No le será imputado ninguno de los pecados
que haya cometido. A causa de la justicia que ha obrado vivirá.
23*¿Acaso quiero Yo la muerte del impío? dice Yahvé, el Señor. ¿No
(quiero) más bien que vuelva de sus caminos y viva?
24Pero cuando el justo se desviare de su justicia cometiendo
iniquidad e imitando todas las abominaciones del impío, ¿acaso

---

* 21. El Señor da un paso más en la revelación de su misericordia. No solamente no responderá el hombre por los pecados de otro, sino que Dios le perdonará también los pecados propios. Basta que se arrepienta, mostrando con su cambio de vida la sinceridad de ese arrepentimiento (cf. Isaías 44, 22). Esta grandísima noticia del perdón, que ya parecería un versículo del Evangelio, comporta aún, como se ve, la justificación, la cual, según enseña San Pablo, nadie consiguió por la Ley antigua, "siendo evidente que nadie se justifica por la Ley" (Gálatas 3, 11), porque ella dice solamente: "el que cumple estas cosas vivirá por ellas" (Gálatas 3, 12). Ahora bien, como nadie es capaz de cumplirlas con capacidad propia (Romanos 3, 20; 10, 3; Filipenses 3, 9). en vano ofreció la Ley esa justificación por las obras, ya que ningún hijo de Adán llegaba a merecerla (cf. Juan 7, 19), por lo cual dice que antes estábamos bajo la maldición de la Ley, pues maldito era, según la misma Ley, todo el que no la cumplía íntegramente (Gálatas 3, 10; Deuteronomio 27. 26). Entonces nos muestra el gran Apóstol cómo Cristo, único que pudo ser justo por el perfecto cumplimiento de la Ley porque tenía santidad propia, nos redimió de aquella maldición al obsequiarnos sus propios méritos mediante la fe en Él. Pues esa fe en Aquél sin el cual nada podemos (Juan 15, 5), es lo que nos obtiene la gracia (Efesios 2, 8), para que toda la gloria sea sólo de Él (Efesios 2, 9). También durante el Antiguo Testamento pudo existir la fe. pero no fundada en la *Ley* de Moisés, sino en la *Promesa* mesiánica hecha a Abrahán, y fue esta fe, y no la Ley, lo que justificó a los santos de Israel (cf. Romanos capítulo 4). Vemos así el abismo que queda todavía entre la misericordia del perdón que aquí se ofrece al que se arrepiente y cumple la Ley y la misericordia que Jesús ofreció luego al que se arrepiente y cree al Evangelio (Marcos 1, 15), es decir, a semejante *Noticia Buena* y asombrosa de que por esa fe en el Hijo de Dios recibimos la gracia del Espíritu Santo que nos hace capaces de vivir según la nueva Ley de caridad. Ese Espíritu no es otro que el de Jesús, que se nos comunica y que, haciéndonos hijos del Padre como es Él (Gálatas 4, 6), nos hace vivir, como Él, vida de hijos amantes y no ya de siervos (Efesios 1, 5; Romanos 8, 15).

* 23. Compárese este versículo y el 31 s. con el 33, 11 y 17, etc., donde se vuelve sobre esta consoladora revelación de la voluntad salvífica de Dios. ¿Qué sería de nosotros si así no fuera, y si, en vez de tener corazón de Padre, mostrase Él un rigor inexorable y nos tratase con la solemnidad que corresponde a Su Majestad? Véase, en cambio, la llaneza y humildad con que en el versículo 25 desciende a dar explicaciones ¡como si Él tuviera que justificarse! Un conocido autor moderno comenta este versículo diciendo que los judíos no se acordaban bastante de la infinita misericordia del Señor y por eso comprendían difícilmente estas cosas que a nosotros nos parecen tan simples... ¿Estamos seguros de que las comprendemos y las creemos más que ellos? Dice Santo Tomás que "Dios no hace misericordia sino por causa de su amor, en cuanto nos ama como algo propio suyo"; y en otra parte añade, con profunda verdad, que "nada es más adecuado para mover al amor, que la conciencia que se tiene de ser amado". Por tanto, si los hombres de hoy creyeran verdaderamente que Dios es bueno, y que esa bondad procede del amor que nos tiene, es evidente que lo amarían a su vez, y por Él se amarían entre ellos, y la santidad llenaría el mundo. Entretanto, la humanidad actual no sólo produce frutos como la segunda guerra mundial, sino que, al término total de ésta, los pensadores proclamaron una vez más su fe en la bondad del hombre y en el continuo progreso moral del mundo, sin sentir la necesidad de que nuestro siglo practique esa humillación interior que Dios exige aquí (versículo 21 y 31) para que pueda haber conversión y vida. Véase las palabras de Pío XII en 11, 19, nota.

vivirá? Ninguna de sus justicias que ha hecho le será imputada. Por la prevaricación en que ha caído, y por el pecado que ha cometido, por ellos morirá.

Los caminos del Señor son justos

25Si decís: «El camino del Señor es torcido», escucha, ¡oh casa de Israel! ¿Acaso es el camino mío el torcido, y no son más bien vuestros caminos los torcidos? 26Si el justo se desvía de su justicia y obra la maldad, y muere a causa de ello, muere por la maldad que ha cometido. 27Asimismo si el impío se convierte de su maldad que ha hecho y obra según derecho y justicia, conserva la vida de su alma. 28Si abre sus ojos y se convierte de todos los pecados que ha cometido, de seguro vivirá; no morirá. 29Y, sin embargo, dice la casa de Israel: «El camino del Señor es torcido». ¿Acaso son torcidos mis caminos, oh casa de Israel? ¿No son más bien vuestros caminos los torcidos?

30Por lo tanto os juzgaré a cada uno conforme a sus caminos, oh casa de Israel, dice Yahvé, el Señor. Convertíos y apartaos de todos vuestros pecados, para que la iniquidad no sea causa de vuestra ruina. 31Echad lejos de vosotros todos vuestros pecados que habéis cometido, y formaos un corazón nuevo y un nuevo espíritu, pues ¿por qué queréis morir, oh casa de Israel? 32*Porque Yo no quiero la muerte del que muere, dice Yahvé, el Señor. ¡Convertíos y viviréis!

Volver al Indice

Ezequiel 19

Elegía sobre los últimos reyes de Judá

1Entona tú una elegía sobre los príncipes de Israel. 2*Dirás:

---

* 32. *Convertíos y viviréis:* He aquí todo un sistema de pedagogía divina. Las dos cosas son como la raíz y el árbol, aquélla es causa y origen de éste. Para empujarnos hacia la conversión y la vida nueva Dios nos castiga "poco a poco" o "con blandura", como traducen otros (Sabiduría 12, 2). nos amonesta muchas veces y nos trata como el médico a un enfermo; además, no exige cosas imposibles y nos manda que le pidamos a Él la fuerza de cumplir sus mandamientos y, para colmo, nos ayuda a pedirla (Romanos 8, 26).

* 2. La *leona* es imagen de la casa de David. El reino de Judá es comparado a un león (cf. 21, 27 y nota) que se echa entre los leones, es decir que quiere asemejarse a los pueblos paganos, con los cuales le fue muy mal. En efecto, el primer leoncillo (versículo 3), Joacaz, rey de Judá, fue llevado cautivo a Egipto por el Faraón Necao (véase IV Reyes 23, 34). El segundo (versículo 5) es el rey Joaquín o

¿Qué es tu madre?
Una leona que se echó entre leones;
en medio de leoncillos crió sus cachorros.
3Y ensalzó a uno de sus cachorros,
el cual llegó a ser leoncillo;
aprendió a hacer presa y devoró hombres.
4Oyeron de él las gentes,
y quedó preso en su hoyo;
y le llevaron con ganchos a la tierra de Egipto.
5Viendo ella que esperaba *(en vano)*
y que era infructuosa su esperanza,
tomó otro de sus cachorros
y le puso por leoncillo.
6Andaba éste entre los leones,
e se hizo leoncillo;
aprendió a hacer presa y devoró hombres;
7aprendió a hacer viudas y devastar ciudades;
y al oír su rugido se espantaba el país
y cuanto en él había.
8*Pero se echaron sobre él las gentes
de las comarcas circunvecinas;
extendieron sobre él su red,
y quedó preso en su hoyo.
9Le pusieron en una jaula,
con un gancho *(en la nariz),*
y le llevaron al rey de Babel;
y le metieron en la cárcel,
para que no se oyese más su voz
sobre los montes de Israel.
10*Durante el tiempo de tu prosperidad

Jeconías, el que fue desterrado a Babilonia en 597 a. C. Véase IV Reyes 24, 15; Mateo 1, 11. Cf. Zacarías 11, 3 y nota.

* 8. *Las gentes de las comarcas circunvecinas,* es decir, los pueblos que formaban parte del imperio babilónico y obedecían al rey Nabucodonosor.

* 10 ss. La vid plantada sobre aguas y consumida por fuego es figura del rey Sedecías (597-587), o del reino de Judá en general. El rey fue arrancado (versículo 12) por el viento solano, figura de Nabucodonosor (versículo 12) y trasplantado al *desierto* (versículo 13), esto es, a Babilonia. Véase análoga figura en 17, 5 ss. y notas.

tu madre era como una vid,
plantada junto a las aguas,
fecunda y frondosa por las muchas aguas.
[11]Había en ella ramas fuertes
para cetros de reyes,
se elevaba su tronco por encima de los arbustos,
y sorprendía por su altura
y la multitud de sus sarmientos.
[12]Mas fue arrancada con furor
y echada a tierra,
y el viento solano secó sus frutos;
se quebraron y se marchitaron
sus robustas ramas y las devoró el fuego.
[13]Plantada está ahora en el desierto,
en una tierra seca y sedienta;
[14]*más salió fuego de una vara de sus ramas,
y devoró su fruto;
y no le queda rama fuerte para cetro de rey.

Elegía es ésta, y de elegía servirá.

Volver al Indice

Ezequiel 20

Ingratitud de Israel

[1]*El año séptimo, el día diez del quinto mes, vinieron algunos de los ancianos de Israel a consultar a Yahvé, y se sentaron delante de

---

* 14. *Y no le queda rama fuerte:* Sedecías habrá de ser el último rey de Judá. De ahí el llanto elegiaco de este capítulo. Llora el profeta la caída del cetro glorioso de David, por fuego de sus propias ramas, es decir, por culpa del mismo rey desobediente a Dios (IV Reyes 24, 20). Tal es la gloria que el Mesías, heredero legal de Jeconías (Mateo 1, 11), debía restaurar para toda la "casa de Jacob" (Lucas 1, 32 s.; Hechos 15, 16) y que esperaban los que lo aclamaron en Marcos 11, 10, etc., ignorando lo que el Señor haría constar claramente en Lucas 24, 21-27 y 44 s.

* 1. *El año séptimo* después de la deportación del rey Jeconías (597), es decir en 591, cuatro años antes de la caída de Jerusalén. *Ancianos de Israel:* cf. 14, 1 ss. y nota. "Los ancianos del pueblo en cautiverio vienen a consultar a Yahvé por medio de su profeta, sin duda sobre la suerte de la nación. El profeta les responde echándoles en cara las perpetuas infidelidades de Israel, por las cuales serán castigados duramente. Pero a la justicia se sobrepondrá la misericordia, y tras el castigo vendrá la gloriosa restauración mesiánica" (Nácar-Colunga).

mí. [2*]Y me llegó la palabra de Yahvé, que dijo: [3]"Hijo de hombre, habla a los ancianos de Israel en estos términos: Así dice Yahvé, el Señor: ¿Vosotros venís a consultarme? Por mi vida, dice Yahvé, el Señor, que no me dejaré consultar por vosotros. [4]Júzgalos tú, hijo de hombre, júzgalos tú y muéstrales las abominaciones de sus padres.

[5]Les dirás: Así habla Yahvé, el Señor: Cuando Yo escogí a Israel, alzando mi mano en favor de la descendencia de la casa de Jacob, y cuando me di a conocer a ellos en la tierra de Egipto, y levanté mi mano para protegerlos, diciendo: Yo soy Yahvé, vuestro Dios; [6*]aquel día alcé mi mano *(jurando)* sacarlos de la tierra de Egipto *(y conducirlos)* a un país que tenía explorado para ellos y que mana leche y miel, la joya de todos los países. [7*]Y les dije: Quitad cada uno las abominaciones de sus ojos, y no os contaminéis con los ídolos de Egipto; pues Yo soy Yahvé, vuestro Dios. [8*]Pero ellos se rebelaron contra Mí y no quisieron escucharme. Ninguno quitó las abominaciones de delante de sus ojos, ni abandonaron los ídolos de Egipto; de modo que pensé derramar sobre ellos mi ira, para desfogar en ellos mi indignación en medio de la tierra de Egipto. [9]Mas obrando por la gloria de mi Nombre —para que éste no fuese profanado a los ojos de las naciones en medio de las cuales vivían y

---

[*] 2 ss. Aquí, como en Salmo 77; Nehemías 9, 6 ss., y otros pasajes que allí citamos en las notas, se hace un resumen de la historia de Israel, por donde resalta invariablemente la fidelísima actitud de Dios en su misericordia paternal que no se cansa de perdonar a su pueblo, contrastando en forma harto aleccionadora con las ingratitudes e infidelidades de éste (cf. capítulo 16), hasta que llegó la prueba del cautiverio, que no iba a ser sino la imagen de la más grave que había de sobrevenirle con la diáspora o dispersión (galuth) que Israel sufre hoy todavía, por lo menos en su mayor parte.

[*] 6. *Un país que tenía explorado para ellos... la joya de todos los países*. De ahí el afecto que aún debemos tener a esa tierra que Dios llama santa (Zacarías 2, 12). Esta superioridad que Él mismo proclama con respecto a todas, y que hoy sorprende al ver su aridez actual, permanece latente porque cambiaron las condiciones (cf. Levítico 26, 4; Deuteronomio 32, 2; Jeremías 14, 1 ss.; II Reyes 1, 21 y nota, etc.), que pueden volver cuando Dios las mande (34, 26; Salmo 146, 8; Zacarías 10, 1, etc.).

[*] 7. *Abominación* es sinónimo de ídolo. Cf. 114, 3; 16, 22 y notas. *Las abominaciones de sus ojos:* los ídolos que fascinan los ojos. No es tan fácil imaginar los atractivos del culto babilónico con sus esplendorosas procesiones en que las pomposas estatuas de los dioses eran llevadas por las calles, acompañándolas el mismo rey. Cf. la Carta de Jeremías (Baruc 3, 6 ss.).

[*] 8 ss. ¡Adoremos ese abismo insondable de bondad! Dijo que iba a castigar, y confiesa que no castigó. Y obró así por la gloria de su Nombre (versículo 9). Es decir que, al revés de un poderoso de la tierra, que cifra su orgullo en que nadie se burle de él, Dios cifra su honor en que todos los pueblos vean la paciencia y amor con que Él trata a Israel. Cf. versículo 14 y 22; Éxodo 32, 12; 33, 19 y nota; Números 14, 11 ss.; Deuteronomio 9, 27 s., etc.

a cuya vista me manifesté sacándoles de la tierra de Egipto— 10los saqué de la tierra de Egipto y los llevé al desierto.

Desobediencia en el desierto

11Les di mis mandamientos, y les hice conocer mis juicios, por cuya observancia el hombre halla la vida.

12Les di también mis sábados, para que sirvieran de señal entre Mí y ellos, y para que supiesen que Yo soy Yahvé, el que los santifica. 13*Pero se rebeló contra Mí la casa de Israel en el desierto; no siguieron mis mandamientos, sino que despreciaron mis juicios, por cuya observancia el hombre halla la vida, y profanaron sobremanera mis sábados, de modo que pensé derramar sobre ellos mi ira en el desierto, para exterminarlos. 14Pero obré por la gloria de mi Nombre, para que no fuese profanado a la vista de las naciones, en cuya presencia los había sacado.

15*Por eso, a pesar de alzar mi mano en el desierto, *(jurándoles)* que no los llevaría a la tierra que les había destinado, *(tierra)* que mana leche y miel, la joya de todas las tierras 16–porque despreciaron mis juicios y no siguieron mis mandamientos y profanaron mis sábados, pues su corazón iba tras sus ídolos—; 17*mi ojo los miró con misericordia, de modo que no les quité la vida ni los exterminé en el desierto.

18*Pero dije a sus hijos en el desierto: No sigáis las observancias de vuestros padres, ni observéis sus costumbres, ni os contaminéis con sus ídolos. 19Yo soy Yahvé, vuestro Dios; seguid mis mandamientos, y observad mis preceptos y practicadlos. 20Y santificad mis sábados,

---

* 13. *Por cuya observancia el hombre halla la vida*. Notemos la insistencia con que Dios afirma que sus leyes dan la vida. ¡Y sólo se trataba de la Ley de Moisés! (véase 18, 21 y nota), ¡Cuanto mis felices somos nosotros, los que conocemos la Ley de Aquel que es "el camino, la verdad y la vida"! (Juan 14, 6). Cf. versículo 21; Deuteronomio 30, 15 y 19 s.; Jeremías 21, 8.

* 15. Cf. Salmo 94, 11; Números 14, 28 ss.

* 17. *Mi ojo los miró con misericordia*. Cf. versículo 8 ss. y nota. Aquí la misericordia ya no busca otra causa que a sí misma.

* 18. *No sigáis las observancias de vuestros padres:* El celo con que Dios habla aquí, como en los versículos 27 y 30, etc. contra las generaciones pretéritas del propio pueblo que llevaba su Nombre (versículo 9), contiene una fuerte enseñanza para todos los pueblos, donde el espíritu humano suele mirar como un dogma el culto de las propias glorias, y aún a veces las inventa para tener de qué gloriarse, o erige en héroes a figuras en otro tiempo execradas, y viceversa. Nuestro tiempo se presta grandemente para recoger esta divina lección de filosofía de la historia.

que sean una señal entre Mí y vosotros, para que sepáis que Yo soy Yahvé, vuestro Dios.

21Mas también los hijos se rebelaron contra Mí; no siguieron mis mandamientos, ni observaron mis preceptos para practicarlos, por cuya observancia el hombre halla la vida, y profanaron mis sábados, de modo que pensé derramar sobre ellos mi ira, para desfogar en ellos mi indignación en el desierto. 22Por eso retiré mi mano, obrando por la gloria de mi Nombre, para que no fuese profanado a los ojos de las naciones ante cuya vista los había sacado.

23Nuevamente alcé mi mano en el desierto, *(jurándoles)* que los esparciría entre las naciones y que los dispersaría por los países, 24porque no observaron mis preceptos, sino que despreciaron mis mandamientos y profanaron mis sábados; pues sus ojos iban tras los ídolos de sus padres. 25*Por eso les di también mandamientos no buenos, y preceptos que no eran para su vida. 26*Y los traté como inmundos en sus oblaciones, cuando hacían pasar *(por el fuego)* a todo primogénito; *(lo hice)* para destruirlos a fin de que conociesen que Yo soy Yahvé.

Infidelidad en Canaán

27Por eso, habla a la casa de Israel, oh hijo de hombre, y diles: Así dice Yahvé, el Señor: Vuestros padres me han deshonrado, entre otras infidelidades, también con ésta: 28Yo los llevé a la tierra que había jurado darles; mas ellos pusieron los ojos en todo collado alto y en todo árbol frondoso; allí ofrecieron sus sacrificios y presentaron sus ofrendas que me irritaban; allí pusieron sus suaves perfumes y derramaron sus libaciones. 29*Entonces les dije: ¿Qué es esa altura adonde vais? Y lleva el nombre de altura hasta el día de hoy.

---

* 25. Está dicho por oposición al versículo 12 s. Por haber rechazado los preceptos de Dios, que dan la vida, Él los abandonará a sus malos deseos y pasiones como a los paganos, para que sigan a éstos, no obstante lo mucho que hizo Él por evitarlo. Cf. Salmo 80, 13; Isaías 63, 17; Hechos 7, 42; 14, 15; Romanos 1, 21 ss., etc.

* 26. Alusión al crimen de inmolar los primogénitos a Moloc. Cf. 16, 20 s.; 23, 37; Jeremías 32, 35, etc.

* 29. En el texto hebreo, esta frase tiene carácter de juego de palabras, porque *bamah* (altura) puede dividirse en las dos palabras ba y mah que significan: ¿Para qué vais (a la altura)? *Hasta el día de hoy:* Crampón observa, no sin ironía: "Los lugares altos condenados por Dios no han desaparecido." Cf. versículo 7 y nota.

30Por tanto di a la casa de Israel: Así habla Yahvé, el Señor: Vosotros os contamináis a la manera de vuestros padres y andáis fornicando tras sus abominaciones. 31Presentando vuestras ofrendas y haciendo pasar por el fuego a vuestros hijos, os habéis contaminado con todos vuestros ídolos hasta el presente. ¿Y Yo he de dejarme consultar por vosotros, oh casa de Israel? Por mi vida, dice Yahvé, el Señor, que no me dejaré consultar por vosotros.

El castigo

32No se efectuará lo que pensáis en vuestro corazón, diciendo: «Nosotros seremos como los gentiles, como los pueblos de *(otros)* países, sirviendo al leño y a la piedra."

33Por mi vida, dice Yahvé, el Señor, que con mano fuerte y con brazo extendido y derramando mi ira reinaré Yo sobre vosotros. 34*Os sacaré de entre los pueblos y con mano fuerte, con brazo extendido y con efusión de mi ira os recogeré de los países por donde andáis dispersos, 35*y os llevaré al desierto de los pueblos, y os juzgaré allí cara a cara. 36Como juzgué a vuestros padres en el desierto de la tierra de Egipto, así os juzgaré a vosotros, dice Yahvé, el Señor. 37Os haré pasar debajo del cayado, y os conduciré con la disciplina de la alianza. 38Y separaré de vosotros a los rebeldes, a los que han pecado contra Mí. Los sacaré de la tierra en que moran, y no entrarán en la tierra de Israel; y conoceréis que Yo soy Yahvé.

Misericordia y conversión

39*Ahora vosotros, oh casa de Israel, así dice Yahvé, el Señor: ¡Id, y servid cada uno a sus ídolos! Pero después me escucharéis y no contaminaréis más mi santo nombre con vuestros dones y con

---

* 34. Nótese que no es una promesa, como algunos han creído asimilándola a 37, 23; Jeremías 31, 8 ss., etc. (véase las notas respectivas). Hay aquí el anuncio de un severo juicio que ha de purificar a Israel antes de recibir las bendiciones prometidas en los citados textos (cf. Isaías 1, 25 ss.; Miqueas 6, 2; 7, 9; Zacarías 13, 9; Malaquías 3, 3 s.; 4, 1 ss.; Salmo 49, 4; 101, 21 y notas). Los versículos 38 y siguientes confirman lo expuesto.

* 35 ss. *Os llevaré al desierto de los pueblos;* esto es, os separaré de las demás naciones y os castigaré como lo hice en el desierto de Farán cuando os dejé durante cuarenta años en aquel desierto por haberos rebelado contra Mí (versículo 36). Cf. Oseas 2, 14. *Os haré pasar debajo del cayado* (versículo 37): La imagen está tomada del pastor que hace pasar las ovejas debajo de su cayado para contarlas y separarlas como en Mateo 25, 22 ss. Cf. Jeremías 33, 13.

* 39. *Después me escucharéis,* etc. "El discurso termina, como suele hacerlo en los escritos proféticos, con bellas perspectivas futuras, que tienen un carácter mesiánico muy manifiesto." La Vulgata trae otro sentido: *si no me escucháis.*

vuestros ídolos. 40*Porque en mi santo monte, en el monte excelso de Israel, dice Yahvé, el Señor, allí me servirá toda la casa de Israel, todos los que vivan en aquella tierra. Allí les seré propicio; y allí demandaré vuestras ofrendas alzadas, y las primicias de vuestros dones con todo cuanto me consagréis. 41*Os aceptaré como perfume agradable, cuando os haya sacado de entre las naciones y recogido de los países donde habéis sido dispersados; y seré santificado en vosotros a los ojos de los gentiles.

42Y conoceréis que Yo soy Yahvé, cuando os haya llevado a la tierra de Israel, a la tierra que con mano alzada *(he prometido)* dar a vuestros padres. 43*Allí os acordaréis de todos vuestros caminos, y de todas vuestras obras con que os habéis contaminado; y tendréis asco de vosotros mismos, por todas las maldades que habéis cometido. 44Y entonces conoceréis que Yo soy Yahvé, cuando os trate conforme a mi Nombre; no conforme a vuestros malos caminos, ni conforme a vuestras perversas obras, oh casa de Israel", dice Yahvé, el Señor.

Parábola del incendio del bosque

45Y me llegó la palabra de Yahvé, que dijo: 46*"Hijo de hombre, vuelve tu rostro hacia el sur, y derrama *(tu palabra)* hacia el austro, y profetiza contra el bosque del campo del Mediodía. 47Dirás al bosque del Mediodía: ¡Escucha la palabra de Yahvé! Así dice Yahvé, el Señor: He aquí que voy a encender en ti un fuego que abrasará en ti todo árbol verde y todo árbol seco; no se extinguirá la llama del incendio; y por ella serán quemados todos los rostros, desde el sur hasta el norte. 48Y verá toda carne que Yo, Yahvé, lo he

---

* 40. *Mi santo monte:* La colina de Sión en Jerusalén (cf. Salmo 67, 26 y nota). *Toda la casa de Israel:* "La nación teocrática será reconstruida con los restos de los dos reinos separados, y vivirá en la unidad" (Fillion). Cf. 37, 15 ss. y notas. Bover-Cantera entiende por el *santo monte* la Iglesia, "ya que la profecía parece referirse a la vocación de todos los pueblos al servicio del verdadero Dios".

* 41. *A los ojos de los gentiles:* Cf. Salmo 101, 16 s.

* 43 s. Profecía acerca de la conversión del pueblo de Israel. *Os acordaréis,* etc.: Cf. 16, 61 y nota. *Y conoceréis* (versículo 44): Véase en 36, 23 este mismo concepto aplicado a las naciones.

* 46 s. Se llama aquí *bosque del Mediodía* la tierra de Judá. Los árboles verdes o secos son los habitantes justos o injustos (cf. Lucas 23, 31), que perecerán igualmente según vemos en la parábola de la espada (21, 3). El país de Judá estaba en la parte meridional de Palestina y asimismo en la dirección sur, visto de Babilonia, donde moraba el profeta. El *fuego* (versículo 47) que quema el bosque es Nabucodonosor.

encendido y que no se extinguirá.” [49]*Y dije yo: “¡Ay, Señor Yahvé! ellos dicen de mí: «Él habla siempre en parábolas».”

Volver al Indice

Ezequiel 21

La espada del señor sobre Jerusalén

[1]Me fue dirigida la palabra de Yahvé, que dijo: [2]“Hijo de hombre, vuelve tu rostro hacia Jerusalén, y derrama *(tu palabra)* contra los santuarios y profetiza contra la tierra de Israel. [3]Dirás a la tierra de Israel: Así dice Yahvé: Mira, Yo vengo contra ti; desenvainaré mi espada y exterminaré en ti al justo y al inicuo. [4]*Y por cuanto voy a exterminar en ti al justo y al inicuo, por eso saldrá mi espada contra toda carne, desde el sur hasta el norte; [5]y conocerá toda carne que Yo, Yahvé, he sacado mi espada de la vaina, y no retornará más.

[6]Gime oh hijo de hombre, con quebranto de lomos; gime con amargura a vista de ellos. [7]*Y cuando te pregunten: ¿Por qué gimes? contestarás: A causa de una noticia. Porque viene ya, y desmayará todo corazón, desfallecerán todos los brazos, decaerá todo espíritu y todas las rodillas se disolverán en agua. He aquí que viene; ya se cumple” —oráculo de Yahvé, el Señor.

[8]Y me llegó la palabra de Yahvé, que dijo: [9]“Hijo de hombre, profetiza y di: Así habla Yahvé, el Señor: Dirás:

¡La espada, la espada afilada y pulida!
[10]*Está afilada para hacer matanza;
está pulida para brillar como relámpago.
¡Y nosotros nos regocijamos!, *(diciendo):*

---

* 49. Se quejan del lenguaje figurado que usa el Profeta. Jesús lo usó también (Mateo 13, 34 s.; (cf. Salmo 77, 2) y explicó por qué lo hacía (Mateo 13, 10 ss.; cf. Isaías 6, 9). En el hebreo esta parábola (versículo 45 ss.) pertenece al capítulo 21, exigiendo el correlativo desplazamiento en la numeración de los versículos con respecto a la Vulgata.

* 4. *Al justo y al inicuo:* Cf. 20, 46 y nota. Así sucede en las grandes catástrofes colectivas en que perecen todos sin distinción. Porque el castigo era contra toda Jerusalén, según se ve en la parábola de la olla (24, 9-13). Dios se reserva el dar, a los justos que son víctimas de la maldad, el destino glorioso y envidiable de los mártires.

* 7. *Se disolverán en agua:* Cf. 7, 17 y nota. *He aquí que viene:* Nabucodonosor.

* 10. Texto inseguro. Es una apostrofe dirigida a la espada del enemigo (Nabucodonosor). *El cetro de mi hijo*, etc.: expresa la confianza exagerada del pueblo que considera invencible a la casa de Judá. Ello no obstante perecerán. Cf. versículo 13, donde se ve que el cetro altanero ya no subsiste.

«El cetro de mi hijo se cree mejor
que cualquier otro leño».
11 *(Dios)* La hizo pulir para empuñarla;
esta espada ha sido afilada y pulida,
para darla en mano del matador.
12 ¡Grita y aúlla, oh hijo de hombre!
Porque ella se dirige contra mi pueblo,
contra todos los príncipes de Israel.
Entregados han sido a la espada,
juntamente con mi pueblo.
Date, pues, golpes en el muslo.
13* Está hecha ya la prueba;
el cetro altanero ya no subsiste,
dice Yahvé, el Señor.
14* Tú oh hijo de hombre, vaticina,
y bate una palma contra otra.
¡Duplique y triplique la espada sus golpes!
Es la espada de la mortandad,
de la grande mortandad que los rodea.
15 A fin de que desfallezca el corazón
y caigan muchos,
he puesto junto a todas las puertas
la espada homicida.
¡Ay! ¡Hecha está para fulgurar,
afilada para matar!
16 ¡Agúzate *(oh espada)*,
da a la derecha, da a la izquierda,
a dondequiera se dirija tu filo!
17 Y también Yo batiré palmas,
y desfogaré mi ira.
Yo, Yahvé, he hablado.

---

* 13. Es Dios quien los entrega a los flagelos como se ve en todo el capítulo (cf. versículo 10 y 17) y también en muchos otros textos donde Dios llama a Nabucodonosor "mi siervo" porque es instrumento del divino castigo sobre Israel (véase Jeremías 22, 7; 25, 9 y nota). Otras veces dirá que Él mismo lo conduce contra Tiro (26, 7) o contra Egipto (29, 19), etc. Las versiones de este versículo son muy diversas.

* 14. *Bate una palma contra otra:* El Profeta ha de hacer lo que hace Dios en el versículo 17. Cf. 22, 13.

18Y me llegó la palabra de Yahvé, que dijo: 19*"Tú, hijo de hombre, diséñate dos caminos por donde pueda venir la espada del rey de Babilonia. Ambos han de salir de la misma tierra; y pon un indicador; ponlo al principio del camino *(que conduce)* a la ciudad. 20Traza un camino por el cual la espada vaya a Rabbá de los hijos de Ammón, y otro hacia Judá, contra Jerusalén, la ciudad fuerte. 21Porque el rey de Babilonia se ha detenido en el cruce, donde comienzan los dos caminos, para consultar los oráculos: sacudió las flechas, consultó a los ídolos domésticos, examinó el hígado *(de las víctimas)*. 22El oráculo cayó sobre la derecha, sobre Jerusalén, para colocar los arietes, y abrir una entrada por medio de una brecha, para lanzar gritos de guerra, disponer los arietes contra las puertas, levantar terraplenes, y edificar torres. 23*A los *(judíos)* esto les parecerá un oráculo mentiroso, pues tienen en su favor juramentos solemnes, mas Él se acuerda de la iniquidad *(de ellos)* para prenderlos.

24Por tanto, así dice Yahvé, el Señor: Porque habéis traído a mi memoria vuestra iniquidad, manifestando vuestras prevaricaciones y mostrando vuestros pecados a través de todas vuestras obras, por eso mismo que las habéis rememorado, seréis tomados presos. 25*Y tú, oh profano e impío príncipe de Israel, para quien ha llegado ya el día en que la iniquidad se acaba, 26*así dice Yahvé, el Señor: ¡Depón la tiara, quítate la corona! No es como antes. Será ensalzado

---

* 19 ss. Llegado a la encrucijada de los caminos, Nabucodonosor, según costumbre babilónica, echará suertes para saber cuál de los dos habrá de seguir: el de Rabbá, capital de los ammonitas, o el de Jerusalén. Hará la consulta "telomántica", poniendo dos flechas en la aljaba y sacando una para ver cuál sea el nombre escrito en ella. Dios anuncia aquí que la suerte caerá sobre el camino que va a la ciudad apóstata En cuanto a Sabá, véase versículo 28 ss. y nota. *Los Ídolos domésticos:* en hebreo: los terafim, Cf. Génesis 31, 19; 35, 2 ss. *Examina el hígado:* Igual hacían los antiguos romanos ("auspicia ex tripudiis").

* 23 s. Los judíos se reirán del oráculo de Nabucodonosor, porque, según un orgulloso proverbio popular, nada podría quebrar el cetro de Judá (versículo 10 y nota). Pero el rey de Babilonia se acordará de la mala fe del rey Sedecías que había quebrantado el juramento de lealtad, haciendo una alianza militar con Egipto (cf. 17, 13 y nota). Por su parte el versículo 24 deja también constancia de la infidelidad de todo Israel contra Dios (cf. capítulo 23).

* 25. Apostrofe al rey Sedecías. "Llama profano al rey Sedecías, porque violó el juramento de fidelidad que había hecho en nombre de Dios a Nabucodonosor" (Páramo).

* 26. *Será ensalzado lo humilde, y abatido lo alto:* Es como un preludio del Nuevo Testamento (Lucas 1, 52), que anuncia al Rey Mesías (versículo 27), el cual aparecerá humilde (cf. 17, 22 y nota) y humillará a los soberbios.

lo humilde, y abatido lo alto. 27*¡Ruina, ruina! Haré de ella ruina; ni siquiera ésta subsistirá, hasta que venga Aquél cuyo es el derecho, y a quien Yo lo daré.

La espada sobre los ammonitas

28*Y tú, hijo de hombre, vaticina diciendo: Así habla Yahvé, el Señor, sobre los hijos de Ammón y sus insultos. Dirás: « ¡La espada, desenvainada está la espada para la matanza, pulida está para devorar y a fin de relumbrar!» 29Te profetizaban vanidades, te vaticinaban mentiras, para hacerla caer sobre el cuello de los profanos, de los impíos, cuyo día ha llegado, el tiempo en que la iniquidad se acaba. 30¡Vuélvela a su vaina! Te juzgaré en el lugar donde fuiste creado, en la tierra de tu nacimiento. 31Derramaré sobre ti mi ira, soplaré contra ti el fuego de mi cólera; y te entregaré en manos de hombres bárbaros, maestros en matar. 32Serás pasto del fuego y tu sangre se derramará por el suelo. ¡No habrá más memoria de ti! Pues Yo, Yahvé, he hablado.

Volver al Indice

---

* 27. *Ruina, ruina:* se refiere al reino de Judá. Hasta que venga Aquél cuyo es el derecho, es decir, a quien de derecho pertenece el reino. Todos los comentarios coinciden en que se trata de una profecía mesiánica. Scío traduce también en femenino: se la daré, refiriéndose a la corona de Judá del versículo 26, y observa: "De manera que después de Sedecías no habrá quien se la ciña con prosperidad hasta que venga el Mesías, a quien de derecho le pertenece" (cf. Lucas 1, 32 ss.; 16, 16; Juan 1, 49; 6, 15; 18, 36; 19, 19; Marcos 11, 10, etc.). También es unánime la opinión que vincula este texto con la célebre profecía de Jacob (Génesis 49, 10), para cuya interpretación es un poderoso auxiliar. En efecto, allí se empieza llamando a Judá león (Génesis 49, 9), como lo hace Ezequiel 19, 2 ss., y luego se anuncia como aquí el cetro de Judá para el Mesías "cuyo es el derecho". Schuster Holzammer hace notar la vocación real de Judá, a quien, con los derechos de primogenitura que perdió Rubén, pasaron la dignidad de príncipe y la herencia de las promesas, y que con David adquirió la primacía sobre las demás tribus por la investidura real, por lo cual el Salvador es llamado en Apocalipsis 5, 5, "León de la tribu de Judá". En cuanto a la expresión *hasta que venga*, resulta claro que "hasta" no está puesto como limitación de tiempo, sino en el mismo sentido que hemos encontrado en Génesis 28, 15 (cf. II Reyes 6, 23; Salmo 109, 1; I Corintios 15, 25; Mateo 1, 25, etc.), por lo cual el mismo autor citado concluye interpretando acertadamente en el sentido de que "la dominación de Judá no pasará porque ciertamente ha de aparecer Aquel a quien corresponde el señorío del mundo. A Él pasará el cetro de Judá, y en Él encontrará su perfección. Concuerda esto con las ideas fundamentales de las profecías mesiánicas posteriores y con las del Evangelio, según las cuales el Mesías ha de sentarse en el trono de David, su padre, y su reino no tendrá fin (II Reyes 7, 13-16; Isaías 9, 7; Lucas 1, 32)."

* 28 ss. Los ammonitas se alegrarán al ver la ruina de Jerusalén (cf. versículo 19). Pero Dios que ama a su pueblo a pesar de todo, predice una venganza tremenda a esos impíos enemigos, cuyos adivinos se esfuerzan en vano por conjurar la amenaza (versículo 29). Serán entregados a hombres bárbaros (versículo 31), es decir, a los babilonios, que los conquistaron también, según Josefo. cinco años después de la ruina de Jerusalén. Cf. 25, 1 ss.

Ezequiel 22

Contra los vicios de Israel

1*Me fue dirigida la palabra de Yahvé, que dijo: 2"Tú, hijo de
hombre, ¿no vas a juzgar? ¿No quieres juzgar a la ciudad
sanguinaria? ¿No le mostrarás todas sus abominaciones? 3Dirás: Así
habla Yahvé, el Señor: Tú eres una ciudad, la cual derrama sangre
dentro de sus propios muros, hasta que llegue su día, y que ha
fabricado ídolos contra sí misma para contaminarse. 4*Por la sangre
que has derramado, te has hecho culpable, y con los ídolos que has
hecho te has contaminado; has apresurado tus días de castigo y has
llegado al término de tus años. Por eso te he convertido en el
oprobio de los gentiles y en el escarnio de todos los países. 5Los que
están cerca de ti y los que están lejos, te insultan, porque con tu
grande corrupción has manchado tu nombre.

6He aquí que los príncipes de Israel, cada cual según su poder, no
hacen otra cosa que derramar sangre en medio de ti. 7En ti se
desprecia al padre y a la madre, y en ti tratan con violencia al
extranjero, en ti oprimen al huérfano y a la viuda. 8Tu desprecias mi
santuario y profanas mis sábados. 9*Hay en ti hombres que usan de

---

* 1. En este capítulo pinta Dios, por boca del profeta, un cuadro de los crímenes de Jerusalén, que habían de convertirla en oprobio dé las naciones (versículo 4), o "fábula y ludibrio de la tierra", como llama Donoso Cortés, hasta hoy, al despreciado pueblo judío, "en otro tiempo estrella del Oriente". Aquí como en todo, la Biblia nos sirve de espejo: el profeta pasa, desde los pecados de orden sobrenatural, como la idolatría, que aceleró el tiempo de la ruina (versículo 3 y 4), a las costumbres, públicas y privadas, de príncipes, sacerdotes y pueblo. Habla de muchas lacras sociales, y también de los desvíos de la carne. La forma cruda de su expresión hace que a la distancia todo aquello nos parezca bestial, pero no hay duda de que entonces ya se encargaría Satanás de disfrazarlo, como hace hoy, para que no fuese muy chocante y pudiese pasar también en la buena sociedad. El resultado está a la vista: la falsa religiosidad y la depravación de la conducta trajeron el derrumbe (cf. capítulos 8 y 13). Lo mismo había de ocurrir en la caída de Roma, en la cual, dice Lucano, la lujuria fue más terrible que las armas y vengó al mundo antes vencido por el imperio romano. Pero en Jerusalén, centro del pueblo escogido, lo más grave es la ingratitud para con el Dios amante que lo eligió. La fornicación con los ídolos fue la causa decisiva de la destrucción de la ciudad y del primer Templo, consumada por Nabucodonosor (cf. IV Reyes capítulos 24-25 y notas), como lo había sido de la caída del reino del Norte (véase IV Reyes 17, 6 ss. y notas), y aquel castigo no fue sino figura de la otra y más terrible destrucción de Jerusalén y del segundo Templo, por obra de los romanos, el año 70 d. C. y de la anunciada dispersión del pueblo entre las naciones. Esta tremenda prueba, que dura hasta hoy y que fue predicha personalmente por Jesús como una tribulación sin precedentes (cf. Mateo 24). tuvo también un origen esencialmente religioso y sobrenatural: el rechazo que la Sinagoga hizo del Mesías y Rey de Israel "por no haber conocido el tiempo de su visita" (Lucas 19, 44). Cf. Isaías 35, 5 y nota.

* 4. *Oprobio de los gentiles:* Cf. 5, 14; Deuteronomio 28, 37; III Reyes 9, 7; Daniel 9, 16.

* 9. *Banquetean sobre los montes,* con motivo de los sacrificios ofrecidos a Baal. Véase 18, 6.

calumnias para derramar sangre, y en ti hay quienes banquetean sobre los montes; crímenes se cometen en medio de ti. 10En ti se descubre la desnudez del padre, y en ti se hace violencia a la mujer en la inmundicia de su impureza. 11En ti uno comete abominación con la mujer de su prójimo, otro amancilla incestuosamente a su nuera, y otro hace violencia a su hermana, la hija de su padre. 12En ti aceptan soborno para derramar sangre; tú cobras usura e interés, despojas a tus vecinos por medio de opresión, y a Mí me echaste en olvido, dice Yahvé, el Señor.

13He aquí que Yo he batido mis palmas a causa de las ganancias injustas que has hecho y por la sangre que se ha derramado en ti. 14¿Podrá mantenerse firme tu corazón, o serán fuertes tus manos en los días que Yo te preparo? Yo, Yahvé, he hablado y cumpliré. 15*Yo te dispersaré entre los gentiles, te desparramaré por los países y quitaré de ti tu inmundicia. 16*Serás profanada en tu propio país, a la vista de los gentiles; y conocerás que Yo soy Yahvé."

Anuncio del castigo

17Y me llegó la palabra de Yahvé en estos términos. 18*"Hijo de hombre, la casa de Israel se me ha convertido en escoria; todos ellos son bronce, estaño, hierro y plomo en medio del horno; no son más que escoria de plata. 19Por eso, así dice Yahvé, el Señor: Porque habéis venido a ser todos como escoria, por tanto, he aquí que Yo os recogeré en medio de Jerusalén. 20Como quien reúne plata y bronce y hierro y plomo y estaño en medio del horno, y sopla allí el fuego para fundirlos, así Yo os juntaré en mi ira y mi indignación; os dejaré allí y os fundiré. 21Os reuniré y soplaré sobre vosotros el fuego de mi ira, y en medio de *(Jerusalén)* seréis fundidos. 22Como se derrite la plata en el horno, así seréis derretidos en medio de ella; y conoceréis que Yo, Yahvé, he derramado mi ira sobre vosotros."

---

* 15. *Entre los gentiles,* etc. Este texto coincide con 5, 10-12; 6, 8 *s.*; 17, 21; 36, 19; Jeremías 9, 16; 15, 4; Zacarías 2, 6; 7, 14, etc. y confirma la interpretación de 37, 23 (véase allí la nota).

* 16. *En tu propio país*, literalmente: en ti misma. La Vulgata vierte de otra manera: *tomaré posesión de ti*. Sin embargo, el contexto muestra que no se trata aquí de la promesa de restauración, como en otros pasajes (cf. capítulo 37; Oseas 2, 23 y nota, etc.), pues el versículo quedaría enteramente aislado y forzado en medio de esta gran profecía conminatoria.

* 18 *ss.* Cf. Jeremías 6, 28 *ss.* Figura vigorosa de las tribulaciones que han de acompañar la ruina de Jerusalén. De esta ruina se da cuenta en 33, 21, de manera que no se trataría de una profecía escatológica (cf. 8, 1 *ss.* y nota). Véase 38, 8 y nota.

Crímenes de los jefes

23Me fue dirigida la palabra de Yahvé, que dijo: 24"Hijo de
hombre, dile a ella: Tu eres una tierra que no ha sido purificada y
no ha sido lavada por la lluvia en el día de la indignación. 25*Hay en
medio de ella una conjuración de sus profetas. Como león rugiente
que arrebata la presa, así devoran ellos las almas, se apoderan de los
bienes y tesoros y multiplican el número de viudas en medio de ella.
26*Sus sacerdotes violan mi Ley y profanan mi Santuario, no
distinguen entre lo sagrado y lo profano, no enseñan a distinguir
entre lo inmundo y lo puro, cierran sus ojos ante *(las violaciones de)*
mis sábados, y Yo soy deshonrado entre ellos. 27Sus príncipes están
en medio de ella como lobos: arrebatan la presa para derramar
sangre y destruir almas, con el fin de obtener ganancias injustas.
28*Sus profetas los revocan con barro, viendo vanidades y
vaticinándoles mentiras, diciendo: «Así dice Yahvé, el Señor»,
cuando Yahvé no ha hablado. 29El pueblo del país practica la
opresión y el robo, oprimiendo al pobre y al menesteroso y
haciendo violencia e injusticia al extranjero.
30*Busqué entre ellos un varón que construyese un vallado, y que
se pusiese en la brecha frente a Mí, en favor de la tierra, a fin de que

---

* 25. Los falsos profetas, esa úlcera en el cuerpo del pueblo, estimularon a la gente a rebelarse contra el rey de los babilonios, por cuya causa vino la ruina. Véase versículo 28 y el capítulo 13; Jeremías 2, 8, etc. De ahí la multiplicación de las viudas, tremenda responsabilidad de todos los soberbios que quieren la guerra. Cf. Salmo 67, 31.

* 26. *No distinguen entre lo sagrado y lo profano:* Contraste con las promesas de 44, 23.

* 28. *Revocan con barro:* Véase 13, 14 y nota. *El Señor no ha hablado:* Véase las tremendas palabras de Jeremías 23, 16 ss. y nota.

* 30. *Un varón que construyese un vallado*, etc. Esta asombrosa manifestación de la misericordia que desborda del paterno corazón de Dios, nos plantea un asunto de honda meditación. El Espíritu de Dios es todo de caridad, de modo que llega a buscar un hombre que interceda por ellos. Véase a este respecto los casos admirables de Abrahán (Génesis 18, 22-33) y de Moisés (cf. Salmo 105, 23 y textos allí citados en la nota). Hay, sin embargo, otra enseñanza, no menos bíblica, que hallamos por ejemplo en los Salmos imprecatorios, donde David, como amigo de Dios, y aun como figura de Cristo, pide al cielo tremendas venganzas contra los enemigos de Dios (cf. Salmo 27, 4 ss.; 68, 23 ss.; 93, 1 ss.; 108, 6 ss.), y proclama su perfecto odio contra ellos (Salmo 138, 21 ss.). La clara distinción entre ambas actitudes, que proceden ciertamente de un solo espíritu de caridad, no nos será dada sino por obra de ese mismo Espíritu, "que sopla donde quiere" (Juan 3, 8) y que debemos implorar con humildad para recibir la sabiduría (Santiago 1, 5). la cual consiste precisamente en saber gustar en cada momento "lo que agrada al Padre" (véase Eclesiástico 1, 34; 2, 19; 4, 15; Sabiduría 9, 10 y notas). Si algún criterio general hemos de tener a este respecto, no puede ser otro, evidentemente, que el de Jesús, Sabiduría encarnada y único Maestro, en el cual no puede haber contradicción, y que nos muestra una benevolencia y suavidad tan ilimitadas con los pecadores débiles, cuanta es su terrible severidad con los fariseos de corazón doble y endurecidos por la soberbia, a quienes llama "hijos del Diablo" y les

Yo no la devastase; más no lo hallé. 31*Por eso derramaré sobre ellos
mi cólera, los consumiré con el fuego de mi ira y echaré sus obras
sobre su cabeza", dice Yahvé, el Señor.

Volver al Indice

Ezequiel 23

Oholá y Oholibá

1Me llegó la palabra de Yahvé que dijo: 2"Hijo de hombre, había
dos mujeres, hijas de una misma madre. 3Fornicaron en Egipto, se
prostituyeron en su juventud. Allí fueron apretados sus pechos, y allí
fue estrujado su seno virginal. 4*Se llamaba la mayor Oholá, y su
hermana Oholibá. Vinieron a ser mías y dieron a luz hijos e hijas.
Sus nombres *(significan):* Oholá: Samaría, y Oholibá: Jerusalén.

Oholá, figura de Samaría

5*Oholá me fue infiel y se enloqueció por sus amantes, los asirios,
vecinos suyos, 6*que iban vestidos de púrpura: gobernadores y
magistrados, jóvenes muy amables todos ellos, caballeros que
montaban caballos. 7*Y fornicó con ellos, con todos estos hijos

---

anuncia que morirán en su pecado. Estúdiese el contraste entre sus discusiones con ellos (principalmente en los capítulos 5 a 10 de San Juan), y su infinita benignidad con la samaritana y con Zaqueo y la adúltera y la Magdalena y el hijo pródigo, etc. El mismo Divino Salvador nos da abiertamente la razón de su actitud, al decirnos que vino a buscar a los pecadores, y no a los justos, o sea a los que se tienen por tales (cf. Lucas 5, 32 y nota). En cuanto a la actitud que a nosotros nos corresponde observar frente a la iniquidad, véase Salmo 36 y notas. *No lo hallé:* Cf. Jeremías 5, 1.

* 31. Véase el contraste con Isaías 59, 16. Aquí castigará temporalmente al pueblo indigno, pero allí cuando se trata de la salvación definitiva, al ver que "no hay hombre", habrá un caudillo divino que se ofrecerá.

* 4. Las dos hermanas y esposas de esta parábola son los dos reinos: *Oholá,* el de Israel (Samaría), y *Oholibá* el de Judá (cf. Jeremías capítulo 3). Oholá significa *"su tabernáculo";* Oholibá *"mi tabernáculo en ella".* Quiere decir que el santuario de Samaría era obra de hombres, en tanto que el de Jerusalén era el verdadero Templo de Dios entre los hombres. Véase Juan 4, 20 ss.; IV Reyes 10, 29 y nota. Sobre los privilegios de Jerusalén, que la hacían más responsable, cf. 16, 2 ss. y nota.

* 5 ss. Alusión a los pactos del reino de Israel con los vecinos, que fueron ocasión de idolatría (IV Reyes 15, 19; 17, 3; Oseas 5, 13; 7, 11; 12, 1).

* 6. Los *caballos,* no eran, como hoy, cosa corriente, sino más que todo, instrumento de guerra (Éxodo 15, 19; I Reyes 13, 5; Oseas 1, 7. etc.), de rápida comunicación o correo (IV Reyes 9. 19; Ester 8, 10), y aun de caza (cf. la magnífica descripción de Job 39, 18 ss.). Recordemos que el Rey Jesús, en el día de su triunfo, montó un asnillo (Mateo 21, 5; Zacarías 9, 9), pero destruirá los carros de guerra (Zacarías 9, 10).

* 7. Bien se comprende que no hubiese peor desprecio para Dios que el ver a su pueblo, a quien Él colmó de tan admirables privilegios, emular las bellotas mundanas de los paganos, y poner su ideal en

escogidos de Asiria, y se contaminó con los ídolos de todos aquellos que amaba. 8Y no abandonó sus fornicaciones con Egipto; porque *(allí)* se habían acostado con ella en su juventud, deshonrando su seno virginal y derramando sobre ella su fornicación. 9Por eso la entregué en poder de sus amantes, en poder de los hijos de Asiria, de quienes estaba enamorada. 10*Estos descubrieron su desnudez, le quitaron sus hijos y sus hijas y la mataron a espada. Así vino a ser famosa entre las mujeres por el juicio ejecutado en ella.

Oholibá, figura de Judá

11*Aunque vio esto su hermana Oholibá, superó a la primera en su corrupción, y sus fornicaciones fueron peores que las fornicaciones de su hermana. 12Se enamoró locamente de los hijos de Asiria, gobernadores y magistrados, sus vecinos vestidos lujosamente, caballeros que montaban caballos, jóvenes muy amables todos ellos. 13Y vi cómo también ella se contaminaba y cómo ambas seguían el mismo camino. 14*Pero intensificó todavía sus fornicaciones. Cuando vio hombres dibujados en la pared, figuras de caldeos, pintados en color rojo, 15ceñidos sus lomos de cinturones, con amplios turbantes en sus cabezas, que todos parecían grandes señores —y no eran más que representaciones de los hijos de Babilonia, y la tierra de su nacimiento era Caldea— 16se enamoró de ellos, apenas los vieron sus ojos y les envió mensajeros a Caldea.

17Se llegaron a ella los babilonios, a su lecho de amores, y la contaminaron con su fornicación. Pero cuando se había contaminado con ellos, su alma tuvo asco de ellos. 18Cuando ella

---

ser como ellos (cf. Salmo 147, 8 s. y nota). De ahí que se valga de ellos mismos para humillar a Israel (versículo 9 s. y 22 ss.).

* 10. Samaría y todo el reino de Israel cayeron en 722 en las manos de los asirios. Vino a ser famosa Samaría y sus hijas (ciudades) obtuvieron fama por el castigo que les fue aplicado.

* 11 ss. También el reino de Judá se alejó de su Esposo, y más gravemente aún, acercándose a los asirios y sus ídolos (IV Reyes 16, 7 ss.; Isaías 7; IV Reyes 21). Sobre este adulterio de Judá trata con notable amplitud el capítulo 16, como un hondo lamento del Esposo ofendido. Véase también Oseas capítulos 1-4.

* 14. Los caldeos (babilonios) son los sucesores del reino de Asiria, cuya capital, Nínive. conquistaron en 612 a. C. para destruirla definitivamente después de algunos años (véase la profecía de Nahúm). Poco después la influencia política y religiosa de Babilonia se hizo notable en el reino de Judá, cuya impudicia, según el profeta, se inclinará ahora a los nuevos vecinos. *Hombres dibujados en la pared:* Alusión a los relieves babilónicos y a las letras cuneiformes que cubrían las paredes de los templos y palacios. ¡Hasta un caldeo pintado era objeto de veneración!

(así) manifestó sus fornicaciones y descubrió su desnudez, Yo tuve asco de ella, como me había asqueado de su hermana. 19Pero ella multiplicó sus fornicaciones, recordando los días de su mocedad, cuando se prostituía en la tierra de Egipto. 20*Se enamoró de sus concubinarios, cuya carne es como carne de asnos, y su flujo como flujo de caballos. 21Y volviste a la lascivia de tu mocedad, cuando los egipcios deshonraron tu seno, a causa de tus pechos juveniles.

El castigo de Judá

22Por tanto, oh Oholibá, así dice Yahvé, el Señor: He aquí que instigaré contra ti a tus amantes, de los cuales tiene asco tu alma y los haré venir sobre ti por todos lados, 23*los hijos de Babilonia y todos los caldeos, los de Pecod, Schoa y Coa, y con ellos todos los hijos de Asiria, mancebos muy amables, gobernadores y magistrados todos, príncipes y hombres famosos, todos a caballo. 24Vendrán contra ti con armas, con carros y ruedas y con muchedumbre de pueblos. Por todas partes se dirigirán contra ti escudos, y paveses, y yelmos, y Yo les encargaré el juicio, y ellos te juzgarán según sus leyes. 25*Descargaré sobre ti mis celos y te tratarán con furor; te cortarán la nariz y las orejas, y lo que queda de ti caerá al filo de la espada. Se llevarán a tus hijos y a tus hijas, y tus restos serán consumidos por el fuego. 26Te despojarán de tus vestidos y te quitarán tus hermosos adornos. 27Y haré que cese tu lascivia y tu fornicación con la tierra de Egipto. No alzarás más tus ojos a ellos ni te acordarás más de Egipto.

28Porque así dice Yahvé, el Señor: He aquí que te entregaré en poder de los que tú aborreces, en poder de quienes tiene asco tu alma. 29Te tratarán con odio te quitarán todo el fruto de tu trabajo y te dejarán desnuda y sin vestido. Se hará patente la infamia de tus prostituciones, de tu lascivia y de tus fornicaciones. 30Así te tratarán porque has fornicado con las naciones y por haberte contaminado

---

* 20. En Jeremías 5, 8 vemos expresiones análogas contra los judíos de Judá; y en Tobías 6, 17 se señala, con igual semejanza, a los cónyuges "sobre los cuales tiene poder el demonio".

* 23. *Los de Pecod, Schoa y Coa:* pueblos que vivían al noroeste de Babilonia. La Vulgata vierte: *nobles, señores y príncipes.*

* 25. Una vez más vemos aquí el motivo de la indignación del Dios de amor: los celos. Cf. Deuteronomio 4, 24; Cantar de los Cantares 8, 6 y nota.

con sus ídolos. 31*Por haber seguido el camino de tu hermana, por
eso pondré su cáliz en tu mano.
32Así dice Yahvé, el Señor:
Beberás el cáliz de tu hermana,
cáliz hondo y ancho;
y serás objeto de burla y escarnio;
(el cáliz) es de gran capacidad.
33Te llenarás de embriaguez y dolor;
pues, copa de horror y de espanto
es la copa de tu hermana Samaría.
34La beberás y la apurarás;
morderás hasta los fragmentos de ella
y te despedazarás los pechos,
pues Yo he hablado",
dice el Señor, Yahvé.
35Por eso así dice Yahvé, el Señor: Por cuanto me has olvidado y
me has echado detrás de tus espaldas, lleva también tú *(el castigo
de)* tu lascivia y tus fornicaciones.

Abominaciones de las dos hermanas

36Me dijo Yahvé: "Hijo de hombre. ¿No quieres juzgar a Oholá y
a Oholibá? ¿No quieres manifestar sus abominaciones? 37*Pues han
cometido adulterio, y hay sangre en sus manos. Adulteraron con sus
ídolos, y a sus hijos que habían dado a luz para Mí los pasaron *(por
el fuego)* para que les sirvieran de pasto. 38Todavía más han hecho
conmigo: Contaminaron mi Santuario en el día aquel y profanaron
mis sábados. 39*Después de inmolar sus hijos a sus ídolos, venían el
mismo día a mi santuario para profanarlo. ¡Esto han hecho en
medio de mi Casa! 40Y más aún; ellas hicieron venir hombres de
lejos, a los que llamaron por medio de embajadores. Vinieron y tú

---

* 31 s. La misma suerte que su hermana Samaría (cf. Isaías 7, 17 ss.) tuvo Jerusalén, saqueada igualmente y llevada cautiva a Babilonia. Sobre el cáliz de la ira, cf. Jeremías 25, 15 y las siete copas del Apocalipsis 16.

* 37. *Que les sirvieran de pasto:* El profeta habla de los niños quemados en honor de Moloc, que tenía un santuario en el valle de Hinnom, situado al lado sur de Jerusalén. Véase versículo 39; 16, 36; Levítico 18, 21; IV Reyes 16, 3.

* 39 s. Vemos que, tanto por la costumbre del maquillaje (versículo 40) cuanto por la hipocresía de quienes frecuentando el Templo, sacrifican la vida de los hijos que Dios les manda, este pasaje sigue siendo muy oportuno en los tiempos actuales.

te lavaste para ellos, te pintaste los ojos y te adornaste de tus galas. 41Te sentaste sobre un estrado magnífico, delante del cual estaba una mesa aderezada, y sobre ella habías puesto mi incienso y mi óleo. 42*Y se oyó la algazara de mucha gente que se alegraba. A los hombres del común del pueblo se habían asociado los bebedores del desierto, que pusieron brazaletes sobre las manos de las *(dos)* y hermosas coronas sobre sus cabezas. 43Entonces dije respecto de aquella envejecida en adulterios: ¿Todavía continuará ella en sus prostituciones? 44Y se llegaron a ella; como se llega a una ramera. Así iban a Oholá y a Oholibá, mujeres lascivas. 45*Pero hombres justos las juzgaran como se juzga a las adúlteras, como son juzgadas las mujeres que derraman sangre; pues adúlteras son y hay sangre en sus manos.

46Porque así dice Yahvé, el Señor: Convocaré contra ellas una multitud y las entregaré al maltrato y al saqueo. 47La multitud las apedreará y las hará pedazos con sus espadas; matarán a sus hijos y a sus hijas y a sus casas prenderán fuego. 48Asi acabaré con la lascivia en el país, y todas las mujeres escarmentarán, de modo que no imitarán vuestra lascivia. 49Se os castigará por vuestra infamia, y llevaréis los pecados de vuestra idolatría; y conoceréis que Yo soy Yahvé, el Señor.

Volver al Indice

* 42. Son alusiones a los pactos que los dos reinos hicieron con los vecinos paganos. El texto ofrece dificultades y la versión es problemática. Para dar una idea de las finezas de la crítica del texto, ponemos aquí la nota de la Biblia de Bonn, que encontramos en Bover-Cantera. La nota dice: *"Los bebedores del desierto"* (lección del K, igualmente dudosa que el Q, "los sabeos del desierto") serían las tribus árabes. V. traduce: "...y a aquellos varones que entre la multitud eran conducidos y venían del desierto, pusieron ellas..." Otros corrigen H: "y se oía allí el estrépito de los que cantaban. Ellos, a su vez, portaban mirra y bálsamo, traídos de Sabá, del desierto, y colocaron brazaletes..." Otros, de diverso modo y haciendo en el versículo diversas mutilaciones, por ejemplo, "y el ruido del tumulto fue oído por ellos a causa de la multitud de los hombres que habían venido del desierto..." Agregamos que entre los exégetas, K significa Ketib; Q, Queré; V. Vulgata; H, texto hebreo Ketib es la lección que trae el texto hebreo masorético y Queré se llama la corrección que los masoretas pusieron en el margen.

* 45. *Hombres justos* son llamados los caldeos en cuanto ejecutan los designios del Señor, castigando a Israel, como lo harán más tarde con los gentiles (cf. 26, 7; 30, 10, etc.).

Ezequiel 24

Sitio y caída de Jerusalén

1*El año noveno, en el mes décimo, el día diez del mes, recibí de
Yahvé esta palabra: 2Hijo de hombre, pon por escrito la fecha de
este día, de este mismo día; pues precisamente en este día el rey de
Babilonia se ha echado sobre Jerusalén. 3*Y propón una parábola a
la casa rebelde, y diles: Así habla Yahvé, el Señor:

¡Pon la caldera, ponla,
y echa agua en ella!
4Mete en ella sus trozos,
todos los trozos buenos, la pierna y la espalda
y llénala de huesos selectos.
5Toma lo más escogido del rebaño,
y quema también huesos debajo de ella;
haz que *(todo)* hierva bien
y que se cuezan hasta los huesos dentro de ella.
6*Por eso, así dice Yahvé, el Señor:
¡Ay de la ciudad sanguinaria,
de la caldera llena de herrumbre,
y de la cual no sale el orín!
¡Saca trozo por trozo,
sin echar sobre ella suertes!
7*Porque hay sangre en medio de ella;
sobre la piedra desnuda ella la derramó;

---

* 1. *El año noveno* del cautiverio del rey Jeconías, esto es, en 588, cuando reinaba aún Sedecías en Jerusalén. Véase IV Reyes 25, 1; Jeremías 39, 1; 52, 4.

* 3 ss. En esta parábola la caldera simboliza a Jerusalén; la carne a los habitantes; lo escogido, a los príncipes; los huesos, el ejército; el fuego, el sitio de la ciudad; el fuerte hervor, los sufrimientos de aquel asedio.

* 6. La herrumbre significa las iniquidades del pueblo judío. Ezequiel ha de sacar de la caldera las carnes y los huesos, pedazo por pedazo, sin echar suertes sobre ellos. El simbolismo es: Dios no perdonará la vida a los sitiados, ni siquiera se echarán suertes como se suele hacer en la guerra para perdonar a algunos.

* 7 s. Hay aquí una ironía de gran fuerza dramática. La sangre, aun de los animales, era cosa sagrada en Israel (Deuteronomio 12, 23), por lo cual, cuando se mataba alguno de los que era lícito comer, se debía verter la sangre sobre la tierra para que fuese absorbida (Deuteronomio 12, 24), o cubrirla con tierra (Levítico 17, 13). Pues bien, Israel, en sus homicidios, no cuidaba siquiera de hacer con la sangre humana lo que estaba ordenado para la sangre de las bestias, y de ahí que Dios lo castigará de igual modo, haciendo que la sangre israelita caiga sobre las piedras (versículo 8) y quede visible como escarmiento. Cf. Job 16, 19; Isaías 26, 21.

no la derramó en la tierra,
no la cubrió con polvo,
8para suscitar *(mi)* ira,
a fin de que Yo tome venganza.
Por eso derramaré su sangre
sobre la piedra desnuda, para que no se cubra.
9Por eso, así dice Yahvé, el Señor:
¡Ay de la ciudad sanguinaria!
También Yo haré una grande hoguera.
10¡Amontona la leña, enciende el fuego,
cuece la carne, haz hervir el caldo,
y quémense los huesos!
11*Después pondrás sobre las brasas la *(caldera)* vacía
para que se caliente, y para que se derrita su cobre
y se deshaga en ella su suciedad
y desaparezca su herrumbre.
12Trabajo inútil.
No sale de ella su mucha herrumbre.
¡Quédese en el fuego su herrumbre!
13*Es digna de execración tu suciedad; pues he querido limpiarte, pero tú no te limpiaste, por esto tu inmundicia no se limpiará hasta que Yo desfogue en ti mi saña. 14Yo, Yahvé, he hablado. Ya se cumplirá, pues Yo lo ejecutaré. No aflojaré, no perdonaré ni me arrepentiré. Según tus caminos y según tus obras se te juzgará", dice Yahvé, el Señor.

Sobre la ciudad caída no habrá duelo

15Y me llegó la palabra de Yahvé, que dijo: 16*"Hijo de hombre, he aquí que voy a quitarte de golpe las delicias de tus ojos; pero no te

---

* 11. La *caldera vacía* representa a Jerusalén después de la caída, o sea después de exterminados sus habitantes. Entonces la ciudad misma también será entregada a las llamas como para purificarla completamente de sus inmundicias (San Gregorio Magno). Mas ni aun así se quitará ese sarro que, por su fortísimo apego a las paredes de la caldera, es una figura sumamente gráfica (versículo 6) del afecto al pecado, que sólo se quita con el amor. Cf. Apocalipsis 9, 21; Juan 14, 23 s.

* 13. San Jerónimo ve en esta amenaza el castigo que los judíos sufrirán cuando rechacen al Mesías.

* 16. *Las delicias de tus ojos:* tu mujer (versículo 18). El tremendo anuncio alude indudablemente a la pérdida que iba a sufrir Judá, pérdida semejante a la del ser más querido, tanto en lo que afectaría a cada familia que perdería sus deudos, cuanto al pueblo entero que perdería su ciudad capital. Pero ¿cómo no ver en ello, de un modo especial, el desgarramiento del corazón de Dios, obligado a

lamentes, ni llores, ni dejes correr tus lágrimas. [17]*Suspira en silencio; no harás duelo por los muertos; ponte el turbante y cálzate los pies; no te cubras el rostro ni comas pan de duelo." [18]Hablé al pueblo por la mañana, y a la tarde murió mi mujer; y al día siguiente hice según me había sido mandado. [19]*Y me dijo el pueblo: "¿No nos dirás qué significa para nosotros esto que haces?" [20]Entonces les respondí: "Me llegó la palabra de Yahvé en estos términos: [21]*Di a la casa de Israel: Así habla Yahvé, el Señor: He aquí que Yo profanaré mi Santuario, la gloria de vuestro poder, las delicias de vuestros ojos, el anhelo de vuestra alma; y vuestros hijos y vuestras hijas que habéis dejado perecerán al filo de la espada. [22]Y tenéis que hacer como yo he hecho: No cubriréis el rostro ni comeréis pan de luto. [23]*Vuestros turbantes quedarán sobre vuestras cabezas y calzaréis vuestros pies. No plañiréis ni lloraréis, sino que os consumiréis en vuestras iniquidades y gemiréis uno al lado del otro. [24]Asi Ezequiel os servirá de señal. Todo lo que él ha hecho habéis de hacer vosotros, cuando sucedan estas cosas; y conoceréis que Yo soy Yahvé, el Señor.

[25]Y tú, hijo de hombre, el día en que Yo les quitare su fuerza, su gozo y su gloria, las delicias de sus ojos y lo que constituye la alegría de sus almas: sus hijos y sus hijas: [26]en aquel día vendrá a ti uno de los escapados para darte la noticia. [27]*En aquel día se abrirá tu boca con *(la llegada)* del escapado; y hablarás, y no quedarás más mudo. Así les servirás de señal; y conocerán que Yo soy Yahvé.

---

decretar la ruina de Jerusalén, que también para Él representa la pérdida de una esposa amadísima (cf. 16, 1 ss. y nota), y donde Él mismo tendría que llegar a "profanar su santuario"? (versículo 21).

* 17. *Ni comas pan de duelo:* Cf. Deuteronomio 36, 14 y nota.

* 19 ss. El profeta, hecho señal para su pueblo (s. 24), como tantas otras veces, ha de omitir las costumbres de luto, porque tampoco habrá luto en el día de la ruina de Jerusalén, pues la desolación será tan grande que nadie podrá cuidarse de los demás.

* 21. *Yo profanaré mi Santuario:* Cf. 7, 20; Jeremías 7, 14. Dramática expresión, que recuerda la amenaza a los sacerdotes: "maldeciré vuestras bendiciones... y os tiraré al rostro el estiércol de vuestras solemnidades" (Malaquías 2, 2 s.). También el segundo Templo recibiría un día una fatídica sentencia de Jesús, cuyos efectos duran todavía. Cf. Mateo 24, 1 as.; Isaías 64, 11.

* 23. *No os quitéis el turbante:* Es decir: no mostraréis ninguna señal de luto, pero sí de arrepentimiento ("gemiréis").

* 27. Ezequiel no recibirá más profecías para su pueblo hasta el día en que llegare el fugitivo de Jerusalén que anunciará la destrucción de la ciudad (véase 33, 21 s.). Entonces cesará el silencio impuesto al profeta en 3, 26 s. El cumplimiento de los vaticinios del varón de Dios servirá para justificarle a los ojos del pueblo. "Este permiso de hablar, para anunciar gozosas y gloriosas nuevas, es por sí solo una promesa de tiempos mejores, como lo demuestra la última parte del libro" (capítulos 33-48) (Fillion).

Volver al Indice

II. Vaticinios contra los pueblos paganos

Ezequiel 25

Contra los ammonitas

1*Me fue dirigida la palabra de Yahvé en estos términos: 2"Hijo de
hombre, vuelve tu rostro hacia los hijos de Ammón y vaticina
contra ellos. 3Di a los hijos de Ammón: ¡Oíd la palabra de Yahvé, el
Señor!

Así dice Yahvé, el Señor: Por cuanto exclamaste: « ¡Ha, Ha!»
cuando fue profanado mi Santuario y fue desolada la tierra de Israel
y la casa de Judá partió al cautiverio; 4*por eso te entregaré a los
hijos del Oriente, como posesión suya; y ellos establecerán en ti sus
campamentos, alzarán en ti sus tiendas, comerán tus frutos y
beberán tu leche. 5*De Rabbá haré un pastizal de camellos, y de *(las
ciudades de)* los hijos de Ammón rediles para rebaños; y conoceréis
que Yo soy Yahvé.

6Pues así dice Yahvé, el Señor: Porque aplaudiste con tus manos y
pateaste con tus pies y te alegraste en tu alma con todo el desprecio
para la tierra de Israel, 7por eso, he aquí que extenderé contra ti mi
brazo, te daré por botín a las naciones, te exterminaré de entre los

---

* 1. Iniciase aquí la serie de profecías contra los gentiles hasta el capítulo 33 y siguientes, en que empiezan abiertamente los anuncios consoladores para Israel. Este capítulo contiene vaticinios contra los pueblos vecinos, primero contra los ammonitas y moabitas, incestuosos hijos de Lot; los idumeos, descendientes de Esaú, y los filisteos, pobladores de la región sudoeste de Palestina, todos los cuales miraban con gran satisfacción la destrucción del Santuario y de la ciudad de Jerusalén. El amor de Dios por su pueblo le hace mirar a los enemigos de éste como suyos propios y vengarse de ellos (versículo 14 s.). Cf. 30, 3 y nota sobre el tiempo de los gentiles; Joel 3, 1 ss. sobre el juicio de las naciones enemigas de Israel.

* 4. *Los hijos del Oriente,* son los árabes (Job 1, 31; Isaías 11, 14), que penetraron en el país de los ammonitas, abandonado y devastado a causa de la expedición de los caldeos (véase 21, 28 y nota). Los árabes, hijos de Ismael (Génesis 16, 15 s.; I Paralipómenos 1, 29), divididos también en doce tribus después de morir Abrahán (Génesis 25, 9-17), fueron objeto de diversas profecías bíblicas (Génesis 16, 10 ss.; 21, 13 y 18; Isaías 21, 13-17; Jeremías 9, 26; 25, 23 ss.; Salmo 71, 10, etcétera). Hoy todavía ocupan parte de Palestina, que los judíos reclaman como herencia bíblica (Génesis 17, 20 s.; 26, 2-5; 15. 18; Romanos 9, 7; Miqueas 7, 20, etc.). Véase sobre esto 47, 13; Oseas 9, 3 y 17 y notas; Gálatas 4, 25.

* 5. *Rabbá,* hoy día Aman, capital de los ammonitas, situada en el centro de Transjordania.

pueblos, te borraré del número de los países y te destruiré; y conocerás que Yo soy Yahvé.

Contra Moab

8*Así dice Yahvé, el Señor: Por cuanto Moab y Seír han dicho: «He
aquí que la casa de Judá es como todos los pueblos», 9por eso abriré
el flanco de Moab, donde están sus ciudades, sus ciudades
fronterizas, la gloria del país, Bet-Jesimot, Baal-Meón y Kiryataim.
10*(Las daré)* a los hijos del Oriente, por posesión suya, como lo hice
con los hijos de Ammón para que de los hijos de Ammón no
hubiese más memoria entre los pueblos. 11Así juzgaré también a
Moab, y conocerán que Yo soy Yahvé.

Contra Edom y Filistea

12*Así dice Yahvé, el Señor: Por lo que hizo Edom cuando se vengó
cruelmente de los hijos de Judá, y por la grave culpa que
cometieron al desfogar en ellos su rencor, 13por esto, así dice Yahvé
el Señor: Yo extenderé mi mano contra Idumea, exterminaré de ella
hombres y bestias, y la convertiré en un desierto; desde Temán
hasta Dedán caerán a espada. 14*Y tomaré venganza de Edom, por
medio de Israel, mi pueblo, que tratará a Edom conforme a mi ira y
conforme a mi indignación; y conocerán mi venganza, dice Yahvé,
el Señor.

15Así dice Yahvé, el Señor: Porque los filisteos han tomado
venganza, vengándose cruelmente, con desprecio en el alma, para
exterminarlo *(todo)* a causa del odio perpetuo; 16*por esto, así dice
Yahvé, el Señor: He aquí que extenderé mi mano contra los filisteos,
y exterminaré a los cereteos, y destruiré el resto *(que habita)* a
orillas del mar. 17Y tomaré de ellos una terrible venganza,

---

* 8. *Seir* es sinónimo de Edom o Idumea. Los *moabitas* al par que los *idumeos* eran enemigos declarados de Israel y aprovechaban toda oportunidad para hacerle daño (versículo 12).

* 12. Cuando se vengó cruelmente de los hijos de Judá: Cf. Salmo 136,7; Isaías 34, 5 ss.; Jeremías 49, 7 ss.; Lamentaciones 4, 21 s., etc. Como se ve, todas las plagas contra los gentiles serán por su odio a Israel. Las de éste, en cambio, serán por despreciar el amor privilegiado que Dios le ofrece, e inclinarse hacia los paganos.

* 14. Vaticinio que se verificó en tiempo de los Macabeos cuando Juan Hircano (135-104) sometió a los idumeos (I Macabeos 5, 65; II Macabeos 10, 16).

* 16. Los *cereteos* o cretenses que juntamente con los filisteos habían venido desde las islas del Mediterráneo y ocuparon una parte de la región costera de Palestina. Cf. Deuteronomio 2, 23; I Reyes 20, 14 y notas. La Vulgata dice *matadores* (en vez de *cereteos*).

castigándolos con furor; y conocerán que Yo soy Yahvé cuando Yo haga caer sobre ellos mi venganza."

Volver al Indice

Ezequiel 26

Profecía contra Tiro

1*El año undécimo, el primero del mes, recibí esta palabra de Yahvé: 2*"Hijo de hombre, por cuanto dice Tiro contra Jerusalén:

« ¡Ha! destruida está
la puerta de los pueblos,
la cual *(ahora)* se ha abierto para mí.
Yo me haré rica y ella está asolada».

3Por eso, así dice Yahvé, el Señor:
Heme aquí contra ti, oh Tiro;
haré subir contra ti muchas naciones,
a la manera que el mar levanta sus olas.
4Destruirán los muros de Tiro
y derribarán sus torres;
y barreré de ella hasta su polvo

---

* 1. Entre los que aplaudieron la ruina de Jerusalén se hallaba también *Tiro*, importantísima ciudad de comercio que veía en Jerusalén la más fuerte competidora. Tres capítulos dedica el profeta aquí contra ella. (Isaías el capítulo 23, último de sus oráculos contra los gentiles, cf. Isaías 23, 11 y nota.) La Escritura menciona a Tiro como ciudad fuerte desde Josué 19, 29; II Reyes 24, 7 hasta Zacarías 9, 2 s. y la cita muchas veces (III Reyes 5, 1; II Paralipómenos 2, 3; Mateo 11, 22; 15, 21, etc.). De tiempo en tiempo surgen autores que tratan de aplicar este u otro de estos vaticinios contra las naciones, a tal o cual país moderno; pero siempre han fracasado esas tentativas que, por otra parte, suelen fundarse más en pasiones políticas que en puro amor a la verdad profética revelada por Dios. Sabemos, además, que para Él tiene incomparablemente mayor importancia el fenómeno religioso que todos los cambiantes problemas temporales de los hombres, como lo veremos a través de todos los profetas, en la historia del mismo Israel. Por tanto, si estos anuncios tuviesen alguna trascendencia escatológica, de ésas que Dios hará entender "a su tiempo" (cf. Jeremías 23, 20; 30, 24; Daniel 12, 4-10, etcétera) hemos de inclinarnos a pensar que ella será con respecto a fenómenos de orden espiritual y sobrenatural, como los relacionados con el Anticristo, la apostasía o la perversa Babilonia del Apocalipsis, que el mismo Libro sagrado llama "misterio" (Apocalipsis 17, 5), y ante cuya revelación el propio San Juan quedó "maravillado con asombro grande" (Apocalipsis 17, 6). En este sentido algunos pasajes de estas profecías (cf. 30, 3 y nota) muestran que tienen, como las de Babilonia, un seguro alcance escatológico, según es frecuente en los vaticinios mesiánicos y también en el gran discurso escatológico de Jesús (Mateo 24) que abarca, como en un paralelismo, la última caída de Jerusalén (70 d. C.) y los sucesos que acompañan la Parusía o "día del Señor".

* 2. *Puerta de los pueblos:* Jerusalén, por la concurrencia de gentes que frecuentaban el Templo. *Se ha abierto para mí:* la desaparición de Jerusalén es un provecho para mi comercio.

para dejarla como una roca desnuda.
5*Vendrá a ser un lugar en medio del mar
donde se tienden las redes,
pues Yo he hablado,
dice Yahvé, el Señor;
y será ella presa de las naciones.
6*Y sus hijas que están en el continente,
perecerán al filo de la espada;
y conocerán que Yo soy Yahvé.
7*Porque así dice Yahvé, el Señor:
He aquí que conduciré desde el norte, contra Tiro,
a Nabucodonosor, rey de Babilonia, rey de reyes,
con caballos y carros y caballería
y gran multitud de tropas.
8*A tus hijas que están en el continente,
las pasará a cuchillo,
te circunvalará con torres de asedio,
levantará contra ti terraplenes
y alzará contra ti escudos.
9*Dirigirá el ataque de sus arietes contra tus muros
y con sus instrumentos de hierro demolerá tus torres.
10*La muchedumbre de sus caballos
te cubrirá con su polvo
y tus muros temblarán al estrépito de los jinetes,
ruedas y carros, cuando él entrare por tus puertas,

---

* 5. *Un lugar en medio del mar:* Debe tenerse presente que eran dos ciudades. La nueva, aludida aquí y en los versículos 14 y 19. etc., formaba una isla a 200 metros de la costa. La antigua (Paletiro), aludida en versículo 7 ss. y en 27, 3, estaba sobre la ribera del Mediterráneo.

* 6. Sus hijas, las ciudades de Fenicia que dependían de Tiro.

* 7. Rey de reyes era el título que pomposamente se daban los reyes de Babilonia y los de Nínive (cf. Isaías 36, 4; Daniel 2, 37). El único Rey de reyes es el Mesías. Cf. Apocalipsis 17, 14; 19, 16.

* 8. *Circunvalará*, etc.: No sabemos qué resultado tuvo este asedio. San Jerónimo dice que, viéndose los tirios ya sin esperanza de poder resistir a los caldeos, se embarcaron en sus naves llevándose cuanto pudieron y dejando la ciudad como peña muy lisa (versículo 4). De ahí que el Señor ofrezca a Nabucodonosor otro botín porque en Tiro "no tuvo recompensa". Cf. 29, 17 ss.

* 9. *Arietes* (o manteletes) se llamaban las máquinas con que los sitiadores perforaban los muros.

* 10. *Cuando él entrare por tus puertas*. Véase en la nota 8 la opinión de San Jerónimo. Los historiadores antiguos hablan de un asedio de trece años. En 29, 17-20 vemos que Dios se lo reconoce a Nabucodonosor como un servicio. Más tarde la conquistó Alejandro Magno, pero tampoco la extinguió.

como quien entra en una ciudad tomada.
11Con los cascos de sus caballos
hollará todas tus calles;
pasará a cuchillo a tu pueblo,
y serán derribadas al suelo
tus más poderosas columnas.
12Despojarán tus riquezas
y saquearán tus mercancías;
destruirán tus muros
y derribarán tus bellísimas casas,
y arrojarán al mar tus piedras y tus maderas y hasta tu polvo.
13Haré cesar la voz de tus cantares
y no se oirá más el son de tus cítaras.
14*Te dejaré como una roca desnuda;
vendrás a ser un lugar donde se tienden las redes;
ni volverás a ser reedificada;
pues Yo Yahvé he hablado,
dice Yahvé, el Señor.
15*Así dice Yahvé, el Señor, a Tiro: ¿No se estremecerán acaso las islas al estruendo de tu caída, cuando giman los traspasados en la gran matanza que se hará en medio de ti? 16Entonces todos los príncipes del mar bajarán de sus tronos y se quitarán sus mantos, se despojarán de sus vestimentos bordados, y se vestirán de espanto. Sentados en tierra temblarán a cada momento, y quedarán consternados a causa de ti. 17Y cantarán sobre ti una elegía diciéndote:
« ¡Cómo estás destruida tú que habitas entre las aguas,
ciudad célebre,
poderosa en el mar!

---

* 14. *Te dejaré como una roca desnuda:* Hay que notar que la ciudad tan orgullosa no se levantó más de su caída. Su influencia política, que antes se extendiera hasta Cartago y España, quedó debilitada, sus colonias se independizaron y su comercio tuvo poderosas competidoras: las ciudades griegas.

* 15 ss. La noticia de la caída de Tiro conmoverá las *islas*, es decir, los países alrededor del Mediterráneo, con los cuales Tiro estaba en relaciones comerciales. *Los príncipes del mar* (versículo 16): Los ricos mercaderes de los países y colonias que hacían comercio con Tiro quedarán atónitos al oír la noticia de la caída de la ciudad y le cantarán un estribillo compungido. Cf. Isaías 23, 8; Apocalipsis 18, 23.

Ella y sus moradores
llenaban de espanto
a todos los habitantes del *(mar)*.
18Ahora las islas temblarán
en el día de tu caída,
las islas que están en el mar quedarán atónitas
al ver tu fin».
19Porque así dice Yahvé, el Señor: Cuando Yo te haya convertido en ciudad desolada, como las ciudades que no se habitan, cuando Yo haga venir sobre ti el océano y te cubran las grandes aguas; 20*entonces te haré bajar con los que han bajado a la fosa, donde están los pueblos de tiempos remotos, y te colocaré en las profundidades de la tierra, entre las ruinas perpetuas, junto con los que bajaron a la fosa, para que no seas ya habitada; pues Yo doy la gloria a la tierra de los que viven. 21Te reduciré a la nada y dejarás de existir; te buscarán, pero nunca jamás serás hallada", dice Yahvé, el Señor.

Volver al Indice

Ezequiel 27

Elegía sobre Tiro

1*Me fue dirigida la palabra de Yahvé, en estos términos: 2"Tú, hijo de hombre, canta sobre Tiro una elegía; 3y di a Tiro: Oh tú que estás sentada a la entrada del mar y comerciabas con los pueblo: de muchas costas, así dice Yahvé, el Señor:
4Tiro, tú decías: «Yo soy de perfecta belleza».
Tus dominios están en el corazón del piélago;
tus constructores hicieron perfecta tu hermosura.

---

* 20 s. *Para que no seas ya habitada:* La completa destrucción de la ciudad no se realizó ni por Nabucodonosor ni por Alejandro Magno, sino por los mahometanos en 1291. Tan sólo entonces desapareció el baluarte del mar y con él la tumba del emperador Federico Barbarroja, a quien los cruzados habían enterrado allí precisamente cien años antes de la destrucción de la ciudad. *Yo doy la gloria a la tierra de los que viven.* El profeta opone la gloria de la futura Jerusalén a la destrucción completa de Tiro. Algunos intérpretes refieren esta gloria al Mesías.

* 1. "El profeta nos ofrece en este capítulo una hermosa elegía de la ciudad comercial y navegante, bajo la imagen de una rica nave, y nos describe el comercio de Tiro con todos los pueblos conocidos, todos los que figuran en la tabla etnográfica de Génesis 10 (Nácar Colunga).

5*De los abetos de Sanir
fabricaron toda tu armazón;
para hacer tu mástil
tomaron un cedro del Líbano.
6de las encinas de Basán hicieron tus remos;
labraron tus bancos de marfil
con incrustaciones de madera de boj,
traída de las islas de Kitim.
7De lino recamado de Egipto eran tus velas,
que te servían de bandera;
jacinto y púrpura de las islas
de Elisá formaban tu toldo.
8Los habitantes de Sidón y de Arvad
eran tus remeros,
y tus sabios que estaban en ti, oh Tiro,
te servían de pilotos.
9Los ancianos y los más peritos de Gebal
te asistían para reparar tus hendiduras;
todas las naves del mar, con sus marineros,
estaban a tu servicio
para el intercambio de tus mercaderías.
10*En tu ejército servían como guerreros tuyos
los hombres de Persia, de Lidia y de Libia,
que colgaron en ti sus escudos y morriones;
y ellos te dieron esplendor.
11*Los hijos de Arvad y tu ejército, velaban sobre tus muros en todo tu contorno; y los de Gamad que estaban en tus torres, colgaban sus escudos alrededor de tus muros, coronando tu belleza.

---

* 5 ss. *Sanir:* otro nombre del monte Hermón (Deuteronomio 3, 9). *Basan,* (versículo 6): la región septentrional de Transjordania, rica en encinas. *Kitim:* Chipre y las islas del Mediterráneo; San Jerónimo traduce *Italia. Elisá* (versículo 7): Grecia. *Sidón* y *Arvad* (versículo 8): ciudades fenicias, dependientes de Tiro, lo mismo que *Gebal* (versículo 9).

* 10. *Colgaron en ti sus escudos:* Cf. Cantar de los Cantares 4, 4. En vez de *Libia* dice el texto hebreo Pur, tierra desconocida de África.

* 11. *Los de Gamad* (en hebreo "gammadim"). San Jerónimo vierte *pigmeos* y anota que la voz hebrea "gammadim", correspondiente a pigmeos, aquí significaría hombres valientes. Conviene, sin embargo, tomarla en sentido primitivo. Recientemente, en 1942, soldados americanos descubrieron en esa región sepulcros de pigmeos, de los cuales antes no se sabía nada. Se ve en este caso una vez más la importancia de la Biblia como fuente histórica. Muchísimos datos bíblicos, y precisamente los más

12*Tarsis traficaba contigo porque en ti había abundancia de toda
suerte de riqueza; con plata, hierro, estaño y plomo pagaban tus
mercaderías. 13*Javán, Tubal y Mósoc comerciaban contigo; traían a
sus mercados esclavos y objetos de bronce. 14Los de la casa de
Togormá te daban a trueque de tus mercancías caballos, corceles y
mulos. 15*Los hijos de Dedán hacían negocios contigo; muchas islas
formaban tu clientela; te daban en cambio colmillos de marfil y
ébano. 16Siria ejercía el comercio contigo, a causa de la multitud de
tus productos; cambiaban tus mercaderías por carbunclo, púrpura,
obra recamada, lino fino, corales y rubíes. 17Judá y la tierra de Israel
eran tus clientes, llevaban a tus mercados trigo de Minit, perfumes,
miel, aceite, y bálsamo. 18Damasco tenía intercambio contigo,
(pagándote) la abundancia de tus productos y la multitud de todas
tus riquezas con vino de Helbón y lana de Sáhar.
19*Vedán y Javán de Uzal daban por tus mercaderías hierro
labrado; casia y caña aromática había en tus mercados. 20*Dedán te
vendía sillas de montar; 21Arabia y todos los príncipes de Cedar
mantenían tráfico contigo, dándote en cambio corderos, carneros y
machos cabríos. 22Los mercaderes de Sabá y de Rama comerciaban
contigo; con los más exquisitos aromas, con toda suerte de piedras
preciosas y con oro pagaban ellos tus manufacturas. 23Harán, Cané y
Edén, los comerciantes de Sabá, Asiria y Quelmad traficaban
contigo; 24te vendían objetos de lujo y mantos de jacinto recamado;

---

discutidos, han sido comprobados por las excavaciones arqueológicas que, cada vez más, contribuyen a comprender el Libro divino.

* 12. *Tarsis:* San Jerónimo vierte *Cartago,* colonia de Tiro, fundada en el siglo VII a. C. Se refiere más bien a España u otro lugar de las costas del Mediterráneo occidental, donde los fenicios explotaban las minas. Desde este versículo en adelante vemos un verdadero alarde de opulencia, con toda una erudición sobre las industrias de la época. Desde el versículo 27 veremos el "sic transit!"

* 13 s. *Javán* (jonios): Grecia. *Tubal, Mósoc, Togormá:* países del Asia Menor y del Cáucaso. Véase 38, 2 y 6.

* 15. *Dedán:* tribu árabe, cuyas caravanas transportaban las mercaderías de la India a la ciudad de Tiro, la cual las repartía entre los países del Occidente.

* 19. *Vedan y Javán de Uzal:* Texto dudoso. La Vulgata dice: *Dan, Grecia y Motel.* De los tres nombres el primero es desconocido, si no es idéntico con Waddán. entre Medina y La Meca. "*Javán,* para muchos Grecia, para otros un punto de Arabia meridional. *Uzal:* según la tradición árabe sería la actual capital del Yemen; otros, un punto no lejos de Medina; otros, Izaallam" (Bover-Cantera).

* 20 ss. *Dedán:* véase nota 15. *Cedar* (versículo 21): región del norte de Arabia. Sabá y Rama (versículo 22): situadas en el sur de Arabia. *Harán* (versículo 23): al norte de Mesopotamia. En esa misma región han de buscarse los demás países aquí mencionados.

tapices de diversos colores, liados con cuerdas fuertes, se hallaban entre tus mercaderías.
25Las naves de Tarsis eran tus intermediarios
para *(mantener)* tu tráfico.
Así te henchiste y te hiciste muy gloriosa
en medio del mar.
26*Pero aunque tus remeros
te condujeron por muchas aguas,
el viento solano te ha destrozado
en el seno del mar.
27Tus riquezas, tus mercancías, los productos de tu mercado,
tus marineros y tus pilotos,
tus calafates y los agentes de tu tráfico,
todos los hombres de guerra
que en ti se hallaban
y todo el gentío que estaba en medio de ti,
cayeron en el abismo del mar
el día de tu caída.
28Al estruendo de los gritos de tus pilotos
se estremecerán las playas,
29y todos los que manejan el remo,
bajarán de sus naves;
los marineros y todos los pilotos del mar,
saltarán a tierra.
30*Levantarán su voz sobre ti y se lamentarán amargamente;
echarán polvo sobre sus cabezas
y se revolcarán en ceniza.
31Por tu causa se raparán la cabeza
y se ceñirán de cilicio;
y te llorarán con amargura de alma,
con dolor amarguísimo.
32En su dolor entonarán sobre ti una elegía

---

* 26. *El viento solano*, o, como traduce la Vulgata, *el viento del Austro* es muy peligroso en el Mediterráneo. Cf. Hechos 27, 4 y 12 y notas. Aquí es figura de Nabucodonosor.

* 30 ss. Señales de luto acostumbradas entre los pueblos de Oriente. Hay en este pasaje, como lo muestra Gramática, muchas expresiones semejantes a las que se usan para la Babilonia apocalíptica (cf. Apocalipsis 8, 11-19; Salmo 136, 8 y nota). Véase 26, 1 y nota.

cantando de ti:
«¿Quién como Tiro?
¿Quién como la que *(ahora)* yace silenciosa
en medio del mar?
33Con las ganancias de tu comercio marítimo
hartabas a muchos pueblos;
con la abundancia de tus riquezas y de tus mercancías
enriquecías a los reyes de la tierra.
34Quebrantada por el mar estás ahora,
sepultada en lo profundo de las aguas,
ha cesado tu comercio
y todo el gentío que te llenaba.
35Todos los habitantes de las islas se espantan de ti;
sus reyes quedan atónitos,
se les ha demudado el rostro.
36Los comerciantes de los pueblos te silban;
has venido a ser un objeto de pasmo
y ya no existirás por los siglos».”

Volver al Indice

Ezequiel 28

Profecía acerca del rey de Tiro

1*Me fue dirigida la palabra de Yahvé en estos términos: 2“Hijo de nombre, di al príncipe de Tiro: Así dice Yahvé, el Señor:
Se ha engreído tu corazón,
y has dicho: «Yo soy un dios,
yo ocupo el asiento de Dios
en medio de los mares»,
siendo tú un hombre y no Dios,
aunque te imaginaste ser un dios.
3*¿Acaso eres tú más sabio que Daniel,

* 1. Ese príncipe de Tiro, cuya tremenda humillación veremos, no es una persona determinada, sino la personificación de aquella ciudad impía y de todos los hombres engreídos que se resisten a Dios. Algunos Padres lo toman como figura de Luzbel.

y no hay secreto alguno que te quede oculto?
4*Te hiciste rico con tu sabiduría
y con tu inteligencia,
y amontonaste oro y plata
en tus tesorerías.
5*Con tu mucho saber y con tu comercio
aumentaste tu poder,
y se ha engreído tu corazón a causa de tu poderío.
6*Por eso así dice Yahvé, el Señor:
Por cuanto te imaginaste ser un dios,
7por tanto, he aquí que haré venir contra ti extranjeros,
los más feroces de los pueblos;

---

* 3. *¿Eres más sabio que Daniel?* Ironía por la cual vemos, de paso, cuán grande era la celebridad del profeta Daniel por sus oráculos en Babilonia (véase Daniel capítulos 2; 4; 5; 13; 14). Lo más notable aquí es el contraste con Daniel, pues éste, lejos de creerse sabio, antes de sus grandes oráculos imploraba la misericordia de Dios (Daniel 2, 18), y después que Él le revelaba los arcanos (Daniel 2, 19), el joven profeta prorrumpía en alabanzas al Nombre del Señor "porque de Él son la sabiduría y la fortaleza… Él da sabiduría a los sabios… Él revela las cosas profundas", etc. (Daniel 2, 20 ss.). No puede ser más dramática su comparación con este príncipe insensato que, no sabiendo nada, cree saberlo todo por sí mismo. Así también vemos el destino de uno y de otro: Daniel, el pequeño, es citado aquí como prototipo de sabiduría proverbial (cf. 14, 14), en momentos en que el otro va a ser indeciblemente envilecido.

* 4 ss. Se trata aquí de los males espirituales que el poder y la riqueza producen, pero no ya al individuo, sino colectivamente a las naciones o instituciones (véase nota 2). A este propósito San Hilario, refiriéndose al emperador Constancio, le dice, con respecto a la Iglesia: "Ahora luchamos con un perseguidor disfrazado, con un falso amigo, que no nos golpea sino que nos acaricia; que nos enriquece con bienes financieros, para conducirnos a la muerte, que nos honra en su palacio, para hacernos esclavos; que respeta nuestra cabeza, pero mata con su oro nuestro espíritu; que reprime las herejías, para evitar que siga habiendo verdaderos cristianos; que honra a los sacerdotes, para evitar que siga habiendo verdaderos obispos; que edifica iglesias, para demoler la fe." Véase Dom Calmet, comentario sobre el Anticristo (II Tesalonicenses 2, 4). El Dante expresa análoga preocupación (Infierno 19, 112 ss.; Paraíso 20, 55 ss.). Véase Oseas 12, 8 y nota.

* 5. *Se ha engreído tu corazón:* ¿No parece esto un apostrofe a la sabiduría humana de nuestro tiempo, que con su ciencia parecería haber sorprendido los secretos del Creador, en tanto que se destrozan los hombres unos a otros? Buscaron sus conquistas como elementos para la ansiada felicidad, pero ésta no llegó, y Dios explica aquí por qué: porque no se limitaron a procurarse el bienestar, sino que se engrió su corazón y se ensalzó, y quiso para sí la gloria, el mérito y la alabanza (cf. Juan 5, 44 y nota) por lo que no era sino un don de Dios, único dueño de toda gloria, único y exclusivo merecedor de toda alabanza (cf. Salmo 148, 13 y nota). Es muy de notar que el espíritu del Anticristo no será el de tales o cuales vicios, maldades o pecados, sino exactamente el que aquí se muestra: el ensalzarse como si fuera Dios (véase II Tesalonicenses 2, 4). Si bien miramos, el único valor auténtico de un hombre es esa humildad como la de Daniel, que lo asemeja al modelo sumo de toda perfección: Cristo. Porque si se trata de recoger aplausos, cualquier perverso es capaz de grandes esfuerzos para saciar su soberbia, que es la más fuerte de las pasiones. Alguien decía que si Satanás pudiera ser adorado, sería capaz de hacerse crucificar como Jesús. Y esto es muy verosímil si vemos lo que él dijo al Señor cuando le tentó en el desierto. (Lucas 4, 5-8).

* 6. *Por eso:* a este cargo de soberbia, se agregaba el señalado en 26, 2: el odio antijudío.

que desenvainarán sus espadas contra las obras maestras de tu sabiduría,
y profanarán tu gloria.
8Te harán descender a la fosa, y morirás de la muerte
de aquellos que mueren en el seno del mar.
9*¿Seguirás entonces diciendo frente a tu matador: «Yo soy un dios»?
Hombre serás, y no Dios,
en la mano del que te traspasa.
10*Morirás de la muerte de los incircuncisos,
por mano de extranjeros;
pues Yo he hablado",
dice Yahvé, el Señor.

Elegía sobre el rey de Tiro

11Y vino a mí la palabra de Yahvé, diciendo: 12*"Hijo de hombre, entona una elegía sobre el rey de Tiro, y dile: Así habla Yahvé, el Señor:
Tú eras el sello de la perfección,
lleno de sabiduría y de acabada hermosura.
13Vivías en el Edén, jardín de Dios;
todas clases de piedras preciosas formaban tu vestido:
el sardio, el topacio, el diamante,
el crisólito, el ónice, el jaspe,
el zafiro, el carbunclo,
la esmeralda y el oro.
Tus tambores y tus flautas estuvieron a tu servicio
en el día en que fuiste creado.
14*Eras un querubín ungido para proteger;

---

* 9. Picante sarcasmo. El que se cree semejante a Dios en sabiduría y poder, no sabe responder palabra a los que le matan. Recuerda la burla sobre las estatuas de los dioses en Baruc 6, 7 ss.

* 10. *La muerte de los incircuncisos:* fórmula repetida en 31, 1.8; 32, 19 ss. para expresar el destino ignominioso de los que no tenían alianza con Dios. Cf. Génesis 17, 13 s. y nota.

* 12 s. El príncipe de Tiro poseía todas las prendas naturales de manera tal que podía imaginarse estar en el paraíso. Por donde se ve con cuánto temor hemos de mirar a esa prosperidad que, si no renovamos a cada instante el espíritu sobrenatural, envenenará nuestro corazón quitándole el hambre de los bienes verdaderos (cf. Lucas 18, 22-27 y notas), hambre que es indispensable para llegar a poseerlos. Véase Lucas 1, 53; 16, 25 y nota; S- 80, 10 s. y nota.

Así Yo te había constituido;
estabas en el monte santo de Dios
y caminabas en medio de piedras de fuego.
15Perfecto fuiste en tus caminos
desde el día de tu creación,
hasta que fue hallada en ti la iniquidad.
16*Con el gran aumento de tu comercio
se llenó tu corazón de violencias y pecaste;
por tanto te profané
(echándote) del monte de Dios;

---

* 14 s. *Eras un querubín ungido para proteger:* Otras traducciones: *eras un querubín extendido y que cubre* (Vulgata); *un querubín que extiende las alas, protector* (Bover Cantera); *te pusieron junto al querubín* (Nácar-Colunga). Este y otros rasgos de los versículo 12-15, hacen pensar a varios autores modernos, como a muchos de los Padres, que el sentido se dilata aquí, y se extiende aún más allá del primer hombre, a la excelencia que Dios había dado al príncipe de los ángeles rebeldes, cuya caída sería descrita, como rey de Babilonia, en Isaías 14, 9-14, único texto bíblico donde aparece el nombre *Lucifer* (en la Vulgata latina), que otras versiones traducen *Lucero, o astro brillante, hijo de la aurora* (Setenta: *Eósforos).* Muy poco se sabe de esa rebelión, porque Moisés, si bien el relato edénico la presupone, ni siquiera menciona la creación angélica, quizá, según piensa el Crisóstomo, por no dar a Israel pretextos de idolatría. Sabemos, sin embargo, además de esa creación (Colosenses 1, 16), que Satanás desde el principio no permaneció en la verdad (Juan 8, 44), y que para él y sus ángeles fue destinado el infierno (Mateo 25, 41), porqué Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que los mantiene reservados para el juicio (II Pedro 2, 4; Judas 6), por lo cual se explica que San Pablo diga que nosotros los juzgaremos (I Corintios 6, 3) y que Satanás después de ser encerrado en el abismo (Apocalipsis 20, 3) sea suelto nuevamente (Apocalipsis 20, 7) antes de recibir el cumplimiento definitivo de su sentencia en el "lago de fuego y azufre" (Apocalipsis 20, 9). Con respecto a esta rebelión, algunos suponen que, entre los versículos 1 y 2 del Génesis, habría no sólo esa rebelión, sino también todo el larguísimo tiempo necesario para las formaciones que afirman algunos geólogos. Es decir, que la tierra sólo habría llegado a estar "informe y vacía" después de esa gran catástrofe y no en el momento en que Dios la creó. *En el monte santo de Dios:* Del mismo modo que los Querubines estaban en el Santuario del monte Sión, así te puse en un lugar seguro e inaccesible para el enemigo.

* 16 ss. En lo que se sigue parece alternarse misteriosamente lo preternatural con algún elemento terreno. De ahí que se haya visto en esto, no ya al mismo Satanás, sino a un personaje animado por él, como será la Bestia del Apocalipsis (cf. Apocalipsis 13, 1 ss.; 19, 20; Daniel 7). Así vemos que Satanás "entró en Judas" (Juan 13, 27), a quien Jesús llama "hijo de perdición" (Juan 17, 12), nombre que San Pablo da al Anticristo (II Tesalonicenses 2, 3). Lo mismo sucede con la serpiente que tentó a Eva (Génesis 3, 1 y nota), siendo de notar sin embargo, que el Apocalipsis (20, 2), al anunciar el encierro de Satanás, lo identifica expresamente con "aquella antigua serpiente". Por otra parte, vemos que la maldición de aquélla tiene un primer aspecto puramente terrenal: se arrastrará sobre su pecho y comerá tierra (Génesis 3, 14), y otro de evidente trascendencia sobrenatural, que contiene el Protoevangelio o primera promesa del Redentor (Génesis 3, 15). San Judas nos da idea de la altísima dignidad que tuvo el diablo, cuando nos revela que, aun después de su rebeldía, San Miguel, el gran príncipe, no se atrevió a maldecirlo, sino que le dijo: "Te reprenda el Señor" (Judas 9; Zacarías 3, 2), palabras que repetimos en el exorcismo final que León XIII mandó rezar después de la misa, para implorar el encierro de Satanás, el cual actualmente, ronda tratando de devorarnos (I Pedro 5, 8; II Corintios 2, 11), disfrazado de ángel de luz (II Corintios 11, 14) junto con sus principados y potestades en los lugares celestiales (Efesios 6, 12) para poder acusarnos (Job 1, 6 ss.), hasta que sea vencido por nuestro caudillo San Miguel (cf. Apocalipsis 12, 7-12; Daniel 12, 1; Lucas 10, 18).

y te destruí, oh querubín protector,
de en medio de las piedras de fuego.
17Se engrió tu corazón
a causa de tu hermosura;
corrompiste tu sabiduría
con tu esplendor;
por eso, te arrojé al suelo
y te di en espectáculo a los reyes.
18*Por la multitud de tus maldades,
y por las injusticias de tu comercio
profanaste tu santidad;
por eso hice salir fuego de en medio de ti,
un fuego que te consumió,
y te convertí en ceniza sobre la tierra,
ante los ojos de todos los que te ven.
19Todos los que te conocían entre los pueblos,
están asombrados de ti;
has venido a ser un objeto de pasmo
y ya no existirás nunca jamás."

Contra Sidón

20Y me llegó la palabra de Yahvé, diciendo: 21*"Hijo de hombre, vuelve tu rostro hacia Sidón, y profetiza contra ella. 22Dirás:
Así dice Yahvé, el Señor:
Heme aquí contra ti, Sidón;
Yo quiero glorificarme en medio de ti;

---

* 18 s. *Las injusticias de tu comercio:* Era proverbial entre los griegos la "falsedad fenicia" y la de su codiciosa colonia Cartago, como lo era entre los romanos la doblez de los griegos, que Virgilio llamaba "graeca fides". La destrucción del rey de Tiro será completa y definitiva. Fuego de en medio de ti. Es decir que la causa de su destrucción saldrá de él mismo (o sea, que los frutos de su propio ingenio traerán su destrucción), así como se le anunció al rey de Judá (19, 14), lo cual vemos que ya no coincidiría con las profecías sobre la destrucción del Anticristo. Cf. II Tesalonicenses 2, 8; Apocalipsis 19, 20; Isaías 11, 4.

* 21 ss. *Sidón,* antigua capital de Fenicia, había pasado a segundo término, eclipsada por Tiro. Como ésta, habrá también de caer, destruida por los persas en 351 a. C. y sin volver nunca a su prosperidad. El odio a Israel (versículo 24 y 26) es siempre el *leitmotiv* que en los Profetas reaparece como causa del castigo divino (cf. 26, 2). El versículo 25 introduce una rápida visión de la prosperidad que tendrá Israel restaurada cuando hayan caído todos sus enemigos (tema que el profeta explayará con preferencia desde el capítulo 33 en adelante), porque, como anota Fillion, "Yahvé es santificado por el castigo de las naciones que afligen a su pueblo, y es santificado también por el restablecimiento de éste" Cf. 12, 16; 37, 23 y nota.

y conocerán que Yo soy Yahvé,
cuando la juzgue
y manifieste en ella mi santidad.
23Enviaré contra ella la peste,
y habrá sangre en sus calles,
y caerán en medio de ella traspasados por la espada,
que la herirá por todos lados;
y conocerán que Yo soy Yahvé.
24Y ya no habrá para la casa de Israel zarza punzante ni espina que
le cause dolor, en medio de todos sus circunvecinos que la
desprecian; y conocerán que Yo soy Yahvé.

La vuelta de Israel

25Así dice Yahvé, el Señor: Cuando Yo congregare la casa de Israel
de entre los pueblos entre los cuales han sido dispersados, entonces
manifestaré mi santidad de ellos a la vista de los gentiles, y habitarán
en su tierra que di a mi siervo Jacob. 26Habitarán allí en paz,
edificarán casas y plantarán viñas; habitarán en seguridad cuando Yo
haga justicia en todos aquellos que los desprecian por todos lados; y
conocerán que Yo, Yahvé, soy su Dios."

Volver al Indice

Ezequiel 29

Primer oráculo contra Egipto

1El año décimo, el día doce del décimo mes, recibí la palabra de
Yahvé, que dijo: 2"Hijo de hombre, vuelve tu rostro contra el
Faraón, rey de Egipto, y vaticina contra él, y contra todo Egipto.
3*Habla y di: Así dice Yahvé, el Señor:
Heme aquí contra ti, Faraón,
rey de Egipto,
cocodrilo gigantesco que yaces

---

* 3. *Cocodrilo gigantesco* (Vulgata: *dragón grande):* El cocodrilo era símbolo de Egipto. Véase 32, 2 y nota; Isaías 27, 1; 51, 9, etc. *Sus ríos:* los brazos del Nilo, la región del Delta. Reinaba entonces el orgulloso Uhabra (Hofra o Efree) que había aumentado la navegación del gran río. *Yo lo hice:* se refiere siempre al Nilo (cf. versículo 9) no obstante que éste solía ser llamado padre del país de Egipto, el cual debía toda su prosperidad a su riego y, a su limo fertilizante.

en medio de sus ríos
y dices: «Mi río, es mío,
pues yo lo hice.»
4Por eso pondré garfios en tus quijadas,
y haré que se peguen los peces de tus ríos a tus escamas,
y te sacaré de en medio de tus ríos,
con todos los peces de tus ríos, pegados a tus escamas;
5y te echaré al desierto,
con todos los peces de tus ríos;
sobre la superficie del campo caerás,
y no serás recogido ni levantado;
a las fieras de la tierra y a las aves del cielo
te daré como pasto.
6*Y conocerán todos los habitantes de Egipto
que Yo soy Yahvé;
porque has sido un báculo de caña para los hijos de Israel.
7Cuando te tomaban con la mano,
te rompías lastimándoles todo el hombro;
y cuando en ti se apoyaban, te hacías pedazos,
paralizándoles todo el cuerpo.
8Por tanto, así dice, Yahvé, el Señor: He aquí que haré venir sobre ti la espada, y exterminaré en ti hombres y bestias. 9Y la tierra de Egipto quedará hecha un desierto y una soledad; y conocerán que Yo soy Yahvé; porque *(el Faraón)* ha dicho: «El río es mío, y yo lo he hecho». 10*Por eso, he aquí que estoy contra ti y contra tus ríos, y convertiré la tierra de Egipto en desierto desolado, desde Migdol hasta Siene, y hasta los confines de Etiopía. 11No pasará por ella pie de hombre; ni transitará por allí pie de bestia; ni será habitada por

* 6 s. *Un báculo de caña:* débil como las cañas que crecen junto al Nilo (cf. Salmo 67, 31 y nota). Contraste sarcástico con el soberbio cocodrilo. Caña cascada había llamado también el arrogante asirio al apoyo egipcio en tiempo de Ezequías (Isaías 36, 6). Es admirable cómo el amor de Dios se venga de la falla de Egipto como aliado de Israel (cf. 17, 17 y notas), a pesar de que el pueblo escogido era culpable por haber contraído esa alianza contra la voluntad divina.

* 10. *Desde Migdol hasta Siene*. Migdol (Magdalo) era la ciudad fronteriza en el extremo noreste de Egipto. Siene, hoy día Asuán, situada en el extremo meridional de Egipto, junto a la primera catarata.

cuarenta años. [12]*Y haré del país de Egipto un yermo en medio de *(otros)* países yermos, y sus ciudades quedarán desoladas por cuarenta años en medio de las ciudades devastadas; y dispersaré a los egipcios entre las naciones y los esparciré por los países.

[13]Pues así dice Yahvé, el Señor: Al cabo de los cuarenta años congregaré a los egipcios de entre los pueblos donde han estado dispersos. [14]*Y pondré término al cautiverio de Egipto, y los conduciré a la tierra de Patros, tierra de su origen, y allí formarán un modesto reino. [15]*Será más humilde que los *(demás)* reinos; y no se alzará más sobre las naciones; Yo los disminuiré, para que no dominen más sobre los pueblos. [16]No serán ya para la casa de Israel un objeto de confianza sino un recuerdo de la iniquidad *(que cometieron)* al volverse hacia ellos; y conocerán que Yo soy Yahvé, el Señor."

Segundo oráculo contra Egipto

[17]El año veinte y siete, el primer día del primer mes, recibí la palabra de Yahvé, el cual me dijo: [18]*"Hijo de hombre: Nabucodonosor, rey de Babilonia, ha fatigado mucho a su ejército contra Tiro; todas las cabezas quedaron calvas y todos los hombros pelados; sin embargo, ni él ni su ejército recibieron de Tiro recompensa alguna por el servicio que prestaron contra ella.

[19]Por eso, así dice Yahvé, el Señor: He aquí que voy a dar a Nabucodonosor, rey de Babilonia, el país de Egipto y él se llevará sus riquezas; tomará sus despojos y saqueará su botín y ésta será la paga para su ejército. [20]Por su servicio prestado contra *(Tiro)* le he dado la tierra de Egipto; pues han trabajado para Mí, dice Yahvé, el

---

* 12 ss. *Dispersaré a los egipcios:* El anuncio se repite en 30, 23 y 26. Los cuarenta años, podrían tal vez coincidir con el fin de los setenta que Israel pasó en Babilonia. O se trata quizá de un período de prueba, que en la Biblia se indica muchas veces con ese número, como aún lo vemos en la cuaresma.

* 14. *Patros* o Fatures: la parte sur de Egipto, la región de Tebas.

* 15. Con la invasión de Nabucodonosor, Egipto perdió su independencia sin poder recobrarla, porque a los babilonios siguieron los persas; a éstos, Alejandro Magno y los Ptolomeos, y luego los romanos, etc.

* 18. Al sitiar a Tiro, Nabucodonosor obró como instrumento de Dios, perdiendo allí mucha gente y sufriendo muchos daños en los trece años que duró el asedio, por lo cual Dios le recompensó con el botín de Egipto. Cf. 30, 24 ss.

Señor. 21*En aquel día haré crecer un cuerno a la casa de Israel, y a ti
te abriré la boca en medio de ellos; y conocerán que Yo soy Yahvé."

Volver al Indice

Ezequiel 30

Tercer oráculo contra Egipto

1Me fue dirigida la palabra de Yahvé, que dijo: 2Hijo de hombre,
profetiza, y di: Así habla Yahvé:
¡Prorrumpid en aullidos!
¡Ay de aquel día!
3*Porque cercano está el día;
se ha acercado el día de Yahvé,
el día de las tinieblas,
que será el tiempo de los gentiles.
4Vendrá la espada sobre Egipto,
y el terror sobre Etiopía,

---

* 21. *En aquel día haré crecer un cuerno:* El cuerno es símbolo del poder. Final análogo al de 28, 25 s., que se refiere a la restauración de Israel.

* 3. *El día de Yahvé:* el juicio, el castigo de Dios. Véase Salmo 117, 24 y nota; Isaías 2, 12; 13, 9; Joel 1, 15; Amós 5, 18; Joel 1, 7 y 14 s.; etc. *El tiempo de los gentiles:* es la expresión usada por Jesús en Lucas 21, 24 (cf. Romanos 11, 25). "Es el tiempo en que Dios se propone hacer estallar su cólera contra todo el mundo pagano" (Fillion). Véase 26, 1 y nota. Los Setenta vierten: *el fin de los gentiles* o, lo que es lo mismo, el fin de las naciones. Algunos autores observan que ese tiempo de las naciones, cuyo fin se anuncia aquí es el que va a comenzar precisamente con lo que Ezequiel y Jeremías han venido anunciando, esto es, la caída de Judá y Jerusalén (última parte de Israel que quedaba libre) bajo el dominio pagano de Babilonia (cf. II Paralipómenos 36, 17 ss.). No puede negarse que en ese mismo capítulo (II Paralipómenos 36, 21-23) se recuerda el anuncio de Jeremías sobre la liberación de Israel al cabo de 70 años, y se narra el cumplimiento de ese anuncio. Pero no es menos cierto que en esta precaria repatriación, a pesar de la buena voluntad de Ciro (Esdras 1, 1 ss.) y de Artajerjes (Esdras 7, 12 ss.) los judíos siguieron siendo esclavos (Nehemías 9, 36 ss. y notas) y suplicando a Dios por su liberación (Eclesiástico 36, 1 ss.). Lejos de tener las naciones a sus pies (cf. 36, 36 ss.; Tobías 13, 11 ss.; Isaías 49, 22 ss.; 55, 5; 60, 3ss.; 61, 5. etc.), Jerusalén estuvo siempre más o menos "pisoteada por gentiles", según la expresión que el Señor usa también en el recordado texto (Lucas 21, 24), con todo lo cual se cumplen las sanciones que Dios le tenía anunciadas por su infidelidad. Véase Deuteronomio 28, 25, 36, 46 ss. y nota. El "tiempo de los gentiles" está anunciado principalmente en la gran profecía de Daniel que, al interpretar el sueño de Nabucodonosor sobre la estatua, como una sucesión de las dominaciones que se iniciarían con aquel mismo rey (Daniel 2, 29 ss), dejó uno de los monumentos más grandes con que cuenta la humanidad para la interpretación de la historia. Es de notar que la profecía de Ezequiel parece injertarse en la de Daniel, en cuanto estos reinos menores, desde Ammón, Moab e Idumea, hasta Tiro, Egipto y Asiria (Ezequiel capítulos 25-32) vienen a caer todos bajo el dominio del Imperio caldeo o babilónico, con el cual se inicia, como cabeza de oro, la soberbia estatua de Daniel.

cuando caigan traspasados en Egipto
y sean llevadas sus riquezas
y destruidos sus fundamentos.
5*Los etíopes, los libios, los lidios y toda la turba de gentes,
los de Cub y los *(otros)* aliados
caerán con ellos al filo de la espada.
6Así dice Yahvé:
Caerán los que apoyan a Egipto,
y se derrumbará su soberbio poder;
desde Migdol hasta Siene caerán allí al filo de la espada,
dice Yahvé, el Señor.
7*(Egipto)* será un yermo en medio de países yermos, y sus ciudades figurarán entre las ciudades devastadas. 8Entonces conocerán que Yo soy Yahvé, cuando pegue fuego a Egipto y se quebranten todos sus auxiliadores.
9En aquel día saldrán en naves mensajeros de mi parte para aterrar a los etíopes que viven en seguridad; vendrá sobre ellos el terror, como en el día de Egipto; pues he aquí que viene. 10Así dice Yahvé, el Señor: Yo exterminaré la multitud de Egipto, por mano de Nabucodonosor, rey de Babilonia. 11Él y su pueblo con él, los más feroces de los pueblos, serán enviados a devastar el país; desenvainarán sus espadas contra Egipto y llenarán el país de cadáveres. 12*Y Yo secaré los ríos y venderé el país a hombres feroces; devastaré la tierra y cuanto en ella hay, por medio de extranjeros, Yo, Yahvé he hablado.
13*Así dice Yahvé, el Señor:

---

* 5. Texto y nombres inseguros. Etíopes, libios, lidios, en hebreo: Cus, Put, Lud, son los aliados de Egipto. *La turba de gentes.* Otros: *la mescolanza de pueblos*, es decir, todos los demás mercenarios del Faraón. Cub es desconocido. *Los otros aliados:* La Vulgata vierte: *los hijos de la tierra de la alianza*, lo que parece referirse a Palestina, si tomamos en cuenta la lección de los Setenta, que dicen: *de mi alianza*. Se trataría en tal caso de los judíos refugiados en Egipto según Jeremías capítulo 42 ss. Según otros, aquí no se trata sino de esos países gentiles aliados de Egipto, que caerán junto con los demás. Cf. versículo 3 y nota.

* 12. La vida y la prosperidad de Egipto depende únicamente del Nilo. de modo que la falta de agua fluvial causa inmediatamente la ruina del país. *Hombres feroces:* los babilonios, en cuyas manos será entregado Egipto.

* 13 ss. Enumeración de ciudades egipcias. *Menfis* (en hebreo Nol), situada al sur de la actual capital, sede del culto de Apis. *Patros* (versículo 14): cf. 29, 14. *Tanis*, en hebreo Zoan (Vulgata: *Tafnis*): ciudad del delta, al norte de El Cairo. *No:* ciudad del alto Egipto, que en la historia lleva el nombre de Tebas. Allí estaba el templo de Amón. La Vulgata la identifica con Alejandría. *Sin* (versículo 15): Pelusio

Destruiré los ídolos
y acabaré con los falsos dioses de Menfis.
No habrá más príncipe
procedente de la tierra de Egipto;
y esparciré el terror en el país de Egipto.
14Asolaré a Patros,
entregaré a Tanis a las llamas
y haré justicia contra No.
15Derramaré mi ira sobre Sin, la fortaleza de Egipto, y exterminaré
la mucha gente de No. 16Pegaré fuego a Egipto; Sin se revolcará en
dolores, se abrirá brecha en No, y Menfis estará en continuas
angustias. 17Los jóvenes de On y Bubaste caerán a cuchillo; y estas
(ciudades) irán al cautiverio. 18En Tafnis el día se convertirá en
oscuridad cuando Yo rompa allí los cetros de Egipto y se acabe en
ella la arrogancia de su poder. Una nube la cubrirá, y sus hijas irán al
cautiverio. 19Así haré justicia en Egipto; y conocerán que Yo soy
Yahvé."

Cuarto oráculo contra Egipto

20*El año undécimo, el día siete del primer mes, recibí esta palabra
de Yahvé: 21"Hijo de hombre, he roto el brazo del Faraón, rey de
Egipto; y he aquí que no ha sido vendado ni tratado con
medicamentos, ni fajado con vendas para que, restablecido, pueda
empuñar la espada. 22Por eso, así dice Yahvé, el Señor: Heme aquí
contra el Faraón, rey de Egipto; y le quebraré *(ambos)* brazos, tanto
el sano como el quebrado, y haré que de su mano caiga la espada.
23Dispersaré a los egipcios entre los pueblos y los diseminaré por los
países. 24Fortaleceré los brazos del rey de Babilonia y pondré mi
espada en su mano, pero romperé los brazos del Faraón, el cual
gemirá ante aquél con gemidos de un hombre traspasado.
25Fortaleceré los brazos del rey de Babilonia, mas los brazos del
Faraón se caerán; y conocerán que Yo soy Yahvé cuando ponga mi

---

(como traduce la Vulgata), ciudad lindante con Palestina. *On,* más tarde llamada Heliópolis, en las cercanías de El Cairo, célebre por el templo del Sol y los obeliscos que representaban los rayos del sol. Uno de ellos está hoy día en Roma en la plaza de San Pedro y da testimonio del Sol invictus. Bubaste, donde estaba un santuario dedicado a la diosa Bast, la cual era representada con cabeza de gato.

* 20. Este oráculo se refiere al rey Hofra de Egipto (cf. 29, 3 Y nota; Jeremías 37, 6 s.) que en su tentativa de libertar a Jerusalén fue derrotado por Nabucodonosor (587 a. C.).

espada en manos del rey de Babilonia para que la desenvaine contra la tierra de Egipto. 26*Y desparramaré a los egipcios entre los pueblos y los esparciré por los países; y conocerán que Yo soy Yahvé."

Volver al Indice

Ezequiel 31

Quinto oráculo contra Egipto

1El año undécimo, el primer día del tercer mes, me fue dirigida la palabra de Yahvé, que dijo: 2"Hijo de hombre, di al Faraón, rey de Egipto, y a su multitud:

¿A quién te igualaste en tu grandeza?
3*Mira a Asur: era un cedro del Líbano,
de ramas hermosas,
de umbroso follaje y elevada altura,
cuya copa se perdía entre las nubes.
4*Las aguas le habían dado crecimiento,
y altura *(las fuentes)* del abismo,
el cual hacía correr sus ríos
alrededor del lugar donde estaba plantado,
y hacía pasar sus arroyos
por todos los árboles del campo.
5Por eso superaba en altura

---

* 26. *Desparramaré a los egipcios:* Véase 29, 12 ss. y nota. Será la consecuencia de lo que el profeta anuncia en versículo 24 s.

* 3. *Mira a Asur:* La caída de Egipto será semejante a la de Asur (Asiria), de cuya destrucción, acaecida 20 años antes, todos se acordaban todavía. *Era un cedro del Líbano:* "Los exégetas se dividen, creyendo unos que el cedro simboliza el imperio asirlo, cuya ruina será finura de la de Egipto, y opinando otros que en el oráculo de Ezequiel no entra para nada Asiria y si sólo el Faraón y Egipto. Así parece deducirse de varios versículos del capítulo" (Bover-Cantera).

* 4 ss. El profeta desarrolla el vaticinio en forma de una alegoría. Así como fue Asiria, es también Egipto parecido a un cedro (versículo 8), en cuanto a la altura y hermosura. Su país tiene también abundancia de aguas (versículo 4), y los pueblos vecinos se cobijan bajo sus alas; con todo, Dios lo entregará a otro más poderoso que él (versículo 11): *al más poderoso entre las naciones* (algunos traducen: *al dios de las naciones),* que es Nabucodonosor. La soberbia del gran árbol (v, 10) será causa de que Dios lo haga destruir (cf. Isaías 10, 33 s. y nota), por haberse atribuido la gloria de esa prosperidad que sólo Él le había dado (versículo 9) poniéndolo junto a las corrientes de agua (versículo 7). Cf. Salmo 1, 3. También un día será humillado el mismo Nabucodonosor, como un árbol semejante a éste (Daniel 4, 10 53.).

a todos los árboles campestres;
se multiplicaron sus ramas
y se dilató su fronda,
merced a la abundancia de las aguas
en el período de su crecimiento.
6En sus ramas anidaban
todas las aves del cielo,
debajo de su follaje
parían todas las bestias del campo;
y a su sombra habitaban
todas las grandes naciones.
7Era hermoso por su grandeza
y por la extensión de su ramaje,
porque sus raíces se hallaban
junto a abundantes aguas.
8No le igualaban los cedros
en el jardín de Dios,
los abetos no tenían copa semejante,
y los plátanos no superaban su fronda;
ningún árbol en el jardín de Dios
le era igual en belleza.
9Yo le había hecho hermoso
por la muchedumbre de sus ramas,
y le envidiaban todos los árboles del Edén,
que estaban en el jardín de Dios.

10Por eso, así dice Yahvé, el Señor: Porque se ha encumbrado en altura, elevando su copa hasta entre las nubes, y su corazón se ha ensoberbecido a causa de su altura, 11le he entregado en manos del más poderoso entre las naciones, para que le tratara a su manera. A causa de su maldad lo he desechado. 12*Extranjeros, los más feroces de los pueblos, le cortaron y le dejaron tendido; sobre los montes y en todos los valles cayeron sus ramas, y en todos los torrentes de la tierra se halló su fronda destrozada. Y todos los pueblos de la tierra se retiraron de su sombra y le abandonaron.

* 12. *Extranjeros:* los babilonios. Estos cortarán las ramas del cedro, libertando los pueblos sometidos a Egipto. Lo mismo dice el versículo siguiente.

13Sobre sus restos se posan
todas las aves del cielo,
y sobre sus ramas transitan
todas las bestias del campo;
14*para que ninguno de los árboles *(plantados)* junto a las aguas se ensoberbezca por su altura, ni eleve su copa hasta entre las nubes; y para que ninguno de los regados con agua en su soberbia confíe en sí mismo. Porque
todos están destinados a la muerte,
a las profundidades de la tierra,
juntamente con los hijos de los hombres,
con los que bajan a la fosa.
15*Así dice Yahvé, el Señor: El día en que bajó al scheol, ordené Yo un gran duelo; por él vestí de luto el abismo y detuve sus ríos; y se pararon las caudalosas aguas; por él enluté al Líbano, y se desmayaron todos los árboles del campo. 16*Con el estruendo de su caída hice temblar las naciones, cuando lo arrojé al scheol, con los que bajan a la fosa. Y se consolaron en lo profundo de la tierra todos los árboles del Edén, los más escogidos y hermosos del Líbano, todos los regados de agua. 17Éstos también bajaron con él al scheol, hacia los que perecieron al filo de la espada; los cuales habían sido su brazo y habían habitado bajo su sombra, en medio de las naciones.
18*¿A quién te igualas en gloria y grandeza, entre los árboles del Edén? Serás precipitado con los árboles del Edén a las profundidades de la tierra; yacerás entre los incircuncisos, con los pasados a cuchillo. Esto sucederá al Faraón y a toda su multitud" —oráculo del Señor, Yahvé.

---

* 14. *Para que ninguno... confíe en sí mismo.* He aquí la médula de toda la doctrina del Antiguo Testamento, y también del Nuevo, como nos enseña el Magníficat de la Virgen: "dispersa a los que se engríen en los pensamientos de su corazón, baja del trono a los poderosos y ensalza a los pequeños" (Lucas 1, 51 y 52).

* 15. *Scheol:* nombre hebreo de la morada de los muertos. Cf. .Job 19, 25 y nota

* 16. Se consolaron en lo profundo de la tierra todos los árboles del Edén, es decir, todos los poderosos del infierno. Allí los vencidos se consuelan mutuamente al ver la llegada del más poderoso.

* 18. *Esto sucederá al Faraón:* Por aquí se ve que el oráculo se dirige contra Egipto y no contra Asiria, Véase nota 3.

Volver al Indice

Ezequiel 32

Lamentación sobre el rey de Egipto

1*El año duodécimo, el día primero del duodécimo mes, me fue
dirigida la palabra de Yahvé, que dijo: 2*"Hijo de hombre, entona
una elegía sobre el Faraón, rey de Egipto y dile:
Eras cual leoncillo entre las gentes,
eras como un cocodrilo en las aguas;
te revolvías en tus ríos,
enturbiando las aguas con tus pies
y ensuciando sus corrientes.
3Así dice Yahvé, el Señor:
Tenderé sobre ti mi red
en medio de un concurso de muchos pueblos.
que te sacarán con mi red.
4Te arrojaré en tierra
te extenderé sobre el campo;
haré posar sobre ti todas las aves del cielo,
y saciaré de ti a las bestias
de toda la tierra.
5Pondré tus carnes sobré los montes
y llenaré de tu carroña los valles.
6Con tu sangre regaré tu fétida tierra,
hasta la altura de las montañas;
y se llenarán de ti las hondonadas.
7*Al extinguirte cubriré el cielo
y oscureceré sus estrellas;
taparé el sol con una nube
y la luna ya no despedirá su luz.

---

* 1. *El año duodécimo,* etc.: Año y medio después de la caída de Jerusalén, cuando el resto de los judíos se refugió en Egipto. Cf. Jeremías capítulo 43.

* 2. *Un cocodrilo:* La Vulgata vierte: *un dragón*. Cf. 29. 3 y nota. *Enturbiando las aguas:* Alusión a las turbias aguas del Nilo. que simbolizan las turbas de los vasallos del Faraón, "la mezcla de los pueblos" (cf. 30, 5, nota).

* 7 s. Señales anunciadas para el día del Señor y juicio de las naciones (cf. versículo 19 y nota). Véase Joel 2. 31; 3. 15; Amós 8, 9; Isaías 13, 10; Mateo 24, 29; Apocalipsis 6, 12 s.

[8]A causa de ti vestiré de luto
a todos los luminares que brillan en el cielo,
y cubriré de tinieblas tu tierra,
dice Yahvé, el Señor.
[9]Afligiré el corazón de muchos pueblos, cuando haga llegar *(la noticia de)* tu ruina a las naciones, a países que no conocías. [10]Haré que por ti queden atónitos numerosos pueblos, y por ti se estremecerán de terror sus reyes, cuando Yo esgrima ante ellos mi espada; temblarán sin cesar, cada cual por su vida, en el día de tu caída. [11]Porque así dice Yahvé, el Señor: Vendrá sobre ti la espada del rey de Babilonia.
[12]Abatiré tu multitud con la espada de los valientes;
son todos ellos los más feroces de los pueblos;
destruirán el orgullo de Egipto,
y será deshecha toda su multitud.
[13]Exterrninaré todas sus bestias
junto a las copiosas aguas,
y no las enturbiará más pie de hombre,
ni pezuña de bestia.
[14*]Entonces volveré limpias sus aguas;
y haré correr sus ríos como aceite,
dice Yahvé, el Señor.
[15]Cuando Yo convierta la tierra de Egipto en desierto,
despojando el país de cuanto contiene,
e hiera a todos sus habitantes,
conocerán que Yo soy Yahvé.
[16*]Ésta es la elegía que se cantará. La entonarán las hijas de las naciones; la cantarán sobre Egipto y toda su multitud", dice Yahvé, el Señor.

Elegía sobre el pueblo de Egipto

[17*]El año duodécimo, el quince del mes, me fue dirigida la palabra de Yahvé, que dijo: [18]"Hijo de hombre, compón un canto lúgubre

---

[*] 14. Las aguas serán claras y limpias como *aceite*, debido a que no habrá nadie que pueda enturbiarlas. Todo el país parecerá un desierto.

[*] 16. *Las hijas de las naciones:* personificación de los demás pueblos.

sobre la multitud de Egipto, y arrójala, a ella y a las hijas de las naciones poderosas, a las profundidades de la tierra, con los que bajan a la fosa.

19*¿A quién superas *(ahora)* en hermosura?
¡Baja y acuéstate entre los incircuncisos!
20Caerán ellos en medio de muertos a espada; entregada será *(Egipto)* al cuchillo; ¡sacadla fuera, con todas sus multitudes! 21*En medio del scheol le dirigirán la palabra los más poderosos de los potentados, así como a sus auxiliadores *(diciendo)*: «Han descendido, yacen los incircuncisos, traspasados por la espada».

22*Allí se halla Asur, con toda su gente, en torno suyo están sus sepulcros; todos yacen traspasados, caídos a cuchillo, en sepulcros situados en lo más hondo de la fosa. 23*Alrededor de su sepulcro está toda su gente, todos ellos traspasados, caídos a cuchillo, los que fueron el terror de la tierra de los vivientes.

24Allí está Elam, con toda su multitud en torno a su sepulcro; todos ellos traspasados, caídos a cuchillo, que descendieron incircuncisos a las profundidades de la tierra. Los que fueron el terror de la tierra de los vivientes, llevan su ignominia con los bajados a la fosa. 25En medio de los traspasados, colocaron su lecho para él y todo su pueblo, en torno a sus sepulcros; todos ellos incircuncisos, pasados a cuchillo. Esparcieron el terror en la tierra de los vivientes; mas llevan *(ahora)* su ignominia con los bajados a la fosa; yacen en medio de los muertos.

26*Allí está Mósoc, Tubal y toda su gente, en torno a sus sepulcros, todos ellos incircuncisos, pasados a cuchillo, por haber sido el terror

---

* 17 ss. Es decir, quince días después del versículo 1. Se describe la ruina de Egipto bajo la imagen del descenso a lo más profundo de la tierra, el infierno (scheol). Véase 31, 15 y nota.

* 19. *Acuéstate entre los incircuncisos:* Cf. versículo 28-30. Hemos visto también esta expresión en 28, 10 y 31, 18, etc. No se trata ya de personas, sino de personajes simbólicos y representativos de las naciones gentiles, por lo cual parece aludir al mismo juicio mencionado en versículo 7 s. y nota.,

* 21. Compárese este pasaje con Isaías 14, 9 s.

* 22. El rey de Egipto será recibido por los reyes de Asur, Elam (versículo 24) y otros que asimismo descendieron a lo más profundo. Sobre Elam cf. Jeremías 49, 34 ss. y nota.

* 23 s. *Que fueron el terror,* etc.: Parece señalar un destino singularmente terrible para los grandes crímenes y depredaciones de orden colectivo. Cf. Salmo 67, 31 y nota; Daniel 12, 2; Sabiduría 5, 2; Isaías 66, 24; Mateo 26, 64.

* 26. *Mósoc, Tubal,* etc.: Véase 27, 13. Mósoc se identifica, para algunos, con los escitas, o con otro de los pueblos que viniendo del Cáucaso invadieron la Mesopotamia, Siria, Palestina y Egipto. En 38,

de la tierra de los vivientes. [27]Y no yacen entre los héroes de los incircuncisos, que cayeron y descendieron al scheol con sus armas de guerra, la espada debajo de sus cabezas, y el escudo sobre sus huesos, por haber sido el terror de los fuertes en la tierra de los vivientes. [28]Así también tú serás quebrantado con los incircuncisos; y yacerás con los muertos a espada.

[29*]Allí está Edom, sus reyes y todos sus príncipes, que a pesar de sus hazañas han sido puestos entre los muertos a cuchillo, yacen entre los incircuncisos, entre los que descendieron a la fosa.

[30*]Allí están los príncipes del Norte, todos ellos y todos los sidonios; bajaron con los traspasados por la espada, a pesar del terror que inspiraba su fortaleza. Están confundidos y yacen, incircuncisos, con los pasados a cuchillo, llevando su ignominia con los bajados a la fosa.

[31*]Al verlos, el Faraón se consolará de toda su multitud. Muertos a espada están el Faraón y todo su ejército, dice Yahvé, el Señor. [32]Pues aunque le puse por terror en la tierra de los vivientes, el Faraón yacerá entre los incircuncisos, entre los pasados a cuchillo; él y toda su mucha gente" —oráculo de Yahvé.

Volver al Indice

III. Restauración de Israel

Ezequiel 33

El profeta, atalaya del pueblo

[1*]Me fue dirigida la palabra de Yahvé en estos términos: [2] *"Hijo de hombre, habla a los hijos de tu pueblo, y diles: Cuando Yo

---

2 Ezequiel menciona estos pueblos como auxiliares de Gog y enemigos de Dios y de Israel en los últimos tiempos.

* 29. Otras amenazas contra los idumeos se encuentran en 35, 2 ss.; Jeremías 49, 7 ss.; Amós 1, 11 s.; Joel 3, 19 y Abdías. Su odio contra el pueblo de Israel era proverbial.

* 30. *Los príncipes del Norte*, es decir, los jefes de los pueblos que vivían al norte de los pueblos bíblicos. Cf. la nota 26. *Todos los sidonios:* Vulgata: *todos los cazadores*.

* 31. Consuelo irónico, semejante al de 31, 16. Cf. Isaías 14. 10.

* 1. En este capítulo, que tiene reminiscencias de varios anteriores, nos enteraremos de que se ha consumado la caída de Jerusalén (versículo 21). "Dios elige este momento doloroso, para proclamar por su profeta la futura resurrección de Israel. Desde la primera parte, esta dulce promesa había

enviare la espada sobre un país, y la gente del país toma un hombre de su territorio, y le pone por atalaya suyo; [3]y éste, viendo venir la espada sobre el país, toca la trompeta y avisa al pueblo; [4]si entonces el que oye la voz de la trompeta, no se deja apercibir, y llega la espada y le arrebata, la sangre de éste recaerá sobre su propia cabeza. [5*]Pues oyó la voz de la trompeta, más no se dejó prevenir, por eso recae su sangre sobre él. Si hubiese tomado nota del aviso habría salvado su vida, [6]Pero si el atalaya, viendo venir la espada, no toca la trompeta y el pueblo no es avisado, y llegando la espada arrebata a alguno de ellos, este, por su iniquidad, perderá la vida, pero Yo demandaré su sangre de manos del atalaya.

[7*]Ahora bien, hijo de hombre, Yo te he puesto por atalaya de la casa de Israel; tú oirás de mi boca la palabra y los apercibirás de mi parte. [8*]Si Yo digo al impío: Impío, tú morirás sin remedio; y tú no

---

sonado de tiempo en tiempo (cf. 11, 17; 16, 60; 17, 22; 20, 37, etc.), pero en términos rápidos. Ahora va a ser largamente desarrollada en estos dieciséis capítulos" (Fillion).

* 2. *Un hombre de su territorio:* La Vulgata dice: *uno de los últimos*. El profeta va a ser nuevamente constituido atalaya de su pueblo (versículo 7) como en el capítulo 3. Fillion explica esta nueva instalación en ese cargo porque "al principio de su ministerio Ezequiel sólo había recibido sus poderes para anunciar desgracias (cf. 2, 3; 3, 11), en tanto que ahora sólo tendrá que anunciar bendiciones al pueblo de Dios".

* 5. Después de haber tratado en tantos ejemplos la responsabilidad colectiva, el profeta vuelve a revelar como en el capítulo 18 (véase allí las notas), la doctrina de la salvación individual, que aún era posible dentro de la nación colectivamente infiel. Así, dice San Pablo, "conoce el Señor a los que son suyos" y los que son vasos de oro y plata, en medio de una casa grande que tiene otros de barro (II Timoteo 2, 19-21). Así muestra Jesús que se salvarán los elegidos, como por milagro, en medio de la apostasía final (Mateo 24, 24).

* 7. Véase 3, 16 ss., donde se expresa el mismo concepto sobre la misión del atalaya, que consiste en transmitir las palabras recibidas de Dios. Idéntica es la misión fundamental que Jesús encomienda a la Jerarquía de su Iglesia —obispo, o epíscopo, también significa atalaya, cf. Hechos 20, 28—, cuando le manda predicar el Evangelio para que se salven los que crean a esa palabra divina (Marcos 16, 15 s.). Jesucristo, que vino a darnos vida eterna para glorificar al Padre (cf. versículo 11 y nota), agrega que esa vida consiste en el conocimiento del Padre y del Hijo, que Éste nos comunicó por su palabra (Juan 17, 3), dando luego su sangre para ganarnos esa vida eterna, de modo que su palabra de verdad tuviese eficacia santificadora (Juan 17, 17 y 19). Él mismo envió después a sus discípulos para predicarla (Ibíd. 18). Nosotros no podemos ganar la vida eterna para nadie, sino es por los méritos de aquel Único que la ganó (cf. 4, 4 y nota). Pero podemos comunicar como Él, esa vida eterna, transmitiendo a otros esas palabras divinas con las cuales Él nos la comunicó (Juan 6, 63). Por eso Él mismo dijo que escuchar a sus discípulos es como escucharlo a Él (Lucas 10, 16), siempre, naturalmente, que digamos lo mismo que Él dijo, y no incurramos en las tremendas sanciones que Ezequiel fulmina contra los pastores que predican como divinas sus propias opiniones (cf. 13, 3 ss.) o que se apacientan a sí mismos (cf. 34, 1 ss.).

* 8. *Impío, tú morirás:* San Jerónimo aplica esta sentencia a la muerte espiritual. Por su parte San Agustín agrega una nota sobre la falsa esperanza que dice por un lado: Dios es bueno y hará lo que deseamos; por el otro, empero, desmaya pensando: Estamos condenados, ¿por qué entonces

hablas para apartar al impío de su camino, este impío por su iniquidad morirá, pero Yo demandaré su sangre de tu mano. [9]*Pero si tú apercibiste al impío para que se convierta de su camino, y si *(el impío)* no se convierte de su camino, por su iniquidad morirá; mas tú has salvado tu alma.

[10]Di oh hijo de hombre, a la casa de Israel: Vosotros seguís diciendo: "Ya que nuestras faltas y nuestros pecados pesan sobre nosotros, y por ellos nos estamos consumiendo, ¿cómo podremos vivir?" [11]*Diles: Por mi vida, dice Yahvé, el Señor, que no quiero la

---

esforzarnos? A aquéllos exhorta la Escritura a no postergar la conversión; a éstos les inspira confianza con la promesa de que se olvidará de sus pecados con tal que se conviertan de sus malos caminos.

* 9. *Si el impío no se convierte de su camino:* Reiteración de 3, 19. En ambos pasajes, como en 2, 5, y en muchos otros (cf. Cantar de los Cantares 3, 5; Eclesiástico 20, 2 y notas) vemos que Dios quiere la adhesión libre de la voluntad, sin coacción que la obligue, es decir, deja aquí a los hombres, y aun al pueblo en general, que acepte o rechace el mandato de su profeta, no obstante tratarse de una nación esencialmente religiosa y teocrática. Es Él quien castigará luego, porque a Él toca la venganza (cf. Deuteronomio 32, 35; Hebreos 10, 30). Es ésta una enseñanza importante en nuestro apostolado, para librarnos del celo indiscreto que, al ver la bondad de una cosa, quiere obligar a todos a aceptarla. Jesús confirmó fundamentalmente esta doctrina al enseñarnos, en la primera de las parábolas (Mateo 13, 1 ss.), que su palabra es semilla, cuyo fruto depende de la disposición propia del terreno, es decir, que hay que dejarla caer sin pretender forzar la tierra a que se abra para recibirla. Recordémoslo también cuando se trate de llevar las almas a los sacramentos, para evitar que una invitación demasiado apremiante pueda provocar en ellas una aquiescencia falta de sinceridad, sin tener viva esa planta de la fe que viene de la semilla, o sea de la predicación de la Palabra de Dios. Así lo confirma San Pablo en Romanos 10, 17 ss.; y ésta es una de las cosas que hacen incomparablemente digno de amor el yugo divino, que Cristo llama "excelente" (cf. Mateo 11, 30 texto griego y nota): la libertad cristiana, que Él proclama, y con Él todos los apóstoles (Juan 8, 32 ss.; II Corintios 3, 17; Santiago 1, 25; 2, 12; Gálatas 2, 4; 4, 31; Romanos 8, 15; II Timoteo 1, 7; I Pedro 2, 16; Juan 4, 18, etc.); pues el culto forzado no podría ser "adoración en espíritu y en verdad" (cf. Juan 4, 23 s.), de modo que nosotros mismos seamos templo de Dios (I Corintios 3, 17), "con suavidad, en el Espíritu Santo y con amor no fingido" (II Corintios 6, 6). En 44, 7 reprende Dios la admisión de los gentiles al Templo. Esto nos muestra cuan celoso es Él cuando se trata de la santidad de su Casa. Véase la nota que pusimos al citado versículo.

* 11. Nueva y preciosa revelación de la voluntad salvífica del Padre (véase 18, 21 ss. y notas). Jesús la reafirma expresamente en Juan 6, 39 s. Por eso la gloria qué Él quiere dar al Padre consiste en darnos a nosotros vida eterna (Juan 17, 2 y nota). Y entretanto, lo devora el celo por evitar que el pecador se pierda, por lo cual siente sobre Sí mismo, como si Él los hubiera cometido, los baldones con que el pecador labra su ruina al apartarse del Padre (Salmo 68, 6-10 y notas). "No te aflijas, decía un varón de Dios, por los santos que sufren sin que tú puedas evitarlo." En efecto, ellos están en manos de Dios (Sabiduría 3, 1) y su prueba, llena de consuelos interiores que la sobrepujan (II Corintios 7, 4); es como si estuvieran realizando un negocio que les traerá una prosperidad inmensa, aunque para hacerlo hayan tenido que irse a un lejano desierto. Mucho más sería de temer por los que están muy prósperos si son impíos. "¡Ay de los que pierden el sufrimiento y abandonan las vías de Dios para ir por sendas torcidas!" (Eclesiástico 2, 16). Porque ésos ya tienen "sus bienes" (Lucas 16, 25 y nota). De ahí que "no hay mayor prueba que la de no ser probado", como dice San Agustín (cf. Salmo 80, 13 y nota). Pero aun en tales casos (como el de Santa Mónica, madre del mismo Agustín) ¡qué consuelo es el saber que todo depende en definitiva del Dios bueno, fuerte y sabio que no quiere la muerte del pecador! *convertíos:* Para los que estamos ahora, bajo la alianza nueva consumada en la sangre de Cristo (Lucas 22, 20), "convertirse es progresar en el conocimiento del Padre y de su Hijo Unigénito Jesucristo, para

muerte del impío, sino que el impío se convierta de su camino y viva. Convertidos, convertíos de vuestros perversos caminos. ¿Por qué queréis morir, oh casa de Israel?

Justicia y misericordia de Dios

12Tú, hijo de hombre, di a los hijos de tu pueblo: La justicia del
justo no le salvará en el día de su transgresión; y la iniquidad no
dañará al impío cuando se convierta, como tampoco el justo podrá
vivir por su *(justicia)* cuando pecare. 13Si Yo digo al justo:
Ciertamente vivirás, y si él, confiando en su justicia, comete maldad,
ninguna de sus obras justas será recordada, sino que por la maldad
que cometió morirá. 14Asimismo, si Yo digo al impío: Ciertamente
morirás; y si este impío, convirtiéndose de su pecado, practicare la
equidad y la justicia, 15devolviere la prenda, restituyere lo robado, y
siguiere los mandamientos de vida, sin cometer maldad, de seguro
vivirá; no morirá. 16Ninguno de sus pecados que haya cometido será
recordado contra él; ha obrado con equidad y justicia; de cierto
vivirá.

17*Y sin embargo, dicen los hijos de tu pueblo: «El camino del
Señor no es recto», cuando, al contrario, los caminos de ellos no son
rectos. 18Si el justo se aparta de su justicia y comete maldades,
morirá por ellas, 19y si el impío se aparta del mal y practica la
equidad y la justicia, por esto vivirá. 20¡Y vosotros decís: «No es
recto el camino del Señor»! Yo os juzgaré, oh casa de Israel, a cada
uno, conforme a su camino.

Impenitencia de los que habían quedado

21*El año doce de nuestro cautiverio, el día cinco del décimo mes,
vino a mí un escapado de Jerusalén, que dijo: "Cayó la ciudad".
22La tarde antes de llegar el fugitivo, había venido sobre mí la mano

---

pasar de la vía iluminativa a la vía unitiva por el florecimiento en nosotros de los dones del Espíritu Santo. Tal es la feliz condición de los perfectos". "Es perfecto el que elimina de sus afectos todo lo que impide al alma volverse totalmente hacia su Dios y Padre; es perfecto el que permanece adherido a Dios y pone en Él todas sus complacencias; es perfecto el que ya no vibra sino con los atractivos de la soberana Bondad" (Santo Tomás). 12. Véase 18, 21-27 y notas.

* 17. Véase 18, 29.

* 21 s. El Señor le había prohibido profetizar hasta que llegase este fugitivo de Jerusalén (24, 25 ss.). Por ese motivo desde entonces no recibió profecías para sus compatriotas (cf. versículo 1 y 2 y notas) hasta este histórico momento en que se cumple todo lo que Dios ha venido mostrándole. Véase 8, 1 ss. y nota.

de Yahvé, para abrirme la boca, y *(estuvo sobre mí)* hasta que ése vino a mí por la mañana; y se abrió mi boca, y ya no estuve mudo. 23Y me llegó la palabra de Yahvé que dijo: 24*"Hijo de hombre, los que habitan entre aquellas ruinas en la tierra de Israel andan diciendo: «Si Abrahán que era uno solo, recibió en herencia el país ¿cuánto más quedará éste en posesión nuestra, puesto que somos muchos?» 25Por tanto les dirás: Así dice Yahvé, el Señor: Vosotros, los que coméis *(la carne)* con la sangre y alzáis los ojos hacia vuestros ídolos y derramáis sangre, ¿acaso vosotros habéis de poseer el país? 26Confiáis en vuestras espadas, cometéis abominación, y cada cual contamina a la mujer de su prójimo, ¿y pensáis ser herederos del país?

27Así les hablarás: Esto dice Yahvé, el Señor: Por mi vida, que los que están entre las ruinas caerán a espada, y los que se hallan en el campo los daré como pasto a las fieras, y los que están en lugares fuertes y en cavernas morirán de peste. 28Haré del país un desierto y una soledad; se acabará la soberbia de su poder; y las montañas de Israel quedarán asoladas, porque no habrá quien pase por ellas. 29Y conocerán que Yo soy Yahvé, al convertir Yo el país en desierto y desolación, a causa de todas las abominaciones que han cometido.

30*En cuanto a ti, hijo de hombre, los hijos de tu pueblo chismean de ti, junto a las paredes y a las entradas de las casas. Hablan entre sí cada uno con su compañero, diciendo: « ¡Ea, vamos a oír cuál es

---

* 24 ss. Los versículo 24-29 nos muestran que nada había que esperar de los que quedaron en Palentina, aferrándose a la tierra y pretendiendo que sólo por ser muchos, obtendrían la posesión definitiva de aquella tierra en la que el mismo Abrahán, como dice San Pablo, no obstante ser el heredero de la promesa, solamente "peregrinó como en tierra ajena, morando en cabañas, como Isaac y Jacob, herederos con él de la misma promesa; porque esperaba la ciudad que tiene los fundamentos y cuyo arquitecto y constructor es Dios" (Hebreos 11, 9 s.). Estos vanos y descastados hijos de Abrahán (cf. Mateo 3, 9; Juan 8, 33 ss.) pretenden aquí obtener el cumplimiento de esa promesa no obstante sus iniquidades, sin comprender que el perdón no significa aprobación del delito y que, por lo tanto, presupone la contrición, como Dios acaba de decirlo (versículo 13). En vez de ese cumplimiento, el Señor les anuncia todo lo contrario (véase Oseas 9, 17 y nota). Ello no obsta a que el profeta renueve la promesa en los capítulos siguientes (cf. versículo 1 y nota), cuyo cumplimiento, en definitiva, será siempre obra de la pura misericordia de Yahvé, y nunca del merecimiento de su pueblo, según vimos en Jeremías 30, 13 y nota. Cf. Romanos 11, 5.

* 30 ss. En el pasaje precedente vimos lo relativo a los judíos que habían quedado en Palestina. Aquí se trata de los que forman el auditorio de Ezequiel en Babilonia. Parece que estuvieran mejor dispuestos, pero, como vemos, todo es apariencia, según lo que ya había dicho Isaías 29, 13 y recordó el Señor Jesús en Mateo 15, 8. Hay aquí un cuadro de elocuente aplicación a los que, en todos los tiempos y países, siguen a los predicadores de moda, como quien va al teatro. Tal rebaño se mostraba en verdad digno de tener pastores como los que vemos en el capítulo siguiente.

la palabra que ha salido de Yahvé!» 31Y vienen a ti como a reuniones
del pueblo, y se sienta delante de ti mi pueblo para oír tus palabras,
pero no las ponen en práctica, porque con su boca te alaban,
mientras su corazón va tras su avaricia. 32Pues he aquí que eres para
ellos como un cantor de amores que tiene hermosa voz y toca bien;
porque escuchan tus palabras, mas no las cumplen. 33Pero cuando
ello viniere —he aquí que viene ya— conocerán que hubo un
profeta en medio de ellos."

Volver al Indice

Ezequiel 34

Los malos pastores de Israel

1*Me fue dirigida la palabra de Yahvé, que dijo: 2"Hijo de hombre,
profetiza contra los pastores de Israel; profetiza, y di a estos
pastores: Así habla Yahvé, el Señor: ¡Ay de los pastores de Israel que
se apacientan a sí mismos! ¿No es más bien el deber de los pastores
apacentar el rebaño? 3Vosotros coméis su leche y os vestís de su
lana; matáis lo gordo, pero no apacentáis el rebaño. 4*No
fortalecisteis a las ovejas débiles, no curasteis a las enfermas, no
vendasteis a las perniquebradas, no condujisteis al redil a las
descarriadas, no fuisteis en busca de las perdidas, sino que las

---

* 1 ss. Ultima increpación del profeta contra los que eran cabeza del pueblo, en lo religioso y también en lo civil (cf. Jeremías 2, 8), a quienes muy luego pondrá en contraste con el anuncio del gran Pastor y Rey Jesucristo (versículo 11 ss.). Véase 13, 1 ss.; Jeremías 23, 1-8, etc. *Se apacientan a sí mismos* (versículo 2): fórmula sangrienta de elocuente ironía, repetida en el versículo 8 (cf. Juan 10, 13). San Judas Tadeo la repite en su breve Epístola (Judas 12), para aquellos de los últimos tiempos contra quienes vendrá el Señor a juicio "entre millares de sus santos" (Judas 14 s.). Véase la parábola del pastor insensato en Zacarías 11, 15 ss. y la nota a Juan 21, 15 ss. La acusación de esquilmo abarca las tres cosas aprovechables de la oveja: la leche, la lana y la carne (versículo 3).

* 4. Notemos cómo aparece, a través del reproche a los mercenarios y prepotentes, el Corazón del Pastor Bueno, que anticipa aquí su Evangelio, señalando como preferidas a las débiles, las enfermas, las heridas, las extraviadas y las perdidas (Mateo 9, 13; 11, 28; 18, 12 ss.; Lucas 15, 14 ss.; Juan 10, 10, etc.). Así lo confirma expresamente el versículo 16. Como muy profundamente observa Monseñor Sheen, en otras religiones es necesario ser bueno para acercarse a Dios, pero en la de Cristo sucede a la inversa, porque Él busca a los malos, y porque éstos en vano pretenderían dejar de serlo sin recurrir antes al único Médico, al que nos lava... ¡hasta los pies! (Juan 13, 1 ss.). Véase versículo 16 y nota; I Pedro 5, 2 s.; II Corintios 1, 23.

dominabais con violencia y crueldad; [5]*de modo que se dispersaron por falta de pastor; vinieron a ser presa de todas las fieras del campo y se perdieron. [6]Mis ovejas andan errantes por todas las montañas y por todas las altas colinas. Por toda la faz de la tierra se dispersaron mis ovejas, y no hay quien las busque ni quien se preocupe de ellas.

[7]Por eso, oíd, oh pastores, la palabra de Yahvé: [8]Por mi vida, dice Yahvé, el Señor, que por cuanto mi grey ha sido depredada, y mis ovejas han sido presa de todas las fieras del campo, por falta de pastor; pues mis pastores no cuidaban de mis ovejas, sino que los pastores se apacentaban a sí mismos y no apacentaban a mi grey, [9]por lo tanto, oíd, oh pastores, la palabra de Yahvé. [10]*Así dice Yahvé, el Señor: Heme aquí contra los pastores; demandaré mis ovejas de su mano y no permitiré que apacienten mi grey; ni tampoco se apacentarán en adelante los pastores a sí mismos; puesto que Yo libraré mis ovejas de su boca, y nos les servirán ya de pasto.

El buen Pastor

[11]*Porque así dice Yahvé, el Señor: He aquí que Yo mismo iré en pos de mis ovejas, y las revistaré. [12]Como el pastor revista a su grey al encontrarse con sus ovejas descarriadas, así revistaré Yo mis ovejas y las recogeré de todos los lugares por donde se dispersaron en día de nublado y tinieblas. [13]Las sacaré de entre los pueblos, las recogeré de los países, las llevaré a su tierra y las apacentaré sobre los montes de Israel, junto a los arroyos, y en todas las regiones habitadas del país. [14]En pastos buenos las apacentaré, y sobre las elevadas montañas de Israel estará su redil; allí tendrán cómoda majada, y en medio de pingües pastos pacerán sobre los montes de

---

* 5 s. Así lo dijo en III Reyes 22, 17: Por su parte, Jesús lo reiteró en Mateo 9, 36 con respecto a los judíos de su tiempo. Y también lo repitió al final (Mateo 26, 31; Marcos 14, 27) citando a Zacarías 13, 7, con respecto a los discípulos suyos, para cuando Él les fuera quitado.

* 10. *Demandaré mis ovejas de su mano,* para entregarlas al nuevo David, como se ve más adelante, en el versículo 23. Se cierne ya la figura del Buen Pastor que tendrá su cumplimiento en Cristo (Juan capítulo 10).

* 11 ss. "El Señor se pone ante todo a la búsqueda de sus ovejas (versículo 11); luego las liberta en todos los lugares donde estaban dispersas (versículo 12; cf. 37, 21 y nota); en seguida las conduce al propio país de ellas (versículo 13) y las apacienta en las montañas de Israel (versículo 14-15)". Cf. Isaías 40, 11; Jeremías 31, 10; Miqueas 2, 12 s.

Israel. 15Yo mismo pastorearé mis ovejas, y Yo mismo las llevaré a la
majada —oráculo de Yahvé, el Señor. 16*Buscaré las perdidas, traeré
las descarriadas, vendaré las perniquebradas y fortaleceré las
enfermas; mas a las gordas y fuertes las destruiré. Las apacentaré con
justicia.

17A vosotras, ovejas mías, así dice Yahvé, el Señor: He aquí que Yo
juzgaré entre ovejas y ovejas, entre carneros y machos cabríos.
18*¿Por ventura no os bastaba comer los pastos buenos, ya que
pisoteabais con vuestros pies lo que sobraba de vuestro pasto? ¿Ni
os bastaba beber el agua limpia, ya que enturbiabais con vuestros
pies la que quedaba? 19De modo que mis ovejas tenían que comer lo
que vosotros habíais hollado con vuestros pies, y beber lo que con
vuestros pies habíais enturbiado.

20Por tanto, así les dice Yahvé, el Señor: He aquí que Yo mismo
juzgaré entre las ovejas gordas y las ovejas flacas. 21Porque
atropellabais con el flanco a todas las débiles y las acorneabais con
vuestros cuernos hasta echarlas a otros lugares. 22Por eso Yo salvaré
mi grey, para que no sirva más de presa; así juzgaré entre oveja y
oveja.

El nuevo David, pastor de Israel

23*Y suscitaré sobre ellas un solo pastor que las pastoree, mi siervo
David; él las apacentará y él será su pastor. 24Yo, Yahvé, seré su
Dios, y mi siervo David será príncipe en medio de ellas. Yo, Yahvé,

---

* 16 ss. *Las gordas y fuertes las destruiré:* La Vulgata dice al revés: *las guardaré*. El hebreo coincide con el contexto, especialmente con los versículo 17 y 20, y con lo que vimos en el versículo 4 y nota. El versículo 17 habla, además, de distinguir entre carneros y machos cabríos, expresión semejante a la que usa Jesús en Mateo 25, 32 s. al hablar del juicio universal: "El separará a los hombres, unos de otros, como el pastor separa las ovejas de los machos cabríos." Véase Zacarías 10, 3 y nota.

* 18. Se refiere a la conducta de los ricos y avaros que lo que les sobraba no lo daban a los pobres; y también a los que no reparten el tesoro de la buena doctrina que les ha sido confiado, y a los que lo enturbian deformándolo con sus propias ideas (cf. 13, 7; Colosenses 2, 8 y notas). Véase el ¡ay! del Señor sobre los que a otros cierran el cielo (Mateo 23, 13 y nota).

* 23 s. *Un solo pastor:* Es lo que anunció Jesús en la parábola del Buen Pastor: "Y tengo otras ovejas que no son de este aprisco. A ésas también tengo que traer; ellas oirán mi voz, y habrá un solo rebaño y un solo pastor." (Juan 10, 16 y nota.) David es figura del gran Rey futuro, prometido a Israel, el Mesías, que será también su Pastor y Salvador. Véase 37, 24 s.; II Reyes 7, 12 ss.; Isaías 9, 6; 11, 1; Jeremías 23, 5; 30, 9; 33, 15; Oseas 3, 5; Amós 9, 11; Miqueas 5, 2 y notas. Cf. Lucas 1, 32 s.; I. Corintios 15, 23; Hebreos 2, 8; 13, 20, etc. Crampón hace notar que "la unidad primitiva de Israel y de la realeza será restablecida: compárese 37, 22".

he hablado. 25*Haré con ellas una alianza de paz, y exterminaré de
la tierra las bestias feroces, y habitarán con seguridad en regiones
desiertas y dormirán en los bosques. 26*Y haré de ellos y de los
alrededores de mi monte una bendición, y enviaré a su tiempo las
lluvias, lluvias de bendición. 27Los árboles del campo darán su fruto
y la tierra dará sus productos, y vivirán en paz en su tierra; y
conocerán que Yo soy Yahvé, cuando rompa las coyundas de su
yugo, y los salve del poder de los que los tratan como esclavos. 28Y
no serán más presa de las naciones, ni los devorarán las bestias de la
tierra, sino que habitarán con seguridad, y no habrá quien los
espante. 29*Y les haré brotar una vegetación magnífica; ya no serán
más consumidos por el hambre en el país, ni expuestos al oprobio
de las naciones. 30Y conocerán que Yo, Yahvé, su Dios, estoy con
ellos, y que ellos, la casa de Israel, son mi pueblo —oráculo de
Yahvé, el Señor. 31Vosotros, los hombres, sois mis ovejas, las ovejas
de mi grey, y Yo soy vuestro Dios, dice Yahvé, el Señor."

Volver al Indice

---

* 25. Es muy de notar que a esa nueva alianza con Judá e Israel se refiera especialmente San Pablo Hebreos 8, 8 ss.), citando a Jeremías 31, 31 ss., para convencerlos de que el Mediador de esa nueva alianza es Jesucristo mediante su Sangre (Hebreos 12, 24), pues tampoco la antigua alianza o Testamento había sido sin la sangre de los becerros, que se llamaba "sangre de la alianza" (Hebreos 9, 18 ss.), por lo cual fue necesario que Jesús muriera (ibíd. 16 s.; cf. Lucas 24, 44 ss.), y a tal efecto padeció fuera de la puerta de la ciudad, donde se quemaban los cuerpos de las víctimas antiguas, para santificar al pueblo con su Sangre (Hebreos 13, 11 s.); después de lo cual Dios lo resucitará (cf. 37, 24 y nota) también para Israel, porque Cristo fue ministro de la circuncisión para cumplir las promesas hechas a los padres por el Dios veraz (Romanos 15, 8; cf. 45, 22 y nota). De ahí que San Pablo aluda expresamente a este versículo sobre la alianza de paz, y a todo este capítulo sobre el Pastor fiel, cuando anuncia a los hebreos esa resurrección de Cristo, diciéndoles, como final de su Epístola: "El Dios de la paz, que resucitó de entre los muertos al gran Pastor de las ovejas, Jesucristo, Señor nuestro, por la sangre de la eterna Alianza, os haga aptos para todo bien, a fin de que hagáis su voluntad. Él obre en vosotros por Jesucristo lo que sea agradable a sus ojos. A Él sea dada la gloria por los siglos de los siglos. Amén" (Hebreos 13, 20 s.).

* 26 ss. *De mi monte:* "La colina de Sión, punto de partida y centro de la nueva teocracia que el Mesías debía fundar. Cf. Salmo 2, 6; 109, 2; Joel 2, 32, etc." (Fillion). Después de señalar el "cuadro idílico de la edad de oro inaugurada por el Mesías, donde en todas partes reina la prosperidad y la paz" (versículo 27), el mismo autor comenta "la perpetuidad de este estado próspero" (versículo 28); la fertilidad del país, que (versículo 29) "no tendrá que temer, como la Palestina de antes, hambrunas periódicas, cf. 36, 29-30; Jeremías 14, 1-6, etc.", ni tampoco "los reproches que los gentiles dirigían a los judíos cuando éstos eran castigados por el Señor y en apariencia abandonados por Él (cf. versículo 14; ,22, 4, etc.)", y señala (versículo 30) que "el pueblo de Dios sentirá que la unión más perfecta existirá entre él y Yahvé". Cf. 40, 2 y nota.

* 29. *Una vegetación magnífica:* Otros: *una prole de renombre*. Los Setenta: *pimpollo de paz*, lo que parece aludir a Isaías 11, 1; Jeremías 23, 5 etc. Vugata: *pimpollo de renombre.*

Ezequiel 35

Contra Edom

1Me fue dirigida la palabra de Yahvé en estos términos: 2*"Hijo de
hombre, vuelve tu rostro contra la montaña de Seír y profetiza
contra ella. 3Dile: Así dice Yahvé, el Señor:

He aquí que estoy contra ti, montaña de Seír;
extenderé mi mano contra ti,
y haré de ti una soledad y un desierto.
4Reduciré tus ciudades a ruinas;
serás un país despoblado,
y conocerás que Yo soy Yahvé.
5*Porque tienes un odio perpetuo,
y entregaste los hijos de Israel a la espada,
en el tiempo de su calamidad,
al llegar la iniquidad al colmo.

6*Por eso, por mi vida, dice Yahvé, el Señor, que te transformaré
en sangre, y la sangre te perseguirá. Por cuanto no aborreciste la
sangre, la sangre te perseguirá. 7Convertiré los montes de Seír en

---

* 2. La montaña de Seír, o monte de Esaú (Abdías 21) o Duma (Isaías 21, 11): el país de los idumeos (Génesis 32, 3; Deuteronomio 2, 5), al sur de Palestina. Cf. 25, 12 ss. Sorprende este capítulo añadido aquí, entre las promesas de prosperidad para Israel (cf. 33, 1 y nota), habiendo terminado en el capítulo 32 la serie de anuncios contra las naciones enemigas de Israel. La excepción se debe a que Idumea es el país de Esaú, eterno enemigo de Jacob (cf. versículo 5) desde la bendición recibida por éste (Génesis 27, 41) y aún más desde antes de su nacimiento, por el misterio de la elección divina, como lo indica San Pablo (Romanos 9, 10 ss.; Hebreos 12, 16; Génesis 25, 23; Malaquías 1, 2). El hecho es que el misterio de Idumea ocupa toda la profecía de Abdías, casi un capítulo de Jeremías (Jeremías 49, 7-22), y que Isaías elige también a Edom como símbolo de las naciones gentiles por oposición a Israel (Isaías 34, 1 ss. y notas) y especialmente en el día de la venganza, cuando el Salvador aparece con la vestidura teñida en sangre, no con la Suya propia, sino con la de sus enemigos de Bosra, ciudad idumea (Isaías 63, 1-6 y notas), y tal como se presenta en Apocalipsis 19, 13 ss. Crampón interpreta aquí que "para que el nuevo pueblo pueda tomar posesión del país de Judá, es menester desalojar a los enemigos invasores de su territorio, y singularmente a los idumeos". Esto coincide con la célebre profecía mesiánica de Balaam: "La Idumea será posesión suya" (Números 24, 18). Cf. 36, 5; otras profecías sobre Idumea pueden verse en Salmo 107, 10; Isaías 11, 14; Jeremías 25, 21; Daniel 11, 41; Joel 3, 19; Amós 1, 11, etc. Cf. 32, 29.

* 5. Idumea se ha comportado siempre como una hermana envidiosa (versículo 11). según lo testifica la historia del pueblo israelita (Génesis 25, 22; 27, 41; Números 20, 14 ss.; IV Reyes 8, 20 ss., etc.). Los idumeos mostraron su odio ante todo en la destrucción de Jerusalén (25, 12 ss.; Salmo 136, 7; Lamentaciones 4, 21; Abdías 11-14) y serán los primeros en el castigo. Cf. Salmo 75, 11; Isaías 63, 1; Hababuc 3, 3 y notas.

* 6. *La sangre te perseguirá,* la sangre de tu hermano Israel. Cf. I Macabeos 4, 15; 5, 3. Otros traducen: *Por no haber odiado la sangre te haré sangre* (palabra que en hebreo se asemeja a Edom que significa rojo).

desierto completo y exterminaré de él al que va y al que viene. 8Llenaré sus montes de sus muertos; en tus collados, en tus valles, en todos tus torrentes yacerán los traspasados por la espada. 9En desolación perpetua te trocaré, y tus ciudades no serán ya habitadas; entonces conoceréis que Yo soy Yahvé.

10*Pues dijiste: Ambos pueblos y ambos países son míos, y nosotros los poseeremos, siendo así que Yahvé estaba allí. 11Por eso, por mi vida, dice Yahvé, el Señor, que te trataré según la medida de tu ira y de tu envidia, con que tú, en tu odio, los trataste, y Yo, al juzgarte a ti, seré conocido por ellos. 12*Entonces conocerás que Yo, Yahvé, he escuchado todas las injurias que proferiste contra los montes de Israel, diciendo: «Devastados están, nos han sido dados como presa».

13Os ensoberbecisteis contra Mí con vuestra boca y multiplicasteis contra Mí vuestras palabras. Yo las he oído. 14*Esto dice Yahvé, el Señor: Alegrándose toda la tierra haré de ti un yermo. 15Como tú te alegraste de la desolación de la casa de Israel, así haré Yo contigo. Yermo serás, serranía de Seír, e Idumea toda entera; y se conocerá que Yo soy Yahvé.

Volver al Indice

Ezequiel 36

Retorno y restauración de Israel

1*Tú, hijo de hombre, profetiza a los montes de Israel, diciendo: Oíd, montes de Israel, la palabra de Yahvé. 2*Así dice Yahvé, el

---

* 10. Alusión a la pretendida primogenitura de Esaú, padre de los idumeos, porque el primogénito recibió doble porción de la heredad paterna. Los idumeos, con tal pretensión y con su fama de sabiduría (Jeremías 49, 7) y de fuerza, eran muy altivos (Jeremías 49, 14 ss.).

* 12. El honor de Dios, protector de Israel, se siente aquí herido en su cuerda más sensible al oír decir que su pueblo está abandonado, como si Él pudiese olvidar alguna vez su amor y sus pactos, no obstante la ingratitud de Israel. Cf. Romanos 11, 27 ss.

* 14 s. Edom se habla alegrado al enterarse de la ruina del pueblo de Dios. Es la ley del talión aplicada aquí a la patria del infame Doeg, cómplice de Saúl (I Reyes 22, 18). Cf. Salmo 136, 7.

* 1 ss. Crampón y otros autores distinguen, en lo que sigue de esta profecía, un proceso de restauración que abarca sucesivamente varios aspectos: a) la tierra (36, 1-15); b) el pueblo (36, 15-37, 28); c) la eliminación de los enemigos (capítulos 38 y 39); d) el templo y lo relativo a él (capítulos 40-47) y e) la nueva división de Palestina entre las doce tribus (capítulo 48).

Señor: Porque el enemigo ha dicho de vosotros: « ¡Ea! los collados eternos están en nuestro poder», [3]por eso vaticina y di: Así dice Yahvé, el Señor: Precisamente por eso, porque os asolaron y os hollaron por todos lados, para que fueseis herencia de las demás naciones, y porque llegasteis a ser objeto de chismes y el oprobio de los pueblos, [4]por eso, escuchad, montes de Israel, la palabra de Yahvé, el Señor: Así dice Yahvé a los montes y a los collados, a las hondonadas y a los valles, a las ruinas, y a las ciudades abandonadas, que a las demás naciones circunvecinas sirvieron de presa y de ludibrio.

[5]*Por tanto, así dice Yahvé, el Señor: En el fuego de mis celos he hablado contra las otras naciones y contra la Idumea entera, quienes se apoderaron de mi tierra, regocijándose de todo corazón y despreciándola en su alma, a fin de tomarla y saquearla. [6]Por eso, profetiza respecto de la tierra de Israel; y di a los montes y a los collados, a los torrentes y a los valles: Así dice Yahvé, el Señor: He aquí que en mis celos y en mi indignación he hablado, porque vosotros habéis soportado la afrenta de las naciones. [7]Por tanto, así dice Yahvé, el Señor: He alzado mi mano para que las naciones que os rodean, soporten también ellas su oprobio.

Restauración del país

[8]Mas vosotros, oh montes de Israel, brotad vuestras ramas y producid vuestro fruto para Israel, mi pueblo, porque cercana está su vuelta. [9]Porque he aquí que a vosotros *(vengo)*; hacia vosotros vuelvo mi rostro y seréis labrados y sembrados. [10]*Multiplicaré en

---

* 2. *Los collados eternos;* o sea, los montes antiguos. Algunos toman estas palabras como dichas irónicamente por los enemigos de Israel los cuales querrían con ello mostrar que habían fallado los pactos de Dios que prometiera esas tierras a su pueblo. Sin perjuicio de esto, más bien parece que el sentido de esta expresión es semejante al de Génesis 49, 26 y Deuteronomio 33, 15 (véase las notas respectivas). Nácar-Colunga traduce de un modo muy diferente: “ruinas perpetuas”.

* 5. *Contra las otras naciones y contra la Idumea entera:* Reitera la distinción hecha entre aquéllas y ésta (cf. 35, 2 y nota). *Mis celos:* el amor desbordante de Dios obra aquí celosamente como en 38, 19, etc., contra los enemigos que asuelan y humillan a su elegida Israel, así como otras veces castiga también a este mismo pueblo con la venganza propia del amor cuando es definitivamente despreciado. Cf. 5, 13 y nota.

7. *He alzado mi mano:* en señal de juramento.

* 10. *La casa de Israel toda entera:* es decir, las doce tribus reunidas (cf. 37. 16 ss.). Fillion hace notar que “de todo este pasaje, como de los que se le asemejan, sea en el libro de Ezequiel, sea en los otros escritos proféticos, hay que decir que después del fin del cautiverio sólo tuvieron un principio de

vosotros la gente, la casa de Israel, toda entera. Serán repobladas las ciudades y reedificados los lugares destruidos. [11]Os henchiré de hombres y de bestias, que crecerán y serán fecundos; os poblaré como antiguamente y os daré más bienes que al principio; y conoceréis que Yo soy Yahvé. [12]Y haré que ande gente sobre vosotros: Israel, mi pueblo. Ellos te poseerán, y tú serás su herencia; y no volveréis a estar sin ellos.

[13]*Así dice Yahvé, el Señor: Por cuanto dicen de vosotros: «Eres una tierra que se traga a los hombres y priva a tu pueblo de sus hijos», [14]por eso en adelante no comerás más a los hombres ni privarás a tu pueblo de sus hijos, dice Yahvé, el Señor. [15]Yo haré que no oigas más los insultos de las gentes ni tengas que sufrir los oprobios de los pueblos; pues no perderás más tu población", dice Yahvé, el Señor.

Purificación del pueblo

[16]Y me llegó la palabra de Yahvé, diciendo: [17] "Hijo de hombre, mientras los de la casa de Israel habitaban en su tierra, la contaminaron con su proceder y sus malas obras. Era su conducta delante de Mí como la inmundicia de una mujer en su impureza. [18]Por lo cual derramaré mi ira sobre ellos, a causa de la sangre que derramaron sobre el país y porque lo contaminaron con sus ídolos. [19]Por eso los he dispersado entre las naciones y fueron diseminados por los países; así los juzgué según sus caminos y conforme a sus obras. [20]Mas llegados a las naciones adonde fueron, profanaron mi santo Nombre, pues se decía de ellos: «Éstos son el pueblo de Yahvé, pero de la tierra de Él han salido». [21]*Sin embargo los

---

realización, teniendo un alcance mucho más largo que aquel porvenir inmediato". Cf. Eclesiástico 36, 1 ss.; Esdras 2, 63; Números 9, 36 ss. y notas.

* 13. Alusión a Números 13, 33. donde los exploradores enviados por Moisés desacreditaron la tierra prometida diciendo que ella se tragaba a sus habitantes. En el versículo 14 habla en singular, dirigiéndose a la tierra en lugar de los montes: *No perderás más tu población* (versículo 15): Se refiere a lo que expresa más adelante en el versículo 24. Cf. 37, 12 y 21.

* 21 s. *Por amor a mi santo Nombre:* Sobre el alcance de esta expresión véase Éxodo 33, 19 y nota. Ni la vuelta de Babilonia, ni la restauración final serán mérito de Israel, sino obra de la pura misericordia del paternal Corazón divino, que cifra en ello su honor, en vez de ponerlo, como los hombres, en la venganza (cf. 33, 24 ss. y nota). Cuando el Señor repite así con insistencia una cosa como ésta, poniendo en juego su Santo Nombre —que en la Biblia significa el contenido esencial de una persona (cf. Mateo 1, 21) — hemos de hacerle el honor de creer que no está diciendo una vaciedad, sino que quiere comunicarnos amorosamente una gran luz de vida. El Nombre suyo que

perdoné por amor a mi santo Nombre, al que la casa de Israel había deshonrado entre las naciones adonde llegaron.

22Por eso, di a la casa de Israel: Así dice Yahvé, el Señor: No por vosotros hago *(esto)*, oh casa de Israel, sino por mi santo Nombre, al que vosotros habéis profanado entre las naciones a donde llegasteis. 23*Y santificaré mi gran Nombre que ha sido deshonrado entre los gentiles, el cual vosotros profanasteis en medio de ellos; y conocerán los gentiles que Yo soy Yahvé, el Señor cuando haga patente mi santidad en vosotros, viéndolo ellos. 24Pues Yo os sacaré de entre los gentiles, os recogeré de todos los países y os llevaré a vuestra propia tierra. 25Y derramaré sobre vosotros agua limpia para que quedéis limpios, y os purificaré de todas vuestras inmundicias y de todos vuestros ídolos. 26*Os daré un corazón nuevo, y pondré en vosotros un espíritu nuevo; quitaré de vuestra carne el corazón de piedra y os daré un corazón de carne. 27*Infundiré mi Espíritu en vuestro corazón y haré que sigáis mis mandamientos y observéis mis

---

Dios quiere aquí honrar, es el nombre de Padre, porque tal es, como observa el P. Joüon, el Nombre que Yahvé nos revela en el Evangelio, por medio de Jesús: "Yo les di a conocer tu Nombre" (Juan 17, 6 y 26), es decir, tu nombre de Padre. Pues bien, como Padre, Dios trata aquí a Israel como se debe tratar a un hijo: le anuncia el perdón y la misericordia que tendrá con él, para que no caiga en la desesperación (cf. Lucas 15, 20 y nota). Pero, como los hijos son muy inclinados a infatuarse ante las bondades paternas, creyendo que las merecen, el Padre se apresura a prevenir, y con toda insistencia, puesto que ya lo había hecho, sin ser escuchado, por medio de Moisés, en un pasaje admirable (Deuteronomio 8, 12 ss.), que la causa de ese amor y de esa bondad no esta en el amado, sino en el que ama (cf. Cantar de los Cantares 2, 10 y nota). ¡Qué lección para los padres, como educadores; y para los hijos educandos!

* 23. Véase 37, 28; 38, 16; 39, 29; Salmo 101, 16 s. y notas.

* 26. Véase 11, 19 s. y nota. El Catecismo Romano (IV, 14, 9) cita estas palabras de Dios a Israel, para explicar que la verdadera penitencia consiste en el dolor de corazón, y dice: "Viéndose David afligido por tales remordimientos, se movía a pedir el perdón de sus pecados. Y por tanto propondrán los párrocos a los fíeles, así el ejemplo del dolor de David, como la causa de su conducta, valiéndose del Salmo 50, para que a imitación de este profeta queden bien instruidos, tanto respecto de la naturaleza del dolor, esto es, de la verdadera penitencia, como en lo relativo a la esperanza del perdón." Cuántas utilidades acarrea este modo de enseñar, a saber, que por los pecados mismos aprendamos a dolernos de ellos, lo declaran aquellas palabras de Dios por Jeremías, quien exhortando a penitencia al pueblo de Israel, le amonestaba que mirase bien los males que se siguen al pecado: "Mira, dice, cuan malo y cuan amargo es haber tú desamparado a tu Dios y Señor, y no hallarse temor de Mí en ti, dice el Señor Dios de los ejércitos" (Jeremías 2, 19). Y de los que carecen de este necesario reconocimiento y sentimiento de dolor, se dice en los profetas Isaías (46, 12), Ezequiel (36, 26) y Zacarías (7, 12) que "tienen corazón duro, de piedra y diamante". La Liturgia utiliza este pasaje en el bautismo de adultos (cf. versículo 25), y San Ambrosio en su oración de preparación a la Misa (fragmento para la feria 5ª).

* 27. Sobre este versículo y los que siguen hasta el fin del capítulo transcribimos, en su mayor parte, las explicaciones de Fillion. que sintetizan brevemente su contenido. *Mi Espíritu:* "Es como un nuevo principio vital que penetrará en ellos y les hará realizar obras dignas del Señor. Cf. Isaías 32, 15; Joel 2, 28; Zacarías 4, 6, etc."

leyes, poniéndolas por obra. [28]*Y habitaréis en la tierra que Yo di a vuestros padres; y vosotros seréis el pueblo mío, y Yo seré vuestro Dios. [29]*Os libraré de todas vuestras inmundicias; haré venir el trigo y lo multiplicaré; y no os enviaré más el hambre. [30]Multiplicaré el fruto del árbol y la cosecha del campo, a fin de que no sufráis más el oprobio del hambre entre las naciones. [31]*Entonces os acordaréis de vuestros malos caminos y de vuestras obras que no eran buenas, y tendréis asco de vosotros mismos a causa de vuestras iniquidades y abominaciones. [32]No por vosotros haré Yo *(esto)*, dice Yahvé, el Señor, tenedlo así entendido. ¡Confundíos y avergonzaos de vuestros caminos, oh casa de Israel!

Nueva prosperidad de Israel

[33]*Así dice Yahvé, el Señor: El día en que Yo os purificaré de todas vuestras iniquidades, repoblaré las ciudades y serán reedificados los lugares destruidos. [34]La tierra devastada será cultivada en vez de ser un desierto a los ojos de todo transeúnte. [35]Y se dirá: «La tierra que

---

* 28. *Y habitaréis,* etc.: Volveréis a encontrar, gracias a vuestra obediencia, lo que la rebelión os ha quitado. Cf. 28, 25; 37, 25. Y vosotros seréis el pueblo mío: Unión eterna y estrechísima entre Yahvé e Israel. Cf. 34, 30; Levítico 26, 11; Jeremías 7, 23.

* 29. "La nueva nación teocrática será santa y no cometerá los crímenes de la antigua Israel. Haré venir el trigo: A la prosperidad moral corresponderá la prosperidad material." (Cf. 34, 27 y 29; Jeremías 31, 12 etc.)

* 31. *Os acordaréis:* Véase 6, 9; 16, 61-63. *Tendréis asco:* La Vulgata vierte: *os serán amargos.*

* 33 ss. "Dios colmará de mil bendiciones a su pueblo así transformado. Es un desarrollo de los versículos 29-30. *El día en que Yo os purificare:* Como más arriba (versículo 25 ss.), el restablecimiento de los judíos en Palestina es presentado como una consecuencia del perdón que Dios les habrá acordado generosamente." No parece viable suponer que todas esas promesas se dirigiesen a la Iglesia que formamos los gentiles, puesto que ésta surgió con bendiciones propias y de un orden superior, como Cuerpo místico de Cristo, cuyo misterio, dicen los apóstoles, estuvo escondido por todos los siglos (Efesios 3, 9; Colosenses 1, 26: Romanos 16, 25; I Pedro 1, 20), Por otra parte, el nacimiento de la Iglesia, lejos de coincidir con una purificación de Israel (versículo 31), ni con una reintegración de la nación judía como esposa de Yahvé, adúltera y perdonada por Él según los anuncios de los profetas (cf. Isaías 54, 1; 62, 4; 27, 2 y notas), significó, al contrario, el abandono de Israel, de la cual nos dice San Pablo que su caída vino a ser la riqueza de los gentiles, agregando que no cayó para siempre, y anunciando su reintegración y su plenitud como algo muy grandioso (véase Romanos 11, 11-15). Además de muchos otros pasajes concordantes (como por ejemplo Jeremías 30, 3 y las notas coincidentes de Páramo, Réboli, etc.), no sería posible sin violencia aplicar a la santa Iglesia expresiones como las de los versículos 29-32. Tampoco hay que olvidar que en el actual período de pruebas, en que la cizaña estará siempre mezclada con el trigo (cf. Mateo 13, 24 y nota), los discípulos de Cristo, lejos de tener prometidas tales prosperidades, deberán al contrario ser perseguidos como lo fue el divino Maestro, y aun al final se hallará la Iglesia Esposa de Cristo frente a la apostasía (II Tesalonicenses 2, 3 ss.; Mateo 24, 24; Lucas 18, 8 y nota. etc.). antes que termine "este siglo malo" (Gálatas 1, 4) y lleguen las ansiadas Bodas con el Esposo celestial (Apocalipsis 19, 7-9 ss.; I Tesalonicenses 4 16 ss. etc.). Cf. 12, 24 y nota.

estaba desolada ha venido a ser como el jardín de Edén; y las ciudades desiertas, arruinadas y destruidas, se hallan ya fortificadas y habitadas». 36Y los gentiles que quedaren en torno vuestro conocerán que Yo, Yahvé, he reedificado lo que estaba destruido, y que Yo he plantado lo que estaba devastado. Yo, Yahvé, he hablado, y Yo obraré.

37*Así dice Yahvé, el Señor: Aun esto conseguirá la casa de Israel, para que lo haga en favor de ellos: los aumentaré con hombres a manera de rebaño. 38Como rebaño de ovejas consagradas, como los rebaños de Jerusalén en sus fiestas, así serán las ciudades desiertas: llenas de rebaños de hombres; y se conocerá que Yo soy Yahvé.

Volver al Indice

Ezequiel 37

Los huesos secos que recobran vida

1*Vino sobre mí la mano de Yahvé: Yahvé me sacó fuera en espíritu, y me colocó en medio de la llanura, la cual estaba llena de huesos. 2Y me hizo pasar junto a ellos, todo en torno; y he aquí que eran numerosísimos. Estaban *(tendidos)* sobre la superficie de la llanura y secos en extremo. 3Y me dijo: "Hijo de hombre, ¿acaso volverán a tener vida estos huesos?" Yo respondí: "Yahvé, Señor, Tú lo sabes."

4Entonces me dijo: "Profetiza sobre estos huesos, y diles: ¡Huesos secos, oíd la palabra de Yahvé! 5Así dice Yahvé a estos huesos: He

---

* 37. *Aun esto conseguirá la casa de Israel:* Cuando Israel estaba manchado de crímenes. Dios rehusaba dejarse consultar por él y responderle (cf. 14, 3 4; 20, 3); en adelante, Él responderá paternalmente a sus consultas. Otra versión del primer hemistiquio: "Aun tengo que ser rogado acerca de esto", como si aludiese a alguna calamidad aun futura, de la cual Israel hubiese de ser librado en su extrema aflicción (cf. capítulos 38 y 39). Los aumentaré: Cf. versículos 10, II, 23; Jeremías 31, 27; Oseas 1, 10, etc.

* 1. *La mano de Yahvé:* Esta es la expresión que, como observa un autor, usa el texto hebreo en los siete períodos más culminantes de Ezequiel (1, 3; 3, 14 y 22; 8, 1; 33, 22; 37, 1 y 40, 1). En las secciones secundarias el hebreo usa la expresión *la palabra de Yahvé* (cf. 38, 1, etc.). Efectivamente, este capítulo es, al decir de San Jerónimo, una de las páginas que más celebradas fueron en la Iglesia. Nácar-Colunga lo llama "estupenda visión que representa la resurrección nacional de Israel y a la vez la edad mesiánica". Se compone de dos revelaciones distintas: una visión (versículo 1-34) y una acción simbólica (versículo 15-28). que tienen por objeto predecir que la nación teocrática, tan humillada entonces debía ser restablecida con un nuevo esplendor. Este oráculo pertenece a la misma época que los precedentes, no siendo sino un desarrollo de estos.

aquí que os infundiré espíritu y viviréis. 6Os recubriré de nervios, haré crecer carne sobre vosotros, os revestiré de piel y os infundiré espíritu para que viváis; y conoceréis que Yo soy Yahvé."

7Profeticé como se me había mandado; y mientras yo profetizaba he aquí que hubo un ruido tumultuoso, y se juntaron los huesos, cada hueso con su hueso *(correspondiente)*. 8Y miré y he aquí que crecieron sobre ellos nervios y carnes y por encima los cubrió piel; pero no había en ellos espíritu. 9*Entonces me dijo: "Profetiza al espíritu, profetiza, hijo de hombre, y di al aliento: Así dice Yahvé, el Señor: Ven, oh espíritu de los cuatro vientos, y sopla sobre estos muertos, y vivirán." 10Profeticé como Él me había mandado; y entró en ellos el espíritu, y vivieron y se pusieron en pie, *(formando)* un ejército sumamente grande.

11*Entonces me dijo: "Hijo de hombre, estos huesos son toda la casa de Israel. Mira cómo dicen: «Se han secado nuestros huesos y ha perecido nuestra esperanza; estamos completamente perdidos». 12Por eso profetiza, y diles: Así dice Yahvé, el Señor: He aquí que abriré vuestros sepulcros y os sacaré de vuestras tumbas, oh pueblo mío, y os llevaré a la tierra de Israel. 13Y al abrir Yo vuestros sepulcros y al sacaros de vuestras tumbas, conoceréis, oh pueblo mío, que Yo soy Yahvé. 14*E infundiré en vosotros mi espíritu y

---

* 9. *Profetiza al espíritu;* es decir, llama al Espíritu de Dios, que da la vida. Estas palabras de maravillosa grandeza se refieren en primer lugar a la restauración de Israel, mas nos dan también una idea de la resurrección de los muertos. Cf. Isaías 26, 19. *Sopla:* Es la misma acción por la cual el Creador dio vida al primer hombre (Génesis 2, 7; cf. Job 27, 3 y nota).

* 11 ss. Ezequiel consuela aquí a los judíos que durante el cautiverio se habían entregado a una completa desesperación y rehusaban creer en las promesas consoladoras que Dios les dirigía por sus profetas. Siendo los huesos secos figura del pueblo de Israel, las sepulturas (versículo 12 y 13) simbolizan los lugares de su destierro (cf. y. 23 y nota).

* 14. *Viviréis:* Fillion anota que no se trata directamente del dogma de la resurrección de la carne, pero es claro que tal dogma está aquí implícito porque —agrega— "como dice muy bien un exégeta protestante, ese símbolo no podía tener valor sino para los que estaban familiarizados con la idea expresada en él". Vacant comenta así este misterio en el Dictionnaire de la Bible de Vigouroux: "La muerte en los profetas continúa siendo mirada como un castigo y un objeto de terror. Todas las almas bajan al scheol, pero no ya todas tienen allí la misma suerte; hay en esa prisión partes más profundas, donde están sumergidos los enemigos de Dios (Isaías 14, 15). El reinado del Mesías es anunciado en términos magníficos y consoladores. Dios vendrá hacia su pueblo. Juzgará a todas las naciones. Traerá la salvación para siempre. No se conocerá más imperfecciones ni sufrimientos. Dios recogerá a sus servidores, los hijos de Israel, de en medio de los pueblos extranjeros. Él restablecerá a Jerusalén; hará con Israel una nueva alianza; pondrá en Israel su espíritu; lo colmará de bienes por la eternidad. Oseas (6, 3), Isaías (26, 19-21) y Ezequiel {37, 1-14), predicen o describen la resurrección de los hijos de Jacob que Dios arrancará del scheol. Daniel (12, 1-3) anuncia la resurrección de la carne y la vida eterna de

viviréis, y os daré reposo en vuestra tierra; y conoceréis que Yo, Yahvé, lo he dicho, y Yo lo hago, dice Yahvé."

Unión de Judá e Israel

15Me fue dirigida la palabra de Yahvé que dijo: 16*"Tú, hijo de hombre, toma una vara y escribe en ella: «Para Judá y los hijos de Israel unidos a él». Luego toma otra vara y escribe en ella: «Para José, el báculo de Efraím, y para toda la casa de Israel que le está unida». 17Y acerca la una a la otra para que sean una sola vara; y se unirán en tu mano. 18Y cuando los hijos de tu pueblo te pregunten, diciendo: «¿No nos explicarás qué significa esto para ti?» 19*diles: Así dice Yahvé, el Señor: He aquí que voy a tomar la vara de José que

---

los santos en el día de la salvación." *Y os daré reposo:* San Agustín, siguiendo a otros Padres, señala este "sabatismo" (Hebreos 4, 8 s.) diciendo: El pueblo de Israel debía "sabatizar" (Éxodo 16, 30) descansando después de sus días de trabajo, y lo mismo la tierra cada siete años (Éxodo 23, 10; Levítico 25, 1 ss.; Deuteronomio 15, 1 ss.) en memoria del día séptimo en que Yahvé descansó después de la Creación (Génesis 2, 2). Así también ven los Padres el plan de Dios para el cual "mil años son como un día" (Salmo 89, 4; II Pedro 3, 8) y algunos hacen notar que pasaron dos mil años desde Adán hasta Abrahán, fundador de Israel, y que dos mil años duró también la vida de aquel pueblo escogido hasta la primera venida del Mesías; por lo cual, dicen, es lógico pensar que otros dos mil años transcurran "en la actual dispensación de la Iglesia" (San Bernardo) hasta que Israel vuelva a su Dios (cf. Cantar de los Cantares 3, 4 y nota; Oseas 6, 3). Según observa Schuster-Holzammer, esta profecía "se cumplirá en toda su amplitud al fin de los tiempos", cuando haya un solo pastor y un solo rebaño. Cf. 34, 23 ss.; Romanos 11, 25 s.; Juan 10, 16. Vemos así la importancia que para los cristianos tiene el Antiguo Testamento, al que están vinculados indisolublemente los misterios de nuestra Religión, tanto pasados como futuros ("nova et vetera" dice Jesús en Mateo 13, 52), de los cuales nos recuerda San Pedro que hablaron y escrutaron los profetas antiguos, y les fue revelado, no para ellos sino para nosotros (I Pedro 1, 10-12). Si un argentino quiere saber la historia de su pueblo muchos siglos atrás, tiene que conocer la historia de España, sin la cual no existiría su patria. Con mucho mayor razón necesita un cristiano estudiar el Antiguo Testamento, en el cual se esconde el Nuevo, según la célebre expresión de San Agustín, quien agrega: "debéis entender de modo que las cosas que se leen en el Antiguo Testamento sepáis exponerlas a la luz del Nuevo".

* 16 ss. "La escisión del reino de David fue una gran calamidad para el pueblo de Dios; la restauración aquí prometida traerá la reunión de Israel y de Judá, bajo el cetro del descendiente de David, el Mesías" (Nácar-Colunga). Cf. Isaías 11, 16; Jeremías 3, 15; Oseas 1, 11, etc. *Para Judá:* Judá es el reino del Sur, con capital en Jerusalén, formado principalmente por la tribu de Judá y también por *los hijos de Israel unidos a él;* esto es, las tribus de Benjamín y Leví y restos de la extinguida tribu de Simeón (cf. II Paralipómenos 11, 12-16; 15, 9; 30, 11-16). Este reino es el que había caído en el cautiverio de Babilonia, donde se hallaba Ezequiel. *Para José el báculo de Efraím y para toda la casa de Israel que le está unida,* Este es el reino del Norte, con capital en Samaría, que había sido ya antes llevado a Asiria, de donde nunca volvió, y estaba formado por todo el resto de las doce tribus. Este anuncio de la reunión de las doce tribus puede leerse también en 16, 53; 20, 40 ss.; 39, 25; Isaías 27, 13; Jeremías 3, 18; 31, 1 y 31 ss. (citados en Hebreos 8, 8 ss.); 33, 14 ss.; Zacarías 8, 13; 10, 6 ss., etc. Cf. Esdras 1, 2; Nehemías 9, *37* s. y notas.

* 19. *En mi mano:* La Vulgata dice: *en su mano,* es decir, en la mano de Judá. Los Setenta dicen expresamente: *en la mano de Judá.* Judá tendrá la hegemonía como la tuvo antes, pues el nuevo Rey, hijo de David, descenderá de Judá (Lucas 1, 32 s.).

está en mano de Efraím, y las tribus de Israel que le están unidas, y las juntaré con la vara de Judá, haciendo de ellas una sola vara; y vendrán a ser una misma cosa en mi mano.

20Las varas en que tú escribas han de estar en tu mano, ante los ojos de ellos; 21y les dirás: Así dice Yahvé, el Señor: He aquí que Yo sacaré a los hijos de Israel de entre las naciones adonde fueron; los recogeré de todas las partes y los llevaré a su tierra.

El nuevo David

22Y haré de ellos una sola nación en el país, en los montes de Israel; un solo rey reinará sobre todos ellos; nunca más serán dos naciones ni se dividirán ya en dos reinos. 23*No se contaminarán más con sus ídolos, con sus abominaciones, ni con ninguna de sus transgresiones, puesto que Yo los pondré en salvo *(sacándolos)* de todos los lugares donde pecaron, y los purificaré; y ellos serán mi pueblo, y Yo seré su Dios.

24*Mi siervo David será rey sobre ellos; y todos ellos tendrán un solo Pastor; observarán mis leyes y guardarán mis mandamientos y

---

* 23. *De todos los lugares:* Cf. Salmo 106, 2 y 3 y notas. Algunos proponen apartarse del hebreo y del latín, y leer *rebeliones* (meshubot) en vez de *lugares* o habitaciones (moshebot); otros refieren esos *lugares* a las provincias de la misma Palestina donde en otro tiempo había idolatrado Israel. Si atendemos al contexto, el sentido se aclara por las palabras del mismo profeta en el versículo 21, tantas veces reiteradas en 11, 17; 20, 23 y 41; 28, 25; 34, 13; 36, 24; 38, 8; 39, 27, etc. y coincidentes con Isaías H, 12; Jeremías 30, 3, etc. y con lo que otros observan sobre la expresión "toda la familia de Israel" (cf. 36, 10 y nota), a la cual hemos visto reunirse en versículo 15 ss. De ahí que Scío lo refiere simplemente a todos los lugares "donde estarán en cautiverio o en destierro, como en Babilonia, en Egipto, y en otros lugares, en donde se habrán contaminado con las idolatrías y supersticiones de los gentiles por la comunicación con ellos" (cf. 22, 15; Isaías 27, 12 y notas). Aquí, como en 36, 17-24, después de dejar constancia una vez más de las culpas e ingratitudes del pueblo escogido, Dios le promete acogerle con misericordia. Vemos reaparecer esta esperanza en las palabras que pronuncia María: "Acogió a Israel su siervo, recordando la misericordia, conforme lo dijera a nuestros padres en favor de Abrahán y su posteridad para siempre" (Lucas 1, 54 y nota), después de profetizar el destronamiento de los poderosos y el triunfo de los humildes; en tanto que Ella no llegó a ver sino lo contrario: el triunfo de los orgullosos fariseos, la condena del humildísimo Jesús y, en vez de la purificación de Israel, su tremendo rechazo del Mesías y su apostasía que durará hasta el fin de los tiempos (cf. Romanos 11, 25 ss.). De ahí la pregunta que los apóstoles formulan al Señor después de su Resurrección (Hechos 1, 6 s.).

* 24. Sobre David como nuevo Rey y Mesías, véase la nota a los versículos 16 ss. y 34, 23 y nota. Es muy interesante observar cómo San Pedro, aplicando el Salmo 15, 10, explica a los judíos esta diferencia entre David y su Vástago, y demuestra que dicho Salmo se refiere a Éste y no a aquél, y contiene el anuncio de la resurrección de Cristo (véase atentamente Hechos 2, 23-31 y también 13, 23-37, donde confirma el mismo concepto). Cuando el Credo de la Misa nos dice que Jesús resucitó "según las Escrituras", no se refiere a los anuncios hechos en el Evangelio (escrito después de la Resurrección), sino al Antiguo Testamento.

los cumplirán. 25*Y habitarán en la tierra que Yo di a mi siervo Jacob, donde moraron vuestros padres; allí habitaran para siempre, ellos y sus hijos y los hijos de sus hijos; y mi siervo David será para siempre su príncipe.

26Y haré con todos ellos una alianza de paz, que será para ellos una alianza eterna; los estableceré y los multiplicaré, y pondré mi Santuario en medio de ellos perpetuamente. 27*Y tendré entre ellos mi morada, y Yo seré el Dios de ellos, y ellos serán el pueblo mío. 28*Y conocerán los gentiles que Yo soy Yahvé, el santificador de Israel, cuando mi Santuario esté en medio de ellos para siempre."

Volver al Indice

Ezequiel 38

Profecía contra Gog y Magog

1*Me fue dirigida la palabra de Yahvé en estos términos: 2*"Hijo de hombre, dirige tu rostro contra Gog, la tierra de Magog, príncipe de Rosch, Mósoc y Tubal; y profetiza contra él. 3Dirás: Así dice Yahvé, el Señor: Heme aquí contra ti, oh Gog, príncipe de Rosch, Mósoc y Tubal. 4Yo te haré dar vueltas y pondré garfios en tus quijadas; te sacaré fuera, juntamente con tu ejército, caballos y jinetes, todos

---

* 25. *En la tierra:* Véase Jeremías 30, 3 y nota. Será *Para siempre su príncipe:* "Por la visión simbólica de los huesos que reviven y por la conjunción de los dos leños se quiere significar la restauración de Israel que será realizada por el Mesías" (Simón-Prado).

* 27. *Serán el pueblo mío:* Cf. versículo 23; 34, 30; 36, 28; Levítico 26, 11; Jeremías 7, 23.

* 28- De ese Santuario ha de irradiarse la luz sobre los paganos (Salmo 101, 16 s. y nota; Isaías 2, 2 ss.; Miqueas 4, 1 ss.). La perpetuidad del Santuario es nota característica del reino del nuevo David, que no tendrá fin (Lucas 1, 32 s.).

* 1. Como indica Nácar-Colunga, los dos capítulos que siguen tienen alcance escatológico: "Israel mora tranquilo en su tierra, sin temor de enemigos. De las regiones del aquilón llega una invasión feroz de pueblos desconocidos los cuales atraídos por la facilidad de la presa que les ofrece Israel, recién restaurado, pretenden acabar con él. Pero el Señor interviene en defensa de su pueblo, y echa la discordia sobre los invasores, que unos a otros se destrozan."

* 2. *Gog* es nombre misterioso, tal vez de origen sumerio. En este caso significaría tinieblas. *Magog* (en sumerio: país de Gog) se menciona en Génesis 10, 2 como hijo de Jafet. Según Flavio Josefo: los escitas. Ambos nombres han llegado a ser tipos de los reinos anticristianos (véase Apocalipsis 20, 7). *Rosch* o *Ros* (la Vulgata traduce etimológicamente *Cabeza)* correspondería al actual nombre "Rusia", lo que geográficamente cuadra bien, y así se admite generalmente, de acuerdo con los historiadores bizantinos y árabes que sitúan ese pueblo a orillas del Volga. *Mósoc y Tubal* (cf. 27, 13; 32, 26 y notas). Algunos ven en estos nombres Moscú y Tobolsk. Otros atribuyen a esos pueblos habitación en el Cáucaso, entre el Mar Caspio y el Mar Negro.

magníficamente armados, un gentío inmenso, que llevan paveses y escudos y todos manejan la espada. [5]Persas, etíopes y libios estarán con ellos, todos con escudos y yelmos. [6*]Gómer y todas sus tropas, la casa de Togormá, *(y los)* de las partes extremas del norte, con todas su tropas, muchos pueblos serán tus aliados. [7]¡Aparéjate y prepárate, tú y todo tu gentío, reunido en derredor de ti; sé tú su jefe!

[8*]Al cabo de muchos días recibirás el mando, y en los años postreros marcharás contra una nación salvada de la espada, recogida de entre muchos pueblos sobre las montañas de Israel, desoladas por muchísimo tiempo; *(una nación)* sacada de entre los pueblos y que habita toda entera en paz. [9*]Te levantarás cual huracán y vendrás como nube para cubrir todo el país, tú y todas tus tropas y muchos pueblos contigo. [10]Así dice Yahvé, el Señor: En aquel día trazarás planes en tu corazón y maquinarás un designio perverso. [11*]Te dirás: Subiré contra una tierra indefensa, iré contra gentes tranquilas que viven en paz y que habitan todas sin muros, y sin tener cerrojos ni puertas, [12*]para depredar y saquear, para

---

[*] 6. *Gómer* son los cimerios que habitaban en las orillas del Mar Negro. Sobre *Togormá* véase 27, 14.

[*] 8. *Al cabo de muchos días:* Dios conserva a Gog y sus auxiliares como instrumento especial para los últimos tiempos (versículo 16 s.). Fillion expresa en su nota introductoria al capítulo 38 que el lugar que esta profecía ocupa en el libro de Ezequiel, y algunos textos como el presente y el versículo 11, "muestran que concierne a una época posterior al restablecimiento de Israel". En cambio Scío considera que se trata de "todo el tiempo que correrá desde que la Judea fue asolada por Tito, hasta la venida del Anticristo". Preferimos esta última opinión, pues, como veremos en 39, 26 y nota, Israel sólo habitará tranquilamente después de la destrucción de Gog (véase Joel 2, 19 ss. y notas). Las palabras *recogida de entre muchos pueblos,* lo mismo que las del versículo 11, parecerían referirse a la feliz reunión de las doce tribus, tantas veces prometida (cf. 37, 23 y nota). Pero lo antes expuesto sobre la devastación que aquí sufre Israel, aparta de esa opinión, por lo cual piensan algunos que se trata aquí de la prueba final para purificar a Israel. Cf. Sofonías 2, 1 s.; Zacarías 13, 8 s.; Malaquías 3, 1 ss.; 2, 7; 4, 5. Hay quienes ven también este mismo anuncio en 22, 17 ss., y colocan entonces la misión final del profeta Elías. Véase Mateo 17, 11; Apocalipsis 11, 1-13.

[*] 9. Cf. Apocalipsis 20, 7 ss. y notas.

[*] 11. *Una tierra indefensa;* literalmente: *un país abierto*. Cf. Zacarías 2, 4. *Que viven en paz,* es decir, sin tener miedo. Cf. Zacarías 12, 1 ss. y 14; Sofonías 3, 13. Sin tener cerrojos ni puertas. Así también la Iglesia o Jerusalén celestial "que es de arriba, libre, y ésta es nuestra madre" (Gálatas 4, 26) y Esposa del Cordero (Apocalipsis 19, 6-9; 21, 9 s.) no tendrá muros, ni armas, ni puertas cerradas (Apocalipsis 21, 25). Véase en 44, 2 y 48, 35 y notas, algunos paralelismos y diferencias que distinguen a la Jerusalén celestial de la Jerusalén anunciada por los profetas. Cf. 44, 2; 48, 35 y notas.

[*] 12. *De entre las naciones:* Cf. 37, 21 y nota, Israel tuvo en Egipto un primer cautiverio que Dios lo anunció (Génesis 15, 13-16); un segundo en Babilonia, que también se le anunció, duraría 70 años (Jeremías 25, 11 s.). La dispersión general entre las naciones le fue igualmente anunciada en Deuteronomio 28, 64 ss., y su retorno en Deuteronomio 30, 3 ss.; Jeremías 23, 6-8, etc. Cf. Santiago

extender tu mano contra ruinas que recién han sido habitadas, y contra un pueblo recogido de entre las naciones, que se ha adquirido ganados y bienes y habita en el centro de la tierra. 13*Sabá y Dedán y los comerciantes de Tarsis, y todos los leoncillos, te dirán:
«¿Vienes acaso a depredar?
¿No reuniste tu gentío
para tomar botín,
para robar plata y oro,
para tomar ganados y bienes,
para llevarte grandes despojos?»
14Por eso, profetiza, hijo de hombre, y di a Gog: Así dice Yahvé, el Señor: En aquel día, cuando Israel mi pueblo habite en paz, tú lo sabrás; 15y vendrás de tu lugar, desde las partes más remotas del norte, tú y mucha gente contigo, todos a caballo, una gran muchedumbre y un ejército inmenso. 16Y subirás contra Israel, mi pueblo, como una nube que cubre la tierra. Esto será en los últimos días, y seré Yo quien te conduciré contra mi tierra, para que las naciones me conozcan cuando Yo manifieste mi santidad en ti, oh Gog, viéndolo ellos.

Derrota de Gog

17*Así dice Yahvé, el Señor: ¿No eres tú aquel de quien hablé en tiempos antiguos por boca de mis siervos los profetas de Israel, que en aquel tiempo hablaron proféticamente de los años en que Yo te traería contra ellos? 18*Aquel día, el día que invada Gog la tierra de Israel, dice Yahvé, el Señor, reventará mi ira y mi furor. 19*En mis

---

1, 1. *El centro* (literalmente *el ombligo*) de la tierra: Jerusalén, como centro espiritual del mundo, lugar de la gloria de Dios en el Antiguo Testamento, y cuna de la religión cristiana.

* 13. *Sabá, Dedán y Tarsis*, son representantes de los que tratan de comprar el botín que Gog va a hacer. Sabá y Dedán son regiones de Arabia. Tarsis, probablemente Tartessus (España).

* 17. En aquel día se cumplirán las profecías sobre la lucha de las naciones contra el reino de Dios y la derrota de las mismas. Véase Isaías capítulos 24-27; Jeremías 30, 23 s.; Oseas 2, 18; Joel 3, 2 ss.; Miqueas 4, 11 ss.; Hababuc 3, 9 ss.; Sofonías 1, 14. De ahí que algunos vean aquí la gran batalla del Armagedón (Apocalipsis 16, 13-16; 17, 14; 19. 19).

* 18. *Reventará mi ira:* No contra esa tierra, sino contra las naciones invasoras. La reciente edición vaticana del Salterio (nueva traducción latina según el original hebreo), refiere el Salmo 97 "a la magnífica victoria que Dios, sin ayuda de ninguna potestad humana, obtendrá en favor de su pueblo", y hace notar que no se trata "de alguna victoria histórica, sino de aquella última con la que se incoará la edad mesiánica y de la cual tantas veces hablan los profetas".

* 19. *En mis celos:* Véase 36, 5 y nota, donde una vez más se pone de manifiesto el amor desbordante de Dios.

celos y en el furor de mi ira declaro: En aquel día habrá un gran
temblor en la tierra de Israel. 20*Temblarán ante Mí los peces del
mar, las aves del cielo, las bestias del campo, todos los reptiles que
se arrastran sobre el suelo y todo hombre que vive sobre la faz de la
tierra; y serán derribados los montes, se desmoronarán los peñascos
y todos los muros se vendrán al suelo. 21Llamaré contra él la espada
por todos mis montes, dice Yahvé, el Señor, y cada uno dirigirá la
espada contra su hermano. 22*Le juzgaré con peste y sangre, y
lloveré aguas de inundación, pedrisco, fuego y azufre sobre él, sobre
sus huestes y sobre los numerosos pueblos que le acompañan. 23Así
manifestaré mi gloria y mi santidad, y me daré a conocer a los ojos
de muchas naciones; y sabrán que Yo soy Yahvé.

Volver al Indice

Ezequiel 39

Muerte de Gog

1Tú, hijo de hombre, profetiza contra Gog, diciendo: Así habla
Yahvé, el Señor: Heme aquí contra ti, oh Gog, príncipe de Rosch,
Mósoc y Tubal. 2*Yo te haré dar vueltas y te conduciré; Yo te haré
subir de las partes más remotas del norte, y te llevaré a las montañas
de Israel. 3Yo destrozaré el arco que tienes en tu mano izquierda, y

---

* 20. Semejantes tribulaciones también se encuentran narradas en Mateo 24, 29; Lucas 21, 25; Apocalipsis 19, 11 ss.; Isaías 2, 10 ss., etc.

* 22. ¿Coincide esta profecía con la de Apocalipsis 20, 9? Los comentaristas no lo aclaran, ni están de acuerdo al respecto. Las coincidencias son muchas, pero hay también diferencias de consideración. Allí parece tratarse de una destrucción súbita, por un fuego del cielo (sin peste ni espada), de los ejércitos de todas las naciones, seducidas por Satanás (Apocalipsis 20, 8), que sería seguida por el encierro definitivo del Diablo en el lago de fuego y azufre, donde estaban también desde antes (Apocalipsis 19, 20) la bestia del mar y el falso profeta (Apocalipsis 20, 10), y luego, inmediatamente, por el juicio final (Apocalipsis 20, 11 ss.). Aquí, empero, se alude a muchos pueblos (versículo 9) cuyo caudillo Gog partirá del Norte (versículo 15); se habla de varios períodos de tiempo que seguirán a la derrota (39, 9-15) y se menciona una ciudad que sería construida entonces (39, 16). Además, se invita para una gran cena a los volátiles de toda especie y a todas las bestias del campo (39. 17-20), lo cual coincide con Apocalipsis 19, 17-21, y también se relata el efecto que ello tendrá sobre las naciones y sobre Israel (39, 21 ss.). De ahí que varios autores se inclinen más bien a ver aquí una profecía distinta de aquélla, o a relacionarla con la gran batalla que mencionamos en la nota al versículo 17.

* 2. *Del norte:* Cf. 38, 15. Algunos relacionan esto con Joel 2, 20, donde se promete librar a Judá de un invasor del norte, después que el país ha sufrido una gran desolación (Joel 1), como parecería indicarse en 38, 8. Luego vendrían las promesas definitivas de los versículo 25 ss. en coincidencia con Joel 3, 1 s.

haré caer tus flechas de tu mano derecha. [4]*Sobre los montes de Israel caerás tú y todos tus ejércitos y los pueblos que te acompañan; te entregaré a las aves de rapiña, a los volátiles de toda especie, y a las fieras del campo, para que te devoren. [5]*Sobre la superficie del campo caerás; porque Yo he hablado, dice Yahvé, el Señor. [6]*Enviaré fuego sobre Magog, y sobre los que habitan confiadamente en las islas; y conocerán que Yo soy Yahvé. [7]*Y haré que se conozca mi santo Nombre en medio de Israel, mi pueblo, y no dejaré profanar más mi santo Nombre; y las naciones sabrán que Yo soy Yahvé, el Santo de Israel. [8]He aquí que esto sucederá y se cumplirá, dice Yahvé. Éste es el día del cual he hablado.

[9]*Entonces los habitantes saldrán de las ciudades de Israel, y prenderán fuego a las armas y las quemarán, así como los escudos, las rodelas, los arcos, las saetas, las mazas y las lanzas; y serán pábulo para el fuego por siete años. [10]No traerán leña del campo, ni la cortarán en los bosques, pues harán lumbre con las armas. Así depredarán a sus depredadores y despojarán a esos mismos que los habían despojado, dice Yahvé, el Señor.

---

* 4. Véase versículo 17 ss. donde se acentúa más este anuncio. En 29, 5 se usa contra el Rey de Egipto una expresión semejante, si bien aquí son más fuertes y recuerdan la gran cena de las bestias (Apocalipsis 19, 17 ss.).

* 5. Cf. Apocalipsis 19, 20 s.; II Tesalonicenses 2, 8 donde se indica otra forma de destrucción del "hombre de pecado" y de las dos bestias apocalípticas (cf. Isaías 11, 4). Sobre la sepultura de Gog, véase versículo 11.

* 6. Sobre este *fuego,* véase 38, 22. Aquí el fuego no sólo cae en tierra de Israel contra el invasor, sino también en tierras de los que viven sin temor, lo mismo que Israel en 38, 11 (cf. I Tesalonicenses 5, 3), y abarcará también a *las islas,* o sea, los habitantes de países remotos.

* 7. *El Santo de Israel,* literalmente: *El Santo en Israel.* Otros vierten más ampliamente: "que Yo, Yahvé, el Santo, estoy en medio de Israel". Es lo que ya se expresó en 37, 27 s. Este carácter de perpetuidad es interpretado por Crampón diciendo: *"No profanaré más mi santo Nombre:* no permitiré más que mi nombre sea insultado por las naciones que, al ver la humillación de mi pueblo, negaban el poder de mi divinidad." Fillion confirma este sentido y anota: "Este Nombre sagrado era profanado cuando Israel, el pueblo del Señor, era sometido a los gentiles y dispersado en tierra extranjera. Cf. 36, 20." De ahí que el mismo Crampón señale y personifique en este Gog definitivamente vencido, "el último ataque del paganismo contra el pueblo de Dios". La Biblia de Torres Amat, editada en Texas, ve aquí la derrota de las fuerzas del Anticristo (cf. 38, 17 y nota), según lo cual Gog representaría ese misterio en cuanto a su poder temporal.

* 9 ss. Como lo hacen notar varios autores, ninguno identifica esta gran batalla y derrota de Gog con el fin del cautiverio de Babilonia, efectuado pacíficamente bajo el amparo de Ciro, quien fue movido a ello por el mismo Dios. Cf. Esdras 1, 1 ss.; 5, 13 s.; Isaías 45, 1 s. Véase versículo 23.

Sepultura de Gog

11*En aquel día daré a Gog un lugar de sepultura en Israel: el valle
de los Pasajeros, al oriente del mar, valle que obstruye el paso a los
transeúntes. Allí enterrarán a Gog y a toda su multitud; y será
llamado Valle de la muchedumbre de Gog. 12*A fin de purificar la
tierra, la casa de Israel los estará enterrando durante siete meses.
13Los enterrará todo el pueblo del país; y será para ellos un día
glorioso aquel en que Yo seré glorificado, dice Yahvé, el Señor.
14Designarán hombres que recorran sin cesar el país para enterrar a
los insepultos, a los dejados sobre la faz de la tierra, para purificarla.
Durante siete meses harán sus investigaciones. 15Cuando los que
recorren el país vean los huesos de un hombre, pondrán junto a
ellos una señal, hasta su entierro por los sepultureros en el Valle de
la muchedumbre de Gog. 16*Hamona será el nombre de esa ciudad;
y así purificarán el país.

17*Y tú, hijo de hombre, así dice Yahvé, el Señor: Di a los volátiles
de toda especie y a todas las bestias del campo: ¡Congregaos y
venid! Reuníos de todos los alrededores junto a la víctima mía la
que Yo inmolo para vosotros, víctima grande, sobre las montañas
de Israel, para que comáis carne y bebáis sangre. 18Comeréis carne
de héroes y beberéis sangre de príncipes de la tierra: carneros,
corderos, machos cabríos y toros, todos ellos gordos *(como los)* de
Basán. 19Comeréis hasta hartaros de la gordura de mi víctima que
preparo para vosotros, y beberéis sangre hasta la embriaguez. 20En
mi casa os saciaréis de caballos y de jinetes, de héroes y de toda
clase de guerreros, dice Yahvé, el Señor.

---

* 11. *Valle de los Pasajeros:* Así vierte Bover-Cantera. La Biblia de Pirot y Nácar-Colunga prefieren con Kittel la lección valle de Abarim (al oriente del mar Muerto). Al oriente del mar, esto es, del mar Muerto, región maldita, asolada por la cólera divina a causa de los crímenes de Sodoma y Gomorra. Cf. 47, 8 s.; Joel 2, 20 y notas.

* 12. *A fin de purificar la tierra:* De lo contrario quedaría inhabitable para los israelitas (cf. versículo 16), por haber contraído impureza a causa de los cadáveres. Véase Números 19, 11 ss.

* 16. *Hamona* significa multitud. Esta ciudad, que debía construirse allí cerca, debía sin duda constituir un monumento en recuerdo del triunfo de Yahvé sobre el ejército de Gog. No se conoce ningún acontecimiento histórico que pueda considerarse como cumplimiento de esta profecía. Se cumplirá, por ende, de otra manera, tal vez en los últimos tiempos, dado su carácter escatológico. Véase 38, 1 y nota.

* 17 ss. Véase versículo 4 y nota. El día en que el ejército enemigo será derrotado, se compara aquí con un gran convite ofrecido a las bestias que devoraran los cadáveres. Cf. Apocalipsis 19, 17 s.

Glorificación de Dios

21Entonces haré manifestación de mi gloria entre los gentiles, y
todos los gentiles verán cómo Yo ejecuto mi justicia descargando
sobre ellos mi mano. 22*Y desde aquel día en adelante sabrá la casa
de Israel que Yo soy Yahvé, su Dios. 23Y las naciones entenderán que
por sus iniquidades fue llevada la casa de Israel al cautiverio; que a
causa de su infidelidad contra Mí escondí de ellos mi rostro y los
entregué en manos de sus enemigos, para que todos cayesen al filo
de la espada; 24que los traté según sus inmundicias y según sus
prevaricaciones y que por eso oculté de ellos mi rostro.

25Por tanto, así dice Yahvé, el Señor: Ahora volveré a traer a los
cautivos de Jacob, y me apiadaré de toda la casa de Israel, pero seré
celoso de mi santo Nombre. 26*Llevarán su ignominia y todas sus
infidelidades que han cometido contra Mí, cuando habiten ya
seguros en su tierra sin que nadie los espante. 27*Y cuando Yo los
haga volver de entre los pueblos, recogiéndolos de los países de sus
enemigos y manifestando en ellos mi santidad a los ojos de muchas
naciones, 28reconocerán que Yo soy Yahvé, su Dios, el que los llevó
al cautiverio entre las naciones, y el que los reunió en su propia
tierra, sin dejar allí ni uno de ellos. 29*No volveré más a esconder de

---

* 22 s. *Desde aquel día en adelante:* Todas las versiones traen esta expresión que alude a una conversión duradera de Israel (versículo 29; cf. Romanos 11, 25 ss.). *Y las naciones entenderán:* pues no habían comprendido que la causa de las humillaciones de Israel era que Dios mismo lo castigaba. *Sobre las naciones:* cf. 37, 23.

* 26. Habitarán tranquilamente, es decir, no sólo como en 38, 11, sino ya sin la amenaza o el peligro de otro Gog. Cf. versículo 7 y 29; Joel 2, 19; Jeremías 23, 6; 31, 16, etc.

* 27. *Manifestando en ellos mi santidad,* etc.: Cf. 37, 23 y nota. Todos entendemos bien en qué consiste la gloria del hombre: en lucir u ostentar sus excelencias (aunque sólo sean pretendidas), y verlas reconocidas y proclamadas como cosa extraordinaria. Exactamente lo mismo es la gloria que Dios pretende. De ahí que no la funda esencialmente en la manifestación de su grandeza y poder (porque esto, en el Omnipotente, es cosa ordinaria), sino en la manifestación de su bondad y de la misericordia sin límites que viene de su amor, y que lo lleva a inclinarse con asombrosa preferencia sobre los más miserables (cf. Romanos 11, 32 ss.). Alguien decía que Dios no es un "nuevo rico", que se gloría en su riqueza, sino un padre, que se gloría de su bondad. Véase 20, 44, donde Él hace, ante Israel, esa misma ostentación de su misericordia que aquí hará ante los gentiles. Y en Mateo 21, 42 ss., al citar el Salmo 117, donde se habla de estas promesas a Israel como "cosa admirable a nuestros ojos", Jesús se muestra a Sí mismo como piedra de tropiezo para Israel (cf. Lucas 2, 34). Quien cayere sobre ella "se hará pedazos", a causa de su incredulidad que hará pasar la misericordia a los gentiles (Romanos 11, 30), y añade que "se hará polvo" aquel sobre quien cayere esa piedra, en lo cual parece aludir claramente a la profecía de Daniel (2, 34 s.) en que se pulveriza la estatua orgullosa de la gentilidad. Gog es un símbolo de ésta, como vimos en el capítulo 38.

* 29. *No volveré más a esconder de ellos mi rostro:* Fillion termina su comentario a esta parte de la profecía, diciendo: "El dichoso estado que acaba de ser descrito con tan sonrientes colores (versículo

ellos mi rostro; porque habré derramado mi espíritu sobre la casa de Israel" —oráculo de Yahvé, el Señor.

Volver al Indice

IV. El nuevo Templo, la nueva Ciudad y la Tierra restaurada

Ezequiel 40

El nuevo Templo

1*El año veinte y cinco de nuestro cautiverio, al principio del año, el diez del mes, catorce años después de la caída de la ciudad, aquel mismo día vino sobre mí la mano de Yahvé y me trasladó allá. 2*Me

---

25 ss.) no cesará jamás, y la nación no volverá nunca más a separarse de su Dios, después que Él haya derramado sobre ella su espíritu. Cf. 36. 26, etc."

* 1. *La mano de Yahvé:* expresión usada en las revelaciones más importantes. Cf. 37, 1 y nota. En efecto, estos nueve últimos capítulos de la profecía de Ezequiel, contienen la más extensa de las visiones que le fueron reveladas. Simón-Prado la titula "descripción del Reino restaurado" y la subdivide en la siguiente forma; "1) Nuevo Templo: su atrio exterior (40, 5-27), e interior (40, 28-47); santuario (40, 48; 41, 26) y gazofilacios del atrio exterior (42, 1-20). 2) Nuevo Culto: su inauguración por el ingreso de la gloria del Señor en el Templo (43, 1-12); ritos y leyes que deberán observarse con respecto al altar de los holocaustos (43, 13-27); de la puerta oriental (44, 1-3); de los extranjeros (44, 4-9); de los levitas y sacerdotes (44, 10-31); de las asignaciones a los ministros del Templo (45, 1-5); y al príncipe- (45, 6-8); de los pesos justos (45, 9-12); de las primicias (45, 13-17); de los sacrificios (45, 18; 46, 24). 3) Manantial de salvación que fluye del Templo (47, 1-12). 4) Partición de la Tierra santa entre las tribus de Israel (47, 13; 48, 35). El profeta tuvo esta visión en 573, o sea después de la destrucción del primer Templo, como lo hace constar el versículo 1 (cf. 33, 21). El vigesimoquinto año se refiere al cautiverio del rey Jeconías (IV Reyes 24, 12 ss.). Todos los expositores, sin excepción alguna, admiten que no se trata del antiguo Templo de Salomón, pues "es aún más augusto y magnífico", ni del construido por Zorobabel a la vuelta de Babilonia, el cual "fue tan inferior a aquél en esplendor y magnificencia, que los judíos, que habían conocido el primero, lloraban al ver este segundo, como se lee en Esdras" (Scío). Aquí las perspectivas del retorno de Israel "se confunden con las perspectivas mesiánicas y escatológicas". Así entendían esta profecía ya los Santos Padres. Es notable la semejanza con los capítulos 21 y 22 del Apocalipsis de San Juan.

* 2. *Sobre un monte muy alto.* Todos convienen en que se trata del monte donde estaba el Templo (Sión o Moriah), como lo dice el profeta Zacarías, posterior al retorno de Babilonia: "Yo he tenido grandes celos de Sión, y mis celos por causa de ella me irritaron sobremanera. Mas esto dice el Señor: Yo me he vuelto hacia Sión y habitaré en Jerusalén; y Jerusalén será llamada la ciudad de la verdad (esto es: la ciudad fiel), y el monte del Señor de los ejércitos, monte Santo" (Zacarías 8, 2 s.). Sobre Sión cf. 34, 26 ss.; Salmo 64, 2; 67, 18 y 26 y notas; 86, 1 ss.; Isaías 2, 2 ss.; Hebreos 12, 22; Apocalipsis 14, 1. etc. *Una construcción semejante a una ciudad:* Jerusalén. Comentando a Jeremías 31, 39-40, donde se hace igual anuncio, Crampón observa que esa nueva Jerusalén "será, en toda su extensión, lo que en la antigua Jerusalén era sólo el Templo: el santuario de Yahvé" (cf. 48, 35). Algunos hacen notar que esta sección de la profecía de Ezequiel es continuación de las precedentes, según las cuales Dios restablecerá su Santuario (cf. 37, 26-23). Véase 33, 1 y nota.

llevó en visiones divinas a la tierra de Israel, y me colocó sobre un monte muy alto, sobre el cual había, al mediodía, una construcción semejante a una ciudad. [3]*Cuando me había llevado allá, vi a un varón, cuyo aspecto era como el aspecto de bronce. Tenía en la mano una cuerda de lino y una caña de medir y estaba parado a la puerta. [4]*Y me dijo aquel varón: "Hijo de hombre, mira con tus ojos, y escucha con tus oídos y para mientes en todo lo que te voy a mostrar; pues para que yo te lo haga ver, has sido trasladado acá. Todo cuanto veas anúncialo a la casa de Israel."

[5]*Y vi un muro exterior que rodeaba toda la Casa; *(vi)* también en la mano de aquel varón una caña de medir, de seis codos, cada uno

---

* 3. El hombre con la cuerda y con la caña es un ángel, representante de Dios. Véase 9, 2; 42. 16; 43, 6 y nota. Cf. Apocalipsis 11, 1; 21, 15 ss.; Zacarías 4, 10 y notas.

* 4. *Para mientes en todo lo que te voy a mostrar*, etc.: A todos nos alcanza esta prevención hecha por Dios al profeta, porque estamos frente a uno de esos pasajes bíblicos que ponen saludablemente a prueba nuestra fe, ya que ante todo hemos de admitir que se trata, sin discrepancia, de una visión profética (cf. 43, 18) y divina (versículo 2), que merece y reclama nuestro infinito respeto, y una atención que no desmienta ese respeto. Por ello, confesando nuestra ignorancia para explicar lo que no entendemos (cf. nuestra introducción al Cantar de los Cantares), como lo hizo honradamente, en su tiempo, el erudito Cornelio a Lapide (cf. 48, 29 y nota), no por eso hemos de relegar al olvido estas palabras de Dios como si fueran una especie de fábula, según podría pensarse por el modo como algunos autores las tratan en forma enteramente marginal, Lo cual hace decir a un autor de tanto peso como Le Hir, que "la excesiva abundancia de los detalles de ceremonias (que en general, según el mismo observa, concuerdan con la Ley de Moisés), de números y de medidas en los cuales el profeta se detiene con complacencia, parecerían sin objeto en una pura alegoría". Hay puntos misteriosos, cuya investigación avanza lentamente, como por ejemplo los relativos al Príncipe y al Sumo Sacerdote (cf. 44, 3 y nota); al Arca de la Alianza (cf. 41, 26 y nota), etc. Pero esto muestra, como ha dicho Pío XII, "que Dios, con todo intento, inspiró para que no sólo nos excitáramos con más intensidad a resolverlos, sino también, experimentando saludablemente los límites de nuestro ingenio, nos ejercitáramos en la debida humildad". Recuerda también el Sumo Pontífice que "a veces se trata de cosas oscuras y demasiadamente remotas de nuestros tiempos y de nuestra experiencia"; y de ahí deduce que, "en tal condición de cosas, el intérprete católico… por nada debe cejar en su empeño de emprender una y otra vez las cuestiones difíciles no desenmarañadas todavía" (Encíclica "Divino Afflante Spiritu"; cf. Juan 21, 25 y nota). No sería, pues, conforme a las normas y enseñanzas pontificias, el refugiarse apriorísticamente en una simple afirmación alegórica sin buscar una solución concreta, sin el estudio que el Papa recomienda y sin el fundamento contextual necesario para que las profecías, faltas de "terreno firme en qué descansar", no queden reducidas a "fórmulas vacías y términos materiales de una simple figura retórica" (Encíclica Spiritus Paraclitus; cf. Isaías 7, 14 y nota). De ahí que San Gregorio Magno dijese, al referirse a esta profecía: "Tengamos bien presente que caminamos de noche y hemos de andar tanteando para buscar el camino." Y San Jerónimo insistió igualmente en que, cuanto dejó escrito acerca de estos nueve capítulos, fue dictado como simple conjetura y no como interpretación asertiva. Cf. 43, 18 y nota, y 44, 5 y nota donde Dios repite una vez más al profeta la recomendación especial de este versículo. Tomando en cuenta todas estas dificultades y particularmente las derivadas del carácter profético del Libro, nos limitaremos en general a citar de ahora en adelante las opiniones de buenos autores.

* 5. En tiempos de Ezequiel el codo común tenía 49 centímetros más o menos. Sin embargo emplea el profeta el codo grande o sagrado que tenía 55 centímetros. El texto dice: seis codos, cada uno de

de los cuales tenía un codo y un palmo. Y midió el ancho del edificio: una caña; y la altura: una caña.

La puerta oriental

6*Entonces fue a la puerta que mira hacia el oriente, subió por sus
gradas y midió el umbral de la puerta: una caña de ancho; y el otro
umbral: una caña de ancho. 7Cada cámara tenía una caña de largo y
una caña de ancho; y entre las cámaras había *(un espacio)* de cinco
codos; y el umbral de la puerta junto al vestíbulo de la puerta
interior tenía una caña. 8Luego midió el vestíbulo de la puerta
interior: una caña. 9Midió también el vestíbulo de la puerta: ocho
codos; y sus pilares: dos codos; el vestíbulo de la puerta estaba en la
parte de adentro. 10Las cámaras de la puerta oriental eran tres de un
lado, y tres del otro. Una misma medida tenían todas ellas, y una
misma medida los pilares de ambos lados. 11Después midió el ancho
de la entrada de la puerta: diez codos; y la profundidad del portal:
trece codos. 12Había delante de las cámaras un espacio delimitado
de un codo de un lado, y de un codo del otro lado; y cada cámara
tenía seis codos por una y otra parte. 13Y midió la puerta desde el
techo de una cámara hasta la *(opuesta)*, y era su anchura de veinte y
cinco codos, de puerta a puerta. 14*Y midió los pilares de sesenta
codos, los cuales estaban adheridos al atrio que rodeaba todo *(el
edificio de)* la puerta. 15Desde el frente de la puerta de la entrada
hasta el frente del vestíbulo de la puerta interior, había cincuenta
codos. 16*En las cámaras y sus pilares había ventanas de reja, que

---

los cuales tenía un codo y un palmo, es decir, un codo corriente y un palmo. Las medidas que se dan a continuación, no coinciden con el Templo salomónico ni con el nuevo levantado después del cautiverio. "Un Templo nuevo se levantará, dice Fillion, digno del Señor, quien tomará posesión de él, como ahora nos lo revelará el profeta en 43, 1 ss. El pueblo de Israel volverá también a recobrar su patria, según Ezequiel lo tiene anunciado en 37, 25 y según aquí va a desarrollarlo extensamente. Los nueve últimos capítulos nos describen el nuevo reino de Dios, la restauración de la religión y de la nacionalidad judía. En una visión magnífica, Ezequiel es transportado a Tierra Santa el año vigesimoquinto de la cautividad, y allí Dios le muestra anticipadamente lo que Él realizará en lo futuro; el nuevo templo, el nuevo culto que le será dado, y el nuevo reparto de la Palestina."

* 6. Sobre esta puerta cf. 44, 1 ss. y nota.

* 14. Vemos que los pilares han de ser altísimos. El resto del versículo es muy distinto según las versiones. El texto dice: *hizo los pilares,* lo cual no concuerda con el contexto; pues no se trata de construir el Templo sino de medirlo. La Biblia Pirot vierte: *midió el vestíbulo*; Nácar-Colunga; *midió el atrio*.

* 16. *Ventanas de reja:* La Vulgata dice: *ventanas oblicuas,* lo que da la impresión de ventanas que por fuera tenían más distancia del suelo que por dentro.

daban al interior *(del edificio)* de la puerta, todo en derredor, y asimismo en los vestíbulos. Las ventanas estaban todo en derredor y daban al interior, y en los pilares había palmeras.

El atrio exterior y las demás puertas

17 Me llevó después al atrio exterior; y allí había cámaras y un
pavimento enlosado de piedras todo en torno del atrio. Treinta
cámaras bordeaban el pavimento. 18 El pavimento se extendía a
ambos lados de las puertas, y correspondía a la profundidad de las
puertas. Éste era el pavimento inferior. 19 Y midió por la parte de
afuera la profundidad *(del atrio),* desde la fachada de la puerta de
abajo hasta la fachada del atrio interior; cien codos hacia el oriente
y hacia el norte.

20 Midió también la longitud y la anchura de la puerta del atrio
exterior, que mira hacia el norte. 21 Sus cámaras, tres a un lado y tres
al otro, así como sus pilares y su vestíbulo tenían las mismas medidas
que las de la puerta primera: cincuenta codos de largo por veinte y
cinco de ancho. 22* Sus ventanas, su vestíbulo y sus palmeras eran
conforme a la medida de la puerta que miraba hacia el oriente. Se
subía a ella por siete gradas, y delante de éstas se hallaba un
vestíbulo. 23 En el atrio interior había una puerta frente a la puerta
septentrional, que correspondía a la oriental; y de puerta a puerta
había una distancia de cien codos.

24 Luego me llevó a la parte meridional; y he aquí una puerta que
daba al sur; y midió sus pilares y su vestíbulo, que tenían las mismas
dimensiones. 25 Tenía, así como su vestíbulo, todo en torno,
ventanas semejantes a las otras ventanas, de cincuenta codos de
largo y de veinte y cinco de ancho. 26 Tenía también siete gradas
para subir, y delante de ellas estaba un vestíbulo. Había en los
pilares palmeras, una de un lado, y otra del otro. 27 Había también
en el atrio interior una puerta que miraba al sur; y midió *(el varón)*
de puerta a puerta, hacia el sur: cien codos.

---

* 22. Este versículo, como el versículo 26 y también los versículos 37, 43, 48, etc., presentan variantes según las versiones.

Puertas del atrio interior

28 Entonces me llevó al atrio interior, a la puerta meridional, y
midió la puerta meridional, la cual tenía las mismas dimensiones.
29 También sus cámaras, sus pilares y su vestíbulo tenían las mismas
medidas. Había ventanas en ella y en su vestíbulo, todo en
derredor. Su longitud era de cincuenta codos, y su anchura de veinte
y cinco. 30* Los vestíbulos, que había todo en derredor, eran de
veinte y cinco codos de largo y de cinco codos de ancho. 31 Su
vestíbulo daba al atrio exterior; tenía palmeras en sus pilares y se
subía por ocho gradas.

32 Después me condujo, en el atrio interior, hacia el oriente y midió
la puerta, la cual tenía las mismas medidas *(que las otras).* 33 Sus
cámaras, sus pilares y su vestíbulo tenían aquellas mismas medidas; y
había ventanas en ella y en su vestíbulo todo en derredor. Su
longitud era de cincuenta codos, y su anchura de veinte y cinco. 34 Su
vestíbulo daba al atrio exterior; en sus pilares a uno y otro lado
había palmeras, y se subía a la *(puerta)* por ocho gradas.

35 Luego me llevó a la puerta del norte, y la midió con aquellas
mismas medidas. 36 *(Midió)* también sus cámaras, sus pilares y su
vestíbulo, y las ventanas en ella todo en derredor; cincuenta codos
de largo por veinte y cinco de ancho. 37 Sus pilares daban al atrio
exterior; en sus pilares había palmeras a un lado y al otro y se subía
a la *(puerta)* por ocho gradas.

Descripción del atrio interior

38* Había cámaras con puertas correspondientes junto a los pilares
de las puertas, para lavar los holocaustos. 39 En el vestíbulo de la
puerta había a cada lado dos mesas, para degollar sobre ellas los
holocaustos, las víctimas por el pecado y las víctimas por la culpa.
40 En el lado exterior, al norte de quien subía a la entrada de la
puerta, había también dos mesas, y otras dos en la parte opuesta
junto al pórtico de la puerta; 41 de modo que había junto a la puerta
cuatro mesas de un lado y cuatro mesas del otro, *(o sea)* ocho
mesas, sobre las cuales se degollaban *(las víctimas).* 42 Las cuatro

---

* 30. Este versículo falta en la versión de los Setenta y faltaba también en la antigua traducción latina. Se considera una glosa añadida, porque sus datos rompen la simetría.

* 38 ss. Sobre los holocaustos y las víctimas véase 44, 5 y nota.

mesas para los holocaustos eran de piedra labrada, de codo y medio de largo, codo y medio de ancho y un codo de alto. Sobre éstas se ponían los instrumentos con que se degollaban los holocaustos y las *(otras)* víctimas. 43Por dentro había ganchos colocados todo en torno, qué tenían el tamaño de un palmo; y sobre las mesas, se ponía la carne de las víctimas. 44*Fuera de la puerta interior, en el atrio interior, había cámaras para los cantores, una al lado de la puerta del norte, con su frente hacia el sur; y otra al lado de la puerta oriental, con la frente hacia el norte. 45Y me dijo: "La cámara que mira hacia el sur, es para los sacerdotes que están al servicio de la Casa; 46*y la cámara que mira hacia el norte es para los sacerdotes que desempeñan el servicio del altar. Son los hijos de Sadoc los que entre los hijos de Levi se acercan a Yahvé para servirle."

47Y midió el atrio: cien codos de largo y cien codos de ancho, un cuadrado. Y el altar estaba delante de la Casa.

El pórtico del Templo

48Después me llevó al pórtico de la Casa, y midió los pilares del pórtico: cinco codos de un lado y cinco del otro; y la anchura de la puerta: tres codos de un lado y tres del otro. 49*Tenía el pórtico veinte codos de largo y once codos de ancho, y se subía a él por gradas. Y había columnas junto a los pilares, una a cada lado.

Volver al Indice

---

* 44. *Cámaras para los cantores,* según el plano del Templo salomónico. En aquel Templo eran los levitas los encargados del canto sagrado; en el nuevo las cámaras han de servir para los sacerdotes (versículo 45 s.), pues los levitas apóstatas serán degradados (44, 10 ss.).

* 46. Los únicos sacerdotes del nuevo Templo serán, según se confirma en 43, 19, estos *hijos de Sadoc,* de la familia de Eleazar, hijo de Aarón (II Reyes 15, 24; III Reyes 1, 8 y 38; 2, 35), y no ya, como antes, todos los hijos de Aarón (véase 44, 15 y nota). Cf. Jeremías 32, 31 s. Es muy de notar que el actual sacerdocio cristiano procede del mismo Jesús y según el orden de Melquisedec, personaje misterioso y quizás angélico según suponen algunos, es decir de un orden celestial (cf. Génesis 14, 18; Salmo 109, 4; Hebreos 5, 6 y 10; 6. 20). San Pablo, al tratar de este sacerdocio cristiano en el capítulo 7 de su Epístola a los Hebreos, para nada alude al anunciado aquí por Ezequiel.

* 49. Las columnas recuerdan las dos columnas Jaquín y Boas (véase III Reyes 7, 15 ss.). *Gradas:* Los Setenta dicen: *diez gradas*; la Vulgata: *ocho gradas.*

Ezequiel 41

El santo y el santo de los santos

1Me introdujo entonces en el Templo y midió los pilares: seis
codos de ancho por un lado, y seis codos de ancho por el otro, lo
que correspondía a la anchura del Tabernáculo. 2La anchura de la
entrada era de diez codos; los lados de la entrada tenían cinco
codos a una parte y cinco a la otra. Después midió su longitud, que
era de cuarenta codos, y su anchura, que era de veinte codos.
3*Luego entró en el interior y midió los pilares de la entrada: dos
codos; y la entrada misma: seis codos; y la anchura de la entrada:
siete codos. 4*Midió también su longitud: veinte codos, y la anchura:
veinte codos, sobre el frente del Templo; y me dijo: "Éste es el
Santo de los Santos."

Edificios anejos

5Después midió la pared de la Casa: seis codos, y la anchura de las
cámaras laterales: cuatro codos, todo en torno de la Casa. 6*Las
cámaras laterales estaban dispuestas en tres *(pisos)*, una sobre otra,
treinta en cada piso. Había salientes en la pared de la Casa todo en
derredor, para que las cámaras laterales se apoyasen *(en ellas)*, y no
en la pared misma de la Casa. 7Las cámaras laterales se ensanchaban,
en todo el contorno, al paso que se subía; porque a medida que se
subía por la escalera de caracol de la Casa, todo alrededor de la
Casa, tanto más se ensanchaba la Casa hacía arriba. Se subía desde el
piso inferior al superior por el del medio.
8Y vi que la Casa todo en torno estaba sobre una elevación. Los
fundamentos de las cámaras laterales eran de una caña entera, de
seis codos, hasta la juntura. 9La pared de las cámaras laterales tenía

---

* 3. *Luego entró:* Nótese que solamente el varón (el ángel) entra en el Santo de los Santos. El profeta no puede seguirlo, porque únicamente al Sumo Sacerdote le era permitido entrar (cf. 44, 3 y nota). En vez de la anchura de la entrada, los Setenta se refieren a las paredes laterales.

* 4. El Santísimo o *Santo de los Santos* (superlativo hebreo, como Cantar de los Cantares) forma aquí un cuadrado de veinte codos de lado, lo mismo que en el Templo de Salomón. Véase III Reyes 6, 16 s.

* 6 s. Cf. III Reyes 6, 5 s. En este y algunos otros pasajes hay detalles de la descripción que varían según las distintas versiones. Así por ejemplo, la escalera de caracol (versículo 7) figura en otras traducciones como corredor circular. San Jerónimo tradujo *caracol,* de acuerdo con los rabinos a quienes consultaba. Las cámaras laterales se ensanchaban... al paso que se subía, porque en los pisos superiores los muros eran menos gruesos y las cámaras relativamente más anchas.

por afuera un espesor de cinco codos; y había un espacio libre entre el edificio lateral de la Casa, 10y entre las cámaras había una anchura de veinte codos alrededor de la Casa por todos lados. 11Las entradas del edificio lateral daban al espacio libre, una puerta estaba hacia el norte y otra hacia el sur. El espacio libre tenía cinco codos de ancho en todo el derredor.

Medidas de los edificios

12*El edificio que estaba frente al espacio cercado al lado occidental, tenía setenta codos de ancho, y la pared del edificio tenía un espesor de cinco codos todo alrededor, y su longitud era de noventa codos. 13Después midió la Casa: cien codos de largo; el espacio libre, su edificio y sus paredes: cien codos de largo; 14y el ancho de la fachada de la Casa y del espacio cercado por la parte oriental: cien codos. 15Y midió la longitud del edificio, frente al espacio cercado que había detrás, y sus galerías a ambos lados: cien codos; y también el Templo interior y los vestíbulos del atrio.

Adornos del Templo

16*Los umbrales, las ventanas de reja y las galerías alrededor de los tres *(pisos)* estaban revestidos de madera a la redonda, empezando por los umbrales desde el suelo hasta las ventanas, las cuales estaban cubiertas. 17Encima de la puerta, en el interior de la Casa y en el exterior, había tapices sobre toda la pared, todo en torno por dentro y por fuera, 18*con representaciones de querubines y palmeras, una palmera entre querubín y querubín. Cada querubín tenía dos caras: 19cara de hombre *(vuelta)* hacia la palmera de esta parte, y cara de león *(vuelta)* hacia la palmera de la otra parte. Así se hizo por todo alrededor de la Casa. 20Desde el suelo hasta la altura de la puerta había querubines y palmeras en la pared del Templo. 21*El Templo tenía en las puertas postes cuadrangulares. Delante del Santuario había algo así como 22un altar de madera, de

---

* 12. Se trata de un edificio que ha de servir para guardar las cosas necesarias para el culto, la leña, etc.

* 16. Nótese que el Santísimo de Ezequiel tiene ventanas. En el Templo salomónico no las había. También aquí la Vulgata vierte: *ventanas oblicuas* (en vez de *ventanas de reja).* Véase 40, 16 y nota.

* 18. *Dos caras,* y no cuatro como en 1, 6, pues en la pared plana no es posible representar seres con cuatro caras. Cf. III Reyes 6, 29 s. y 35.

* 21. *Delante del Santuario,* es decir, delante del Santísimo.

tres codos de altura, y de dos codos de largo. Sus ángulos y su superficie y sus paredes eran de madera.

23*Y me dijo: "Ésta es la mesa que está delante de Yahvé."

24El Templo y el Santuario tenían dos puertas, cada una de las cuales poseía dos hojas, que se plegaban *(en dos partes)*: dos para una hoja y dos para la otra. 25Sobre las puertas del Templo había querubines y palmeras, como los que estaban representados en las paredes; y al frente del pórtico por fuera, una cornisa de madera. 26*Y había ventanas enrejadas y palmeras a cada lado en las paredes laterales del pórtico y en las cámaras laterales, como también cornisas.

Volver al Indice

* 23 s. *Esta es la mesa que está delante de Yahvé:* Algunos suponen que esta mesa altar, que Dios llama mi mesa en 44, 1-6, correspondería a la mesa de los panes de la proposición (Éxodo 37, 10 ss.; III Reyes 7, 48). Pero sus medidas son diferentes, y otros piensan en un nuevo mueble sagrado en que se combinase aquella mesa con el altar de oro de los perfumes, que existía tanto en el Tabernáculo de Moisés (Éxodo 30, 1 ss.) como en el Templo de Salomón (III Reyes 6, 20, 22, etc.). En este breve texto parece esconderse algún misterio, que ningún autor refiere a la Eucaristía por tratarse, como en los demás, del culto israelítico. (Cf. versículo 26 y nota.)

* 26. Llama la atención, y sería digno de un detenido estudio, el hecho de que falten en la descripción el Arca de la Alianza, el altar del incienso (véase versículo 22 y nota), y el candelero de oro. El Arca y el altar desaparecieron junto con el Tabernáculo (cf. 45, 4 y nota) en la destrucción de Jerusalén por Nabucodonosor. Véase II Macabeos 2, 4-8 y notas sobre la profecía que allí se hace al respecto anunciando que serían hallados cuando la majestad del Señor reaparezca como se dejó ver en el Templo de Salomón (II Paralipómenos 7, 1). es decir, tal como la mostrará Ezequiel en 43, 2. El Arca reaparece en las visiones del Apocalipsis de San Juan cuando se abre "el Templo de Dios en el cielo" (Apocalipsis 11, 19); el Santuario del Tabernáculo se abre también en el cielo y de él salen los ángeles de las siete plagas, no pudiendo nadie entrar en él hasta consumarse ellas (Apocalipsis 15, 5-8). El altar del incienso (cf. 22 y nota; Éxodo 37, 25 ss.; Levítico 4, 7; Isaías 6, 6; III Reyes 6, 20; I Paralipómenos 28, 18; I Macabeos 1, 23; 4, 49) parece ser el que vemos en Apocalipsis 8, 3 como altar de oro que está delante del trono y junto al cual se pone el ángel llevando el incensario de oro con el incienso que se añade "a las oraciones de los santos", antes de tocarse las siete trompetas. En cuanto al candelero de oro de las siete lámparas del Tabernáculo (Éxodo 25, 31 ss.; 37, 17 ss.; Levítico 24, 4; Números 8, 1 ss.), que según II Paralipómenos 13, 11, se conservaba en Judá después de Salomón, aunque el Templo de aquél tenía otros diez candeleros (III Reyes 7, 49; I Paralipómenos 28, 15; II Paralipómenos 4, 7 y 20), tampoco figura entre los objetos sagrados que fueron a Babilonia (Jeremías 52. 19), ni parece confundirse con los siete candeleros de Apocalipsis 1, 12 y 20, pero en cambio es objeto de una visión especial en el misterioso capítulo 4 de Zacarías. Véase sobre todo esto el no menos misterioso capítulo 4 de San Pablo a los hebreos.

Ezequiel 42

Aposentos para los sacerdotes

1Después me sacó al atrio exterior, por el camino que va hacia el
norte, y me llevó al departamento que estaba frente al espacio
cercado y frente al muro del norte. 2*Tenía *(donde estaba)* la puerta
del norte una longitud de cien codos y la anchura era de cincuenta
codos. 3*Estaba frente a los veinte *(codos)* que tenía el atrio interior,
y frente al pavimento del atrio exterior y tenía galería contra
galería, en tres pisos. 4Delante de las cámaras había un corredor de
diez codos de ancho; un camino de un codo conducía al interior, y
sus puertas daban al norte. 5Las cámaras superiores eran más
angostas; pues las galerías quitaban más de ellas que de las inferiores
y de las intermedias del edificio. 6Porque había tres pisos, pero no
tenían columnas como las columnas de los atrios; por eso *(las
superiores)* eran más estrechas que las de abajo y las de en medio.
7El muro exterior, paralelo a las cámaras, que daba al atrio exterior
delante de las cámaras, tenía cincuenta codos de largo; 8pues las
cámaras del lado del atrio exterior tenían cincuenta codos de largo,
pero frente al templo tenían cien codos. 9Más abajo de estas
cámaras había una entrada desde el oriente, para quien entraba
desde el atrio exterior. 10Había también cámaras *(al sur)* a lo ancho
del muro del atrio que miraba hacia el oriente, frente al espacio
cercado y al edificio. 11Delante de ellas había un corredor, y eran
como las cámaras de la parte del norte. Su longitud y su anchura
eran las mismas, como también todas sus salidas, su disposición y sus
puertas. 12Las puertas de las cámaras miraban hacia el sur, y había
una puerta al principio del corredor paralelo al muro, para quien
venía del lado oriental. 13*Y me dijo: "Las cámaras del norte y las

---

* 2. Versículo diversamente traducido. El hebreo dice literalmente: *delante de una longitud de cien codos estaba la puerta del norte*, etc. Vulgata: *desde el norte*. Setenta: *hacia el norte*.

* 3. Varias veces se habla de este pavimento enlosado del atrio exterior, cuyo uso es sin duda común en Oriente, pues aún hoy los viajeros hallan fácilmente fragmentos de losas frente a la mezquita de Omar, la cual está emplazada en el lugar que ocupó el Templo de Jerusalén. como una señal de la triste dispersión que sufre Israel a la espera de su destino. Cf. 25, 4 y nota; Jeremías 30. 3; Romanos 11, 25 s. Bover-Cantera dice de este versículo: "Todo el texto es oscuro y apenas inteligible, por lo que las explicaciones divergen notablemente."

* 13. Se llaman cámaras santas, porque son destinadas como comedores para los sacerdotes que comerán allí las porciones sagradas que les toca de los sacrificios.

cámaras del sur, que están frente al espacio cercado, son cámaras santas, donde los sacerdotes que se acercan a Yahvé comerán las cosas sacrosantas, y donde depositarán las cosas santísimas, las ofrendas y los sacrificios por el pecado y por la culpa, pues este lugar es santo. 14Cuando los sacerdotes hubieren entrado, no saldrán del Lugar Santo al atrio exterior, sino que dejarán allí las vestimentas con que ejercen el ministerio, pues son santas. Vestirán otras ropas, y así se acercarán al *(atrio)* del pueblo."

Dimensiones del recinto del Templo

15Cuando hubo acabado de medir la Casa, me sacó fuera por la puerta que mira hacia el oriente; y midió el *(recinto)* todo en torno. 16Midió la parte oriental, con la caña de medir: quinientas cañas, con la caña de medir. 17Midió el lado septentrional: quinientas cañas, con la caña de medir. 18Midió la parte meridional: quinientas cañas, con la caña de medir. 19Y por el lado occidental midió también quinientas cañas con la caña de medir. 20Y midió el muro *(de cintura)*, todo alrededor, hacia los cuatro vientos, y tenía quinientas *(cañas)* de largo, y quinientas de ancho, separando así lo santo de lo profano.

Volver al Indice

Ezequiel 43

El señor vuelve al Templo

1*Me trasladó después a la puerta que mira hacia el oriente; 2*y he aquí que la gloria del Dios de Israel venía del oriente. Su voz era

---

* 1. Al encabezar su comentario sobre esta sección de la Profecía (43, 1; 46, 24), bajo el título "El nuevo culto", Fillion expresa lo siguiente: "El profeta nos hace ante todo asistir a un episodio grandioso: la entrada de Jehovah en el Templo así reconstruido. Compárese, como contraste, los relatos de 10, 18 ss.; 11, 22 ss. Volviendo a tomar posesión del Santuario, el Señor muestra que ha perdonado enteramente a Israel y que quiere restablecerlo sobre una nueva base." Llama la atención que este solemne retorno de la Gloria de Dios al Templo, como cuando entró en el Tabernáculo (Éxodo 40, 34 s.) y en el Templo de Salomón (III Reyes 8, 10 s.), no se encuentre en la Sagrada Escritura con respecto al segundo Templo. La explicación está en que aquel templo había de ser también destruido, por predicción del mismo Señor Jesús (cf. Ageo 2, 10 y nota; Daniel 9, 27).

* 2. *Venía del oriente:* Cf. 11, 23. Alguien observa que del norte viene siempre la ira, y del oriente la salvación. En Zacarías 3, 8, según la Vulgata y los Setenta, se llama al Mesías "mi Siervo el Oriente", y así también el anciano Zacarías en Lucas 1, 78 (cf. Malaquías 4, 2). El hebreo reza allí: "El Pimpollo" (cf. 34, 29 y nota), aludiendo, dice Crampón, a que Él es "el vástago por excelencia de la familia de

como el estruendo de una gran mole de aguas; y la tierra resplandecía de su gloria. 3*El aspecto de la imagen que veía era como la que vi cuando Él vino para destruir la ciudad. Todo lo que veía era semejante a la visión que tuve junto al río Cobar; y póstreme sobre mi rostro.

4Y la gloria de Yahvé entró en la Casa, por la puerta que mira hacia el oriente. 5Entonces me levanto el Espíritu, y me llevó al atrio interior; y vi cómo la gloria de Yahvé llenaba la Casa.

6*Y oí cómo alguien me hablaba desde la Casa, y aquel varón estaba parado junto a mí. 7*Y me dijo: "Hijo de hombre, este es el lugar de mi trono y el lugar de las plantas de mis pies, donde moraré entre los hijos de Israel para siempre. La casa de Israel, ellos y sus reyes, no contaminarán más mi santo Nombre con sus idolatrías, con los cadáveres de sus reyes y con sus lugares altos. 8Pusieron su umbral junto a mi umbral, y los postes de su puerta junto a los postes de mi puerta, de suerte que sólo la pared estaba entre Mí y ellos; y contaminaron mi santo Nombre con las abominaciones que cometieron; por eso los he consumido en mi ira.

David, de la que Él debe operar el restablecimiento". Cf. Lucas 1, 32 ss.; Hechos 15, 16; Amós 9, 11 y notas. El gran misterio está en comprender cómo Jesús puede ser llamado autor de ese restablecimiento, no habiendo los judíos aceptado al Mesías. En tales casos hay que recordar las palabras del profeta Zacarías: "Si lo que anuncio parece difícil... ¿acaso será difícil para Mí?, dice el Señor de los ejércitos" (Zacarías 8, 6). Cf. 41, 26 y nota; Romanos 11, 25 ss. De una gran mole de aguas: el ruido de las alas de los Querubines. Cf. 1, 24; 3, 12.

* 3. *Cuando Él vino para destruir:* cf. capítulos 9-12. *Junto al rio Cobar:* cf. 1, 1 ss.

* 6. *Aquel varón:* No parece ser otro que el ángel del capítulo 40, 3 ss., que aquí habla en primera persona como representando a Dios.

* 7 ss. Sobre esta reiterada promesa véase 20, 40; 37, 26 ss.; 40, 2 y nota; 44, 5; Tobías 13, 12 ss.; Salmo 98, 2-5; 131, 7-14; Isaías 24, 23; 60, 13; Miqueas 4, 7; Jeremías 3, 17 y nota, etc. Fillion la interpreta aquí citando este último texto de Jeremías, y diciendo: "En calidad de rey del nuevo Israel, el Señor consiente en establecer su trono en Jerusalén y en el templo de una manera permanente." Scío y otros autores antiguos insistían en interpretar esta profecía literalmente "de la renovación del Templo por Esdras y Zorobabel". Los modernos han advertido que no puede aplicarse tales promesas a un templo cuya destrucción anunció personalmente Jesús (Mateo 24, 1 ss.); de donde Él arrojó a los mercaderes (comparar Zacarías 14, 21); donde no hubo la paz prometida por Ageo 2, 10 (cf. Hebreos 12, 26), etc. *Con los cadáveres de sus reyes* (cf. versículo 9). Algunos traducen (según la Vulgata): *las ruinas de sus reyes*; otros, *los crímenes de sus reyes,* según los Setenta. Los expositores autorizados entienden que aquí se suprime la inhumación en el templo, que quizá se practicó alguna vez aunque no consta en la Escritura. Véase Sabiduría 14, 15 ss., donde se muestra cómo el culto de los muertos llegó a ser idolatría. Quizá podría también tratarse aquí de agoreros que los reyes de Judá habían instituido para ofrecer sacrificios en los altos, y que fueron exterminados en la reforma de Josías (IV Reyes 23, 5-9).

9Ahora arrojarán lejos de Mí sus idolatrías y los cadáveres de sus
reyes, y habitaré en medio de ellos para siempre.
10Tú, hijo de hombre, muestra a la casa de Israel este Templo, para
que se avergüencen de sus iniquidades, y tomen medida de las
construcciones. 11*Y si se avergonzaren de todo lo que han hecho,
muéstrales la imagen de la Casa, su disposición, sus salidas y sus
entradas, toda su estructura y todas sus disposiciones, toda su forma
y todas sus leyes; y ponlo por escrito delante de sus ojos, para que
guarden todas sus disposiciones y todas sus leyes y las pongan en
práctica. 12Ésta es la ley de la Casa sobre la cumbre del monte: Todo
su territorio a la redonda será santísimo. He aquí que ésta es la ley
de la Casa."

El altar de los holocaustos

13*He aquí las medidas del altar en codos, teniendo el codo un
codo y un palmo. El zócalo: un codo *(de alto)* y un codo de ancho;
y su reborde todo alrededor: un palmo. Tal era el zócalo del altar.
14Desde el zócalo de sobre la tierra hasta la planta inferior: dos
codos, y un codo de anchura. Y desde la planta chica hasta la planta
grande: cuatro codos, y un codo de anchura. 15*El ariel tenía cuatro
codos de altura; y del ariel hacia arriba salían cuatro cuernos. 16El
ariel tenía doce codos de largo por doce de ancho y formaba un
cuadrado perfecto. 17La planta tenía en sus cuatro lados catorce
(codos) de largo por catorce de ancho, y alrededor suyo había una
cornisa de medio codo, y todo en torno un canal de un codo, y sus
gradas estaban en la parte oriental.

La dedicación del altar

18*Luego me dijo: "Hijo de hombre, así dice Yahvé, el Señor: Éste
es el rito *(de la dedicación)* del altar para cuando sea construido, a

---

* 11. *Y las pongan en práctica:* Cf. versículo 18; 44, 5 y nota. El profeta tiene que ponerlo todo por escrito para que no puedan excusarse diciendo: nadie nos ha instruido.

* 13. Comienza la descripción del nuevo altar de los holocaustos. Por *sócalo* entienden algunos un canal alrededor del zócalo del altar que servía para recibir la sangre de las víctimas. Otros traducen: *seno*. Véase Levítico 8, 15.

* 15. *Ariel* es denominación de la parte superior del altar. Su significación etimológica es: *fogón de Dios.* Véase Isaías 29, 1, donde este vocablo se usa en sentido figurativo de Jerusalén. Sobre los cuatro cuernos del altar véase Éxodo 27, 1 ss. y nota.

* 18. Según admiten todos los expositores, estas ceremonias son del mismo género que las celebradas para los antiguos altares (cf. Levítico 8, 10 ss.; III Reyes 8, 62 ss.; II Paralipómenos 7, 4 s.).

fin de ofrecer sobre él holocaustos y derramar allí la sangre. 19*A los sacerdotes levitas del linaje de Sadoc, que son los que pueden acercarse a Mí, dice Yahvé, el Señor, para servirme, les darás un novillo para sacrificio por el pecado. 20Tomarás de su sangre y la pondrás sobre los cuatro cuernos del altar, y sobre los cuatro ángulos de la base y sobre el borde todo alrededor. Así lo purificarás y harás su expiación. 21Tomarás luego el novillo del sacrificio por el pecado y lo quemarás en un lugar reservado de la Casa, fuera del Santuario. 22El segundo día presentarás un macho cabrío sin tacha, por el pecado; y purificarán el altar como se hizo con el novillo. 23Terminada la purificación, ofrecerás un novillo sin tacha, y un carnero del rebaño, sin defecto. 24*Los presentarás delante de Yahvé, y los sacerdotes echarán sal sobre ellos, y los ofrecerán como holocausto a Yahvé. 25Por siete días ofrecerás cada día un macho cabrío por el pecado. Se ofrecerá, además, un novillo y un carnero del rebaño, ambos a dos sin tacha. 26Por siete días se hará expiación por el altar y se lo limpiará. Así será consagrado. 27Cumplidos los días, desde el día octavo en adelante, los sacerdotes

---

Para cuando sea construido: De estas palabras y otros pasajes de esta profecía (versículo 7 y 11; 44, 5; 48, 29, etc.), deducen algunos autores que ella no puede reducirse a los límites de un puro capricho (cf. 40, 4 y nota) ni esfumarse en la vaguedad e imprecisión de las aplicaciones exclusivamente metafóricas, que privarían también de sentido concreto a los anteriores capítulos 33-39. Como observan en efecto los mejores exégetas, esta sección de la profecía (capítulo 40-48) es continuación de aquélla (cf. 33, 1; 40, 2 y notas). *Y derramar la sangre:* Todo derramamiento de sangre por el pecado sólo puede ser, o figurativo del Sacrificio de Cristo, o conmemorativo de él, porque, fuera de la sangre Suya, ni aún la de los mártires, puede tener eficacia propia para borrar el pecado (Hebreos 10, 4; Romanos 3, 25). Por otra parte, es claro que sería hacer injuria a la Iglesia de Jesucristo, el pretender que estos sacrificios de animales (cf. 44, 5 y nota) pudiesen tener relación con ella (cf. 40, 4 y nota) que rememora, renueva y actualiza cada día en la santa Misa el Sacrificio del divino Cordero, cuya perpetuación le está asegurada por Él mismo con las palabras "hasta la consumación del siglo" (Mateo 28, 20), o sea "hasta el fin" (Juan 13, 1). San Pablo aclara esto más aún, diciendo: "hasta que Él venga" (I Corintios 11, 26), en coincidencia con la profecía de Daniel sobre la cesación de los sacrificios antiguos (Daniel 9, 27), ya que este "siglo malo" (Gálatas 1, 4), o sea, la presente dispensación, como la llama San Bernardo siguiendo a San Pablo (Efesios 8, 9; 1, 10), terminará con esa venida del Esposo (I Tesalonicenses 4, 13-17; I Corintios 15, 51 ss. texto griego) para las Bodas del Cordero (Apocalipsis 19, 6-9). Así la Iglesia Santa, Cuerpo místico de Cristo, completado ya el número de los elegidos (Romanos 11, 25) al terminar el tiempo de las naciones (Lucas 21, 24), llegará ella también al cabo de su peregrinación dolorosa en este período militante de prueba y persecuciones a imitación de su Maestro, para ser ya la Esposa triunfante, incorporada, como otra Eva, al nuevo Adán (I Corintios 15, 21 s.; Judas 14; Zacarías 13, 5. Cf. Enchiridium Patrístico 10; Denz. 287) y reinar con Él para siempre en la Jerusalén celestial "que es nuestra madre" (Gálatas 4, 26).

* 19. *Del linaje de Sadoc:* Véase 40, 46; 44, 15 y notas.

* 24. *Echarán sal sobre ellos:* Este rito, de Levítico 2, 13, es recordado por Jesús en Marcos 9, 49.

ofrecerán en el altar vuestros holocaustos y vuestras víctimas pacíficas; y Yo os seré propicio", dice Yahvé, el Señor.

Volver al Indice

Ezequiel 44

La puerta cerrada

[1]Después me hizo volver hacia la puerta exterior del Santuario, la cual mira al oriente; y estaba cerrada. [2*]Y Yahvé me dijo: "Esta puerta estará cerrada, no se abrirá, y no entrará nadie por ella, porque ha entrado por ella Yahvé, el Dios de Israel; por eso quedará cerrada. [3*]*(Solamente)* el príncipe, por ser príncipe se sentará allí para comer en la presencia de Yahvé. Por el vestíbulo de la puerta entrará, y por ese mismo camino saldrá."

---

[*] 2. *Esta puerta estará cerrada:* Como observa Schuster-Holzammer, junto con Knabenbauer, Ezequiel presentó en toda esta profecía, "la reedificación de la ciudad y del Templo por medio de una serie de cuadros brillantes, que al mismo tiempo simbolizasen el esplendor de Israel (de Jerusalén y de Tierra Santa) en los últimos tiempos, pero sin hacer distinción entre el comienzo y el fin de la era mesiánica, entre la nueva Jerusalén terrena y celestial". Sólo a la luz del Nuevo Testamento podemos notar esas diferencias, comparando esta Jerusalén de Ezequiel con lo que el Apocalipsis nos revela sobre la Jerusalén celestial (Apocalipsis 21, 2 y 10), que será la Iglesia triunfante, esposa del Cordero (Apocalipsis 19, 6-9). De ella se dice que sus puertas no se cerrarán en todo el día, y que no habrá noche (Apocalipsis 21, 25). En Isaías 60, 11 se dice lo mismo de la nueva Jerusalén de que habla Ezequiel, pero no se suprime la noche, como en la celestial. En ambos casos se trata de las puertas de toda la ciudad, en tanto que Ezequiel sólo alude a las del Templo. Y en ese Templo estriba precisamente la diferencia mayor con respecto a aquella Jerusalén celestial, que San Juan señala diciendo: "Y no vi en ella templo, pues su templo es el Señor Dios omnipotente, y el Cordero" (Apocalipsis 21, 22). Vemos también que allí nada hay que construir pues baja todo del cielo (Apocalipsis 21, 2 y 10 ss.). Cf. 38, 11; 48, 35 y notas. En el sentido acomodaticio, la Liturgia aplica estas palabras de la puerta cerrada a la Virgen Santísima, para señalar su perpetua virginidad (cf. versículo 3 y nota).

[*] 3. Este príncipe no es otro, como lo decían con razón los antiguos rabinos, y como lo piensan aún la mayor parte de los intérpretes creyentes, que el nuevo David, que debía reinar sobre el pueblo de Dios en el tiempo del cumplimiento de la visión de Ezequiel (cf. 34, 23-24; 37, 24). Muchos lo identifican con el Mesías; para otros es un gran monarca y caudillo teocrático (véase Isaías 32, 1 y nota). A la luz del capítulo 34 se explica tal vez la ausencia de mención del nuevo Sumo Sacerdote (cf. 40, 4; 45, 17 y notas) ya que allí se anuncia como supremo Pastor al mismo Hijo de David (34, 23 y nota), a quien en el versículo siguiente 34, 24 se llama también, como aquí, Príncipe (véase 45, 17; 46, 16 ss. y nota). Cf. Isaías 40, 11; Juan 10, 16; Hebreos 13, 20; I Pedro 5, 4, etc. Es muy de notar que esta reserva para aquel Príncipe, hijo de David, de la puerta del oriente, que es propia de Dios, sería otro argumento de la divinidad de Cristo preanunciada en el Antiguo Testamento, como el de Salmo 109 donde el Mesías es también Sacerdote y Rey a un tiempo, y que Jesús les planteó a los fariseos para mostrarles que David llama su Señor al Mesías que debía ser su hijo (Mateo 22, 41-46). Sobre este arcano del príncipe y de la puerta de oriente véase 46, 8 ss. y 16 ss. y notas.

4Luego me trasladó hacia la puerta del norte, delante de la Casa; miré, y he aquí que la gloria de Yahvé llenaba la Casa de Yahvé; y me postré sobre mi rostro.

Los incircuncisos y el templo

5*Y me dijo Yahvé: "Hijo de hombre, aplica tu atención, mira con tus ojos y escucha con tus oídos todo lo que te voy a decir respecto de todos los estatutos de la Casa de Yahvé y de todas sus leyes; y para mientes en las entradas de la Casa y todas las salidas del Santuario. 6Y di a los rebeldes, a la casa de Israel: Así dice Yahvé, el Señor: Basta ya, oh casa de Israel, de todas las abominaciones *(que cometisteis)*, 7*introduciendo a extranjeros, incircuncisos de corazón e incircuncisos en la carne, para que estuviesen en mi Santuario y profanasen mi Casa, mientras vosotros ofrecíais mi pan, la grosura y la sangre. Con todas vuestras abominaciones habéis roto mi alianza. 8No habéis guardado *(los ritos en)* el servicio de mis cosas santas; sino que habéis puesto en mi Santuario hombres que hagan mi servicio a vuestro gusto. 9Así dice Yahvé, el Señor: Ningún extranjero, ningún incircunciso, de corazón o incircunciso en la carne, de entre todos los extranjeros que haya en medio de los hijos de Israel, entrará en mi Santuario.

---

* 5. *Aplica tu atención:* Recomendación especial, como la que vimos en 40, 4 y nota. El rigor con que el Señor establece aquí hasta los detalles de su culto para el Templo perfecto de la nueva Jerusalén, y como lo hizo para el Tabernáculo (Éxodo capítulos 25 ss.) y para la construcción del Templo salomónico (III Reyes 6), nos muestra que, aun cuando hoy rige el cambio sustancial traído por Jesús sobre la adoración del Padre "en espíritu y en verdad" (Juan 4, 23 s.), no por eso hemos de ser menos respetuosos en materia litúrgica, ni introducir en el culto público de Dios lo que no es sino capricho de la imaginación más o menos sentimental (cf. Baruc 6, 1 ss.). Con respecto a los ritos de que aquí se habla, cf. 20, 40; 43. 18 ss.; Salmo 50, 20 s.; Daniel 9, 27; Oseas 3,4 s.; Malaquías 3, 3 s.; Eclesiástico 36, 1 y nota; Salmo 117, 25 s. y nota, etc.

* 7 ss. *Extranjeros, incircuncisos:* Cf. 14, 7; Génesis 17, 10 ss.; Deuteronomio 10, 16 y notas. Esta severidad con respecto al Santuario, que no impedirá la igualdad con los extranjeros que se unan a los israelitas en la vida civil (47, 22 s.), nos muestra también a nosotros cuan grave es para Dios la profanación del Santuario, y cómo hemos de evitar que un falso celo nos lleve a querer introducir a todo trance, en los divinos misterios, a personas ajenas a la fe (cf. Cantar de los Cantares 3, 5 y nota), que pudieran abusar de los Sacramentos, o tal vez alabar con los labios mientras su corazón está lejos (Mateo 15, 8), como suele verse en ciertos acontecimientos mundanos como las bodas, funerales, etc. El título de "Misa de los catecúmenos", que aún conserva la parte introductoria al divino Sacrificio recuerda la preocupación con que antiguamente se evitaba que asistieran a él los que no hubieran aún entrado en la fe. Véase 33, 9 y nota.

Los levitas

10*También los levitas que se apartaron de Mí cuando Israel se descaminó, apostatando de Mí para ir en pos de sus ídolos, llevarán su iniquidad. 11Serán sirvientes en mi Santuario, guardas de las puertas de la Casa, y sirvientes de la Casa; degollarán los holocaustos y las víctimas para el pueblo, y estarán a su disposición para servirlo. 12Porque le sirvieron delante de sus ídolos y fueron para la casa de Israel causa de iniquidad; por eso alzo Yo mi mano contra ellos, dice Yahvé, el Señor, para que lleven su maldad. 13No se acercarán a Mí para ejercer ante Mí las funciones de sacerdotes, ni para tocar las cosas santas y santísimas, sino que llevarán su oprobio y las abominaciones que cometieron. 14Los pondré por guardas en el servicio de la Casa, para todo su servicio y para cuanto haya que hacer en ella.

Los sacerdotes y su ministerio

15*Los sacerdotes levitas, hijos de Sadoc, que guardaron *(los ritos en)* el servicio de mi Santuario cuando los hijos de Israel apostataron

---

* 10 ss. Cf. 48, 11. Esta degradación de sacerdotes y levitas, que eran para el Señor privilegiados como los primogénitos (Números 1, 49 ss.; 3, 12 ss.; 8, 5-19), es uno de los rasgos más elocuentes de la Biblia, y recuerda la palabra de Jesús sobre la sal que, cuando pierde su sabor, sólo sirve para ser pisada (Mateo 5, 13). Ellos "llevarán sobre sí su confusión y la pena de sus maldades" (versículo 13), porque, habiendo envilecido su altísima misión espiritual, profanando y despreciando lo que era santo y divino, y prefiriendo los ídolos que les daban éxitos ante el pueblo, ahora descenderán a los oficios más bajos y materiales. De ahí la gran recomendación que el versículo 23 hace a los nuevos sacerdotes, de enseñar a "distinguir entre lo sagrado y lo profano", como Dios lo había dicho a Aarón en "precepto perpetuo" (Levítico 10, 9 s.). Históricamente, sabemos que, después de la reapertura del Templo por Ezequías, que reunió a los sacerdotes y levitas para que se purificasen (II Paralipómenos 29, 4 s.), recayeron ellos en la idolatría de los "altos", como se lo reprochó el rey Josías (IV Reyes 23, 8 s.). Después del cautiverio de Babilonia hubo nuevas apostasías y vemos que en tiempos de Judas Macabeo Jerusalén llegó a quedar desierta y "pisoteado el Santuario" (I Macabeos 3, 45). En cuanto a los días de Jesús, no vemos ya que Él los acuse de aquella idolatría sino más bien del doblez farisaico y de esa falta de caridad a que alude en la parábola del Buen Samaritano con el ejemplo del sacerdote y del levita (Lucas 10, 31 s.). Cf. Juan 1, 19.

* 15. Cf. 48, 11. *Sacerdotes levitas, hijos de Sadoc*; es decir, sacerdotes de la tribu de Leví y de la familia de Sadoc. Estos habían sido fieles, como lo fue a David el mismo Sadoc (III Reyes 1, 38 s.; 2, 35). Es notable que esta familia sacerdotal figure entre los primeros sacerdotes pobladores de Jerusalén, tanto en I Paralipómenos 9, 11 (cf. nota), como en Nehemías 11, 11. Los autores discuten porque parece que el primero de estos textos se refiere a los que poblaron a Jerusalén apenas conquistada por David (II Reyes 5, 6 ss.), y el segundo a los que la repoblaron a la vuelta de Babilonia. La familia de Sadoc es la única mencionada en ambas listas que por lo demás son muy diferentes. Sadoc fue Sumo Sacerdote en Gabaón donde estaba el Tabernáculo (I Paralipómenos 16, 39; cf. 45, 4 y nota), y es de notar que descendía de Eleazar y de Fineés, a quienes los derechos del sacerdocio habían sido asegurados para siempre. Cf. Éxodo 29, 9; Números 25, 13; I Paralipómenos 6, 4 15; Salmo 105, 31; Eclesiástico 45, 8, 19 y principalmente 30 y 31, donde el Eclesiástico hace un

de Mí, ellos se acercarán a Mí para servirme, y estarán en mi presencia para presentarme la grosura y la sangre, dice Yahvé, el Señor. 16*Ellos entrarán en mi Santuario y se llegarán a mi mesa para servirme, y guardarán mis ceremonias. 17*Después de entrar por las puertas del atrio interior, vestirán ropas de lino, y no llevarán sobre sí cosa de lana al ejercer su ministerio dentro de las puertas del atrio interior y en la Casa. 18*Tendrán turbantes de lino sobre su cabeza, y calzoncillos de lino sobre sus lomos; y evitarán ceñirse de tal modo que entren en sudor. 19*Y cuando salieren al atrio exterior, al pueblo que está en el atrio exterior, se quitarán sus vestimentas en las cuales ordinariamente ejercen su ministerio, las depositarán en las cámaras del Santuario, y se pondrán otros vestidos, para no consagrar al pueblo con estas vestimentas suyas. 20*No raerán su cabeza, ni se dejarán crecer rizos de cabello, sino que se cortarán la cabellera. 21Ningún sacerdote beberá vino cuando haya de entrar en el atrio interior. 22No tomarán por mujer, viuda ni repudiada, sino una virgen de la estirpe de la casa de Israel. Sin embargo, podrán ellos tomar la viuda de un sacerdote. 23*Enseñarán a mi pueblo a distinguir entre lo santo y lo profano y a discernir entre lo impuro y lo puro. 24*Ellos serán jueces en los pleitos, y juzgarán conforme a mis juicios; observarán mis leyes y mis preceptos en todas mis fiestas y santificarán mis sábados. 25No se llegarán a ningún muerto para

---

paralelismo entre la promesa sacerdotal de Fineés, con respecto a su pueblo, y la promesa real de David sobre el mismo. Cf. I Paralipómenos 23, 24 s. y 22, 10. Es de notar que en el segundo Templo construido a la vuelta de Babilonia no hubo estas exigencias, sino que los sacerdotes y los levitas volvieron a sus funciones como antes (Esdras 6, 18 ss.; Nehemías 12, 1 ss.). si bien el mismo Esdras era de la familia de Sadoc y Fineés y Eleazar, como se hace constar expresamente en Esdras 7, 1 ss.

* 16. Mi mesa: Véase 41, 22 y nota.

* 17. *Las ropas de lino* son símbolo de la pureza. Véase Éxodo 28, 39 ss.; Levítico 16, 4. Los levitas vestían ropas de lana que provocan el sudor y difícilmente se conservan limpias.

* 18. He aquí otro ejemplo de higiene y sencillez para los ornamentos sacerdotales.

* 19. El que tocaba una cosa santificada, quedaba santificado él mismo, es decir, separado de la vida ordinaria por un tiempo, como cosa consagrada a Dios. Cf. Éxodo 29, 37; 30, 29-; Levítico 21, 1 s.

* 20. Cf. Levítico 21, 5 ss. A diferencia de los nazareos, que debían dejarse crecer el cabello (Números 6, 5), se prescribe aquí lo mismo que indica San Pablo en I Corintios 11, 14. Lo relativo a las bebidas (versículo 21) era un precepto perpetuo dado por Dios a raíz del pecado de los hijos de Aarón (cf. Levítico 10).

* 23. Es decir, como anota Crampón, "enseñarán al pueblo la Ley. Cf. Deuteronomio 17, 8 s.; 19, 17; 21, 1 s."

* 24. *Juzgarán conforme a mis juicios:* juzgarán según las Escrituras divinas y no por argumentos de autoridad humana (cf. Colosenses 2, 8 y nota).

no contaminarse. Sólo podrán contaminarse por padre, o madre, o hijo, o hija, o hermano, o hermana que no haya tenido marido. 26Después de su purificación se le contarán siete días; 27y el día en que entrare en el Santuario, en el atrio interior, para ejercer su ministerio en el Santuario, ofrecerá su sacrificio por el pecado, dice Yahvé, el Señor.

La porción de los sacerdotes es el Señor

28*Tendrán también herencia; pues Yo soy su herencia. No les daréis posesión en Israel; la posesión de ellos soy Yo. 29Se alimentarán de las ofrendas, de los sacrificios por el pecado y de los sacrificios por la culpa; y todo anatema en Israel será para ellos. 30*Las primicias de todos los primeros frutos, y todas las ofrendas alzadas de cualquier clase, de entre todas vuestras ofrendas alzadas, pertenecerán a los sacerdotes. Daréis también al sacerdote las primicias de vuestras harinas, para que la bendición descanse sobre tu casa. 31Los sacerdotes no comerán mortecino alguno, ni animal destrozado *(por fieras)*, sea de aves, sea de bestias.

Volver al Indice

Ezequiel 45

Distribución de la tierra

1*Cuando repartáis por suerte la tierra para poseerla, daréis a Yahvé, como ofrenda alzada, una porción santa de la tierra, de veinte y cinco mil medidas de largo y de diez mil de ancho, que en toda su extensión será santa. 2De ella será para el Santuario un

---

* 28. *Tendrán también herencia:* Texto dudoso. La Vulgata vierte a la inversa: *no tendrán heredad*. Ambas versiones dan el mismo sentido, si referimos el texto hebreo a la herencia espiritual, y, la de la Vulgata a la posesión de un territorio como lo poseían las otras tribus. Cf. Números 18, 20; Deuteronomio 18, 2; Eclesiástico 45, 27; II Timoteo 2, 4 y notas.

* 30. Véase Éxodo 23, 19; Números 15, 19 s.; 18, 15. Sobre la bendición prometida cf. Malaquías 3, 10.

* 1. No se especifica la medida usada. Unos entienden codos: otros, con San Jerónimo, cañas. Una caña tenía seis codos y un palmo (cf. 40, 5 y nota). *Por suerte:* véase 48, 8 y nota. Este nuevo reparto de la tierra no se ha llevado a cabo después del cautiverio, ni tampoco lo referente al espacio reservado al Templo (cf. versículo 4 y 18 y notas). *Diez mil de ancho:* Los Setenta dicen *veinte mil*, lo que parece más exacto (cf. versículo 3-5). Si la medida es el codo, se indica aquí un rectángulo de catorce kilómetros por seis; si se trata de cañas, sería de ochenta kilómetros por treinta.

cuadrado de quinientas por quinientas *(medidas)* por cada lado, y un espacio libre de cincuenta codos de contorno. [3]Con esta misma medida medirás veinte y cinco mil de largo y diez mil de ancho. En este lugar estará el Santuario, el Santo de los Santos. [4*]Será una porción santa del país, destinada para los sacerdotes, los ministros del Santuario, que se acercan para servir a Yahvé; será el lugar para sus casas, y el recinto sagrado para el Santuario. [5]Veinte y cinco mil *(medidas)* de largo por diez mil de ancho serán destinadas para los levitas, los sirvientes de la Casa, como posesión suya, donde tendrán ciudades en que habitar.

[6]Como posesión de la ciudad señalaréis cinco mil *(medidas)* de ancho y veinte y cinco mil de longitud, conforme a la porción reservada para el Santuario. Servirá para toda la casa de Israel.

[7*]Para el príncipe *(reservaréis una posesión)* de esta y de aquella parte de la porción reservada para el Santuario y de la posesión de la ciudad, frente a ambas posesiones, de la parte occidental hacia el occidente, y de la parte oriental hacia el oriente. La longitud será igual a las otras porciones, desde el término- occidental hasta el

---

[*] 4. *Recinto sagrado para el Santuario;* literalmente *santuario para el santuario:* San Jerónimo vierte: *santuario de santidad.* Nótese la extraordinaria amplitud del terreno que se le destina (cf. nota anterior), mucho mayor que el de toda la ciudad. Es de tener presente que David, que había conservado hasta el fin el Tabernáculo de Moisés en Gabaón (II Paralipómenos 1, 3), donde puso a Sadoc (I Paralipómenos 16, 39; cf. 44. 15 y nota), había erigido en Jerusalén un Tabernáculo para el Arca de la Alianza (II Paralipómenos 1, 4; I Paralipómenos 16, 1; 21, 18 ss.; Salmo 131, 5), y sin duda con inspiración mesiánica, prefirió este segundo altar al de la alianza mosaica, diciendo: "Aquí está la casa de Dios" (I Paralipómenos 21, 29 s.; 22, 1). Y es también notable que Dios no le permita edificar personalmente el Templo (I Paralipómenos 28, 6 ss.), no obstante haber él organizado todo el culto (I Paralipómenos capítulos 23-26) y reunido todos los materiales (I Paralipómenos 28, 9-18), y haberle destinado cuantas ofrendas pudo (I Paralipómenos 29, 1-5), y aún haber recibido, "delineado por la mano del –Señor", todo el diseño de aquel Templo legal (1 Paralipómenos 28, 19). No puede dejarse de ver en esto un hondo significado mesiánico, porque el profeta Amos 9, 11 s., al anunciar la restauración, no se refiere al Templo de Salomón, sino al Tabernáculo de David (cf. Hechos 15, 13 ss.). "El Tabernáculo se nos presenta, dice Schuster-Holzammer, como un todo magnífico y armonioso en todas sus partes... Menester es que todo encierre profunda significación. Mas, no diciendo nada expresamente la Sagrada Escritura acerca del particular, queda libre campo a la investigación." La explicación de lo que antes observamos, está sin duda en que, como dice en otra parte el mismo autor. Tabernáculo significa "Mansión, porque allí quería Dios habitar de asiento entre su pueblo", y esto es lo que anuncia ahora Ezequiel (cf. 37, 26; 43, 7; 48, 35; Salmo 131, 13 s.). en tanto que el Tabernáculo de Moisés anduvo errante, y el Templo salomónico y su sucesor perecieron trágicamente. Véase 41, 26; 43, 2 y notas.

[*] 7. Es decir que, dejando en el medio el rectángulo descrito precedentemente, los enormes dominios del príncipe se extenderían a ambos lados hasta el Mediterráneo por el oeste, y hasta el Jordán por el este, dividiendo los territorios de las tribus en dos grupos: siete al norte y cinco al sur, según el capítulo 48.

término oriental. 8*Ésta será su tierra, su posesión en Israel; y mis
príncipes no oprimirán más a mi pueblo, sino que dejarán la tierra a
la casa de Israel para sus tribus.

Pesas y medidas

9Así dice Yahvé: Basta ya, oh príncipes de Israel; dejad la violencia
y la rapiña, y obrad según derecho y justicia; desistid de vuestras
exacciones sobre mi pueblo, dice Yahvé, el Señor. 10*Tened balanzas
justas, efa justo y bato justo. 11El efa y el bato tendrán la misma
capacidad, de modo que el bato contenga la décima parte del
hómer, y el efa la décima parte del hómer. Su capacidad se medirá
con arreglo al hómer. 12El siclo tendrá veinte gueras. Veinte siclos y
veinte y cinco siclos y quince siclos os serán una mina.

Derechos y deberes del príncipe

13He aquí las ofrendas que habéis de alzar: la sexta parte de un efa
por cada hómer de trigo, y la sexta parte de un efa por cada hómer
de cebada. 14Y la ley para el aceite, para el bato de aceite: la décima
parte de un bato por cada coro, el cual equivale a diez batos, o sea,
a un hómer, pues diez batos son un hómer. 15Un cordero del rebaño
por cada doscientas *(ovejas)*, de los pastos bien regados de Israel,
para oblaciones, holocaustos y sacrificios pacíficos, a fin de hacer
expiación por ellos, dice Yahvé, el Señor. 16Todo el pueblo del país
dará estas oblaciones al príncipe de Israel. 17*El príncipe tendrá la

---

* 8. *No oprimirán,* etc.: Según la armonía de todo el contexto, este plural, usado aquí por única vez, parece indicar simplemente que ya no habrá príncipes como los hubo antes. Véase la explicación de Fillion en 44, 3 y nota; cf. 37, 24 s.; Salmo 131, 11 s.; Daniel 7, 14; Lucas 1, 33; Juan 12, 34. etc. Las advertencias que siguen se han de entender de acuerdo con lo anunciado en 43, 7, es decir, como reglas legales, dadas lo mismo que las del culto que se indican en 44, 5 s., y no como si hubieran de ser violadas, y esto ni aunque se tratase aquí de esos otros príncipes que las profecías sobre el triunfo mesiánico anuncian muchas veces, tanto sobre Israel cuanto sobre las naciones. Cf. Daniel 7, 18; Sabiduría 3, 8; Lucas 19, 17 ss.; 22, 29 s.; I Corintios 6, 2; Apocalipsis 2, 26 s.; 3, 21; 5, 10; 20, 4; Salmo 149, 6-9 y notas.

* 10 ss. El *efa* o *bato*, contenía 36,44 litros; el *siclo* grande pesaba 16,83 gr., el siclo común 8,41 gr.

* 17. También a este respecto vemos un preanuncio típicamente mesiánico en la persona de David, "el más pequeño de sus hermanos", que, siendo pastor de ovejas y ungido rey desde niño (I Reyes 16, 11 ss.), aunque tiene que demorar su reinado mientras dominaba el siniestro Saúl, llega a revestirse de ornamentos y a ejercer funciones sacerdotales (véase II Reyes 6, 12-18; I Paralipómenos 16, 2 ss. y nota). Y esto precisamente cuando se lleva el Arca a Sión (cf. 40, 2), donde él le estableció un Tabernáculo (versículo 4 y nota), y con cuyo motivo compuso el Salmo 67 (cf. I Paralipómenos 15, 20 y nota). Como allí observamos, David bendijo entonces al pueblo, lo cual era función reservada a los sacerdotes (Números 6, 22), y Dios nos muestra expresamente que ello le fue agradable (cf. Eclesiástico 47, 11 s.), al contrario de lo que le ocurrió a Saúl cuando observó una conducta semejante (I Reyes 13,

obligación de *(suministrar)* los holocaustos, las ofrendas y las libaciones en las fiestas, en los novilunios y sábados y en todas las fiestas de la casa de Israel. Él suministrará los sacrificios por el pecado, las ofrendas, los holocaustos y los sacrificios pacíficos, para expiar la casa de Israel.

Celebración de las fiestas

18*Así dice .Yahvé, el Señor: En el *(mes)* primero, el primer día del mes, tomarás un novillo sin tacha, y expiarás el Santuario. 19El sacerdote tomará la sangre del sacrificio por el pecado, y la pondrá sobre los postes de la Casa, sobre los cuatro ángulos de la base del altar y sobre los postes de la puerta del atrio interior. 20*Lo mismo harás el día séptimo del mes por quien peque por ignorancia o por error. Así harás a expiación por la Casa. 21El día catorce del primer mes celebraréis la Pascua, fiesta de siete días, durante los cuales se comerá pan ácimo. 22*En ese día el príncipe ofrecerá por él y por todo el pueblo del país, un novillo como víctima por el pecado. 23Durante los siete días de la fiesta ofrecerá en holocausto a Yahvé

8-14; 15, 22 ss.) y a Ocias cuando penetró en el Templo (II Paralipómenos 26, 16 ss.). Cf. 46, 16 ss. y nota. De ahí que algunos vean en el príncipe al Sumo Sacerdote. Cf. 44, 3 y nota.

* 18. Desde aquí hasta 46, 15 se indican los sacrificios que el pueblo deberá ofrecer los días de fiesta (cf. 44, 5 y nota). Hay que notar que "este pasaje aporta modificaciones considerables al ritual mosaico y los judíos no han puesto nunca en práctica estas regias nuevas".

* 20. *El día séptimo del mes:* En la versión de Los Setenta se dice: *el mes séptimo, el primer día del mes.*

* 22, Sobre las funciones sacerdotales del príncipe véase versículo 17 y nota; cf. Levítico 4, 14. Siguiendo la interpretación de Fillion (cf. 44, 3 y nota), para comprender este sacrificio que el príncipe ofrece por sí, hemos de considerar que obra en ello simplemente como un buen israelita que quiere "cumplir toda Justicia" (Mateo 3, 15), realizando un acto de culto agradable a Dios, como son todos los que el mismo Dios prescribe aquí, muchos según la Ley de Moisés (cf. 44, 5 y nota), y otros nuevos (cf. versículo 18 y nota). Jesús fue el primero que quiso obrar así, diciendo que Él no vino para abolir la Ley sino para cumplirla (Mateo 5, 17) y que esa Ley sería cumplida hasta la última iota (Mateo 5, 18), cosa que antes nunca fue hecha, según sabemos por Él mismo y por San Pablo (cf. 18, 21 y nota). De ahí que Él, aunque no lo necesitaba, se dejara circuncidar (Lucas 2, 21; Romanos 15, 8), y ofreciese, tanto el par de tórtolas que presentó su Madre como tributo por los primogénitos (Lucas 2, 23 s.; Éxodo 13, 2; Levítico 12, 2-8), cuanto la didracma del Templo (Mateo 17, 23 ss.), etc. En tal sentido, el sacrificio aquí ofrecido no significa en manera alguna que el que lo ofrece tenga pecado, sino un homenaje prestado a Dios en cumplimiento de la Ley común. Esta misma observación relativa al príncipe, puede aplicarse a todos los demás israelitas, los cuales ofrecerán sacrificios por el pecado aun cuando ya no lo tengan, según se ve en 43, 7 (cf. Isaías 60, 18, 21 y notas). El profeta Isaías menciona a este respecto una maldición para el pecador (cf. Isaías 65, 20 y nota), en la cual parece lógico deducir que no se refiere a los israelitas sino más bien a algunos de los muchos extranjeros que vivirán entre ellos (véase 44, 9; 47, 22 s.). sujetos a la anunciada rebelión de las naciones con Gog y Magog (véase capítulos 38 s. y notas; Apocalipsis 20, 7). Cf. versículo 17; 46, 16 ss. y nota.

siete novillos y siete cameros sin tacha, cada uno de los siete días, y como sacrificio por el pecado cada día un macho cabrío. 24Presentará también como ofrenda un efa *(de harina)* por cada novillo, un efa por cada carnero y un hin de aceite por cada efa. 25*En la solemnidad del mes séptimo, el día quince del mes, ofrecerá durante los siete días, por el pecado, los mismos holocaustos, las mismas ofrendas y la misma *(cantidad de)* aceite.

Volver al Indice

Ezequiel 46

Sábados y novilunios

1Así dice Yahvé, el Señor: La puerta del atrio interior, que mira al oriente estará cerrada los seis días de trabajo, mas se abrirá el día de sábado, lo mismo que en los novilunios. 2*Y entrará el príncipe desde fuera por el vestíbulo de la puerta y se quedará en pie junto a los postes de la puerta, en tanto que los sacerdotes ofrezcan su holocausto y sus sacrificios pacíficos, y él se prosternará en el umbral de la puerta; luego saldrá; la puerta, empero, no se cerrará hasta la tarde. 3El pueblo del país hará su adoración delante de Yahvé a la entrada de esa puerta, en los sábados y en los novilunios. 4*El holocausto que el príncipe ha de ofrecer a Yahvé el día de sábado, consistirá en seis corderos sin tacha y un carnero sin tacha. 5*Como ofrenda ofrecerá un efa *(de harina)* con el carnero, y con los corderos cualquier dádiva de sus manos y, además, un hin de aceite por cada efa. 6El día del novilunio *(ofrecerá)* un novillo sin tacha, seis corderos y un carnero sin tacha. 7Como ofrenda ofrecerá con el novillo un efa *(de harina)* y un efa con el carnero; con los corderos,

---

* 25. *La solemnidad:* la fiesta de los tabernáculos. Como vemos se conserva la misma fecha (Números 29, 12) y los sacrificios son los mismos que para la Pascua, aunque la Ley mosaica exigía más (Números 29, 13 ss.).

* 2. Lo que en otros lugares se dice sobre el carácter singular de este soberano, no impedirá, como aquí vemos, la labor propia de los sacerdotes, la cual se detalla en 44, 15 ss.; 45, 19, etc. Cf. Apocalipsis 1, 6; 5, 10. El príncipe respetará entonces el lugar reservado para ellos. Cf. versículo 12.

* 4. Véase versículo 16 ss. y 22 y notas.

* 5. Sin duda encierra un bellísimo sentido espiritual esta libertad de ofrecer lo que él quisiere. Y esto siempre ocurre cuando se trata de corderos (cf. versículo 7 y 11).

empero, lo que puedan dar sus manos, y, además, un hin de aceite por cada efa.

Entrada y salida del rey

8*Cuando el príncipe entrare hará su entrada por el vestíbulo de la
puerta; y saldrá por ese mismo camino. 9Pero cuando el pueblo del
país en las solemnidades se presente ante Yahvé, el que entrare por
la puerta del norte para adorar, saldrá por la puerta del sur; y el que
entrare por la puerta del sur, saldrá por la puerta del norte. No
volverá por la puerta por donde entró, sino que saldrá por la que
está enfrente. 10El príncipe entrará en medio de ellos cuando
entraren, y saldrá con ellos cuando salgan. 11En las fiestas y
solemnidades la ofrenda será de un efa con cada novillo, y un efa
con cada carnero, y con los corderos cualquier dádiva de sus manos,
y, además, un hin de aceite por cada efa.

Ofrendas y sacrificios

12Mas cuando el príncipe hiciere una ofrenda voluntaria, sea
holocausto, o sea sacrificio pacífico, como oblación voluntaria a
Yahvé, se le abrirá la puerta que mira hacia el oriente, y ofrecerá su
holocausto y sus sacrificios pacíficos, como suele ofrecerlos en el día
de sábado. Después saldrá; y luego que haya salido se cerrará la
puerta.

13Como holocausto ofrecerás a Yahvé cada día un cordero primal
sin tacha. Cada mañana lo ofrecerás. 14Como ofrenda ofrecerás con
él, cada mañana, la sexta parte de un efa *(de harina)* y la tercera
parte de un hin de aceite para mojar la flor de harina, como
ofrenda a Yahvé. Éste será un estatuto perpetuo, para siempre. 15*Se
ofrecerá el cordero, la ofrenda y el aceite cada mañana, como
holocausto perpetuo.

---

* 8. *De la puerta*, es decir, de la de oriente. Sobre el carácter de esta puerta, reservada al príncipe, véase 44, 3 y nota.

* 15. *El holocausto perpetuo* es el del Cordero, símbolo evidente de la inmolación de Cristo, y que según Moisés debía ofrecerse cada día, mañana y tarde (Números 28, 3-5). David, figurando al Mesías sacrificado, habla solamente del "sacrificio vespertino" (Salmo 140, 2 y nota). Aquí, a la inversa, sólo se prescribe el de la mañana. Todo ello contiene sin duda un misterio mesiánico y eucarístico, aunque ningún autor lo identifica con el Santo Sacrificio de la Misa, dado que la profecía se refiere a Israel. Cf. 40, 4; 44, 5 y notas; Malaquías 1, 11; 3, 3 *s*.

Donaciones y legados del príncipe

16*Así dice Yahvé, el Señor: Si el príncipe hiciere una donación a
uno de sus hijos esta donación será herencia de éstos; les
pertenecerá como herencia. 17Pero si hiciere alguna donación de su
herencia a uno de sus siervos, será posesión de éste hasta el año del
jubileo; luego volverá al príncipe. Solamente a los hijos les
pertenecerá su herencia. 18*El príncipe no tomará nada de la heredad
del pueblo, despojándolo de su posesión, sino que de su propia
posesión dará herencia a sus hijos, para que ninguno de mi pueblo
sea expulsado de su posesión.

Las cocinas de los sacerdotes

19Después me llevó por la entrada que había al lado de la puerta, a
las cámaras santas (destinadas) a los sacerdotes, las cuales miraban
hacia el norte; y he aquí que había un lugar allí en el fondo, hacia el
occidente. 20*Y me dijo: "Éste es el lugar donde los sacerdotes
cocerán las víctimas por el pecado y las víctimas por la culpa y
donde cocerán las oblaciones, para que no las lleven al atrio
exterior, santificando así al pueblo". 21Y me llevó al atrio exterior y
me hizo pasar junto a los cuatro ángulos del atrio; y he aquí que en

---

* 16. La porción del príncipe será abundantísima (45, 7 s. y nota). Vemos aquí además de la institución del jubileo de las tierras (Levítico 25, 10), la promesa de que el nuevo príncipe no tendrá ya el inconveniente que anunció Samuel cuando Israel reclamó un rey como tenían las naciones (I Reyes 8, 14), ni confiscará como Acab la herencia de Nabot (III Reyes 21, 7). Les pertenecerá, es decir, al que recibió la donación. Las expresiones aquí usadas son muy diversamente traducidas según las versiones, aunque en ninguna de ellas implican la idea de sucesión o muerte del príncipe o nuevo David que está anunciado para siempre. Véase 37, 24 s.; 44, 3; Salmo 131 y sus notas, etc. "Hay aquí un misterio davídico-mesiánico que nadie explica (cf. Mateo 22, 30; Daniel 12, 2) y cuyo pleno conocimiento sobrepasa nuestras posibilidades actuales" (cf. 45, 17; Ageo 2, 24), ya que tiene carácter escatológico, según lo indican Knabenbauer, Schuster-Holzammer, etc. (cf. 44, 2 y nota). ¿Quién podrá, en efecto, decir las maravillas que Dios tiene reservadas para combinar estas promesas hechas a Israel, su antigua esposa (Isaías 54, 1 ss. y notas; II Reyes 7, 23 ss.), con el triunfo final de la Iglesia de Cristo, Esposa de su Hijo (cf. 43, 18 y nota), y las promesas que Él hizo a los suyos? (Lucas 22, 30, etc.). Véase por ejemplo en Salmo 9 a, 17 y nota, las opiniones de Santo Tomás sobre Jeremías 23, 6 ss., etc.

* 18. La figura de este príncipe perfecto encierra una alta lección de política (cf. 45, 8) y, en sentido espiritual, nos muestra que él, como representante de Dios, no necesita despojar a nadie en favor de los suyos. En nuestro trabajo sobre Job ("El libro del consuelo", p. 249) señalamos la frase infundada de un talentoso escritor católico que, sin duda en momentos de amargo pesimismo, escribió: "Cuando uno goza, siempre hay otro que paga." No puede admitirse como regla, ni aun en la presente vida de prueba, semejante "maltusianismo" espiritual que parecería revelar una mezquina idea del divino Padre, como si Él necesitase quitar a unos lo que a otros da; o, lo que es peor, como si los méritos de la Sangre de Cristo no alcanzasen para todos, siendo así que bastaría una sola gota de ella, como dice Santo Tomás, para redimir de todas sus iniquidades al mundo entero.

* 20. Véase Levítico 6, 26; Números 18, 8 ss.

cada ángulo del atrio había un patio. 22En los cuatro ángulos del atrio había patios cercados, de cuarenta *(codos)* de largo y treinta de ancho: una misma medida tenían estos cuatro *(patios)* de los ángulos. 23Y había un muro alrededor de ellos, alrededor de los cuatro, y lugares para cocer, todo en torno debajo de los muros. 24*Y me dijo: "Éstas son las cocinas en las cuales los sirvientes de la Casa cocerán los sacrificios del pueblo."

Volver al Indice

Ezequiel 47

El agua que sale del Templo

1*Después me hizo volver a la entrada de la Casa; y vi aguas que salían por debajo del umbral de la Casa al oriente; pues la fachada de la Casa daba al oriente. Las aguas descendían debajo del lado derecho de la Casa, al sur del altar. 2*Y me sacó fuera por la puerta

---

* 24. *Los sirvientes de la Casa:* los levitas. Cf. 44, 11.

* 1. Las promesas que comenzaron en el capítulo 33 (cf. 33, 1 y nota), después de referirse, como señala Crampón, a la "restauración del pueblo de Dios" (capítulos 33-37) y al "triunfo final sobre las naciones" (capítulos 38-39), terminan con "el nuevo Reino de Dios" (capítulos 40-48). Esta última sección, que se ha ocupado hasta aquí del nuevo Templo y de su culto, muestra ahora —antes de indicar los nuevos límites de la Tierra Santa (versículo 13-20) y el reparto de Palestina entre las doce tribus (47, 21; 48, 29)— las grandes bendiciones que saldrán de aquel Templo y que están simbolizadas por el misterioso *torrente*. Martini hace notar que estas aguas son las que el Profeta anunció en 36, 25 s., y que de las mismas habla Zacarías 14, 8 ss.: Isaías 12, 3 y 55, 1. Los modernos señalan además Salmo 45, 5; Isaías 27, 3; 35, 7; 43, 20; 44, 3; Jeremías 31, 12; Oseas 14, 6; Joel 3, 18; Amós 9, 13; Zacarías 13, 1 ss.; Apocalipsis 22, 1 ss., etc. Las aguas salían por la puerta oriental (cf. 43, 2 y nota). El nuevo Salterio ordenado por Pío XII (cf. 38, 18 y nota) hace notar esa santidad anunciada al Templo, "habitación terrena de Dios" (Salmo 92, 5), y refiere el Salmo 98 especialmente a los frutos de santidad que de él salen cuando el Señor "presente en el Templo, sentado sobre Querubines, hace suyo el reino sobre todos los pueblos, del cual es propia la justicia, que ejercerá en el pueblo de Israel", mostrando que "son invitados a entrar al Templo no sólo los israelitas sino todos los habitantes de la tierra, porque Dios es el Creador y Pastor de todos" (Introducción al Salmo 99). San Jerónimo dice de este río misterioso: "No hay más que un río que mana debajo del trono de Dios, y es la gracia del Espíritu Santo; y esta gracia del Espíritu Santo está encerrada en las Sagradas Escrituras." *El lado derecho* marcaba para los hebreos el sur.

* 2. Texto usado por la Liturgia en la aspersión del agua bendita. En sentido espiritual los santos Padres lo han aplicado con mucha razón a la Palabra de Dios (cf. nota 1 y Apocalipsis 22, 1 y nota) y a la gracia y dones del Espíritu Santo, a los sacramentos y a las bendiciones que nos ha conquistado y merecido Jesucristo, Él mismo habló, en efecto, del "agua viva" de su Palabra (Juan 4, 10) y del "rio de agua viva" que mana de su seno y que es el Espíritu Santo (cf. Juan 7, 37 ss. y nota). A través de todo el libro de Ezequiel podemos ver figurado a Cristo como Aquel que es la vida (Juan 1, 4; 14, 6) y que comunica esa vida (Juan 3, 16; I Juan 4, 9). Desde el ímpetu vital que se revela en la visión de los Querubines y de la gloria de Dios en el capítulo primero, hasta la resurrección de los huesos en el

septentrional, y me hizo dar una vuelta, por el camino de afuera, hasta la puerta exterior que mira al oriente, y vi cómo las aguas salían por el lado derecho. 3*Cuando aquel varón salió hacia el oriente, con la cuerda que llevaba en la mano, midió mil codos, y me hizo pasar por las aguas; y las aguas *(me llegaban)* hasta los tobillos. 4Otra vez midió mil y me hizo pasar por las aguas, y las aguas *(me llevaban)* hasta las rodillas. Otra vez midió mil, y me hizo pasar, y las aguas (me llegaban) hasta la cintura. 5Midió *(otros)* mil; y era ya un río que no podía pasar; porque habían crecido las aguas; eran aguas para nadar, un río que no podía atravesarse. 6Y me dijo: "¿Has visto, hijo de hombre?" Luego me hizo volver a la orilla del río. 7*Y cuando hube vuelto, vi sobre la orilla del río muchísimos árboles, a una y otra parte.

8*Entonces me dijo: Estas aguas que corren hacia la región oriental, bajan al Arabá y entran en el mar, en el Mar Salado, cuyas aguas

---

capítulo 37, todo es vida y todo habla de dar la vida. "¡Vive, vive!" se le dice a Israel que yace envuelta en la miseria de su propia sangre (16, 6). Vida es lo que asegura el varón con vestidura de lino (9, 2 ss.) cuando marca en la frente con el signo de la cruz a los que están amenazados de muerte. Puesto que el Señor Dios no quiere la muerte del impío, sino que se convierta y viva: ¿por qué había de morir la Casa de Israel? (33, 11 ss.). Así cuando llegue su tiempo, el buen Pastor apacentará Él mismo a sus ovejas para que vivan y no las mate el lobo por culpa de los malos pastores (capítulo 34), etc. Aquí, en fin, vemos, saliendo del nuevo Templo, el río de la vida que todo lo vivificará, como el río que en la Jerusalén celestial sale del trono de Dios y del Cordero (Apocalipsis 22, 1 ss.).

* 3 ss. La superabundancia de las aguas que salen del Templo amenazan anegar al Profeta, mostrando que aquellas bendiciones (versículo 1 y nota) superarán a cuanto el más ambicioso pudiera imaginar. Así también el Eclesiástico (Eclesiástico 24, 32 ss. y 40 ss.) compara la divina Sabiduría de las Escrituras (que es el mismo Cristo), con un río desbordante, que llega a hacerse mar sin orillas. De ahí la aplicación que se hace de este pasaje a la predicación del Evangelio: "El río de la Palabra divina y vivificadora debe brotar del templo."

* 7. "*Arboles* cuya súbita aparición no es menos maravillosa que el crecimiento mismo del torrente" (Crampón). "¿Con cuánta curiosidad, dice un autor, no asistiríamos a los misterios de los derviches, de los bonzos o del gran Lama? ¿Qué no haríamos por saber los secretos de los druidas, y aun del mitológico Eleusis, o sorprender la magia de un marabú y aun quizá, si pudiéramos, de alguna sesión espiritista? Y sin embargo, ¿cuántos son los que se interesan por saber lo que lloran los judíos ante el Muro de las Lamentaciones, o conocer los misterios de la esperanza que nos brinda la Escritura? La Biblia es el Libro misterioso por excelencia. Nada puede, ni de lejos, compararse a ella para saciar la sed de misterio. Pero, de tal manera se ha perdido el amor a la verdad, que la idea de misterio ha llegado a confundirse con la de ficción, siendo que ésta es sinónimo de mentira, y el misterio es sinónimo de verdad profunda, porque es una verdad oculta, pero más real, según enseña San Pablo (II Corintios 4, 18), que las efímeras cosas que se ven."

* 8. El Arabá, hoy el Ghor, parte sur del valle del Jordán. Cf. Amós 6, 15 y nota. *El Mar Salado:* el Mar Muerto. *Quedarán saneadas:* las aguas del Mar Muerto, extremadamente saladas y bituminosas, serán tan sanas como las aguas del Jordán. "Notable muestra del favor divino operado en aquella región maldita y desolada". Véase 13 ss.; 39, 11 y notas.

quedarán saneadas. [9]*Y a dondequiera que llegue ese río, vivirá toda suerte de seres vivientes que nadan, y habrá muchísimos peces; porque al llegar allí estas aguas, quedaran saneadas *(las del mar)*; y a dondequiera que llegue el río, habrá vida. [10]*A sus orillas estarán los pescadores y desde Engadí hasta En-Eglaim será un tendedero de redes. Las especies de sus peces serán como los peces del Mar Grande, y de muchísima abundancia. [11]*Pero sus lagunas y sus juncales no se sanearán; serán dejados para salinas. [12]*A lo largo del río, en sus riberas de una y otra parte, crecerá toda suerte de árboles frutales, cuyas hojas nunca caerán y cuyo fruto nunca faltará. Darán nuevos frutos cada mes, pues sus aguas salen del Santuario. Y serán sus frutos para comida, y sus hojas para medicina.

Límites de la nueva Tierra Santa

[13]*Así dice Yahvé, el Señor: Éstas serán las fronteras dentro de las cuales repartiréis la tierra para herencia entre las doce tribus de Israel, dando a José dos partes. [14]Heredaréis los unos como los otros aquella *(tierra),* respecto de la cual Yo, alzando mi mano, *(juré)*

---

* 9. Actualmente no pueden vivir peces en esas aguas del Mar Muerto, donde las ciudades culpables de la Pentápolis fueron anegadas en salitre y azufre ardiente (Deuteronomio 29, 23). Véase Génesis 19, 24 y nota.

* 10. *El Mar Grande:* el Mediterráneo. *Engadí y En-Eglaim:* en la orilla occidental del Mar Muerto.

* 11. *Sus lagunas y juncales;* es decir, los pantanos que queden separados y no reciban las aguas vivificantes del Templo.

* 12. San Jerónimo observa que en estas maravillosas plantas están figuradas las divinas Escrituras del Antiguo y del Nuevo Testamento, de las cuales no solamente los frutos, esto es, el sentido y espíritu que se esconde en ellas, sino también las mismas hojas, quiere decir, la letra y el sentido literal, son de gran virtud para curar todas las enfermedades del alma (Scío). Cf. Apocalipsis 22, 2.

* 13 ss. Los versículos 13-20 indican, dice Fillion, "las fronteras de la región que el pueblo de Dios, regenerado y transformado, poseerá como preciosa herencia", y agrega, con respecto al juramento de Dios (versículo 14), que "al dar así la tierra santa a su pueblo como una posesión definitiva, el Señor cumplirá sus antiguas y solemnes promesas. Cf. Génesis 13, 14 ss.; 15, 18 ss.; 26, 3; 28, 13 ss., etc." En cuanto a esos límites, Crampón sugiere compararlos con la visión de Moisés en el monte Nebo (Deuteronomio 34, 1 ss.) donde Dios le mostró, antes de morir en tierra de Moab, la tierra prometida con relación a esos juramentos hechos "a Abrahán, a Isaac, y a Jacob", la cual era más amplia que la que alcanzaron en su apogeo David y Salomón, y llegaba también "hasta el mar occidental", comprendiendo la tierra de los filisteos o palestinos (cf. Ex- 23, 31). Hacia el sur, aquella visión de Moisés menciona expresamente a Segor, "la pequeña", llamada antes Bala (Génesis 14, 2), que estaba al sur del Mar Muerto, siendo, de las cinco ciudades, la única que se salvó cuando perecieron Sodoma, Gomorra, Adama y Seboím. Cf. 25, 4 y nota. *José* obtiene doble medida como en la primera repartición del país por Moisés y Josué, debido a que sus dos hijos Efraím y Manasés fueron adoptados por Jacob. Cf. Génesis 48.

darla a vuestros padres. Esta tierra os caerá en herencia. 15*Y éstas serán las fronteras de la tierra por el lado del norte: desde el Mar Grande, camino de Hetalón, hasta la entrada de Sedad; 16Hamat, Berota y Sibraim, entre el territorio de Damasco y el de Hamat; Haser-Hatticón, que está en la frontera de Haurán. 17Ésta será la frontera: desde el mar hasta Haser-Enón, lindante con Damasco, dejando al norte el territorio de Hamat. Éste será el lado del norte. 18Del lado oriental: el Jordán será la frontera entre Haurán, Damasco, Galaad y la tierra de Israel. Mediréis desde el lindero septentrional hasta el Mar Oriental. Éste será el lado oriental. 19Del lado meridional, al mediodía: desde Tamar hasta las aguas de Meribá de Cades, y siguiendo el torrente *(de Egipto)* hasta el Mar Grande. Éste será el lado meridional, al mediodía. 20El lado occidental será el Mar Grande, desde la frontera *(meridional)* hasta enfrente de la entrada de Hamat. Éste será el lado occidental.

Nueva distribución del país

21Repartiréis el país entre vosotros según las tribus de Israel. 22Lo repartiréis por la suerte como herencia vuestra y de los extranjeros que habiten en medio de vosotros y hayan engendrado hijos entre vosotros. Ellos os serán como arraigados entre los hijos de Israel, con vosotros entrarán en la herencia entre las tribus de Israel. 23*En

---

* 15 ss. Vemos reaparecer aquí, entre algunos nombres difíciles de localizar hoy, varios de los que había señalado Moisés. *Sedad:* ciudad de Siria, en la frontera entre Palestina y Siria (Números 34, 8). En resumen, las fronteras del nuevo reino de Israel no coinciden con los antiguos reinos de Israel ni de Judá. Por el norte van desde el Mediterráneo hasta los montes del Haurán; por el este, el Jordán y el Mar Muerto han de servir de límite; por el sur, una línea desde Cades hasta el arroyo (de Egipto); por el oeste, el Mediterráneo. *Haser-Hatticón:* Vulgata: *Casa de Ticón. Haurán*, entre Palestina y Damasco. *Haser-Enón* (versículo 17): Vulgata: *Atrio de Enón. Mar Oriental* (versículo 18): Mar Muerto. Sobre el término *Aguas de Meribá de Cades* (versículo 19), véase Números 20, 13; Salmo 94, 8 y notas.

* 23. Cf. Isaías 14, 1 y nota. Como observan los comentadores, es esto una derogación del antiguo orden, el cual, si bien mandaba a los israelitas tener la mayor caridad con el extranjero "amándole como a ellos mismos" (Levítico 19, 18 y 33 ss), les imponía algunas restricciones para incorporarlos a la comunidad (Deuteronomio 23, 7 s.), y no asignaba, como aquí, al prosélito, parte individual en las suertes de cada tribu. El mismo espíritu reina en la Iglesia que fundó Jesús (el Mesías a quien Israel iba a rechazar) muriendo "no por la Nación solamente, sino también para congregar en uno a todos los hijos de Dios dispersos" (Juan 11, 52), pues por medio de la santa Iglesia, Dios había también de "visitar a los gentiles y tomar de entre ellos un pueblo para su nombre" (véase Hechos 15, 14 ss.). En la Iglesia, "una" y "católica", es decir, universal, la igualdad espiritual debe existir "sin acepción de personas" (Romanos 2, 11 s.; 10, 12), ni importa "la circuncisión, sino la nueva creatura" (Gálatas 6, 15), es decir, el haber nacido de nuevo en Cristo (Juan 3, 5 y nota). Por medio de la Iglesia y en ella, los gentiles, que éramos "extraños a la sociedad de Israel, extranjeros a las alianzas, sin esperanza en la promesa y sin Dios en el mundo" (Efesios 2, 12), hemos sido admitidos a la "familia de Dios" (Efesios

la tribu en que habite el extranjero, allí le habéis de dar su herencia, dice Yahvé, el Señor.

Volver al Indice

Ezequiel 48

Distribución del país

1*Éstos son los nombres de las tribus. En el extremo norte, a lo largo del camino de Hetalón para ir a Hamat y Haser-Enón, dejando al norte los confines de Damasco, al lado de Hamat-, desde el lado oriental hasta el occidental: Dan, una parte. 2Junto a los confines de Dan, desde el lado oriental hasta el occidental: Aser, una parte. 3Junto a los confines de Aser, desde el lado oriental hasta el occidental: Neftalí, una parte. 4Junto a los confines de Neftalí, desde el lado oriental hasta el occidental: Manasés, una parte. 5Junto a los confines de Manasés, desde el lado oriental hasta el occidental: Efraím, una parte. 6Junto a los confines de Efraím, desde el lado oriental hasta el occidental; Rubén, una parte. 7Junto a los confines de Rubén, desde el lado oriental hasta el occidental: Judá, una parte.

Los territorios reservados

8*Junto a los confines de Judá, desde el lado oriental hasta el occidental se hallará la porción reservada, de veinte y cinco mil *(medidas)* de ancho y tan larga como una de las *(demás)* porciones, desde el lado oriental hasta el occidental; y en medio de ella estará el Santuario.

2, 19), y no sólo participamos de las promesas de Israel, sino de mayores aún como miembros de su propio Cuerpo místico (Gálatas 3, 28; Colosenses 3, 11; Juan 17, 22 ss.; Efesios 1, 5; I Tesalonicenses 4, 16 s.; Apocalipsis 19, 6 ss., etc.).

* 1 ss. Toca a cada tribu un territorio igual, y cada uno de ellos se extiende por todo lo ancho del país, de tal manera que al norte de Jerusalén se hallen las heredades de siete tribus: Dan, Aser, Neftalí, Manasés, Efraím, Rubén y Judá; y al sur las de las cinco tribus de Benjamín, Simeón, Isacar, Zabulón y Gad. Cf. 47, 14 donde Crampón hace notar que: "cada tribu tendrá una parte igual, no solamente en extensión, sino también por la calidad del suelo, a saber una banda de territorio que parte del Mediterráneo y llega al valle del Jordán, comprendiendo aproximadamente igual extensión de llanuras y de montañas".

* 8 ss. Esta porción principalísima, que ha de separarse del país para el Templo, la ciudad santa, los sacerdotes, los levitas y el príncipe (véase 45, 1 ss. y notas), quedará como vemos, entre las heredades de Judá y de Benjamín, que antes formaban juntas el reino del Sur, o de Judá.

9La porción reservada para Yahvé será de veinte y cinco mil de
largo y de diez mil de ancho. 10Esta porción- santa, que será de los
sacerdotes, tendrá al norte veinte y cinco mil *(medidas)*; al
occidente, diez mil de ancho; al oriente, diez mil de ancho; y al sur,
veinte y cinco mil de largo. El Santuario de Yahvé estará en medio
de ella. 11*Esta parte santa pertenecerá a los sacerdotes consagrados
de entre los hijos de Sadoc, que cumplieron mi servicio y no se
descarriaron como se descarriaron los levitas, al tiempo de la
apostasía de los hijos de Israel. 12Ésta será su porción reservada
dentro del territorio reservado; será cosa sacratísima, junto al
territorio de los levitas. 13A lo largo del territorio de los sacerdotes
tendrán los levitas veinte y cinco mil *(medidas)* de largo por diez mil
de ancho. Cada longitud será de veinte y cinco mil, y cada anchura
de diez mil. 14*De este *(territorio)* no podrán vender nada, ni
permutarlo. No podrán enajenar estas primicias de la tierra, porque
están consagradas a Yahvé.

Descripción de la ciudad

15Las cinco mil *(medidas)* restantes, en la anchura de las veinte y
cinco mil, serán *(territorio)* profano, para la ciudad, para edificios y
para el ejido; y la ciudad estará en el medio. 16Y éstas serán sus
medidas: Al lado del norte, cuatro mil quinientas *(medidas)*; al lado
del sur, cuatro mil quinientas; al lado del oriente, cuatro mil
quinientas; y al lado del occidente, cuatro mil quinientas. 17La ciudad
tendrá como ejido: al norte, doscientas cincuenta *(medidas)*; al sur,
doscientas cincuenta; al oriente, doscientas cincuenta; al occidente,
doscientas cincuenta. 18*Lo que queda de la longitud, a lo largo de la
porción santa, será de diez mil al oriente y de diez mil al occidente,
paralelamente a la porción santa, y sus productos servirán para
alimentar a los trabajadores de la ciudad. 19Lo labrarán los que

---

* 11. Sobre *los sacerdotes... hijos de Sadoc*, véase 44, 15 ss. y neta. Sobre los *levitas*, cf. 44, 10 ss. y nota.

* 14. *Primicias de la tierra:* aquí no significan los primeros frutos, sino el país, la Tierra Santa, que, por quedar consagrada a Dios, será "hérem", esto es, no podrá enajenarse (véase en Levítico 27, los w . 10, 28 y 33). Esta palabra hebrea corresponde al griego "anatema", que se ha hecho sinónimo de condenado o maldito. Cf. Romanos 9, 3; I Corintios 16, 22; Josué 6, 17, etc.

* 18. *Los trabajadores de la ciudad:* según algunos solamente los obreros; según otros, los magistrados de la ciudad. Probablemente se trata de toda la población civil.

sirven a la ciudad, los tomados de entre todas las tribus de Israel.
20Toda la porción santa, separada en forma cuadrada, será de veinte
y cinco mil por veinte y cinco mil, juntamente con la propiedad de
la ciudad.

La porción del príncipe

21*Lo sobrante de una y otra parte de la porción santa y de la
propiedad de la ciudad será para el príncipe. Se extenderá *(al
oriente)* frente a las veinte y cinco mil *(medidas)* de la porción
santa, hasta la frontera oriental; y al occidente, frente a las veinte y
cinco mil hasta la frontera occidental, paralelamente a las *(demás)*
porciones. Esto será para el príncipe, de modo que la porción santa
y el Santuario de la Casa estarán en el medio. 22Será pues para el
príncipe el territorio situado entre los confines de Judá y los confines
de Benjamín, menos la posesión de los levitas y de la propiedad de
la ciudad, que estarán en medio de la parte del príncipe.

Las demás tribus

23En cuanto a las demás tribus: Desde el lado oriental hasta el
occidental: Benjamín, una parte. 24Junto a los confines de Benjamín,
desde el lado oriental hasta el occidental: Simeón, una parte. 25Junto
a los confines de Simeón, desde el lado oriental hasta el occidental:
Isacar, una parte. 26Junto a los confines de Isacar, desde el lado
oriental hasta el occidental: Zabulón, una parte. 27Junto a los
confines de Zabulón, desde el lado oriental hasta el occidental: Gad,
una parte. 28*Junto al territorio de Gad, en la parte meridional,
hacia el mediodía, la frontera correrá desde Tamar hasta las aguas
de Meribá de Cades, y hasta el torrente *(de Egipto)* y el Mar
Grande. 29*Éste es el país que repartiréis como herencia, por suertes,
a las tribus de Israel; y éstas son sus partes, dice Yahvé, el Señor.

---

* 21. *Esto será para el príncipe:* Véase 45, 7 ss. y nota.

* 28. Sobre *Meribá de Cades* véase nota a 47, 15 ss. *El torrente:* Vulgata: *heredad.*

* 29. *Por suertes:* Cornelio a Lápide declara que nadie explica ni él se atreve a adivinar cómo deba ser entendido o ejecutado este sorteo. Fillion resuelve satisfactoriamente esta dificultad, aclarando que "el detalle por suertes no se refiere a las partes de cada tribu, pues que Dios mismo se ha encargado de distribuirlas, sino a los lotes individuales de los miembros de cada tribu".

La ciudad santa

30*Estas serán las salidas de la ciudad: Al lado del norte habrá
cuatro mil quinientas medidas. 31*Las puertas de la ciudad llevarán
los nombres de las tribus de Israel. Habrá tres puertas al norte: la
puerta de Rubén, una; la puerta de Judá, una; la puerta de Leví,
una. 32Por el lado oriental: cuatro mil quinientas *(medidas)* y tres
puertas: la puerta de José, una; la puerta de Benjamín, una; la
puerta de Dan, una. 33Por el lado sur: cuatro mil quinientas
(medidas) y tres puertas: la puerta de Simeón, una; la puerta de
Isacar, una; la puerta de Zabulón, una. 34Por el lado occidental:
cuatro mil quinientas *(medidas)* y tres puertas: la puerta de Gad,
una; la puerta de Aser, una; la puerta de Neftalí, una. 35*Su
perímetro será de diez y ocho mil *(medidas)*; y la ciudad se llamará
desde aquel día: "Yahvé *(está)* allí."

Volver al Indice

---

* 30. Terminado lo relativo a la tierra, se trata ahora de la nueva Jerusalén, según es frecuente en las profecías. Crampón recuerda que "sus esplendores fueron cantados ya por Tobías 13, 11-23". Gramática señala Isaías 60, 14; Jeremías 23, 6 y 33, 16. "Aquí se inspiró San Juan para trazar las líneas de la Jerusalén celestial" (Nácar Colunga).

* 31. Las puertas de la ciudad son doce, tres a cada uno de los puntos cardinales, y sus nombres son tomados de las doce tribus, lo mismo que el Apocalipsis dice de la Jerusalén celestial, la "Esposa del Cordero", que el apóstol San Juan vio desde una grande y alta montaña (cf. 40, 2); "la ciudad santa, Jerusalén, que descendía del cielo de junto a Dios, brillante de la gloria de Dios" (Apocalipsis 21, 9 ss. y nota), y cuya muralla tenía además "doce piedras fundamentales y sobre ellas los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero" (Apocalipsis 21, 14). Cf. 44, 2 y nota.

* 35. *Yahvé está allí;* en hebreo: *Yahvé schammah*. Los Setenta dicen misteriosamente: *"Y el nombre de la ciudad será el nombre de ella"*, aludiendo quizás al nombre nuevo de Isaías 62, 4, que en hebreo es: "Mi amor está en ella". Gramática cita aquí 35, 10; Jeremías 3, 17; Joel 3, 21; Zacarías 2, 10; Apocalipsis 21, 3. Crampón comenta: "De su santuario donde Él reside, extiende el beneficio de su presencia sobre la capital, por las bendiciones que derrama sobre ella." "Después de haber abandonado a su ingrata capital (cf. 11, 22-23), Yahvé la había purificado por el castigo; luego había vuelto a ella (cf. 43, 1 y ss.) prometiendo residir allí para siempre. No puede marcar mejor el carácter indestructible de esa promesa, que dando a la nueva Jerusalén un nombre que iba a recordársela sin cesar. Nombre de los más consoladores, que expresa la suma de todos los bienes, la duración perpetua de la teocracia, su santidad y la omnipotencia de Dios" (Fillion). Scío recuerda también el misterio de Jesús Emmanuel (Isaías 7, 14 y nota), y Bover-Cantera anota: "Se cumplirá por la Encarnación. Emmanuel, Dios con nosotros, es la realización de lo predicho por Ezequiel: "Yahvé está allí."

Daniel

Daniel, a quien la misma Biblia cita como prototipo de santidad (Ezequiel 14, 14 y 20) y de sabiduría (Ezequiel 28, 3), vivió, como Ezequiel, en Babilonia durante el cautiverio, pero no fue sacerdote que adoctrinase al pueblo como aquél, y como Jeremías en Jerusalén, sino un alto personaje en la corte de un rey pagano, como fueron José en Egipto y Ester y Mardoqueo en Persia. De ahí sin duda que la Biblia hebrea lo colocase más bien entre los hagiógrafos (aunque no siempre) y que el Talmud viese en él una figura del Mesías por su fidelidad en las persecuciones.

Su libro, último de los cuatro Profetas Mayores en el orden cronológico y también por su menor extensión, reviste, sin embargo, importancia extraordinaria debido al carácter mesiánico y escatológico de sus revelaciones, "como que en él se contienen admirables y especialísimos vaticinios del estado político del mundo, y también del de la Iglesia, desde su tiempo hasta la Encarnación del Verbo eterno, y después, hasta la consumación del siglo, según el pensamiento de San Jerónimo" (Scío).

Precisamente por ello, el Libro de Daniel es uno de los más misteriosos del Antiguo Testamento, el primer Apocalipsis, cuyas visiones quedarían en gran parte incomprensibles, si no tuviéramos en el Nuevo Testamento un libro paralelo, el Apocalipsis de San Juan. Es, por lo tanto, muy provechoso leer los dos juntos, para no perder una gota de su admirable doctrina. Algunas de las revelaciones sólo se entenderán en los últimos tiempos, dice el mismo Daniel en 10, 14; y esos tiempos bien pueden ser los que vivimos nosotros.

El Libro de Daniel se divide en dos partes principales. La primera (capítulos 1-6) se refiere a acontecimientos relacionados principalmente con el Profeta y sus compañeros, menos el capítulo segundo que, como observa Nácar-Colunga, es una visión profética dentro de la parte histórica. La segunda (capítulos 7-12) contiene exclusivamente visiones proféticas. "Anuncia, en cuatro visiones notables, los destinos sucesivos de los grandes imperios paganos, contemplados, sea en ellos mismos, sea en sus relaciones con el

pueblo de Dios: 1°, las cuatro bestias, que simbolizan la sucesión de las monarquías paganas y el advenimiento del reino de Dios (capítulo 7); 2°, el carnero y el macho cabrío (capítulo 8); 3°, las setenta semanas de años (capítulo 9); 4°, las calamidades que el pueblo de Jehová deberá sufrir de parte de los paganos hasta su glorioso restablecimiento (capítulos 10-12). El orden seguido en cada una de estas dos partes es el cronológico" (Fillion).

Un apéndice de dos capítulos (13 y 14) cierra el Libro, que está escrito, como lo fue el de Esdras, en dos idiomas entremezclados: parte en hebreo (1, 1-2, 4a; capítulos 8-12) y parte en arameo (2, 4b-7, 28) y cuya traducción por los Setenta ofrece tan notables divergencias con el texto masorético que ha sido adoptada en su lugar para la Biblia griega la de Teodoción; de la que San Jerónimo tomó los fragmentos deuterocanónicos (3, 24-90 y los capítulos 13-14) para su versión latina. El empleo de dos lenguas se explica por la diferencia de los temas y destinatarios. Los capítulos escritos en arameo, que en aquel tiempo era el idioma de los principales reinos orientales, se dirigen a éstos (véase 2, 4 y nota), mientras que los escritos en hebreo, que era el idioma sagrado de los judíos, contienen lo tocante al pueblo escogido, y en sus últimas consecuencias, a nosotros.

Muchos se preguntan si los sucesos históricos que sirven de marco para las visiones y profecías, han de tomarse en sentido literal e histórico, o si se trata sólo de tradiciones legendarias y creaciones de la fantasía del hagiógrafo, "que, bajo forma y apariencia de relato histórico o de visión profética, nos hubiera transmitido, inspirado por Dios, sus concepciones sobre la intervención de Dios en el gobierno de los imperios y el advenimiento de su Reino" (Prado). San Jerónimo aboga por el sentido literal e histórico, con algunas reservas respecto a los dos últimos capítulos, y su ejemplo han seguido, con algunas excepciones, todos los exégetas católicos, de modo que las dificultades que se oponen al carácter histórico de los relatos daniélicos, han de solucionarse en el campo de la historia y de la arqueología bíblicas, así como muchas de sus profecías iluminan los datos de la historia profana y se aclaran recíprocamente a la luz de otros vaticinios de ambos Testamentos.

También contra la autenticidad del Libro de Daniel se han levantado voces que pretenden atribuirlo en su totalidad o al menos en algunos capítulos, a un autor más reciente. Felizmente existen no pocos argumentos a favor de la autenticidad, especialmente el testimonio de Ezequiel (14, 14 ss.; 28, 3), del primer Libro de los Macabeos (1, 51) y del mismo Jesús quien habla del "profeta Daniel" (Mateo 24, 15), citando un pasaje de su libro (Daniel 9, 21). Poseemos, además, una referencia en el historiador judío Flavio Josefo, quien nos dice que el Sumo Sacerdote Jaddua mostró las profecías de Daniel a Alejandro Magno, lo que significa que este Libro debe ser anterior a la época del gran conquistador del siglo IV, es decir, que no puede atribuirse al período de los Macabeos, como sostienen aquellos críticos. Lo mismo se deduce de la incorporación del Libro de Daniel en la versión griega de los Setenta, la cual se hizo en el siglo III o II antes de Cristo.

No obstante los problemas históricos planteados en este libro divino, sus profecías fueron de amplia y profunda influencia, particularmente durante las persecuciones en el tiempo de los Macabeos. "En los relatos y en las revelaciones de Daniel el pueblo de Jehovah poseía un documento auténtico que le prometía claramente la liberación final gracias al Mesías" (Fillion). En ellas encontraron los judíos perseguidos por el tirano Antíoco Epífanes el mejor consuelo y la seguridad de que, como dice el mismo Fillion, "los reinos paganos, por más poderosos que fuesen, no conseguirían destruirlo" y que, pasado el tiempo de los gentiles, vendrá el reino de Dios que el Profeta anuncia en términos tan magníficos (cf. 2, 44; 7, 13 ss.; 9, 24 ss.). Para nosotros, los cristianos, no es menor la importancia del Libro de Daniel, siendo, como es, un libro de consoladora esperanza y una llave de inapreciable valor para el Apocalipsis de San Juan. Un estudio detenido y reverente de las profecías de Daniel nos proporciona no solamente claros conceptos acerca de los acontecimientos del fin, sino también la fortaleza para mantenernos fieles hasta el día en que se cumpla nuestra "bienaventurada esperanza" (Tito 2, 13).

En esta versión los fragmentos deuterocanónicos han sido tomados de la Vulgata.

Volver al Indice

I. Episodios de la vida de Daniel

Daniel 1

Daniel en la corte de Nabucodonosor

1*El año tercero del reinado de Joakim, rey de Judá, vino
Nabucodonosor, rey de Babilonia a Jerusalén y la asedió. 2*Y el
Señor entregó en sus manos a Joakim, rey de Judá, y parte de los
vasos de la Casa de Dios. Los llevó *(Nabucodonosor)* al país de
Sinear, a la casa de su dios; y puso los vasos en la casa del tesoro de
su dios.

3*Y dijo el rey a Aspenaz, prefecto de los eunucos, que trajese de
los hijos de Israel, del linaje real y de los príncipes, 4algunos niños
que no tuviesen ningún defecto, de hermosa figura, instruidos en
toda sabiduría, dotados de saber, prudentes, inteligentes y aptos
para estar en el palacio del rey y aprender la escritura y la lengua de
los caldeos. 5El rey les asignó una ración diaria de los escogidos
manjares de la mesa real, y del vino que él mismo bebía, y mandó
que los alimentasen así por tres años para que al final de ellos
sirviesen al rey. 6*Entre ellos se hallaron, de los hijos de Judá:
Daniel, Ananías, Misael y Azarías; 7*a los cuales el prefecto de los

---

* 1. *Joakim,* hijo del rey Josías de Judá, comenzó a reinar el año 608 o 607. El tercer año de su reinado corresponde, pues, al año 605 o 604.

* 2. *Sinear,* esto es, Caldea (y su capital Babilonia), la parte meridional de Mesopotamia. El nombre parece un arcaísmo, porque no se usaba más en la lengua vulgar, pero se explica por el carácter profético y apocalíptico del Libro. Véase Génesis 11, 2; 14, 1.

* 3 s. Nótese aquí el cumplimiento de la profecía de Isaías a Exequías (Isaías 39, 7; IV Reyes 20, 18 y nota) y la confirmación de que Daniel llevaba, como Jesús, la sangre real de David (cf. Introducción). Los jóvenes fueron instruidos en las ciencias de los caldeos, no solamente en la lengua corriente, que en aquel tiempo era la aramea, el idioma de los habitantes de Aram o de la Siria, sino también en la antigua, que Daniel llama aquí caldea y que es la que se ha conservado en las inscripciones cuneiformes (cf. 2, 4 y nota). La instrucción abarcaba, además, la astrología y las ciencias mágicas.

* 6. Daniel era entonces un adolescente. De ahí que los sucesos de su libro abarquen casi tres cuartos de siglo, desde Nabucodonosor hasta Darío el Medo (6, 1) y Ciro el Persa (cf. 10, 1). Su vida, que alcanzó honores casi reales (2, 46 ss.), llegó hasta el fin de la cautividad —en el cual sin duda alguna influyó como instrumento divino—, de modo que, habiendo sido contemporáneo de Jeremías y de Ezequiel (Ezequiel 14, 20; 28, 3), lo fue también de Esdras y de Zorobabel.

* 7. Como expresa San Crisóstomo, el derecho de dar nombre equivale a ejercer el dominio y es signo de señorío sobre otro. Significa a la vez la recepción de los cuatro nobles hebreos en el pueblo caldeo, y el empeño por desvincularlos de Israel, pues sus nuevos nombres tienen vinculación con los dioses babilónicos (Bel, Nebo, etc.). *Daniel* significa: "mi juez (mi protector) es Dios". *Baltasar* (o Belsasar según la transcripción hebraica) se traduce como una parodia del anterior: "Bel protege su vida". Es de imaginar la repugnancia con que lo llevaría quien tan fiel había de ser al verdadero Dios

eunucos les puso *(nuevos)* nombres; a Daniel le llamó Baltasar; a Ananías, Sidrac; a Misael, Misac; y a Azarías, Abdénago.

Daniel observa la Ley mosaica

8*Daniel se propuso en su corazón no contaminarse con los manjares escogidos del rey, ni con el vino que él bebía; por lo cual pidió al prefecto de los eunucos que no le *(obligara)* a contaminarse. 9Y Dios hizo que Daniel hallase gracia y benevolencia ante el prefecto de los eunucos. 10Dijo el prefecto de los eunucos a Daniel: "Temo al rey mi señor, el cual ha dispuesto lo que debéis comer y beber. ¿Por qué ha de ver vuestras caras más flacas que las de los jóvenes de vuestra edad? Así me haríais culpable ante el rey." 11*Respondió entonces Daniel a Malasar, al cual el prefecto de los eunucos había encargado el cuidado de Daniel, Ananías, Misael y Azarías: 12Te suplico que hagas con tus siervos una prueba de diez días; dénsenos legumbres para comer y agua para beber; 13después examinarás nuestros semblantes y los semblantes de los jóvenes que comen de los manjares escogidos del rey; y según vieres, haz con tus siervos."

14Aceptó él su propuesta y los probó durante diez días. 15*Y al cabo de los diez días sus semblantes parecían mejores y más llenos que los de todos los jóvenes que comían de los escogidos manjares del rey. 16Desde entonces Malasar se llevaba sus manjares escogidos y el vino que habían de beber, y les daba legumbres.

---

de Israel (versículos 8-16, etc.). Cf. el cambio de nombre de Zorobabel (Esdras 1, 8 y nota) y el de José en Egipto (Génesis 41, 45).

* 8. Daniel no vacila en preferir el ayuno al peligro de contaminarse comiendo manjares prohibidos por la Ley y que tal vez provenían de los sacrificios ofrecidos a los ídolos.

* 11. *Malasar:* no es nombre propio sino de un cargo. Éste lo ejerció amablemente. Y no sin provecho para sí mismo (versículo 16).

* 15 s. El éxito confirma la fe confiada de Daniel, y nos muestra cómo ya entonces Yahvé daba todo "por añadidura", como dijo Jesús (Mateo 6, 33), al que buscase ser fiel a la Ley. La observancia de los preceptos mosaicos referentes a la alimentación era más grave de lo que hoy suponemos después de escuchar a San Pablo (Colosenses 2, 16-23). A los que se extrañan de que los jóvenes hebreos rechazasen los manjares de los caldeos, pero no sus ciencias, responde San Jerónimo: "Aprenden ellos, no para seguir, sino para juzgar y convencer; aprenden la doctrina de los caldeos con el mismo propósito que había llevado a Moisés a estudiar las ciencias de los egipcios."

Dios bendice a los jóvenes

17*Dios concedió a estos cuatro jóvenes conocimiento y
entendimiento en todas las letras, y también sabiduría. Daniel
entendía, además, toda suerte de visiones y sueños. 18Cumplido el
tiempo que el rey había señalado para que le fuesen presentados, les
condujo el prefecto de los eunucos a la presencia de
Nabucodonosor. 19El rey habló con ellos, y no se halló entre todos
ellos ninguno como Daniel, Ananías, Misael y Azarías; por lo que
fueron admitidos al servicio del rey. 20En todos los asuntos de
sabiduría e inteligencia en que el rey les consultó, los halló diez
veces superiores a todos los magos y adivinos de todo su reino.
21*Permaneció Daniel hasta el año primero del rey Ciro.

Volver al Indice

Daniel 2

La visión de la estatua

1*El año segundo del reinado de Nabucodonosor, tuvo
Nabucodonosor unos sueños; y se turbó su espíritu de modo que no

---

* 17. *Dios concedió:* Estas palabras bastan para responder a los que se sorprenden de que Daniel pueda ser el autor de este Libro, donde varias veces se le elogia (cf. 5, 11; 6, 4; 13, 45). Reconoce él simplemente, como lo hizo José (Génesis 40, 8), y Salomón, y San Pablo, y María Inmaculada, las "grandezas" que Dios obra en él (cf. Lucas 1, 48 s. y notas). Pero no lo hubo más fiel en dar al Señor toda la gloria (2, 18 ss.; cf. Ezequiel 28,3 y nota). La humildad es simplicidad de niño ante Dios, y no mojigatería. Esa sinceridad es lo que Dios amó en David, y lo que el mismo Dios elogia en Daniel (cf. I Macabeos 2, 60; Ezequiel 14, 20). Daniel recibió un don especial de Dios, como José en Egipto (Génesis 40, 1 ss.; 41, 1 ss.): el don de sueños proféticos y el don de interpretarlos (véase Eclesiástico 34, 1 ss. y notas); don sumamente apreciado en Babilonia (cf. 2, 1 ss.).

* 21. *El año primero del rey Ciro:* Cf. 9, 25. Fecha importantísima para los judíos, pues señala el fin del cautiverio babilónico (Esdras 5, 13; 6, 3; II Paralipómenos 36, 22). No significa que Daniel muriese ese año, sino que Dios lo conservaba aún entonces —después de salvarlo de todas las persecuciones con estupendos prodigios— para que presenciase el paso del imperio a manos del Anunciado por Isaías casi dos siglos antes (cf. Isaías 45, 3 y nota), según lo vaticinara también el mismo Daniel en 2, 39 y 5, 28.

* 1. Para comprender la preocupación del rey hay que tener presente, no sólo que los babilonios veían en los sueños algo sobrenatural, creyendo que por medio de ellos los dioses les intimaban órdenes y les descubrían cosas futuras, sino también que aquí había realmente una voluntad divina, como en el sueño del Faraón narrado en el capítulo 41 del Génesis, y no ya para dar un anuncio de alcance limitado como aquél, sino una revelación que abarcaría todo el desarrollo de la historia. Cf. versículo 28 s. y 45; 1, 17 y nota.

pudo dormir. 2*Mandó el rey llamar a los magos, los adivinos, los encantadores y los caldeos, para que manifestasen al rey sus sueños. Llegaron y se presentaron delante del rey. 3El rey les dijo: "He tenido un sueño y mi espíritu está perturbado hasta que entienda el sueño." 4*Respondieron entonces los caldeos al rey en siríaco: "¡Vive para siempre, oh rey! Manifiesta el sueño a tus siervos, y te daremos la interpretación". 5Replicó el rey y dijo a los caldeos: "Es cosa resuelta de mi parte: si no me manifestáis ese sueño y su interpretación, seréis hechos trozos, y vuestras casas serán convertidas en cloacas. 6Si, en cambio, me hacéis saber el sueño y su interpretación, recibiréis de mi parte dones y presentes y grandes honores; por lo tanto manifestadme el sueño y su interpretación." 7Respondieron ellos por segunda vez y dijeron: "Diga el rey el sueño a sus siervos, y daremos a conocer la interpretación." 8Repuso el rey y dijo: "Bien sé qué queréis ganar tiempo, porque veis que *(lo que os digo)* es cosa resuelta de mi parte. 9Por lo cual si no me hacéis saber lo que he soñado, caerá sobre vosotros una misma sentencia. Queréis preparar palabras mentirosas y engañosas, para entretenerme mientras va pasando el tiempo. Por eso, decidme, el sueño, y sabré que podéis darme también la interpretación." 10Respondieron los caldeos ante el rey y dijeron: "No hay hombre sobre la tierra que pueda indicar lo que el rey exige; como tampoco jamás rey alguno por grande y poderoso que fuese, pidió cosa semejante a ningún mago, adivino, o caldeo. 11*La cosa que pide el

---

* 2. *Los caldeos:* aquí como en 4, 4 y 5, 7, señala una clase de magos, o quizás a todos los sabios babilónicos. La crítica ha atribuido demasiada importancia a esta denominación, tomándola como indicio de que el Libro de Daniel hubiese sido compuesto después del destierro, cuando "caldeos" ya no significaba todo el pueblo, sino sólo una casta. Aun concediendo este cambio del significado de la palabra, no necesitamos aceptar la opinión de los críticos, puesto que Daniel sobrevivió al fin del destierro y bien pudo conocer el nuevo sentido que se daba entonces al término "caldeo".

* 4. *En siríaco,* esto es, en arameo. Con esta misma palabra cesa aquí el texto hebreo y empieza el arameo que se usa hasta el fin del capítulo 7, en que Daniel vuelve al hebreo hasta el fin de la parte protocanónica. Su lenguaje hebreo es semejante al de Ezequiel, y el hecho de retornar a esa lengua patria denuncia al verdadero autor, que se apartó de ella por la necesidad de ser entendido en Babilonia, cuyo idioma usual bien conocía (cf. 1, 4 y nota). Ello no obsta a que los caldeos hablasen al rey en caldeo, en vez de arameo, y que estas palabras "en siríaco" sean puestas aquí por un copista como simple advertencia al lector de que en lo sucesivo el relato continúa en arameo.

5. *Convertidas en cloacas:* Vulgata: *serán confiscadas.*

* 11. Los magos tienen razón, mas los caprichos de un rey oriental solían ser tan absurdos que exigían cosas imposibles. Recuérdese la orden de azotar las aguas del Helesponto, dada por Jerjes (cf. Ester 8, 1 ss. y nota), llamado Asuero en el Libro de Ester, quien como rey de Persia se reconoce

rey es difícil, y no hay quien pueda indicarla al rey, salvo los dioses que no moran entre los mortales."

12Con esto el rey se enfureció, y llenándose de grandísima ira mandó quitar la vida a todos los sabios de Babilonia.

13Fue publicado este edicto, y los sabios iban a ser llevados a la muerte, y se buscaba también a Daniel y a sus compañeros para matarlos.

Dios revela a Daniel el sueño del rey

14Entonces Daniel interpeló con toda prudencia a Arioc, capitán de la guardia real, que había salido para matar a los sabios de Babilonia.

15Tomando la palabra dijo a Arioc, capitán del rey: "¿A qué obedece esta tan severa sentencia de parte del rey?" Y Arioc explicó a Daniel el asunto. 16Entonces entró Daniel al rey y le pidió que le diera tiempo para indicarle la interpretación. 17*Después fue Daniel a su casa; y contó el caso a Ananías, Misael y Azarías, sus compañeros, 18*para que implorasen la misericordia del Dios del cielo en este asunto misterioso, a fin de que no se quitase la vida a Daniel y a sus compañeros junto con los demás sabios de Babilonia. 19Entonces fue revelado el secreto a Daniel, en una visión nocturna; y Daniel bendijo al Dios del cielo. 20Tomando la palabra dijo Daniel:

"¡Bendito sea el nombre de Dios
de eternidad a eternidad;

---

heredero de Ciro (Ester 16, 16 y nota), o sea, sucesor del imperio de Nabucodonosor un siglo después del cautiverio de Babilonia, y que, no obstante retener aún en "durísima esclavitud" (Ester 14, 8) a los muchos judíos que habían quedado "esparcidos por toda la tierra" (Ester 2, 6; 3, 8; 11, 4; 13, 4 y notas), los libró de la destrucción gracias a Ester, y les permitió seguir viviendo según sus leyes (Ester 16, 19), aunque "como súbditos de los persas" (Ester 16, 23).

* 17. Notemos la hermosa solidaridad espiritual de estos amigos en el destierro.

* 18 ss. Cf. 1, 17 y notas. Daniel no confía en las ciencias, aunque las había estudiado con el mejor de los éxitos (véase 1, 20). sino únicamente en la inspiración e iluminación que viene de Dios (cf. 27 ss.). Los cuatro jóvenes se arrodillan y, dirigiendo sus miradas (cf. 6, 10) hacia Jerusalén, la ciudad amada de Dios aunque castigada entonces, acuden a Aquel que es la sola fuente de toda verdadera Sabiduría (Eclesiástico 1, 1 y nota). Y Dios, que en su infinita misericordia siempre está atendiendo las oraciones y súplicas de los humildes, revela a Daniel el sueño del rey. Lo que sigue en los versículos 20-23 constituye una de las más bellas alabanzas de Dios que hay en la Biblia (cf. la oración de Daniel en 9, 3 ss., y las de sus amigos en 3, 26 ss. y 52 ss.). El joven profeta da la gloria a Dios que solo conoce las cosas profundas y recónditas y concede sabiduría y fortaleza a los que confiados en Él se las piden. Véase Job 12, 22; Salmo 138, 12. Cf. Ezequiel 28, 3 y nota. *A fin de que no se quitase la vida:* Preciosa simplicidad filial. Daniel no pretende penetrar los misterios por ningún alarde de ser sabio, pero no duda de que Dios se los revelará para salvarles la vida.

porque suya es la sabiduría y la fortaleza!
21*Él cambia los tiempos y los momentos,
quita reyes y los pone,
da sabiduría a los sabios y ciencia a los inteligentes.
22*Él revela las cosas profundas y ocultas,
conoce lo que está en tinieblas;
y con Él mora la luz.
23A ti, oh Dios de mis padres, doy gracias y alabanzas,
por cuanto me has dado sabiduría y fortaleza;
y porque ahora me has manifestado lo que te hemos pedido,
revelándonos el asunto del rey."
24*Después de esto fue Daniel a Arioc, a quien el rey había dado la orden de matar a los sabios de Babilonia. Entró, y le dijo así: "No quites la vida a los sabios de Babilonia. Llévame a la presencia del rey, y manifestaré al rey la interpretación."

Daniel revela al rey el sueño

25*Entonces Arioc llevó apresuradamente a Daniel a la presencia del rey, a quien dijo así: "He hallado un hombre de los cautivos de Judá, que dará a conocer al rey la interpretación." 26Tomó el rey la palabra y dijo a Daniel, cuyo nombre era Baltasar: "¿Eres tú capaz de hacerme conocer el sueño que he visto, y su interpretación?" 27*Respondió Daniel ante el rey y dijo: "El secreto *(cuya*

---

* 21. *Quita reyes y los pone:* De aquí el dicho proverbial. Esa confesión de Daniel, llena de sabiduría política y base de toda filosofía de la historia, parece intuir ya el contenido de aquel sueño de Nabucodonosor, que revela precisamente el orden puesto por Dios para la sucesión histórica de los reinos. Cf. versículo 37 ss.; 4, 19 ss.; 5, 20 ss.

* 22. Con estas palabras, de altísima piedad, el profeta nos previene sobre la extraordinaria importancia del misterio que va a ser descubierto, tan grande, que interesa a toda la historia. Y al mismo tiempo nos comunica Daniel una preciosa luz espiritual para el conocimiento de Dios en su llaneza inefable, pues, pudiendo Él guardarse todos sus misterios, nos comunica tantos. Cf. Amós 3, 7; I Corintios 2, 10; Hebreos 4, 13.

* 24. *No quites la vida*, etc.: La caridad de Daniel se preocupa ante todo de salvar la vida a aquellos hechiceros. En el capítulo 6 vemos cuan distinta es la conducta que usaron con él los cortesanos urdiendo su muerte, de la que sólo había de salvarlo un estupendo milagro.

* 25. *De los cautivos:* Se refiere a la primera transmigración de los cautivos judíos, de la cual Daniel formaba parte el año 605 (cf. 1, 1 ss.); y le llama de Judá a diferencia de la de Israel o reino del norte, que estaba cautivo en Asiria desde 722 (cf. IV Reyes 17, 6 y nota) y a la cual perteneció Tobías, cuya tribu (de Neftalí) fue llevada aún antes de esa fecha (Tobías 1, 2 y nota; IV Reyes 15, 29).

* 27 s. La respuesta de Daniel es un modelo de humildad. "Sólo el Dios del cielo ha podido otorgar la revelación tan ardientemente deseada por el rey. De una manera análoga José había insistido delante del Faraón sobre este privilegio de Yahvé. Cf. Génesis 41, 16, 25, 28" (Fillion). De nuevo

interpretación) pide el rey, no se lo pueden manifestar los sabios, ni los adivinos, ni los magos, ni los astrólogos. [28]Pero hay un Dios en el cielo que revela los secretos, y que da a conocer al rey Nabucodonosor lo que ha de suceder al fin de los días. He aquí tu sueño y las visiones que ha tenido tu cabeza en tu cama:

[29]Tú, oh rey, estando en tu cama, pensabas en lo que sucedería después de estos *(tiempos)*, y El que revela los secretos te hizo saber lo que ha de venir. [30]Y a mí me ha sido descubierto este secreto, no porque haya en mí más sabiduría que en todos los vivientes, sino a fin de que se dé a conocer al rey la interpretación y para que conozcas los pensamientos de tu corazón.

[31]*Tú, oh rey, estabas mirando, y veías una gran estatua. Esta estatua era inmensa y de un esplendor extraordinario. Se erguía frente a ti, y su aspecto era espantoso. [32]*La cabeza de esta estatua era de oro fino; su pecho y sus brazos de plata; su vientre y sus caderas de bronce; [33]sus piernas de hierro; sus pies en parte de hierro, y en parte de barro. [34]*Mientras estabas todavía mirando, se desgajó una piedra —no desprendida por mano de hombre— e hirió la imagen en los pies, que eran de hierro y de barro, y los destrozó. [35]*Entonces fueron destrozados al mismo tiempo el hierro, el barro, el bronce, la plata y el oro, y fueron como el tamo de la

---

rechaza el profeta todo honor y gloria personal para él (versículo 30). "Es que el verdadero sabio, dice San Bernardo, como no se infla, ve las cosas tales como son en sí mismas: las divinas como divinas y las humanas como humanas." *Al fin de los días* (versículo 28): Estas palabras aclaran el sentido de las expresiones del versículo 29: *"después de estos tiempos"* y *"lo que ha de venir"* (cf. versículo 45 y nota). Scío señala aquí su alcance escatológico y cita a Ezequiel 38, 8, que él interpreta del Anticristo, según lo cual la estatua de Daniel comprende "todo el tiempo de los gentiles" (Lucas 21, 24). Cf. Ezequiel 30, 3 y nota. De ahí la grande importancia histórica de esta profecía. Jesús en su discurso escatológico (Mateo 24, 15) cita otro pasaje de Daniel (9, 27).

* 31. *De un esplendor extraordinario:* "Así se escribe la historia" y, como dice Jesús, los que dominan a las naciones aún son llamados bienhechores (Lucas 22, 25). Nótese el contraste con la humilde confesión de Daniel por los pecados de Israel, de sus padres y de sus reyes (9, 5-8). Pronto nos muestra Dios el destino de aquel soberbio monumento político: quedará reducido a polvo (versículo 35). Fillion hace notar que la estatua tenía forma humana, es decir, que representaba el humanismo, o sea, lo que Jesús llama "el mundo", por oposición al Reino de Dios.

* 32 s. Oro, plata, bronce, hierro, denotan cada vez mayor dureza y menor calidad en la misma estatua, hasta que aparece la frágil arcilla en los pies. "La potestad del mundo es una en todas sus fases. Por eso en la visión todas estas fases están unidas en una sola imagen" (Fillion).

* 34. Sobre esta gran piedra véase versículo 45 y nota.

* 35. Fillion llama la atención sobre el hecho de que "así pulverizadas las partículas de la estatua fueron llevadas por el viento de modo que todo rastro de ellas desapareció en absoluto", pues la montaña llenaba toda la tierra. Véase 7, 26 s.; Lucas 18, 8 y nota. Cf. IV Esdras 12, 11 ss.; 13, 6 ss.

era en verano. Se los llevó el viento, de manera que no fue hallado ningún rastro de ellos: pero la piedra que hirió la estatua se hizo una gran montaña y llenó toda la tierra.

La interpretación del sueño por Daniel

36Éste es el sueño; y *(ahora)* le daremos al rey la interpretación.
37*Tú, oh rey, eres rey de reyes, a quien el Dios del cielo ha dado el

---

* 37 ss. En la interpretación del sueño, que tiene gran semejanza con la visión de las cuatro bestias del capítulo 7, los exégetas católicos no han logrado hasta ahora una explicación homogénea. Según la interpretación tradicional, después del primer reino que evidentemente es el babilónico, el segundo sería el de los medos y persas, los cuales dominaron al primero; el tercer reino sería el de Alejandro Magno, y el cuarto el de los romanos, los que sometieron a casi todos los pueblos por el poder de las armas (el hierro), mas no supieron, dicen, transformarlos en un pueblo unido, de manera que su imperio se asemejaba a una mezcla de hierro y barro. Esta misma interpretación siguen algunos modernos, como Vigouroux, Knabenbauer, Fillion, Linder, etc. Al mismo tiempo esta interpretación afirma un paralelismo entre la visión de la estatua y la de las cuatro bestias (capítulo 7), la cual termina, según todos lo afirman, en la destrucción del Anticristo por la segunda venida del Señor, y la manifestación de su reino eterno, en tanto que ésta terminaría según ellos en la primera venida de Cristo, considerando que al nacer la Iglesia pulverizó y sustituyó a todos los cuatro imperios. Algunos protestantes siguen igual interpretación de esos cuatro imperios, pero para obviar aquella dificultad sostienen que, según el Apocalipsis, habrá un renacimiento del imperio romano en los últimos tiempos. Otros autores consideran que el primer reino continuó con Darío el Medo y Ciro el Persa, pues su reino no fue menor que el de Nabucodonosor, ni ellos destruyeron a Babilonia como antes se creía, sino que continuaron aquel reino, y el mismo Daniel, ministro de Nabucodonosor, lo fue también de Darío, y continuaba en tiempo de Ciro. El segundo reino sería según esto el de los griegos, que, fundado por Alejandro, y consolidado por Seleuco, fue menor que el babilónico, y no dominó toda la tierra como se dice del tercero. Éste, el de bronce, correspondería entonces a los romanos, que dominaron toda la tierra, y no como el de hierro que todo lo destruye, sino, dicen, difundiendo también su derecho y cultura, y dividiéndose luego (del vientre a los muslos) en dos: el Imperio de Oriente y el de Occidente. El cuarto reino, de hierro y barro, se inicia, según ellos, con las invasiones de los pueblos del Norte y los nuevos reinos por ellos fundados, y se caracteriza por estar dividido, porque ya no hay, como en los anteriores, una sola nación que domine universalmente, y sólo se llama reino en el sentido lato de régimen o sistema político de ese último período de la historia de las naciones que el Profeta prevería para el tiempo final en que Cristo retornará, no ya como en su primera venida, naciendo de mujer y presentándose humilde como el cordero de Dios, la Víctima Redentora, sino como Juez que viene de improviso, sin mano de hombre, como una gran piedra que destruye toda la estatua del poder mundano, culminado en el Anticristo. Como se ve, esta segunda opinión hace terminar el último reino con la segunda venida de Cristo, lo cual corresponde mejor al sentido de la profecía, pues la piedra, es decir Cristo (versículo 45 y nota), en su primera venida, no destruyó el cuarto reino, el cual estaba entonces en toda su fuerza. Transcurrieron cinco siglos antes que fuese arruinado y sustituido por los pueblos del Norte, los cuales llegaron a fundar un nuevo Imperio bajo Carlomagno, el cual también se dividió. Otros intérpretes, en fin, como Calmet, Lagrange, Buzy, Riessler, Goettsberger, reduciendo el alcance de la visión al mundo oriental, refieren el cuarto reino a los sucesores de Alejandro Magno, que a causa de sus discordias desbarataron la obra del gran Macedonio. En este caso, la mezcla del versículo 43 se referiría a los matrimonios entre las familias de los Diadocos (sucesores de Alejandro). Como ejemplo de esta interpretación veamos la de Nácar-Colunga: "Esta visión representa los cuatro imperios que desde el caldeo se sucedieron en Oriente: el caldeo, el persa, el macedonio y el Seléucidas o sirio. No han faltado intérpretes que han querido ver en este último el imperio romano, llevados de la idea de que bajo este imperio había aparecido el Mesías. Pero Daniel no es una excepción entre los Profetas, que ven el reino mesiánico al

imperio, el poder, la fuerza y la gloria. [38]Dondequiera que habiten los hijos de los hombres, las bestias del campo y las aves del cielo. Él los ha puesto en tu mano, y a ti te ha hecho señor de todos ellos. Tú eres la cabeza de oro. [39]Después de ti se levantará otro reino inferior a ti; y otro tercer reino de bronce, que dominará sobre toda la tierra. [40]Luego habrá un cuarto reino fuerte como el hierro. Del mismo modo que el hierro rodo lo destroza y rompe, y como el hierro todo lo desmenuza, así él desmenuzará y quebrantará todas estas cosas. [41]Si tú viste que los pies y los dedos eran en parte de barro de alfarero y en parte de hierro, *(esto significa)* que el reino será dividido. Habrá en él algo de la fortaleza del hierro, según viste en el hierro mezclado con barro de lodo. [42]Los dedos de los pies eran en parte de hierro, y en parte de barro, *(esto significa)* que el reino será en parte fuerte, y en parte endeble. [43]Así como viste el hierro mezclado con barro, así se mezclarán por medio de simiente humana; pero no se pegarán unos con otros; así como el hierro no puede ligarse al barro. [44*]En los días de aquellos reyes el Dios del cielo suscitará un reino que nunca jamás será destruido, y que no pasará a otro pueblo; quebrantará y destruirá todos aquellos reinos, en tanto que él mismo subsistirá para siempre, [45*]conforme viste que de la montaña se desprendió una piedra —no por mano alguna—, que desmenuzó el hierro, el bronce, el barro, la plata y el oro. El

término de su horizonte histórico." Dentro de esta variedad de interpretaciones, hay todavía variedad en los detalles. Un exégeta moderno, H. Junker, atribuye sólo al primer reino carácter histórico y ve en los otros algún poder humano. De ahí la necesidad que señala S. S. Pío XII de redoblar los esfuerzos de los estudiosos, para los cuales el Papa reclama una notable libertad.

[*] 44. *Un reino que nunca jamás será destruido:* No puede ser sino el reino del Mesías. "Admirable profecía es ésta del reino eterno de Jesucristo" (Páramo). Véase 7. 13-H; Números 24, 19; Salmo 2, 6-9; 71, 7-11; Isaías 9,6-7; Jeremías 23, 5; Ezequiel 37, 24 ss.; Lucas 1,32-33; Apocalipsis 1, 5; 19, 6.

[*] 45. La *piedra* desprendida de la montaña sin concurso humano y que se hace ella misma un monte (versículo 34 s.) es, según opinión unánime, Jesucristo, el Mesías y Salvador. Él fundará su reino sobre las ruinas de los imperios del mundo. Él es la piedra fundamental del reino, de Dios, como vaticinó ya Isaías: "He aquí que pondré en los cimientos de Sión una piedra, piedra escogida, angular, preciosa, asentada por fundamento" (Isaías 28, 16). Jesucristo se llama a Sí mismo piedra en Mateo 21, 42 ss., donde dice a los judíos que el reino de Dios les será quitado, y agrega: "Quien cayere sobre esta piedra, se hará pedazos; y a aquél sobre quien ella cayere, lo hará polvo" (cf. Salmo 117, 22). El Mesías, en efecto, fue piedra de tropiezo para Israel que lo rechazó (cf. Lucas 2, 34; Isaías 8, 14; Romanos 9, 33; I Pedro 2, 7), y aquí se presenta haciendo polvo (versículo 35) a los imperios gentiles. También los intérpretes judíos están de acuerdo en reconocer que esta nueva descripción designa el reino que según los oráculos de los profetas debía fundar el Mesías. El monte de donde se desprende la piedra es "probablemente la colina de Sión que en otros oráculos cristológicos, está en relación estrecha con el Mesías y su reino. Cf. Salmo 2, 6; 19, 2; Isaías 2, 2, etc." (Fillion).

gran Dios ha mostrado al rey lo que ha de suceder en lo porvenir. El sueño es verdadero, y es fiel la interpretación."

Nabucodonosor adora a Dios

46*Entonces el rey Nabucodonosor cayó sobre su rostro, postrándose delante de Daniel; y mandó ofrecerle oblaciones y perfumes. 47Y dirigió el rey la palabra a Daniel y dijo: "Vuestro Dios es realmente el Dios de los dioses, el Señor de los señores, el que revela los arcanos, puesto que tú has podido descubrir este secreto." 48Luego el rey ensalzó a Daniel, y le dio muchos y grandes presentes; y le constituyó gobernador de toda la provincia de Babilonia y jefe supremo de todos los sabios de Babilonia. 49Mas a ruegos de Daniel puso el rey al frente de la provincia de Babilonia a Sidrac, Misac y Abdénago; Daniel, empero, *(permaneció)* en la corte del rey.

Volver al Indice

Daniel 3

La estatua de oro

1*El rey Nabucodonosor hizo una estatua de oro de sesenta codos de alto y seis codos de ancho. La erigió en la llanura de Dura, en la

* 46 s. Sobrecogido de admiración. Nabucodonosor adora a Dios en la persona del profeta. En la triple confesión del rey se ha querido ver una alusión al misterio de la Trinidad: Dios de los dioses, el Padre; Señor de los señores, el Hijo; y Aquel que revela los arcanos, el Espíritu Santo. *Vuestro Dios es realmente el Dios de los dioses:* Es muy admirable el que Dios quiera presentarse en la Biblia como un Dios determinado. Es para que atendamos a esas mil características propias que Él nos revela sobre Sí mismo, y le tengamos una adhesión consciente, electiva, como la del que siguiese por ejemplo el partido de Júpiter por preferirlo al de otro. Claro está que Él mismo nos dice que Él es el único verdadero, y que "todos los dioses de los gentiles son demonios" (Salmo 95, 5). Pero Él no quiere que lo miremos en abstracto, simplemente como el Creador, porque eso no interesa a nuestro corazón, que ya tiende a ver en Él una fatalidad impersonal —el Fatum— a la que estaríamos sometidos como a las fuerzas cósmicas, pero que sería ajena a todo lo que constituye nuestro espíritu, o sea, la intimidad de nuestro ser, nuestros afectos, nuestra ansia de felicidad. Es precisamente esto, más que todo, lo que a este Dios peculiar le interesa, y por eso más que toda otra característica, más que toda su magnificencia, destaca Él su bondad, que viene de su amor por los hombres, no cansándose de repetir que "su misericordia dura eternamente" (Salmo 135, 1 ss.) y que Él es el "amador de los hombres" (Sabiduría 7, 22). Más tarde nos dirá que ese amor fue tan grande, que le hizo entregar a su Hijo (Juan 3, 16). Éste es el Dios nuestro, y no una vaga divinidad cuyos atributos tuviese que adivinar la mente humana, como pretenden los teósofos.

* 1. Según los Setenta y otras versiones, este episodio de la estatua de oro ocurrió dieciséis años después del sueño narrado en el capítulo 2, o sea, el año 18 del reinado de Nabucodonosor, que fue el mismo de la ruina de Jerusalén (IV Reyes 25, 8; Jeremías 52, 12).La llanura de *Dura* se extiende al sudeste de la ciudad de Babilonia. San Jerónimo opina que la estatua representaba al mismo

provincia de Babilonia. [2*]Y mandó el rey Nabucodonosor reunir a los sátrapas, los gobernadores, los generales, los altos magistrados, los tesoreros, los consejeros, los jueces y todos los intendentes de las provincias, para que asistiesen a la dedicación de la estatua levantada por el rey Nabucodonosor. [3]Se reunieron los sátrapas, los gobernadores, los generales, los altos magistrados, los tesoreros, los consejeros, los jueces y todos los intendentes de las provincias para asistir a la dedicación de la estatua levantada por el rey Nabucodonosor; y estaban en pie delante de la estatua que Nabucodonosor había erigido. [4]Y gritaba un pregonero en voz alta: "A vosotros, oh pueblos, naciones y lenguas se os manda [5*]que al tiempo que oyereis el sonido del cuerno, de la flauta, de la cítara, del sambuco, del salterio, de la gaita y de toda suerte de instrumentos músicos, os postréis para adorar la estatua de oro que ha levantado el rey Nabucodonosor. [6*]Quien no se postrare ni *(la)* adorare, al instante será echado en un horno de fuego ardiente." [7]Por lo cual, al momento de oír todos los pueblos el sonido del

---

Nabucodonosor, quien de este modo se hacía adorar como Dios. Otros piensan que se trataba de una columna hueca, revestida de chapas de oro, y coronada con la imagen del dios Marduk (Bel), el ídolo principal de los caldeos. Consideramos más acertada la opinión de San Jerónimo porque, históricamente, cuadra con la soberbia del rey conquistador del mundo y "cabeza de oro" de todos los imperios (cf. 2, 37 s.); y proféticamente nos muestra un anuncio de los honores divinos tributados al "hombre de pecado" que San Pablo revela en su profecía sobre el Anticristo (II Tesalonicenses 2, 3 ss.). Cf. versículos 6 y 18 y notas. Las proporciones de la estatua corresponden al sistema sexagesimal que en Babilonia estaba en uso (60 codos de altura por 6 de anchura = 30 por 3 metros, aproximadamente), siendo de notar que, así como el número siete es sagrado (cf. versículo 47), el número seis, aquí repetido, es propio de lo humano, y así también es el número 666, propio de la bestia apocalíptica (Apocalipsis 13, 18). En ese capítulo 13 sobre el Anticristo, encontramos un acontecimiento paralelo al presente: el Falso Profeta hace adorar una imagen de la Bestia (Apocalipsis 13, 14 ss.).

[*] 2. *Los sátrapas:* los más altos dignatarios del imperio, puestos al frente de las provincias. Véase Esdras 8, 36; Ester 3, 12. Ellos y todos los jefes deberán someterse al plan del rey. Por cierto que Daniel no figura entre ellos aunque era alto personaje (cf. 2, 48). Pero tampoco figura luego junto a sus compañeros perseguidos (versículo 12 ss.), lo cual hace pensar que estaba, sin duda, ausente en aquellos días. De lo contrario, ¿no habría él disuadido al rey de su insensato proyecto de la estatua?

[*] 5. La postración rostro en tierra, era entre los orientales el gesto de adoración (cf. 2, 46). Como se ve, se trataba de un culto idolátrico, al cual Daniel y sus compañeros no habrían podido acomodarse aunque se les hubiera prometido todo el imperio.

[*] 6. En el Apocalipsis, es el Falso Profeta, o bestia de la tierra, quien manda matar a todos cuantos no adoraren la imagen de la Bestia del mar (Apocalipsis 13, 15). Después de anunciarnos Daniel en el capítulo 2 la caída de la potestad temporal de los imperios gentiles (cf. Ezequiel 30, 3 y nota), vemos aquí el fenómeno religioso: la idolatría del hombre (versículo 1 y nota), y su forma obligatoria que suprime la libertad espiritual, sometiéndola al orden político y económico y dirigiendo la "opinión pública", la mentira en común, como lo vemos en este siglo xx.

cuerno, de la flauta, de la cítara, del sambuco, del salterio, de la gaita y de toda suerte de instrumentos músicos, se postraron todos esos pueblos, naciones y lenguas, y adoraron la estatua de oro que el rey Nabucodonosor había alzado.

Los tres jóvenes no adoran la estatua

8*En ese mismo tiempo vinieron algunos caldeos y acusaron a los
judíos. 9Hablaron al rey Nabucodonosor y dijeron: "¡Vive para
siempre, oh rey! 10Tú, oh rey, has dado un decreto según el cual
todo hombre que oiga el sonido del cuerno, de la flauta, de la
cítara, del sambuco, del salterio, de la gaita y de toda suerte de
instrumentos músicos, se postre y adore la estatua de oro; 11y que
todo aquel que no se postrare para adorar, sea arrojado en un
horno de fuego ardiente. 12*Pues bien, hay algunos judíos, a quienes
tú has puesto al frente de la provincia de Babilonia: Sidrac, Misac y
Abdénago, los cuales no te tienen respeto, oh rey; no sirven a tus
dioses, ni adoran la estatua de oro por ti erigida."

13Entonces Nabucodonosor se llenó de rabia y furor, y mandó
traer a Sidrac, Misac y Abdénago, los cuales fueron conducidos a la
presencia del rey. 14Nabucodonosor tomó la palabra y les dijo: "¿Es
de propósito, oh Sidrac, Misac y Abdénago que no servís a mis
dioses, ni adoráis la estatua de oro que yo he alzado? 15Ahora, pues,
estad dispuestos: Al momento que oigáis el sonido del cuerno, de la
flauta, de la cítara, del sambuco, del salterio, de la gaita y de toda
suerte de instrumentos músicos, prosternaos y adorad la estatua que
yo he hecho. Si no la adoráis, al instante seréis arrojados en un
horno de fuego ardiente; y ¿quién es el Dios que os librará de mi
mano?"

---

* 8. *Acusaron:* El texto original (arameo) emplea para expresar esta idea, un giro muy pintoresco: *los comieron a pedazos;* así como hoy, por "hablar mal de otro en su ausencia", suele decirse "sacarle el cuero".

* 12. La sanción afectaba especialmente a los tres jóvenes por ser funcionarios (cf. 2, 49) y no haberse unido a todos los del versículo 2 s. (véase allí la nota sobre la ausencia del mismo Daniel). Los demás judíos no fueron molestados, y esto es lo que destaca más la lección magnífica que nos dan los tres jóvenes con su fidelidad al Dios verdadero, conservada en las alturas del poder, donde la vanidad y la llamada "razón de estado" provocan tantas prevaricaciones de los poderosos. Cuan implacable será Dios con ellos puede verse en 6, 6 ss.

16*Respondieron Sidrac, Misac y Abdénago y dijeron al rey
Nabucodonosor: "No tenemos necesidad de responderte acerca de
este asunto, 17Si nuestro Dios, a quien servimos, quiere librarnos, nos
librará del horno de fuego ardiente y de tu mano, oh rey. 18*Y si no,
sabe, oh rey, que nosotros no serviremos a tus dioses, ni
adoraremos la estatua de oro que ha sido por ti levantada."

Los tres jóvenes son arrojados al horno

19*Entonces Nabucodonosor se enfureció, y el aspecto de su rostro
se demudó contra Sidrac, Misac y Abdénago. Y tomando de nuevo
la palabra, mandó encender el horno siete veces más fuerte de lo
acostumbrado. 20Y dio orden a algunos de los más robustos de su
ejército, de que ataran a Sidrac, Misac y Abdénago, para arrojarlos
en el horno de fuego ardiente. 21Entonces fueron atados estos
varones, con sus capas, sus túnicas, sus gorras y sus *(otros)* vestidos,
y echados en el horno de fuego ardiente. 22Y como la orden del rey
era urgente, y el horno excesivamente caliente, la llama de fuego
abrasó a aquellos hombres que habían echado a Sidrac, Misac y
Abdénago. 23*Así estos tres varones, Sidrac, Misac y Abdénago,
cayeron atados en medio del horno de fuego ardiente.

---

* 16 ss. La arrogancia del rey no los confunde. Así lo había dicho el Espíritu Santo por boca de David (Salmo 118, 46) y lo confirmó el mismo Jesús en su promesa de Mateo 10, 19 s. La fe confiada, firme y modesta de estos santos jóvenes, semejante a la de Mardoqueo (Ester 3, 2; 13, 14), es tanto más hermosa cuanto que en el cautiverio estaban privados de pastores y culto (versículo 38), y lejos de Jerusalén, la ciudad santa que había caído a causa de sus impiedades (cf. versículo 28 ss.; Ezequiel capítulo 8 y notas).

* 18. La distinción entre los dioses y la estatua, repetida en los versículos 12 y 14 precisamente confirma la opinión de que ésta no era la de uno de aquéllos, sino la efigie del rey. Cf. versículo 1 y nota. También Darío manda que le adoren, en 6, 7.

* 19. Los arqueólogos nos dicen que "el horno, con su abertura lateral, por la que se podía ver su interior e introducir el combustible, era uno de los tantos hornos de cocer ladrillos o de hacer cal que había en la región, lo suficientemente espaciosos para que en ellos se pudieran pasear los tres jóvenes" (Prado). Cf. el caso a que alude Jeremías en 29, 21-23. El fuego siete veces mayor parece simplemente un desahogo de ira, pues, como observa Fillion, con él sería más corto el suplicio. Pero esa prueba septenaria (cf. versículo 1 y nota), que encierra quizás un símbolo de las que han de purificar a los justos (I Pedro 1, 7), sirvió para que se manifestasen las obras de Dios (Juan 9, 3), como vemos en los versículos 46 ss.

* 23. Entre este versículo y el 24 trae la Vulgata la siguiente nota de San Jerónimo: "Lo que sigue no lo hallé en los códices hebreos." Se refiere a los versículos 24-90, deuterocanónicos, que el Doctor Máximo tomó de la versión griega de Teodoción. Sin este pasaje queda una laguna, y no se explicaría el asombro del rey Nabucodonosor en el versículo 91 (que era el 24) si faltase lo que aquí se relata en los versículos 24 y 49.

Oración de Azarías

24Pero ellos andaban por medio de las llamas loando a Dios y
bendiciendo al Señor. 25*Entonces Azarías, poniéndose en pie, oró
de esta manera, y abriendo su boca en medio del fuego, dijo:
26"Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres;
digno de alabanza es tu nombre y glorioso por los siglos.
27Porque Tú eres justo en todo lo que hiciste con nosotros;
y verdaderas son todas las obras tuyas, rectos tus caminos,
y justos todos tus juicios.
28Pues justos fueron tus juicios
en todo lo que trajiste sobre nosotros
y sobre la santa ciudad de nuestros padres, Jerusalén;
porque en verdad y en justicia enviaste todas estas cosas
por causa de nuestros pecados.
29*Puesto que hemos pecado y obrado inicuamente,
apostatando de Ti y en todo hemos faltado;
30no hemos obedecido tus preceptos
ni los hemos observado;
no hemos obrado según habías dispuesto
para que fuésemos felices.
31Todo cuanto has enviado sobre nosotros,
y todo lo que nos has hecho,
justísimamente lo has hecho.
32Nos entregaste en manos de nuestros enemigos malvados,
perversos y prevaricadores, y en poder de un rey injusto,
el peor de toda la tierra.
33Y ahora no podemos abrir la boca,
siendo como somos objeto de confusión y de oprobio

---

* 25. El primer pensamiento después de verse libres los jóvenes de las ataduras y de las llamas es alabar a Dios. Ora aquí Azarías, y luego lo harán los tres (versículo 51).

* 29 ss. Es posible que en el cántico de Azarías se haya conservado una de las oraciones que los israelitas desterrados solían rezar, o al menos, referencias a las mismas. De ahí las alusiones al cautiverio y a los pecados del pueblo. Nótese que esta oración es colectiva, a manera de las litúrgicas: el orante habla en plural incluyendo a los demás en sus plegarias, y empezando, como es característico de las oraciones bíblicas, por una sincerísima confesión de los pecados del pueblo, como acto de contrición colectiva. Así lo hace también Daniel en 9, 3 ss. Es de admirar en Israel ese "sentido de la Iglesia", en que la oración individual no tarda en extenderse abarcando caritativamente a todo el pueblo, como lo vemos, por ejemplo, desde David (cf. Salmo 101, 1 y nota) hasta la Santísima Virgen María en el Magníficat (Lucas 1, 54 s.).

para tus siervos y para quienes te adoran.
34Te rogamos que por amor de tu nombre
no nos abandones para siempre,
ni destruyas tu alianza.
35*ni apartes de nosotros tu misericordia,
por amor de Abrahán, tu amado,
y de Isaac siervo tuyo, y de Israel tu santo,
36*a los cuales hablaste,
prometiendo que multiplicarías su linaje como las estrellas del cielo,
y como la arena en la playa del mar.
37Porque nosotros, oh Señor,
hemos sido empequeñecidos más que todas las naciones,
y estamos hoy día abatidos en todo el mundo
por causa de nuestros pecados.
38*Y no tenemos en este tiempo
príncipe ni caudillo, ni profeta,
ni holocausto, ni sacrificio, ni ofrenda,
ni incienso, ni lugar *(donde presentarte)* las primicias,
a fin de poder alcanzar tu misericordia.
39*Pero recíbenos Tú, contritos de corazón,
y con espíritu humillado.
40Como el holocausto de los carneros y toros,
y los millares de gordos corderos.
así sea hoy nuestro sacrificio delante de Ti,
para que te sea acepto;

---

* 35. *Israel:* Jacob, a quien se le da aquí el título de santo en el sentido de consagrado, porque Dios le otorgó, por medio de su padre Isaac, la bendición privilegiada de los primogénitos, que pertenecían singularmente a Él. Cf. Génesis 32, 22 ss.

* 36 ss. Aquí como en Eclesiástico 36, 17 s. se da por pendiente aún la promesa hecha a Abrahán (Génesis 15, 5), no obstante lo mucho que el pueblo se había multiplicado en otros períodos de su historia. Cf. Eclesiástico 44, 22 y nota. Esto aclara las palabras de San Esteban en Hechos de los Apóstoles 7, 17. Cf. Éxodo 1, 7.

* 38. *Ni profeta:* Cf. Salmo 73, 9; Lamentaciones 2, 9; Oseas 3, 4. Daniel no era un profeta sacerdotal, que pudiese ser pastor del pueblo (véase la introducción) y "los raros profetas que quedaban no se dirigían sino a fragmentos de la nación" (Fillion). Véase Ezequiel 14, 3 y 20, 3. Cf. Ezequiel 3, 25 y nota.

* 39 s. Notará el lector que en este pasaje se inspira la oración de la Misa después del ofrecimiento del cáliz: "In spiritu humilitatis, etc." Cf. Ezequiel 46, 15 y nota.

pues jamás quedan confundidos los que en Ti confían.
41Te seguimos ahora de todo corazón,
y te tememos, y buscamos tu rostro.
42No quieras confundirnos;
haz con nosotros según la mansedumbre tuya,
y según tu grandísima misericordia.
43*Líbranos con tus prodigios,
y glorifica, oh Señor, tu Nombre.
44Avergonzados queden todos cuantos hacen sufrir tribulaciones a tus siervos;
queden confundidos por medio de todo tu poder
y sea aniquilada su fuerza;
45y sepan que Tú eres el Señor,
Dios único y glorioso en la redondez de la tierra."

El ángel salva a los jóvenes

46*Entretanto, los siervos del rey que los habían arrojado, no cesaban de cebar el fuego con betún, estopa, pez y sarmientos. 47*Y se extendía la llama sobre el horno hasta la *(altura de)* cuarenta y nueve codos; 48y saltando fuera abrasó a los caldeos que halló cerca del horno. 49*Mas el Ángel del Señor descendió al horno, y estaba con Azarías y con sus compañeros, sacudiendo del horno la llama del fuego. 50E hizo que en medio del horno soplase como un viento de rocío; y el fuego no los tocó en parte alguna, ni los afligió, ni les causó la menor molestia.

---

* 43. *Glorifica, oh Señor, tu Nombre:* véase en Ezequiel 36. 21-22 y nota, el admirable sentido de estas palabras.

* 46. *Betún* (en latín, nafta), que según San Jerónimo y Dioscórides abundaba en Babilonia y el un "betún líquido, incoloro y muy inflamable".

* 47. *Cuarenta y nueve codos:* en cifra redonda. Corresponde a siete veces siete, cuyo sentido místico es símbolo de la perfección y plenitud, igual que el número cuarenta. Ambos se usan muchas veces en la Escritura, y el siete especialmente en el Apocalipsis.

* 49. *El Ángel del Señor:* Es el cuarto personaje que ve el rey en el versículo 92.

Cántico de los tres jóvenes

51*Entonces aquellos tres, como si no tuviesen sino una sola boca,
alabaron, y glorificaron, y bendijeron a Dios en medio del horno,
diciendo:

52*Bendito eres Tú, Señor, Dios de nuestros padres,
digno de ser alabado y glorificado y ensalzado por todos los siglos.
Bendito sea tu santo y glorioso Nombre,
digno de ser alabado y ensalzado por todos los siglos.

53*Bendito eres Tú en el Templo santo de tu gloria,
y sobre todo loor, y sobre toda gloria por los siglos.

54Bendito eres Tú en el trono de tu reino,
y sobre todo loor y sobre toda gloria por los siglos.

55Bendito eres Tú que penetras los abismos y te sientas sobre querubines,
y eres digno de loor y de ser ensalzado por los siglos.

56Bendito eres en el firmamento del cielo,
y digno de loor y de gloria por los siglos.

57*Obras todas del Señor, bendecid al Señor;
loadle y ensalzadle por los siglos.

58Ángeles del Señor, bendecid al Señor;
loadle y ensalzadle por los siglos.

---

* 51. Según esto, la oración impetratoria de Azarías, alusiva a todo el pueblo (versículos 24-25) se convierte aquí en cántico de agradecimiento de los tres, al verse tan prodigiosamente salvados mientras Dios mostraba su poder contra los caldeos (versículo 48).

* 52. La Iglesia ha recogido este grandioso himno de alabanza incorporándolo a la liturgia. "En cada uno de estos versículos se acumulan enérgicos epítetos para suplir la debilidad de la humana alabanza" (Cardenal Gomá).

* 53 s. *Templo y trono:* Como observa Fillion, no pueden referirse al Templo de Jerusalén que se hallaba en ruinas, según dice el mismo Azarías en el versículo 38, sino al santuario eterno y al trono celestial. Véase Salmo 150, 1 y nota; cf. Salmo 10, 5; Isaías 6, 1; Hababuc 2, 20, etc.

* 57 ss. Aquí empieza (hasta el versículo 88) el *Benedicite*, recitado cada día, después de la Misa, como himno de agradecimiento y alabanza en unión de todas las creaturas. El estribillo: *loadle y ensalzadle,* recuerda el Salmo 148. Véase también Salmo 102, 20 ss. y notas. Aprovechemos este rapto de sublime lirismo que aquí nos brinda el Espíritu Santo. La alabanza, propia del gozoso agradecimiento (como el Magníficat), es lo único que el hombre puede dar a Dios, y es lo que a Él le agrada (Salmo 49, 23 y nota). De ahí que toda entera ha de ser para Él, sin que el hombre se reserve la más mínima parte (Salmo 148, 13 y nota). Bien lo vemos, por contraste, en la estatua de oro (versículo 1 y nota). Cosa muy notable es que el Anticristo no nos es anunciado como el arquetipo de inmoralidad, ni siquiera de falta de misericordia, sino del que se hace alabar (II Tesalonicenses 2, 4). En este sentido será el antípoda de Cristo que solamente deseaba la gloria del que lo envió y no hay en él injusticia (Juan 7, 18). Cf. Lucas 13, 26 y nota.

[59]Cielos, bendecid al Señor;
loadle y ensalzadle por los siglos.
[60]Aguas todas que estáis sobre los cielos, bendecid al Señor;
loadle y ensalzadle por los siglos.
[61]Ejércitos todos del Señor, bendecid al Señor,
loadle y ensalzadle por los siglos.
[62]Sol y luna, bendecid al Señor;
loadle y ensalzadle por los siglos.
[63]Estrellas del cielo, bendecid al Señor;
loadle y ensalzadle por los siglos.
[64]Lluvias todas y rocíos, bendecid al Señor;
loadle y ensalzadle por los siglos.
[65*]Espíritus todos de Dios, bendecid al Señor;
loadle y ensalzadle por los siglos.
[66]Fuego y calor, bendecid al Señor;
loadle y ensalzadle por los siglos.
[67]Frío y calor, bendecid al Señor;
loadle y ensalzadle por los siglos.
[68]Rocíos y escarcha, bendecid al Señor;
loadle y ensalzadle por los siglos.
[69]Hielo y frío, bendecid al Señor;
loadle y ensalzadle por los siglos.
[70]Heladas y nieves, bendecid al Señor;
loadle y ensalzadle por los siglos.
[71]Noches y días, bendecid al Señor;
loadle y ensalzadle por los siglos.
[72]Luz y tinieblas, bendecid al Señor;
loadle y ensalzadle por los siglos.
[73*]Relámpagos y nubes, bendecid al Señor;
loadle y ensalzadle por los siglos.
[74]Bendiga la tierra al Señor;
alábele y ensálcele por los siglos.

---

[*] 65. *Espíritus:* aquí, según el contexto, los vientos, no los ángeles. Véase Salmo 193, 4 y nota. Cf. Salmo 148, 8.

[*] 73. Hasta este versículo el cántico se refiere a los fenómenos de los espacios celestes. Con el versículo 74 empieza la enumeración de las creaturas de la tierra, en progresión ascendente, de las menos perfectas a las superiores.

[75]Montes y collados, bendecid al Señor;
loadle y ensalzadle por los siglos.
[76]Plantas todas que nacéis en la tierra, bendecid al Señor;
loadle y ensalzadle por los siglos.
[77]Fuentes, bendecid al Señor;
loadle y ensalzadle por los siglos.
[78]Mares y ríos, bendecid al Señor;
loadle y ensalzadle por los siglos.
[79]Monstruos del mar y cuanto se mueve en las aguas, bendecid al Señor;
loadle y ensalzadle por los siglos.
[80]Aves todas del cielo, bendecid al Señor;
loadle y ensalzadle por los siglos.
[81]Bestias todas y ganados, bendecid al Señor;
loadle y ensalzadle por los siglos.
[82]Hijos de los hombres, bendecid al Señor;
loadle y ensalzadle por los siglos.
[83*]Bendiga Israel al Señor;
alábele y ensálcele por los siglos.
[84]Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor;
loadle y ensalzadle por los siglos.
[85]Siervos del Señor, bendecid al Señor;
loadle y ensalzadle por los siglos.
[86*]Espíritus y almas de los justos, bendecid al Señor;
loadle y ensalzadle por los siglos.
[87]Santos y humildes de corazón, bendecid al Señor;
loadle y ensalzadle por los siglos.

---

* 83. Si Israel tiene motivos sin límites para tributar a su Dios el homenaje de la alabanza (versículo 57 ss. y nota), más aún los tiene la Iglesia de Jesucristo (cf. versículo 95 ss. y nota), aunque su actual peregrinación dolorosa a la espera del Esposo (cf. Cantar de los Cantares 1, 1 y nota) se parece mucho, como la de cada cristiano en particular, al destierro de Israel en Babilonia, cuando sus cantores, silenciosos al recuerdo de Sión, colgaban las arpas en los sauces. Véase S- 136, 1 ss. y notas. Cf. Filipenses 3, 20 s.

* 86. *Espíritus y almas:* En el lenguaje bíblico, espíritu significa las facultades superiores, el sujeto de la vida sobrenatural; y alma indica las inferiores, que se refieren a la vida natural, psíquica y aun fisiológica (cf. I Tesalonicenses 5. 23; Hebreos 4, 12; Génesis 2, 7; Job 32, 8; Zacarías 12, 1). Aquí el término se refiere a los justos que murieron en el Señor, y es un elocuente testimonio de la inmortalidad del alma.

88Ananías, Azarías y Misael, bendecid al Señor;
loadle y ensalzadle por los siglos.
Porque Él nos sacó del infierno y nos libró de la mano de la muerte;
nos salvó de en medio de las ardientes llamas, sacándonos del fuego.
89*Tributad gloria al Señor, porque es bueno,
porque es eterna su misericordia.
90*Todos los que dais culto a Dios, bendecid al Señor, al Dios de los dioses;
loadle y celebradle,
porque su misericordia permanece por todos los siglos.

Nabucodonosor glorifica a Dios

91Entonces el rey Nabucodonosor se asombró y levantándose apresuradamente, se dirigió a sus consejeros y dijo: "¿No fueron tres los hombres que echamos atados en medio del fuego?" Respondieron ellos y dijeron al rey: "Así es, oh rey." 92*Y él repuso, diciendo: "He aquí, que yo veo cuatro hombres sueltos, que se pasean en medio del fuego, sin que hayan padecido daño alguno, y el aspecto del cuarto es semejante a un hijo de Dios." 93Entonces Nabucodonosor, acercándose a la boca del horno de fuego ardiente, tomó la palabra y dijo: "¡Sidrac, Misac y Abdénago, siervos del Dios Altísimo, salid y venid!" Salieron, pues, Sidrac, Misac y Abdénago de en medio del fuego. 94Y habiéndose reunido los sátrapas, los gobernadores, los altos jefes y los consejeros del rey, vieron a esos varones sobre cuyos cuerpos el fuego no había tenido ningún poder. Ni un cabello de su cabeza se había chamuscado, sus

---

* 89. Véase Salmo 135, 1 y nota.

* 90. Al final de este versículo San Jerónimo anota: "Hasta aquí falta en el hebreo, y lo que hemos puesto es la versión de Teodoción." Después continúa el texto arameo (protocanónico) que se interrumpió desde el versículo 23. El versículo 91 de la Vulgata corresponde al 24 del texto arameo.

* 92. *Hijo de Dios* significa, en boca del rey pagano, el ángel del versículo 49. San Ireneo y Tertuliano ven en esta figura al Mesías, y claro está que espiritualmente estamos seguros de que Él "está con nosotros basta la consumación del siglo" (Mateo 28, 20), a través de las persecuciones anunciadas (Juan 16, 33; II Timoteo 3, 12) y simbolizadas sin duda en el suplicio de los tres jóvenes por no adorar al ídolo del mundo, que en una u otra forma será adorado hasta el fin de los tiempos (véase versículo 6 y nota).

ropas estaban intactas, ni siquiera el olor del fuego los había alcanzado.

95*Entonces Nabucodonosor tomó la palabra y dijo: "Bendito sea el Dios de Sidrac, Misac y Abdénago, que ha enviado su ángel y ha salvado a sus siervos que han confiado en Él, traspasaron la orden del rey y entregaron sus cuerpos para no servir ni adorar a dios alguno fuera del Dios suyo. 96Publico por mi parte este decreto: Cualquier pueblo, nación o lengua que hable mal del Dios de Sidrac, Misac y Abdénago, será hecho pedazos, y sus casas serán convertidas en cloacas; por cuanto no hay ningún otro dios que pueda salvar de tal manera." 97Y el rey ensalzó a Sidrac, Misac y Abdénago en la provincia de Babilonia.

Manifiesto del rey

98*"El rey Nabucodonosor a todos los pueblos, naciones y lenguas que habitan en toda la tierra: La paz os sea dada en abundancia. 99Me parece conveniente publicar las señales y las maravillas que el Dios Altísimo ha hecho conmigo. 100*¡Cuán grandes son sus señales y cuan estupendas sus maravillas! Su reino es reino eterno y su poderío subsiste de generación en generación."

Volver al Indice

* 95 ss. Si bien el rey reconoce al Dios de Israel que acaba de salvar a los tres jóvenes, y aun reconoce que fue porque confiaron en Él, no parece atribuirle todavía la exclusividad, el carácter del Dios solo y único (cf. 2, 47 y nota), porque en 4, 5 llama a Baal su dios. En 4, 31 ss. le vemos hacer una más plena confesión del verdadero Dios. "Ante esa confesión y la de Darío (6, 25 ss.), en que reyes paganos proclaman la divinidad del Dios de Israel, podemos apreciar mejor, con San Pablo, todo lo que tiene de asombroso que nosotros, descendientes del "pueblo necio" de los gentiles (Romanos 10, 19), ajenos a las promesas de Israel y sin Dios en este mundo (Éfeso 2, 12 ss.), hayamos sido admitidos a gozar de ese Dios por la fe en el Evangelio de su Hijo Jesucristo, y a participar, como cristianos, de promesas aún mayores. ¡Cuánto más preciosa no debería sernos esa fe, y cuán grande la humildad del olivo silvestre! (Romanos 11. 17 ss.)."

* 98 Los versículos 98-100 corresponden en el texto original al capítulo siguiente.

* 100. Cf. Salmo 144, 13 y nota.

Daniel 4

La visión del árbol cortado

1*Yo, Nabucodonosor, vivía tranquilo en mi casa, y floreciente en
mi palacio. 2Y estando yo en mi cama tuve un sueño que me asustó,
y me turbaron los pensamientos y las visiones *(que revolvía)* mi
cabeza. 3Y di orden que se presentasen delante de mí todos los
sabios de Babilonia, para que me dieran la interpretación del sueño.
4*Vinieron entonces los magos, los adivinos, los caldeos y los
astrólogos, y conté ante ellos el sueño; pero no pudieron indicarme
su interpretación. 5*Al fin se presentó delante de mí Daniel, cuyo
nombre es Baltasar, del nombre de mi dios, y en el cual reside el
espíritu de los santos dioses; y le conté mi sueño, *(diciendo):*
6"Baltasar, jefe de los magos, por cuanto yo sé que el espíritu de los
santos dioses reside en ti, y que no hay ningún secreto que te cause
dificultades, exponme las visiones de mi sueño que he visto, y su
interpretación. 7*(He aquí)* las visiones que tenía yo en mi cabeza
estando en mi cama:

Miraba yo, y vi un árbol en medio de la tierra,
y su altura era grande.
8El árbol creció y se hizo fuerte,
su copa tocaba en el cielo
y se lo veía desde las extremidades de toda la tierra.

---

* 1. En el original este capítulo comienza con la carta, en 3, 98. Es generalmente atribuido al mismo Nabucodonosor en su opulenta vejez (cf. versículo 19 y nota). Algunos autores suponen que se ha de sustituir aquí a Nabucodonosor por *Naboned,* cuyo nombre se perdió probablemente por un copista. "El silencio de las fuentes babilónicas sobre la locura atribuida a Nabucodonosor, y la imposibilidad de considerar la narración de Daniel como gemela de la consignada por Eusebio (Praep. Evang. IX, 41, 6) relativa a una pretendida profecía de Nabucodonosor acerca de un conquistador persa, hace que los intérpretes vuelvan una y otra vez los ojos hacia la figura de Naboned" (Prado). Sabemos, efectivamente, por los documentos babilónicos, que Naboned pretendía ser favorecido por sueños que le enviaban los dioses, y también llama la atención el hecho de que Naboned estuviera ausente de Babilonia viviendo durante siete años en el desierto de Teima, lo que cuadraría con lo dicho en los versículos 13 y 29. Sabemos además que el vocablo Nabucodonosor, como Asuero en Persia y Faraón en Egipto, se usaba también a manera de un título en lugar del nombre propio del rey. *Floreciente,* esto es, en paz y gozando de buena salud. Cf. Salmo 1, 3; 91, 14; Proverbios 11, 28.

* 4. *Los caldeos:* cf. 2, 2 y nota.

* 5. La primera parte del nombre de Baltasar recuerda a Baal o Bel, dios principal de Babilonia (cf. 1, 7 y nota). *El espíritu de los santos dioses:* alusión a la interpretación del primer sueño (capítulo 2). El epíteto *santos* denota al parecer los dioses benévolos a los hombres, en contraste con aquellos seres superiores que procuran traer males sobre la humanidad.

9Su follaje era hermoso,
y su fruto copioso,
y había en él comida para todos.
A su sombra se abrigaban las bestias del campo,
y en sus ramas moraban las aves del cielo;
y toda carne vivía en él.
10*Mientras estaba todavía mirando las visiones de mi cabeza,
estando en mi cama,
vi cómo un Velador y Santo descendía del cielo,
11que gritaba fuerte y dijo así:
«Cortad el árbol y desmochad sus ramas,
sacudid su follaje y desparramad sus frutos;
huyan las bestias de debajo de él,
y los pájaros de sus ramas.
12Pero el tronco con sus raíces lo dejaréis en tierra,
entre cadenas de hierro y de bronce, en medio de la hierba del campo.
Sea bañado con el rocío del cielo
y con las bestias sea su parte entre la hierba de la tierra.
13Sea mudado su corazón de hombre,
y désele un corazón de bestia,
y pasen sobre él siete tiempos.
14*De un decreto de los veladores viene esta sentencia,
y es cosa que se hace por pedido de los santos,
para que los vivientes conozcan

---

* 10. *Velador y Santo:* Nombre de ángeles, que solamente aquí se mencionan en la Sagrada Escritura (cf. versículo 14), pero al cual alude tres veces el Libro de Henoc (12, 4; 13, 10; 15, 9). También es conocido en otros libros apócrifos. Es llamado así "tanto por su naturaleza, la cual siendo espiritual está continuamente en acción y sin reposar un punto como por su oficio, que es el estar siempre pronto para recibir las órdenes de Dios y en vela para la guardia de la Iglesia y de los fieles". (Scío). Véase 10, 13 y nota.

* 14. Nótese que en el versículo 21 el decreto es del Altísimo. *Los veladores,* etc. (véase versículo 10 y nota). Aquí parece revelársenos una de las funciones de los ángeles como fieles ejecutores de la voluntad de Dios y de sus juicios. San Pablo nos lo previene muchas veces para que no veamos en ellos a unos semidioses o demiurgos, que obrasen con autonomía propia, como los eones de Valentino, de que habla San Ireneo. Véase 6, 22; II Reyes 24, 16; Éfeso 1, 21 s.; Colosenses 1, 16; 2, 10 y 18; Hebreos 1, 7 y 13 s.; Apocalipsis 19, 10; 22, 9; I Pedro 3, 22, etc. Cf. 10, 13 y nota. El final (cf. versículo 22) establece una vez más la doctrina tan admirable y tan bíblica según la cual Dios se complace en elegir sus príncipes entre el estiércol (Salmo 112, 7 ss. y nota), mientras el soberbio desciende a lo más bajo (Lucas 1, 48 ss. y nota), doctrina que tiene aquí trascendencia histórico-política, pues se aplica directamente al rey que fue "cabeza de oro" en la gran visión del capítulo 2.

que el Altísimo es dueño del reino de los hombres.
Lo dará a quien mejor le parezca,
y puede poner sobre él al más humilde de los hombres.»
15Éste es el sueño que vi yo, el rey Nabucodonosor; y tú, Baltasar,
dime la interpretación; pues ninguno de los sabios de mi reino ha
podido darme su interpretación. Tú lo puedes, porque el espíritu de
los santos dioses reside en ti."

Interpretación del sueño

16*Entonces Daniel, cuyo nombre es Baltasar, quedó por un rato
aturdido, y le conturbaron sus pensamientos, hasta que el rey tomó
la palabra y dijo: "Baltasar, no te conturbe el sueño ni su
interpretación." Respondió Baltasar, y dijo: "Señor mío, sea este
sueño para los que te odien, y su interpretación para tus enemigos.
17El árbol que viste, que se hizo grande y fuerte, cuya altura llegaba
hasta el cielo y que se podía ver desde toda la tierra; 18*cuyo follaje
era tan hermoso y su fruto tan copioso, en el cual había alimento
para todos, debajo del cual moraban las bestias del campo y en
cuyas ramas habitaban los pájaros del cielo; 19**(ese árbol)* eres tú, oh
rey, que has venido a ser grande y fuerte; pues tu grandeza ha
crecido hasta llegar al cielo, y tu dominación hasta alcanzar los fines
de la tierra. 20Y si el rey vio a un Velador y Santo que descendía del
cielo, diciendo: «Cortad el árbol y destruidlo, pero dejad el tronco
con sus raíces en la tierra entre cadenas de bronce y de hierro, en
medio de la hierba del campo, y sea bañado con el rocío del cielo y

---

* 16. Daniel se conturba porque Dios le había revelado ya el significado del sueño. Con benevolencia hacia el rey, le expresa primero el deseo de que los males que ha de anunciar se cumplan en los enemigos, y no en el rey mismo; pero, como profeta fiel, no calla nada de lo que Dios le ha mostrado.

* 18. Véase versículo 29; Lucas 13, 18 ss. Son las características de un mal árbol de mostaza, es decir, de algo que se multiplica enormemente, pero no para bien sino para un fin catastrófico según veremos luego. Comparémoslo con las crisis mundiales presenciadas en el siglo XX, que los Sumos Pontífices desde Pío X han calificado tantas veces como tiempos apocalípticos: por una parte el enorme progreso científico, puesto mayormente al servicio de la corrupción en la paz y de la destrucción en la guerra; y por otra parte la caída de las más poderosas naciones desde el apogeo del progreso y la fuerza, al abismo de la ruina y del hambre. Véase versículo 29 ss.; Ezequiel 28, 5 s. y notas.

* 19. No puede negarse que esta grandeza extraordinaria del rey, así como el afecto que le muestra Daniel (versículo 16) y la elección de éste para la interpretación del sueño, etc., parecen referirse al mismo Nabucodonosor de los capítulos anteriores, en el cual la humillación extrema que aquí recibe, cuadra además perfectamente como castigo por la soberbia estatua del capítulo 3, en lo cual estriba la enseñanza espiritual de la visión según lo vemos en los versículos 14 y 22. Véase versículo 27 y nota.

tenga su parte entre las bestias del campo hasta que pasen sobre él siete tiempos»; 21ésta es la interpretación, oh rey, y éste es el decreto del Altísimo que ha de cumplirse en mi señor, el rey: 22*Te echarán de entre los hombres, y habitarás con las bestias del campo. Te darán de comer hierba como a los bueyes, serás mojado con el rocío del cielo, y pasarán sobre ti siete tiempos, hasta que conozcas que el Altísimo es dueño del reino de los hombres y lo da a quien quiere. 23*Y en cuanto a la orden de dejar el tronco con las raíces del árbol, *(esto significa que)* te quedarás con tu reino cuando reconozcas que es el cielo el que tiene la potestad. 24*Por eso, oh rey, te sea grato mi consejo, redime tus pecados con obras de justicia, y tus iniquidades con obras de misericordia para con los pobres. Tal vez así se prolongara tu prosperidad."

Cumplimiento de la visión

25Todo esto se cumplió en el rey Nabucodonosor. 26*Al cabo de doce meses, mientras se paseaba sobre el palacio real de Babilonia,

---

* 22. Son indicios de una enfermedad mental que sobrevendrá al rey. El cumplimiento se narra en el versículo 30. *Siete tiempos* (versículos 13 y 29): es decir, siete lapsos iguales, probablemente años, según se deduce también de 7, 25; Apocalipsis 12, 14; 13, 5; etc. Sobre el carácter místico del número siete, cf. 3, 47; 9, 27.

* 23. *Cuando reconozcas que es el cielo el que tiene la potestad.* Se encierra aquí una enseñanza fundamental, cuya inobservancia ha causado la ruina de numerosas dinastías y dirigentes de pueblos. Reconocer que Dios es el Señor, al que hemos de someternos, parece a primera vista cosa fácil y agradable, mas la experiencia y la historia muestran que el orgullo de los seres creados intenta equipararse a Dios desde los días del paraíso, más aún, desde el momento de la creación de los ángeles; pues no dudamos de que la rebeldía de Satanás se produjo en los albores de su existencia. De ahí que ese ángel caído, a quien Jesús llama "el príncipe de este mundo" (Juan 14, 30) siga instigando al género humano a confiar en su propia fuerza y en su propia sabiduría. Cf. Salmo 148, 13; Isaías 42, 8; 48, 11; I Timoteo 1, 17, etc.

* 24. *Con obras de misericordia:* Como vemos, desde el Antiguo Testamento la Biblia no se cansa de destacar la importancia de la limosna para recibir el perdón de los pecados. Véase Tobías 4, 7-11 y notas; 12, 9 y nota; Mateo 5, 7; 25, 34 ss.; Hechos de los Apóstoles 10, 4; I Pedro 4, 8. Lo mismo hacen, claro está, los Santos Padres, San Cipriano y San Ambrosio comparan su eficacia a la del Bautismo y dicen que, así como el fuego del infierno se apaga con el agua saludable del sacramento, la llama del pecado se apaga con la limosna y las buenas obras. San León dice: "Las limosnas borran los pecados y preservan de la muerte y del infierno."

* 26 s. En opinión de San Jerónimo, Dios postergó por esos doce meses el castigo porque Nabucodonosor, exhortado por Daniel (versículo 24), hizo buenas obras. Ello no obstante, volvió a caer (versículo 27) en esa soberbia complacencia de sí mismo, que Dios no pudo soportar en ningún hombre (véase 3, 57 ss. y nota), ni aún en su gran amigo David (véase II Reyes 24; I Paralipómenos 21 y notas), y entonces el castigo anunciado en el sueño no tardó en sobrevenir. Todo esto parece confirmar que se trata de Nabucodonosor, y no de Naboned, como creen muchos modernos (cf. versículos 1 y 19 y notas), pues no se sabe nada de construcciones de Naboned en Babilonia, ni tendría sentido el castigo que relata el profeta, si no fuese contra el culpable de soberbia. Según Kaulen, una

27el rey habló y dijo: "¿No es ésta Babilonia, la grande, que yo he
edificado para capital de mi reino, con la fuerza de mi poder y para
la gloria de mi majestad?" 28Aun estaba la palabra en la boca del
rey, cuando bajó del cielo una voz: "A ti se te anuncia, oh rey
Nabucodonosor, que el reino se ha ido de ti. 29*Te echarán de entre
los hombres y habitarás con las bestias del campo; te darán de
comer hierba como a los bueyes, y pasarán sobre ti siete tiempos
hasta que reconozcas que el Altísimo es dueño del reino de los
hombres, y lo da a quien quiere." 30En aquella misma hora se
cumplió en Nabucodonosor esta palabra: fue expulsado de entre los
hombres, comía hierba como los bueyes, y su cuerpo se mojaba con
el rocío del cielo, hasta que los cabellos le crecieron como *(plumas)*
de águila, y las uñas como las de las aves.

31"Mas al cabo de los días, yo, Nabucodonosor, levanté mis ojos
hacia el cielo, y recobré mi juicio. Entonces bendije al Altísimo, y
alabé y glorifiqué al que vive eternamente,

cuya dominación es dominación eterna
y cuyo reino perdura de generación en generación.
32Todos los habitantes de la tierra son *(para Él)* una nada;
Él dispone según su voluntad del ejército del cielo
y de los moradores de la tierra.
No hay quien pueda detener su mano,

---

inscripción de Nabucodonosor ha conservado casi al pie de la letra la presuntuosa exclamación del versículo 27. Por lo demás, aunque él hubiese endilgado realmente a un enemigo suyo el terrible castigo anunciado (cf. versículo 16), según la leyenda de Eusebio, ello no significaría que tal pretensión se cumpliese, sino mostraría mejor la arrogancia que le hizo merecer ese castigo.

* 29 s. A estar a los síntomas indicados en este párrafo, se trataba de una enfermedad mental que los médicos suelen llamar zoantropía, en que el enfermo cree ser transformado en un animal. Semejante humillación para el rey, cuando el poderoso imperio babilónico tocaba el cielo en su grandeza, y alcanzaba en su poderío los términos de la tierra (versículo 19), como el gran árbol que lo simbolizaba (versículo 18), hace que en esta narración se vea, como en las de los capítulos 2, 3 y 7, una figura profética de la caída de la gentilidad, y en la cepa no arrancada del todo, la señal de que en la gran tribulación del Anticristo, no obstante su extremada bestialidad, no perecerán totalmente las naciones y habrá quien permanezca fiel para la venida de Cristo (véase Mateo 24, 22-24; Apocalipsis 13, 7 ss.; 20, 4). En sentido espiritual, esta caída de Nabucodonosor nos ofrece la figura del pecador que pierde la gracia. Desde lo alto de la amistad divina se precipita al infierno y no sólo se vuelve "como el caballo y el mulo que no tienen inteligencia" (Tobías 6, 17; Salmo 31, 9), sino —lo que es peor— se hace compañero de los demonios. Respecto a los siete tiempos véase versículo 22 y nota. Si este episodio se refiere a Nabucodonosor y no a Naboned (véase nota al versículo 1), dicen los que sostienen esa opinión, los siete tiempos de locura del rey serían posteriores al largo asedio de Tiro, que según Flavio Josefo se prolongó durante trece años y terminó sin resultado decisivo. Cf. Ezequiel 29, 18.

y decirle: «¿Qué es lo que haces?»
33*Al mismo tiempo recobré mi juicio y me fueron devueltos, para gloria de mi reino, mi majestad y mi esplendor. Vinieron a buscarme mis consejeros y mis magnates, y fui restablecido en mi reino, y se acrecentó aún mi poderío. 34Ahora, pues, yo, Nabucodonosor, alabo y ensalzo y glorifico al Rey del cielo; pues todas sus obras son verdad, y sus caminos justicia, y Él puede humillar a quienes proceden con soberbia."

Volver al Indice

Daniel 5

El festín de Baltasar

1*El rey Baltasar dio un gran banquete a sus mil príncipes y bebió vino en presencia de los mil. 2*Y estando ya excitado por el vino mandó Baltasar traer los vasos de oro y de plata que su padre Nabucodonosor había sacado del Templo de Jerusalén, para que bebiesen en ellos el rey y sus grandes, sus mujeres y sus concubinas.

---

* 33. Como Job, así también Nabucodonosor recobra su prosperidad, aún acrecida, pero sólo después de la gran humillación (cf. Salmo 118, 67 y 71 y nota), en la cual aprendió a no usurpar ya la gloria, que es toda de Dios (versículo 34).

* 1. He aquí el célebre festín sacrílego, que terminará en tragedia. Mil convidados no era cosa de asombrarse en el fasto oriental. Véase el de Asuero en Ester 1, 3-8. El nombre de Baltasar suena como el que fue puesto a Daniel (cf. 1, 7), pero en el caldeo tiene una variante y corresponde a *Bel-sar-usur:* "Bel proteja al rey". El rey Baltasar o Belsazar actuaba más bien como virrey, asociado al trono de Naboned, pues durante el retiro de éste a su palacio de Teima (véase la nota a 4, 1), llevaba aquél el gobierno del reino y tenía el mando del ejército, de suerte que prácticamente era considerado como rey, aún entre los babilonios. Así también el mismo Nabucodonosor es llamado rey en Jeremías 46, 2, cuando aún vivía su padre Nabopolasar, y lo mismo el asirio Asurbanipal fue proclamado rey en vida de Asarhaddón. Véase en Isaías 21, 5 el vaticinio (hecho casi dos siglos antes) de esta escena desenfadada que ocurre mientras Babilonia, que se cree inexpugnable, está ya sitiada por las tropas de Ciro.

* 2. *Los vasos de oro,* etc.: Cf. 1, 2; IV Rey 24. 13; Jeremías 52, 17 ss.; Esdras 1, 9 ss. *Su padre Nabucodonosor:* Por otro documento se sabe que el sucesor de Nabucodonosor fue su hijo Evilmerodac, luego asesinado por su cuñado y sucesor Neriglisar, a quien destronó y sucedió en 556 Naboned, quien en inscripciones cuneiformes no ha mucho descubiertas, llama a "Baltasar su primogénito, el retoño de su corazón". Como observan Vigouroux, Fillion, Prado, etc., nada se opone a que Naboned fuese también cuñado de Evilmerodac, es decir, casado con una hija de Nabucodonosor, siendo éste así abuelo de Baltasar. Esa hija sería la reina que aparece en el versículo 10 y evoca con insistencia los recuerdos de Nabucodonosor llamándolo padre de Baltasar, como queriendo decir que al ser padre de ella, lo era también del nieto que ella le había dado. También Daniel lo llama así por antonomasia (versículo 18) como indicando que fue el fundador de la grandeza de Babilonia (cf. 4, 27).

3*Fueron traídos los vasos de oro sacados del Templo de la Casa de
Dios que hubo en Jerusalén; y bebieron en ellas el rey y sus grandes,
sus mujeres y sus concubinas. 4Bebían el vino alabando a los dioses
de oro y plata, de bronce, de hierro, de madera y de piedra.
5En aquel momento aparecieron los dedos de una mano de
hombre, y escribieron en frente del candelabro, sobre la cal de la
pared del palacio real; y el rey vio el extremo de la mano que
escribía. 6Entonces el rey mudó de color, le perturbaron sus
pensamientos, se le desencajaron las coyunturas de sus caderas y se
batían sus rodillas una contra otra. 7*Y gritó el rey en alta voz que
hiciesen venir a los adivinos, los caldeos y los astrólogos. Luego
tomando el rey la palabra dijo a los sabios de Babilonia: "El que
leyere esta escritura y me indicare su interpretación, será vestido de
púrpura, *(llevará)* un collar de oro al cuello, y será el tercero en el
gobierno del reino." 8Vinieron entonces todos los sabios del rey,
mas no pudieron leer la escritura, ni explicar al rey su significado.
9Por eso el rey Baltasar se turbó en sumo grado, mudó de color y
sus grandes estaban consternados. 10*Entonces la reina, *(que oyó)* las
voces del rey y de sus grandes, entró en la sala del banquete. Y
tomando la palabra dijo la reina: "¡Vive para siempre, oh rey! No te
conturben tus pensamientos, ni se te mude el color. 11*Hay un
hombre en tu reino, en el cual reside el espíritu de los santos dioses.
Ya en los días de tu padre, se hallaron en él luz e inteligencia y una
sabiduría semejante a la sabiduría de los dioses; por lo cual el rey
Nabucodonosor tu padre, le constituyó jefe de los magos, de los
adivinos, de los caldeos y de los astrólogos. 12Porque un espíritu

---

* 3. Nótese el desenfreno de la orgía. No les bastaba el placer: tuvieron que poner la nota de burla contra Dios. Así también, al instante mismo en que se comete la horrible profanación, el Dios de Israel da su tremenda respuesta, que sólo el israelita Daniel sabía descifrar (versículo 11 ss.). También el castigo de Nabucodonosor le cayó al instante (4, 27).

* 7. *El tercero en el gobierno del reino:* El primero era Naboned el segundo, el mismo Baltasar.

* 10. *La reina:* no la mujer de Baltasar, sino su madre, que conforme a la costumbre era la primera mujer del reino (véase III Reyes 2, 19). La reina madre, al llamar la atención sobre Daniel, que era ya un anciano de ochenta años y vivía retirado de la vida pública y de la política, muestra hasta qué punto era proverbial la sabiduría del profeta, al cual vemos llamado constantemente desde el capítulo 2, cada vez que se impone descifrar algo oculto. Se explica así la expresión de Ezequiel, dirigida al príncipe de Tiro, símbolo de la autosuficiencia anticristiana: "Está visto que tú te crees más sabio que Daniel" (Ezequiel 28, 3 y nota).

* 11. *El espíritu de los santos dioses:* véase 4, 5 y nota.

superior, de ciencia e inteligencia, para interpretar sueños, descifrar enigmas, y resolver problemas difíciles se halló en él, en Daniel, a quien el rey puso por nombre Baltasar. Llámese, pues, a Daniel, y él te indicará el sentido."

Daniel interpreta la escritura misteriosa.

13Fue Daniel llevado a la presencia del rey, el cual tomó la palabra
y dijo a Daniel: "¿Eres tú Daniel, uno de los hijos de la cautividad de
Judá, a quien el rey mi padre trajo de Judá? 14He oído decir de ti
que el espíritu de los dioses reside en ti y que se hallan en ti luz y
entendimiento y una sabiduría extraordinaria. 15Ahora han sido
traídos a mi presencia los sabios y los adivinos, para leer esta
escritura e indicarme su significado, pero no han podido explicarme
el sentido de esta cosa. 16Pero de ti he oído decir que eres capaz de
dar interpretaciones y resolver problemas difíciles. Ahora bien, si
sabes leer la escritura e indicarme su interpretación, serás vestido de
púrpura, *(llevarás)* un collar de oro al cuello, y serás el tercero en el
reino."

17*Entonces respondió Daniel y dijo delante del rey: "¡Sean para ti
tus dones, y da a otro tus recompensas! Yo leeré al rey la escritura y
le daré a conocer la interpretación. 18El Dios Altísimo, oh rey, dio a
Nabucodonosor, tu padre, el reino y la grandeza, la gloria y la
majestad. 19Y por la grandeza que le concedió, temblaban delante
de él y se estremecían todos los pueblos y naciones y lenguas.
Mataba a quien le daba la gana, y dejaba vivir a quien quería;
ensalzaba al bienquisto, y humillaba a quien deseaba. 20Pero cuando
su corazón se engrió, y su espíritu se obstinó en la soberbia, fue
depuesto del trono de su reino y despojado de su gloria. 21Fue
expulsado de entre los hombres y su corazón se hizo semejante al
de las bestias, y habitó con los asnos monteses. Como a los bueyes,
le dieron a comer hierba, y su cuerpo fue mojado con el rocío del

* 17 s. ¡Qué bien suena este lenguaje en el profeta de Dios, que no busca honores como los falsos profetas, ni teme la cólera de aquellos a quienes van dirigidas las amenazas divinas que debe anunciar! Como un precedente de harta elocuencia, Daniel empieza recordando al rey el castigo de su antepasado Nabucodonosor (véase capítulo 4). Es el preludio de la catástrofe que veremos desencadenarse en el versículo 30, en forma tan súbita como aquélla, y como tantos otros ejemplos bíblicos en que la caída del soberbio se produce en el momento en que él se siente más alto. Ver Hechos de los Apóstoles 12, 21-23 y nota.

cielo, hasta que reconoció que el Dios Altísimo es el soberano en el reino de los hombres y que pone sobre él a quien quiere. 22Y tú, Baltasar, su hijo, aunque sabías todo esto, no has humillado tu corazón, 23*sino que te has levantado contra el Señor del cielo. Han puesto delante de ti los vasos de su Casa, y tú, tus grandes, tus mujeres y tus concubinas estáis bebiendo en ellos; has alabado a dioses de plata y oro, de bronce, de hierro, de madera y de piedra, que no ven ni oyen, y que nada saben; y no has dado gloria al Dios que tiene en su mano tu vida y es dueño de todos tus caminos. 24Por eso vino de su parte el extremo de la mano que trazó esta escritura. 25*He aquí la escritura trazada: *Mené, Mené, Tequel, Ufarsin.* 26Y ésta es su interpretación: *Mené:* Dios ha contado tu reino y le ha puesto término. 27*Tequel:* has sido pesado en la balanza y hallado falto de peso. 28*Perés:* dividido ha sido tu reino y dado a los medos y persas."

29Mandó entonces Baltasar, y vistieron a Daniel de púrpura, le pusieron al cuello un collar de oro y se pregonó que él sería el tercero en el gobierno del reino. 30*Aquella misma noche fue muerto

---

* 23. *No has dado gloria a Dios:* El pecado de Baltasar consiste en haberse levantado, como Nabucodonosor, contra el dominador del cielo (cf. 4, 23 y nota). A este pecado el rey agregó el uso sacrílego de los vasos sagrados sacados del Templo de Jerusalén (versículo 2).

* 25 ss. Mené, Mené, Tequel, Ufarsin (en la Vulgata: Mené, Tequel, Fares), La primera palabra, repetida, sin duda, para darle más relieve y precisión, significa contado; la segunda, pesado; la tercera, dividido o separado, con evidente alusión a los persas. En el versículo 28 se repite la tercera palabra en su forma primitiva (Perés).

* 30. Baltasar fue asesinado por Ugbaru (Gobryas), gobernador de Gutium, aliado de los persas, en la noche del 15 al 16 del mes de Tischri del año 538 a. C. Según Jenofonte, Ciro se enteró que había en Babilonia una de esas grandes fiestas en las cuales los babilonios acostumbraban comer y beber, bailar y holgarse durante toda la noche. Abrió en aquella noche los fosos que venían al Éufrates, e hizo desviar el agua del río hacia los canales, de modo que los soldados pudieron vadearlo y llegar al palacio real, donde se hallaba, alegre y confiado, Baltasar con su corte. El P. Prado se inclina a ver en esta caída de Babilonia la profetizada por Isaías 13 y 14, aunque no la parte relativa al rey de Babilonia (Isaías 14, 4-21) a quien llama "personificación poética del imperio de los caldeos", diciendo que no coincide con Nabucodonosor, ni con Naboned ni con Baltasar, y añadiendo que el pasaje de Isaías 14, 12-15, tampoco puede aplicarse a Satanás sino en un sentido acomodaticio. Hace notar que, según otros, Isaías quiso referirse, antes que a la ruina de Babilonia, a la de los imperios asirios. Los estudios más recientes sobre la toma de Babilonia los resume Schuster-Holzammer diciendo: "Cuando Ciro (desde 539) hizo la campaña contra Babilonia, le salió al encuentro Naboned, mientras Bel-sar-usur quedaba para defender la ciudad en calidad de general en jefe. Naboned fue derrotado y se rindió a Ciro, el cual le trató con toda suerte de consideraciones... Nada dice la Sagrada Escritura de la toma de Babilonia. Se efectuó –contra lo que antes se creía– sin resistencia y sin espada, con sorprendente rapidez, al mando de Ugbaru (Gobryas), gobernador de Gutium. Ciro, que entró en Babilonia tres meses más tarde, perdonó a la ciudad y adoró a los dioses, tomó el título de "rey de Babilonia" y puso de gobernador de ella (¿virrey?) a Ugbaru." Los judíos cautivos recibieron trato benévolo y

Baltasar, rey de los caldeos, [31]*y recibió el reino Darío el medo, que tenía unos sesenta y dos años de edad.

Volver al Indice

Daniel 6

Intrigas de los príncipes contra Daniel

[1]*Plugo a Darío constituir sobre el reino ciento veinte sátrapas, repartidos por todo el reino; [2]*y sobre ellos tres presidentes, uno de los cuales era Daniel. A éstos *(tres)* los sátrapas tenían que dar cuenta, para que no fuese perjudicado el rey. [3]*Ahora bien, ese

---

permiso de repatriarse de parte del conquistador Ciro (véase Esdras 1, 1 y nota), anunciado por el mismo Isaías como figura de la salud mesiánica (Isaías 44, 28; 45, 1 ss.); benevolencia que seguirían recibiendo más tarde (hacia 520 a. C.) de su nieto Darío I Histaspes (como luego también de Artajerjes Longimano: Esdras 7) al facilitar grandemente que se continuara la construcción del segundo Templo de Jerusalén (Esdras 5), interrumpida por orden de su predecesor Artajerjes (Esdras 4, 7-24), pues la sujeción de Israel continuó bajo los reyes de Persia como bajo Nabucodonosor, no obstante la salida de Babilonia. Por otra parte la Sagrada Escritura nos muestra la subsistencia de Babilonia, aún después del año 176 a. C., pues fue habitada por el rey Antíoco Epífanes (I Macabeos 6, 4) que comenzó a reinar en aquella fecha (I Macabeos 1, 11) sobre los griegos como antes la había habitado Alejandro Magno que allí murió.

* 31. *Recibió el reino,* expresión que se confirma, como lo nota el mismo Schuster-Holzammer, por las palabras de 9, 1: "fue rey del reino de los caldeos". El que así recibió —no de manos de Baltasar, sino del magnánimo conquistador Ciro— el gran reino de Nabucodonosor, para, continuarlo como virrey, no es otro que Ugbaru (cf. nota anterior) cuyo nombre de Darío parece ser (lo mismo que el de Ciaxares) un título que significa jefe, y que es llamado Medo. Se espera que la historia suministre nuevas aclaraciones sobre este punto un tanto oscuro como también que las inscripciones cuneiformes nos descubran un Baltasar, hijo de Nabucodonosor (cf. versículo 2 y nota), que pudiera, como dice Linder, haber sido "segundo del reino" de Babilonia después de su hermano Evilmerodac.

* 1. Sobre la personalidad de este Darío (único de ese nombre que figura en Daniel), véase el final del capítulo anterior, y su nota. Algunos lo identifican también —además de Ugbaru— con Astiages (cf. 13, 65), hijo del medo Ciaxares, que en 9, 1 sería llamado Asuero, como título de su dignidad; otros, con Cambises II, hijo de Ciro, etc. Mientras se aclaran las divergencias de los historiadores, tenemos los creyentes sobrados datos con los que el profeta nos da aquí, y en otros lugares, para saber lo que interesa del punto de vista profético, y es que uno "de la estirpe de los medos gobernó el reino de los caldeos" (cf. 9, 1) o sea el imperio de Nabucodonosor, a cuyo frente veremos más tarde a Ciro el Persa (versículos 28 y 10, 1), lo cual nos muestra el cumplimiento de lo anunciado por Daniel en 5, 26 ss., y la forma en que se iba cumpliendo la profecía de la estatua (capítulo 2).

* 2. El nuevo rey extranjero repone, y con el más alto rango (versículo 4). al mismo Daniel que había servido a Nabucodonosor (capítulos 1-4) y que luego había de continuar sirviendo a Ciro. A todos mostró el profeta igual fidelidad, que Darío retribuyó con extraordinaria estima y afecto, como se ve en todo este capítulo.

* 3. *Había en él un espíritu superior:* La Vulgata dice: *espíritu de Dios.* Aunque la palabra Dios falta en el arameo, se entiende que la superioridad de Daniel en los negocios públicos le viene, como a David (véase Salmo 100 y notas), de que Dios era su guía también en cuanto al orden político y económico. Véase Mateo 6, 33.

Daniel aventajaba a los *(demás)* presidentes y sátrapas, porque había en él un espíritu superior, y pensaba el rey darle autoridad sobre todo el reino. 4Entonces los presidentes y los sátrapas iban buscando algún pretexto contra Daniel en lo tocante a *(la administración)* del reino; mas no pudieron hallar ningún pretexto ni falta, porque era fiel, y no se hallaba en él ninguna negligencia ni falta. 5*Aquellos hombres se dijeron: "No encontraremos contra este Daniel ningún pretexto a menos de hallar contra él algo en lo tocante a la ley de su Dios." 6Entonces aquellos presidentes y sátrapas llegaron alborotados al rey y le dijeron así: "Rey Darío, ¡vive para siempre! 7*Todos los presidentes del reino, los gobernadores y los sátrapas, los consejeros y los magistrados han resuelto que se promulgue un edicto real y se decrete una prohibición, según la cual todo hombre que por espacio de treinta días dirigiere una petición a cualquier dios u hombre, fuera de ti, oh rey, debe ser arrojado en el foso de los leones. 8*Ahora, pues, oh rey, decreta tú la prohibición y firma el edicto, para que no pueda derogarse, conforme a la ley de los medos y persas, que es irrevocable." 9Dadas estas circunstancias el rey Darío firmó el edicto y la prohibición.

---

* 5. Debido al prestigio de su fidelidad, Daniel estaba fuera del alcance de las intrigas de la Corte (versículo 4), por lo cual sus enemigos tuvieron que buscar otro camino para eclipsarlo. "El plan de los conspiradores consistirá en colocar a Daniel en una situación tal que sus deberes civiles choquen forzosamente con los religiosos", sabiendo que él no vacilará en preferir a su Dios. San Pedro (I Pedro 4, 16) destaca el honor de ser perseguidos por ser "cristianos" (cf. Hechos de los Apóstoles 11, 26 y nota).

* 7. Al decir *todos los presidentes,* etc., exageran pérfidamente aquellos viles cortesanos, cuya actitud tan servil como la de los que vimos en 3, 2 ss., confirma que allí se trataba de adorar en estatua la persona de Nabucodonosor, como aquí a Darío. Hasta en la Roma de los Augustos se tributaba honores divinos a los emperadores, y al advenimiento de cada nuevo César, los Senadores se apresuraban a declararlo dios en la primera sesión que celebraban; y también hasta ahora, el Mikado del Japón ha sido considerado hijo del Sol. Aquí se trata de una prueba por treinta días, durante los cuales los babilonios tenían que mostrar mediante sus actos, que consideraban al rey como representante exclusivo de la divinidad.

* 8. Era proverbial la fidelidad de los persas en cumplir la real palabra empeñada en los edictos (cf. versículos 12 y 15; Ester 2, 1; 8, 1 ss. y notas). *Medos y persas:* sigue uniéndose ambos nombres (cf. versículos 12, 15, etc.) para acentuar la idea de un mismo imperio.

Daniel no cumple el edicto

10*Cuando Daniel supo que había sido firmado el edicto, se retiró a
su casa, donde abiertas las ventanas de su cámara alta, que miraban
hacia Jerusalén, hincaba tres veces al día las rodillas, y oraba y
alababa a Dios, como solía hacerlo antes. 11Entonces aquellos
hombres se apresuraron a acudir, y hallaron a Daniel haciendo
oración e invocando a su Dios. 12Luego se llegaron al rey, y le
hablaron acerca de la prohibición real *(diciendo)*: "¿No firmaste tú
una prohibición según la cual todo hombre que por espacio de
treinta días dirigiere una petición a cualquier dios u hombre fuera de
ti, oh rey, debe ser echado en el foso de los leones?" Respondió el
rey, y dijo: "Así es, conforme a la ley de los medos y persas, que es
irrevocable." 13Entonces respondieron ellos y dijeron ante el rey:
"Daniel, uno de los hijos de la cautividad de Judá, no hace caso de
ti, oh rey, ni de la prohibición que tú firmaste, sino que tres veces al
día hace su oración."

Daniel en el foso de los leones

14Al oír esto quedó el rey sumamente contristado y se propuso
salvar a Daniel; y hasta ponerse el sol hizo esfuerzos por librarle.
15Pero aquellos hombres vinieron alborotados al rey y le dijeron:
"Has de saber, oh rey, que es ley de los medos y persas que toda
prohibición y todo edicto firmado por el rey es inmutable."

16*Entonces el rey dio orden que trajeran a Daniel, y le echaron en
el foso de los leones; y el rey dirigiéndose a Daniel le dijo: "¡Librete
tu Dios, a quien tú siempre sirves!" 17*Luego fue traída una piedra y

---

* 10. *Tres veces al día,* o sea, a las nueve de la mañana, a las doce y a las tres de la tarde (cf. III Reyes 8, 35 y nota; Salmo 27, 2; 54, 18; 137, 2; Hechos de los Apóstoles 3, 1; 10, 9). Al rezar dirigía Daniel la mirada hacia Jerusalén, la Ciudad Santa, siguiendo en el destierro, y a pesar de que el Santuario había sido destruido, la piadosa costumbre de Israel desde que Salomón fundó el Templo, que miraba hacia oriente. También los templos cristianos suelen estar ubicados de modo que en lo posible miren hacia el oriente. Véase Ezequiel 43, 2; 47, 8; Lucas 1, 78 y nota.

* 16. Nada resulta más paradojal que esta actitud del rey: condena al profeta por haber orado al Dios de Israel, y luego le dice que esta oración será su salvación. Prueba evidente de que los cortesanos, llenos de falsedad como los que acusaron a Cristo ante Pilatos, le habían arrancado por sorpresa el decreto, sabiendo que una vez dado sería irrevocable. Lo cual nos muestra que es "propio del sabio rectificar su opinión" y que aquella tradición medo-persa, yendo más allá de la fidelidad a la palabra empeñada, caía en una soberbia presunción de infalibilidad. Los romanos fueron más sabios, al reconocer que "es humano el errar".

* 17. Con buena razón el rey puso su sello sobre la piedra, para que nadie se atreviera a tocarla y para preservar al profeta de la persecución de sus enemigos, en la esperanza de que se salvase de los

puesta sobre la boca del foso; y el rey la selló con su anillo, y con el anillo de sus grandes, para que nada se mudase respecto de Daniel.

18Después volvió el rey a su palacio, y pasó la noche en ayunas; no se le puso delante comida alguna, y el sueño huyó de él. 19Al rayar el alba se levantó el rey y fue a toda prisa al foso de los leones; 20donde, arrimándose llamó a Daniel con voz dolorida; y tomando la palabra dijo el rey a Daniel: "Daniel, siervo del Dios vivo, el Dios tuyo, a quien tú sirves sin cesar, ¿ha podido librarte de los leones?" 21Entonces Daniel dijo al rey: "¡Oh rey, vive para siempre! 22*Mi Dios ha enviado su ángel, y ha cerrado la boca de los leones, de modo que no me han hecho daño alguno, porque he sido hallado inocente delante de Él; y aun delante de ti, oh rey, ningún mal he hecho." 23Entonces el rey se alegró en gran manera, y mandó sacaran a Daniel del foso. Y sacado que fue, no se halló en él lesión alguna, porque había confiado en su Dios. 24Luego, por orden del rey, fueron traídos aquellos hombres que habían acusado a Daniel, y fueron arrojados en el foso de los leones, ellos, sus hijos y sus mujeres; y aún no habían llegado al fondo del foso, cuando ya los leones los agarraron y les quebrantaron todos los huesos.

---

leones (versículos 16 y 20). Toda esta escena nos recuerda a los Sumos Sacerdotes que pusieron su sello sobre la piedra que cerraba el sepulcro de Jesús (Mateo 27, 66). Daniel es figura del Mesías, en cuanto los leones nada pudieron hacerle, así como Cristo resucitó triunfante de la muerte, en tanto que ella devorará un día para siempre a los enemigos del Salvador, como los leones devoraron a los cortesanos de Babilonia (versículo 24).

* 22 s. *Ha cerrado la boca de los leones:* San Pablo emplea esta misma expresión, atribuyendo el milagro a la fe de Daniel (Hebreos 11, 33). La Sagrada Escritura trae muchos ejemplos que muestran cómo Dios salva por medio de un ángel (cf. 3, 49; 14, *33;* Tobías 6, 4; Hechos de los Apóstoles 12, 7, etc.) a sus amigos que confían en Él, con lo cual se cumple la bienaventuranza anunciada a "todos aquellos que ponen en Él su confianza". El versículo 23 destaca expresamente que se salvó "porque tuvo confianza en Dios". Tal es la espiritualidad que se bebe y aprende en la Biblia entera, desde el Antiguo Testamento hasta las más altas revelaciones de Jesús. La salvación milagrosa de Daniel servía de ejemplo consolador a los cristianos en las persecuciones, como se ve en las pinturas de las catacumbas de Roma. Nótese que esta doctrina de la confianza encierra la más grande suavidad, pues parte del supuesto de sentirse amado con amor sin límites, y al mismo tiempo nos libra automáticamente del natural egocentrismo, como niños muy pequeños que, sabiendo que tienen quien vele por ellos con mayor cuidado que una madre (cf. Isaías 66, 13 y nota), se olvidan de pensar en sus intereses, y entonces pueden entregarse al amor. Tal es la doctrina espiritual de Santa Teresa del Niño Jesús.

Darío glorifica a Dios

25*Después el rey Darío escribió a todos, los pueblos, naciones y
lenguas que habitan en toda la tierra: "¡Abunde en vosotros la paz!
26Yo establezco por decreto, que en todo el dominio del reino se
respete y se tema al Dios de Daniel;
porque Él es el Dios vivo
y que subsiste eternamente,
su reino nunca será destruido,
y su dominación no tendrá fin.
27*Él libra y Él salva;
Él hace señales y maravillas
en el cielo y en la tierra.
Él ha librado a Daniel
de las garras de los leones."
28*Y este Daniel prosperó durante el reinado de Darío y durante el
reinado de Ciro el persa.

Volver al Indice

II. Visiones de Daniel

Daniel 7

La visión de las cuatro bestias

1*El año primero de Baltasar, rey de Babilonia, vio Daniel un sueño
y visiones que *(pasaban)* por su cabeza mientras estaba en su cama.

---

* 25 s. Decreto notable, parecido al de Nabucodonosor en 3, 98 ss., y cuyo estilo, que coincide no poco con el de los Libros Sagrados, hace pensar que Daniel fue consultado para su redacción.

* 27. Véase Isaías 45, 21; Oseas 1, 7; Sofonías 3, 17; cf. Mateo 1, 21.

* 28. *Prosperó,* es decir, tuvo elevada posición en el reino. Lo cual duró por lo menos hasta el año tercero de Ciro (10, 1).

* 1. Con este capítulo empieza la segunda parte del libro de Daniel (capítulos 7-12) que contiene, no ya la interpretación de revelaciones ajenas, sino las visiones propias del profeta. La primera visión se refiere a cuatro animales simbólicos, que significan cuatro reinos. La semejanza con el sueño de Nabucodonosor (capítulo 2), y en parte con el capítulo 8, salta a la vista, si bien no es tan fácil identificarla en todos sus detalles. Ésta parece revestir un carácter más espiritual y aquélla más político. Para poder asimilar las dos visiones en su significación final (cf. versículo 7 y nota), faltaría que los autores aclarasen de común acuerdo si ambas tienen o no carácter escatológico, es decir si la revelación hecha al profeta alcanza en ambos casos a la segunda venida de Cristo o se detiene en la primera. *El año primero de Baltasar:* Es decir, en 540 a. C, dos años antes de su muerte (véase 5, 29 ss.; 8, 1).

En seguida escribió el sueño en forma de un resumen. 2"Yo estaba
mirando durante mi visión nocturna, dice Daniel tomando la
palabra, y vi cómo los cuatro vientos del cielo revolvían el Mar
Grande. 3*Y subieron del mar cuatro grandes bestias, diferentes una
de otra. 4*La primera era como león, y tenía alas de águila. Mientras
estaba todavía mirando, le fueron arrancadas las alas, y fue
levantada de la tierra y puesta sobre sus pies como un hombre; y se
le dio un corazón de hombre. 5*Y vi otra bestia, la segunda,
semejante a un oso; que se alzaba a un lado; *(tenía)* tres costillas en
su boca, entre sus dientes, y le dijeron así: « ¡Levántate y come carne
en abundancia!». 6*Después de esto seguí mirando, y vi otra,

---

* 3. El *mar* simboliza el mundo de los gentiles (cf. Isaías 17, 12; Apocalipsis 17, 15), quizá por oposición a la tierra santa de Israel, que la Biblia suele llamar por antonomasia "la tierra". También sale del mar la gran Bestia de siete cabezas de Apocalipsis 13 (cf. Isaías 27, 1), y de ahí que algunos la identifiquen con estas cuatro bestias de Daniel, que entre todas también tienen siete cabezas, pues la tercera tiene cuatro (versículo 6).

* 4. *Como león:* En este león con alas de águila, símbolo de fuerza y agilidad, se ve generalmente el imperio caldeo, significando esos emblemas la cabeza de oro de la estatua (cf. 2, 32). En Jeremías 4, 7 y 49, 19 ss., Nabucodonosor es figurado como león, y como águila en Ezequiel 17, 3; Habacuc 1, 8, etc. También con los asirios se usa la figura del león (Isaías 5, 29), y eran comunes en los monumentos de Nínive y Babilonia los leones alados, aunque no como esta bestia, sino con cabeza de hombre. No faltan, sin embargo, quienes piensan que, tratándose de una revelación sobre lo futuro, no podría aquí hablarse de Nabucodonosor que ya había muerto cuando Daniel tuvo esta visión (cf. v. 1 y nota), y de ahí que se inclinen a pensar que esta profecía no es una repetición del capítulo 2, sino que su paralelismo debe buscarse en el Apocalipsis de San Juan, viendo en ella reinos de un carácter más espiritual que histórico. El que le fueran arrancadas las alas, muestra, según algunos, la debilidad del reino bajo los últimos sucesores de Nabucodonosor, especialmente bajo Naboned y Baltasar (cf. capítulo 5). Queda la dificultad de lo que sigue: *fue levantada de la tierra,* etc. Unos ven aquí una nueva señal de debilitamiento; otros, de la curación de Nabucodonosor (4. 31 ss.). Otros recuerdan, al contrario, su locura, pero el cambio de corazón de aquel rey no fue de bestia en hombre sino a la inversa (4, 13 ss.). También hay algunos que suponen aquí una indicación de que el imperio caldeo, humanizado en manos de Ciro, se continuó en él.

* 5. *El oso,* suele explicarse como correspondiente al segundo imperio del capítulo 2, 32, y la mayoría lo aplica al reino de los medos y persas, aunque algunos subdividen en dos a este imperio; otros ven en la segunda bestia el imperio de Alejandro a quien, dicen, cuadrarían mejor que a Ciro las palabras "come carne en abundancia". Tres costillas en su boca, entre sus dientes (Vulgata: *tres órdenes de dientes*): Ellos significarían, dicen unos, Babilonia, Lidia y Egipto, tres países conquistados por Ciro; o bien, dicen otros, las vastas conquistas del imperio medo-persa. Nada puede decirse de seguro a este respecto. Vemos por esto con cuánta moderación hemos de usar las afirmaciones propias y ajenas en terreno tan debatido, que no sólo está sujeto a variar según las investigaciones históricas (cf. 5, 30 y nota), sino que puede encerrar también misterios que sólo quiera aclarar Dios en un "tiempo determinado", como se le dice a Daniel en 12, 9 ss. (Véase la introducción.)

* 6. Por el *leopardo* se entiende, en general, el imperio de Alejandro Magno. Las cuatro alas denotarían la velocidad de sus conquistas y las cuatro cabezas su división en cuatro reinos (Siria, Egipto, Asia Menor y Macedonia). correspondiendo este reino al tercero del capítulo 2 (2, 32 c. y 39 b.). Véase 8, 8 ss.; 11, 4. Otros lo aplican al rey de los persas. Otros observan que si esta bestia correspondiese al tercer reino del capítulo 2, se partiría en dos como el vientre y los muslos de la

semejante a un leopardo, con cuatro alas de ave en sus espaldas. Tenía esta bestia cuatro cabezas; y le fue dado el dominio. 7*Después de esto continué mirando la visión nocturna y vi una cuarta bestia, espantosa y terrible y extraordinariamente fuerte, que tenía grandes dientes de hierro. Devoraba y desmenuzaba, y lo que sobraba lo hollaba con los pies. Era diferente de todas las bestias anteriores y tenía diez cuernos. 8*Estaba yo contemplando los cuernos, cuando divisé otro cuerno pequeño, que despuntaba entre ellos; y le fueron arrancados tres de los primeros cuernos. Y he aquí que había en este cuerno ojos como ojos de hombre y una boca que profería cosas horribles.

---

estatua y no en cuatro, alegándose por otra parte que los verdaderos sucesores de Alejandro Magno fueron en realidad dos, Seleuco y Ptolomeo, a los que Daniel llama, en el capítulo 11, rey del norte y rey del sur. Las tres bestias que aquí vemos: león, oso y leopardo, recuerdan las características de la Bestia apocalíptica, que "será semejante a un leopardo, y sus pies como de oso, y su boca como de león" (Apocalipsis 13, 2). Cf. versículo 3 y nota.

* 7 s. La cuarta bestia no tiene nombre como las anteriores. Es tan diferente de ellas, que Daniel apenas halla palabras para describirla. Según la mayoría de los intérpretes, ella representa al imperio romano, y los dientes de hierro serían el hierro de la estatua descrita en 2, 33 ss. Las diez astas o cuernos corresponden a los dedos de los pies de la estatua del capítulo 2 (2, 33 y 41) y significan diez reyes (versículo 24) o diez reinos (cf. 2, 44). en que habría de dividirse el imperio romano en la Edad Media y en los tiempos modernos, lo cual tendría que armonizarse con la interpretación dada al capítulo 2. Fillion observa que "en ambos relatos se insiste especialmente sobre el cuarto de estos reinos", y deduce que "ambos contienen la misma revelación", por lo cual no se ve cómo allí puede referirse el profeta a la primera venida de Cristo, y aquí a la secunda, a la cual precederá el Anticristo del versículo 8 (II Tesalonicenses 2, 4 ss.). Una minoría sostiene que este cuarto reino es el de Alejandro Magno y los reinos de sus sucesores, mientras el tercero (el leopardo) correspondería al reino persa y el segundo (el oso) a los medos. El pequeño cuerno (versículo 8) es, en opinión de estos expositores, Antíoco Epífanes, y los diez cuernos representan, según ellos, los tres grandes generales de Alejandro y los siete reyes que precedieron a Antíoco. Nos parece poco probable esta opinión, no sólo por las coincidencias históricas, que en ninguna de las dos interpretaciones alcanzan la seguridad necesaria para imponerse, sino por la autoridad de San Juan, que en los capítulos 13 y 17 del Apocalipsis atribuye a la bestia que sube del mar (versículo 3) las características de las tres antes señaladas (versículo 6 y nota), y sobre todo las de esta cuarta bestia de Daniel (diez cuernos, una boca que blasfema, guerra contra los "santos", poder de tres años y medio), refiriéndose seguramente no al reino greco-sirio, sino a un reino futuro, y en el cual se contempla esencialmente el aspecto religioso.

* 8. "En este *pequeño cuerno* los Padres —entre otros San Ireneo, Teodoreto, San Jerónimo, Lactancio— y los comentadores modernos —Maldonado, Cornelio a Lapide, Calmet— y muchos exégetas contemporáneos, sean católicos, sean protestantes, han visto con razón la figura del Anticristo. Véase los versículos 24 b-25" (Fillion). Muchos de ellos señalan que está tipificado en Antíoco Epífanes. Véase 8, 23-25; 9, 26 s.; 11, 36 ss.; 12, 11, etc. Algunos, para sostener la aplicación de la cuarta bestia al imperio romano, suponen que éste renacerá por poco tiempo al final (Apocalipsis 17, 11 ss.).

El Anciano de días

9*Estuve mirando
hasta que fueron puestos tronos;
y se sentó el Anciano de días
cuyo vestido era blanco como la nieve,
y el cabello de su cabeza como lana blanca.
Su trono era de llamas de fuego,
y las ruedas del mismo, fuego ardiente.
10*Un río de fuego corría
saliendo de delante de él;
millares de millares le servían,
y miríadas de miríadas se levantaban ante su presencia.
Se sentó el tribunal
y fueron abiertos los libros.

11*Miraba yo entonces a causa del ruido de las grandes palabras que hablaba el cuerno; y mientras estaba mirando fue muerta la bestia y su cuerpo destruido y entregado a las llamas del fuego, 12*A las otras bestias también les fue quitado su dominio, pero les fue prolongada la vida hasta un tiempo y un momento.

El Hijo del hombre

13*Seguía yo mirando en la visión nocturna,

---

* 9. *El Anciano de días:* Este antropomorfismo, como observa Fillion, designa evidentemente a Dios, es decir, al eterno Padre. Véase Deuteronomio 33, 26-27; Ezequiel 1, 26; Apocalipsis 3, 21; 4, 2.

* 10. *Millares de millares:* Véase Apocalipsis 5, 11; Hebreos 1, 14. En un notable grabado del artista Alberto Durero, el célebre ilustrador del Apocalipsis combina esta escena en que, el Hijo del hombre recibe del Padre la potestad eterna —en virtud de la cual todos los pueblos de la tierra le servirán—, con la de Apocalipsis 5, donde Dios, sentado en el trono, entrega al Cordero el Libro de los siete sellos Cf. Apocalipsis 5, 7 ss.

* 11. Sobre la destrucción del Anticristo véase versículo 26; II Tesalonicenses 2, 8; Apocalipsis 19, 20; Isaías 11, 4.

* 12. Algunos señalan esta subsistencia de las primeras bestias hasta el final, como argumento contra la interpretación histórica de los reinos que ellas representarían.

* 13. En el *Hijo del hombre* ya los judíos veían al Mesías (cf. Salmo 79, 18 y nota). La palabra *parecido* prueba, que el Hijo del hombre no es simplemente igual a uno de nosotros, sino un Ser superior. Sobre el significado mesiánico de este título no cabe duda, ya que Jesucristo se lo aplica 80 veces a Sí mismo, 30 veces en San Mateo, 14 en San Marcos, 25 en San Lucas y 11 en San Juan, caracterizando con él toda su misión terrenal como predicador de la Buena Nueva, amigo de los pobres, enfermos y pecadores, como también su pasión, su muerte, su futura gloria y segunda venida como Juez. Véase especialmente Mateo 26, 64; Marcos 14, 62. Semejante retrato no se encuentra sino en los vaticinios de Isaías sobre el "Siervo de Yahvé" (Isaías capítulos 42, 49, 50, 52, 53), por lo cual Battifol cree que las palabras "Hijo del Hombre" son equivalentes a "Siervo de Yahvé". En todo caso es una "expresión feliz en la que Cristo Nuestro Señor compendió a maravilla su misión de restaurar el

y he aquí que vino sobre las nubes del cielo
Uno parecido a un hijo de hombre,
el cual llegó al Anciano de días,
y le presentaron delante de Él.
14*Y le fue dado el señorío, la gloria y el reino,
y todos los pueblos y naciones y lenguas
le sirvieron.
Su señorío es un señorío eterno
que jamás acabará,
y su reino nunca será destruido.

Interpretación de la visión

15Entonces yo, Daniel, me turbé en espíritu interiormente, y las visiones de mi cabeza me llenaron de espanto. 16Me acerqué a uno de los asistentes y le pedí el verdadero sentido de todo esto. Él me habló y me explicó el significado de aquellas cosas *(diciendo)*: 17«Estas grandes bestias, que son cuatro, son cuatro reyes que se levantarán en la tierra. 18*Mas los santos del Altísimo recibirán el reino, y poseerán el reino hasta la eternidad y por los siglos de los siglos.»

19Quise entonces saber la verdad acerca de la cuarta bestia, que era tan diferente de todas las *(demás)* y extraordinariamente terrible, que tenía dientes de hierro y uñas de bronce, que devoraba y

---

reinado sobrenatural de Dios en el mundo y el modo de llevar a cabo tal restauración según las profecías del Antiguo Testamento" (Oñate). El Padre d'Alés, Joüon y otros expositores expresan que al llamarse así en alusión a su venida gloriosa, Jesús alude evidentemente a este pasaje del profeta Daniel.

* 14. *El señorío, la gloria y el reino:* un reino universal (versículo 27 s.), en el cual serán recogidos todos los pueblos de la tierra y a cuyo rey obedecerán todas las naciones. Éste es el reino que el Señor Jesús enseñó a pedir a sus discípulos en la oración dominical: "Venga a nos el tu reino" *(venga a nosotros tu reino)* (Mateo 6, 9). "En este cuadro, así como a menudo en los cuadros proféticos, la primera venida del Salvador para establecer el reino mesiánico, se junta con su segunda venida para darle perfección" (Crampón). Véase Miqueas 4, 7; Apocalipsis 11, 15, etc. "En cuanto Hijo de Dios el Mesías poseía la potestad infinita, pero en cuanto Hombre, necesitaba ser entronizado solemnemente por su Padre" (Fillion). Cf. Salmo 2, 8, que figura en la Misa de Cristo Rey junto con el presente versículo y con Salmo 71, 2. 8 y 11; 88, 27 s.; Juan 18, 33-37; Apocalipsis 5, 12; 19, 16; etc.

* 18. *Los santos del Altísimo;* o sea, el verdadero pueblo teocrático, al que el mismo Dios había llamado nación santa (Éxodo 19, 6 y Deuteronomio 7, 6). Debido al carácter universal del reino de Cristo, todos los integrantes de la Iglesia tienen la esperanza de reinar con Cristo (cf. Apocalipsis 1, 6; 5, 10; 19, 6 s.; Lucas 21, 31; 22, 16 y 29 s., etc.). La Didajé se refiere a esta palabra de Daniel cuando dice; "Líbrala (a tu Iglesia) de todo mal, consúmala por tu caridad; y de los cuatro vientos reúnela santificada en tu reino que para ella preparaste, porque tuyo es el poder y la gloria en los siglos." Véase Éfeso 1, 22-23.

desmenuzaba y hollaba con sus pies lo que sobraba; [20]y acerca de los diez cuernos que estaban en su cabeza, y también acerca de aquel otro que le había salido y delante del cual habían caído los tres; ese cuerno que tenía ojos, y una boca que profería cosas espantosas, y parecía más grande que los otros. [21*]Pues estaba yo viendo cómo este cuerno hacía guerra contra los santos, y prevalecía sobre ellos, [22]hasta que vino el Anciano de días y el juicio fue dado a los santos del Altísimo y llegó el tiempo en que los santos tomaron posesión del reino. [23]Y dijo aquél así: «La cuarta bestia es un cuarto reino que habrá en la tierra. Este será diferente de todos los reinos, devorará toda la tierra, la hollará, y la desmenuzará. [24*]Los diez cuernos *(significan que)* de este reino surgirán diez reyes; y tras ellos se levantará otro que será diferente de los anteriores, y derribará a tres reyes. [25]Proferirá palabras contra el Altísimo, oprimirá a los santos del Altísimo y pretenderá mudar los tiempos y la Ley; y ellos serán entregados en su mano hasta un tiempo, *(dos)* tiempos y la mitad de un tiempo. [26*]Pero se sentará el tribunal, y entonces se le quitará su dominio, a fin de destruirlo y aniquilarlo para siempre. [27*]Y el reino y el imperio y la magnificencia de los reinos que hay debajo de todo el cielo, será dado al pueblo de los santos del Altísimo; su reino será un reino eterno; y todas las potestades le servirán y le obedecerán».”

[28]Aquí terminaron sus palabras. Yo, Daniel, quedé muy conturbado por mis pensamientos y mudé de color; pero guardé estas cosas en mi corazón.

---

* 21 s. Se refiere al cuerno pequeño, que es el Anticristo. Su triunfo será de corta duración, porque el mismo Señor vendrá a juzgarlo “y matará con el aliento de su boca y destruirá con la manifestación de su Parusía”. Cf. versículo 26; II Tesalonicenses 2, 8; Apocalipsis 19, 11-21 y notas.

* 24 s. Véase Apocalipsis 17, 12. Mudar los tiempos: a saber, los tiempos sagrados, las fiestas, las formas de culto. *Un tiempo, (dos) tiempos y la mitad de un tiempo* (cf. 12, 7). San Jerónimo y muchos otros intérpretes creen que un tiempo equivale a un año. Sin embargo puede haber aquí un número místico (véase 4, 22 y nota). Siendo siete el número de perfección, tres y medio puede ser propio de lo contrario, de algo incompleto y malo, esto es, una persecución que no alcanza su objetivo. Véase Apocalipsis 11, 2 y 13, 5, donde aparece la misma cifra misteriosa, expresada en meses. Los que ven en la cuarta bestia el reino grecos-sirio, aplican este número a los tres años y medio que duró la profanación del Templo (168-165 a. C.).

* 26. Véase 2, 35; Apocalipsis 19, 17-21; 20, 11 ss.; Isaías 11, 4.

* 27. Véase versículo 14; Sabiduría 6, 21 y nota.

Volver al Indice

Daniel 8

Visión del carnero y del Macho cabrío

1*El año tercero del reinado del rey Baltasar, yo, Daniel, tuve una
visión, después de aquella que había tenido anteriormente. 2*Me fijé
en la visión y sucedió que al verla, estaba en Susán, la capital que
está en la provincia de Elam, y vi la visión, estando sobre el río Ulai.
3*Alcé mis ojos y miré, y he aquí un carnero que estaba parado ante
el río, y tenía dos cuernos. Los dos cuernos eran altos, mas el uno
más alto que el otro, y el alto había crecido después del otro. 4Y vi
que el carnero acorneaba hacia el poniente, hacia el septentrión y
hacia el mediodía. Ningún animal podía resistirle, ni había quien
librase de su poder. Hizo lo que quiso y se engrandeció.
5*Mientras yo estaba considerando esto, he aquí un macho cabrío
que venía del occidente y sin tocar el suelo recorría toda la
superficie de la tierra. Este macho cabrío tenía un cuerno bien visible
entre los ojos. 6Llegó hasta el carnero de los dos cuernos, al que yo
había visto frente al río; y corrió contra él con el ímpetu de su
fuerza. 7Lo vi cómo se acercaba al carnero y enfureciéndose contra
él, hirió al carnero y le quebró los dos cuernos, sin que el carnero
tuviera fuerza para mantenerse delante de él. Lo echó por tierra y lo

---

* 1. Daniel deja aquí la lengua aramea y vuelve a usar el hebreo que dejó en 2, 4, porque basta aquí las visiones se han referido al mundo pagano universal, durante el "tiempo de los gentiles", y en adelante se refieren también a Israel y señalan, como dice Fillion, las calamidades que el pueblo de Yahvé deberá sufrir de parte de los gentiles hasta su glorioso restablecimiento. Esta visión del carnero y el macho cabrío tuvo lugar dos años después de la primera (capítulo 7), y está en íntima relación con ella, pues la completa y la aclara. En los versículos 2-8 empieza tratando de la lucha del reino de los persas con Alejandro Magno y de la división del imperio de éste; los versículos 9-25 se refieren a Antíoco Epífanes. del que se habló en la nota a 7, 8 como figura del Anticristo. Véase 11, 45 y nota.

* 2. Susán o Susa: segunda capital del reino de los persas. *Sobre el río Ulai.* Así se llama el río que atraviesa la provincia de Susiana. El profeta fue trasladado en espíritu a Susa y se encuentra cerca de la fortaleza, junto al río Ulai.

* 3 s. *El camero de dos cuernos* es figura del reino de los medos y persas, como dice el ángel en el versículo 20. El asta alta simboliza a los persas, el asta pequeña a los medos. Ninguna bestia, es decir, ningún otro reino, pudo en su tiempo resistir a esos dos. Véase 7, 5 y nota.

* 5 ss. El *macho cabrío* es tipo de Alejandro Magno, rey de los griegos (cf. versículos 21) que destruyó el imperio de los persas en las batallas del río Granico, de Iso y Arbela (334-331 a. C.).

holló; y no hubo quien librase al carnero de su poder. [8]*El macho cabrío se hizo muy grande, pero no obstante su fuerza se le rompió el gran cuerno, y en su lugar salieron cuatro *(cuernos)* en dirección a los cuatro vientos del cielo.

El cuerno pequeño

[9]*De uno de ellos salió un cuerno pequeño, que creció mucho hacia el mediodía, hacia el oriente y hacia la *(tierra)* hermosa. [10]*Se engrandeció hasta *(llegar a)* la milicia del cielo, y echó a tierra una parte de la milicia y de las estrellas, y las holló. [11]Y se ensoberbeció hasta contra el príncipe de la milicia *(celestial)*, le quitó el sacrificio perpetuo y arruinó el lugar de su Santuario. [12]*Un ejército le fue dado para destruir el sacrificio perpetuo a causa de los pecados; echó por tierra la verdad y lo que hizo le salió bien.

[13]*Y oí hablar a uno de los santos; y otro santo dijo a aquel que estaba hablando: "¿Hasta cuándo durará *(lo anunciado en)* la visión del sacrificio perpetuo, el pecado de la desolación y el abandono del Santuario y del ejército que serán hollados?" [14]*Y él me dijo:

---

* 8. *Los cuatro cuernos* representan a los sucesores de Alejandro, el cual murió a los 32 años (323) y dejó los países conquistados a sus generales, que en 301 los dividieron en cuatro (originariamente en seis) zonas, quedando para Seleuco Siria y Babilonia, y para Ptolomeo, Egipto. Cf. 7, 6 y nota.

* 9. *Un cuerno pequeño:* Alusión a Antíoco Epífanes, el octavo sucesor de Seleuco, que reinó de 175 a 164 y extendió su reino hacia el *mediodía* (Egipto), hacia el *oriente* (Persia) y hacia la *tierra hermosa,* esto es, Palestina con Jerusalén, profanando el Templo y prohibiendo el culto de Dios. Sobre este nombre de Palestina véase las denominaciones análogas en 11, 16; Jeremías 3, 19; Ezequiel 20, 6 y 15.

* 10. *Se engrandeció hasta llegar a la milicia del cielo y echó a tierra,* etc.: Alusión a la persecución del pueblo judío por Antíoco IV, Epífanes, que profanó el Templo. La milicia o ejército del cielo son los ángeles y los astros. Cf. Génesis 2, 1 y nota.

11. *El príncipe de la milicia* (celestial), esto es, el mismo Dios. *El sacrificio perpetuo:* el sacrificio matutino y vespertino que se ofrecía todos los días en el Templo (véase Éxodo 29, 38; Números 28, 6 ss.). *El lugar de su Santuario* (el Templo): Antíoco profanó el Templo dedicándole el culto pagano (véase I Macabeos 1, 23 ss.).

* 12. *A causa de los pecados:* He aquí la humilde confesión del profeta en nombre de todo el pueblo. Israel prosperaba cuando servía a Yahvé, y sufría opresión y persecución cuando se alejaba de Dios. Así lo había prometido Él mismo a su pueblo (Deuteronomio capítulo 28).

* 13. *Uno de los santos:* uno de los ángeles. *El pecado de la desolación,* es decir, los pecados que son causa de la desolación, o tal vez, el pecado que cometió el impío Antíoco desolando el Templo.

* 14. El ángel indica el tiempo durante el cual el Santuario de Jerusalén será profanado por Antíoco. Los 2.300 días corresponden a seis años lunares y medio. Este número se reduce a la mitad, o sea, a tres años y medio, más o menos (que corresponderían a los años 168-165), si se supone como base del cálculo: una mañana y una tarde igual a un día. Cf. 12, 11. Sobre el número misterioso de tres años y medio véase 7, 25 y nota; 12, 7 y 11; Apocalipsis 11, 2; 13, 5. Cf. I Macabeos 1, 22 ss.; 4, 51 s.; II Macabeos 5, 12 ss.

"Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; y será purificado el Santuario."

El ángel Gabriel explica la visión

15Mientras yo, Daniel, tenía esta visión, y procuraba entenderla, vi
que estaba delante de mí una figura semejante a un varón. 16Y oí
una voz de hombre, de en medio del Ulai, que gritaba y decía:
"¡Gabriel, explícale a éste la visión!" 17*Y él se llegó a donde yo
estaba; y cuando se me acercó, me postré rostro por tierra,
despavorido. Mas él me dijo: "Sábete, hijo de hombre, que la visión
es para el tiempo del fin." 18Al hablarme quede sin sentido, rostro en
tierra, pero él me tocó, y me hizo estar en pie en el lugar donde yo
estaba. 19Y me dijo: "He aquí que te voy a mostrar lo que sucederá
al fin de la indignación; porque *(esta visión)* es para el tiempo del
fin:

20El carnero que viste, que tenía dos cuernos, éstos son los reyes de
Media y de Persia; 21*y el macho cabrío es el rey de Grecia. El
cuerno grande entre sus ojos es el rey primero. 22Y *(como este
cuerno)* fue quebrado y se levantaron cuatro en su lugar, así surgirán
cuatro reinos entre las naciones; pero no con el poder de aquél.
23*Hacia el fin de su dominación, cuando los prevaricadores hayan
completado *(su número)*, se levantará un rey de rostro duro y
perito en intrigas. 24*Será muy poderoso, pero no por propia fuerza;
hará destrucciones estupendas, tendrá éxito en sus empresas y
destruirá a los fuertes y al pueblo de los santos. 25*Su astucia hará
prosperar el fraude en su mano y se ensoberbecerá su corazón;

---

* 17. *Para et tiempo del fin:* al fin de los tiempos; según otros, al cabo de los acontecimientos que Daniel acaba de presenciar en la visión.

* 21. *El rey de Grecia* (en hebreo: *el rey de Javán*). Con el nombre de *Javán* (Jonia), designaban los orientales a los pueblos helénicos. El rey primero: Alejandro Magno.

* 23. *Cuando los prevaricadores hayan completado su número:* Por prevaricadores se entienden los israelitas apóstatas que por no sufrir tormentos, violaron la Ley. Véase 11, 14; I Macabeos 1, 58; 2, 23. *Perito en intrigas:* astuto, precursor del maquiavelismo de hoy. Exactamente esto fue Antíoco Epífanes. Véase 7, 8; 12, 11 y notas. Cf. 9, 26 s. y nota

* 24. Pueblo de los santos: Así es llamada la nación israelita: "Seréis para Mí, le dice Dios, un reino sacerdotal, y una nación santa" (Éxodo 19, 6). San Pedro aplica esta grandiosa idea a todos los cristianos (I Pedro 2, 9). Cf. 7, 18 y nota.

* 25. *El Príncipe de los príncipes:* Dios. Antíoco no será aniquilado por obra de hombre sino por mano del Altísimo. Véase el cumplimiento de esta profecía en I Macabeos 6, 8 ss.; II Macabeos 9. 5 ss. De la misma manera el Anticristo cuya figura es el rey Antíoco, será destruido por el mismo Jesucristo "con el aliento de su boca" y "el resplandor de su venida" (II Tesalonicenses 2, 8).

destruirá a muchos que viven en paz y se levantará contra el Príncipe de los príncipes; pero será quebrado sin mano *(humana)*.
26Y la visión de las tardes y de las mañanas de la cual hablé es
verdadera; pero sella tú la visión, porque es para muchos días."
27Yo, Daniel, perdí las fuerzas y estuve enfermo por algunos días.
Después me levanté y me ocupé de los asuntos del rey. Quedé
asombrado de la visión, mas no hubo quien la entendiese.

Volver al Indice

Daniel 9

Súplica de Daniel por la restauración

1*El año primero de Darío, hijo de Asuero, de la estirpe de los
medos, que fue constituido rey sobre el reino de los caldeos, 2*el
año primero de su reinado, yo, Daniel, estaba estudiando en los
libros el número de los setenta años de que Yahvé había hablado al
profeta Jeremías y durante los cuales debía cumplirse la desolación
de Jerusalén. 3*Y volví mi rostro hacia el Señor Dios, para rogarle
con oraciones y súplicas, con ayuno y saco y ceniza. 4Rogando a
Yahvé, mi Dios, hice confesión y dije:

---

* 1. Sobre *Darío* el Medo, véase 6, 1 y nota. *Asuero:* Jerjes, probablemente idéntico con Ciaxares. *El año primero:* 538 a. C.

* 2. El profeta meditaba en los libros sagrados en que estaba escrito que el cautiverio había de durar setenta años (Jeremías 25, 11 ss.; 29, 10). Siendo el punto de partida el año 606-605 (la primera deportación de cautivos, de la cual Daniel formaba parte), los setenta años de la profecía de Jeremías estaban a punto de vencer. Tal vez creyera Daniel que Dios había postergado el cumplimiento del vaticinio por los pecados del pueblo (versículo 13 ss.).

* 3 ss. El profeta une a la *oración* el *ayuno*, que eleva al hombre hasta el trono de Dios (San Atanasio), y el vestido de cilicio, señal de luto y penitencia. La oración de Daniel es una joya de la literatura religiosa, un llamamiento conmovedor al Padre de las misericordias, una confesión sincera los pecados, que en este caso no son del profeta porque él vivía fiel a la Ley del Señor, sino los de todo el pueblo. En esto Daniel es, como Ezequiel (cf. Ezequiel 4, 4 y nota), una figura de Jesucristo que siendo la inocencia en persona, llevó sobre sus hombros los pecados de todo el mundo. Esa confesión en plural: hemos pecado... hemos apostatado... no hemos obedecido, etc., ese acto de contrición colectiva de todo Israel, que era lo que le hacía recibir tantas veces la misericordia y el perdón, es lo que Pío XII ha indicado a toda la cristiandad, diciendo: "Es menester que la Cristiandad considere las responsabilidades que le tocan en las pruebas de nuestros días...; ¿Quién tendría el derecho de creerse inocente?... Entrad en vosotros mismos y reflexionad. Reconoced vuestras responsabilidades. Ellas os harán sentir en lo más profundo del alma la necesidad que tenéis de rogar y de obrar en vista de obtener la misericordia divina." Cf. Joel 2, 17: Lamentaciones 3, 42 y nota. La presente oración tiene semejanza con la de Azarías (3, 25 ss.) y también con las de Esdras (Esdras 9. 6 ss.), Nehemías (Nehemías 1, 5 ss. y 9, 6 ss.) y Baruc (Baruc 1, 15 ss.). Cf. Ester 14, 7; Isaías 1, 9; 6, 5.

"¡Ay! Señor, Dios grande y temible, que guardas la alianza y la misericordia con los que te aman y observan tus mandamientos. 5Hemos pecado, hemos cometido iniquidad, hemos sido malos y rebeldes y nos hemos apartado de tus mandamientos y de tus leyes. 6No hemos escuchado a tus siervos los profetas, que en tu nombre hablaron a nuestros reyes, a nuestros príncipes, a nuestros padres, y al pueblo de todo el país. 7*Tuya es, Señor, la justicia, y nuestra la confusión del rostro, como sucede hoy a los hombres de Judá, a los habitantes de Jerusalén y a todos los israelitas a los que están cerca y a los que están lejos, en todas las tierras adonde los arrojaste a causa de las infidelidades que contra Ti cometieron. 8¡Oh Señor, nuestra es la confusión del rostro, y de nuestros reyes, de nuestros príncipes y de nuestros padres; pues hemos pecado contra Ti! 9Pero del Señor, nuestro Dios, son la misericordia y el perdón, porque nos hemos revelado contra Él; 10y no hemos escuchado la voz de Yahvé, nuestro Dios, para cumplir sus leyes, que Él puso delante de nosotros por medio de sus siervos los profetas. 11*Todo Israel ha traspasado tu Ley y se ha apartado para no oír tu voz; por lo cual se ha derramado sobre nosotros la maldición y la execración que está escrita en la Ley de Moisés, siervo de Dios, puesto que hemos prevaricado contra Él. 12*Por esto Él ejecutó la sentencia que había pronunciado contra nosotros, y contra nuestros jefes que nos gobernaron, trayendo sobre nosotros una calamidad tan grande, que nunca hubo debajo de todo el cielo cosa semejante a la que se ha ejecutado en Jerusalén. 13Todo este mal vino sobre nosotros conforme está escrito en la Ley de Moisés; más no hemos implorado a Yahvé nuestro Dios para convertirnos de nuestras iniquidades y

---

* 7. *La confusión del rostro:* Expresión hebrea que significa los sentimientos de vergüenza y los remordimientos a causa de los pecados. El espíritu compungido es el sacrificio más grato a Dios: "Un corazón contrito y humillado Dios no lo despreciará" (Salmo 50, 19). "¡Oh dichoso dolor, exclama San Jerónimo, que atrae las miradas de Dios!" Tuya es, Señor, la justicia. Dios no es como los hombres que se dejan arrastrar por la cólera. A pesar de la severidad de sus castigos, permanece eternamente justo y misericordioso y no hay quien pueda inculcarle porque su misericordia sobrepuja todas sus obras (cf. Éxodo 20, 6). San Pablo lo llama "Padre de las misericordias y Dios de toda consolación" (II Corintios 1, 3), pues "por naturaleza es causa y origen del bien, y los juicios severos y los castigos vienen de nosotros; nuestros pecados nos los atraen" (San Bernardo).

* 11. Véase Levítico 26, 16; Deuteronomio capítulo 28; 29, 19 ss.

* 12. *Una calamidad tan grande:* Alusión a la destrucción de Jerusalén y la subsiguiente cautividad. Véase Lamentaciones 1. 1 ss.

meditar en tu verdad. [14]Yahvé veló sobre el mal y lo hizo venir sobre nosotros; porque justo es Yahvé, nuestro Dios, en todas sus obras que ha hecho, pero nosotros no quisimos oír su voz. [15]Ahora oh Señor, Dios nuestro, que con mano poderosa sacaste a tu pueblo del país de Egipto y te adquiriste el renombre que tienes hoy, hemos pecado, hemos cometido iniquidad. [16]Oh Señor, según todas tus justicias, apártese, te ruego, tu ira e indignación de Jerusalén, la ciudad tuya, y de tu santo monte; pues a raíz de nuestros pecados y de las iniquidades de nuestros padres, Jerusalén y tu pueblo han venido a ser el oprobio de cuantos viven alrededor nuestro. [17]*Oye ahora, oh Dios nuestro, la oración de tu siervo, y sus súplicas, y por amor del Señor, haz resplandecer tu rostro sobre tu Santuario devastado. [18]*Inclina Dios mío, tu oído y escucha; abre tus ojos y mira nuestras ruinas, y a la ciudad, sobre la cual ha sido invocado tu Nombre pues derramamos nuestros ruegos ante tu rostro, confiando, no en nuestras justicias, sino en tus grandes misericordias. [19]¡Escucha, Señor! ¡Perdona, Señor! ¡Presta atención, Señor, y obra! ¡No tardes, por amor de Ti, oh Dios mío!, porque sobre tu ciudad y tu pueblo ha sido invocado tu Nombre."

Profecía de las setenta semanas

[20]*Mientras aún estaba hablando y orando, y confesando mi pecado y el pecado de Israel mi pueblo, y presentando mis súplicas a Yahvé, mi Dios, por el santo monte de mi Dios; [21]*y mientras aún estaba profiriendo mis plegarias, aquel varón Gabriel, a quien yo

---

* 17. *Haz resplandecer tu rostro.* Cf. Números 6, 25, donde este término se usa en la fórmula de la bendición que los sacerdotes tenían que impartir al pueblo. No hay imagen más expresiva para señalar la infinita bondad de Dios.

* 18. *La ciudad sobre la cual ha sido invocado tu Nombre:* Jerusalén. *Confiando, no en nuestras justicias:* es decir, no en nuestras obras. Justicia tiene en el hebreo postexílico también el significado de limosna.

* 20. *El santo monte:* el monte Sión y en sentido más amplio, toda la ciudad de Jerusalén. Cf. versículo 16.

* 21. Dios no tarda en escuchar la humilde oración, pues, como dice el Salmista: Él atiende a la oración de los humildes y no desprecia sus plegarias (Salmo 101, 18). Apenas terminada la oración, brotan sus frutos y Daniel es consolado por un mensaje mesiánico, cuyo portador es Gabriel. Como observa Suárez, el arcángel Gabriel es el mensajero de los misterios relacionados con la venida del Mesías. (Cf. Lucas 1, 26 ss.) *La oblación de la tarde,* o sea, la vespertina, que se ofrecía a las tres de la tarde, consistía en el holocausto de un cordero (Éxodo 29, 39; Números 28, 4; Salmo 140, 2 y nota). Nótese cómo el santo profeta emplea este término sagrado para indicar la hora, no obstante hallarse el templo en ruinas.

había visto antes en la visión, se me acercó en rápido vuelo, a la hora de la oblación de la tarde, 22y me instruyó, y habló conmigo diciendo:

"Daniel, he venido ahora para darte inteligencia. 23*Cuando te pusiste a orar salió una orden, y he venido a anunciarla; porque eres muy amado. Fija, pues, tu atención sobre la palabra y entiende la visión.

24*Setenta semanas están decretadas
para tu pueblo y para tu ciudad santa,
a fin de acabar con la prevaricación,
sellar los pecados y expiar la iniquidad,
y para traer la justicia eterna,
poner sello sobre la visión y la profecía
y ungir al Santo de los santos.
25*Conoce y entiende:
Desde la salida de la orden de restaurar y edificar a Jerusalén,
hasta un Ungido, un Príncipe,
habrá siete semanas

---

* 23. Hemos traducido: *eres muy amado*, en lugar de la versión literal: *tú eres un varón de deseos*, que se encuentra en la Vulgata. pues *varón de deseos* "significa un hombre que es objeto de los deseos y del amor de Dios, por consiguiente el bien amado del Señor" (Fillion); de modo que los autores de ambos Apocalipsis son honrados con el título de Amado del Señor: Daniel aquí y en 10, 31 y 19, y San Juan en varios lugares de su Evangelio. Dios muestra su amor a Daniel, revelándole un gran misterio. "El profeta deseaba saber cuándo terminarían los setenta años de la cautividad; Dios le anuncia una liberación mucho más importante, de la cual la predicha por Jeremías es solamente figura." El dar más de lo que pedimos es propio del Padre celestial, el cual, según dice Santo Tomás, está más dispuesto a dar que nosotros a recibir.

* 24. Después de cumplirse setenta semanas será establecido el tiempo mesiánico. Los expositores y comentaristas, desde la era patrística, toman este número en el sentido de semanas de años, de manera que la suma total es siete veces mayor: 490 años. A fin de acabar con la prevaricación, etc.: Son enumerados aquí seis bienes espirituales que traerá el Mesías, todos referentes a su misión de borrar los pecados, restaurar la justicia y hacer la paz con Dios. La justicia será *eterna:* véase sobre esta característica del reino mesiánico, Salmo 71; Isaías 11, 4 s.; 51, 5 ss.; Jeremías 23, 5; Ezequiel 11, 19 s.; Oseas 2, 19; etc. Poner sello sobre la visión y la profecía; es decir que con la venida del prometido rey y sacerdote (Salmo 109) la profecía tendrá su fin y a la vez su cumplimiento. El santo de los santos significa, en general, el Santísimo (la parte más interior) del Templo, donde estaba el Arca de la Alianza. Aquí, empero, la mayoría de los intérpretes lo refieren a Cristo. La unción del Santo de los santos se manifiesta en su misión de Mesías, que significa Ungido.

* 25. El ángel analiza las setenta semanas, excluyendo la última, de la cual tratarán los versículos 26 y 27, y dividiendo las restantes en siete, y setenta y dos. El punto de partida consistirá en un edicto que establezca la reedificación de la Ciudad Santa. *Un Ungido, un Príncipe:* en la exégesis más tradicional, el mismo Cristo; según otros, uno de los caudillos que libraron a los cautivos: Ciro (Lagrange, Nácar-Colunga) o Zorobabel. Las *siete semanas* corresponden a los 49 años que los regresados del cautiverio tendrán que emplear en la reconstrucción de la Ciudad Santa.

y sesenta y dos semanas;
y en tiempos de angustias será ella reedificada con plaza y circunvalación.
26*Al cabo de las sesenta y dos semanas
será muerto el Ungido
y no será más.
Y el pueblo de un príncipe que ha de venir,
destruirá la ciudad y el Santuario;
mas su fin será en una inundación;
y hasta el fin habrá guerra
(y) las devastaciones decretadas.
27*Él confirmará el pacto con muchos

---

* 26. Es éste el punto culminante de la profecía: Pasadas las siete semanas empleadas en la reedificación de Jerusalén y las subsiguientes sesenta y dos, será muerto el Ungido. Su propio pueblo lo abandonará y renegará de Él (cf. Oseas capítulo 2; Hechos de los Apóstoles 13, 46; Romanos capítulos 9-11), y vendrá un pueblo extranjero con su caudillo que destruirá la ciudad y el santuario, lo que muchos refieren a los romanos y su emperador Tito, que destruyó a Jerusalén el año 70 d. C. *Su fin:* puede aplicarse a la destrucción de Jerusalén o al fin del imperio romano. *En una inundación, y hasta el fin habrá guerra y las devastaciones decretadas:* La inundación puede ser la de los pueblos bárbaros que siglos más tarde destruyeron el imperio romano. Es muy difícil armonizar esta grandiosa profecía con la cronología sagrada. Los exégetas católicos se dividen en dos opiniones, la primera de las cuales ve, en este vaticinio una profecía directamente mesiánica. Para sus representantes el "Príncipe" y "Ungido" no puede ser sino Cristo en persona y el número de las semanas fijabas debe terminar con la vida y muerte del Mesías. Tomando como punto de partida el año 445, año en que Artajerjes dio el permiso para reedificar a Jerusalén (Nehemías 2, 1 ss.), y teniendo en cuenta que Jesucristo nació 6-8 años antes de nuestra era, llegamos más o menos al año de la muerte de Cristo. La más exacta coincidencia se consigue eligiendo como fecha inicial el año 458 en que Artajerjes envió a Esdras a Palestina con plenos poderes (Esdras capítulo 7; cf. 9, 9). "Si tomamos como fecha del nacimiento de Jesucristo el año 747 de Roma, es decir, siete años antes de la era cristiana, ese período (que comienza con el año 458 a. C.) termina el año 39 del nacimiento de Jesucristo, es decir, el año 32 de nuestra era. Las siete y sesenta y dos semanas deben entenderse sin interrupción, formando un total de sesenta y nueve semanas; por lo menos no hay necesidad de separarlas. Este período de sesenta y nueve semanas es de tribulaciones, de expectación por el Mesías y de persecuciones. Por la importancia especial que encierra la última semana y porque no ha de ser completa, la profecía la separa de las demás; en cuanto a las sesenta y nueve restantes, se sirve el Ángel de la fórmula 7 + 62, conforme a la costumbre del profeta, que p. ej., en 7, 25 y 12, 7 dice 1 + 2 + ½ en vez de 3 ½. Mas no es preciso buscar un acontecimiento particular de la vida de Jesucristo, p. ej., el bautismo o el principio de la vida pública" (Schuster-Holzammer). Esta explicación, que puede llamarse la tradicional, no es aceptada por todos los exégetas católicos. Hay un grupo de intérpretes que toman por punto de partida una fecha anterior a Artajerjes y llegan con la última semana hasta los tiempos de los Macabeos. Sus principales representantes son Lagrange, Riessler, Szczygiel, Nácar-Colunga. Para ellos el Ungido a quien se quita la vida al final de la 69ª semana, es el Sumo Sacerdote Onías III (que fue muerto bajo Antíoco Epífanes), y el pueblo con el caudillo futuro son los sirios con ese mismo rey Antíoco. Este grupo toma la profecía en sentido típicamente mesiánico, es decir, su cumplimiento se realizaría en los tiempos de los Macabeos y sería tipo de lo que va a suceder con Cristo. Por su parte San Jerónimo alude a este texto al comentar Mateo 24, 15, y admite que la abominación puede referirse al Anticristo, opinión muy difundida entre los Padres.

durante una semana,
y a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la oblación;
y sobre el Santuario vendrá una abominación desoladora,

---

* 27. Este último verso de la profecía ofrece las mismas dificultades que los anteriores y algunas más. Una de éstas es la explicación escatológica que surgió ya en la era patrística de la Iglesia y tiene hoy todavía valiosos defensores. Estudiamos primero el texto y las versiones. El hebreo dice literalmente: *Y él confirmará el pacto con muchos durante una semana, y a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la oblación, y sobre el ala de las abominaciones estará el devastador, hasta que la consumación decretada se derrame sobre el devastador*. La Vulgata vierte: *Y afirmará una alianza con muchos en una semana, y en medio de la semana cesará la hostia y el sacrificio; y estará en el Templo la abominación de la desolación, y durará la desolación hasta la consumación y el fin*. Nuestra traducción es la del hebreo con las correcciones de la Biblia de Pirot. Las interpretaciones se dividen en tres grupos, la tradicional, la moderna y la escatológica, la cual también pretende fundarse en la tradición. Del grupo moderno, que ve el fin histórico de esta profecía cumplida ya en la época de los Macabeos (cf. nota 26, final), tomamos como ejemplo la interpretación de Nácar-Colunga, que dice: "Queda una semana, que va desde la muerte de Onías hasta la de Antíoco (164). Esta semana será de persecución, la cual el intérprete (el ángel) divide en dos mitades, por la supresión del sacrificio perpetuo, realizada por Antíoco IV en 168 y que duró tres años. La salud mesiánica vendrá después, pero tampoco inmediatamente después, como acaece en los demás profetas. El número de años de cada grupo no se ajusta matemáticamente a los años de la historia, pero téngase en cuenta que Daniel es un profeta, no un historiador, y aun en estos últimos cabrían tales aproximaciones. (Véase Jeremías 25, 11 s.; 29, 10.)" Los defensores de la interpretación tradicional dicen: Por la muerte de Cristo *se confirmará el pacto con muchos,* no con todos, pues no todos van a convertirse inmediatamente a la doctrina de Cristo. Y cesarán los *sacrificios,* lo que significa que el culto del Antiguo Testamento será sustituido por el verdadero sacrificio expiatorio de Cristo. El Templo será destruido y profanado. Las palabras *abominación desoladora* (Vulgata: *abominación de la desolación*) se refieren, según los intérpretes antiguos al ídolo de Júpiter que erigió Antíoco Epífanes (cf. I Macabeos 1, 57) o a la imagen del César con que Pilato profanó el Templo o a una profanación semejante. A este pasaje alude Jesús en su gran discurso escatológico (Mateo 24, 15), enseñando que volverá a cumplirse en los tiempos que Él anuncia. De ahí que no todos los Padres apliquen esta profecía a la destrucción de Jerusalén, sino más bien a los tiempos del fin. El mismo Doctor Máximo admite que puede tratarse del Anticristo, lo que, entre otros, sostienen San Hipólito (en un fragmento cóptico, publicado en "Sefarad", 1946, p. 359), San Cirilo de Jerusalén y San Atanasio. Algunos Padres creen que en los últimos tiempos los judíos edificarán un nuevo templo en Jerusalén que sería objeto de esa desolación por un falso Mesías, el Anticristo. Entre los modernos esta tesis escatológica ha sido defendida por Caballero Sánchez en su libro "La Profecía de las 70 Semanas", Madrid. Editorial Luz, 1946. Apoyándose principalmente en las palabras de Jesucristo, quien combina este verso con los acontecimientos del fin (Mateo 24, 16-21; Lucas 21, 20; 21, 24; 21, 28-31), resume dicho autor sus puntos de vista en las siguientes palabras (pág. 115): "Las 70 semanas son tiempos judíos y… deben necesariamente interrumpirse durante los tiempos de la evacuación del Ungido y arriendo de la viña (de Israel) a otras gentes. Se reanudarán cuando, convirtiéndose a Cristo, las ramas naturales sean re-injertas en su Olivo propio. Cesa entonces la evacuación de Israel. Vuelve el hijo pródigo (el pueblo judío) a la casa paterna... Cesa también entonces el arriendo de la viña a otras gentes. Jerusalén vuelve a ser la capital religiosa de la comunidad y corre la última semana. Semana escatológica en que se atan los cabos de los siglos: siglo presente: tiempo de los gentiles; siglo futuro: era del Emmanuel. Semana escatológica, la del supremo combate: guerra destructora, culto abominable, magna tribulación por un lado, y por el otro, formación del bloque anticristo, estruendosa victoria de la cuarta bestia "pueblo invasor" de Palestina y apoteosis de su jefe. Semana escatológica que se clausura con la tempestad divina, que limpia definitivamente la tierra del Emmanuel para que allí resplandezca el nuevo orden del reino de Dios, gloria de Israel." Sin embargo, hay que advertir, con Linder, que el nuevo pacto se confirmará "no solamente con los judíos, sino con todos los gentiles, pues el reino mesiánico se extenderá sobre todos los pueblos".

hasta que la consumación decretada
se derrame sobre el devastador."

Volver al Indice

Daniel 10

El ángel conforta a Daniel

1El año tercero de Ciro, rey de Persia, fue revelada una palabra a
Daniel, llamado Baltasar. Esta palabra es verdad *(y se refiere a)* una
gran guerra. Después entendió él la palabra y comprendió la visión.
2*En aquellos días yo, Daniel, estuve de duelo durante tres semanas.
3No comí manjar delicado, ni carne ni vino entraron en mi boca, ni
me ungí hasta cumplirse los días de las tres semanas de días.
4El día veinte y cuatro del primer mes, estando yo a la orilla del
gran río, el Tigris, 5*alcé mis ojos y miré, y vi a un varón vestido de
lino blanco y ceñidos los lomos de oro de Ufaz. 6Su cuerpo era
como el crisólito, su rostro parecía un relámpago, sus ojos eran
como antorchas de fuego, sus brazos y sus pies tenían el brillo de
bronce bruñido y el rumor de sus palabras era parecido al estruendo
de un gran gentío. 7Sólo yo, Daniel, vi la visión; los hombres que
conmigo estaban, no la vieron, pero se apoderó de ellos un terror
extraordinario, de modo que huyeron y se escondieron. 8Me quedé
solo, al ver esta gran visión. Perdí las fuerzas, mi rostro mudó de
color y se desfiguró, y no tuve más vigor. 9Oía, sí, el sonido de sus

---

* 2. Daniel parece haberse afligido por la suerte de los judíos cautivos que habían regresado a Jerusalén, porque eran pocos en número y tenían que luchar con muchas dificultades, principalmente con el odio de los samaritanos, los cuales impedían la reconstrucción de la ciudad. Como en ocasiones anteriores, Daniel recurre a la oración y al ayuno, pidiendo a Dios consuelo y esclarecimiento sobre el porvenir de su pueblo. Dios escucha la súplica de su fiel servidor y le hace ver un "varón" (versículo 5) que le conforta y le da las explicaciones pedidas.

* 5 ss. Nótese la semejanza de esta aparición con la de Jesucristo en Apocalipsis 1, 13 ss., por lo cual algunos comentaristas ven en el "varón" al Mesías, o al mismo Dios (cf. Ezequiel 1, 16 y 24). Efectivamente, la aparición del "varón" en Daniel y de Jesucristo en el Apocalipsis (capítulo 1) son tan parecidas que se puede pensar en la misma persona, aunque en el versículo 11 se llama "enviado" por Dios. El efecto que produjo esta visión en Daniel fue el mismo que sucedió a San Juan (cf. el versículo 8 con Apocalipsis 1, 17). Se notan también semejanzas con la visión que San Pablo tuvo de Cristo en el camino de Damasco (cf. el versículo 7 con Hechos de los Apóstoles 9, 7). Sin embargo, la interpretación más común de este pasaje es la que ve en el "varón" a un ángel (Gabriel).

palabras, pero oyendo la voz de sus palabras caí sin sentido sobre mi rostro, en tierra.

Explicación del ángel

10Mas he aquí que una mano me tocó y me sacudió, poniéndome
sobre mis rodillas y las palmas de mis manos. 11*Y me dijo: "Daniel,
varón muy amado, atiende a las palabras que te voy a decir, y
ponte en pie en el lugar donde estás, pues ahora he sido enviado a
ti." Y así que me hubo dicho esto, me puse en pie temblando.
12*Mas él me dijo: "No temas, Daniel; pues desde el primer día en
que te propusiste alcanzar la inteligencia y humillarte ante tu Dios,
fueron escuchadas tus palabras, y yo he venido por causa de tus
palabras. 13*El príncipe del reino de Persia se me opuso veinte y un

---

* 11. *Varón muy amado:* Cf. versículos 19; 9, 23 y nota.

* 12. *Alcanzar la inteligencia*. Veamos aquí cuan agradable a Dios resulta este anhelo, que no era sólo de doctrina espiritual sino de profecía. Cf. 39, 1.

* 13. Pasaje diversamente interpretado. San Jerónimo opina que el ángel custodio del reino de los persas hacía valer ante Dios los muchos pecados del pueblo judío para impedir su liberación del cautiverio. Otros comentaristas explican este pasaje en el sentido de que el ángel del reino de los persas resistía porque no quería perder los adoradores de Dios. Interviene en favor de los judíos San Miguel, el cual es, como se ve en el versículo 21 y en 12, 1, el ángel custodio de Israel y el príncipe de la milicia celestial. Su nombre significa: "¿Quién es como Dios?" San Judas (versículo 9) lo presenta luchando con el diablo y lo llama Arcángel, siendo el único que en la Sagrada Escritura lleva este título, sólo repetido una vez por San Pablo en I Tesalonicenses 4, 15. También en Apocalipsis 12, 7 lucha San Miguel contra Satanás y su ejército (véase Ezequiel 28, 14 y nota), y aun la lucha nuestra, dice San Pablo, es contra esos espíritus a quienes llama principados y potestades, gobernadores de las tinieblas de este mundo, y huestes espirituales de la maldad en los lugares celestiales (Éfeso 6, 12). Tales son los ángeles a quienes juzgaremos un día según el mismo San Pablo (I Corintios 6, 3). Su jefe Satanás, a quien Jesús llama el príncipe de este mundo (Juan 14, 30), no sólo tiene las funciones de acusador ante Dios (Job 1, 9 ss.; Apocalipsis 12, 10) sino que hasta tuvo poder por ejemplo para impedir varias veces el viaje de San Pablo a Tesalónica (I Tesalonicenses 2, 18). Así también, dice Scío, "el ángel malo que bajo las órdenes de Satanás príncipe de las tinieblas, tiranizaba el imperio de los persas, se oponía con todo su poder a las santas inspiraciones de Gabriel, inclinando el corazón del rey (Cambises, hijo de Ciro) a la crueldad contra el pueblo de Dios". Los ángeles del Señor, cuya función es alabarle (3, 58) no tienen caprichos propios (cf. 4, 14 y nota) sino que son fidelísimos "ejecutores de sus órdenes y prontos a obedecer la voz de sus mandatos", según lo dice el Salmo 102, 20, usado como Introito en la Misa de todos los ángeles. La perfección con que estos ministros cumplen la voluntad de Dios, nos la muestra el mismo Jesús al enseñarnos a pedir, en el Padrenuestro, que la voluntad del Padre se haga en la tierra como se hace en el cielo. Ante tan claras enseñanzas no vemos cómo podría demostrarse, o suponerse siquiera, en los ángeles buenos, ni voluntades divergentes, contrarias a la perfección de la caridad, ni un conocimiento defectuoso de la voluntad divina. La Liturgia y la tradición atribuyen a San Miguel el papel de proteger las almas e introducirlas ante Dios en la gloria eterna. "He aquí, dice el Oficio de su fiesta, el Arcángel San Miguel, príncipe de la milicia angélica, cuyo culto es manantial de beneficios para los pueblos, y cuya oración conduce al reino de los cielos... El Arcángel San Miguel viene con una multitud de ángeles; a él le ha confiado Dios las almas de los santos, a fin de que los conduzca al gozo del paraíso." Y en el Ofertorio de la Misa por los difuntos, la Iglesia ruega "que estas almas no caigan en las tinieblas, sino que el portaestandarte San Miguel las conduzca a la luz santa".

días; mas he aquí que Miguel, uno de los príncipes más altos, vino a ayudarme, y yo me quedé allí al lado de los reyes de Persia. 14He venido a enseñarte lo que ha de suceder a tu pueblo al fin de los tiempos; pues la visión es para tiempos *(remotos)*."

15Mientras me dirigía estas palabras, incliné mi rostro hacia el suelo y guardé silencio. 16*Y he aquí que uno que parecía hijo de hombre me tocó los labios; entonces abrí mi boca y hablé, y dije al que estaba delante de mí: "Señor mío, al ver esta visión me sobrecogieron angustias y perdí la fuerza. 17¿Cómo podrá el siervo de este mi señor hablar con este señor mío? Pues al presente no tengo fuerza alguna y hasta el aliento me falta." 18Entonces aquel que tenía semejanza de hombre volvió a tocarme y me dio fuerza, 19diciendo: "¡No temas, oh varón muy amado! ¡La paz sea contigo! ¡Ánimo, ánimo!" Y mientras me estaba hablando, recobré las fuerzas, y dije: "Habla, señor mío, pues me has dado fuerzas." 20*Y dijo: "¿Sabes por qué he venido a ti? Ahora volveré para luchar con el príncipe de Persia; pues al salir yo, he aquí que vino el príncipe de Grecia. 21*Pero te anunciaré lo que está escrito en la Escritura de la verdad; y no hay nadie que me ayude contra ellos, sino Miguel vuestro príncipe."

Volver al Indice

Daniel 11

El rey persa vencido por el griego

1*El año primero de Darío el medo, estuve yo allí para ayudarle y fortalecerle. 2*Y ahora voy a anunciarte la verdad: He aquí que

---

* 16. *Hijo de hombre:* Aquí no es el Hijo del hombre por excelencia, el Mesías, sino aquel varón del versículo 5. El hebreo usa el plural: uno semejante a los hijos de los hombres.

* 20. *El príncipe de Grecia:* Véase la nota al versículo 13 sobre el llamado ángel de los persas.

* 21. *Contra ellos:* contra los ángeles de Persia y Grecia.

* 1. Este versículo cierra el capítulo anterior, porque el que habla es el interlocutor de 10, 21. Lo que sigue se lee como un resumen de la historia de los Seléucidas y Ptolomeos y sus injerencias en Palestina, por lo cual los críticos racionalistas niegan el carácter profético de este capítulo y lo atribuyen a un escritor posterior.

* 2. Los *tres reyes* son, según unos, Cambises, Seudo-Smerdis y Darío Histaspes; según otros, Ciro, Cambises y Darío I, El *cuarto* es Jerjes, de cuyas inmensas riquezas nos dan cuenta los historiadores antiguos. Jerjes movilizó todas sus fuerzas para invadir a Grecia (480 a. C.).

habrá todavía tres reyes en Persia, y el cuarto será mucho más rico
que todos los *(otros)*, y cuando se haya hecho fuerte por medio de
sus riquezas, incitará a todos contra el reino de Grecia. 3*Pero se
levantará un rey poderoso, que reinará con gran poder y hará
cuanto quiera. 4Mas apenas establecido, será deshecho su reino y
repartido hacia los cuatro vientos del cielo, pero no entre sus
descendientes, y no con el poder que él había tenido; porque
quedará hecho trozos su reino, que pasará a otros y no a aquéllos.

Guerra entre los reyes del mediodía y del norte

5*El rey del mediodía vendrá a ser fuerte, y también uno de sus
príncipes, el cual se hará más fuerte que él y dominará, y su dominio
será dominio grande. 6*Al cabo de años se concertará una alianza, y
la hija del rey del mediodía vendrá al rey del norte para establecer
la paz, pero ella no podrá conservar la fuerza del brazo, porque ya
no existirá su estirpe; pues será entregada ella, y los que la trajeron,
y el padre, y el que en otros tiempos había sido su sostén. 7*En su
lugar se levantará uno de los renuevos de sus raíces, el cual vendrá
con un ejército y entrará en la fortaleza del rey del norte; luchará
contra ellos y vencerá. 8Los dioses de ellos, sus imágenes de
fundición, y sus objetos preciosos de plata y de oro, los llevará al
cautiverio, a Egipto, y prevalecerá algunos años sobre el rey del
norte. 9Pero *(éste)* entrará en el reino del rey del mediodía, y
(después) volverá a su tierra.

---

* 3 s. El *rey poderoso* es Alejandro Magno, que en el capítulo 8 es comparado al cuerno grande del macho cabrío. Alejandro murió en el año 323 a la edad de treinta y tres años, y su reino no pasó a sus descendientes sino que fue dividido entre sus generales. A partir del versículo 4 la profecía se ocupa solamente de dos de los reinos sucesores de Alejandro: Siria, el reino de los Seléucidas, y Egipto, el reino de los Ptolomeos.

* 5. *El rey del mediodía:* Ptolomeo I Lasos, rey de Egipto (323-285) y fundador de la dinastía de los Ptolomeos. *Uno de sus príncipes:* Seleuco I Nicator (323-280), fundador de la dinastía de los Seléucidas, reyes de Siria, a los cuales pertenecía también Babilonia y Persia, el núcleo principal del inmenso imperio que fue formando Alejandro Magno con sus innumerables conquistas.

* 6. *No podrá conservar la fuerza del brazo,* etc. El final del versículo ha sido traducido de diversas maneras. Se refiere a Ptolomeo II Filadelfo, rey de Egipto (285-246) que casó a su hija Berenice con Antíoco II, *rey del norte,* o sea, rey de Siria (261-246), pero Laodice, la esposa legítima de Antíoco, envenenó a éste y mató a Berenice junto con su hijo.

* 7 ss. Ptolomeo III Euergetes (246-221), hermano de Berenice, declaró la guerra a Seleuco Calínico, rey de Siria (241-226) y lo derrotó. Los hijos de Seleuco se volvieron contra Egipto, penetrando hasta Rafia en la frontera de Palestina y Egipto, mas el rey de Egipto aniquiló su ejército el año 217 en la batalla de Rafia (versículo 11).

10Tras lo cual sus hijos prepararán la guerra y juntarán una gran
multitud de tropas; y *(uno de ellos)* vendrá como una inundación y
pasará adelante; luego vendrá de nuevo, y llevará la guerra hasta la
fortaleza. 11El rey del mediodía se enfurecerá y saldrá y peleará
contra él, contra el rey del norte; movilizará una gran multitud y las
tropas del *(rey del norte)* serán entregadas en sus manos. 12Se llevará
gran número *(de prisioneros),* con lo cual se ensoberbecerá su
corazón, hará perecer a millares pero no prevalecerá. 13Pues el rey
del norte volverá a levantar un ejército mayor que el primero; y al
fin de algunos años vendrá con grandes fuerzas y muchos
pertrechos. 14*En aquellos tiempos muchos se levantarán contra el
rey del mediodía; se alzarán también hombres violentos de tu
pueblo para cumplir la visión y caerán. 15*El rey del norte vendrá, y
levantará terraplenes, tomará la ciudad fuerte y no podrán resistir
las fuerzas del mediodía, ni sus tropas escogidas; pues no tendrán
fuerza para nacerle frente. 16*Por lo cual el invasor hará contra él lo
que quiera, pues no habrá quien pueda oponérsele, y se establecerá
en la tierra hermosa, llevando en su mano la destrucción. 17*Se
propondrá marchar *(contra el otro)* con el poderío de todo su
reino, pero hará con él un convenio y le dará una hija para
arruinarlo, mas esto no se cumplirá, ni tendrá éxito. 18Entonces
volverá su rostro hacia las islas, y se apoderará de muchas; pero un
caudillo pondrá fin a su afrenta y hará recaer sobre él su oprobio.
19Luego se dirigirá hacia las fortalezas de su propio país; pero
tropezará y caerá, y no será más hallado. 20*El que le sucederá

---

* 14. *Hombres violentos* (La Vulgata: *hijos de los transgresores):* son aquellos judíos que se adhirieron a los sirios y a sus ritos paganos. Véase 8, 23 y nota.

* 15. Ese *rey del norte* es Antíoco III Magno, rey de Siria (222-187), el cual derrotó al general egipcio Scopas en Paneas cerca de las fuentes del Jordán, y se apoderó de Sidón, ciudad de Fenicia, que estaba bajo el poder del rey del mediodía (Egipto).

* 16. *La tierra hermosa:* Así es llamado con énfasis el país de los judíos. Véase versículo 41; 8, 9 y nota; Jeremías 3, 19; Ezequiel 20, 6 y 15.

* 17 ss. Antíoco Magno casó su hija Cleopatra con Ptolomeo V de Egipto (204-181), con el fin de apoderarse de Egipto con la ayuda de ella, pero Cleopatra se puso de parte de su marido. Mientras tanto Antíoco conquistó algunas islas del Mediterráneo y países de la costa del Asia Menor, hasta que fue vencido por el romano Scipión en la batalla de Magnesia en 190 a. C. *Caerá* (versículo 19): Antíoco fue matado en un tumulto del año 187.

* 20. *La (tierra) más magnifica:* Palestina. Cf. nota 16. *Será quebrantado,* etc. Se refiere a Seleuco IV Filopator, rey de Siria (187-175), que envió a Heliodoro para robar los tesoros del Templo de

enviará un exactor a la *(tierra)* más magnífica del reino; pero al cabo de pocos días será quebrantado, no en contienda ni en batalla.

Un rey impío en el trono

21*Surgirá en su lugar un hombre despreciable sin que se le haya dado la dignidad real. Vendrá secretamente y se apoderará del reino por medio de intrigas. 22Delante de él quedarán sumergidos ejércitos *(tan numerosos como)* una inundación, y serán deshechos, así como también el príncipe de la Alianza. 23*No obstante el pacto hecho con él, obrará con dolo; subirá y vencerá con poca gente. 24En plena paz invadirá la provincia más pingüe y hará lo que no hicieron sus padres, ni los padres de sus padres. Distribuirá entre los *(suyos)* botín, despojos y riquezas, y trazará sus planes contra las fortalezas, pero *(sólo)* por algún tiempo. 25Luego dirigirá su poder y su corazón contra el rey del mediodía, al frente de un gran ejército. El rey del mediodía se empeñará en la guerra con un ejército sumamente grande y fuerte; pero no podrá resistir, pues tramarán contra él intrigas. 26Los que comen de sus manjares delicados le quebrantarán, su ejército se dispersará, cayendo muchos traspasados. 27*Estos dos reyes pensarán en su corazón cómo hacerse daño. Sentados en la misma mesa se dirán mutuamente mentiras, sin lograr éxito; porque todavía no habrá llegado el tiempo determinado. 28*Volverá a su tierra con grandes riquezas; pero su corazón *(maquinará)* contra la Alianza santa. Obrará y volverá a su país. 29*Al tiempo determinado se dirigirá de nuevo contra el mediodía, pero esta última vez no

---

Jerusalén (véase II Macabeos 3, 1 ss.). Ese rey murió *no en contienda ni en batalla*, sino envenenado por el mismo Heliodoro.

* 21 ss. *El hombre despreciable* es Antíoco IV Epífanes (175-164) que usurpó el trono con ardid y violencia contra el sucesor legítimo Demetrio (versículo 22). *El príncipe de la Alianza* (versículo 22): el Sumo Sacerdote Onías III, destituido injustamente por Antíoco (cf. II Macabeos 4. 1 y 33).

* 23 s. Alusión a las exitosas expediciones de Antíoco Epífanes contra Egipto, cuyo rey Ptolomeo VI Filometor (181-145) traicionado por sus propios consejeros (versículo 26), fue vencido en la batalla de Pelusio.

* 27. *Dirán mutuamente mentiras.* En este punto la humanidad no ha mejorado. La mentira sigue ocupando un lugar preferido en las negociaciones internacionales.

* 28. *La Alianza santa:* el pueblo teocrático, Jerusalén y el Templo. De vuelta de Egipto, Antíoco saqueó el Templo (I Macabeos 1, 21 ss.; II Macabeos 5, 11 ss.).

* 29. Esta expedición de Antíoco contra Egipto fue contrarrestada por los romanos. En su regreso de Egipto el rey impío se entrevistó en Jerusalén con muchos judíos apóstatas.

pasará lo que en la primera. [30]*Pues vendrán contra él las naves de Kitim; y descorazonado regresará; se irritará contra la Alianza santa; obrará y volverá, y se entenderá con los que abandonaron la Alianza santa.

Opresión de los judíos y de su religión

[31]*Sus tropas vendrán y profanarán el Santuario de la Fortaleza; harán cesar el sacrificio perpetuo y pondrán allí la abominación del devastador. [32]*Por medio de halagos inducirá a la apostasía a los violadores de la Alianza, pero el pueblo que conoce a su Dios se mantendrá firme y activo. [33]Los sabios del pueblo instruirán a muchos; pero caerán por un tiempo, víctimas de la espada, de las llamas, del cautiverio y del saqueo. [34]Al ser abatidos tendrán un pequeño socorro, y muchos se unirán a ellos hipócritamente. [35]Por eso algunos de los sabios tropezarán, para que sean probados y purificados y blanqueados hasta el tiempo del fin; pues no habrá llegado aún el tiempo determinado.

[36]*Aquel rey hará lo que quiera, se ensoberbecerá, y se engrandecerá sobre todo dios. Hablará cosas espantosas contra el Dios de los dioses, y prosperará hasta que se cumpla la ira; porque lo decretado ha de cumplirse. [37]*No respetará a los dioses de sus

---

* 30. *Naves de Kitim:* Alusión a los Romanos, por lo cual San Jerónimo traduce *galeras y Romanos.* Kitim significa la isla de Chipre, y en sentido más amplio, los pueblos de Occidente. *Los que abandonaron,* etc.: los judíos apóstatas. Véase versículo 14 y nota.

* 31. *Tropas:* son las. tropas que Antíoco puso como guarnición en Jerusalén (I Macabeos 1, 35). *El Santuario de la fortaleza:* el Templo de Jerusalén. La *abominación* es el culto idolátrico, pues Antíoco erigió en el Templo una estatua de Júpiter (I Macabeos 1, 57). Véase 9, 27 y nota. Cf. Mateo 24, 15 y nota.

* 32 ss. Esta profecía se refiere a los Macabeos, especialmente a Matatías y sus hijos que, apoyados por algunos pocos (cf. versículo 34) lucharon contra Antíoco en defensa de la Ley de Dios. Los sabios (versículo 33) son probablemente los "hasidim", que significa "los piadosos". Así se llamaba aquel sector del pueblo judío que se mantenía fiel a la Ley (I Macabeos 2, 42) y en cuyo seno había de gestarse en adelante la secta de los fariseos. *Se unirán a ellos hipócritamente* (versículo 34): Se refiere a aquellos tímidos que se adhirieron al Macabeo solamente porque temían su severidad.

* 36. *Se engrandecerá sobre todo dios:* "La manía antirreligiosa de Antíoco de que aquí se habla no se mostró sólo en la persecución del culto judío, sino en su olvido del dios tradicional en su familia, Apolo, a quien sustituyó por Júpiter. A él dedicó el Templo de Jerusalén bajo el apellido de Olímpico" (Nácar-Colunga). Cf. II Tesalonicenses 2, 3 y nota. *Hasta que se cumpla:* Antíoco podrá ejercer su poder contra el pueblo judío solamente como instrumento de la ira de Dios y hasta que se apacigüe la indignación divina que permitía la opresión de los judíos como castigo de la apostasía.

* 37. *No respetará... a la (divinidad) predilecta de las mujeres* (Vulgata: *será codiciador de mujeres*): Por esta divinidad se puede entender a Tammuz (Adonis), el dios favorecido por las mujeres (cf. Ezequiel 8, 14) o, tal vez, a Astarté, cuyo templo saqueó Antíoco (I Macabeos 6, 1 ss.). Así lo explica

padres, ni tampoco a la *(divinidad)* predilecta de las mujeres. No hará caso de ningún dios; pues sobre todos ellos se ensalzará. 38*Venerará, en su lugar, al dios de las fortalezas, dios que no conocieron sus padres. Lo honrará con oro y plata, con piedras preciosas y con joyas. 39Con ese dios extraño atacará los baluartes de las fortalezas. A quienes le reconozcan los colmará de honores, les dará autoridad sobre muchos y les distribuirá tierras en recompensa.

40*Al tiempo final chocará con él el rey del mediodía, pero el rey del norte caerá sobre él como una tempestad, con carros y gente de a caballo y muchas naves; invadirá las tierras y pasará como una inundación. 41*Invadirá también la tierra hermosa; y muchos caerán; pero escaparán de su mano Edom y Moab y la parte principal de los hijos de Ammón. 42Y extenderá su mano contra *(otros)* países, y no se salvará la tierra de Egipto. 43Se hará dueño de los tesoros de oro y plata, y de todas las cosas preciosas de Egipto; y los libios y los etíopes le seguirán. 44*Pero le turbarán rumores desde el oriente y el norte; y saldrá con gran furor para destruir y exterminar a muchos. 45*Y plantará los pabellones reales entre los mares contra el glorioso y santo monte. Luego llegará a su fin; y no habrá quien le preste socorro.

Volver al Indice

San Efrén. Quiere decir que Antíoco despreciará a los dioses de su propio país, lo cual sería el colmo de la impiedad (cf. nota 36).

* 38. *Al dios de las fortalezas:* La Vulgata conserva la palabra hebrea *Maosim* que significa "fortalezas". El nombre "Dios de las fortalezas" se da aquí a Júpiter Capitolino de Roma, cuyo culto introdujo Antíoco en su reino y para cuyo templo mandó numerosos regalos a Roma (Tito Livio 41, 20; 42, 6). Otros expositores ven en Maosim al dios romano Marte.

* 40. Esta nueva expedición de Antíoco contra Egipto es desconocida, "Por esto, la explicación mas razonable de estos versículos 40-45 es que el profeta, dejando la Historia y apoyándose en ella, salta desde el gran perseguidor del pueblo judío a otro perseguidor del fin de los tiempos, al Anticristo, que entonces vendrá a suscitar la última prueba del pueblo de Dios. Sería esto como el puente entre la época de Antíoco y la época final, que nos describe en el capítulo siguiente" (Nácar-Colunga).

* 41. *La tierra hermosa* es el país de los judíos. Véase versículo 16 y nota.

* 44. *Rumores desde el oriente y el norte:* Aquí hay una alusión a la revuelta de los partos y de los armenios.

* 45. *Entre los mares:* entre el Mar Mediterráneo y el Mar Muerto, o sea en Judea. *El glorioso y santo monte:* el monte Sión. Antíoco murió en 164 a. C. al despojar el Templo de Elimais (I Macabeos 6, 1 ss.). Muchos aplican al Anticristo lo que aquí se dice en los versículos 40-45. En todo caso Antíoco puede tomarse como figura de aquél. Cf. 7, 8 y nota.

Daniel 12

Liberación del pueblo de Dios

1*En aquel tiempo se alzará Miguel, el gran príncipe y defensor de
los hijos de tu pueblo; y vendrá tiempo de angustia cual nunca ha
habido desde que existen naciones hasta ese tiempo. En ese tiempo
será librado tu pueblo, todo aquel que se hallare inscrito en el libro.
2*También muchos de los que duermen en el polvo de la tierra se
despertarán, unos para vida eterna, otros para ignominia y
vergüenza eterna. 3*Entonces los sabios brillarán como el resplandor
del firmamento, y los que condujeron a muchos a la justicia, como
las estrellas por toda la eternidad. 4*Tú, Daniel, encierra estas

---

* 1. La visión profética pasa de las persecuciones de la época macabea a los últimos tiempos y a la salvación final de los escogidos, "El oráculo franquea aquí de golpe un intervalo de muchos siglos, para proporcionar a los israelitas pruebas de una consolación de orden superior" (Fillion). Cf. II Tesalonicenses 2, 7 y nota. *Tu pueblo,* es decir, el de Daniel (cf. 9. 15 s., 20 y 24; 10, 14). Crampón, que aplica los versículos 1-4 a la liberación de Israel por la muerte de Antíoco. añade que "parecen presentar en una misma perspectiva la liberación final del pueblo de Dios". *Vendrá un tiempo de angustia,* etc. Jesucristo anuncia también "la gran tribulación" en su discurso escatológico (Mateo 24, 21). Cf. Jeremías 30, 5; Salmo 2, 5; Apocalipsis 7,14, etc. *Inscrito en el libro:* Se refiere al libro de la vida, en el cual están inscritos aquellos que tienen derecho al reino de los cielos. Es un simbolismo tomado del registro civil de un reino. Cf. Salmo 68, 29; 138, 16; Éxodo 32, 32; Fil. 4, 3; Apocalipsis 3, 5; 13, 8; 20, 15, etc. Sobre San Miguel y su misión véase 10, 13 y nota; sobre su papel en la lucha contra Satanás, cf. Apocalipsis 12, 7 y notas.

* 2. Los resucitados son divididos en dos clases, destinados unos a la vida eterna y otros a la eterna ignominia. *Para ignominia y vergüenza eterna:* Es de notar que aquí por primera vez el Antiguo Testamento anuncia a Israel la resurrección de los pecadores para la condenación. Este pasaje completa la revelación de Job 19, 25-27; Isaías 26, 19; 66, 24. Cf. Ezequiel 37, 1 ss. Indirectamente se enseña aquí la resurrección de todos los hombres, "porque para todos vale la misma razón. Lo que el Ángel dice implícitamente, lo dice Nuestro Señor explícitamente en Juan 5, 28" (Linder).

* 3. *Los sabios:* los observadores de la Ley de Dios. San Jerónimo pone aquí la siguiente nota: "¿Ves tú qué distancia separa la santidad sin ciencia, de la ciencia unida a la santidad? La primera nos hace semejantes a las estrellas, la segunda al mismo cielo." La promesa que en este pasaje se da a los que ejercen el apostolado de enseñar, tiene su paralelo en las palabras de Cristo: "Los justos, resplandecerán como el sol en el reino de su Padre" (Mateo 13. 43). También el apóstol San Pablo promete doblado honor a los presbíteros, "sobre todo los que trabajan en predicar y enseñar" (I Timoteo 5, 17). "Si vives santamente e instruyes perfectamente, dice San Juan Crisóstomo, serás juez de todos; si por el contrario, instruyes bien y vives mal, te juzgas a ti solo. Porque, viviendo y enseñando bien, das a conocer al pueblo cómo ha de vivir; pero, enseñando bien y viviendo mal, dices a Dios las razones que tiene para condenarte." Cf. Eclesiástico 24, 31 y nota.

* 4. Sella el libro, para que nadie modifique sus palabras, y guárdalo hasta el tiempo del fin. Nótese lo que se dice sobre el crecimiento del conocimiento. *Muchos buscarán:* Cf. Amós 8, 11 ss. Significa "la acción de buscar apresuradamente la verdadera doctrina... Al fin de los tiempos se leerá, con interés el libro de Daniel, a fin de comprenderlo lo mejor posible y admirar la maravillosa coincidencia de los acontecimientos con los vaticinios" (Fillion). Análoga idea expresa San Juan en el Apocalipsis, cuando dice: "No selles las palabras de la profecía de este libro, pues el tiempo está cerca— el justo se justifique más y más; y el santo más y más se santifique" (Apocalipsis 22, 10-12). Es asombroso cómo

palabras, y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos buscarán y se acrecentará el conocimiento."

5Y yo, Daniel, miré y vi otros dos que estaban en pie el uno aquende el río y el otro allende el río. 6*Y dijo *(uno de los dos)* al varón vestido de lino que estaba sobre las aguas del río: "¿Cuándo será el cumplimiento de estas maravillas?" 7*Y oí al varón vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río, cuando levantando su diestra y su izquierda hacia el cielo juró por Aquel que vive eternamente que eso será dentro de un tiempo, *(dos)* tiempos y la mitad *(de un tiempo)* y que todas estas cosas se cumplirán cuando el poder del pueblo santo sea completamente destruido. 8*Yo oí, pero no comprendí. Dije, "Señor mío: ¿cuál será el fin de estas cosas?" 9*Y él respondió: "Anda, Daniel; pues estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin. 10*Muchos serán purificados y

---

también en este punto concuerdan los dos vates: Daniel y San Juan. Éste no ha de sellar el libro, porque los últimos tiempos están cerca; aquél ha de sellarlo para que se lo lea cuando el fin se acerque. San Juan subraya la importancia de la lectura del Apocalipsis diciendo: "Bienaventurado aquel que lee y escucha las palabras de esta profecía y observa las cosas escritas en ella" (Apocalipsis 1, 3). El mismo efecto tendrá sin duda la lectura y meditación de las profecías de Daniel, por lo cual pensamos que merece un comentario más completo. "El sabio indaga la sabiduría de todos los antiguos y hace estudio de los profetas" (Eclesiástico 39, 1).

* 6. Ese *varón* es el mismo personaje que se presentó al profeta en el capítulo anterior. Véase 10, 5 y nota.

* 7. *Un tiempo, dos tiempos y la mitad de un tiempo:* Cf. 7, 25 y nota, donde se encuentra el mismo número misterioso. En ambos lugares se refiere a la tribulación que los santos han de sufrir de parte de un poder que se levanta contra Dios. En el versículo 11 y en Apocalipsis 11, 2 y 13, 5 este número es expresado en días y meses. *Cuando el poder del pueblo santo sea completamente destruido:* EL vaticinio sólo se cumplirá cuando el pueblo de Dios haya llegado al colmo de la tribulación. Cf. Salmo 101, 18 y nota.

* 8. *No comprendí:* Aquí vemos, como en muchos otros lugares de los libros proféticos, que los profetas a menudo son voceros del Altísimo sin conocer el alcance de sus palabras. A esto se refiere San Pedro, diciendo que "ninguna profecía de la Escritura se hace por propia iniciativa" (II Pedro 1, 20, texto griego). Por lo cual exhorta. San Pablo: "No queráis despreciar las profecías" (I Tesalonicenses 5, 20), porque tales anuncios son para las generaciones venideras, "una antorcha que luce en lugar oscuro, hasta que amanezca el día y nazca en vuestros corazones la estrella de la mañana" (II Pedro 1, 19).

* 9. El profeta no consigue respuesta, pues Dios se ha reservado los tiempos y momentos, como dijo Jesús a los apóstoles que le preguntaron en un asunto parecido (Hechos de los Apóstoles 1, 7). Véase Mateo 24, 36; Marcos 13, 32 y notas. "Velad, ya que no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor" (Mateo 24, 42). Hasta el tiempo del fin, lo que cuadra bien al sentido escatológico de este capítulo. Cf. versículo 4.

* 10. Véase 11, 35. En el tiempo del fin obrará el "hombre de pecado" y el "misterio de iniquidad" (II Tesalonicenses 2, 3 y 7), y los santos serán perseguidos de tal manera que ninguno se salvaría si ese tiempo no fuese abreviado por amor de los escogidos (Mateo 24, 22). Los sabios entenderán: Véase versículo 3. Los verdaderos fieles entenderán los misterios. Cf. I Tesalonicenses 5, 4; Lucas 21, 36-11. El término aquí indicado equivale a tres años y medio o cuarenta y dos meses. Cf. versículo 7 y nota; 7,

blanqueados y acrisolados; pero los malos seguirán haciendo el mal, y ninguno de los malvados entenderá; mas los sabios entenderán.
11Desde el tiempo en que será quitado el sacrificio perpetuo y entronizada la abominación desoladora, pasarán mil doscientos noventa días.
12*¡Bienaventurado el que espere, y llegue a mil trescientos treinta y cinco días!
13Tú, empero, marcha hacia tu fin y descansa, y te levantarás para *(recibir)* tu herencia al fin de los días."

Volver al Indice

III. Apéndices

Daniel 13

Historia de la casta Susana

1*Había un varón que habitaba en Babilonia, llamado Joaquín;
2el cual se casó con una mujer que se llamaba Susana, hija de Helcías, hermosa en extremo y temerosa de Dios;
3porque sus padres, que

---

25 y nota; Apocalipsis 11, 2; 13, 5. Es en el Apocalipsis el período del poder que persigue en los últimos tiempos a la grey de Cristo, por lo cual no conviene aplicar este pasaje únicamente a Antíoco Epífanes, como lo hace la interpretación "histórica". Por sacrificio perpetuo entiende aquí San Jerónimo con otros Padres el culto de la Eucaristía y todo el culto solemne de la Iglesia, que en los tiempos del Anticristo será obstaculizado. *Abominación desoladora:* Se refiere al Anticristo. Véase lo que sobre este tema llevamos dicho en las notas a los versículos 26 y 27 del capítulo 9.

* 12 s. "Llama dichoso al que viviere después de la muerte del Anticristo; porque verá días felices de paz y de descanso; cuando habrá cesado su violenta persecución" (Scío). Hay en estos cuarenta y cinco días la diferencia entre 1335 y 1290, un misterio que Dios parece haber dejado intencionalmente en suspenso, para los últimos tiempos (cf. versículo 9 y nota) pero que de todas maneras es digno de la mayor atención, porque "nadie sabe el día ni la hora" (Mateo 24, 36; Marcos 13, 32). *Marcha hacia tu fin y descansa* (versículo 13): Se anuncia aquí a Daniel su resurrección y su premio de acuerdo con lo dicho en el versículo 2. "Así que aquél que había recibido tantos vaticinios para su pueblo, obtiene, al final, para sí mismo una profecía llena de consolación." No es más que justo que las visiones de Daniel rematen en tan consoladora promesa, de la cual participamos todos los que en ellas creemos. Cf. el final del Apocalipsis del Nuevo Testamento, donde Jesús consuela con análoga promesa al Vidente de Patmos: "El que tiene sed, venga; y el que quiera, tome de balde el agua de la vida" (Apocalipsis 22, 17). Cf. Apocalipsis 1, 3. Al final del versículo 13 encontramos en la Vulgata la siguiente nota de San Jerónimo: "Lo que hasta aquí hemos puesto de Daniel se lee en el texto hebreo. Lo demás que sigue hasta el fin del libro se ha trasladado de la edición de Teodoción."

* 1. Los dos capítulos restantes 13 y 14 han sido tomados de la versión griega de Teodoción, como observa San Jerónimo en la nota con que concluye el capítulo 12. El capítulo 13 narra con un dramatismo sorprendente la historia de la casta Susana, cuyo nombre significa Azucena. Cronológicamente este episodio ha de colocarse entre los capítulos primero y segundo del Libro de Daniel, pues el profeta era aún joven al desempeñar el honroso papel de defensor de la inocencia (cf. versículos 45 y 64). Contra la historicidad de este capítulo se han levantado muchas objeciones, pero sabemos que siempre fue objeto de veneración, como lo demuestran ya las pinturas de las catacumbas.

eran justos, instruyeron a su hija según la Ley de Moisés. 4Era Joaquín muy rico, y tenía un jardín junto a su casa, al cual concurrían muchos judíos, por ser él el más ilustre de todos.

5*Aquel año fueron elegidos jueces del pueblo, dos ancianos de aquellos de quienes dijo el Señor: "Salió la iniquidad de Babilonia, de los ancianos jueces, los cuales parecían gobernar al pueblo." 6Frecuentaban estos la casa de Joaquín, donde acudían a ellos todos cuantos tenían algún pleito. 7Y cuando al mediodía se iba la gente, entraba Susana a pasearse por el jardín de su marido. 8Los viejos la veían cada día cómo entraba a pasearse; y se inflamaron en malos deseos hacia ella, 9de tal manera que pervirtieron su mente y desviaron sus ojos para no mirar al cielo ni acordarse de sus justos juicios. 10Quedaron ambos heridos de pasión por ella, pero no se comunicaron el uno al otro su pasión; 11pues se avergonzaban de descubrir su concupiscencia y deseos de pecar con ella; 12aunque buscaban cada día con mayor solicitud el poderla ver. 13*Y dijo el uno al otro: "Vámonos a casa, que ya es hora de comer." Salieron y se separaron el uno del otro. 14Pero volviendo cada cual otra vez, se encontraron en un mismo lugar; y preguntándose mutuamente el motivo, confesaron su pasión, y entonces, de común acuerdo, determinaron el tiempo en que podrían hallarla sola.

15Mientras estaban aguardando una ocasión oportuna, entró ella en el jardín, como solía todos los días; acompañada solamente de dos doncellas, y quiso bañarse en el jardín, pues hacía calor. 16No había en él nadie, sino los dos viejos, que se habían escondido y la estaban acechando. 17Mandó ella a las doncellas: "Traedme el aceite y los perfumes, y cerrad las puertas del jardín; pues quiero bañarme." 18Hicieron como dijo, y cerraron las puertas del jardín; y salieron por una puerta excusada para traer lo que había pedido, sin saber que los viejos estaban dentro escondidos.

---

* 5. Los judíos desterrados podían vivir en Babilonia conforme a sus costumbres patrias, y disfrutaban de cierta autonomía en la administración de sus comunidades. No es de extrañar que tuvieran jueces propios, elegidos de en medio del pueblo. La palabra del Señor a la que el texto alude, no se halla textualmente en la Sagrada Escritura, si bien recuerda las acusaciones de los profetas contra los malos jueces y falsos profetas, que eran los causantes principales de la corrupción del pueblo.

* 13 s. La escena no carece de comicidad. Ambos fingen retirarse, ocultando sus malos designios para volverse a encontrar en el mismo sitio, después de dar un rodeo.

19Apenas se hubieron ido las criadas, se levantaron los dos viejos y
corriendo hacia ella le dijeron: 20"Mira, las puertas del jardín están
cerradas, nadie nos ve, y nosotros estamos enamorados de ti.
Condesciende con nosotros, y cede a nuestros deseos. 21Porque si te
resistieres a ello, testificaremos contra ti, diciendo que estaba
contigo un joven, y que por eso despachaste a las doncellas."
22*Entonces Susana prorrumpió en gemidos y dijo: "Estrechada me
hallo por todos lados; porque si hago eso que queréis, muerte es
para mí; y si no lo hago, no me libraré de vuestras manos. 23Pero
mejor es para mí caer en vuestras manos, sin haber hecho tal cosa,
que pecar en la presencia del Señor." 24Y dio Susana un fuerte grito;
pero gritaron también los viejos contra ella. 25Y uno de ellos corrió
a las puertas del jardín y las abrió. 26Cuando los criados de la casa
oyeron el grito en el jardín, corrieron allá por la puerta excusada
para ver lo que era. 27Mas después que los viejos hubieron hablado,
quedaron los criados sumamente avergonzados; porque nunca tal
cosa se había dicho de Susana.

Susana es condenada a muerte

28Al día siguiente concurrió el pueblo a la casa de Joaquín, su
marido, y vinieron también los dos viejos, llenos de perversos
pensamientos contra Susana, para condenarla a muerte. 29Dijeron en
presencia del pueblo: "Envíese a llamar a Susana, hija de Helcías,
mujer de Joaquín." Y enviaron por ella. 30La cual vino con sus
padres e hijos y todos sus parientes. 31Era Susana sumamente
delicada y de extraordinaria belleza. 32Entonces aquellos malvados
la mandaron quitarse el velo —pues estaba ella con su velo
puesto— para saciarse por lo menos de su hermosura. 33Entretanto

---

* 22 s. "De un momento a otro Susana vio que todo lo que tenía estaba en peligro de ser destruido: su vida, su hogar, su honor, su fama. Supo que iba a perder no sólo su vida sino también el amor de su marido, el cariño de sus padres y de sus hijos, el respeto de sus criados; supo que iba a ser motivo de que se avergonzasen de ella. Una sola cosa podía salvarla y conservar todo lo que fue su dicha; consentir en el pecado, entregarse. «Mas prefiero caer inculpable en vuestras manos, antes que pecar contra el Señor» (versículo 23). Para Susana, por encima de toda su dicha, estaba Dios. Prefirió perderlo todo antes de perderle a Él. No pidió a Dios su vida, ni su fama; descansó en la certeza de que Dios sabía que la mataban siendo inocente, siendo la víctima de la maldad. Saberse sin culpa delante de Dios fue su consuelo; su entrega a Su voluntad fue sin reserva" (Elpis).

lloraban los suyos y cuantos la conocían. [34]*Luego se levantaron los dos viejos en medio del pueblo y pusieron sus manos sobre la cabeza de Susana. [35]Ella, empero, llorando alzó sus ojos al cielo; porque su corazón estaba lleno de confianza en el Señor. [36]Y dijeron los viejos: "Estándonos paseando solos en el jardín, entró ésta con dos criadas; y cerró las puertas del jardín, enviando fuera a las criadas. [37]Entonces se le acercó un joven que estaba escondido, y pecó con ella. [38]Nosotros que estábamos en un lado del jardín, viendo la maldad fuimos corriendo adonde estaban, y los hallamos en el mismo acto. [39]Mas al joven no pudimos prenderlo, porque era más fuerte que nosotros, y abriendo la puerta se escapó corriendo, [40]pero habiendo apresado a ésta, la preguntamos quién era el joven, y no nos lo quiso manifestar. De esto somos testigos." [41]La asamblea les dio crédito, como a ancianos que eran y jueces del pueblo, y la condenaron a muerte. [42]*Entonces Susana clamó en alta voz, y dijo: "Oh Dios eterno, que conoces las cosas ocultas, que sabes todas las cosas aun antes que sucedan, [43]Tú sabes que éstos han levantado contra mí testimonio falso; y he aquí que yo muero sin haber hecho nada de lo que éstos han inventado maliciosamente contra mí."

Daniel comprueba la inocencia de Susana

[44]Y oyó el Señor su oración. [45]*Pues cuando la conducían al suplicio, el Señor suscitó el santo espíritu de un tierno jovencito por

---

* 34. *Pulieron sus manos,* etc.: Hicieron esto como testigos, según mandaba la Ley (Levítico 24, 14). ¡Dos criminales disfrazados de testigos! Con razón en los cuadros de las catacumbas Susana es representada como cordero, y los dos viejos como lobos. El proceso se desarrolla con apariencias de corrección y de conformidad con la Ley. La exigencia de que la acusada levante el velo (versículo 32), está de acuerdo con los usos del foro judío.

* 42 s. *Clamó en alta voz,* "poniendo en este grito toda su alma, toda su angustia, toda su confianza, toda la fuerza de su inocencia". Susana apela a Dios, el Juez eterno, que conoce los corazones (Hechos de los Apóstoles 1, 24; 15, 8) y no abandona a los que en Él confían. He aquí una ilustración elocuente de lo que dice el gran Apóstol San Pablo en Romanos 8, 26-27: "No sabemos cómo conviene lo que tenemos que pedir; pero el Espíritu mismo solicita en nuestro lugar con gemidos inexpresables. Y Él, que es escrutador de los corazones, conoce lo que ansía el Espíritu; sabe qué solicita para los santos según Dios." Comentando estas palabras en una alocución pronunciada el 9 de julio de 1941, dice S. S. Pío XII: "El Espíritu Santo, que, con su gracia, obra en nuestras almas y nos inspira nuestros gemidos, sabe darles bien el verdadero sentido y el verdadero valor, y el Padre, que lee en el fondo de los corazones, ve clarísimamente lo que a través de nuestras plegarias y de nuestros deseos, pide su divino Espíritu para nosotros, y tales peticiones del Espíritu, profundamente íntimas en nosotros, las oye Él, sin duda alguna."

* 45. *Suscitó el santo espíritu:* Según la versión de los Setenta, un ángel había venido a imbuir a Daniel el espíritu de la sabiduría. Véase 4, 5; 5, 11 y 14. El procedimiento que se observa en la

nombre Daniel; [46]el cual, a grandes voces, comenzó a gritar: "Inocente soy yo de la sangre de ésta." [47]Y volviéndose hacia él toda la gente, le dijeron: "¿Qué es lo que dices?" [48]Mas él, estando de pie en medio de ellos, dijo: "¿Tan insensatos sois, oh hijos de Israel, que sin examinar y sin conocer la verdad, habéis condenado a una hija de Israel? [49]Volved al tribunal, porque éstos han dicho falso testimonio contra ella."

[50]Volvió el pueblo, a toda prisa; y los ancianos le dijeron *(a Daniel)*: "Ven, y siéntate en medio de nosotros e instrúyenos; ya que te ha concedido Dios la honra de ancianía" [51]Y dijo Daniel al pueblo: "Separad a éstos lejos el uno del otro, y yo los examinaré." [52*]Cuando estuvieron separados el uno del otro, llamó a uno de ellos y le dijo: "Envejecido en la maldad, ahora caerán sobre ti los pecados que has cometido antes, [53]cuando pronunciabas injustas sentencias, oprimías a los inocentes y librabas a los malvados, a pesar de que el Señor tiene dicho: [54]«No harás morir al inocente y justo.» Ahora bien, si la viste, di: ¿Bajo qué árbol los viste confabular entre sí?" Respondió él: "Debajo de un lentisco." [55]A lo cual replicó Daniel: "Ciertamente que contra tu cabeza has mentido; pues he aquí que el ángel del Señor, por sentencia que ha recibido de Él, te partirá por medio." [56*]Y habiendo hecho retirar a éste, hizo venir al otro, y le dijo: "Raza de Canaán, y no de Judá, la hermosura te fascinó, y la pasión pervirtió tu corazón. [57*]Así os portabais con las hijas de Israel, las cuales por miedo condescendían con vosotros;

---

ejecución de la presunta adúltera es el conocido por la Mischna de los judíos. Un heraldo debía invitar a los espectadores a probar, si podían, la inculpabilidad del reo. Esta circunstancia dio a Daniel la posibilidad de intervenir legalmente en el último momento. Nótese que Dios eligió para el cargo de juez a un "tierno jovencito". Lo hizo para avergonzar a los perversos ancianos. "Daniel, siendo aún jovencito, juzgó a los de muy larga edad, mientras que a los viejos deshonestos y torpes condenó su edad lasciva" (San Jerónimo. A Paulino). Daniel obtuvo este preciosísimo don como premio por su fidelidad a la Ley de Dios. Otros no lo alcanzan nunca porque se enredan en sus propios consejos. Cf. Salmo 118, 99 s.

* 52. Tenemos aquí una nueva prueba de que el Espíritu de Dios habla por boca de Daniel. Un procedimiento estrictamente jurídico no habría logrado descubrir la verdad. Cf. versículo 45.

* 56. *Raza, de Canaán:* Era la mayor injuria que se podía proferir contra un israelita. Los cananeos que habitaban el país de Palestina antes de que Israel lo tomara en posesión, habían sido maldecidos por Dios (Génesis 9, 25-27), de tal modo que los israelitas estaban obligados a aniquilarlos a causa de sus maldades.

* 57. *Israel:* aquí no todo el pueblo de Jacob, sino solamente el reino del norte con Samaría por capital, que se llamaba de Israel, pero deshonraba ese nombre por acomodarse a la idolatría de los cananeos y mezclarse en matrimonios con esa raza maldita.

pero esta hija de Judá no sufrió vuestra maldad. [58]Ahora bien, dime: ¿Bajo qué árbol los sorprendiste tratando entre sí?" Él respondió: "Debajo de una encina." [59]A lo que repuso Daniel: "Ciertamente que también tú mientes contra tu cabeza; pues el ángel del Señor está esperando con la espada en la mano para partirte por medio y así exterminaros."

[60]Entonces toda la asamblea exclamó en alta voz, bendiciendo a Dios que salva a los que ponen en Él su esperanza. [61]Y se levantaron contra los dos viejos, a los cuales Daniel había convencido por su propia boca de haber proferido un falso testimonio, y les hicieron el mal que ellos habían intentado contra su prójimo; [62]y cumpliendo la Ley de Moisés los mataron, con lo que fue salvada en aquel día la sangre inocente. [63]Entonces Helcías y su esposa alabaron a Dios por su hija Susana; y lo mismo hizo Joaquín, su marido, con todos los parientes; porque nada se halló en ella de deshonesto. [64*]Mas Daniel desde aquel día en adelante se hizo famoso ante todo el pueblo. [65*]El rey Astiages fue a reunirse con sus padres, y le sucedió en el trono Ciro, rey de Persia.

Volver al Indice

Daniel 14

Daniel se niega a adorar al ídolo Bel

[1*]Era Daniel uno de los comensales del rey, quien te honraba más que a todos sus amigos, [2*]Había a la sazón en Babilonia un ídolo

---

* 64. Se destaca en la historia de Susana, por una parte su inquebrantable confianza en Dios (cf. Salmo 2, 13; 56, 2; 117, 8; Eclesiástico 2, 6; II Macabeos 15, 7, etc.), por la otra, la sabiduría y fortaleza del joven profeta. Pero ¿qué sería todo esfuerzo humano sin la mano omnipotente del Altísimo? Toda la sabiduría de Daniel le fue dada por Él (versículos 45 y 52) como el profeta se complacía en proclamarlo (cf. Ezequiel, 28, 3 y nota). Del Señor le vino también a Susana la fortaleza, y por Él fue salvada para que se aumente nuestra confianza en su santo Nombre.

* 65. Sobre *Astiages* véase 6, 1 nota.

* 1. En este último capítulo se narran dos episodios de la vida de Daniel que prueban la vanidad de los ídolos. Es una ilustración del capítulo 6 de Baruc, donde se describe la impotencia de los dioses de los gentiles. El *rey* aquí aludido es Ciro, como se deduce del capítulo anterior (13, 65), cuyo último versículo forma la transición a estos dos episodios de Bel y el dragón. Algunos creen que se trata del rey Cambises. Daniel no comía de los manjares de la corte, como sabemos por el capítulo 1, aunque se dice aquí que era comensal del rey. Esto sólo quiere decir que el rey costeaba el sustento del profeta.

* 2. *Bel,* llamado también Marduk, era el ídolo principal de los babilonios. Los paganos creían que los dioses comían los manjares colocados delante de sus estatuas. Por eso, en las inscripciones

llamado Bel; y se gastaban para él cada día doce ambas de flor de harina, cuarenta ovejas y seis cántaros de vino. 3*Le tributaba culto también el rey e iba todos los días a adorarlo. Daniel, empero, adoraba a su Dios. Y el rey le dijo: "¿Por qué no adoras a Bel?" 4A lo que respondió, diciendo: "Porque no adoro a los ídolos hechos de mano, sino al Dios vivo, que creó el cielo y la tierra, y es Señor de toda carne." 5El rey le replicó: "¿Crees tú acaso que Bel no es un dios vivo? ¿No ves cuánto come y bebe cada día?" 6A esto contestó Daniel riendo: "No te dejes engañar, oh rey; porque él por dentro es de barro, y por fuera de bronce, y nunca come." 7Montó el rey en cólera, y llamó a los sacerdotes del ídolo, a los cuales dijo: "Si no me decís quién come todo eso que se gasta, moriréis. 8Pero si me hacéis ver que todo eso lo come Bel, morirá Daniel por haber blasfemado contra Bel." Y dijo Daniel al rey: "Sea como has dicho."

9Eran los sacerdotes de Bel setenta, sin contar las mujeres, los párvulos y los hijos. Fue el rey con Daniel al templo de Bel, 10y dijeron los sacerdotes de Bel: "He aquí que nosotros nos salimos fuera; y tú, oh rey, haz poner las viandas y servir el vino, después cierra la puerta, y séllala con tu anillo. 11Y si mañana temprano, al entrar no hallares que todo se lo ha comido Bel, moriremos nosotros sin remedio, o morirá Daniel, que ha mentido contra nosotros." 12Ellos no tenían miedo, pues habían hecho debajo de la mesa una comunicación secreta, y siempre entraban por allí y se lo comían *(todo).*

Daniel descubre los engaños de los sacerdotes

13Luego que se hubieron salido, hizo el rey poner las viandas delante de Bel, y Daniel mandó a sus criados traer ceniza, y la hizo esparcir con una criba por todo el templo en presencia del rey. Después salieron, cerraron la puerta, sellándola con el anillo del rey, y se fueron. 14Durante la noche entraron los sacerdotes, según su

---

cuneiformes los sacrificios se llaman "manjares de los dioses". De ahí la cólera del rey por el embuste de los sacerdotes al ver que eran ellos los que comían los manjares ofrecidos a Bel (versículo 20). *Doce arfabas:* 670 litros. *Seis cántaros:* seis metretas: 220 litros, más o menos.

* 3. Llama la atención el hecho de que el persa Ciro haya tributado culto a los dioses de Babilonia. Así lo vemos efectivamente en una inscripción babilónica. Lo hizo sin duda por razones políticas.

costumbre, con sus mujeres e hijos, y se lo comieron y bebieron todo.

15Se levantó el rey muy de mañana, y del mismo modo Daniel; 16y preguntó el rey: "¿Están intactos los sellos, Daniel?" Respondió éste: "Intactos están, oh rey." 17Abrió luego el rey la puerta y miró a la mesa y exclamó en alta voz: "Grande eres, oh Bel y no hay en ti engaño alguno." 18Mas Daniel se rio y detuvo al rey para que no entrase dentro, y dijo: "Mira al pavimento, y ve de quién son estas pisadas." 19"Veo, dijo el rey, pisadas de hombres, de mujeres y de niños." 20Con esto se irritó el rey e hizo prender a los sacerdotes y a sus mujeres e hijos; y le mostraron el postigo secreto por donde entraban a comer cuanto había sobre la mesa. 21*El rey los hizo morir y entregó a Bel en poder de Daniel quien lo destruyo juntamente con el templo.

Daniel y el dragón

22*Había en aquel lugar un dragón grande al cual adoraban los babilonios. 23Y dijo el rey a Daniel: "Mira, ahora ya no podrás negar que éste es un dios vivo. Adórale, pues." 24A lo que respondió Daniel: "Yo adoro al Señor, mi Dios, porque Él es el Dios vivo; mas ése no es dios vivo. 25Y tú, rey, dame permiso, y mataré al dragón sin espada ni palo." 26*A lo cual dijo el rey: "Te lo doy." Tomó Daniel pez, sebo y pelos, lo coció todo junto e hizo unas pellas, las qué arrojó en la boca del dragón, el cual reventó. Entonces dijo Daniel: "Ved aquí al que adorabais."

---

* 21. Según otra versión griega, sólo fue destruida la sala de Bel y éste mismo. Así quedó demostrada la inanidad del ídolo que en opinión de los babilonios estaba animado y habitado por la divinidad.

* 22. El culto del *dragón*, es decir, de la serpiente alada, está atestiguado en Babilonia por las modernas investigaciones arqueológicas. Han sido encontrados relieves y figuras que representan este animal en diversas formas. El escritor pagano Arriano habla de un Templo babilónico dedicado a una serpiente que daba oráculos a la manera de la Pitia de Delfos (cf. Hechos de los Apóstoles 16, 16). La serpiente ha dejado profundas huellas, no sólo en la Biblia (Génesis capítulo 3; Números 21, 6; Isaías 27, 1; Apocalipsis 12, 14, etc.), sino también en las mitologías de casi todos los pueblos, especialmente la serpiente alada, en las mitologías americanas (aztecas y mayas), y figura todavía hoy, como dragón, en el escudo de China. También en Palestina se han encontrado restos del culto de la serpiente. Los antiguos le atribuían una ciencia oculta y superior, razón por la cual la medicina que antiguamente se consideraba más bien como una ciencia mágica, lleva la serpiente en su escudo. Por esa misma razón usamos la palabra griega terapéutica, derivada de una análoga semítica que significa serpiente.

* 26. El dragón reventó por comer aquellos objetos imposibles de digerir. Nótese que Daniel mató al dragón sin armas, para mostrar al rey y al pueblo que no es la fuerza la que vence a los ídolos, sino el poder del Dios vivo.

Daniel en el foso de los leones

27Cuando supieron esto los babilonios, se irritaron en extremo; y
levantándose contra el rey, dijeron: "El rey se ha hecho judío:
destruyó a Bel, mató al dragón y quitó la vida a los sacerdotes." 28Y
fueron al rey y le dijeron: "Entréganos a Daniel, de lo contrario te
mataremos a ti y a tu familia." 29Viéndose el rey reciamente
acometido y sin salida, les entregó a Daniel, 30*y ellos le arrojaron
en el foso de los leones, donde estuvo seis días. 31Había en el foso
siete leones, y les daban cada día dos cuerpos y dos ovejas; pero
nada les dieron entonces, para que devorasen a Daniel.

32*Estaba a la sazón en Judea el profeta Habacuc, el cual había
cocido un potaje y desmenuzado unos panes en una vasija, para ir
al campo y llevarlo a los segadores. 33Y dijo el ángel del Señor a
Habacuc: "Esa comida que tienes llévala a Babilonia, a Daniel que
está en el foso de los leones." 34Contestó Habacuc: "Señor, yo no he
visto a Babilonia ni tengo noticia del foso." 35*Entonces el ángel del
Señor le tomó por la coronilla de la cabeza y con la velocidad de su
espíritu le llevó de los cabellos de su cabeza hacia Babilonia encima
del foso. 36Gritó Habacuc y dijo: "Daniel, siervo de Dios, toma la
comida que Dios te envía." 37Entonces dijo Daniel: "Tú, Señor, te
has acordado de mí y no has desamparado a los que te aman." 38Y
se levantó Daniel y comió. Entretanto el ángel de Señor se dio prisa
para restituir a Habacuc a su lugar.

39Al día séptimo vino el rey para hacer él duelo por Daniel; y
llegando al foso miró hacia dentro y vio a Daniel sentado en medio
de los leones. 40*Entonces exclamó el rey en voz alta diciendo:
"Grande eres Señor, Dios de Daniel." 41Y le hizo sacar del foso de los
leones. Pero a aquellos que habían maquinado su ruina, los hizo

---

* 30. Es la segunda vez que Daniel es arrojado al lago de los leones. Véase 6, 16.

* 32. San Jerónimo opina que este Habacuc es idéntico con el octavo de los profetas menores. Los modernos intérpretes, en cambio, se inclinan a suponer que hubo otro profeta homónimo. El primer profeta de este nombre vivió en tiempo del rey Josías (638-608), es decir, casi cien años antes de los acontecimientos aquí relatados.

* 35. Otros ejemplos de traslación corporal son la de Elías (III Reyes 18, 12; IV Reyes 2, 1 ss.), y del diácono Felipe (Hechos de los Apóstoles 8, 39 s.).

* 40. Convencido por los grandes milagros aquí relatados, el rey Ciro reconoció que el verdadero Dios era el de los judíos, y permitió el regreso del pueblo israelita al país de sus padres, para reedificar el Templo y la Ciudad Santa (Esdras 1, 1 ss.), de donde se deduce la grande influencia de Daniel en ese acontecimiento (cf. 6, 28). Véase la Introducción.

echar en el foso y fueron al punto devorados en su presencia. [42]Entonces dijo el rey: “Teman al Dios de Daniel todos los moradores del orbe; porque Él es el Salvador, el que obra prodigios y maravillas sobre la tierra y libró a Daniel del foso de los leones.”

Volver al Indice

Oseas

Con *Oseas* comienza la serie de los doce Profetas Menores. Se llaman Menores no porque fuesen profetas de una categoría menor, sino por la escasa extensión de sus profecías, con relación a los Profetas Mayores.

Oseas u Osee, profeta de las diez tribus del norte, como su contemporáneo Amós, vivió en el siglo VIII a. C, mientras Isaías y Miqueas profetizaban en Judá, es decir, bajo el reinado del rey Jeroboam II de Israel (183-143) y de los reyes Ocias (Amasías) (189-138), Joatán (138-136), Acaz (136-121) y Exequías (121- 693); reyes de Judá. Sus discursos proféticos se dirigen casi exclusivamente al reino de Israel (Efraím, Samaría), entonces poderoso y depravado, y sólo de paso a Judá. Son profecías duras, cargadas de terribles amenazas contra la idolatría, la desconfianza en Él y la corrupción de costumbres y alternadas, por otra parte, con esplendorosas promesas (cf. 2, 14 ss.) y expresiones del más inefable amor (cf. 2, 23; 11, 8, etc.). El estilo es sucinto y lacónico, pero muy elocuente y patético y a la vez riquísimo en imágenes y simbolismos.

La primera parte (capítulos 1-3) comprende dos acciones simbólicas que se refieren a la infidelidad del reino de Israel como esposa de Yahvé. La segunda (capítulos 4-14) es una colección de cinco vaticinios (capítulos 4, 5, 6, 1-12; 12-14) en que se anuncian los castigos contra el mismo reino y luego la purificación de la esposa adúltera, en la cual se despierta la esperanza en el Mesías y su glorioso reinado.

El Martirologio Romano conmemora al santo Profeta el día 4 de julio. Su sepulcro se muestra en el monte Nebí Oscha, no lejos de es-Salt (Transjordania). El Eclesiástico hace de Oseas y de los otros Profetas Menores este significativo elogio: “Reverdezcan también en el lugar donde reposan, los huesos de los doce Profetas; porque ellos consolaron a Jacob, y lo confortaron con una esperanza cierta” (Eclesiástico 49, 12).

Volver al Indice

Oseas 1

1*Palabra de Yahvé dirigida a Oseas, hijo de Beerí, en los días de
Ocias, Joatam, Acaz y Ezequías, reyes de Judá, y en los días de
Jeroboam, hijo de Joás, rey de Israel.

Nombres simbólicos de los hijos de Oseas

2*Comienzo de lo que habló Yahvé por Oseas. Dijo Yahvé a
Oseas:
"Ve y tómate una mujer fornicaria,
y *(ten)* hijos de fornicación;
porque la tierra comete fornicación,
apartándose de Yahvé."
3Fue y tomó a Gómer, hija de Diblaim; la cual concibió y le dio a
luz un hijo. 4*Y le dijo Yahvé: "Llámalo Jezrael, porque dentro de
poco tomaré venganza de la casa de Jehú, por la sangre de Jezrael,
y exterminaré el reino de la casa de Israel. 5En aquel día quebraré el
arco de Israel en la llanura de Jezrael."

---

* 1. Véase en la nota introductoria los datos cronológicos correspondientes a estos reyes. Llama la atención el que la actividad de un profeta del reino de Israel se señale por el reinado de cuatro reyes de Judá. Es para incardinarlo también en este último, que es el reino teocrático.

* 2 ss. Es discutida la realidad de los sucesos que se relatan a continuación, en los que Oseas fue usado por Dios como señal para su pueblo, tal como lo hizo también con otros profetas (v. gr. Ezequiel 5; Jeremías 13; Isaías 8, 18, etc.). Aunque San Jerónimo y algunos exégetas modernos los toman como puras metáforas o simbolismos verbales, la mayoría, desde San Ireneo y San Agustín, dan preferencia a la interpretación literal, admitiendo que se trataba de hechos reales. ¡Cuán duro para el profeta casarse con una ramera y perder su buena fama! Sin embargo, fue tremenda la impresión que produjo su conducta, quedando a las claras, para todos los que querían entender, que sus acciones no significaban sino la idolatría, la fornicación espiritual del pueblo de Israel con los ídolos. Por eso suponen algunos que la mujer fuese más bien idólatra que fornicaria. Pero aunque se tratase de una ramera, hemos de saber que todo cuanto manda el Señor Dios es, por ese solo hecho, perfectamente justo y santo, y toca a nosotros aceptarlo con adoración, y no pretender juzgarlo ni darle a Él patente de moralidad. Cf. 3, 1 ss.; II Macabeos 14, 46 y nota.

* 4 s. Los nombres son simbólicos y muy apropiados para despertar la curiosidad del pueblo y hacerlo reflexionar. *Jezrael* (o *Jesreel),* hoy día *Zerln,* era el nombre de la residencia veraniega de los reyes de Israel y dio nombre a la llanura de Jezrael o Esdrelón, que se extiende entre Samaría y Galilea. Jezrael es símbolo de la iniquidad, pues allí Jezabel mató al justo Nabot (III Reyes 21) y fueron decretadas y perpetradas muchas maldades por Acab, su marido. Jezrael es también el lugar donde el rey Jehú dio muerte a la casa de Acab (IV Reyes 9, 15 ss.). Ahora se acerca el castigo a la misma casa de Jehú, a la cual pertenecía Jeroboam II. *Exterminaré el reino de la casa de Israel:* En realidad vinieron después de la muerte de Jeroboam, último rey de la casa de Jehú, otros seis reyes entre 743 y 722, pero ninguno de ellos supo mantenerse. El *arco* (versículo 5), esto es. el poder de Israel será quebrantado por los asirios en el campo de batalla, que es por su naturaleza la llanura de Jezrael.

6*Y concibió ella otra vez y dio a luz una hija. Y *(Yahvé)* dijo al *(profeta):* "Ponle por nombre 'Lo-Ruhama', pues en adelante no usaré ya de misericordia con la casa de Israel para perdonarla. 7Pero me apiadaré de la casa de Judá, los salvaré por medio de Yahvé, su Dios. No los salvaré con arco ni con espada, ni mediante guerra, ni por medio de caballos o jinetes." 8Y destetado que hubo a 'Lo-Ruhama', volvió a concebir y dio a luz un hijo. 9*Y dijo *(Yahvé)*: "Llámalo «Lo-Ammí», pues vosotros no sois ya mi pueblo, y Yo no soy más vuestro *(Dios)*."

Restauración de Israel

10*El número de los hijos de Israel
será como la arena del mar,
que no tiene medida ni número,
y en lugar de decírseles:
«No sois mi pueblo»,
seréis llamados «hijos del Dios vivo».
11*Y se congregarán en uno
los hijos de Israel
y los hijos de Judá,

---

* 6. *Lo Ruhama:* La Vulgata vierte acertadamente: *Sin Misericordia.* El mismo Señor da la razón de este nombre aciago: la impenitencia del pueblo escogido, esposa de Yahvé.

* 9. *Lo-Ammi:* La Vulgata traduce según la etimología: *No-pueblo mío*. Este nombre, lo mismo que el anterior (versículo 6), expresa la situación religiosa de Israel, su apostasía, por lo cual Yahvé ya no lo reconoce como pueblo suyo y aparta de él sus ojos de misericordia. Ya veremos, sin embargo, cómo ésta triunfará, en el amante corazón divino, sobre todas las ingratitudes de su pueblo (cf. 11, 8 ss.). La unión entre Yahvé y su pueblo era tan estrecha que se puede hablar de un Cuerpo místico en el Antiguo Testamento, figura del Cuerpo místico de Cristo en la dispensación de la Nueva Alianza. Cf. versículo 2 y nota; 10, 1; Isaías 1, 21; 5, 1 ss. (viña de Yahvé); 43, 20; 60, 1, etc.

* 10. Dios es fiel y cumplirá las promesas dadas a los patriarcas (Génesis 12, 2; 13, 16; 15, 5; 22, 17): el pueblo reducido y reprobado por sus pecados será numerosísimo y participará de las bendiciones del reino mesiánico. Israel será dispersado entre los otros pueblos, mas al fin se convertirá al Dios vivo (véase 2, 23 s.). Los apóstoles San Pedro y San Pablo aplican esta promesa a los gentiles, que recibimos misericordia al ser admitidos como hijos de Dios en la Iglesia, no obstante nuestra descendencia de pueblos que antes no fueron elegidos (Ef. 2, 13, s.). Cf. Romanos 9, 26; I Pedro 2, 10. "Que Dios, dice San León Magno, llame hijo suyo al hombre, y que el hombre llame Padre a Dios, es un favor superior a todos los favores."

* 11. *Un mismo caudillo* en vez de dos, como en tiempos del profeta cuando estaban divididos en dos reinos. Ese único caudillo no puede ser sino el Mesías. Véase Isaías 32, 1 y nota; Ezequiel 24, 23; Lucas 1, 32 s. *Jezrael,* antes nombre nefasto, será símbolo de la gloria mesiánica. "La gran derrota se trocará en gran victoria al fin de los tiempos" (Jünemann). Según la crítica moderna, el final de este capítulo, es decir, los versículos 10 y 11, han de leerse al fin del capitulo segundo, y el orden del texto era originariamente el siguiente: 1, 16, 8-9; 2, 2-24; 1, 7, 10-11; 2, 1.

y pondrán sobre sí un mismo caudillo,
y saldrán del país:
porque grande será el día de Jezrael.

Volver al Indice

Oseas 2

Apostasía y reprobación de Israel

1* Decid a vuestros hermanos «Ammí»,
y a vuestras hermanas «Ruhama».
2* ¡Acusad a vuestra madre, acusadla!
Porque ella no es mi mujer,
ni Yo soy su marido;
aparte de su rostro sus fornicaciones
y de su seno sus adulterios;
3* No sea que Yo la despoje,
dejándola desnuda,
y la ponga *(tal como estaba)*

---

* 1. Una vez convertidos podrán darse, el uno al otro, nuevos nombres que señalan la bondad y misericordia del Señor. Todo en contraste con los nombres horrorosos del capítulo primero, que significan desastre y castigo.

* 2. Como en el Cantar de los Cantares, Israel es tratada aquí a manera de esposa, pero no recibe elogios como allí (cf. Cantar de los Cantares 4), sino reproches del Esposo que le enrostra su ingratísima infidelidad. Véase en Ezequiel 16 el mismo reproche con respecto a Judá. "Sin duda el gran misterio de los amores no correspondidos sobre la tierra, se explica porque Dios los permite y utiliza para mostrar en forma viva, al hombre que ama sin esperanza, todo el dolor que Jesús sintió por el rechazo que ese mismo hombre —hoy acongojado por cosas en verdad efímeras— iba a hacer de Su amor, infinito y eterno." Jeremías justifica también esta explicación (Jeremías 3, 20 y nota): "Como una mujer que rechaza a un hombre así me has despreciado tú." Y el Cantar trata de lo mismo cuando la esposa no abre al enamorado (Cantar de los Cantares 5, 3 ss.). "Estoy a la puerta y llamo", dice Él (Apocalipsis 3, 20). No es para hacerte daño, sino para que cenemos en un gran banquete como el del Evangelio (Lucas 14, 15 ss.; Apocalipsis 19, 9). El banquete es de amor, y no puede ser otra cosa, pues Dios es Amor, y tanto el Padre como el Hijo nos han declarado ese amor. "Fácil es ver entonces cómo, en el gran dolor que Cristo sufrió por nosotros durante la agonía exteriormente silenciosa de Getsemaní, desfilan ante Él por fuerza los pensamientos del enamorado caprichosamente despedido, que son los más amargos, según bien lo sabe el que ha hecho la experiencia: ¿por qué no me quiere? ¡Yo la haría tan feliz! (Juan 10, 10; 5, 40). ¿Quién podrá mirarla tan alto como la miro yo? (Juan 10, 29; Lucas 12, 7). ¿Qué no haría yo por ella, y quién sería capaz de hacer otro tanto? (I Corintios 6, 20; Juan 15, 13). ¿Qué ha podido ver en mí que la ahuyente, si la he tratado con insuperable amor (Juan 15, 9), con toda mi suavidad (Mateo 11, 28 ss.), y en todo no he deseado más que verla feliz? (Juan 17, 13)."

* 3. La *desnudez* significa la destrucción de la fertilidad del país, la cual era obra de Dios y no de los Baales, como creían los idólatras.

en el día de su nacimiento,
y la haga semejante a un desierto,
y la convierta en una tierra árida,
y la mate de sed.
4No me compadeceré de sus hijos;
porque son hijos de fornicación.
5*Pues su madre ha cometido fornicación;
ha quedado sin honor la que los dio a luz;
pues ella dijo: «Iré en pos de mis amantes,
que son los que me dan mi pan y mi agua,
mi lana y mi lino, mi aceite y mi bebida.»
6*Por eso, he aquí que voy a cerrar
tu camino con zarzas;
la cercaré con un muro
para que no pueda hallar sus senderos.
7*Irá en pos de sus amantes,
pero no los alcanzará;
los buscará y no los hallará.
Luego dirá:
«Iré y volveré a mi primer marido,
pues entonces me iba mejor que ahora.»
8*No reconoció ella

---

* 5. *Iré en pos de mis amantes:* los falsos dioses, como si éstos hubieran colmado de bienes la tierra.

* 6. Amenaza a las diez tribus de Israel el cautiverio de Asiria, lo que pronto se verificó (en el año 722).

* 7. El *primer esposo* es Dios, el Esposo único y legítimo de la nación israelita. Véase 1, 9 y nota; 5, 15; Isaías 1, 21; Jeremías 3, 1 y nota; 3, 8; Ezequiel 16, 8. En la nación pecadora se despierta la confianza en el divino Esposo, la cual es más que un simple arrepentimiento, porque nos acerca más a Dios, quien, como dice San Bernardo, no derrama el aceite de su misericordia sino en el vaso de la confianza.

* 8. A Dios (como a todo ser querido, ya sea padre, esposo, esposa, amigo, etc.) hay dos maneras de mirarlo: según que nos gocemos o no en su amor. Si no nos gozamos, no tendremos interés en considerar con detalle las pruebas de amor que de Él recibimos. Cuando las mencionamos lo haremos siempre en general, como para no faltar a un deber, pero en forma vaga y rápida. Pero en cambio, veamos a la novia enamorada, cómo se complace repasando en su memoria aquel momento determinado en que su amado la dedicó tal palabra afectuosa, o reviviendo aquel otro momento en que él le dio esta otra prueba de que la amaba, etc. En esto se conoce el amor vivo, y por eso las palabras de Dios en la Biblia son así: no definiciones generales y abstractas, sino momentos vivos que nos muestran otras tantas manifestaciones de su corazón; ya sea en la dulzura con que el Padre habla a Israel por boca de los profetas, con promesas, confidencias, o, como aquí, reproches de su amor dolorido; ya sea en lo que Jesús nos dice en tal ocasión, en tal parábola, hablando siempre "para mostrarnos su espíritu", como dice San Pablo (I Corintios 2, 4), es decir, no sistemáticamente, sino con

que Yo fui quien le di el trigo,
el vino y el aceite,
y le multipliqué la plata y el oro,
empleado para Baal.
9Por eso le quitaré mi trigo a su tiempo,
y mi vino al tiempo señalado;
y recobraré mi lana y mi lino
con que cubre su desnudez.
10Mas ahora descubriré sus vergüenzas
a los ojos de sus amantes;
y no habrá quien la libre de mi mano.
11Haré cesar toda su alegría,
sus fiestas, sus novilunios y sus sábados,
y todas sus solemnidades.
12Devastaré sus viñas y sus higueras,
de las cuales ella decía:
«Éstas son el salario
que me han dado mis amantes».
Las convertiré en un matorral
y las devorarán las bestias del campo.
13*La castigaré por los días de los Baales
a los cuales ella quemaba incienso,

---

intimidad, como en la vida cotidiana. Tal es también el lenguaje con que se le habla fe Él en los Salmos, y de ahí el maravilloso privilegio que significa el poder apropiárnoslos para decirle al Padre nuestro amor balbuceante, con palabras tan divinas como ésas, que son las que le decía Jesús, el Hijo perfectísimo que vino para ofrecérsenos como ejemplo y maestro de esa gratitud con que solamente Él sabía corresponder dignamente al amor del Padre.

* 13. *Los días de los Baales:* las fiestas celebradas en honor de los dioses cananeos. Sin embargo, el Señor volverá a mostrar su misericordia (versículo 14).

14. *La atraeré,* etc. Cf. Jeremías 30, 3 y nota. *La llevaré a la soledad,* "en lo cual da a entender que en la soledad se comunica y une Él con el alma; porque hablarle al corazón es satisfacerle el corazón; el cual no se satisface con menos que Dios" (San Juan de la Cruz. Cantico Espiritual XXXV). Hay también una soledad en el mundo. Oigamos la voz de un alma que la ha experimentado: "Tenemos un deseo vehemente de ser comprendidos y si no lo somos, nos sentimos aislados, solos, y esta soledad espiritual nos hace sufrir. Cuanto mayor el número de seres que nos rodean, tanto más sufrimos, pues buscamos a aquel que nos comprenda y no lo encontramos, Vamos de un desengaño a otro hasta que nos resignamos con una queja triste o amarga. Sin embargo no tenemos motivo de quejarnos, pues esta soledad interior es el desierto al cual Dios nos lleva para hablarnos al corazón. Tenemos que sufrir para buscar y encontrar a Dios, pues si el mundo nos satisficiese, nos olvidaríamos de Él. No todos pueden retirarse del mundo al silencio del claustro o al de las montañas o al de la inmensa llanura, para escuchar la voz de Dios. Por eso Él mismo crea el desierto de nuestra soledad en medio de los hombres y en este silencio nos habla al corazón."

cuando adornándose con sus zarcillos y collares,
y yendo en pos de sus amantes
se olvidaba de Mí, dice Yahvé.

Conversión de Israel

14Por eso Yo la atraeré
y la llevaré a la soledad
y le hablaré al corazón.
15*Y desde allí le devolveré sus viñas,
y el Valle de Acor
como puerta de esperanza;
y ella cantará allí,
como en los días de su juventud,
como el día en que subió de Egipto.
16*En aquel día, dice Yahvé,
me llamarás: «Señor mío»,
y no me llamarás ya: «Mi Baal».
17Pues quitaré, de su boca los nombres de los Baales,
y nunca jamás serán mencionados por sus nombres.
18*En aquel día haré en favor de ellos alianza
con las fieras del campo,
con las aves del cielo
y con los reptiles de la tierra;
quebraré en la tierra arco, espada y guerra,

---

* 15. *El valle de Acor,* conocido por su fertilidad (Isaías 65, 10) y también por el castigo del sacrílego Acán (Josué 7, 24 ss.), simbolizará en adelante no ya el desastre del pueblo, sino esa Soledad propicia a la contrición y la esperanza (cf. Deuteronomio 32, 36; Isaías 10, 20 ss., etc.), así como en él se abrió la esperanza de Josué con la toma de Jericó. Será una figura viva de la esperanza y felicidad, como sucedió con Jezrael (1, 11). Es otro rasgo más para mostrar la delicadeza y ternura con que Dios va a tratar a la Esposa arrepentida.

* 16. *Señor mío,* en hebreo Baalí (mi Baal). Así llamaban las mujeres a sus maridos. Hay aquí un agudo juego de palabras, porque Baal era también nombre de los dioses locales cananeos, a los cuales los israelitas apóstatas invocaban con el mismo nombre Baalí: mi Señor. Estos desposorios (versículo 19) de Israel con Yahvé, encierran gran parte del misterio escondido en el Cantar de los Cantares, como allí se ha visto. Porque no se trata aquí de una boda como la del Cordero con la Iglesia, que se consuma en Apocalipsis 19, 6-9, cuando "la esposa se ha preparado". Se trata, como observa Crampón (cf. Isaías capítulo 54 y notas) de la antigua esposa culpable y repudiada (cf. Isaías 62, 4), simbolizada por la ramera de 1, 2 y la adúltera de 3, 1.

* 18 s. *En favor de ellos:* Los contrayentes son el pueblo de Israel, representado por Dios, y las bestias feroces, las cuales tendrán que respetar al pueblo teocrático. "Bella imagen de la protección especialísima con que Dios rodeará a los judíos" (Fillion).

y haré que reposen seguros.
19Y te desposaré conmigo para siempre;
te desposaré conmigo
en justicia y juicio,
en misericordia y piedad.
20*Te desposaré conmigo en fidelidad,
y reconocerás a Yahvé.
21*En aquel día responderé, dice Yahvé;
sí, Yo responderé a los cielos,
y ellos responderán a la tierra;
22y la tierra responderá al trigo,
al vino y al aceite;
y éstos responderán a Jezrael.
23*Sembraré a *(Israel)* para Mí en la tierra;
y me compadeceré de 'Lo-Ruhama',
24y al que dije 'Lo-Ammí', le diré: 'Pueblo mío eres';
y él dirá: «Tú eres mi Dios»."

Volver al Indice

Oseas 3

Matrimonio con una adúltera

1*Yahvé me dijo: "Anda otra vez y ama a una mujer, amada de su amigo y adúltera; así como Yahvé ama a los hijos de Israel, aunque ellos se vuelven a otros dioses y gustan las tortas de pasas."

---

* 20. *En fidelidad,* porque Él permanece fiel a sus promesas, pero es también un "Dios celoso" (Éxodo 20, 5) que castiga inexorablemente al pueblo apóstata.

* 21 s. El cielo da a la tierra la lluvia, para que ella produzca trigo, vino, aceite y otras cosas que sirven para satisfacer las necesidades del hombre. Jezrael ya no será signo de maldición, sino que representará lo que significa su nombre: Dios siembra (cf. 1, 11 y nota).

* 23 s. *Me compadeceré:* Véase 1, 10; 11, 8 s.; Jeremías 12, 15; 30, 18; 31, 3 y 20; Ezequiel 20, 44; 36, 23, etc.

* 1. *Una mujer:* tal vez la misma que tenía ya antes (capítulo 1), según creen no pocos expositores. De esta manera el profeta sería figura de Dios que vuelve sin repugnancia a su esposa infiel, el pueblo de Israel, a pesar de las infidelidades de la misma. Véase Ezequiel 16, 55 y nota. También puede tratarse de otra mujer, igualmente depravada: una prueba más para el fiel profeta, que en su persona tiene que representar la posición de su pueblo para con Dios. Véase 1, 2 y nota. *Tortas de pasas,* esto es, ofrendas que se hacían a Astarté, la "reina del cielo". Véase Jeremías 7, 18 y nota; 44, 19.

2*Me la adquirí por quince siclos de plata, y un hómer de cebada,
y un létek de cebada. 3*Y le dije: "Muchos días tendrás que
esperarme; no cometerás fornicación, ni te entregarás a ningún
hombre, y yo haré lo mismo respecto de ti." 4*Porque mucho
tiempo han de estar los hijos de Israel sin rey, sin príncipe, sin
sacrificio, sin massebah, sin efod y sin terafines. 5*Pero después se
convertirán los hijos de Israel, y buscarán a Yahvé, su Dios, y a
David, su rey; y con temblor *(acudirán)* a Yahvé y a su bondad al fin
de los tiempos.

Volver al Indice

Oseas 4

Corrupción general

1*¡Oíd la palabra de Yahvé,
oh hijos de Israel!

---

* 2. Oseas paga el precio de una esclava: en total: 30 siclos, más o menos (Éxodo 21, 32). Cf. Zacarías 11, 12.

* 3. *Tendrás que esperarme,* antes de ser mi esposa. Veré si tu conversión es verdadera, para reconciliarte con tu legítimo esposo (San Jerónimo). Es de notar que Dios se dirige aquí al reino de Israel, o sea, de las diez tribus del Norte, sobre cuyo misterioso destino carecemos de toda noticia desde su cautiverio en Asiria (cf. Esdras 1, 2 y nota). Sin embargo, los profetas hablan de su vuelta (Isaías 11, 14 ss.).

* 4. El sentido es: Israel quedará por mucho tiempo sin independencia política y también sin culto y sin oráculos. *Massebah:* Así se llamaban las piedras erigidas en honor de Baal. *Efod* era nombre de una prenda, en la cual el Sumo Sacerdote llevaba sobre el pecho los Urim y Tummim, que servían para averiguar la voluntad divina (Éxodo 28, 6 ss.). Israel quedará, por consiguiente, sin dirección divina. *Terafines* se llamaban los dioses domésticos. Véase Génesis 31, 19 y nota; I Reyes 19, 13 y nota. El profeta no cree en dichos ídolos, pero menciona la privación de ellos, haciendo ver que esta desolación apartará a Israel de la idolatría (Knabenbauer).

* 5. *David,* el rey al cual están buscando, es el Mesías, descendiente de David (Ezequiel 37, 24 s.). Hay unanimidad entre los exégetas sobre el sentido de esta profecía. Todos la refieren al pueblo de Israel que un día, habiendo recibido "el doble por todos sus pecados" (Isaías 40, 2), volverá "con una voluntad diez veces mayor" (Baruc 4, 28 y nota), mirará y admirará al Redentor (Juan 19, 37; Zacarías 12, 10; Mateo 23, 39; Romanos 11, 25 s., etc.), cosa que ocurrirá "en la postrimería de los días" (Scío).

* 1. Empieza aquí la segunda parte "que consta de cinco discursos proféticos, que explican más circunstanciadamente aquellas acciones simbólicas y las amenazas y consuelos representados en ellas, echando en cara al pueblo sus culpas y anunciando el castigo de Dios; pero profetizando al mismo tiempo la conversión, y aludiendo al Mesías y a su reino dichoso" (Schuster-Holzammer). *No hay conocimiento de Dios.* Cf. Jeremías 9, 24. He aquí una advertencia para nosotros. "La formación religiosa de los católicos de hoy tiene generalmente la edad de su primera comunión" (Mons. Landrieux). Donde no hay conocimiento de Dios, no hay fe; donde no hay fe, no hay moral; donde no hay moral, se derrumba la sociedad humana. Véase la característica del reino de Dios que señala Isaías 11, 9.

Pues Yahvé entra en juicio
con los habitantes del país,
porque rio hay verdad ni misericordia,
y no hay conocimiento de Dios en la tierra.
2*Perjuran, y mienten,
matan, roban y adulteran,
hacen violencia, y un homicidio sigue a otro.
3*Por esto el país está de luto,
y desfallecen cuantos en él habitan,
juntamente con las bestias del campo
y las aves del cielo.
Hasta los peces de la mar desaparecen.
4*Pero nadie se ponga a contender
y nadie reprenda;
porque tu pueblo es como aquellos
que se querellan contra el sacerdote.
5*Tropezarás en pleno día,
y también el profeta
tropezará contigo de noche;
y Yo haré perecer a tu madre.
6*Mi pueblo perece por falta de conocimiento.
Por haber rechazado tú el conocimiento,
Yo te rechazaré a ti

---

* 2. Cf. Salmo 9b, 3-11; 13, 1-3; Amós 2, 6-8; Miqueas 7, 2-6; Romanos 3, 13-17. Todas estas aberraciones inundan al pueblo porque no hay conocimiento de Dios (versículo 1). Cf. Juan 16, 3; 17, 3 y nota.

* 3. *El país está de luto,* por las calamidades que Dios enviará en castigo. Cf. Isaías 24, 3-7; Jeremías 12, 4; Amós 8, 8. San Pablo nos revela que las creaturas todas también tomarán parte en la felicidad del hombre redimido (Romanos 8, 19 ss.).

* 4. *Nadie reprenda:* "Son los pecados de Israel tan inveterados, que el que da la voz de aviso pierde el tiempo" (Bover Cantera). Nácar-Colunga trae otra traducción: *Nadie protesta, nadie reprende. ¡También contra vosotros me querello, oh, sacerdotes!* En Deuteronomio 17, 8 ss. puede verse la autoridad de los sacerdotes de turno, que se extiende a lo temporal por tratarse de un régimen teocrático. Cf. Lucas 5, 14; Levítico 14, 2 ss.

* 5. *El profeta:* el falso profeta. *Tu madre:* toda la nación de Israel. Nácar-Colunga vierte: *Tropezarás en pleno día, y contigo tropezará también el- profeta, y la noche será semejanza de tu día.*

* 6. Se refiere al conocimiento de Dios. Es lo mismo que reprende el profeta en el versículo 1 y en 6, 6. Cf. Malaquías 2, 7. Es éste un mal que difícilmente se cura, pues el hombre cree fácilmente que puede bastarse a sí mismo. Toda la Biblia enseña que tal es el peor de los males, puesto que la vida eterna consiste en el conocimiento de Dios, como lo dice expresamente Jesús (Juan 17, 3). Tal es el mal que a las diez tribus les costará la "larga espera" (cf. 3, 3 y nota).

para que no seas mi sacerdote.
Por haber olvidado tú la ley de tu Dios,
me olvidaré Yo de tus hijos.
7*Cuanto más se multiplicaron,
tanto más pecaron contra Mí;
por lo cual trocaré su gloria en ignominia.
8*Comen los pecados de mi pueblo,
y las iniquidades de éste le gustan.
9Por eso el pueblo y los sacerdotes
tendrán la misma suerte.
Los castigaré por su conducta
y haré recaer sobre ellos sus obras.
10Comerán, y no se saciarán;
fornicarán y no se multiplicarán,
por cuanto han dejado de servir a Yahvé.
11Fornicación, vino y mosto
quitan el buen sentido.
12*Mi pueblo consulta a sus leños,
y su palo le da revelaciones;
porque el espíritu de fornicación los ha extraviado,
se prostituyen apartándose de su Dios.
13*Ofrecen sacrificios sobre las cimas de los montes,
y queman incienso sobre los collados,
bajo las encinas, los álamos y los terebintos;
porque es grata su sombra.
Por eso fornican vuestras hijas
y adulteran vuestras nueras.
14*Sin embargo no castigaré

---

* 7. *Trocaré su gloria en ignominia:* Cf. Malaquías 2, 1 s.

* 8. *Comen los pecados:* Los sacerdotes del reino de Israel vivían de los sacrificios idolátricos del pueblo, por lo cual lo animaban a idolatrar aún más. *Mi pueblo:* Nótese este nombre cariñoso que Dios da todavía al reino apóstata. "No obstante el cisma, los habitantes del reino de Israel seguían siendo el pueblo de Yahvé, cuyo corazón sufría al ver hasta qué punto les sacerdotes abusaban de ellos" (Fillion).

* 12. *Sus leños:* sus ídolos. *Su palo:* tal vez la vara de los agoreros, que para consultar a los dioses usaban varas (rabdomancia). Cf. Éxodo 21, 21. *Fornicación:* nombre bíblico de la idolatría.

* 13. Alusión a los cultos prohibidos que los israelitas practicaban en los collados a manera de los cananeos. Los escritores sagrados se refieren frecuentemente a ese culto. Cf. III Reyes 14, 23; IV Reyes 17, 10 s.; Jeremías 2, 20; 3, 6; Ezequiel 20, 28; etc.

a vuestras hijas fornicarias,
ni a vuestras nueras adúlteras,
por cuanto ellos mismos van aparte con las prostitutas,
y ofrecen sacrificios con las hieródulas;
así el pueblo que no entiende
corre hacia su perdición.

Exhortación a Judá

15*Si tú, oh Israel, fornicas,
al menos no se haga culpable Judá.
No vayáis a Gálgala,
ni subáis a Betaven;
ni juréis *(diciendo):* «¡Vive Yahvé!»
16Porque Israel se extravió
como una vaca indómita;
mas ahora los apacentará Yahvé
cual corderos en lugar espacioso.
17*Efraím no se separa de los ídolos.
¡Déjale!
18Terminada su embriaguez
se entregan a la fornicación;
sus príncipes aman sobre todo la ignominia.
19*El viento los tiene envueltos en sus alas;
y quedarán avergonzados a causa de sus sacrificios.

Volver al Indice

---

* 14. *Hieródulas:* mujeres que se prostituían en honor de Astarté. Cf. III Reyes 14, 24 y nota; 15, 12; IV Reyes 23, 7. La Vulgata dice: *afeminados:* hombres que se dedicaban a la prostitución cultual en los templos.

* 15. De aquí y otros lugares (9, 15; 12, 11; Amós 4, 4; 5, 5) se colige que Gálgala, lugar renombrado por el paso del Jordán (Josué 4, 19 s.), así como Betaven (Betel), eran centros de idolatría. Es de notar que Oseas trueca el nombre de Betel que quiere decir casa de Dios, en Betaven, o sea, casa de la abominación; pues allí se adoraba la imagen de un becerro, erigida por Jeroboam (III Reyes 12, 29).

* 17. *Efraím,* aquí sinónimo de Israel, el reino de las diez tribus. Oseas usa con preferencia este nombre, en vez de Israel.

* 19. El viento de la divina indignación los llevará al cautiverio.

Oseas 5

Crímenes de los sacerdotes y gobernantes

1*¡Oíd esto, oh sacerdotes!
¡Casa de Israel, escucha!
¡Prestad oídos vosotros, los de la casa real!
porque vosotros seréis juzgados,
por haber sido un lazo en Masfá
y una red tendida sobre el Tabor.
2*Por sus sacrificios
llevaron la apostasía hasta el extremo;
por tanto los castigaré a todos ellos.
3Conozco a Efraím,
e Israel no se me oculta,
puesto que tú, oh Efraím, has fornicado,
e Israel se ha contaminado.
4Sus malas obras
no lo dejan volver a su Dios;
pues el espíritu de fornicación vive en su corazón,
de modo que no conocen a Yahvé.
5La soberbia de Israel se muestra en su cara;
Israel y Efraím caerán
por su propia iniquidad;
y Judá caerá juntamente con ellos.
6*Con sus rebaños y con sus vacadas

---

* 1. Este discurso profético se dirige en primer lugar contra los sacerdotes que aprovechaban la ignorancia del pueblo en favor de sus propios intereses. Los malos pastores, junto con los malos gobernantes, devastaban la viña del Señor, pisoteaban su herencia, convertían el culto de Yahvé en idolatría. Los pueblos, dice San Gregorio Magno, se creen autorizados para hacer lo que ven hacer a sus pastores, y se abandonan al crimen con más licencia. Lo que Oseas dice acerca de Israel, puede decirse también de Judá. Véase Ezequiel capítulos 13 y 34 y notas. *Un lazo en Masfá, y una red tendida sobre el Tabor.* El profeta quiere expresar que los sacerdotes se han convertido en lazos (escándalo) para el pueblo en Masfá (de Galaad) y sobre el monte Tabor (Galilea), dos puntos elevados que representan todo el reino de Israel. Se supone que hicieron culto prohibido en ambos montes. Otros piensan en Masfá de Samuel, que bajo aquel santo profeta fue el centro político-religioso del país, y tal vez, por eso se prestaba para cultos idolátricos.

* 2. Sentido oscuro. Por *sacrificios* han de entenderse probablemente los sacrificios idolátricos. Nácar- Colunga vierte: *Los perseguidores llevaron la perversidad hasta el extremo, pero Yo seré vara para todos ellos.* Bover-Cantera propone leer: *los de Settim excavaron una fosa profunda, mas Yo los castigaré a todos ellos.*

irán en busca de Yahvé,
y no lo hallarán,
porque Él se ha retirado de ellos.
7*Han sido infieles a Yahvé,
engendrándole hijos bastardos;
por lo cual la nueva luna
los consumirá con sus bienes.
8*¡Tocad la bocina en Gabaá,
y la trompeta en Ramá!
¡Alzad el grito en Betaven!
¡Cuidado, Benjamín!
9Efraím será una desolación en el día del castigo;
lo que he anunciado a las tribus de Israel, se cumplirá.
10*Los príncipes de Judá se han hecho
como los que mudan los linderos;
por lo cual derramaré sobre ellos
como agua mi ira.
11*Efraím está oprimido,
quebrantado por el castigo,
porque quiso andar tras el mandato.
12*Yo seré como polilla para Efraím,
y como carcoma para la casa de Judá.

---

* 6- *Rebaños y vacadas,* es decir, los sacrificios que ellos presentan al Señor. Él no los acepta (cf. Miqueas 3, 4) por ser ofrecidos fuera del Templo y en forma prohibida por la Ley.

* 7. Se retoma la imagen del matrimonio (capítulo 1). La infidelidad de la esposa (Israel) hace que los hijos sean bastardos, adoradores de los falsos dioses, por lo cual el Señor no los reconoce como hijos suyos. *La nueva luna:* Otra versión: *un mes;* o sea, muy pronto serán destruidos ellos con todas sus propiedades por los asirios, que se preparan ya para la invasión.

* 8 s. Anuncio de la proximidad de los enemigos que castigarán a Israel. *Betaven* es Betel (véase 4, 15 y nota), situada en la frontera norte de Benjamín. *Gabaá y Ramá* se hallan ubicadas a mitad de camino entre Jerusalén y Betel. La derrota de Israel es cierta, porque Dios ha decretado el castigo, y su juicio es veraz (versículo 9).

* 10. Los jefes de Israel que no observan la Ley del Señor, son semejantes a aquellos criminales que mudan los mojones para apropiarse injustamente un terreno ajeno. Esto constituía en el pueblo israelita un crimen tanto más grave cuanto que el mismo Dios había adjudicado, por medio de la suerte, a cada familia su propiedad. Véase Números 26, 55 s.; Deuteronomio 19, 14. Cf. Ezequiel 48, 29 y nota.

* 11. *Quiso andar tras el mandato* (del rey Jeroboam), que obligaba a adorar a los becerros de Betel y Daniel Por esto Efraím se verá oprimido y tiranizado por los enemigos.

* 12 s. El Señor castigará a ambos, primeramente a Israel, después a Judá. El rey llamado en defensa es Teglatfalasar III de Asiria (745-727 a. C), al que ambos reinos pagaron tributos sin lograr alivio, porque el Altísimo había determinado castigarlos.

13Cuando Efraím vio su falta de fuerzas
y Judá su llaga,
recurrió Efraím a Asiria,
y llamó a un rey vengador;
mas éste no podrá sanaros,
ni curaros la llaga.
14Porque Yo seré cual león para Efraím,
y como leoncillo para la casa de Judá.
Yo, yo tomaré la presa, y me iré;
me la llevaré, y nadie me la arrancará.
15*Me iré, y me retiraré a mi lugar
hasta que ellos reconozcan su culpa
y busquen mi rostro.

Oseas 6

Falta de sinceridad en la conversión

1*«En su angustia me buscarán *(diciendo)*:
Venid, volvámonos a Yahvé,
2pues Él *(nos)* ha desgarrado, y Él nos sanará;
Él ha herido, y nos vendará.
3*Nos devolverá la vida después de dos días,

---

* 15. *Me retiraré a mi lugar:* Cf. Miqueas 1, 3. *Hasta que reconozcan su culpa:* Sin arrepentimiento no hay perdón de los pecados.

* 1 s. Comentando estas palabras dice San Agustín: "Ésta es la voz del Señor: Heriré y curaré. Corta la podredumbre de nuestro crimen, cura el dolor de la herida. Los médicos obran así: hieren, cortan y curan; se arman para herir; llevan hierro y vienen para curar." El pueblo se arrepiente y pide ser librado de la tribulación. Pero le falta constancia como a todos los que son fáciles en prometer. Véase lo que enseña el Evangelio en Mateo 21, 28 ss.; Juan 13, 37, etc. Dios no se contenta con ritos exteriores sino que reclama lealtad interior antes que observancia externa (sacrificios). Todo esto se sintetiza en el versículo 6. La Iglesia emplea los versículos 1-6 en la Liturgia del Viernes Santo.

* 3 s. *Después de dos días:* Véase la expresión parecida en Lucas 13, 32. Quiere decir: dentro de poco. Israel toma la ira de Dios como una cosa pasajera, semejante a los fenómenos de la naturaleza, y su bondad como una cosa fija, análoga a las lluvias de otoño y primavera (versículo 4) que son propias del clima palestinense. Algunos han visto en estos dos días, que para Dios serían como dos mil años (Salmo 89, 4; II Pedro 3, 8), un apoyo a la idea popular de que el siglo xx vería la conversión de Israel (Romanos 11, 25 s.), considerando que dos mil años vivió también Israel desde su padre Abrahán hasta Cristo, y otros dos mil pasaron desde Adán hasta la elección del pueblo hebreo. Se trata, sin embargo, de meras conjeturas. *Al tercero nos resucitará:* Alude a la resurrección espiritual del pueblo de Israel y a su restauración. La piedad cristiana ve en esta expresión un vaticinio de la resurrección de Jesucristo, "y nada impide que el Espíritu Santo, al inspirar al profeta Oseas esa fecha de los tres días, haya querido que ella se refiera accidentalmente al gran misterio de la Pascua cristiana" (Fillion).

y al tercero nos resucitará,
y viviremos en su presencia.
Conoceremos y-no desistiremos de conocer a Yahvé.
Su venida es cierta como el alba;
nos visitará como la lluvia,
como la lluvia tardía que riega la tierra».
4¿Qué haré contigo, oh Efraím?
¿Qué haré contigo, oh Judá?
Vuestra piedad es como la nube de la mañana,
desaparece como el rocío de la madrugada.
5*Por eso los he tajado
por medio de los profetas,
los he matado por las palabras de mi boca;
y tus castigos vendrán como relámpago.
6*Pues misericordia quiero, y no sacrificio,
y conocimiento de Dios
más bien que holocaustos.
7Mas ellos, como Adán han violado la alianza;
allí me han sido infieles.
8*Galaad es una ciudad de malhechores
en que se ven huellas de sangre.
9*Y como bandidos que acechan a los hombres,
así una banda de sacerdotes

---

* 5. *Los he tajado:* La Vulgata dice: *los he acepillado*. Son expresiones gráficas que muestran que los profetas son instrumentos del poder de la palabra divina. Cf. metáforas semejantes en Isaías 11, 4; Jeremías 1, 11; 23, 29; Hebreos 4, 12, etc.

* 6. Este versículo es la clave de toda la doctrina que el profeta quiere inculcar. *Misericordia y conocimiento de Dios* son el fundamento de la religión que los profetas oponen al ritualismo judaico. Cf. I Reyes 15, 22; Salmo 39, 7; 49, 8; 50, 18 s.; Sabiduría 9, 10 y nota; Isaías 1, 11; Jeremías 7, 21 ss.; Miqueas 6, 6-8. Recuérdese esta enseñanza, tan fundamental en la espiritualidad cristiana, que mereció ser citada dos veces por el mismo Jesús (cf. Mateo 9, 13 y 12, 7). Sobre esto dice un ilustre escritor: "Parece que algunos creyeran que los santos necesitaran ser forzosamente jorobados… ¡Cómo se castigan los hombres y cómo son castigados! ¡Tanta buena voluntad como hay en el mundo y en los claustros! Seguramente que habría muchos más santos si no hubiéramos gastado mucho nuestras energías en prácticas inútiles de la manifestación de nuestra piedad… Abandonémonos por medio de nuestro «Sí, Padre» totalmente a la dirección del Señor; que Él nos guiará de fuerza en fuerza hasta que aparezcamos delante de Él en Sión (Salmo 83, 8)" (Graef, Ita Pater).

* 8. *Galaad,* probablemente Ramot Galaad, situado al otro lado del Jordán. Formaba parte del reino de Israel. Cf. 5, 8 y nota.

* 9. Alude a los sacerdotes del reino de Israel, que al parecer asaltaban a los peregrinos del norte (Siquem) que iban a Jerusalén a adorar como mandaba la Ley. Cf. Jeremías 41, 1 ss.

asesina en el camino de Siquem;
verdaderamente obran la maldad.
10Cosas horribles he visto en la casa de Israel;
allí se prostituye Efraím,
allí se contamina Israel.
11*Para ti también, oh Judá, está preparada una siega
cuando Yo haga volver a los cautivos de mi pueblo.

Volver al Indice

Oseas 7

La iniquidad de Israel

1*Al curar Yo a Israel,
se ha descubierto la iniquidad de Efraím
y la perversidad de Samaría:
practican la mentira;
por dentro hay ladrones,
y por fuera roban bandidos.
2No piensan en su corazón
que Yo me acuerdo de todas sus maldades.
Ahora los rodean sus obras
que están ante mi vista.
3*Regocijan al rey con sus perversidades,
y a los príncipes con sus mentiras.
4Son adúlteros todos,
como horno encendido por el hornero;
éste cesa de atizar *(el fuego),*

---

* 11. *Una siega:* el castigo. Véase Jeremías 51, 33; Joel 3, 13. También el reino de Judá ha de ser purificado por medio del cautiverio.

* 1. *Israel, Efraím y Samaría* son sinónimos que designan el reino del norte con su capital Samaría. Este discurso profético se dirige de nuevo contra los jefes de ese reino desordenado que en vano busca auxilio por medio de alianzas con otros pueblos.

* 3. Los versículos siguientes se refieren al espíritu rebelde e infiel de los habitantes del reino de Israel. Se asemejan a un horno cuyo fuego vuelve a encenderse cada mañana. Así, p. ej., celebran grandes fiestas en honor de sus nuevos reyes y los aplauden con orgías, mas al día siguiente encienden nuevamente la llama de la revolución (cf. I Reyes 15, 8-31). Bover-Cantera dice en la nota: "El versículo suele -modificarse y verterse muy diferentemente, y su texto parece referirse, bajo esa comparación del panadero, a la simulada actuación de los conspiradores antes de cometer su atentado."

mientras se amasa, hasta la fermentación.
5En la fiesta de nuestro rey,
los príncipes loquearon tomados de vino;
y él tendió su mano a los burladores.
6*Porque ellos se acercaron,
siendo como horno su corazón
mientras le acechaban.
Toda la noche durmió su hornero,
y a la mañana el *(horno)* ardió
cual llama abrasadora.
7Todos están encendidos como un horno;
devoran a sus jueces,
todos sus reyes han caído;
no hay entre ellos quien clame a Mí.

Las vanas esperanzas en Egipto y Siria

8*Efraím se ha mezclado con los pueblos;
Efraím es una torta a la cual no se ha dado vuelta.
9Los extranjeros han devorado su fuerza,
y él no se dio cuenta;
también las canas se esparcieron sobre él
sin que lo advirtiera.
10La soberbia de Israel se manifiesta en su misma cara;
pero no se convierten a Yahvé su Dios,
y con todo esto no lo buscan.
11*Efraím ha venido a ser
como una paloma tonta
y falta de entendimiento:
llaman a Egipto, acuden a Asiria.

---

* 6. Texto oscuro, que ha sido corregido de muy diversas maneras, sin que se haya logrado explicarlo satisfactoriamente. El profeta parece referirse a las conspiraciones contra los últimos reyes de Israel que murieron por traición.

* 8 ss. Esa *torta,* a la cual no se ha dado vuelta, es medio pan y medio masa, medio cocido y medio crudo. Así el pueblo del reino de Israel es medio pagano y medio israelita; en su política exterior es parecido a un anciano que a pesar de sus años no ha adquirido sabiduría (versículo 9). Las revoluciones se siguen una a otra después de la muerte de Jeroboam II (743). Su hijo Zacarías fue asesinado; Sellum, sucesor de Zacarías, murió asesinado por Menájem.

* 11. Israel es como una paloma que ha perdido el sentido de orientación, por lo cual busca ayuda, ora en Egipto, ora en Asiria o en Damasco.

12*Pero mientras vayan,
tenderé sobre ellos mi red;
los haré caer cual ave del cielo;
los castigaré según lo anunciado en sus asambleas.
13 ¡Ay de ellos porque se han apartado de Mí!
¡Ruina sobre ellos, por cuanto contra Mí se han rebelado!
Yo iba a salvarlos,
pero ellos hablaban mentiras de Mí.
14*Y no me invocan de corazón
cuando gimen sobre sus camas;
es por el trigo y el vino
por lo que se preocupan;
así se apartan de Mí.
15Yo les he enseñado,
he dado vigor a sus brazos,
pero ellos maquinan contra Mí el mal.
16*Vuelven a sacudir el yugo,
son como arco engañoso.
Sus príncipes caerán a espada,
en castigo de la saña de su lengua.
Por eso se mofarán de ellos en la tierra de Egipto.

Volver al Indice

Oseas 8

Infidelidad de Israel

1*¡A tu boca la trompeta!

---

* 12. *Según lo anunciado en sus asambleas:* Es decir, por medio de los vaticinios y amenazas de los profetas.

* 14. *Gimen sobre sus camas.* Otra traducción: *ululan junto a sus altares:* pidiendo con gritos a sus dioses que les salven las mieses. *Se preocupan:* Los Setenta: *se hacen incisiones.* Los idólatras usaban ese rito (III Rey- 18, 28 y nota; Jeremías 16, 6) para ganarse la benevolencia de sus dioses. La Ley lo prohibía (Levítico 19, 27 s.; Deuteronomio 14, 1).

* 16. *Como arco engañoso,* que hiere al que lo maneja (San Jerónimo). Nácar-Colunga da a este versículo una traducción muy diferente: *Se vuelven hacia los que de nada sirven, se han convertido en arco engañoso. Los príncipes perecerán a la espada por sus insolentes bravatas.*

* 1. Oseas anuncia en este capítulo la inminente caída de Israel en castigo de sus crímenes, los cuales son tan grandes que el mismo Dios anula la Alianza. *La casa de Yahvé:* no significa aquí el Templo,

Cual águila *(viene el enemigo)*
sobre la casa de Yahvé;
por cuanto han violado mi alianza
y pecado contra mi Ley.
2Claman a Mí: « ¡Dios mío;
nosotros, los de Israel, te hemos reconocido!»
3Israel ha desechado el bien;
por eso el enemigo le perseguirá.
4*Se dieron reyes, pero no por Mí,
se constituyeron príncipes,
que Yo no conocí;
de su plata y de su oro se hicieron ídolos
para su propia perdición.
5*Tu becerro, oh Samaría, me da asco;
se ha encendido contra ellos mi ira.
¿Hasta cuándo serán incapaces de purificarse?
6Pues ese *(becerro)* es obra de Israel;
lo hizo un artífice, y no es Dios;
por eso será hecho pedazos
el becerro de Samaría.
7*Porque sembraron viento
recogerán torbellino;
no tendrán frutos, el trigo no dará harina;
y si la diere, se la comerán los extranjeros.
8Devorado ha sido Israel;
está ahora entre las naciones

---

sino la tierra de Israel que pertenecía a Dios. Véase la misma expresión en 9, 15. El *águila* que revolotea sobre el país, buscando presa, es figura de los enemigos. Véase Jeremías 48, 40; 49, 22.

* 4. He aquí los grandes crímenes del reino de Israel: el cisma, o sea, la elección de reyes que no pertenecían a la casa de David, y la adoración de los becerros de Betel y Dan. Cf. III Reyes 11, 26 ss.; 12, 12 ss.; 12, 28 s.

* 5. El *becerro* se toma como figura de la capital Samaría porque en ella se concentraba la falsa política y la idolatría del reino. Cf. 10, 5. El ídolo proviene de Israel, y no de otro país. Con sus propias manos fabricaron el becerro. Por esto se agrava su culpa. Yahvé no reconoce esas imágenes, aunque Israel las dedicó a Él y no a Baal, porque su majestad nada tiene que ver con un buey (Números, capítulo 32).

* 7. *Sembraron viento,* etc. Locución proverbial que expresa la vanidad de sus esfuerzos. A sus malas obras corresponderán los castigos (véase 10, 13; Proverbios 22, 8; Gil. 6, 8). Morirán de hambre como en tiempos de Elías (III Reyes capítulos 17 y 18).

como un vaso inmundo.
9*Pues ellos subieron a Asiria,
la cual es como el asno montés que anda solitario.
Efraím se compra amantes
por medio de regalos.
10*Mas aunque den regalos a las naciones,
ahora voy a juntarlas *(contra ellos)*,
y por algún tiempo temblarán
bajo la carga del rey de los príncipes.
11*Efraím ha multiplicado los altares para pecar;
esos altares han sido el origen de su pecado.
12*Yo le prescribí muchas leyes,
mas son reputadas como cosa extraña.
13*Me presentan sacrificios,
pero después de degollar la víctima
se la comen ellos mismos.
Yahvé no los acepta;
ahora mismo se acordará de su iniquidad
y castigará su pecado.
¡A Egipto volverán!
14Israel se ha olvidado de su Hacedor,

---

* 9. Texto oscuro. Según la interpretación de Bover-Cantera y otros, alude el profeta a los regalos que Israel envía a Asiria para granjearse su favor. El mismo autor agrega: "Según algunos exégetas —que modifican el estado actual de H (texto hebreo) —, el profeta asemeja a Israel a una prostituta que pretende ganarse con sus artes a un amante. Así llama con ironía el pago de tributos a Asiria regalos amorosos. Sabido es que el vasallaje político en el Oriente antiguo implicaba a la vez sumisión religiosa."

* 10. *El rey de los príncipes*, o sea, el rey de los reyes, título que se daba a los reyes de Asiria.

* 11. El gran número de altares no es prueba de piedad, sino muy al contrario, testimonio de la impiedad, pues la Ley prohibía erigir altares fuera del Templo de Jerusalén. Lo mismo vale decir de las hostias (versículo 13) y de los templos (versículo 14). Véase 10, 1.

* 12. *Yo le prescribí muchas leyes:* toda la Ley de Moisés y las enseñanzas de los profetas posteriores a Moisés. Hay aquí un lamento paternal de Dios, preciosísimo para mostrarnos el fondo de su corazón adorable: Escribí para él las palabras de mi Ley, pero las tienen por palabras de un extraño (véase 11, 2 y nota). Aplicando este concepto en un riguroso examen de conciencia, dice el Papa Adriano VI: "Todo hombre peca... si estima más las ciencias profanas que las divinas, y lee más los libros mundanos que los Sagrados. Más aún: no comprendo cómo pueden ésos amar sobre todas las cosas al Dios que inspiró tan saludables Libros... En cuanto a los párrocos, a los que ha llamado Dios a ser modelos para los otros, no entiendo cómo sin culpa gravísima descuidan ellos el estudio de la Sagrada Escritura." Cf. Malaquías 2, 7.

* 13. *A Egipto volverán:* serán llevados a la cautividad donde estarán sometidos a la esclavitud como antes en Egipto. Esta vez servirán a Asiria. Cf. 9, 3 y nota.

y ha edificado templos;
y Judá se ha hecho muchas plazas fuertes.
Por eso enviaré fuego a sus ciudades,
que devorará sus palacios.

Volver al Indice

Oseas 9

Amenaza del cautiverio

1*No te alegres, Israel,
ni te goces como los gentiles,
porque te prostituiste *(apartándote)* de tu Dios;
codiciaste la paga de ramera en todas las eras de trigo.
2Por eso, era y lagar no les darán el sustento,
y el mosto les fallará.
3*No quedarán en la tierra de Yahvé;
Efraím volverá a Egipto,
y en Asiria comerán cosas inmundas.
4*Entonces ya no harán a Yahvé libaciones de vino,
ni le serán aceptos sus sacrificios;
serán para ellos como pan de luto;
cualquiera que lo comiere, quedará contaminado:
su pan será *(solamente)* para ellos,
no entrará en la Casa de Yahvé.
5¿Qué haréis en las fiestas,
en los días solemnes de Yahvé?

---

* 1. *La paga:* la recompensa por la idolatría. Atribuían la abundancia de los frutos al culto de Baal y Astarté cuya benevolencia procuraban ganar mediante pingües sacrificios.

* 3. Alusión al destierro. Es como si volvieran a Egipto, al país en que sus padres llevaban el yugo de la esclavitud. El profeta menciona directamente el país de la nueva esclavitud, que será Asiria, país idólatra, donde todos los manjares son impuros, es decir, contaminados por la idolatría. Véase 8, 13 y nota. De este destierro nunca volvió Israel, pues no tuvo en Asiria un Ciro como lo tuvo Judá en Babilonia (Esdras 1, 1). Este anuncio de Oseas: *no quedarán en la tierra de Yahvé*, sigue resonando a través de los siglos para las tribus dispersas de Israel, que anhelan volver a la tierra prometida a sus padres.

* 4 s. La casa del que moría quedaba inmunda, con el pan y todo lo que estaba dentro de ella. Nada de eso podía ser llevado al Templo como ofrenda. Véase Números 19, 14; Deuteronomio 26, 14. Los israelitas desterrados estarán como en una casa de luto, de manera que hasta el pan que toquen quedará inmundo y no tendrán ninguna ofrenda pura para las solemnidades de Yahvé (versículo 5).

6*Pues he aquí que habrán de salir de la *(tierra)* devastada;
Egipto los recogerá,
Menfis les dará sepultura.
Sus preciosidades de plata
las heredará la ortiga,
y sus moradas el cardo.
7*Han llegado los días de la visita,
han venido los días de la retribución;
entonces Israel verá si el profeta es un insensato,
el varón inspirado un loco,
a causa de tu inmensa iniquidad,
y por la enormidad de tu odio.
8*El atalaya de Efraím, el profeta,
que esta con mi Dios,
(halla) en todos sus caminos
un lazo de cazador
y la persecución en la casa de su Dios.
9*Se han abismado en la perversidad
como en los días de Gabaá;
pero Él se acordará de su iniquidad
y castigará sus pecados.

Desolación y destrucción

10*Como uvas en el desierto hallé a Israel;

---

* 6. *Egipto:* aquí, como en el versículo 3, en sentido figurado: la servidumbre, el país del destierro. Véase 8, 13. *Menfis:* antigua capital de Egipto.

* 7. *Los días de la visita:* los días del juicio de Dios. Las palabras *"insensato"* y *"loco"* son observaciones que los enemigos hacen sobre el profeta, el cual las repite irónicamente. *El varón inspirado*, literalmente: el varón del espíritu. Los profetas eran verdaderamente hombres inspirados por el Espíritu de Dios. Este Espíritu irrumpía en el profeta y hablaba por su boca, de modo que a partir de tal momento no era propiamente el profeta, como persona privada, quien hablaba, sino el Espíritu de Dios.

* 8. Texto dudoso. Nuestra traducción se atiene a la de Crampón y Nácar-Colunga. *El atalaya de Efraím:* el mismo profeta. El templo de su Dios: según Fillion, para la mayoría de los interpretes de la Vulgata es: el santuario del becerro que consideraban como a su dios. Sin embargo, el hebreo está más de acuerdo con el contexto. *La casa de su Dios:* el país de Israel. Los Setenta dicen al final: *Ellos han establecido la locura en la casa de Dios*. Es el mismo misterio de iniquidad que Jesús señaló tantas veces en los pastores de Israel; y cuando dijo, en la Sinagoga de Nazaret, que ningún profeta es acogido en su tierra (Lucas 4, 24); cuando envió a sus discípulos "como corderos entre lobos" (Mateo 10, 16); y cuando arrojó del Templo a los mercaderes (Mateo 21, 12 ss.), etc.

* 9. En Gabaá cometieron los benjaminitas un crimen horroroso, por el cual fue exterminada casi toda la tribu (Jueces 19-21). Véase 10. 9.

como higos tempranos,
primicias de la higuera,
vi a vuestros padres.
Acudieron a Baalfegor,
consagrándose al *(ídolo)* infame,
y se hicieron abominables
como aquello que amaban.
11*La gloria de Efraím se volará como un ave;
ya no habrá hijos, ni embarazo, ni concepción.
12Y si criaren sus hijos, los privaré de ellos
para que no haya hombres;
pues ¡ay de ellos cuando Yo los abandone!
13*Efraím, según vi, es otra Tiro,
plantado en hermoso país,
Efraím sacará sus propios hijos para el matador.
14¡Dales, Yahvé! ¿Qué les darás?
¡Dales senos estériles y pechos enjutos!
15*Toda su maldad está en Gálgala;
allí les tomé aversión
por la maldad de sus obras;
los expulsaré de mi casa, no los amaré más;
apóstatas son todos sus jefes.
16Herido está Efraím,
se ha secado su raíz.
no dará más fruto;
y si tuvieren hijos,
Yo daré muerte a los amados *(hijos)* de su seno.

---

* 10. Recuerda los tiempos de Moisés, cuando los israelitas estaban en el desierto y el Señor los amaba como hijos. Sobre *Baalfegor* véase Números 25, 1-5 y nota; Deuteronomio 4, 3. Han recaído en ese culto inmundo. *Consagrándose al (ídolo) infame:* Otra traducción: *a la vergüenza*. Vergüenza es en el Antiguo Testamento nombre de Baal.

* 11 ss. *La gloria de Efraím* era el gran número de sus hijos (véase Génesis 49, 22 ss. y nota; Deuteronomio 33, 17). No se propagará más, se secarán sus raíces en el destierro, y el mismo Efraím los entregará al exterminio (versículo 13). De ahí la tremenda imprecación del versículo 14, que parece resonar hoy sobre los que han secado las fuentes de la vida. Véase Génesis 37, 36 y nota.

* 13. Se compara el hermoso país de Efraím con Tiro, ciudad rica y poderosa, pero destinada al exterminio (Ezequiel 26-28).

* 15. *Gálgala,* uno de los lugares, donde ofrecían sacrificios ilícitos. Véase 4, 15 y nota, 12, 11; Amós 4, 4; 5, 5. *De mi casa:* Véase 8, 1 y nota.

17*Los desechará mi Dios,
porque no lo escucharon,
e irán errantes entre las naciones.

Volver al Indice

Oseas 10

La idolatría de Israel

1*Era Israel una vid frondosa,
cargada de frutos;
pero cuanto más abundó su fruto,
tanto mayor fue el número de sus altares;
cuanto mejor su tierra,
tanto más riqueza hubo en sus massebas.
2*Está dividido su corazón,
pagarán ahora sus culpas.
Él hará pedazos sus altares,
destruirá sus massebas.
3*Entonces dirán: "No tenemos rey
porque no tememos a Yahvé.
y ¿qué podrá hacer el rey por nosotros?"
4*Hablan vanas palabras,

---

* 17. *Porque no lo escucharon:* Aquí está sintetizado, para enseñanza nuestra, todo el fundamento de la sentencia contra el mísero pueblo escogido, todo el motivo de su repudio por parte de Dios que hasta hoy lo ha mantenido así, a la espera de su restauración (cf. Romanos 11, 25 ss.), disgregado y errante hasta el punto de negársele el derecho a la tierra que antiguamente había poseído. ¿Cómo es que semejante pueblo, único en tales privilegios, no ocupa en el mundo un lugar descollante? La respuesta está aquí: *"Irán errantes entre las naciones"*, y en el versículo 3: *"no quedarán en la tierra de Yahvé"*. ¿Y por qué tal destino para un pueblo que era para Dios tan exquisito como uvas en el desierto y como los primeros frutos de la higuera? (versículo 10). Aquí está la respuesta, llave para toda la historia del pueblo israelita hasta el día de hoy: *no lo escucharon*.

* 1. *Altares:* Cf. 8, 11 y nota. *Cuanto más abundó...* tanto peor. ¿Quién, de nosotros no ha tenido que hacer esta misma confesión? Véase cómo lo prevenía ya Dios en Deuteronomio 8, 12 ss.

* 2. *Está dividido su corazón:* Es lo mismo que Dios dice en 7, 8. Efraím es medio israelita y medio pagano, su corazón está dividido entre Yahvé y Baal. Cf. 14, 4 y nota. Jesús nos muestra este carácter absoluto de Dios que como esposo, lo da todo, pero no admite que otro comparta el corazón de la esposa. Véase Mateo 6, 24; 22, 37; Lucas 11, 23; I Corintios 7, 33, etc.

* 3. "La ruina del trono será asociada, en el reino cismático, a la de los altares; en el momento en que desaparezca la realeza, los israelitas se verán obligados a reconocer que han merecido la ira de su Dios" (Fillion). *Porque no tememos a Yahvé:* Es la confesión de que el castigo del Señor es justo.

juran en falso, hacen pactos;
por eso el juicio brota como ajenjo
en los surcos del campo.
5*Los habitantes de Samaría
están llenos de temor,
por las novillas de Betaven;
pues su pueblo llora por *(el ídolo)*,
y sus sacerdotes tiemblan por él
porque queda desvanecida su gloria.
6*El ídolo mismo será llevado a Asiria,
como presente para el rey vengador.
Cubrirse de confusión Efraím,
e Israel tendrá que avergonzarse de sus designios.
7Destruida será Samaría,
quedando su rey
como un pedazo de madera sobre las aguas.
8*Serán destruidos los altos de Avén,
el pecado de Israel;
espinos y abrojos crecerán sobre sus altares.
Entonces dirán a las montañas: ¡Cubridnos!;
y a las colinas: ¡Caed sobre nosotros!

Frutos de la impiedad

9*Desde los días de Gabaá,
has pecado, oh Israel,
allí han perseverado *(en el pecado)*.
¿No los alcanzará en Gabaá la guerra
contra los hijos de la maldad?

---

* 4. Oseas se dirige a los seudoprofetas que aconsejan la alianza con Asiria y Egipto. *El juicio,* es decir, el castigo brota de las malas acciones como la yerba amarga de los campos. El campo es el reino de Israel; las malezas son el cisma, la idolatría, la anarquía.

* 5. El ídolo instalado en *Betaven*, o sea, Betel (cf. 4, 15 y nota), también será transportado al cautiverio, junto con los sacerdotes que ahora se regocijan. Cf. 8, 5 y nota; 10, 2.

* 6. *Rey vengador* es llamado el rey de Asiria, .porque está encargado de ejecutar los designios de Dios.

* 8. Clamarán a los mismos montes donde antes rendían culto a Baal, que caigan sobre ellos y pongan término a su vida de- desesperación, fruto de la idolatría. El mismo grito se levantará en la destrucción de Jerusalén y en el día del Juicio cuando Él juzgará a las naciones (Lucas 23, 30; Isaías 2, 19; Apocalipsis 6, 16). *Los altos de Avén:* cf. nota 5.

* 9. Sobre *Gabaá* véase 9, 9 y nota.

10*Según mi deseo los castigaré;
se congregarán contra ellos los pueblos,
para castigarlos por su doble maldad.
11*Efraím es una novilla
bien adiestrada,
que ama la trilla;
mas Yo pondré *(el yugo)*
sobre su hermosa cerviz.
Unciré a Efraím,
Judá tirará del arado,
y Jacob abrirá los surcos.
12*Sembrad en justicia
y segaréis los frutos de la misericordia.
Cultivad vuestra tierra inculta,
pues tiempo es de buscar a Yahvé
hasta que venga,
para derramar sobre vosotros la justicia.
13*Arasteis maldad,
y cosechasteis iniquidad;
comisteis el fruto de la mentira.

---

* 10. *Su doble maldad:* los dos becerros, a los que tributan culto en Betel y Dan. En sentir de algunos intérpretes el profeta se refiere a las dos infidelidades: apostasía de Dios y rebeldía contra la casa de David. Según 14, 4 podría tratarse también de la confianza en los asirios y la confianza en los ídolos, en vez de ponerla toda en Él. También para Jesús el pecado por antonomasia consiste en negarlo a Él (Juan 16, 9), prefiriendo las tinieblas a la luz (Juan 3, 19). Véase el pecado del rey Asa en II Paralipómenos 16, 11 s. y nota.

* 11. Trillar las mieses es cosa agradable para los animales ya que trillando el grano pueden comer libremente. (Deuteronomio 25, 4). De la misma manera Israel estaba feliz en los primeros tiempos cuando el Señor le dispensaba tus bendiciones. Mas ahora, a raíz de su apostasía, Dios le impone a él y a Judá, es decir, a toda la casa de Jacob, el yugo de duros trabajos: arar y abrir surcos, esto es obras de verdadero arrepentimiento. Con esa confesión de su culpabilidad provocan la misericordia de Dios. Cf. la palabra del Señor en Jeremías 18, 8: "Si la tal nación se arrepintiere de sus pecados, por los cuales pronuncié el decreto contra ella, me arrepentiré Yo también del mal que pensé hacer contra ella."

* 12. Sembrad obras de justicia, y Dios os mostrará su misericordia (véase Salmo 4, 6 y nota). Esa última oportunidad de enmienda que se les ofrece, no fue aprovechada y de ahí que en 11, 1 vemos ya la caída definitiva, que las diez tribus en manos asirias, que ocurrió en tiempo del rey Oseas (IV Reyes 17, 6 y nota). Desde entonces nada se sabe de estas diez tribus desterradas. Cf. 3, 3 y nota. *Hasta que venga para derramar sobre vosotros la justicia*. Se refiere evidentemente al Mesías. Véase Isaías 45, 8 y nota. "Reconoced que no podéis buscar útilmente al Señor, sino por medio de la fe en aquel Mesías que esperáis, que es él que ha de imprimir en vuestras almas la verdadera piedad y justicia, y como maestro único y autor de ella" (Scío).

* 13. *Arasteis maldad*, etc.: La vida del impío es una cadena de iniquidades. Los deleites del pecado prometen felicidad, y en realidad no dejan más que tormentos.

Confiaste en tus propios planes,
en la multitud de tus guerreros.
14*Por eso se levantará tumulto entre tu gente,
y todas tus fortalezas serán destruidas,
como Salmán destruyó a Bet-Arbel,
en el día de la batalla;
cuando la madre fue estrellada
juntamente con los hijos.
15* Esto trajo sobre vosotros Betel,
a causa de vuestra extrema maldad.

Volver al Indice

Oseas 11

El amor de Dios a Israel

1*Al romper el alba
no habrá más rey en Israel.
Cuando Israel era niño, Yo lo amé,
y de Egipto llamé a mi hijo.
2Pero cuanto más se los llama,
tanto más se alejan,
sacrificando *(víctimas)* a los Baales,

---

* 14. La versión de la Vulgata recuerda la hazaña de Gedeón, narrada en Jueces 6, 32. El texto hebreo habla de un rey *Salmán* que destruyó a *Bet-Arbel*. Salmán es, tal vez, el rey Salmanu de Moab, contemporáneo de Oseas, o según otros, una abreviación del nombre de Salmanasar. rey de Asiria, el cual asedió a Samaría poco después del vaticinio de Oseas.

* 15. El profeta no se cansa de destacar la raíz de todos los males: Betel, el pecado de la idolatría. Cf. versículo 10.

* 1. *Al romper el alba no habrá más rey en Israel:* Vulgata: *Como pasa una mañana, así pasó el rey de Israel.* Alude a Oseas, último de los reyes del reino del norte (732-722). La segunda parte del versículo se refiere en sentido literal a la salida de Israel de Egipto. Pero Israel, llamado por primera vez primogénito de Dios en Éxodo 4, 22, fue entonces al salir de Egipto, la figura de Jesús, Hijo Unigénito del Padre, y representaba simbólicamente el regreso del Niño divino a su país, como lo vemos en la cita de este texto hecha por San Mateo (2, 15). La comparación con Jesús es tanto más admirable, cuanto que aquí, como dice Fillion, "a su amor misericordioso el Señor opone la fría ingratitud de los hebreos". Cf. versículo 2.

2. *Cuanto más se los llama, tinto más se alejan:* El dolor de Dios, que aquí se expresa, por la ingratitud del pueblo a quien llama su hijo, es el dolor de todo padre en general, que preferiría ver en su hijo cualquier falta o culpa (que su corazón está siempre dispuesto a perdonar como en Lucas 15, 11 ss.), antes que ver en él ese desvío, que aleja al hijo e impide al padre perdonarlo y favorecerlo. El que esto entiende, ha penetrado el fondo del Corazón de Dios. Véase Salmo 102, 13 y nota,

y quemando incienso a los ídolos,
3*Y fui Yo quien enseñé a andar a Efraím,
Yo lo tomé de los brazos,
pero ellos desconocieron que Yo los cuidaba.
4*Yo los atraje con lazos de hombre,
con vínculos de amor;
fui para ellos como quien alza el yugo de sobre sus quijadas,
y me incliné para darles de comer.
5 *(Israel)* no volverá al país de Egipto,
sino que el asirio será su rey,
porque no han querido convertirse.
6La espada caerá sobre sus ciudades,
y consumirá sus barras, y las devorará,
a causa de sus malos designios.
7Mi pueblo tiende a alejarse de Mí;
se lo llama hacia arriba,
pero ninguno quiere alzar la mirada.

Restauración del pueblo

8*¿Cómo te podré abandonar, oh Efraím?

---

* 3. *Lo tomé de los brazos:* No hay palabra más expresiva para ilustrar el amor que Dios tiene al pueblo elegido. Las relaciones de Yahvé con este su pueblo no son las de Creador y creaturas, sino las de Padre e hijos (cf. Deuteronomio 32, 9-14; Malaquías 1, 6). Él es .quien lo redime de la esclavitud de Egipto con mano potente y brazo extendido (cf. versículo 1; Éxodo capítulos 14-15; Deuteronomio 5, 15; Salmo 73, 12 ss.; 76, 15 ss.; 135, 11; Jeremías 32, 21, etc.), fundando así su reino, un reino sagrado y sacerdotal (Éxodo 19, 6; 15, 17-18). *Desconocieron que Yo los cuidaba:* Decía un humilde predicador que toda la prueba que impuso el Creador a la creatura —hombre o ángel— consiste simplemente en proponerle que reconozca esa realidad evidente en la creación, es decir: que Él es todo, y yo, creatura, soy nada. He aquí sin embargo lo que tanto nos cuesta admitir, siendo una verdad tan elemental. Si hiciéramos la prueba de decirle a quemarropa a cualquier persona: Usted no es nada, no puede nada, ni vale nada, ¿cuántos aceptarían esto sin tomarlo como un insulto? Ello nos muestra cuan lejos solemos estar de la más simple realidad de la fe, es decir, cuan falsa tiene que ser entonces nuestra vida espiritual, aunque pretendiéramos suplirla con iniciativas propias.

* 4. El sentido es: Yo los colmé de beneficios, y quité el yugo de su cerviz y les di de comer. Pruebas todas éstas, del amor paternal del Señor. De la misma manera nos atrae y conduce la gracia, no con látigos y cadenas, sino con el lazo del amor divino, y así, cuando Jesús quiere inculcarnos la misericordia, nos dice simplemente que imitemos la que el Padre tiene con nosotros (cf. Lucas 6, 35 s. y notas) y el amor que nos tiene el Hijo (Juan 13, 34 y nota). Por lo cual vemos que las características de la caridad que San Pablo enseña en I Corintios 13 son propias, ante todo, de la caridad de Dios para con nosotros. El que cree en ese amor es atraído, dice San Agustín; y exclama: "¡Qué dulce fue para mí verme privado de repente de las engañosas alegrías y de las vanas delicias! y lo que primero temía perder, me colmaba de alegría al verlo perdido. Tú alejabas de mí aquellas mentirosas dulzuras, oh Dios mío. Tú que eras la verdadera y suprema suavidad. Las arrojabas, y entrabas en el lugar que ocupaban, más dulce que todos los placeres del mundo." (Confesiones).

¿Cómo podré entregarte, oh Israel?
¿Podré acaso tratarte como Adama,
hacerte como a Seboím?
Se conmueve mi corazón dentro de Mí,
a la par que se inflama mi compasión.
9No haré según el furor de mi ira,
no volveré a destruir a Efraím;
porque soy Dios, y no un hombre;
soy el Santo que está en medio de ti;
no vendré en ira.
10*Irán en pos de Yahvé,
el cual rugirá como león;
cuando Él levante su rugido,
vendrán temblando sus hijos
desde el occidente,
11*Vendrán temblando, cual ave, desde Egipto,
y como paloma, desde la tierra de Asiria;
y Yo los restituiré a sus casas,
dice Yahvé.
12Pero Efraím me tiene rodeado con mentiras,
y la casa de Israel con fraude;
Judá es infiel a su Dios,
y al Santísimo, quien es tan fiel.

Volver al Indice

---

* 8. *¿Cómo te podré abandonar?* Es ésta una íntima revelación del corazón del Padre, que parecería una debilidad y que la prudencia humana hallaría sin duda poco recomendable. Por fortuna para nosotros, la bondad de Dios sobrepasa los límites de la nuestra. Adama y Seboím: dos ciudades que fueron destruidas junto con Sodoma y Gomorra. Véase Génesis 10, 19; 14, 2 y 8; Deuteronomio 29, 23.

* 10. Dios no los perderá sino que los recogerá de los países de su destierro. Él mismo rugirá como un león para que todos oigan su voz y se reúnan a su derredor. *Sus hijos:* Aquellos israelitas que el Señor reconocerá como hijos suyos después de su conversión; acudirán, al ver su señal, del lado del mar, esto es. de todas aquellas remotas regiones donde estuvieren desterrados (Fillion). Véase Isaías 66, 20: Ezequiel- 37, 21 y nota.

* 11. *Tierra de Asiria:* Cf. Zacarías 10, 10; Miqueas 7, 12; Isaías 27, 12 s. y nota sobre este retorno.

Oseas 12

Invitación al arrepentimiento

1*Efraím se apacienta de viento,
y corre tras el viento del oriente,
todo el día está aumentando las mentiras
y los actos de violencia;
hace pacto con Asiria,
y a Egipto lleva aceite.
2También contra Judá
se querellará Yahvé,
y castigará a Jacob
conforme a su conducta;
según sus obras le retribuirá.
3*En el seno materno
suplantó a su hermano,
y en su edad madura
luchó con Dios.
4Luchó con el ángel, y prevaleció;
lloró y le pidió gracia.
En Betel le halló,
y allí habló con nosotros.
5Yahvé que es el Dios de los ejércitos;
Yahvé es su Nombre.
6* "Conviértete a tu Dios;
guarda la misericordia y la justicia,
y espera siempre en tu Dios".
7*Siendo mercader,

---

* 1. *Se apacienta de viento:* Locución proverbial que expresa la vanidad de sus ídolos. *Lleva aceite*, en forma de regalo, para ganarse la amistad de Egipto.

* 3 s. Evoca las escenas relatadas en Génesis 25, 25 s.; 32, 24 ss., para mostrar el contraste entre Israel y el patriarca que le dio su nombre. Israel confía en su poder, sus aliados y sus altares idolátricos; Jacob, en cambio, luchó por su elección desde el seno materno —de ahí su nombre Jacob— y especialmente en Betel, donde recibió el nombre de Israel. El mismo celo deben mostrar los descendientes que del santo patriarca heredaron ese nombre y a los cuales se dirige aquí el profeta. *Lloró* (v 4). Este detalle no aparece en el libro del Génesis (capítulo 32).

* 6. *Misericordia* y *justicia:* Véase 10, 12 y nota.

que tiene en sus manos balanza falsa,
se complace en engañar.
8*Dice Efraím:
"Con todo, me he hecho rico,
he adquirido riquezas;
con todas mis ganancias
no se hallará en mí culpa
que sea pecado."
9*Yo soy Yahvé, tu Dios,
desde la tierra de Egipto;
Yo haré que habites
otra vez en tiendas,
como en días de la fiesta.
10*Yo hablé a los profetas,
haciéndoles ver muchas visiones;
por medio de los profetas
me he manifestado en parábolas.

---

* 7. Efraím, el pueblo del reino de Israel, es como un vil mercader (cananeo), que lleva falsa medida y falsa balanza para engañar a otros y llenar su propio bolsillo. Su único interés consiste en adquirir riquezas.

* 8. *Me he hecho rico,* etc. Cf. capítulos 5-7. El peligro de esta riqueza colectiva, para el orgullo del espíritu, está señalado también en Ezequiel 28, 4 ss. (véase allí la nota de San Hilario). Aplicando este concepto a la Iglesia en su posición actual, que es la pasión del Cuerpo Místico, dice Pío XI: "La fuerza espiritual de la Iglesia se encuentra como ligada a su debilidad temporal: el poder de Cristo no fue nunca tan arrollador como en la Cruz." Sabido es que nunca fue mayor esa fuerza que en las catacumbas, donde la debilidad de los cristianos superó el poder de los Césares, y la sangre de los mártires fue semilla de nuevos cristianos, según decía Tertuliano. Tal es el sentido del célebre apostrofe del Dante a Constantino en la Divina Comedia (cf. Infierno, canto 19, versos 100-117). *No se hallará en mi culpa:* En la versión de Nácar-Colunga, es Dios quien contesta desde este versículo y dice: "Mas todas tus ganancias no bastarán para pagar las culpas que has cometido." En ambos casos está caracterizada la soberbia farisaica que tanto condenó Jesús. Cf. Lucas 18, 9 ss; Sobre las riquezas como ídolos, véase Mateo 6, 24; Colosenses 3, 5; Ef. 5, 3. Basta recordar que por dinero vendió Judas al Señor.

* 9. *Otra vez en tiendas:* "Según la interpretación que acabamos de dar, este versículo contiene una grave amenaza. Algunos comentadores (antiguamente San Jerónimo y hoy el P. Knabenbauer) piensan, al contrario, que expresa una promesa muy favorable, la del restablecimiento de Israel en Palestina después del cautiverio; pero este modo de ver parece en oposición directa con el contexto" (Fillion). En efecto, hemos visto antes (cf. capítulo 11), sobre el restablecimiento de Israel, promesas muy abundantes y superiores a la perspectiva de habitar en tiendas, lo cual es precisamente signo de peregrinación (Jeremías 35, 7), y no de la estabilidad de un pueblo que habita "a la sombra de su parra y de su higuera" (Miqueas 4, 4; Zacarías 3, 10). Vivirán de nuevo en tiendas cuando les sobrevenga el destierro.

* 10. Aquí y en el versículo 13 subraya el mismo Dios el carácter sobrenatural de la profecía y la posición sagrada del profeta como intermediario de Dios. Cf. nuestra introducción a los Profetas.

11*Si Galaad es vanidad,
también ellos son vanidad.
En Gálgala sacrifican toros,
y sus altares son como montones de piedras
en los surcos del campo.
12*Huyó Jacob al país de Siria,
por una mujer Israel se hizo siervo,
y por una esposa apacentó (ovejas).
13*Por mano de un profeta
Yahvé sacó a Israel de Egipto,
y lo salvó por medio de un profeta.
14Efraím ha provocado a su Señor
con amargos pecados;
por lo cual hará caer sobre él
la sangre derramada,
y le dará la paga por sus ultrajes.

Volver al Indice

Oseas 13

Castigo definitivo de Israel

1*Cuando hablaba Efraím temblaban *(los otros)*,
así se ensalzó en Israel,
pero se hizo culpable por Baal, y murió.

---

* 11. Sobre *Galaad,* véase 6, 8 y nota. *Vanidad:* ídolo. *Gálgala:* lugar situado al este de Jericó, primer campamento de los israelitas al oeste del Jordán. Precisamente por eso lo miraban como lugar sagrado. Véase 4, 15; 9, 15 y notas. El sentido es: Así como Galaad que representa la parte transjordánica del reino de Israel, es idólatra, lo es también Gálgala que representa la región cisjordánica; lo que quiere decir que todo el país es contaminado por la idolatría.

* 12. Se refiere a Jacob. Véase Génesis 28, 10 ss.; 29, 20 y 27.

* 13. Ese profeta no puede ser otro que Moisés. La repetición es para acentuar más la afirmación, como en el versículo 10, mostrando que los profetas son instrumentos de la misericordia divina, y no solamente anunciadores de desgracias, como se les solía considerar (véase 9, 8 y nota). Cf. Éxodo capítulos 14 y 15.

* 1. Efraím gozaba de gran prestigio entre las tribus de Israel, debido a la preferencia que le dio Jacob y a consecuencia de su preponderancia política en el reino de Israel, que por eso se llama a veces reino de Efraím. Véase Génesis 48, 8 ss.; 49, 22 ss.; Jueces 8, 1 ss.; 12, 2, etc. De ahí que las demás tribus siguieran su palabra y su ejemplo, y también su corrupción y decadencia. Su ruina fue el resultado de su orgullo y de su idolatría, la cual se manifestó en la adoración de los becerros de Betel y Dan (versículo 2).

2*Y ahora pecan más todavía;
de su plata se han hecho imágenes fundidas,
ídolos según su propio concepto,
todos ellos obra de artífice;
y a tales las dicen:
"Sacrificadores de hombres besan a becerros."
3*Por eso serán como la nube de la mañana,
y como el rocío matutino que desaparece,
como el tamo que el viento se lleva de la era,
y como el humo que sale por la ventana.
4Pero Yo soy Yahvé, tu Dios,
desde la tierra de Egipto,
y tú no has de reconocer
a otro Dios fuera de Mí;
no hay otro salvador sino Yo.
5*Yo te conocí en el desierto,
en la tierra de sequedad.
6Se saciaron de sus pastos, se hartaron,
y se engrió su corazón,
por eso me echaron en olvido.
7Mas Yo seré para ellos como león,
cual leopardo acecharé en el camino.
8Me precipitaré sobre ellos como una osa
privada de sus cachorros;
destrozaré hasta la envoltura de su corazón,
y los devoraré allí cual león;
las fieras del campo los despedazarán.
9Tu ruina, oh Israel, viene de ti,
y sólo de Mí tu socorro.
10*¿Dónde está tu rey

---

* 2. Sobre el sacrificio de víctimas humanas véase IV Reyes 16, 3 y nota; 17, 17; Jeremías 19, 5, etc. Sobre el beso como expresión de homenaje, véase III Reyes 19, 18; Job 31, 27.

* 3. Son imágenes de la caducidad e inanidad. Véase 6, 4. Las casas de oriente no tenían chimeneas, sino solamente ventanas y puertas, por las cuales salía el humo.

* 5. *Yo te conocí:* Setenta: *Yo fui tu pastor*.

* 10. Las diez tribus del reino de Israel se habían separado de la casa de David, eligiendo un rey independiente. El profeta dice sarcásticamente a estos reyes que salven al pueblo de las manos de sus enemigos.

que te salve en todas tus ciudades?
¿Y tus jueces, puesto que dijiste:
"Dame rey y príncipes"?
11Yo te doy rey en mi ira,
y te lo quito en mi indignación.
12*Atada está la iniquidad de Efraím,
y bien guardado su pecado.
13*Dolores de parturienta vendrán sobre él;
es un hijo necio,
pues no sale a luz al abrirse la matriz.
14*Yo los rescataré del poder del scheol,
los redimiré de la muerte.
¿Dónde están tus plagas, oh muerte?
¿dónde tu destrucción, oh scheol?
Mis ojos no ven arrepentimiento alguno.
15*Aunque *(Efraím)* crezca entre sus hermanos,
vendrá un viento solano,
un soplo de Yahvé;
del desierto saldrá,
y se secará su fuente,
se agotará su manantial;

---

* 12. Atar la maldad y guardar los pecados, quiere decir: conservarlos para el día del juicio. La misma imagen se encuentra en Job 14, 17.

* 13. La última parte de la frase es muy oscura y se traduce de diversas maneras. El sentido es, según Crampón: "Efraím ha llegado a un momento decisivo. Aprovechando las lecciones divinas quiere convertirse y nacer a una vida santa y feliz, pero, semejante a un niño que no se presenta para salir del seno maternal y por eso muere, Efraím se condena a sí mismo a la muerte." Cf. Isaías 37, 3.

* 14. El Señor los librará de la cautividad, y, en sentido más profundo, aun de la muerte (Isaías 25, 8) en la venida del Mesías, cuya gloriosa resurrección es la prenda de la resurrección de los justos. Cf. I Corintios 15, 54 ss., donde San Pablo cita estas palabras a continuación de Isaías 25, 9, según la traducción de los Setenta. En lugar de *¿dónde están tus plagas?* etc., dice la Vulgata: *Yo seré tu muerte, oh muerte; seré tu mordedura, oh infierno.* Es que "el amor es fuerte como la muerte… Las muchas aguas no pueden extinguir el amor ni los ríos podrán sofocarlo" (Cantar de los Cantares 8, 6 s.). El Señor, dice el salmista, protege las almas de los justos y las libra de la mano de los malvados (Salmo 96, 10); Él arranca la vida de la muerte, libra los ojos del llanto y los pies de la caída (Salmo 114, 8). Aunque la muerte física es dueña de todos, y nadie puede escaparse de su imperio, el amor de Jesucristo ha triunfado de ella. De ahí que morir sea vivir, vivir con Cristo. "No sé, dice San Gregorio Nacianceno, si deberíamos llamar muerte nuestra vida, o dar, por el contrario, el nombre de vida a la muerte." *Scheol:* morada de las almas de los muertos, también sinónimo de muerte y sepulcro.

* 15. *Aunque (Efraím) crezca:* En hebreo *Efraím* y *crezca* forman un juego de palabras, porque Efraím significa: "el que crece", "fértil". Efraím era la tribu más fuerte de las que componían el reino del norte, sin embargo, el viento abrasador, el asirio, la destruirá. Cf. versículo 1 y nota.

y será saqueado su tesoro,
todo cuanto tiene de precioso.

Volver al Indice

Oseas 14

Ruina de Samaría

1*Samaría será castigada,
porque se ha rebelado contra su Dios;
caerán a espada;
serán estrellados sus niños,
y será abierto el vientre
de sus mujeres encintas.

Promesa de salvación

2¡Conviértete, oh Israel, a Yahvé tu Dios,
porque has caído por tu iniquidad!
3*¡Reflexionad y volveos a Yahvé!
Decidle: ¡Quita Tú toda iniquidad
y acepta lo que es bueno!
Y te tributaremos los sacrificios de nuestros labios.
4*No nos salvará Asiria,
ya no montaremos en caballos;
no llamaremos en adelante dioses nuestros
a las hechuras de nuestras manos;
pues en Ti halla misericordia el huérfano.
5*Yo sanaré sus infidelidades;

---

* 1. *Samaría* capital del reino de Israel y representante de todo el pueblo. Cf. 10, 14; IV Reyes 8, 12; Salmo 136, 8 s.; donde se ve que las amenazas aquí pronunciadas son propias del ambiente oriental.

* 3. *Sacrificios de nuestros labios:* palabras de alabanzas y acción de gracias, en lugar de los sacrificios cruentos. Véase Salmo 49, 23; 50, 18 s. El profeta nos brinda aquí, en la confesión colectiva de un pueblo arrepentido, uno de los más hermosos pasajes de la literatura religiosa. Efraím reconoce la insensatez que cometió buscando ayuda en países paganos y sirviendo a dioses ajenos. Y el Dios misericordioso curará sus llagas, le dará un nuevo corazón (cf. Ezequiel 11, 19) y lo hará fructificar espiritualmente y con frutos de una nueva vida.

* 4. Como vemos, el poner la confianza en los hombres y el adorar a otros dioses eran los dos pecados principales (véase 10, 10 y nota) a los ojos del Dios celoso de Israel. Era como admitir dos rivales al lado de Él. Cf. 10, 2; Miqueas 5, 7 ss. y notas.

* 5 ss. Respuesta de Dios a la oración del pueblo arrepentido. Bajo la imagen de la felicidad temporal pinta Oseas la salud mesiánica. *Los amaré por pura gracia:* Así también dice San Pablo en

los amaré por pura gracia;
porque mi ira se habrá apartado de ellos.
6Seré como rocío para Israel;
brotará como el lirio
y echará raíces como el Líbano.
7Sus ramas se extenderán,
será su lozanía como la del olivo,
y su fragancia como la del Líbano.
8Volverán y se sentarán bajo su sombra,
crecerán como el trigo,
y florecerán como la vid,
y su fama será como la del vino del Líbano.
9Entonces *(dirá)* Efraím:
"¿Qué tengo yo que ver
ya con los ídolos?"
Y Yo le responderé,
y lo veré como abeto verde.
¡De Mí saldrán tus frutos!
10*¿Quién es el sabio que esto comprenda,
el hombre inteligente que lo conozca?
Porque rectos son los caminos de Yahvé,
y los justos andan por ellos;
mas los prevaricadores
hallan en ellos su ruina.

Volver al Indice

Romanos 11, 5 ss. Notemos que Dios no tendría ninguna necesidad de hablar en este tono, si no fuera por amor.

* 10. Conclusión solemne y síntesis de todo el libro: "Su palabra, su doctrina, su ley es santísima y muy saludable a los hombres; los justos, ayudados de la gracia, caminarán por ella sin tropiezo; pero ésta misma será ocasión de ruina y de perdición a los impíos por tu misma malicia e infidelidad" (Scío).

Joel

De *Joel,* profeta de Judá e hijo de Fatuel, nada sabemos fuera de los tres capítulos de profecías que llevan su nombre. El tiempo de su actividad ha de ser calculado después de separarse de la casa de David las diez tribus, pero antes del destierro. El hecho de que solamente se mencionen los sacerdotes, y no los reyes, hace conjeturar que Joel haya escrito en tiempos del rey Jais de Judá (836-791) cuando el Sumo Sacerdote Joiadá en nombre del rey niño manejaba las riendas del gobierno (IV Reyes 11). Una minoría de exégetas ubican a Joel en el período después del destierro, fundándose especialmente en 3, 6 donde se mencionan los griegos (cf. Nácar-Colunga). Su anuncio, como dice este mismo autor, es escatológico, cosa que no debe olvidarse al interpretarlo.

En el primer discurso profético describe Joel una plaga terrible de langostas, fenómeno conocido en Judea, como figura del oprobio de Israel por parte de las naciones. Ello da ocasión al profeta, en el segundo discurso (2, 18-3, 21), para exhortar a Israel a la contrición y anunciar el "día del Señor" y el juicio de las naciones o castigo de los enemigos del pueblo santo, y el reino mesiánico, siendo especialmente de notar la aplicación que San Pedro hizo de esta profecía (Hechos 2, 28-31) el día de Pentecostés, a los carismas traídos por el divino Espíritu.

Volver al Indice

Joel 1

La plaga de langostas

1*Palabra de Yahvé que llegó a Joel, hijo de Fatuel:
2Oídlo, oh ancianos,
y prestad oídos, habitantes todos del país.
¿Ha sucedido cosa semejante en vuestros días,
o en los días de vuestros padres?
3Contádselo a vuestros hijos,
y vuestros hijos a los hijos suyos,
y los hijos de éstos a la otra generación.
4*Lo que dejó la *(langosta)* gazam,
lo devoró la arbeh,
y lo que dejó la arbeh, lo devoró la yélek,
y lo que dejó la yélek, lo devoró la chasil.
5*Despertad, oh ebrios, y llorad;
y aullad, todos los bebedores de vino,
porque se ha quitado de vuestra boca el mosto.
6Pues ha subido contra mi tierra
un pueblo fuerte e innumerable;
sus dientes son dientes de león,
y sus mandíbulas, mandíbulas de leona.
7Ha convertido mi viña en un desierto,
y destrozado mis higueras;
las descortezó completamente,
y las dejó derribadas;
sus ramas se han vuelto blancas.

---

* 1. En este primer discurso profético Joel traza ante nuestros ojos un cuadro terrible de la calamidad causada por una invasión de langostas, que a manera de un innumerable ejército enemigo (cf. v. 6) devastaba todo el país, dejando tras de sí la desolación y la miseria en grado nunca visto. El profeta aprovecha esta prueba para hablar al corazón de su pueblo, explicándole el significado de la calamidad y exhortándolo a convertirse sinceramente y pedir perdón a Yahvé.

* 4. *Gazam*, *arbeh*, etc.: distintas clases de langostas que no se pueden clasificar en nuestra lengua. La Vulgata tradujo: *oruga, langosta, pulgón, roya* (otros: *añublo*). Innumerables olas de langostas invadieron el país y destruyeron los árboles, las viñas, el trigo y todos los vegetales. No hay duda de que esa devastación causada por las langostas está puesta como presagio y figura de otros males. San Jerónimo y muchos otros Padres ven en ellas una figura de los pueblos paganos que vendrán a devastar a Israel, la viña de Dios. Cf. Ezequiel capítulos 38 s.

* 5. Los *ebrios*, como tipo de la opulencia, son los primeros invitados a llorar, puesto que el vino se ha agotado a raíz de la plaga de langostas que acabó con los viñedos.

8*¡Laméntate, cual joven esposa,
que se ciñe de saco
por el esposo de su juventud!
9*Falta la ofrenda y la libación
en la Casa de Yahvé;
los sacerdotes, ministros de Yahvé,
están de duelo.
10El campo asolado, la tierra en luto,
porque devastados están los trigales,
se secó el vino, falta el aceite.
11Confundíos, labradores;
ululad, viñadores, por el trigo y la cebada,
porque la cosecha del campo ha sido destruida.
12*Las viñas agostadas, la higuera marchita;
el granado, la palmera y el manzano,
todos los árboles del campo se han secado;
no hay más alegría entre los hijos de los hombres.

Exhortación a la penitencia

13*Ceñíos, sacerdotes, y plañid;

---

* 8. La *joven esposa* es el pueblo de Dios; el *Esposo de la juventud* es Yahvé. La alianza entre Dios y su pueblo era un místico matrimonio (véase Isaías 54, 4 ss.; 62, 4 ss.; Jeremías 2, 2; 3, 1 ss.; Oseas 2, 16 y nota, etc.).

* 9. La devastación es tan grande que los sacerdotes, por falta de víctimas y provisiones, se ven imposibilitados para continuar el culto. Les faltan el trigo, el vino, el aceite para las ofrendas, y particularmente los corderos para el sacrificio perpetuo, de modo que la unión del pueblo de Dios con su divino protector, mantenida por medio de los sacrificios cotidianos, está interrumpida (cf. Oseas 3, 4; Ezequiel 38, 8 y nota; Sofonías 3, 12), calamidad que provoca el llanto de los ministros de Dios, siendo muy de notar que esta vez el profeta no increpa de propósito a Israel y sus pastores por su idolatría y sus pecados, como suelen hacerlo las profecías, sino que destaca, como en Ezequiel 38, 9 ss., lo mucho que el pueblo escogido sufrirá por la invasión extranjera, de la cual lo librará el Señor (cf. 2, 18) definitivamente (2, 19), y no ya sacándolo del cautiverio de Asiria o Babilonia, sino arrojando fuera al invasor (2, 20), y luego colmando al pueblo de bendiciones (2, 21 ss.; Ezequiel 39, 25 ss.).

* 12. *No hay más alegría entre los hijos de los hombres:* Hoy más que nunca los hombres buscan la alegría, y no la encuentran, porque la confunden con la diversión, con el placer, con la comodidad, con el lujo y creen que la alegría se deja comprar por dinero. Mons. Keppler, el gran Obispo de Rottenburgo, dice en su libro "Más Alegría" (traducido a 33 lenguas): "La cultura moderna es en el fondo cultura de la existencia, cultura de los asuntos de esta tierra, cultura técnica, cultura intelectualista, y por tanto, insuficiente, equivocada, ineficaz y falta de alegría. La verdadera civilización debe ser cultura interior, cultura del corazón, cultura del alma."

* 13 s. Para conjurar la calamidad y aplacar la ira de Dios, el profeta exhorta a los sacerdotes. Promulgad un ayuno (v. 14), es decir, un ayuno extraordinario, como no se prescribía sino en las circunstancias más graves. Véase Esdras 8, 21; Judit 4, 11 s. El profeta recuerda aquí los deberes de los ministros del Señor en días de calamidad general, y cómo han de proceder cuando una catástrofe

lanzad gritos, ministros del altar;
venid, pasad la noche en sacos,
oh ministros de mi Dios,
pues ha desaparecido de la Casa de vuestro Dios
la ofrenda y la libación.
14Promulgad un ayuno,
convocad una solemne asamblea;
congregad a los ancianos
y a todos los habitantes del país
en la Casa de Yahvé, vuestro Dios;
y clamad a Yahvé:
15* "¡Ay del día!",
Pues cercano está el día de Yahvé,
como ruina vendrá de parte del Todopoderoso.
16¿Acaso no ha desaparecido
ante nuestros ojos el alimento,
lo mismo que el gozo y: la alegría
de la Casa de nuestro Dios?
17Se pudrieron los granos
debajo de sus terrones;
los graneros se hallan exhaustos,
vacías las trojes,
por haberse secado el trigo.
18¡Cómo gimen las bestias!
Andan errando los hatos de ganado
porque no tienen pasto,
y también los rebaños de ovejas están pereciendo.

---

amenaza a su grey, intercediendo como Aarón (Núm. 16, 46 ss.), como Elías, Jeremías, Judas Macabeo y Onías, que se consumieron por su pueblo. Dice San Gregorio Magno: "Si Jacob, apacentando las ovejas de Labán, velaba y trabajaba con tanto celo, ¿cuáles no habrán de ser los trabajos, el celo y la vigilancia del que apacienta las ovejas de Dios?" Sobre la penitencia colectiva véase la nota a Lamentaciones 3, 42.

* 15. *El día de Yahvé:* término muy frecuente en las profecías, que señala el día del juicio de Dios. Cercano está (cf. 3, 14): el hambre, la miseria, la suspensión del culto público en Israel, provocado por el enemigo invasor (cf. 2, 2), son para el profeta presagios de la ira del Dios celoso de la defensa de su pueblo (véase Ezequiel 36, 1-6; 38, 19; Zacarías 1, 14; 8, 2), que arrojará al invasor del norte (2, 20 y nota), y juzgará a todos los enemigos de Israel como lo vemos en 3. 1 ss. Sobre el día del Señor véase 2, 1; Isaías 2, 12 y nota; 13, 9; Jeremías 12, 3; 46, 10; Ezequiel 30, 3; Amós 5, 18; Miqueas 7, 4; Sofonías 1, 15, etc.

19A Ti, oh Yahvé, levanto mi clamor,
porque el fuego ha consumido
las dehesas del desierto,
y la llama ha abrasado
todos los árboles del campo.
20Hasta los animales del campo
braman hacia Ti,
porque están secas las corrientes de agua
y el fuego ha devorado
los pastizales del desierto.

Volver al Indice

Joel 2

Descripción del castigo

1*Tocad la trompeta en Sión,
dad la voz de alarma en mi santo monte.
Tiemblen los moradores todos de la tierra,
porque viene el día de Yahvé; ya está cerca.
2Día de oscuridad y de densas tinieblas,
día de nubes y de sombras espesas.
Como la aurora sobre las montañas,
así se derrama un pueblo numeroso y fuerte,
tal como nunca ha existido desde el principio,
ni existirá después de él
en el transcurso de las generaciones.
3Delante de él va fuego devorador,
y en pos de él llama abrasadora.
Delante de él la tierra
es como un jardín de Edén,

* 1 ss. En lo sucesivo Joel pinta de nuevo la invasión de las langostas, con la diferencia de que en el primer capítulo se nos muestran los efectos de la plaga, y aquí las langostas mismas, o sea el enemigo invasor que viene del norte (v. 20 y nota), su enorme masa, su orden y disciplina, el pánico de la gente, etc. (v. 2-9). Las imágenes de este capítulo (2, 10; 2, 31; cf. 3, 15 s.) fueron retomadas por Jesucristo al describir la destrucción de Jerusalén y el fin del siglo (Mateo 24, 29; cf. Hechos 2, 17-21; II Pedro 3, 10). Según esto, y dado el carácter escatológico de Joel, algunos ven aquí, como en Ezequiel 38, 17 ss. a los pueblos que vienen para la gran batalla de Armagedón (cf. Apocalipsis 16, 16; 19, 19). *Jardín de Edén,* nombre del paraíso. La Vulgata dice: *Jardín de delicias.* El sentido es el mismo.

y detrás de él un desierto, una desolación.
No hay quien pueda librarse de su poder.
4Su aspecto es como el aspecto de caballos,
y como jinetes, así corren.
5*Saltan sobre las cimas de las montañas
con un estruendo semejante al de los carros;
su ruido es como el crepitar de llamas de fuego
que devoran la paja;
y como un pueblo fuerte,
así se ordenan para batalla.
6A su presencia se estremecen las naciones
y todas las caras se ponen pálidas.
7Corren como campeones,
como hombres de guerra escalan el muro,
marchan cada cual por su senda,
sin desviarse de su camino.
8*No se empujan unos a otros,
cada uno sigue su rumbo;
y aun cayendo sobre espadas
no se hacen daño.
9Asaltan la ciudad,
corren por el muro,
escalan las casas,
entran por las ventanas como el ladrón.
10*Ante ellos tiembla la tierra,
se conmueve el cielo;
el sol y la luna se oscurecen,
y las estrellas pierden su resplandor.
11*Yahvé hace resonar su voz

---

* 5. El ruido de una manga de langostas es parecido al de los carros y al crepitar de una pradera en llamas. Véase Apocalipsis 9, 9.

* 8. *No se empujan:* Las langostas no se aprietan la una contra la otra, sino que marchan en buen orden como los soldados de un ejército. San Jerónimo refiere haberlas visto volar así en Judea, con un orden perfecto.

* 10. "Es el día del Señor. La descripción vuelve a retornar del tipo al antitipo, del espanto causado por las langostas, a los terrores que precederán al gran día de las venganzas de Yahvé. La transición tiene lugar suavemente, naturalmente, porque las imágenes empleadas por el escritor sagrado se ajustan todavía muy bien a la plaga de las langostas aunque van ahora más allá de ella" (Fillion).

al frente de sus batallones,
pues muy grande es su ejército,
y fuertes son los que ejecutan sus órdenes.
Porque grande es el día de Yahvé
y muy terrible,
¿quién podrá soportarlo?

Dios exhorta al pueblo a convertirse

12 Ahora, pues, dice Yahvé,
convertíos a Mí de todo vuestro corazón;
con ayuno, con llanto y plañido.
13* Rasgad vuestros corazones,
y no vuestros vestidos,
y volveos a Yahvé, vuestro Dios;
porque Él es benigno y misericordioso,
tardo para airarse y de mucha clemencia,
y le duele el mal.
14 ¿Quién sabe si volviéndose no se arrepentirá,
y dejará tras sí bendición,
ofrenda y libación para Yahvé,
vuestro Dios?
15* Tocad la trompeta en Sión,
promulgad un ayuno,
convocad una solemne asamblea.
16* Congregad al pueblo,

---

* 11. *Sus batallones:* Algunos dicen que las langostas son llamadas ejércitos del Señor por ser instrumentos dóciles de la venganza divina. No debe, empero, perderse de vista que los invasores son expulsados y humillados (v. 20), es decir, que no se consuma aquí una venganza contra Israel, sino contra las naciones (véase 3, 9). Otros opinan que este versículo habla realmente del ejército del Señor en la gran batalla del Apocalipsis (Apocalipsis 19, 19). Cf. 3, 13 y nota.

* 13. una vez más enseña Dios a su pueblo que el verdadero arrepentimiento, es decir, la sincera contrición, le asegura el perdón de los pecados. "No despreciarás, oh Dios, el corazón contrito y humillado" (Salmo 50, 19). Por lo cual, en tiempos calamitosos, la Iglesia dispone rogativas y nos exhorta a quebrantar el corazón con una auténtica conversión y llevar una vida propia del arrepentimiento. Véase Oseas 11, 8 s.; Lamentaciones 3, 42 y notas.

* 15. *Promulgad un ayuno,* porque el ayuno purifica el alma, se entiende, aquel ayuno que se practicaba antiguamente y que consistía en no comer ni beber nada durante las horas del día. "El ayuno, dice San León Magno, engendra los pensamientos castos, las voluntades razonables y rectas, y los más saludables consejos. Con esta aflicción voluntaria la carne muere para las concupiscencias, y el espíritu se renueva con las virtudes" (Sermón II acerca del ayuno). *Convocad una solemne asamblea:* Se refiere a la asamblea religiosa. Véase II Paralipómenos 20, 13; 30, 17-20; Judit 3. 10.

convocad a junta;
reunid a los ancianos,
juntad a los párvulos y los niños de pecho;
salga de su cámara el joven esposo,
y de su tálamo la esposa.
17*Entre el pórtico y el altar
lloren los sacerdotes,
ministros de Yahvé, y digan:
"¡Apiádate, Yahvé, de tu pueblo,
y no abandones al oprobio la herencia tuya,
entregándolos al dominio de los gentiles.
¿Por qué ha de decirse entre las naciones:
¿Dónde está su Dios?"

Perdón y prosperidad

18*Yahvé ardiendo en celos por su tierra,

---

* 16. *Salga de su cámara,* etc.: La admonición es tanto más grave cuanto que la Ley, por no turbar la dicha de los jóvenes esposos, los dispensaba aún de ir a la guerra (Deuteronomio 24, 5). San Pablo enseña a ser fiel al tálamo (I Corintios 7, 5) mas sin poner en ello el corazón (I Corintios 7, 29-31), pues la vida es efímera. Cf. Lucas 17, 30 ss. y notas.

* 17. Quiere decir: Los sacerdotes eleven con lágrimas sus plegarias en lo íntimo del Templo, entre la puerta del Santuario propiamente dicho, y el altar de los holocaustos. Cf. 1, 13 s.; Daniel 9, 3 ss., nota. La oración es la llave del cielo. "La oración sube y la misericordia de Dios baja" (San Agustín). La Iglesia nos recuerda este texto en la Liturgia del miércoles de ceniza para que no creamos, como el fariseo del Evangelio (Lucas 18, 11), que sólo el publicano Israel tiene que arrepentirse, ya que "si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente" (Lucas 13, 1-5); que si Dios no perdonó a la oliva castiza, menos perdonará al acebuche (Romanos 11, 21) que hasta ayer era ajeno a la familia de Dios (Efesios 2, 12); y que mayor suplicio que Israel merecen los que violan la Ley del Nuevo Testamento (Hebreos 10, 29). Véase en efecto, cómo toda la enseñanza de esta profecía nos muestra la misericordia de Dios para con Israel arrepentido, y su terrible venganza contra los gentiles. *La herencia tuya:* tu pueblo.

* 18. Véase Ezequiel 39, 25 ss. Admiremos una vez más cómo Dios derrocha sus declaraciones de amor. Entre los hombres el que ama suele fingir indiferencia, sabiendo que lo que se prodiga mucho no es apreciado. Dios no usa ese artificio. Siendo El la verdad, no puede fingir. Y tampoco puede dejar de amar, puesto que Él es la caridad. Él no provoca, como los hombres, la duda sobre su amor, sino que, al contrario, hace consistir nuestra virtud en la fe, es decir, precisamente en creer que Él nos ama (I Juan 4, 16). A los que así le creen, les da su Espíritu Santo, o sea les infunde el espíritu de hijos, con la capacidad de amarlo como lo ama Jesús, el Hijo perfecto (Juan 1, 12; Gálatas 4, 6; Romanos 8, 29, etc.). Vemos que, si no nos creemos amados del Padre, en vano pretenderíamos amarlo. De ahí que le tengamos poco amor, porque nos cuesta creernos amados de Él. Y es por una falsa modestia, que viene de no tener presente la gran revelación de que Él nos ama primero (I Juan 4, 10). Por eso, para que le creamos, nos prodiga Él tanto sus declaraciones de amor, como lo vemos especialmente en el Cantar de los Cantares (cf. 4. 1 y nota) y sobre todo en las palabras de Jesús. Véase Juan 15, 9; 17, 23 y 26, etc. *Se ha compadecido:* El profeta, que ha predicado la contrición en la suprema angustia de Israel (v. 12-17), no nos dice aquí nada de su conversión anunciada en Deuteronomio 30, 8 (cf. Oseas 3, 5 y nota). Es sin duda para destacar que todo será obra de la divina misericordia (véase Isaías 60, 20; Jeremías 30, 13 y nota; cf. Romanos 11, 5 s. etc.). De aquí las dos tendencias divergentes que aún

se ha compadecido de su pueblo;
19*y respondiendo dice Yahvé a su pueblo:
Mirad, Yo os enviaré trigo, vino y aceite,
y os saciaréis con ello;
y no os haré ya más objeto de oprobio
entre las naciones.
20*Alejaré de vosotros
a aquel *(que viene)* del norte,
y lo empujaré hacia una tierra árida y desierta,
su vanguardia hacia el mar oriental,
y su retaguardia hacia el mar occidental;
y subirá su fetidez y se alzará su hedor,
por haber obrado con soberbia.
21No temas, tierra, gózate y alégrate,
porque Yahvé ha hecho cosas maravillosas.
22No temáis, animales del campo;
pues reverdecen los pastos del desierto;
los árboles dan su fruto,
y la higuera y la vid sus riquezas.
23*Saltad de gozo, hijos de Sión,
y regocijaos en Yahvé, vuestro Dios;
porque Él os dará al Maestro de la justicia;
y hará caer sobre vosotros las lluvias,
la lluvia temprana y la tardía,
como anteriormente.

---

hay entre los judíos: los sionistas, que quieren preparar el día del Señor, y aquellos otros que no quieren pensar en apresurarlo, porque dicen "que el Mesías lo hará todo a su tiempo".

* 19. *No os haré yo más objeto de oprobio:* Véase v. 26 y 27; Ezequiel 39, 22-29 y notas.

* 20. *Aquel que viene del norte:* Los enemigos que vienen del norte (cf. Ezequiel 38, 15; 39, 1 s.) serán arrojados fuera y perecerán (cf. Ezequiel 39, 3-16). Algunos lo identifican con el rey del norte, que aparece en Daniel 11, 45, y con el asirio de Miqueas 5, 6, nombre que suele representar a las naciones enemiga de Israel (véase Isaías 5, 25 y nota; 8, 7 s.; 10, 5-34; 14, 24 s.; 30, 31 ss.. etc.). Es uno de los tantos misterios de la escatología que no han sido suficientemente aclarados. *El mar oriental:* el Mar Muerto. *El mar occidental:* el Mediterráneo. *Su fetidez:* Cf. Ezequiel 39, 11 ss.

* 23. *El Maestro de la justicia:* Muchos vierten simplemente: "Él os ha dado justamente (es decir, a su tiempo) la lluvia", etc. Los Setenta traducen: *Él os ha dado manjares di justicia*. Es evidente que el Maestro de la justicia, no podría ser aquí sino el Mesías, pues aunque los judíos siguen llamando a Moisés "nuestro maestro", aquí no se trata de la Ley, sino de los tiempos mesiánicos, en los cuales todos serian enseñados de Dios (Isaías 54, 13; Juan 6, 45; Isaías 63, 1; Jeremías 31, 31 ss.; Hebreos 8, 8 ss., etc.).

24Se llenarán de trigo las eras,
y los lagares rebosarán
de vino y de aceite.
25Os compensaré los años
que comió la *(langosta),*
la arbeh, la yélek, la chasil y la gazam,
mi gran ejército que envié contra vosotros.
26Comeréis hasta saciaros,
y alabaréis el Nombre de Yahvé,
vuestro Dios,
que ha hecho maravillas
en favor de vosotros;
y nunca jamás será confundido mi pueblo.
27*Sabréis que en medio de Israel estoy Yo,
y que Yo soy Yahvé, vuestro Dios,
y que no hay otro;
y jamás será avergonzado el pueblo mío.

Bendiciones celestiales

28*Después de esto, derramaré mi Espíritu
sobre toda carne;
profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas;
vuestros ancianos tendrán sueños,

---

* 27. *Sabréis*, etc. Nótese el contraste con las palabras del Precursor, que echaba en cara a Israel su desconocimiento (Juan 1, 26). *Y jamás,* etc.: véase 3, 20 y nota.

* 28. (En la Nova Vugata, aquí comienza el capítulo 3.)

Después de esto: Crampón coloca estos versículos 28-32 en 3, 1-5, y observa: "A la restauración en el orden temporal sucederá, por el poder del Espíritu de Dios, una admirable floración espiritual, que se extenderá a todas las clases del nuevo pueblo de Dios. A todos hablará Dios por sueños y visiones, es decir, por las dos formas principales de las revelaciones proféticas, que antes no eran concedidas sino a un pequeño número de hombres." Fillion hace notar que se encuentra la misma promesa en Isaías 44, 3 y-Ezequiel 36, 25-28. Véase la aplicación que hizo San Pedro de esta bellísima profecía (Hechos 2, 17). "Téngase presente que en los Evangelios, y en todo el Nuevo Testamento, se habla muchas veces de la primera venida de Jesucristo, y luego se pasa a hablar de la segunda, proponiéndosenos tan pronto a Jesucristo como Redentor amoroso para alentar nuestra esperanza o como Juez de vivos y muertos para movernos a la penitencia" (Paramo). Nótese que en esta profecía está predicha también la existencia de profetas en el Nuevo Testamento. Su cumplimiento en la Iglesia atestiguan San Pablo en I Corintios capítulo 14, y San Pedro en Hechos 2, 17.

29. *Aun sobre los siervos y las siervas:* "El Espíritu Santo no mira a las personas ni busca las dignidades, sino la piedad del alma. Por lo tanto, no se enorgullezcan los ricos ni se entristezcan los pobres, sino que cada cual se prepare para recibir la gracia celestial" (San Cirilo de Jerusalén, Catequesis XVII).

y vuestros jóvenes verán visiones.
29Aun sobre los siervos y las siervas
derramaré mi Espíritu en aquellos días.

Señales en el cielo

30Haré prodigios en el cielo y en la tierra;
sangre y fuego y columnas de humo.
31*El sol se convertirá en tinieblas,
y la luna en sangre,
antes que llegue
el grande y terrible día de Yahvé.
32*Y sucederá que todo aquel
que invocare el Nombre de Yahvé será salvo.
Porque, como dijo Yahvé,
habrá salvación en el monte Sión
y en Jerusalén,
y entre los restos que habrá llamado Yahvé.

Volver al Indice

Joel 3

El castigo de los gentiles

1*Pues he aquí que en aquellos días

---

* 31. Véase v. 10; 3, 15 y las señales que Jesucristo anuncia en su discurso escatológico (Mateo 24, 29).

* 32. *Todo aquel que invocare... será salvo:* San Pablo cita este pasaje con relación a la Iglesia, para mostrar que en ella no se distingue entre judío y gentil y que la salvación no es ya por las obras de la Ley sino por Jesucristo (Romanos 10, 11-13; cf. Isaías 28, 16; Hechos 2, 21; Proverbios 18, 10 y nota). Análoga aplicación hacen los apóstoles de la profecía de Oseas (cf. Oseas 2, 24 y nota). *E) monte Sión:* el lugar donde Yahvé tiene su habitación y su santuario. *Como dijo Yahvé:* cf. Abdías 17; Isaías 2, 3; capítulo 4; 37, 32; Ezequiel 40, 2 y nota. *Que habrá llamado Yahvé:* "los judíos dispersos en medio de los paganos, y también éstos, que Yahvé quiere asociar a su reino y que responden a este llamado" (Crampón). Tal es la interpretación de San Jerónimo, quien refiere este pasaje a los judíos que Dios un día llamará para formar parte de su reino (Romanos 11, 25 s.), terminando así su larga reprobación y cumpliéndose lo anunciado por Jesús en Lucas 21, 24, según lo muestra el profeta en el capítulo 3.

* 1. (En la Nova Vulgata, aquí comienza el capítulo 4).

En este capítulo vemos unida la salud de Israel al juicio de las naciones. "Es Dios, que, como juez justo, da a cada uno según sus obras, o mejor, da a las naciones la justicia, y la misericordia a su pueblo. Ni más ni menos es lo que aquí nos da el profeta, el cual contempla a su pueblo disperso entre las naciones y a los que moran en Judá vejados por los pueblos vecinos" (Nácar-Colunga). *En aquellos días:* en el período mesiánico. Véase Ezequiel 38, 17 ss. *Cuando Yo repatriare a los cautivos:* Crampón anota: "Otros vierten: *Yo cumpliré la restauración,* Esta expresión parece tener el sentido general de

y en aquel tiempo,
cuando Yo repatriare a los cautivos
de Judá y de Jerusalén,
2*Congregaré a todos los gentiles
y los haré bajar al valle de Josafat;
y allí disputaré con ellos
en favor de mi pueblo e Israel, la herencia mía,
que ellos esparcieron entre las naciones,
repartiéndose entre sí mi tierra.
3Echaron suertes sobre mi pueblo,
y dieron un muchacho por una prostituta;
y vendieron una doncella por vino para beber.
4*En fin ¿qué sois vosotros para Mí, oh Tiro y Sidón, y todas las regiones de Filistea? ¿Por ventura queréis vengaros de Mí? Si queréis vengaros de Mí, ligera y prontamente haré recaer vuestra maldad sobre vuestra cabeza. 5Porque tomasteis mi plata y mi oro, y os llevasteis a vuestros templos mis joyas preciosas, 6*y vendisteis los hijos de Judá y los de Jerusalén a los griegos, llevándolos lejos de su país. 7He aquí que Yo los suscitaré del lugar donde los vendisteis, y haré recaer vuestra maldad sobre vuestra cabeza. 8*Venderé vuestros hijos y vuestras hijas en mano de los hijos de Judá, que los venderán a los sabeos, gente lejana; pues *(así)* ha hablado Yahvé.

---

una entera restauración." Cf. Jeremías 30, 3 y nota. "Cuando Yo haya traído de nuevo a Palestina a los habitantes de Judá y de Jerusalén que habían sido deportados a tierra extranjera. Designa el restablecimiento del reino teocrático, y por consiguiente, una época lejana" (Fillion).

* 2. Sólo Joel menciona un *valle de Josafat* que, según opinión judía, sería el valle del Cedrón, situado entre Jerusalén y el Monte de los Olivos, y así lo estima San Jerónimo. Hoy día se encuentra allí el cementerio judío de Jerusalén, y gran parte del valle está sembrado de sepulcros. Siendo el significado del nombre "Dios juzga", se trata más bien de un nombre simbólico. Es de notar que Joel aquí no habla del juicio universal (cf. Apocalipsis 20, 11 ss.), sino del castigo que Dios pronunciará contra los enemigos de Israel, su heredad. *En favor de mi pueblo:* He aquí el motivo por el cual Dios tratará con tanta severidad a las naciones gentiles: porque ellas no se han cansado de perseguir y atormentar a su pueblo elegido. Véase Sofonías 3, 8; II Macabeos 6, 14 ss.; Hababuc 3, 5; Zacarías 14, 3 ss. Cf. Romanos 11, 28; Deuteronomio 32, 34-46; Judit 16, 20; Isaías 4l, 11; 49, 25; Jeremías 2, 3; Ezequiel 28, 26; 38, 17, etc. Algunos vinculan este juicio con el juicio de las naciones que anuncia Jesús en Mateo 25, 32.

* 4. *Tiro, Sidón, Filistea:* representantes de las naciones gentiles que oprimieron a Israel en el transcurso de la historia. Cf. Ezequiel 25, 1 ss. y nota.

* 6. Este crimen corre por cuenta de los fenicios, que eran los intermediarios entre el oriente y Grecia. Véase Éxodo 27, 13.

* 8. *Los sabeos:* pueblo de Arabia, conocido como intermediario comercial entre la India y la costa del Mediterráneo.

Ejecución del juicio

9*Proclamad esto entre los gentiles;
preparaos para la guerra,
despertad a los valientes.
Vengan y suban todos los hombres de guerra.
10*Forjad espadas de vuestros azadones,
y lanzas de vuestras hoces;
diga el débil: "Yo soy fuerte."
11Apresuraos y venid,
gentes todas de en derredor, y congregaos;
¡y Tú, Yahvé, conduce allí tus campeones!
12 ¡Levántense y asciendan los gentiles
al valle de Josafat!
porque allí me sentaré para juzgar
a todos los gentiles a la redonda.
13*Echad la hoz,
porque la mies está ya madura,
venid y pisad,
porque lleno está el lagar;
se desbordan las tinas;
pues su iniquidad es grande.
14*Muchedumbres, muchedumbres hay
en el valle de la Sedición,
porque se acerca el día de Yahvé
en el valle de la Sedición.
15*El sol y la luna se oscurecen,
y las estrellas pierden su resplandor.
16*Yahvé ruge desde Sión,

---

* 9. El Señor desafía a los guerreros enemigos a que se apresten para el combate. No les aprovechará nada, porque no prevalecerán contra el Señor. Él mismo ejecutará la sentencia. Véase 2, 11 y nota; Sofonías 3, 13, etc.

* 10. Cf. Isaías 2, 4, donde se predice lo contrario para la era mesiánica. Véase Miqueas 4, 3.

* 13. El Señor manda a sus siervos, los ángeles, que preparen la mies (el juicio) pues la malicia ha llegado al colmo. Véase Jeremías 51, 33; Oseas 6, 11 y nota. Jesús dice expresamente que la siega es la consumación del siglo (Mateo 13, 39). Así se presenta también en Apocalipsis 14, 14 ss.

* 14. *Valle de la Sedición:* Vulgata: *Valle de la matanza:* Se refiere al valle de Josafat (v. 2 y 12).

* 15. Cf. 2, 31 y nota.

y desde Jerusalén hace oír su voz;
y tiemblan el cielo y la tierra.
Más Yahvé es el refugio de su pueblo,
y la fortaleza de los hijos de Israel.

Gloria de Jerusalén

17Entonces conoceréis
que Yo soy Yahvé, vuestro Dios,
que habito en Sión, mi santo monte.
Jerusalén será santa,
y ya no pasarán por ella los extraños.
18*En aquel día los montes destilarán mosto,
y manarán leche los collados;
todos los torrentes de Judá
correrán llenos de agua,
y de la Casa de Yahvé saldrá una fuente
que regará el valle de las Acacias.
19Egipto será una desolación,
y Edom un desierto abandonado,
a causa de la opresión
(que infligieron) a los hijos de Judá;
pues derramaron sangre inocente en su tierra.
20*Mas Judá quedará habitada por siempre,
y Jerusalén de generación en generación.
21Y Yo vengaré la sangre de ellos,
que no había sido vengada.
Y Yahvé morará en Sión.

---

* 16. Cf. Oseas 5, 14; Amós 1, 2; 3, 4 y 8. Este rugido del león de la tribu de Judá, que es Jesús, el Cordero inmaculado, único capaz de abrir el libro sellado (Apocalipsis capítulo 5), ¿acaso no resonará hasta el fondo de nuestra alma para hacernos comprender la grandeza de aquel día?

* 18. "Estos últimos versículos del libro de Joel expresan, en un lenguaje muy hermoso, la felicidad que, después de todos los sufrimientos, gozará, regenerado, el pueblo de Dios. Es evidente, según el mismo texto, que este magnífico cuadro va más allá de la Jerusalén terrenal y que ha de buscarse su realización completa en la Iglesia de Cristo, más bien en la Jerusalén celestial" (Fillion). Sobre la fuente milagrosa que saldrá del Templo, véase Ezequiel 47, 1-12 y notas; cf. Isaías 43, 19; Zacarías 14, 8; Apocalipsis 22, 1-2. *El valle de las acacias:* Vulgata: *el valle de las espinas*.

* 20. Cf. 2, 27; Isaías 65, 17; 66, 22; Ezequiel 37, 26 ss.; Ageo 2, 7; II Pedro 3, 13; Apocalipsis 21, 1 ss. y notas.

Volver al Indice

Amós

Antes de su vocación, *Amós* fue pastor y labrador que apacentaba sus ovejas y cultivaba cabrahígos en Tecoa, localidad de la montaña de Judá, situada a 20 kilómetros al sur de Jerusalén. A pesar de su pertenencia al reino de Judá, Dios lo llamó al reino de Israel (cf. 1, 1; 7, 14 s.), para que predicase contra la corrupción moral y religiosa de aquel país cismático que se había separado de Judá y el Templo. Alguna vez menciona también a Judá (2, 4) y a todo el pueblo escogido (9,11). Amós desempeñó su cargo en los días de Ocías (Azarías), rey de Judá (789-738) y Jeroboam II, rey de Israel (783-743).

Desde un principio, el profeta se mostró intrépido defensor de la Ley de Dios, especialmente en su encarnizada lucha contra el culto del becerro adorado en Betel. Perseguido por Amasías, sacerdote de aquel becerro (7, 10), el profeta murió mártir, según una tradición judía. La Iglesia le conmemora en el calendario de los santos el 30 de marzo.

Los primeros dos capítulos contienen amenazas contra los pueblos vecinos, mientras los capítulos 3-6 comprenden profecías contra el reino de Israel. Los capítulos 7-9 presentan cinco visiones proféticas acerca del juicio de Dios sobre su pueblo y el reino mesiánico, a cuyas maravillas dedica los últimos versículos, como lo hacen también Oseas, Joel, Abdías y casi todos los profetas Mayores y Menores.

Volver al Indice

Amós 1

1*Palabras de Amós, de los pastores de Tecoa, *(o sea),* visiones que tuvo en orden a Israel, en los días de Ocías, rey de Judá, y en los días de Jeroboam, hijo de Joás, rey de Israel; dos años antes del terremoto.

Vaticinio contra Damasco

2*Dijo: "Ruge Yahvé desde Sión,
desde Jerusalén hace oír su voz;
estarán de luto los pastos de los pastores,
y se secará la cumbre del Carmelo."
3*Así dice Yahvé:
"Por tres pecados de Damasco,
y por cuatro, no le doy perdón:
Porque trillaron a Galaad
con trillos de hierro,
4*enviaré fuego contra la casa de Hazael,
que consumirá los palacios de Benhadad-,
5*quebraré los cerrojos de Damasco,

---

* 1. En 7, 14 Amós proclama ante el sacerdote Amasías su modesta condición de pastor, lo que no le impide increpar denodadamente a los poderosos y anunciarles los tremendos castigos de parte de Dios. No nos consta la fecha de este terremoto. Flavio Josefo lo relaciona con la usurpación de las funciones sacerdotales por el rey Ocías. Véase Zacarías 14, 5.

* 2. Se anuncia el juicio. *Ruge Yahvé:* Cf. 3, 4 y 8; Oseas 5, 14; Salmo 28, 3-9 y nota, 103, 7; Apocalipsis 10, 3-4; Joel 3, 16. En lugar de *"los pastos"* vierte la Vulgata; *"los más hermosos"*. Hasta el monte *Carmelo*, conocido por su exuberante vegetación, se secará y quedará desolado como el desierto.

* 3. *Los reyes de Damasco,* capital de Siria; serán castigados por las muchas maldades que hicieron contra Israel. Pero lo que cometieron contra los israelitas de Galaad (Transjordania), fue el colmo de todos los crímenes (cf. IV Reyes 10, 32 s.; 13, 7). Amós repite en estas amenazas contra los siete reinos vecinos el mismo giro introductorio: *tres y cuatro* (siete), quizá, según algunos, porque el número siete se toma en el hebreo como un superlativo para expresar la multitud. Más bien parece, como observa Crampón, que tres es ya un superlativo: y cuatro es algo que desborda toda medida. Véase fórmulas semejantes en Proverbios 6, 16; 30, 15 y 18; Jeremías 36, 23. *No le doy perdón:* es decir, no le daré ocasión de convertirse, no suspenderé mi castigo. La Vulgata dice: *No la convertiré.*

* 4. *Hazael y Benhadad:* dos reyes de Damasco, cuyos nombres marcaron el apogeo del poder político de aquella ciudad.

* 5. *Los cerrojos,* la barra de hierro que aseguraba la puerta de la ciudad, símbolo de su poder, como las llaves. La expresión valle de Avén (valle de la inanidad, o sea, del ídolo) caracteriza a Damasco como población impía. De ahí que aludiendo al ídolo de Betel, Oseas constantemente diga Betaven (casa del ídolo), en vez de Betel o Beth-El, que quiere decir casa de Dios. *Bet-Edén:* alusión a la vida lujosa de la ciudad. *Kir:* situada, como creen los arqueólogos, entre Babilonia y Media, adonde la población de Damasco será deportada por los asirios. La Vulgata dice *Cirene*.

extirparé del valle de Avén a los habitantes
y de Bet-Edén a aquel que empuña el cetro;
y el pueblo de Siria ira cautivo a Kir",
dice Yahvé.

Contra Gaza

6*Así dice Yahvé:
"Por tres pecados de Gaza,
por cuatro, no le doy perdón:
Porque se llevaron muchedumbres de cautivos
para entregarlos a Edom,
7enviaré fuego contra los muros de Gaza,
que devorará sus palacios;
8exterminaré de Azoto a los habitantes,
y de Ascalón al que empuña el cetro;
volveré mi mano contra Acarón,
y perecerá el resto de los filisteos",
dice Yahvé, el Señor.

Contra Tiro

9*Así dice Yahvé:
"Por tres pecados de Tiro,
y por cuatro, no le doy perdón:
Porque entregaron a Edom
muchedumbres de cautivos,
y no se acordaron de la fraternal alianza,
10enviaré fuego contra los muros de Tiro,
que devorará sus palacios."

---

* 6 ss. Véase II Par. 28, 18. *Gaza, Azoto, Ascalón* y *Acarón* son las ciudades principales de los filisteos, los que nunca se cansaron de molestar al pueblo israelita. El profeta los acusa de haberse llevado un gran número de cautivos para entregarlos como esclavos a los edomitas. Igual crimen hicieron loa fenicios en el norte del país, como se desprende del versículo que sigue. Cf. Ezequiel 27, 13; Joel 3, 6 y nota.

* 9. *Tiro,* capital de Fenicia, cuyo rey Hiram, amigo de David hizo la fraternal alianza a la cual el profeta hace alusión (véase III Reyes 5, 12). El castigo alcanzó a Tiro en tiempos del rey Nabucodonosor (cf. Ezequiel capítulo 28), y sobre todo de Alejandro Magno (332 a. C, el cual conquistó la ciudad, la destruyó por completo y vendió treinta mil de sus habitantes como esclavos. Cf. Isaías capítulo 23; Ezequiel capítulos 26-28 y notas.

Contra Edom

11*Así dice Yahvé:
"Por tres pecados de Idumea,
y por cuatro, no le doy perdón:
Porque persiguió, espada en mano,
a su hermano, ahogando la compasión,
y porque en su ira no dejó de destrozar,
guardando para siempre su rencor,
12*enviaré fuego contra Temán,
que devorará los palacios de Bosra."

Contra Ammón

13*Así dice Yahvé:
"Por tres pecados de los ammonitas,
y por cuatro, no les doy perdón:
Porque para extender sus términos
rajaron a las encintas de Galaad,
14*encenderé un fuego
sobre los muros de Rabbá,
que devorará sus palacios,
entre los alaridos del día de la batalla,
en medio del torbellino
en el día de la tempestad;
15*y su rey irá al cautiverio,
él y sus príncipes juntamente",
dice Yahvé.

Volver al Indice

* 11. *A su hermano,* esto es, a los israelitas, hijos de Jacob. Los idumeos, descendientes de Esaú, que fue hermano de Jacob, mostraron siempre odio contra el pueblo escocido, le negaron el paso por su país (Números 20, 14-21) y ayudaron a los babilonios, en la destrucción de Jerusalén (cf. Salmo 136, 7; Ezequiel 25, 12; 35, 1 ss. y notas; Abdías 10-14).

* 12. *Temán,* una de las tribus de Edom (Génesis 36, 15; Jeremías 49, 7). *Bosra* (hoy día Buseire), una de las ciudades principales de la Idumea.

* 13. Los *ammonitas,* hijos de Lot, que vivían en Transjordania, solían hostigar a los israelitas de Galaad, o sea, las tribus de Gad, Rubén y Manasés. Cf. I Reyes 11, 2; II Reyes 10, 1 ss.

* 14. *Rabbá,* llamada también Rabbat Ammón; hoy día Ammán, capital de los ammonitas. David la conquistó y aplicó a sus habitantes la ley del talión (véase II Reyes 12, 31).

* 15. *Su rey:* San Jerónimo vierte: *Melcom.* Melcom o Moloc era el dios nacional de los ammonitas. Cf. III Reyes 11, 5; Jeremías 49, 3; Sofonías 1, 5.

Amós 2

Vaticinio contra Moab

1*Así dice Yahvé:
"Por tres pecados de Moab,
y por cuatro, no le daré perdón:
Porque quemó los huesos del rey de Edom,
hasta calcinarlos,
2*enviaré fuego contra Moab,
que devorará los palacios de Kiryat;
y morirá Moab con estruendo,
entre alaridos y sonido de trompeta.
3*Exterminaré a su juez de en medio de él,
y junto con él mataré a todos sus príncipes",
dice Yahvé.

Contra Judá

4*Así dice Yahvé:
"Por tres pecados de Judá,
y por cuatro, no le doy perdón:
Porque han desechado la ley de Yahvé,
despreciando sus mandamientos,
y porque se dejaron extraviar
por sus mentiras
tras las cuales anduvieron sus padres,
5enviaré fuego contra Judá,
que devorará los palacios de Jerusalén."

Contra Israel

6*Así dice Yahvé:

---

* 1. *Porque quemó:* se refiere a un hecho desconocido. San Jerónimo supone que se trata de los huesos de aquel rey de Edom que acompañaba a los reyes Joram y Josafat en la expedición contra los moabitas.

* 2. Kiryat, ciudad de los moabitas, mencionada en la inscripción del rey Mesa de Moab. Cf. todo el capítulo 48 de Jeremías. El país de Moab fue destruido alrededor del año 582 a. C. por las huestes de Nabucodonosor.

* 3. *A su juez:* Así traduce también Crampón y observa que estarían entonces gobernados los moabitas por un juez (en hebreo sofet) como en un tiempo Israel. Nácar-Colunga traduce: *a su rey.*

* 4. *Sus mentiras:* sus ídolos, sus falsos dioses. Cf. Oseas 8, 12 y nota.

"Por tres pecados de Israel,
y por cuatro, no le doy perdón:
Porque venden al justo por dinero,
y al pobre por un par de sandalias;
7porque aplastan sobre el polvo de la tierra
la cabeza de los desvalidos,
y tuercen el camino de los humildes;
porque un hijo y su padre
se llegan a la misma joven,
profanando mi santo Nombre;
8porque sobre las ropas tomadas en prenda
se acuestan al lado de todo altar,
y en la casa de su dios beben el vino
de aquellos a quienes han condenado.
9*Y con todo, soy Yo
quien extermine ante ellos a los amorreos,
altos como cedros y fuertes como encinas.
Yo destruí su fruto de la parte de arriba,
y sus raíces de la parte de abajo.
10*Soy Yo asimismo
quien os saqué de la tierra de Egipto,
y os conduje por el desierto
durante cuarenta años,
para que heredarais el país de los amorreos.
11*Yo suscité profetas entre vuestros hijos,

---

* 6 ss. Amós condena las injusticias en general, y particularmente las injusticias de los jueces contra el justo, o sea, el inocente (cf. I Reyes 12, 3), y los banquetes que los transgresores de la Ley hacían con los bienes de los pobres, sentándose sobre ropas empeñadas que la Ley mandaba devolver al pobre antes de la puesta del sol (Éxodo 22, 26 s.). Además cometían esas maldades en lugares sagrados, de manera que ofendían al Señor con doble pecado. Véase Oseas 4, 2 y nota.

* 9. De la estatura gigantesca de los antiguos habitantes de Canaán, los amorreos, se habla en muchos pasajes de la Biblia, p. ej. Números 13, 33; Deuteronomio 1, 28; 2, 10 y 20; 3, 11. El oráculo da cuenta de la destrucción de ese pueblo.

* 10. Véase Deuteronomio 29, 5; Salmos 104-106.

* 11 s. Uno de los privilegios de Israel consistía en que Dios le enviaba profetas para anunciarle la voluntad divina en mensajes especiales y para inculcarle la obediencia a la Ley escrita. Otro privilegio era el nazareato (Números 6, 1 ss.). Los nazareos renunciaban a las bebidas alcohólicas, no se cortaban el pelo y no se contaminaban con cadáveres. El ingrato pueblo no sabía apreciar tal distinción; al contrario, como un desafío a Dios, obligaba a los nazareos a beber vino, y perseguía a los profetas impidiéndoles promulgar la palabra de Yahvé. Véase Isaías 30, 10 y nota. La palabra de Dios- es una

y nazareos entre vuestros jóvenes.
¿No es así, oh hijos de Israel?",
dice Yahvé.
12 "Vosotros disteis de beber vino a los nazareos,
y a los profetas les mandasteis:
«No profeticéis».
13*He aquí que os haré crujir,
como cruje el carro cargado de gavillas.
14Ni el hombre más ligero será capaz de huir,
el fuerte no tendrá más fuerza,
y el valiente no podrá salvarse.
15No resistirá el que maneja el arco,
y el ligero de pies no escapará;
ni podrá ponerse en salvo el de a caballo.
16En aquel día el más valeroso entre
los valientes huirá desnudo",
dice Yahvé.

Volver al Indice

Amós 3

Ingratitud y castigo de Israel

1Oíd esta palabra que Yahvé ha pronunciado acerca de vosotros, oh hijos de Israel, acerca de toda la familia que Yo saqué de la tierra de Egipto, diciendo:
2* "De todas las tribus de la tierra

---

espada aguda (Isaías 49, 2; Ef. 6, 17), pero que al mismo tiempo vivifica y produce frutos: "No volverá a Mí yacía, sino que obrará todo aquello que Yo quiero, y ejecutará felizmente aquellas cosas a que Yo la envié" (Isaías 55, 11). Por lo cual renuncia voluntariamente a la bendición de Dios quien no quiere oír su palabra. El mismo Jesucristo declara que la señal de la vocación a la vida eterna es oír la palabra de Dios (Juan 5, 24). pero rechazarla es la señal de reprobación (San Gregorio Magno). Véase Juan 12, 47 s.

* 13. Texto oscuro: Nácar-Colunga traduce: *Pues mirad: Yo pondré estorbos a vuestros pies y os tambalearéis como se tambalea el carro sobrecargado de haces*; Bover-Cantera: *He aquí que Yo haré crujir (el suelo) bajo vosotros*, etc. Vulgata: *He aquí que Yo rechinaré debajo de vosotros*, etc.

* 2 s. Poco sabemos meditar hoy sobre esta asombrosa elección de Dios (Salmo 147, 8 s. y nota) y esa predilección que le hizo destrozar por Israel pueblos y reyes (Salmo 134, 8 12; 135, 10-24). *Os visitaré, para juzgaros*. Al privilegio de ser el pueblo escogido, responden mayores deberes, mayor responsabilidad y más severo castigo de las infracciones a la santa Ley de Dios. "Antes de anunciar más

sólo conocí a vosotros;
por eso os visitaré
por todas vuestras maldades.
3 ¿Pueden acaso dos ir juntos
sin estar de acuerdo?
4* ¿Por ventura brama el león en el bosque
si no tiene presa?
¿Alza su rugido el leoncillo desde su cubil
si nada ha apresado?
5 ¿Caerá el pájaro en el lazo sobre la tierra,
sin ponérsele cebo?
¿Quién levanta el lazo desde el suelo
sin estar de acuerdo?
6* ¿Se toca acaso la trompeta en la ciudad
sin que se estremezca el pueblo?
¿Habrá calamidad en alguna ciudad
sin disposición de Yahvé?
7* Pues Yahvé, el Señor, no hará nada
sin revelar su secreto
a sus siervos los profetas.
8* Si ruge el león, ¿quién no temerá?

---

detalladamente los pormenores del castigo, el profeta emplea siete imágenes tomadas de la vida ordinaria que parecen tener por objeto demostrar que sus oráculos vienen de Dios y que nada hace ni habla sin el consentimiento de ÉI" (Crampón). Si Dios anuncia un juicio, el profeta no puede callar sin faltar a su sagrada misión; y lo anunciado se cumplirá infaliblemente, porque el profeta y Dios son de la misma compañía (versículo 3).

* 4- Sobre el Señor como *león* véase 1, 2 y nota. "Responde aquí a una secreta objeción que le hacen a Amós: Si tú eres pastor, ¿quién te ha metido a ser profeta? Véanse los versículos 6, 7, 8: El león prorrumpe en rugidos cuando quiere echarse sobre la presa. Así cuando Dios amenaza, es que va aparejando el cumplimiento de lo que anuncia. No en vano ruge el león de Judá" (Scío). Nótese que la profecía empieza con el rugido de Dios (1, 2), expresión que suele manifestar la ira contra los enemigos de su pueblo (cf. Isaías 42, 13; Jeremías 25, 30 ss.; Oseas 11, 10 s., etc.). El león de Judá victorioso, es nombre que se da a Jesucristo en su segunda venida (Apocalipsis 5, 5).

* 6. Aprendamos aquí, como en 4, 7, que la naturaleza no obra ciegamente, sino dirigida por la voluntad de Dios, lo cual da a las calamidades y fenómenos de orden cósmico, terremotos, etc., un significado netamente sobrenatural (véase 1, 1; Mateo 28, 2; Hechos 16, 26; Apocalipsis 6, 12; 8, 5; 11, 13; 16, 18). Cf. lo que Jeremías dice de la lluvia (Jeremías 14, 22).

* 7. Dios trata a los profetas como amigos suyos (Génesis 18, 17; véase Mateo 10, 41). Los llama siervos, es decir, fieles ejecutores de lo que oyen, aunque los hombres no les den crédito (cf. Isaías 53, 1 y nota). Y aquí vemos que, por amor nuestro, el Señor revela sus secretos planes a los profetas, para que puedan comunicárnoslos a fin de que no nos sorprendan. Sobre Dios anunciador véase Isaías 41, 21 ss. y nota.

Si habla Yahvé, el Señor,
¿quién no profetizará?
9*Pregonadlo en los palacios de Azoto
y en los palacios del país de Egipto,
y decid:
"Congregaos en los montes de Samaría,
y ved la enorme inmoralidad en medio de ella,
y las violencias que allí se cometen."
10No saben hacer lo justo, dice Yahvé;
amontonan en sus palacios rapiña y robo.
11Por lo cual, así dice Yahvé, el Señor:
"El enemigo rodeará el país
y te quitará tu fuerza,
y saqueados serán tus palacios."
12*Así dice Yahvé:
"Como el pastor arranca de la boca del león
dos patas o la punta de una oreja,
así serán salvados los hijos de Israel
que se hallan en Samaría,
en el ángulo del diván
o sobre un lecho damasquino.
13*Oíd y dad testimonio contra la casa de Jacob,

---

* 8. *¿Quién no profetizará?* ¿Qué habría sido de Nínive si Jonás hubiera insistido en no profetizar? (Jonás 1, 2 ss.; 3, 4 ss.). ¡Cuántas pobres almas que no saben hoy nada de estas cosas, se convertirían como Nínive, si las oyeran! "Ay de mí si no evangelizare", dice San Pablo (I Corintios 9, 16). Véase Ezequiel 3, 16; 33, 7 y notas. Así como merece la muerte el que habla falsamente en nombre de Dios y anuncia cosas que Él no ha dicho (Deuteronomio 18, 20; cf. Jeremías 23, 16 ss. y nota), así también es terrible infidelidad la del que pretende huir, como Jonás, de la misión divina (Jonás 1, 3-9 y notas; cf. Jeremías 20, 9). Cuanto mayor es la bondad de Dios que no quiere enviar catástrofes sin avisarnos por sus profetas (versículo 7), tanto más grave es el despreciar las profecías. Cf. Eclesiástico 39, 1 y nota.

* 9. Los más encarnizados enemigos, los *filisteos (Azoto)*, y los *egipcios*, son invitados a investigar las maldades de Samaría. Aun éstos, hombres de malas costumbres, se pasmarán ante los crímenes que van a encontrar en la capital del reino de Israel. Cf. 2, 6 ss.; 4, 1 ss.

* 12. *El ángulo del diván* es hoy todavía en oriente el sitio de honor. Así como prácticamente nada se salva del animal desgarrado por el león, así apenas habrá quien escape a la ruina en el rico y afeminado pueblo de Samaría, famoso por sus divanes de marfil (6, 4) y sus habitaciones de lo mismo (versículo 15).

* 13. Casa de Jacob significa ordinariamente en la Sagrada Escritura todas las doce tribus descendientes del patriarca. Algunas veces, sin embargo, se aplica con preferencia al reino del norte, que llevaba el nombre de Israel (cf. Oseas 12, 2; Miqueas 1, 5). Así parece ocurrir también aquí, pues este anuncio se cumplió sobre Samaría (IV Reyes 17, 18-23). Sin embargo, la profecía de Amós se

dice Yahvé, el Señor,
el Dios de los ejércitos.
14*Porque el día que Yo castigare
las prevaricaciones de Israel,
(lo) castigaré también
por los altares de Betel,
y serán rotos los cuernos del altar
y caerán a tierra.
15*Destruiré las casas de invierno
juntamente con las casas de verano;
quedarán arrasados los palacios de marfil,
y desaparecerán muchas casas",
dice Yahvé.

Volver al Indice

Amós 4

Desenfreno e idolatría de Samaría

1*Escuchad esta palabra, vacas de Basán,
que vivís en el monte de Samaría;
que oprimís a los desvalidos
y holláis a los pobres,
y decís a vuestros señores:
"Traed y beberemos."
2*Juró Yahvé, el Señor, por su santidad:

---

extiende a veces también a Judá (2, 4 s.) y al tabernáculo de David (9, 11), y en este mismo capítulo (3, 1) empieza hablando de "toda la familia" que el Señor sacó de Egipto.

* 14. *Los altares de Betel:* los pecados que cometían ofreciendo sacrificios al becerro de Betel. *Los cuernos del altar:* Con la sangre de las víctimas se rociaban los saliente» o cuernos del altar (Lev. 4, 18 y 34), los cuales, por eso mismo, se consideraban como la parte más santa del altar. Véase Éxodo 27, 2 y nota.

* 15. Las personas acaudaladas solían tener dos casas, una para invierno, y otra para verano (Jeremías 36, 22).

* 1. *Vacas de Basan:* La región de Basán, situada en la parte nordeste de Transjordania, era conocida por sus ricos pastos (cf. Miqueas 7, 14) y sus rebaños de gordas vacas. A éstas compara el profeta las ricas y lujosas mujeres de Samaría que vivían de la opresión de los pobres. La Vulgata llama vacas gordas a las grandes damas de Samaría, "rollizas y sensuales como lustrosas novillas" (Bover-Cantera).

* 2. *Por su santidad*, o sea por la infinita veracidad del que no miente. *Os sacarán con ganchos:* Compara a las mujeres con los peces que son sacados del agua para ser echados en la caldera. Tal vez

"He aquí que os sobrevendrán días
en que os sacarán con ganchos,
y a las últimas de entre vosotras
con anzuelos de pesca.
3*Y os evadiréis por las brechas,
una tras otra;
y seréis arrojadas a Harmón",
dice Yahvé.
4*Id a Betel a pecar,
y a Gálgala para aumentar las prevaricaciones;
ofreced cada mañana vuestros sacrificios,
y cada tres días vuestros diezmos.
5Haced con pan fermentado
sacrificios de alabanza,
pregonad ofrendas voluntarias, proclamadlas;
porque así lo queréis, oh hijos de Israel,
dice Yahvé, el Señor.

Impenitencia de Samaría

6* "En todas vuestras ciudades
os he dejado con los dientes limpios,
y faltos de pan en todos vuestros lugares;
y con todo no os habéis convertido a Mí",
dice Yahvé.
7* "Yo detuve asimismo las lluvias

---

piense el profeta en las argollas que los asirios ponían en el labio superior de los cautivos para conducirlos.

* 3. *Harmón:* palabra desconocida. Según algunos significaría palacio o torre. Nácar-Colunga traduce Hermón (monte de Palestina). Otros piensan en Armenia o Aram, adonde serán llevadas las mujeres cautivas.

* 4 s. *Betel:* santuario principal del país apóstata, donde se adoraba un becerro dorado (cf. 1, 5 y nota). Sobre *Gálgala* como lugar de culto prohibido, véase Oseas 4, 15 y nota. La invitación ha de entenderse en sentido irónico, así como también la alusión a las ofrendas y sacrificios en el versículo 5. Como se ve, la falsa religiosidad de las diez tribus del norte imitaba el culto de la Ley de Moisés, aplicándolo al culto del becerro.

* 6. *Con los dientes limpios*, Expresión sarcástica que señala la carestía. Habrá tanta escasez de alimentos que no necesitarán escarbadientes para limpiarse los dientes.

* 7 ss. *Yo detuve:* Véase 3, 6 y nota. Se trata del segundo período de lluvia, la lluvia tardía (en el mes de febrero). San Jerónimo observa que la sequía que se produce tres meses antes de la cosecha, es para Palestina la más desastrosa. No obstante ello estas y otras calamidades (versículo 9) no surtieron

cuando aún faltaban tres meses para la siega,
hice que lloviese sobre una ciudad,
y que no lloviese sobre otra;
una parte del campo tuvo lluvia,
y la otra quedó sin lluvia y se secó.
8Iban dos o tres ciudades a otra ciudad
para beber agua, sin poder saciarse;
pero no os habéis convertido a Mí",
dice Yahvé.
9 "Os herí con tizón y con añublo;
la langosta devoró la multitud
de vuestros huertos y de vuestras viñas,
de vuestras higueras y de vuestros olivos,
y con todo no os habéis convertido a Mí",
dice Yahvé.
10* "Envié contra vosotros la peste,
como contra Egipto;
hice morir al filo de la espada a vuestros jóvenes;
fueron apresados vuestros caballos,
e hice subir el hedor de vuestros campamentos
a vuestras narices;
pero no os habéis convertido a Mí",
dice Yahvé.
11* "Os trastorné como trastornó Dios
a Sodoma y Gomorra;
y fuisteis como tizón arrebatado de un incendio:
y con todo no os habéis convertido a Mí",
dice Yahvé.
12*Por eso, así te trataré, oh Israel;

---

efecto: no se convirtieron sino que siguieron transgrediendo la ley divina, como los hombres del tiempo del Diluvio (Mateo 24, 38-39; Lucas 17, 27). Véase Apocalipsis 9, 21; 16, 9 y 11.

* 10. Alusión a las plagas de Egipto que en una u otra forma se repetirán en la destrucción de Sanarla.

* 11. *Como tizón arrebatado:* Quiere decir: apenas un pequeño resto se salvará. Véase en Zacarías 3, 2 igual expresión usada para con los restos de Judá vueltos de Babilonia.

* 12. *Para salir al encuentro de tu Dios:* Puesto que todos estos castigos no lograron romper tu espíritu renitente, disponte para sufrir mayores calamidades. Los Setenta traducen-. *Prepárate Para*

y ya que esto haré contigo;
prepárate para salir al encuentro de tu Dios, oh Israel.
13*Porque Él es quien formó las montañas
y creó los vientos;
Él es quien manifiesta al hombre su pensamiento,
convierte la aurora en tinieblas
anda sobre los montes de la tierra.
Yahvé, Dios de los ejércitos, es su Nombre.

Volver al Indice

Amós 5

Nuevas amenazas contra Samaría

1*Escuchad estas palabras
que profiero como lamentación
sobre vosotros, oh casa de Israel:
2Cayó, no volverá a levantarse más
la virgen de Israel;
echada ha sido sobre su tierra,
no hay quien la levante.
3Porque así dice Yahvé, el Señor:
"La ciudad que mandaba a la guerra mil hombres.
quedará reducida a cien,
y la que mandaba cien,
se quedará con diez en la casa de Israel."

Exhortación a la penitencia

4*Porque así dice Yahvé a la casa de Israel:
"¡Buscadme y viviréis!

---

invocar a tu Dios. Esta versión ha dado lugar a pensar en que la misericordia del Señor daría al pueblo obstinado una última ocasión para convertirse.

* 13. Dios hace ostentación de su actividad (cf. 5, 8 s.; 9, 5, etc.). No quiere que se le mire como a un ídolo inanimado, ni que, so capa de respeto, se le considere tan alto que no se ocupa de los hombres (cf. 3, 6; Salmo 112, 5 s.), o no se entera de lo que hacemos (cf. 9, 2 ss.; Salmo 9 B, 13).

* 1. En este capítulo trata el profeta el mismo tema que en los anteriores, pero en forma de elegía. *Casa de Israel:* el reino de las diez tribus, contra el cual Amós sigue lanzando sus amenazas.

* 4. *Buscadme y viviréis:* Invitación y promesa a la vez. Ambas se repiten en el versículo 6 para mostrar que Dios no quiere destruir sino salvar; pues el que busca encontrará, como dice Jesús en Mateo 7, 7. Cf. 4, 12; Ezequiel 18, 23 ss. y notas.

5*No busquéis a Betel, ni vayáis a Gálgala,
ni paséis a Bersabee;
pues Gálgala irá al cautiverio, sin falta,
y Betel será reducida a la nada."
6*Buscad a Yahvé y viviréis,
no sea que penetre como fuego
en la casa de José y la devore,
sin que haya en Betel quien lo apague.
7*Vosotros tornáis el derecho en ajenjo,
y echáis por tierra la justicia.
8*Él hizo las Pléyades y Orión;
Él convierte en aurora las más densas tinieblas;
y muda el día en noche;
Él llama las aguas del mar,
y las derrama sobre la tierra,
Yahvé es su Nombre.
9Él trae la ruina sobre los fuertes,
y la destrucción sobre la ciudad fortificada.
10*Más ellos odian al censor en la puerta,
y aborrecen al que habla rectamente.
11*Por tanto, ya que pisoteáis al débil
y recibís de él tributo de trigo,
no habitaréis las casas
que habéis edificado de piedras talladas,
y aunque habéis plantado viñas deliciosas,
no beberéis su vino.

---

* 5. *Betel*, *Gálgala* y *Bersabee*, tres santuarios prohibidos por la Ley. En Betel estaba el becerro, en Gálgala las doce piedras que recordaban el paso del Jordán. A Bersabee lo consideraban lugar santo porque allí vivieron los patriarcas. Dios no quería que los convirtieran en ídolos haciendo allí peregrinaciones (8, 14). Cf. Oseas 4, 15 y nota.

* 6. *Casa de José:* el reino de las diez tribus, llamado comúnmente reino de Israel o de Efraím.

* 7. *Tornar el derecho en ajenjo:* es decir: convertir la suavidad en severidad y causar amarguras al inocente.

* 8 s. Ejemplos del poder de Dios. Véase Job 9, 9; 36, 27-30; 38, 31. Nácar-Colunga añade estos dos versículos al final del capítulo 4, considerando que aquí no están en su lugar.

* 10. *En la puerta:* Esto se refiere a la administración de la justicia. Los hombres se reunían junto a la puerta de la ciudad y allí los ancianos y jueces solían tratar los asuntos judiciales. Cf. Isaías 9, 9 s.

* 11. Como material para las casas se usaba ladrillos; así nos lo han mostrado las excavaciones. Casas de piedra tallada eran cosa de lujo.

12Pues Yo sé la multitud de vuestros crímenes
y cuan graves pecados habéis cometido
vosotros, que oprimís al justo,
aceptáis cohecho y torcéis *(el derecho)*
de los pobres ante los tribunales.
13*Por eso el sabio se calla en este tiempo,
pues es un tiempo malo.
14Buscad el bien, y no el mal, para que tengáis
y así Yahvé de los ejércitos [vida;
estará con vosotros, como lo decís.
15Aborreced el mal, y amad el bien,
y restableced la justicia en el foro;
quizás Yahvé, el Dios de los ejércitos,
se apiade del resto de José.
16Por lo cual, así dice Yahvé,
el Dios de los ejércitos, el Señor:
En todas las plazas habrá llantos,
y en todas las calles dirán: «¡Ay, ay!»
Llamarán a duelo a los labradores,
y a hacer lamentación a los que saben plañir.
17*En todas las viñas habrá llantos,
porque Yo pasaré por en medio de ti,
dice Yahvé.

El día del Señor

18* ¡Ay de los que desean el día de Yahvé!
¿Qué será para vosotros el día de Yahvé?
Será día de tinieblas, y no de luz.

---

* 13. *El sabio se calla:* ¿Para qué hablar si no le hacen caso? Los justos han de esperar en silencio y paciencia lo que disponga Dios. Véase Salmo 36, 5 ss. David dice que a veces callaba aún lo bueno, ante el pecador (Salmo 38, 2 s.). Cf. Lamentaciones 3, 26 y nota.

* 17. Pasará por medio de ellos como lo hizo en Egipto cuando hirió de muerte a todos los primogénitos de los egipcios. Véase Éxodo 12, 12.

* 18. Tremendo sarcasmo. El Mesías, Salvador y esperanza de Israel, había de venir también a hacer triunfar a todos los oprimidos (Salmo 71, 12 y nota) contra los opresores (versículo 11). ¿Cómo podían, pues, desearlo éstos? (cf. 9, 4; Isaías 35. 4 s. y notas). Así también cuando Él vino, escondido en la humildad del Cordero, los suyos no lo recibieron (Juan 1, 11), y Él les fue motivo de "ruina" (Lucas 2, 34). Sobre el día del Señor véase Isaías 2, 12 y nota; Joel 1, 15 y nota. Nosotros hemos de anhelar Su segunda venida. Véase II Tim. 4, 8; Apocalipsis 22, 17 y 28 y notas.

19Será como si un hombre
huyendo de un león da con un oso;
o si entrando en una casa,
al apoyar su mano en la pared,
es mordido por una culebra.
20 ¿No es acaso tiniebla el día de Yahvé, y no luz,
densa oscuridad sin resplandor alguno?

Condenación del formulismo

21 "Yo aborrezco y desecho vuestras fiestas,
y no me agradan vuestras asambleas solemnes.
22Cuando me presentéis holocaustos y oblaciones,
no los gustaré,
ni miraré vuestros sacrificios de *(animales)* cebados.
23¡Aparta de Mí el ruido de tus cantos!
No quiero escuchar las melodías de tu salterio.
24*¡Corra, al contrario, el juicio como agua,
y la justicia como torrente perenne!
25*¿Acaso me ofrecisteis sacrificios y ofrendas
durante los cuarenta años en el desierto,
oh casa de Israel?
26*Antes bien, llevasteis a Sikkut, vuestro rey,
y a Quiyún, vuestras imágenes,
la estrella de vuestro dios,
que os habíais fabricado.
27*Por eso os llevaré cautivos
mas allá de Damasco",
dice Yahvé, cuyo Nombre es Dios de los ejércitos.

---

* 24. "Si estas vanas ceremonias, que no agradan al Señor por estar asociadas a la idolatría y a las malas costumbres, se transforman en prácticas sagradas y en buenas obras, entonces el pueblo será justificado y salvado" (Fillion).

* 25. Lo mismo dice Jeremías (7, 22-23). Algunos intérpretes creen que en el viaje por el desierto las leyes cultuales, en particular las referentes a los sacrificios no pudieron observarse con regularidad.

* 26. "*Sikkut* es el nombre del dios asirio Adar-Malek-Saturno. Otros leen *sukkat* "el tabernáculo" (de vuestro rey y dios), y otros Sakkut, dios babilónico equivalente probablemente a Ninurta, y vierten: llevasteis (en procesión) a Sakkut, vuestro rey; o bien: dios de vuestro rey" (Bover-Cantera). *Quiyún* o Keván, nombre de un dios del panteón asirio. Cf. Hechos 7, 42 s.

* 27. *Más allá de Damasco:* Alusión al cautiverio que sufrirán más allá de Siria, en Asiria.

Volver al Indice

Amós 6

Vicios de los ricos y magnates

1¡Ay de los que viven tranquilos m Sión
y confiados en el monte de Samaría,
los magnates del primero de los pueblos,
a los cuales acude la casa de Israel!
2*Pasad a Calné, y ved;
y de allí id adelante a Hamat la grande;
y bajad a Gat de los filisteos.
¿Superan ellas acaso a estos reinos?
¿o es más espacioso su territorio que el vuestro?
3Vosotros queréis alejar el día aciago,
y aceleráis el imperio de la violencia.
4Duermen en divanes de marfil
y se tienden sobre sus lechos;
comen corderos del rebaño,
y novillos sacados del establo.
5Cantan a gritos al son de la cítara,
e inventan, como David, instrumentos músicos.
6*Beben vino en copones,
y se ungen con el óleo más exquisito,
sin compadecerse del quebranto de José.
7*Por eso irán ahora al cautiverio,
los primeros de los deportados,
y desaparecerá la batahola
de los banqueteadores.

---

* 2. *Calné*, ciudad situada junto al Tigris (Génesis 10, 10; Isaías 10, 9). *Hamat*, centro de la Siria septentrional. *Gat* o *Get*, ciudad principal de los filisteos. Así como estas ciudades y reinos, a despecho de su gran poder y prosperidad, se derrumbaron, así también Samaría y el reino de Israel serán destruidos. Cf. Ezequiel 47, 13.

* 6. *En copones* (Crampón: *anchas copas*): Las copas ordinarias ya no les bastan. *Sin compadecerse:* de los males que aquejan a Israel. Vemos así que no se puede amar a la Iglesia y permanecer indiferente o celebrar festines, ante los males y los escándalos que la afligen (cf. II Corintios 11, 29).

* 7. *La batahola de los banqueteadores:* Vulgata: *la gavilla de los lascivos*. Los magnates que viven una vida disoluta serán los primeros en ser llevados al cautiverio.

Castigo de los vicios

8Yahvé, el Señor ha jurado por sí mismo
—oráculo del Dios de los, ejércitos—.
"Aborrezco la gloria de Jacob,
y detesto sus palacios;
entregaré la ciudad y cuanto contiene."
9Si quedaren diez hombres en una casa,
también ellos morirán.
10*Llevará *(al muerto)* su tío,
el cual ha de quemarlo;
y sacando de la casa los huesos
dirá al que está en el fondo de la casa:
"¿Queda algún otro?"
11Y él responderá: "No hay más."
Y *(el primero)* replicará: "¡Cállate!
porque no hay que mencionar el Nombre de Yahvé."
12*Pues he aquí que Yahvé da la orden,
y herirá la casa grande con hendiduras,
y la casa chica con quebraduras.
13*¿Corren acaso los caballos por las peñas?
¿O se puede arar *(allí)* con bueyes?
Así vosotros trocáis en veneno el juicio,
y el fruto de justicia en ajenjo;
14*os regocijáis en lo que es nada,

---

* 10 s. ¡Trágica escena! La miseria será tan grande que quemarán los cadáveres de los muertos porque no tendrán tiempo para enterrarlos. *Su tío,* el pariente que debe hacerle los ritos funerales (cf. Jeremías 34. 5). *Al que está en el fondo de la casa:* al único sobreviviente de la casa a quien encontró vivo el pariente, el cual parece tener miedo de que se invoque el Nombre de Dios (versículo 11). porque ello podría provocar Su ira e incitarle a enviar castigos más terribles.

* 12. *La casa grande de los ricos, y la casa chica* de los pobres, sufrirán igual miseria.

* 13. Para probar la insensatez del pueblo impenitente, emplea Amós dos imágenes de la vida campestre, que significan: es imposible obrar injusticia y esperar la protección de Dios. Véase 5, 7 y nota.

* 14. El texto hebreo es enigmático y ha encontrado interpretaciones muy divergentes. Algunos suponen en él un juego de palabras. *Os regocijáis en lo que es nada,* es decir, el pecado. "Señor, dice San Agustín, como nada ha podido hacerse sin Ti. al hacer nosotros el pecado, que es nada, nos hemos convertido en nada. Sin Ti, por quien todo ha sido hecho, nada somos. ¡Desgraciado de mí, que tantas veces me he convertido en verdadera nada! Me he hecho miserable, he sido reducido a la nada, y lo he ignorado. Mis iniquidades me han conducido a la nada, pues nada es bueno sin el Bien Supremo. El mal no es más que la privación del bien, así como la ceguera no es más que la privación de la luz".

diciendo: "¿No nos hemos hecho poderosos
con nuestra propia fuerza?"
15* "Mas he aquí que voy a suscitar contra vosotros, una nación,
oh casa de Israel —oráculo de Yahvé, Dios de los ejércitos—,
(un pueblo) que os oprimirá desde la entrada de Hamat
hasta el torrente del Arabá.

Volver al Indice

Amós 7

Tres visiones simbólicas

1*Yahvé, el Señor, me mostró esto: He aquí que Él criaba langostas al comenzar a crecer la hierba tardía; la hierba tardía *(que brota)* después de la siega del rey. 2Y después que hubieron acabado de comer la hierba de la tierra, dije yo: "Yahvé, Señor, perdona, te ruego, ¿cómo podrá restablecerse Jacob siendo corno es tan pequeño?" 3*Y Yahvé se arrepintió de esto, y dijo Yahvé: "No será así."

4*Yahvé, el Señor, me mostró también esto: He aquí que Yahvé, el Señor, llamaba al fuego para ejercer su justicia; y éste devoró el gran abismo, e iba a devorar la herencia *(del Señor)*. 5Dije yo: "Yahvé, Señor, cesa, te ruego, ¿cómo podrá subsistir Jacob siendo como es

---

* 15. Predice la invasión de los asirios que vendrán desde el norte por el camino de Hamat, para destruir el reino de Israel. *El torrente del Arabá* (Setenta: *el torrente de los Sauces*): el límite sur de Moab, que a la sazón pertenecía a Israel. La Vulgata dice: *el torrente del desierto*.

* 1. La plaga de *langostas* sobreviene en el momento más desastroso, antes de la segunda siega del pasto, que pertenecía al pueblo. La primera era en total o en parte del rey. De ahí la expresión *"siega del rey"*.

* 3. Dios escucha la humilde súplica del profeta y cesa de castigar. Aunque esto se verifica en una visión, es, sin embargo, un rasgo esencial de la fisonomía del Padre celestial que detiene su brazo cuando nos humillamos en la oración (cf. Éxodo 34, 6-7; Salmo 85, 5; 85, 15 y nota; 135; Joel 2, 13). La oración de los santos, dice San Jerónimo quebranta los decretos de Dios, y Santo Tomás observa que las profecías conminatorias llevan la condición de si no media el arrepentimiento (cf. Jonás 3, 10). San Efrén compara la oración de los santos a dardos con los cuales hieren el corazón de Dios y así triunfan, porque Él es "un Padre dominado por el amor" (Pío XII). Jesús nos promete todo si formulamos nuestros pedidos en su nombre: "En verdad, en verdad os digo, que cuanto pidiereis al Padre en mi nombre, os lo concederá" (Juan 16, 23). y añade, no sin amargura: "Hasta ahora nada le habéis pedido en mi nombre" (Juan 16, 24). Véase I Juan 5, 16 y nota).

* 4. El *fuego* que seca hasta las aguas del grande abismo, es símbolo de la cólera del Señor. Sobre el grande abismo que alimenta todos los manantiales, véase Génesis 7, 11.

tan pequeño?" [6]Y se arrepintió Yahvé de esto, y dijo Yahvé, el Señor: "No será así."

[7*]También me mostró esto: Estaba el Señor junto a un muro hecho a plomo y en su mano tenía la plomada. [8]Y Yahvé me dijo: "¿Qué es lo que ves, Amós?" Yo respondí: "Una plomada." Y dijo el Señor: "He aquí que Yo aplicaré la plomada en medio de Israel, mi pueblo; ya no lo perdonaré más. [9*]Serán devastados los lugares altos de Isaac y destruidos los santuarios de Israel, y me levantaré con la espada contra la casa de Jeroboam."

Castigo de Amasías

[10*]Amasías, sacerdote de Betel, envió a decir a Jeroboam, rey de Israel: Amós conspira contra ti en medio de la casa de Israel; no puede la tierra soportar todo cuanto dice. [11]Porque así dice Amós: "Jeroboam morirá al filo de la espada, e Israel será llevado al cautiverio, lejos de su país." [12]Y Amasías dijo a Amós: "Vete, vidente, y huye a la tierra de Judá; come allí tu pan, y allí podrás profetizar. [13]pero no vuelvas a profetizar en Betel; porque es un santuario del rey y una casa real." [14*]Respondió Amós y dijo a Amasías:

"Yo no soy profeta,
ni discípulo de profeta;

---

[*] 7 s. *Un muro hecho a plomo*. Se refiere al reino de las diez tribus. *Ya no lo perdonaré más:* Esta vez los instrumentos del albañil no servirán para construir sino para destruir.

[*] 9. *Los lugares altos de Isaac*, o sea, de Israel. La Vulgata vierte: *los lugares altos del ídolo*. "Lugares altos" se llamaban las alturas en que los cananeos y los israelitas apóstatas daban culto a Baal. *La casa de Jeroboam*, o sea, la dinastía de Israel, cuyo rey era Jeroboam II (783-743).

[*] 10 ss. El sacerdote apóstata que servía al becerro de Betel, no puede soportar las palabras de verdad, y aprovecha la profecía de Amós acerca de la casa real para acusarle del crimen de lesa majestad e intimarle que se retire a su país. Es que la verdad es insufrible para los de corazón doble, como Jesús lo enrostraba a los fariseos (Juan 5, 43; 3, 19). Amasías aconseja a Amós que ejerza su "profesión" de profeta en Judá, porque por aquel tiempo el profetismo se había convertido ya en una "carrera" y los profetas se formaban en escuelas o seminarios. El sacerdote idólatra no piensa en la vocación divina de Amós, quien nada tenía que ver con las corporaciones de profetas (cf. versículo 14 s.).

[*] 14. Admirable respuesta de Amós, testimonio de su humildad, y a la vez de la autenticidad de su vocación: No soy profeta de profesión, ni discípulo de profeta (véase I Reyes 10, 5); profetizo porque Dios me llamó del campo, de en medio de mis trabajos de pastor y labrador. Así fue la vocación de David (I Reyes 16, 11 ss.), y la de todos los profetas, que se sentían siempre incapaces para su misión (cf. Jeremías 1, 6 y nota; Ezequiel 2, 6 ss.). Lo mismo se puede decir de los apóstoles de Jesús, Todo el Magníficat de María (Lucas 1, 48 ss.) no hace sino recalcar esta costumbre de Dios, que saca al pobre del estiércol para hacerlo príncipe (Salmo 112, 7 s. y nota).

soy pastor de ganado, y cultivo sicómoros.
15Pero Yahvé me tomó de detrás del rebaño,
y me dijo Yahvé:
«Ve y profetiza a Israel mi pueblo».
16Y ahora, escucha la palabra de Yahvé: Tú me dices: «No profetices contra Israel, ni profieras oráculos contra la casa de Isaac».
17*Por eso, así dice Yahvé: «Tu mujer será prostituida en la ciudad, tus hijos y tus hijas a espada caerán, tu tierra será repartida con la cuerda de medir, tú morirás en tierra inmunda, e Israel será llevado al cautiverio fuera de su país».”

Volver al Indice

Amós 8

Ruina de Israel

1Yahvé, el Señor, me mostró esto:
Veía un canasto de fruta madura;
2*Y Él dijo: “¿Qué es lo que ves, Amos?”
Respondí: “Un canasto de fruta madura.”
Y Yahvé me dijo:
“Ha llegado el fin de Israel, mi pueblo;
ya no lo perdonaré.
3En aquel día los cantares en el palacio
se convertirán en aullidos
—oráculo de Yahvé—,
habrá muchos cadáveres,
y en todo lugar se los arrojará en silencio.
4¡Oíd esto, los que os tragáis al pobre,
y hacéis perecer a los humildes de la tierra,
5*diciendo: « ¿Cuándo pasará el novilunio

---

* 17. *Morirás en tierra inmunda,* es decir, en un país pagano, probablemente Asiria.

* 2 s. *Un canasto.* Véase Jeremías capítulo 24 donde se usa la misma imagen para representar a los judíos de Babilonia y de Judea. *Fruta madura:* lista para la cosecha, que es figura del juicio, lo mismo que la siega (cf. Joel 3, 13 y nota). Amós emplea un juego de palabras entre *fruta y fin,* que en hebreo tienen las mismas consonantes y se pronuncian casi idénticamente.

* 5 s. *¿Cuándo pasará el novilunio?,* es decir, el primer día del mes, la neomenia, las calendas, que se celebraban como fiesta (cf. Números 28, 11 ss.). De ahí la pregunta de los avaros mercaderes: ¿Cuándo

para que vendamos el trigo,
y el sábado, para que abramos los graneros?
Achicaremos la medida
y agrandaremos el peso,
y falsearemos la balanza para engañar.
6Así compraremos por dinero al pobre,
y al menesteroso por un par de sandalias,
y venderemos hasta las ahechaduras del trigo».
7Ha jurado Yahvé por la gloria de Jacob:
Jamás me olvidaré de cuanto ha hecho.
8* ¿No ha de estremecerse por esto la tierra,
y no se enlutarán todos sus moradores?
¿No se alzará toda ella como el Nilo,
se levantará y se abajará
como el río de Egipto?
9*En aquel día, dice Yahvé, el Señor,
haré que se ponga el sol al mediodía,
y en pleno día cubriré de tinieblas la tierra.
10Convertiré en duelo vuestras fiestas,
y en llantos todos vuestros cantares;
echaré el cilicio sobre todos los lomos,
y haré calvas todas las cabezas;
traeré sobre el *(país)* luto,
como por un hijo único,
y su fin será como un día amargo.

Hambre de la palabra de Dios

11*He aquí que vienen días,

---

pasarán los días sagrados en que no podemos hacer negocios? ¿Cuándo podemos abrir nuestros almacenes para vender mercaderías? El profeta, fiel a su programa, estigmatiza las trampas de los comerciantes insaciables, las cuales consistían en *achicar la medida* (en hebreo: el *efa*, que contenía 36 litros), *agrandar el siclo* (el peso) y usar *balanzas falsas.* Así se enriquecían y por medio del dinero injustamente adquirido oprimían al pobre.

* 8. Alusión a las inundaciones del río de Egipto. La falta de inundación significa calamidades para el país del Nilo (cf. Ezequiel 29, 3 y nota).

* 9. *Tinieblas:* Algunos Padres lo aplican a las tinieblas que se produjeron en la muerte de Jesucristo. Todos estos fenómenos son figuras de desastres.

* 11. Profecía gravísima y terrible, que siempre está pendiente como una amenaza sobre nosotros. Si vivimos relegando la palabra de Dios, Él retirará un día esa palabra, como aquel médico que, habiendo preparado con gran trabajo un precioso remedio para los leprosos de su hospital, observó

dice Yahvé, el Señor,
en que enviaré hambre sobre la tierra;
no hambre de pan, ni sed de agua,
sino de oír las palabras de Yahvé.
12*Andarán errantes de mar a mar,
y discurrirán del norte al oriente,
en busca de la palabra de Yahvé,
mas no la hallarán.
13En aquel día desfallecerán de sed
las hermosas doncellas y los jóvenes,
14*que juran por el pecado de Samaría diciendo:
"¡Por la vida de tu dios, oh Dan!",
y: "¡Por el camino de Bersabee!"

---

que todos lo elogiaban con grandes expresiones de gratitud... pero luego cada uno se buscaba un remedio propio, despreciando el único eficaz, que con tanto amor les había preparado. El médico, herido en su corazón, retiró entonces aquel bálsamo despreciado. Y los enfermos murieron todos. Tal es la conminación que aquí hace Dios, como en Salmo 80, 13. En ella vemos el más trágico fin de una cultura que pretende hallar soluciones a los problemas del mundo sin contar con la actividad de Dios, esto es mirándolo como un hombre del mundo y negando a su providencia la intervención activísima y constante que Él se reservó cuando nos dijo, por boca de su Cristo, que ni un pájaro, ni un cabello nuestro cae sin obra Suya (Mateo 10, 30; Lucas 12, 7), y que no será nuestro brazo, sino Su gratuita liberalidad la que nos dará "por añadidura (Mateo 6, 33) también las soluciones de orden temporal si buscamos antes, para nuestra alma y la del prójimo, el Reino de Dios y la justicia y santidad que de Él viene y que se funda, como dice San Jerónimo, «en la predicación de las Escrituras que conduce a la vida». De ahí la necesidad absoluta de la predicación cristiana. Mons. Meyenberg, célebre orador sagrado suizo habla de una «tisis homilética», y el Cardenal Gomá afirma que este mal «es una corriente dentro de la historia de la predicación. Pero esta corriente, si diluye las responsabilidades, no descarga de ellas»" (Biblia y Predicación, pág. 55). Cf. Eclesiástico 51, 32; Lamentaciones 4, 4; Dan. 12, 4; I Corintios 9, 16; II Tesalonicenses 2, 10 y notas.

* 12. *Andarán errantes de mar a mar:* Esta profecía es la continuación de la del versículo anterior y se refiere en primer lugar a la busca de la palabra de Dios. San Jerónimo hace una aplicación a la Sinagoga, que, dispersa por toda la tierra, sigue rechazando la doctrina de Jesucristo. Desgraciadamente, no se ve en ella el *deseo* de que habla el profeta, sino más bien la ceguera que le predijo San Pablo con respecto a sus propios libros Sagrados del Antiguo Testamento (II Corintios 3, 14 ss.). "El tiempo ha hecho estragos, y los gentiles modernos no han sido menos enemigos de la tradición bíblica israelita que los antiguos con sus dioses de palo y piedra. La misma cultura talmúdica y rabínica de los Raschí, de los Maimónides, de los ben Gabirol, de los Yehuda ha-Leví, de los ben-Ezra, formada en las tranquilas horas medioevales, ha sido ridiculizada por escritores de nota como los Abrabamowitsch y Gordon en el siglo pasado. Por otra parte la llamada reforma del judaísmo, en la que tanto influyó Moisés Mendelsohn, aquel hebreo con el espíritu de la Alemania de Federico el Grande, ha tendido a destruirlo todo, y hasta tal punto se ha entronizado el elemento negativo, que no se ha conservado casi nada de lo tradicional. Así, entre los mismos judíos, se ha llegado poco a poco a negar la creencia en el advenimiento de un Mesías personal, sustituyéndolo por la idea de la misión mesiánica *del pueblo de Israel*, que habría de realizarse en la era «mesiánica» de la humanidad."

* 14. *El pecado de Samaría* consiste en el culto del becerro de Betel. Un segundo becerro se veneraba en *Dan.* El profeta lo saluda irónicamente. Sobre *Bersabee y* el culto de los antepasados véase 5, 5 y nota.

Caerán y no se levantarán nunca jamás.

Volver al Indice

Amós 9

Ruina definitiva

1*Vi al Señor junto al altar, y dijo:
"Da un golpe al capitel,
y se sacudirán los umbrales.
Y hazlos pedazos sobre las cabezas de todos ellos;
y a los que de ellos quedaren
los mataré Yo a espada.
Ninguno de ellos logrará escapar,
y de los que huyeren no se salvará hombre alguno.
2*Si penetrasen hasta el scheol,
de allí los sacaría mi mano,
y si subiesen hasta el cielo,
de allí los haría descender.
3Aunque se escondiesen en la cumbre del Carmelo,
allí los buscaría y los sacaría;
y si se ocultasen a mis ojos
en el fondo del mar,
allí, por orden mía, los mordería la serpiente.
4*Y cuando vayan al cautiverio
delante de sus enemigos,
mandaré allí la espada que los mate;
y tendré fijos sobre ellos mis ojos
para mal, y no para bien."
5El Señor, Yahvé de los ejércitos,

---

* 1. Este oráculo parece referirse a la destrucción del altar de Betel, pues Amós predica a las diez tribus del reino de Israel, cuyo centro cultual estaba allí.

* 2 s. No hay lugar para huir. Los pecadores caen inevitablemente en manos del juez severo, ya que no han querido escuchar al Padre amante (cf. 7, 3; Oseas 9, 17 y notas. Véase Isaías 43, 5; Jeremías 23, 24; Salmo 138, 7 ss. y notas). *La serpiente* (versículo 3): el dragón o leviatán de que hablan Job (40, 20 ss.) e Isaías (27, 1). Véanse allí las notas. *Scheol:* los infiernos.

* 4. Véase 5, 18 y nota. También a Judá dirige Dios tan triste amenaza, propia de un padre dolorido (Jeremías 21, 10). En el versículo 8 vemos que todavía el amor halla modo de añadir promesas, que en el versículo 11 ss. se harán más y más esplendorosas.

toca la tierra, y ella se derrite;
se ponen de duelo todos sus moradores,
y se levanta toda ella como el Nilo,
para abajarse como el río de Egipto.
6*Él edificó en el cielo su solio
y fundó su bóveda sobre la tierra;
Él llama a las aguas del mar.
y las derrama sobre la superficie de la tierra;
Yahvé es su nombre.
7* "¿No sois acaso para Mí como los etíopes,
oh hijos de Israel? —oráculo de Yahvé.
¿No hice Yo subir a Israel
de la tierra de Egipto,
a los filisteos de Caftor,
y a los arameos de Kir?

Visión de los tiempos mesiánicos

8*He aquí que los ojos del Señor Yahvé
se dirigen hacia el reino pecador.
Lo voy a destruir de sobre la faz de la tierra;
pero no destruiré del todo
la casa de Jacob, dice Yahvé.
9Pues he aquí que daré la orden
y zarandearé a la casa de Israel
en medio de todos los pueblos,
como se zarandea *(el trigo)* con la criba;
y no caerá por tierra un solo granito.
10Al filo de la espada morirán

---

* 6. Sobre estos conceptos cosmológicos véase Job 32, 22; Salmo 17, 16; 103. 6.

* 7. No se engrían los de Israel, por ser el pueblo escogido, porque el Señor guía también a los demás pueblos, sacó, p. ej., a los filisteos de *Caftor* (Vulgata: *Capadocia*), esto es Creta (véase Génesis 10, 14; Deuteronomio 2, 23; Jeremías 47, 4), y trajo a los *arameos* (Vulgata: *sirios*) de *Kir* (Vulgata: *Cirene*). Véase 1, 5 y nota.

* 8. *No destruiré del todo:* Esta promesa es tanto más notable cuanto que se refiere a las diez tribus del reino idólatra. La vemos en parte ya realizada en la milagrosa conservación de ese pueblo disperso, desde su cautiverio en Asiria y Babilonia. Cf. Isaías 27, 12 s.; Oseas 3, 3 y notas. "La raza de Jacob, a la cual pertenecía el reino rebelde, no debe ser extirpada del todo, pues había recibido promesas eternas" (Fillion). Ello no obsta a que antes sufra una purificación profunda (versículo 9 s.). Cf. Lev. 26, 33; Deuteronomio 28, 64; Oseas 9, 17.

todos los pecadores de mi pueblo,
los que dicen: «No nos tocará,
ni vendrá sobre nosotros el mal».
11*En aquel día levantaré
el tabernáculo de David,
que está por tierra;
repararé sus quiebras y alzaré sus ruinas,
y lo reedificaré como en los días antiguos,
12*para que sean dueños de los restos de Edom,
y de todas las naciones
sobre las cuales ha sido invocado mi Nombre,
dice Yahvé, que hace esto.
13*He aquí que vienen días, dice Yahvé,
en que al arador le seguirá el segador,
y al que pisa las uvas
el que esparce la semilla;
los montes destilarán mosto,
y todas las colinas abundarán de fruto.
14Y haré que regresen
los cautivos de Israel, mi pueblo;
edificarán las ciudades devastadas,
y las habitarán,
plantarán viñas y beberán su vino;
harán huertos y comerán su fruto.

---

* 11. *Como en los días antiguos:* "como en la época más brillante de su historia, bajo David y Salomón" (Fillion). Como lo muestra esta observación de Fillion, relativa al esplendor de Israel bajo la casa de Judá y anterior al cisma del norte, Amós extiende aquí su vaticinio a todas las doce tribus. Cf. Ezequiel 37, 15 ss.; 39, 25; Zacarías 8, 13; 10, 6 ss., etc. El Apóstol Santiago cita este anuncio en el Concilio de los Apóstoles (cf. Hechos 15, 15-17 y notas), según la versión de los Setenta, poniendo las palabras "después de esto volveré", para probar que el carácter universal de la Iglesia con el llamamiento de los gentiles al redil de Cristo estaba de acuerdo con las profecías. En su sentido literal ha de aplicarse a la restauración del pueblo israelita. Cf. Jeremías 30, 3; Ezequiel 45, 4 y notas. "Después de tantas amenazas, el profeta termina con una dulce promesa, la restauración de la tienda de David, es decir, de su reino, y la dominación sobre los pueblos vecinos. Semejante promesa implica la promesa del Mesías y de su reino, como lo interpreta el Apóstol Santiago en Hechos 15, 16" (Nácar-Colunga).

* 12. *Ha sido invocado mi Nombre:* Fórmula que expresa los derechos de propiedad de Yahvé. Joel 3, 19 y Abdías 19 hacen igual anuncio con respecto a Edom.

* 13 s. Fillion hace notar que se alude aquí a la edad de oro mesiánica, y agrega: "Después de un largo exilio (cf. 4. 3; 5, 27; 6, 7, etc.) Israel será reinstalado en Palestina, donde será feliz y próspero. La era mesiánica es muy a menudo asociada en la Biblia al fin de la cautividad."

15*Yo los plantaré en su propio suelo;
y no volverán a ser arrancados de su tierra,
que Yo les he dado, dice Yahvé, tu Dios.

Volver al Indice

* 15. *Yo los plantaré en su propio suelo.* Véase promesas idénticas en Deuteronomio 30, 3-5; Isaías 27, 12 s.; Zacarías 10, 8 s. Es el sueño del sionismo judío, cuyo iniciador fue Teodoro Herzl de Viena, que trazó el programa sionista en el primer Congreso sionista de Basilea en 1897. El 2 de noviembre de 1917 se les abrió a los judíos la puerta de Tierra Santa por la declaración Balfour, y después de la segunda guerra mundial las Naciones. Unidas (UN) les adjudicaron una parte de Palestina y favorecieron el establecimiento de un reino judío. ¿Es éste el comienzo del reagrupamiento del cual habla el profeta? No sabemos. Dios nos lo dará a conocer a su tiempo. Cf. nuestro estudio "El problema judío a la luz de la Sagrada Escritura" en "Revista Bíblica" (N° 53 del año 1949).

Abdías

Son muy escasas las noticias que poseemos sobre *Abdías*, cuyo hombre hebreo Obadyah significa siervo de Yahvé. San Jerónimo lo identifica con aquel Abdías, mayordomo de Acab, que alimentó a los cien profetas que habían huido del furor de Jezabel (III Reyes 18, 2 ss.).

Los escrituristas modernos, en su mayoría, no se adhieren a esta opinión. Sea lo que fuere, el tiempo en que actuó el autor de esta pequeña pero muy impresionante profecía, debe ser anterior a los profetas Joel, Amós y Jeremías, los cuales ya la conocían y la citaban. Lo más probable parece que haya profetizado en Judá alrededor de 885 a. C, cuando Elías profetizaba en Israel. Véase v. 12 y nota.

Su único capítulo contiene dos visiones. La primera se refiere a los idumeos (edomitas), un pueblo típicamente irreligioso y enemigo hereditario de los judíos y que se unía siempre a sus perseguidores. "Pero el día del Señor se aproxima; Dios se vengará a Sí mismo y vengará a Israel, contra los idumeos y contra todas las naciones gentiles. Los israelitas, al contrario, serán bendecidos; se apoderarán del territorio de sus opresores, y luego Jehovah reinará gloriosamente y para siempre en Sión" (Fillion). A esta restauración de Israel y reino mesiánico se refiere la segunda parte de la profecía.

Volver al Indice

Contra Edom

1*Visión de Abdías:
Así dice Yahvé, el Señor, acerca de Edom:
Hemos oído una palabra de Yahvé,
y un mensajero ha sido enviado entre las naciones:
"¡Adelante, levantémonos a hacerle la guerra!"
2He aquí que te he hecho pequeño
entre las naciones;
eres sumamente despreciado.
3*La soberbia de tu corazón te ha engañado,
pues habitas en las cavernas de la peña,
en moradas muy altas,
y dices en tu corazón:
"¿Quién me hará descender a la tierra?"
4*Si te remontaras cual águila
y pusieras tu nido entre las estrellas,
de allí Yo te derribaría, dice Yahvé.
5*Si hubieran venido a ti ladrones
o bandoleros de noche,
¡cómo te habrían devastado!
Más con todo, sólo habrían robado
lo que les faltaba.
Y si hubieran venido a ti vendimiadores,
¿no habrían dejado por lo menos rebuscos?
6*¡Cómo ha sido escudriñado Esaú!
¡Cómo han sido registrados sus escondrijos!
7Todos tus aliados te han rechazado

---

* 1. Sobre esta profecía contra Idumea hallará el estudioso paralelos en Jeremías 49, 7-22 y en el cap. 35 de Ezequiel], que también está íntegramente dedicado a la descendencia de Esaú como enemiga perpetua del pueblo de Jacob. Cf. Salmo 59, 11.

* 3. El país de los idumeos era muy rocoso. Su capital Petra, en hebreo Sela, se levantaba en medio de dos peñones y muchas de sus casas no eran más que cavernas, cavadas en las paredes de las rocas.

* 4. Véase Jeremías 49, 16, probablemente tomado de este pasaje de Abdías. Véase Job 20, 6; Amós 9, 2.

* 5. Los ladrones dejan intactas a lo menos algunas cosas, así como los vendimiadores olvidan uno que otro racimo. No así los destructores de Edom, que destruirán el país por completo. Véase Jeremías 49, 9.

* 6. *Esaú*, el padre de los edomitas, del cual heredaron el odio a la descendencia de Jacob. Véase Jeremías 49. 10.

hasta los confines *(de tu país)*;
te han engañado,
y han prevalecido contra ti tus amigos.
(Los que comían) tu pan
han tendido un lazo debajo de tus pies.
¡No hay en él entendimiento!
8*En aquel día, dice Yahvé,
destruiré en Edom los sabios,
y los prudentes en la serranía de Esaú.
9*Tus valientes, Temán, quedarán amedrentados,
a fin de que todos sean exterminados
en las montañas de Esaú.

Crímenes de Edom

10*A causa de la matanza,
a causa de la violencia hecha a tu hermano Jacob,
te cubrirá la vergüenza
y serás destruido para siempre.
11El día en que te levantaste contra *(tu hermano)*,
el día en que los extraños
llevaban cautivo su ejército,
y los extranjeros entraban por sus puertas,
y sobre Jerusalén echaban suertes,
tú también estabas entre ellos.
12*No debías contemplar el día de tu hermano,

---

* 8. Alusión a la proverbial sabiduría de los idumeos que en realidad no era verdadera sabiduría, pues carecía de fundamento religioso. Por eso no saben salvar a su pueblo.

* 9. *Temán:* Esta región formaba parte del país de Edom y poseía fama por sus sabios (Job 2, 11; Jeremías 49, 7).

* 10 ss. El pecado de Edom llegó al colmo cuando sus habitantes ayudaron a los babilonios a destruir la Ciudad Santa; cuando gritaron: "¡Destruidla hasta los fundamentos!" (Salmo 136, 7); cuando en la hora trágica de Jerusalén (587 a. C.) mataron a la gente inocente. Edom no tendrá más ocasión para cometer semejantes crímenes, puesto que el Señor le cortará la vida nacional. Cf. Lamentaciones 4, 21, s.; Ezequiel 25, 12 ss.; Amós 1, 11-12. La tremenda indignación de Dios es fruto del celo por su pueblo. Véase Ezequiel 36, 5 s. y nota. De ahí que sea el mismo Señor quien toma venganza por El y por Israel, aniquilando para siempre al orgulloso enemigo. Así se dice expresamente en Joel 3, 19-21, de modo que mucho hemos de guardarnos de juzgar a Dios o atribuirle falta de caridad. Véase Ezequiel 35, 12 ss. y notas.

* 12. *No debías regocijarte:* Algunos creen que el profeta alude no a la destrucción de Jerusalén sino a la invasión de los árabes en tiempo de Joram (II Paralipómenos 21, 17), entre los años 889-885 a. C. En este caso la profecía de Abdías sería la más antigua entre las profecías escritas.

el día de su infortunio;
no debías regocijarte de los hijos de Judá,
en el día de su perdición,
ni agrandar tu boca en el día de su angustia.
13No debías entrar en la puerta de mi pueblo
en el día de su ruina,
ni tampoco mirar su aflicción
en el día de su calamidad,
ni apoderarte de sus riquezas
en el día de su infortunio.
14No debías apostarte en las encrucijadas
para matar a sus fugitivos,
ni entregar sus escapados
en el día de la tribulación.
15Porque está cercano el día de Yahvé
para todas las naciones;
según tú has hecho, así se hará contigo;
tus obras caerán sobre tu propia cabeza.
16*Pues como vosotros habéis bebido
sobre mi santo monte,
así beberán de continuo todas las naciones;
beberán y apurarán,
Y serán como si nunca hubiesen sido.

Triunfo de Israel

17Sobre el monte de Sión habrá salvación,
y será un lugar santo;
Y la casa de Jacob
recuperará sus posesiones.
18*La casa de Jacob será un fuego,

---

* 16. Del mismo modo que bebieron vino en el día de su triunfo, profanando el santo monte Sión, beberán el cáliz de la cólera del Señor todos los pueblos malvados, en primer término los edomitas. Véase Hababuc 3, 6 y nota; Jeremías 25, 15; 49, 12; 51, 7; Joel 3, 1 ss.; Apocalipsis. 16, 1 ss.

17 ss. "Magnífico cuadro que contrasta con el de la ruina de Idumea. Israel recuperará sus posesiones (v. 17), triunfará de sus antiguos enemigos (v. 18), se extenderá por todos lados (v. 19-20), hasta que el reino de Dios sea establecido en el mundo entero (v. 20)… *Sobre... Sión... salvación:* Cf. Joel 2, 32; 3, 17... Durante esa tempestad del juicio desencadenado sobre el mundo, ¿dónde estará el arca de salvación? En Jerusalén, la capital del reino teocrático" (Fillion). *Será un lugar santo:* Otros: *será santidad*. Cf. Ezequiel 40, 2 y nota.

y la casa de José una llama,
mas la casa de Esaú será la paja.
La encenderán,
y la devorarán;
sin que quede sobreviviente alguno
de la casa de Esaú;
porque ha hablado Yahvé.
19*Los del Négueb
ocuparán los montes de Esaú,
y los de la Sefelá
(el país) de los filisteos.
Poseerán el territorio de Efraím
y el de Samaría,
y Benjamín *(se apoderará)* de Galaad.
20*Los cautivos de este ejército

---

* 18. *La casa de Jacob:* el reino de Judá, por oposición a *la casa de José*, el reino de Israel. "El reino de Israel es asociado al de Judá para la salud final" (Crampón). Cf. Ezequiel 37, 15 ss. y notas. Fillion cita aquí Salmos 76, 16; 79, 2; 80, 5-6; Oseas 2, 2, etc. y añade: "Después de haberse reconstituido en una perfecta unidad y haber reconquistado sus antiguos dominios a sus enemigos, se lanzará a la conquista de los territorios de éstos."

* 19. El sentido es: Los israelitas que viven en el sur de Judá *(el Négueb)* ocuparán a Edom; los que viven en la llanura *(la Sefelá)* se adueñarán de toda la vecina tierra de Filistea; y otros se apoderarán del territorio de Efraím, Samaría y Galaad. *Négueb y Sefelá* son nombres geográficos que dejan bien definidas las regiones de que se trata: el sur de Judea, y el oeste de la misma hacia el Mediterráneo. La llanura de Sefelá está al sur de la de Sarón, y ésta al sur del Carmelo. Cf. Zacarías 7, 6 s., y nota.

* 20. *Sarepta:* ciudad de Fenicia, célebre por la viuda que ayudó a Elías (III Rey. 17, 9 ss.). *Sefarad*, según San Jerónimo el Bósforo, según otros, Sardes del Asia Menor, o Esparta del Peloponeso; según el Targum de Jonatán ben-Uziel y la Peschitto (versión siríaca de la Biblia): España. Es interesante observar, como cosa relacionada con nuestra América, que, tomando la denominación Bósforo-Sefarad como nombre de España, surgió la hipótesis de que el Mediodía (Négueb) que han de ocupar los cautivos de Jerusalén que allí estarán, fuese la América del Sur. Tanta aceptación tuvo esta conjetura entre los judíos españoles, que ellos mismos se dieron y suelen conservar aún el denominativo de sefardí o sefardita. Uno de ellos, Antonio de Montesinos, fue más lejos y afirmó, en el siglo xvi, haber descubierto en Sudamérica las diez tribus, de Israel, desaparecidas desde el cautiverio de Asiria (tesis que luego habían de sostener, con respecto a Inglaterra, los partidarios de la British Israel). Mas aquella identificación contradice a los exactos términos geográficos que se emplean en estos versículos, y que se refieren todos a Palestina y países vecinos; por lo cual los exégetas modernos le atribuyen muy poca importancia. El orientalista Delitzsch ha mostrado que el nombre de Sefarad, o nombre con esas consonantes —únicas letras que se usaban en la escritura hebrea— se ha hallado en la antigua Babilonia y en Asia Menor. Podría tratarse de *Suparda*, región suroeste de Media, que pertenecía a Babilonia; o de *Sparda* (babilónico Sapardu), nombre persa que, según las inscripciones de Behistún (Persia), designaba a Asia Menor. La primera región es la más probable, por pertenecer al país del cautiverio. El sentido es, en resumidas cuentas, el que sigue: Volverán los cautivos a Judea y conquistarán nuevamente las ciudades del Négueb. La preexistencia de ciudades, y más todavía si se las supone ocupadas por idumeos, se opone también a la conjetura de identificar el Négueb con Sudamérica, aun en el caso de que Sefarad fuera España.

de los hijos de Israel,
(poseerán el país) de los cananeos
hasta Sarepta;
y los cautivos de Jerusalén,
que están en Sefarad,
ocuparán las ciudades del Négueb.
21*Subirán salvadores al monte Sión,
para juzgar a los montes de Esaú;
y reinará Yahvé.

Volver al Indice

* 21. Fillion hace notar que "es cosa cierta, y todos los intérpretes creyentes lo admiten sin vacilar", que la precaria conquista de Idumea en tiempo de Judas Macabeo (I Macabeos 5, 3 y 65), Juan Hircano y Alejandro Janeo, no fue sino un tipo de lo que aquí se anuncia, y que "las predicciones de Abdías pueden bien haberse cumplido de una manera figurada y típica por Nabucodonosor, Zorobabel. etc.". Pero aquí, agrega, "a consecuencia de este triunfo, el reino de Yahvé será establecido universal y eternamente. Glorioso horizonte que Joel (3, 21 b) abre también al final de su libro"; y concluye que las últimas palabras de Abdías: y reinará Yahvé, nos conducen "a la época en que la hermosa plegaria Adveniat Regnum tuum ya no tendrá razón de ser". ¡Con qué dichosa esperanza no hemos de formular entretanto el ruego de que llegue ese glorioso día que Él nos mandó esperarlo vigilantes (Lucas 12, 43 y siguientes) y levantar la cabeza ante las señales de su venida (Lucas 21, 27 s) para estar con Él, no ya como en esta edad de prueba en que la cizaña estará siempre mezclada con el trigo y la fe huye de la tierra (Mateo 13, 30 y 39; Lucas 18, 8), sino cuando la Iglesia consume sus Bodas (Apocalipsis 19, 6-9) y reine eternamente con Él! (Apocalipsis 21, 2).

Jonás

No hay motivo para dudar que Jonás es el mismo profeta hijo de Amati o Amitai (cf. 1, 1) que en tiempo de Jeroboam II (783-743 a. C.) predijo una victoria sobre los asirios (IV Reyes 14, 25). La tradición judía cree que fue también el que ungió al rey Jehú por encargo del profeta Eliseo (IV Reyes 9, 1 ss.).

Los cuatro capítulos del Libro no son profecía propiamente dicha, sino más bien relato —probablemente escrito por el mismo Jonás, aunque habla en tercera persona— de un viaje del profeta a Nínive y de las dramáticas aventuras que le ocurrieron con motivo de aquella misión. Sin embargo, tomados en conjunto, revisten carácter profético, como lo atestigua el mismo Jesucristo en Mateo 12, 40, estableciendo al mismo tiempo la historicidad de Jonás, que algunos han querido mirar como simple parábola (cf. 2, 1 y nota). San Jerónimo, empleando un juego de palabras, dice que "Jonás, la hermosa paloma (yoná significa en hebreo paloma), fue en su naufragio figura profética de la muerte de Jesucristo. El movió a penitencia al mundo pagano de Nínive y le anunció la salud venidera".

La nota característica de esta emocionante historia consiste en la concepción universalista del reino de Dios y en la anticipación del Evangelio de la misericordia del Padre Celestial, "que es bueno con los desagradecidos y malos" (Lucas 6, 35). El caso de Jonás encierra así un vivo reproche, tanto para los que consideran el reino de Dios como una cosa reservada para ellos solos, cuanto para los que se escandalizan de que la divina bondad supere a lo que el hombre es capaz de concebir.

En cuanto a la personalidad de Jonás, para formarse de ella un concepto exacto ha de tenerse presente que Dios no se propone aquí ofrecernos un ejemplo de vida santa, ni de celo en la predicación, ni de sabiduría, como en Jeremías, Ezequiel o Daniel, sino, a la inversa, mostrarnos la lección de sus yerros. La labor profética de Jonás en este Libro, se limita a un versículo (3, 4), donde anuncia y repite escuetamente que Nínive será destruida, sin exponer doctrina, ni formular siquiera un llamado a la conversión. Y

en cuanto a la actuación y conducta personal del profeta, vemos que empieza con una desobediencia (1, 3) y que no obstante la gran prueba que sufre y de la cual Dios lo salva (capítulo 2), termina con dos distintos accesos de ira (4, 4 y 8), uno por falta de misericordia hacia los pecadores (cf. 2, 9 y nota) y el otro por falta de resignación. Lejos de proponérnoslo Dios como tipo de imitación, la enseñanza del Libro consiste, al contrario, en descubrirnos al desnudo las debilidades del profeta; lo cual es ciertamente un espejo precioso para que aprendamos a reconocer que las miserias nuestras no son menores que las de Jonás, y lo imitemos, eso sí, en la rectitud con que se declara culpable (1, 12) y en la confianza que manifiesta su hermosa plegaria del capítulo 2.

La Iglesia conmemora a Jonás el día 21 de setiembre. Su imagen se usaba ya en las catacumbas como figura de Cristo, que fue "muerto y sepultado y al tercer día resucitó de entre los muertos", y cuya resurrección es prenda de la nuestra. Jonás es también tipo de nuestro Salvador en cuanto Enviado que desde Israel trajo la salvación a los gentiles (Lucas 2, 32) y representa de este modo la vocación apostólica del pueblo de Dios. Véase Salmo 95, 3 y nota.

Volver al Indice

Jonás 1

Vocación y desobediencia de Jonás

1Llegó a Jonás, hijo de Amitai, la palabra de Yahvé en estos términos: 2*"Levántate y ve a Nínive, la ciudad grande, y predica contra ella, porque su maldad ha subido hasta mi presencia." 3*Pero Jonás se levantó para huir de la presencia de Yahvé, tomando el camino de Tarsis. Descendió a Jope, donde encontró una nave que se dirigía a Tarsis; pagó el pasaje, y se embarcó en ella para ir con los demás a Tarsis, lejos de la presencia de Yahvé.

4Pero Yahvé hizo soplar sobre el mar un viento recio, y se desencadenó en el mar una gran tempestad, de suerte que la nave estaba en peligro de ser deshecha. 5*Por lo cual los marineros, llenos de miedo, clamaron cada cual a su dios; y echaron al mar el cargamento de la nave, a fin de aligerarla. Jonás, entretanto, había descendido al fondo de la nave. Allí se había acostado y dormía profundamente. 6Se le acercó el capitán de la nave y le dijo: "¿Qué

---

* 2. *Nínive*, capital del imperio de los asirios, fue "la más esplendorosa de todas las del mundo antiguo". Estaba situada en la orilla izquierda del Tigris y se componía de cuatro ciudades, por lo cual se llama aquí la ciudad grande, como también en 3, 2 s. y en 4, 11. Fue destruida por los babilonios entre los años 606-604, y se perdió el recuerdo de sus inmensas ruinas hasta que en 1842 los arqueólogos las descubrieron.

* 3. En vez de ir a Oriente, Jonás baja a Jope (Jafa), puerto palestinense en la costa del Mediterráneo, para escapar hacia el lado opuesto, a Tarsis, ciudad o región situada en el extremo Occidente, probablemente en España. Tal vez fuera el motivo de su huida el temor de que Nínive. si se salvaba, llegase a ser un terrible azote para Israel (cf. 4, 1 s.). Así lo fueron, en efecto, como vemos en el cuarto libro de los Reyes (véase los capítulos 18 y 19) y en Isaías (véase capítulo 10), etc., las tremendas persecuciones de los asirios, que a veces son también símbolo profético de las naciones gentiles enemigas de Israel. Cf. Isaías 5, 25 y nota. San Juan Crisóstomo presenta al profeta desobediente como figura de los pecadores, "que, parecidos a hombres ebrios, no atienden adónde van, ni adonde ponen el pie, sino que, siguiendo sus pasiones, se pierden por su propia locura e inobediencia". Si Dios nos confía una misión tenemos que dejar las comodidades y sacrificar nuestro yo. No busquemos refugio en los buques de Tarsis que obedecen a nuestro antojo; pues las olas del mar sirven a Dios y son más fuertes que las tablas del mísero barco de nuestro "yo".

* 5. Alguien ha comparado este sueño de Jonás con el de Jesús en Marc. 4, 38. Fuera de la coincidencia material de que ambos dormían en una embarcación durante una tormenta, nos parece que, en vez de similitud, hay oposición entre el caso del divino Salvador, cuya presencia y cuya palabra potente y bondadosa dominaron el mar y calmaron la tempestad, y el caso de Jonás culpable, que duerme displicentemente mientras los demás sufren por aquella borrasca que el Señor Dios mandaba contra él, y que, lejos de remediarla, como Jesús, tiene al contrario que abandonar el navío para que éste no naufrague. Creemos que se ha de ser muy parco en tomar el nombre santísimo de Jesús para esas comparaciones que no contienen ni una enseñanza doctrinal, ni un homenaje a la gloria del Hombre Dios.

te pasa, dormilón? Levántate e invoca a tu Dios. Quizás Dios piense en nosotros para que no perezcamos."

7Entonces unos a otros se dijeron: "Vamos y echemos suertes, para que sepamos quién tiene la culpa de este mal que *(ha venido)* sobre nosotros." Echaron suertes, y la suerte cayó sobre Jonás. 8Le dijeron: "Dinos, ¿por quién *(ha venido)* sobre nosotros este desastre? ¿Cuál es tu profesión? ¿De dónde vienes? ¿Cuál es tu tierra? ¿De qué pueblo eres?" 9*Les respondió: "Soy hebreo, y temo a Yahvé, el Dios del cielo, el cual hizo el mar y la tierra."

10Entonces aquellos hombres quedaron sumamente atemorizados; y le dijeron: "¿Qué es lo que has hecho?" Pues comprendían los hombres que huía de la presencia de Yahvé, ya que él mismo se lo había declarado. 11Y le dijeron: "¿Qué haremos contigo, para que se nos calme el mar?" Porque el mar iba embraveciéndose cada vez más. 12*Él les contestó: "Tomadme y echadme al mar, y el mar se os calmará, pues bien sé que por mi culpa ha venido sobre vosotros esta grande tempestad."

Jonás es arrojado al mar

13Entretanto los hombres remaban, para ganar tierra, mas no podían; porque el mar se embravecía cada vez más contra ellos. 14*Entonces invocaron a Yahvé, diciendo: "¡Oh Yahvé, no nos hagas perecer por la vida de este hombre y no nos imputes sangre

---

* 9. Jonás comprende que es contra él la indignación de Dios, y reacciona con rectitud, confesando su culpa. Bien sabía que el Altísimo lo veía en todas partes. "Aquel divino semblante del que quiere huir, aquella presencia que pretende evitar, es el rostro que Dios interiormente enseñaba a su profeta." Cf. Salmo 138, 7 y nota.

* 12. "Ejemplo de admirable penitencia y de magnánima caridad. Es de creer que Jonás obraría así por inspiración de Dios, como Judit y tantos otros justos del Antiguo y Nuevo Testamento" (Páramo). Es sin duda Dios quien mueve a Jonás a este acto de rectitud, del que había de pender su propia salvación, la de sus compañeros, y el cumplimiento de los planes divinos de misericordia sobre Nínive. Para mirar a Jonás también aquí como figura del Salvador, habría que distinguir entre el Cordero sin mancha, que fue Jesús, víctima de los pecados ajenos, y Jonás, justamente perseguido por la justicia divina, y cuya culpa era causa de ruina para aquellos inocentes. Habría que recordar también que, en el caso del Evangelio, la tempestad del mar se calma gracias a las palabras del Señor presente a bordo, en tanto que aquí con Jonás ocurre precisamente lo contrario. Acerca de la serenidad cristiana en el naufragio, véase la aventura de San Pablo en Hechos 27 y notas, donde el Apóstol exhorta a los compañeros que llevan ya catorce días de tempestad.

* 14. Los marineros paganos clamaron al Dios de Jonás, convencidos de que cada pueblo tiene su propio Dios y temiendo que el Dios del profeta pudiera castigarlos. Pero el Señor muestra inmediatamente que tal era su voluntad, haciendo cesar al punto (versículo 15) el furor de las aguas embravecidas por culpa de Jonás.

inocente! Pues Tú, oh Yahvé, has hecho como te plugo." [15]Y tomaron a Jonás y le echaron al mar; y el mar cesó de embravecerse. [16]Se apoderó de aquellos hombres un gran temor de Yahvé, y ofrecieron sacrificios a Yahvé e hicieron votos.

Volver al Indice

Jonás 2

Jonás en el vientre del pez

[1]*Entonces Yahvé hizo venir un pez grande para que se tragara a Jonás; y estuvo Jonás en las entrañas del pez tres días y tres noches,

Oración de Jonás

[2]Desde las entrañas del pez oró Jonás a Yahvé, y dijo:
[3]* "Clamé a Yahvé en mi angustia, y Él me oyó;
desde el vientre del scheol pedí auxilio,
y Tú has atendido a mi voz.
[4]Me arrojaste a lo más profundo,
al seno de los mares;
me circundaron aguas torrenciales,
todas tus olas y ondas pasaron sobre mí.
[5]Entonces dije:
«Desterrado he sido de delante de tus ojos,

---

* 1. Algunos ictiólogos opinan que el pez grande que se tragó a Jonás, fue de la especie squalus carcharías (perro marino, tigre marino, tiburón). Pero ni el nombre hebreo, ni su versión griega y latina, indican especie particular, sino que dicen simplemente "pez grande", o sea monstruo. Por lo demás la expresión Yahvé hizo venir, muestra bien la divina mano, como en la planta de 4, 6. Las representaciones primitivas halladas en las paredes de las catacumbas, ponen al monstruo dos pies y lo toman por dragón. Aunque la historia natural conoce casos semejantes al de Jonás, no se puede explicar el hecho de que el profeta se hallara tres días en el vientre del pez sin sufrir daño. Hay que admitir un portentoso milagro, que el mismo Jesucristo se dignó recoger y presentarnos como figura del misterio de su propia resurrección (Mateo 12, 39-40), en la cual se funda toda nuestra esperanza, Véase I Corintios capítulo 15. Como bien dice un autor protestante, negar aquí el milagro no es ya ir sólo contra el Libro de Jonás, sino contra la palabra del mismo Jesucristo. Jonás vivió en el vientre del pez, dice San Jerónimo, del mismo modo como pudieron vivir los tres jóvenes en el horno de Babilonia (Daniel 3).

* 3 ss. La oración de Jonás refleja bien los pensamientos que agitaban su corazón en aquella más que angustiosa situación. Se apoya en oraciones conocidas y divulgadas entre los israelitas. Véase Salmo 15, 10; 17, 7; 29, 4; 30, 23; 41, 8; 68, 2; 119, 1, etc. Cf. la oración de Ezequías (Isaías 38, 10). *Has atendido a mi voz:* He aquí lo más hermoso de esta oración: el firmísimo sentimiento de confianza, que se da por salvado cuando aún está en pleno peligro. Así Jesús daba gracias al Padre anticipadamente. Véase Juan 11, 41 s.

pero volveré a contemplar tu santo Templo».
6Las aguas me han encerrado hasta el alma,
me rodea el abismo
y los juncos han enredado mi cabeza.
7*He descendido hasta las raíces de las montañas;
los cerrojos de la tierra
me encerraron para siempre;
pero Tú sacaste mi vida desde la fosa,
Yahvé, Dios mío.
8Cuando mi alma desfallecía dentro de mí,
me acordé de Yahvé;
y llegó mi plegaria a tu presencia
en el templo santo tuyo.
9*Los que van tras las mentirosas vanidades
abandonan su misericordia.
Mas yo te ofreceré sacrificios
con cánticos de alabanza;
cumpliré los votos que he hecho,
pues de Yahvé viene la salvación."
10Entonces Yahvé dio orden al pez, y éste vomitó a Jonás en tierra.

Volver al Indice

Jonás 3

Jonás en Nínive

1*Por segunda vez llegó a Jonás la palabra de Yahvé, diciendo: 2 "Levántate y ve a Nínive, la ciudad grande, y predica en ella el

* 7. *Sacaste mi vida desde la fosa:* Lo mismo dijo David (Salmo 15, 10) mirando a Jesucristo, único en quien se cumplieron estas palabras proféticas.

* 9. *Las mentirosas vanidades*; nombre bíblico de los ídolos. *Abandonan su misericordia*. Según algunos el sentido sería que los que sirven a los vanos ídolos no pueden hallar misericordia. Mas no se ve qué sentido tendría esto aquí, cuando precisamente Jonás era castigado por no querer que Dios perdonase a Nínive. Según Crampón, su misericordia querría decir "el autor de su gracia". Nácar-Colunga dice; "¡Cómo se sustraen a su misericordia los que siguen las mentirosas vanidades!" Según esto, el sujeto de *su misericordia* seria Dios (versículo 8), cuya mano se hacía sentir pesadamente sobre Jonás por no haberle obedecido. Y también podría significar que el mismo Jonás se declara culpable de su falta de misericordia con los ninivitas, por lo cual se propone ofrecer la reparación del versículo 10. El sacrificio de alabanza es, en efecto el que más honra a Dios, y por el cual Él promete mostrarnos la salvación (Salmo 49, 23).

mensaje que Yo te diré." [3]*Jonás se levantó, y marchó a Nínive, según la orden de Yahvé. Era Nínive una ciudad grande delante de Dios, de *(una dimensión de)* tres días de camino. [4]*Comenzó Jonás a penetrar en la ciudad, y caminando un día entero predicaba, diciendo: "De aquí a cuarenta días Nínive será destruida." [5]*Y los ninivitas creyeron en Dios; promulgaron un ayuno y se vistieron de cilicios, desde los grandes hasta los chicos.

Nínive se convierte

[6]Llegó la noticia también al rey de Nínive; el cual se levantó de su trono, se despojó de su vestidura, se cubrió de saco y se sentó sobre ceniza. [7]*Y por decreto del rey y de sus grandes, se publicó en Nínive esta proclamación: "Ni hombres ni bestias, ni bueyes, ni ovejas gusten cosa alguna; no salgan a pacer ni beban agua. [8]Cúbranse de saco hombres y bestias, y clamen con ahínco a Dios; y conviértase cada uno de su mal camino y de las injusticias de sus

---

* 1. Dios manda a veces callar a sus profetas (véase Hechos 16, 6). Pero ¡ay de los que callan cuando Él quiere que se hable! Cf. Ezequiel 3, 16-21 y notas.

* 3. *Ciudad grande delante de Dios:* Hebraísmo; superlativo de grande. Cf. Génesis 10, 9; Salmo 67, 1-6 y nota. Nínive, fundada por Asur, originario de Babilonia, del cual tomó nombre la Asiria, formaba un conglomerado de cuatro ciudades: Nínive, Rehobot, Calé y Resen (Génesis 10, 11 ss.). Cf. 1, 2 y nota.

* 4. La profecía, como todas las conminatorias, llevaba implícita la condición de cumplirse siempre que Nínive no se hubiera arrepentido (cf. versículo 10). San Agustín dice que la Nínive pecadora fue (simbólicamente) destruida y edificada en su lugar la Nínive penitente.

* 5. *Los ninivitas creyeron:* Es decir, no sólo se arrepintieron de sus maldades, sino que creyeron en Dios. Jesús dice que "Jonás fue una señal para los ninivitas" (Lucas 11, 30), lo cual muestra que éstos conocieron el gran milagro del capítulo 2, que confirma la verdad del Dios en cuyo nombre hablaba el profeta (véase Lucas 11, 32). Esta conversión de Nínive, que pareciera haber sido un episodio momentáneo, es quizá el hecho histórico central del Libro de Jonás, pues la capital de Asiria fue la única ciudad pagana que admitió oficialmente la religión de Israel, sin lo cual no se concebiría su grande contrición pública ante el simple anuncio de un profeta que hablaba en nombre de una divinidad extranjera. Tan señalada fue la misericordia con que Dios buscó la conversión de Nínive, que su empeño por atraerla es lo que da origen a todos los sucesos del Libro de Jonás y a todas las pruebas que sufre el profeta. Después de dedicar así uno de sus libros a la conversión de Nínive, la Biblia dedica otro a su apostasía: la profecía de Nahúm, cuya interpretación se aclara y cuya trascendencia se destaca si lo estudiamos en conexión con el presente Libro. Véase Nahúm 3, 4 ss. y nota.

* 7. No es cosa extraña ese edicto del rey. Sabemos, por ejemplo, que el rey Asarhaddón de Nínive (681-669) dio una orden parecida. Tampoco era extraordinario incluir a los animales en la penitencia. Herodoto narra que los persas hacían participar en el luto a los animales domésticos. Se los cubría con paños fúnebres y no se les daba de comer. Los balidos y bramidos que daban pidiendo alimento, instigaban aún más a los hombres a la contrición. Por otra parte, conviene leer la profecía de Nahúm, que es posterior a Jonás y se dirige contra Nínive, para saber que la capital de los asirios, primicias de los gentiles convertidos al Dios de Israel, será entre ellos la más rebelde. Véase Nahúm 1, 11 y nota.

manos. 9*Pues bien puede ser que Dios cambie su designio y se arrepienta, dejando el furor de su ira, de suerte que no perezcamos." 10*Y vio Dios lo que hicieron, cómo se volvieron de su mal camino y arrepintiéndose Dios del mal con que los había conminado, no lo llevó a cabo.

Volver al Indice

Jonás 4

Queja de Jonás

1*Entonces tuvo Jonás un pesar muy grande y se enojó. 2Y oró a Yahvé, diciendo: "¡Oh Yahvé! ¿No es esto lo que yo me decía

---

* 9. Lejos de ser ésta una expresión de duda, lo es, al contrario, de esperanza. El pueblo culpable bien sabe que merece el castigo, pero se atreve a esperar en la inagotable misericordia de Dios, la cual se da precisamente con mayor abundancia cuanto más se confía en ella (Salmo 32, 22 y nota). Nada sería más erróneo que ver aquí palabras de duda (en Joel 2, 14 las usa el profeta mismo de parte de Dios), o pensar que esa duda pudiera favorecer el espíritu de contrición y oración, porque "nadie navega contra la corriente de la esperanza". Y, en último análisis, San Pablo nos enseña que la causa del perdón "no es del que quiere ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia" (Romanos 9, 16), "para que no se gloríe ninguna carne" (I Corintios 1, 29) creyendo que ha ganado el perdón por sus propios méritos, y le robe así a Dios la gloria, que Él cifra en el reconocimiento de su gratuita misericordia. Véase Salmo 50 y notas sobre el verdadero espíritu de contrición. Por lo demás, ¿quién, sino Dios mismo, pone en nosotros ese buen espíritu? "Aún en estado de gracia, necesitamos de una inspiración especial del Espíritu Santo para cada obra sobrenaturalmente buena" (Scheeben). ¿Qué no será para salir del pecado? Cf. 4, 1 ss.

* 10. *No lo llevó a cabo:* Dios, quien no puede ser vencido por ninguna fuerza contraria, se deja vencer por los ruegos de los ninivitas. "La ciudad de Nínive, que habría perecido por sus pecados, se rescató con las lágrimas de penitencia" (San Jerónimo). Cf. Amós 7, 3. Jesús opone el ejemplo de los ninivitas a la impenitencia de los fariseos, cuando dice: "Los hombres de Nínive se levantarán, en el día del juicio, con esta raza y la condenarán, porque ellos se arrepintieron a la predicación de Jonás" (Mateo 12, 41). "El Señor nos propone este ejemplo de sincera conversión de los ninivitas para que, haciendo con ella un cotejo de la nuestra, veamos sí tiene alguna relación con la de este pueblo. Pide conversión de corazón y frutos dignos da penitencia: quiere que nos lleguemos a Él con grande fe, humildad y confianza; que lloremos, gimamos y clamemos haciéndole una santa violencia que le sea agradable y que nuestra penitencia no consista en apariencias y promesas vanas, sino en acciones contrarias a todo aquello que nos apartó de su amistad" (Scío).

* 1. *Se enojó,* quizá, en parte, porque temía el gran poder de Asiria y las calamidades que este país ocasionaría a su patria (véase 1, 3 y nota), pero lo que aquí se nos enseña no es eso, sino la mezquindad de nuestro corazón humano que se duele de que Dios sea misericordioso (versículo 2), en vez de alegrarse como corresponde a la caridad (I Corintios 13, 4 ss). Pésima cosa es afligirse de que Dios sea bueno, como lo mostró Jesús con los obreros de la primera hora (Mateo 20, 15), y mucho más cuando vemos que Jonás no estaba exento de culpa y desobediencia (1, 3) y no podía por tanto arrojar la primera piedra (Juan 8, 7). Más aún, él acababa de ser perdonado después de su oración (capítulo 2), y ahora se oponía al perdón de otros, como en la parábola de Mateo 18, 24 ss., por no hacer un papel deslucido después de su amenaza de 3, 4. ¿Qué más podía desear un alma sacerdotal, sino el fruto de su predicación? Dios nos muestra aquí que es malo ese espíritu que se duele de su

estando todavía en mi país? Por eso me adelanté a huir a Tarsis; ya sabía que eres un Dios clemente y misericordioso, longánimo y de gran benignidad, y que te arrepientes del mal. 3*Ahora, pues, Yahvé, quítame la vida: para mí es mejor la muerte que la vida." 4Respondió Yahvé: "¿Te parece bien enojarte?"

5Y salió Jonás de la ciudad y se sentó al oriente de ella; allí se hizo una cabaña y se estableció debajo de ella, a la sombra, hasta ver lo que sería de la ciudad. 6*Entonces Yahvé Dios, hizo crecer un ricino, el cual creció hasta por encima de Jonás, para hacer sombra a su cabeza, a fin de librarle de su mal; y concibió Jonás un gran placer por el ricino. 7Pero al día siguiente, al rayar el alba, mandó Dios un gusano, que picó el ricino, el cual se secó. 8*Y cuando se levantó el sol, mandó Dios un viento abrasador del oriente; y el sol hería la cabeza de Jonás de tal modo que desfallecía, por lo cual pidió para sí la muerte, diciendo: "Mejor para mí la muerte que la vida."

---

misericordia, como lo era, a la inversa, aquél que lo tomaba por duro en la parábola de las minas (Lucas 19, 20 ss. y notas). No se ve, en consecuencia, cómo podría ser agradable a Dios que nos pusiéramos a defender aquí a Jonás mientras Él lo está desaprobando.

* 3. También Elías, fugitivo y amenazado de muerte por su fidelidad, pide al Señor, en un rapto de dolor, que le quite la vida (III Reyes 19, 4), pero lo hace en muy distintas circunstancias y "abrasándose de celo" por el honor de Yahvé (III Reyes 19, 10). Jonás está muy lejos de tener igual móvil, como se ve en los versículos 8 y siguientes. Nótese que lo que Dios le censura allí, es precisamente ese móvil, y no la debilidad de quejarse, pues sabemos que Job incurrió muchas veces en esa misma queja y Dios no se lo condenó.

* 6. La voz hebrea Kikaión, que traduce San Jerónimo por hiedra, en los Setenta se vierte por calabacera; los modernos, en cambio, opinan que se trataba de la planta que se llama ricino, la cual en pocos días crece y con sus amplias hojas proporciona sombra. Cf. 2, 1.

* 8. Como lo dice el mismo Dios en los versículos 9 y 10, este nuevo deseo de morir ya no es por el enojo del versículo 3, sino por la planta. Después de aquel enojo, había tenido Jonás "grandísimo placer" por la sombra de la planta (versículo 6), y ahora, como aquí vemos, se deseaba la muerte porque le abrasaba el calor. Precisamente este nuevo caso lo provoca el Señor con el fin de darle una lección sobre su sinrazón en el enojo anterior, mostrando al profeta, para confusión tuya, que se interesaba mucho por conservar una planta y nada por salvar toda una ciudad; y peor aún: se enojaba de que no fuera destruida, y eso a pesar del empeño que Dios le había mostrado por salvarla. Apenas puede darse un ejemplo más elocuente de lo que somos en nuestro corazón, egoísta y vil cada vez que no recurrimos a la caridad de Cristo, sin el cual nada podemos hacer (Juan 15, 5). El santo profeta quiso, sin duda, al escribir este Libro, dejarnos tan saludable enseñanza a costa de su propia humillación, como tantas veces nos alecciona el Evangelio con las faltas y errores del que había de ser el Príncipe de los Apóstoles.

El señor reprende a Jonás

9*Y dijo Dios a Jonás: "¿Te parece bien enojarte a causa del
ricino?" Respondió él: "Sí, me parece bien enojarme hasta la
muerte." 10*Y dijo Yahvé: "Tú tienes lástima del ricino, que ningún
trabajo te ha costado, ni tú lo hiciste crecer; creció en una noche, y
en una noche pereció. 11 *¿Y Yo no he de tener lástima de Nínive, la
ciudad tan grande, en la cual hay más de ciento veinte mil almas
que no saben discernir su mano derecha de la izquierda, y
numerosísimos animales?"

Volver al Indice

* 9 ss. He aquí el objeto y fin de este divino Libro: El Señor no es solamente Dios de Israel, sino de todas las naciones. Su bondad y misericordia se extienden sobre todas sus obras (Salmo 135), por lo cual envía un mensajero especial para inspirar ánimo penitente a una ciudad que, a los ojos del profeta, mil veces había merecido ser arrasada. ¿Qué diremos de las ciudades modernas, que, por su mayor responsabilidad, viven tal vez en peores condiciones espirituales que la antigua capital de Asiria? No nos toca a nosotros condenarlas (cf. Lucas 9, 54 s.), ni apresurarnos a quitar la cizaña del trigo (Mateo 13, 30 y 39), ni siquiera perder por ello la paz de nuestro corazón. Pero sí, hemos de estar prontos a "huir de Babilonia" para no participar de sus delitos y de sus plagas (Apocalipsis 18, 4; Jeremías 51, 6; Isaías 48, 20 y notas). "El que ama el peligro perecerá en él" (Eclesiástico 3, 27) y "si alguno ama el mundo, el amor del Padre no está en él" (I Juan 2, 15). Véase Salmo 54, 7 ss.; Cantar de los Cantares 1, 8.

* 10. *Ningún trabajo te ha costado:* En cambio las almas, no sólo pertenecen a Él por haberlas creado, sino que aún habían-de costarle toda la Sangre de su Hijo Único. Jesús distingue al buen Pastor, de los otros, en que a éstos no les interesan las ovejas como cosa propia (Juan 10, 12 s.). "¡Cómo se conoce que nada te ha costado redimirla!", fue el reproche que escuchó una vez, desde un crucifijo, un pastor de almas que se resistió a absolver un pecador arrepentido.

* 11. Ciento veinte mil: Si tomamos este número de niños pequeños como base, la población de Nínive bien pudo sumar más de medio millón de habitantes. Que no saben discernir su mano derecha de la izquierda: Análoga expresión se usa para designar a los pequeñuelos. En sentido moral todos corremos el riesgo de no distinguir entre la derecha y la izquierda, porque, como dice el Doctor Místico, "a cada paso tomamos lo malo por bueno, y lo bueno por malo, y esto, de nuestra cosecha es". De ahí que en nuestra conducta práctica necesitemos siempre de consejo (véase Proverbios 12, 15). Obsérvese al final la delicadeza del Señor para con los animales. Véase Proverbios 12, 10.

Miqueas

La Sagrada Escritura conoce dos profetas que llevan el nombre de Miqueas o Mica; uno que vivió en el reino de Israel (III Reyes 22, 8 ss.) en tiempos del rey Acab (813-854), y otro que profetizó en el reino de Judá (Jeremías 26, 18), reinando Joatam (138-136), Acaz (136-121) y Exequias (721-693). Este segundo nos dejó el presente libro. De su vida solamente sabemos que era oriundo de Morasti (Moréset), pequeño lugar situado cerca de Eleuterópolis (hoy Beit Dschibrin) al suroeste de Jerusalén. La Iglesia lo venera como mártir y celebra su fiesta el 15 de enero.

El marco histórico en que se encuadra la actividad de Miqueas es determinado por los tres reyes mencionados en 1, 1: apogeo de Judá bajo Joatam; humillación e invasiones enemigas en el reinado de Acaz y Ezequías; idolatría y vicios que provocaron la restauración del culto por este santo rey.

El libro se compone de tres discursos. El primero (capítulos 1-2) se dirige contra los reinos de Israel y Judá, a los cuales predice la ruina, pero también el regreso del cautiverio y la erección del reino mesiánico. El segundo discurso (capítulos 3-5) trae amenazas contra los príncipes y jueces, contra falsos profetas y malos sacerdotes, contra Sión y el Templo, el cual será destruido en castigo de las maldades, pero al mismo tiempo promete felicidad futura, gloria para Jerusalén como centro de todos los pueblos, la restauración del reino de David y la venida del Mesías que nacerá en Belén. El tercer discurso (capítulos 6-1) contiene exhortaciones al arrepentimiento, anuncia el perdón y muestra el camino de la salvación. Concluye el Libro con un himno rebosante de promesas y de esperanzas.

Miqueas se distingue por la belleza y sublimidad de su lenguaje, que es “terrible, desnudo y audaz en las conminaciones (3, 12), elevado y grandioso en las promesas (4, 1 ss.; 5, 1 ss.), tierno y patético en sus quejas y lamentos (6, 1 ss.)”. Tiene mucha semejanza con su contemporáneo Isaías, junto con el cual Miqueas inaugura el siglo de oro de la literatura hebrea.

Volver al Indice

Miqueas 1

1*Palabra de Yahvé que llegó a Miqueas, morastita, en los días de Joatam, Acaz y Ezequías, reyes de Judá, sobre las cosas que vio en orden a Samaría y Jerusalén.

Amenaza contra Samaría y Judá

2 ¡Oíd, pueblos todos!
¡Atiende, oh tierra,
y cuanto en ella se contiene!
¡Sea el Señor Yahvé testigo contra vosotros,
el Señor desde su santo Templo!
3*Pues he aquí que Yahvé
va a salir de su morada,
y bajará para hollar las alturas de la tierra.
4Debajo de Él se derriten los montes
y se hienden los valles;
son como la cera delante del fuego,
como las aguas que se precipitan por un despeñadero
5*Todo esto por la prevaricación de Jacob
y por el pecado de la casa de Israel.
¿Cuál es la prevaricación de Jacob?
¿No es Samaría?
¿Y cuáles son los lugares altos de Judá?
¿No es Jerusalén?
6Haré de Samaría un montón de piedras en el campo,
un lugar para plantar viñas;
arrojaré sus piedras en el valle,
y descubriré hasta sus cimientos.
7*Serán destrozadas todas sus estatuas,

---

* 1. Sobre el marco histórico véase lo dicho en la nota introductoria.

* 3 s. Nótese la solemne invitación a todos los pueblos. Las imágenes aquí empleadas recuerdan las de Salmo 17, 8 ss.; 67, 9; Hababuc 3, 3 ss., etc.

* 5. Por *Jacob* se entiende la casa de Israel, esto es, el reino de las diez tribus, con su capital Samaría. Su pecado era el culto de Baal y los dos becerros de Betel y Dan (cf. Oseas 4, 15; 14, 4 y notas). Judá y Jerusalén pecaban por los *lugares altos* (cf. Lev. 26, 30; IV Reyes 15, 35; 16, 4, etc.).

* 7. Se refiere, en sentido más amplio, a los donativos y exvotos que se ofrecían a los ídolos. En el estilo de los profetas toda clase de idolatría se llama prostitución o fornicación. Véase Jeremías 3, 20; Ezequiel 16; Oseas capítulos 1-2; 5, 7. etc.

y quemadas todas sus ganancias de prostitución.
Destruiré todos sus ídolos,
porque lo que ella ha acumulado
es salario de prostitución,
y en salario de prostitución se convertirá.
8*A causa de esto me lamentaré
y prorrumpiré en alaridos;
andaré descalzo y desnudo;
plañiré como los chacales,
y gemiré como los avestruces.
9Pues es irremediable la llaga de ella,
puesto que ha penetrado en Judá;
ha llegado hasta las puertas de mi pueblo,
hasta Jerusalén.

Plagas sobre Jerusalén y Judá

10*No digáis nada en Gat;
no vayáis a llorar en Acó;
revolcaos en el polvo de Betrafa.
11¡Pasa tú, oh moradora de Safir,
en vergonzosa desnudez!
No pueden salir
los habitantes de Saanán;
el llanto de Bet-Haesel
os priva del apoyo de ellos.
12La habitante de Marot espera salud,
porque de Yahvé ha descendido el mal
sobre la puerta de Jerusalén.

---

* 8. Descalzo y desnudo, en señal de luto (cf. II Reyes 15, 30) o para simbolizar la cautividad (cf. Isaías 20, 2ss.).

* 10 ss. *No digáis nada en Gat* (o Get), ciudad de los filisteos, para que no se alegren viendo vuestra miseria (cf. II Reyes 1, 20). En lo siguiente emplea Miqueas una serie de juegos de palabras, inimitables en las lenguas modernas, todos ellos referentes a las localidades vecinas. Miqueas se sirve de ellos de tal modo que el nombre de la ciudad signifique a la vez su destino. Así, por ejemplo, las palabras "no vayáis a llorar" alude al nombre de Acó (o Bekaim); "en el polvo", al nombre de Betrafa, etc. La Vulgata traduce los nombres de las ciudades según la etimología. Las ciudades aludidas están situadas en la parte sudoeste de Judea, patria del profeta. *Laquís* (versículo 13) es llamada el origen del pecado en alusión a los carros de guerra de Salomón (III Reyes 9, 10; 10, 26), que indujeron a los reyes de Judá a poner su confianza en los armamentos más que en Dios. Véase 5, 10 y nota.

13¡Ata al carro el corcel,
oh moradora de Laquís!
Origen de pecado fue ella
para la casa de Sión,
pues en ti se han hallado
las prevaricaciones de Israel.
14Por tanto habrás de renunciar
a Moréset-Gat;
las casas de Acsib son para engaño
de los reyes de Israel.
15*También a ti enviaré un heredero,
oh moradora de Maresá;
la gloria de Israel se retirará a Odollam.
16*Pélate la cabeza y ráete
a causa de tus queridos hijos;
ensancha tu calvez como el buitre;
porque se han ido al cautiverio,
lejos de ti.

Volver al Indice

Miqueas 2

Vicios de los ricos y grandes

1*¡Ay de los que maquinan iniquidad

---

* 15. *Un heredero:* irónicamente: el rey de Asiria, que se apoderaba de Maresá (Moréset) La cueva de *Odollam*, donde David se ocultó (I Reyes 22, 1 ss.) servirá nuevamente de refugio para la *gloria de Israel* (los príncipes).

* 16. Alude a los ritos de duelo acostumbrados entre los pueblos paganos. Véase Lev. 19, 27 y nota; Deuteronomio 14, 1; Isaías 15, 2; 22, 12; Jeremías 16, 6, etc. Cuando contemplamos, a través de la historia, lo que el pueblo hebreo sufrió desde aquel tiempo, vemos que no exageraban los profetas cuando hablaban de tan tremendo luto. Si así sufrió el pueblo elegido por rechazar el amor de su Dios (cf. 2, 6), ¿qué no será con las naciones de los gentiles, llamados en la Biblia "pueblo necio" (Deuteronomio 32, 21; Romanos 10, 19), si ellos, admitidos de limosna a la salvación (Efesios 2, 1 ss.) gracias a la defección de Israel (Romanos 11, 12 y 15) rechazan el Nuevo Testamento (Hebreos 6, 4 ss.; 10, 29) hasta al punto que Jesús anuncia en Lucas 18, 8? Es el caso de aplicarnos el proverbio que el divino Maestro usa en Lucas 23, 31. Cf. 5, 3 y nota. Véase el contraste con 2, 11 y nota.

* 1 ss. Son amenazas contra los poderosos y ricos que por medio de injusticias se apoderaban de los campos y casas de otros. Véase como ejemplo el caso de Nabot en III Reyes 21. La suerte cambiará. Precisamente aquellos que se han hecho ricos a costa de los pobres, se verán más castigados en los

y en sus lechos preparan el mal!
A la luz del día lo ponen por obra,
porque tienen el poder en su mano.
2Codician campos y los roban,
también casas, y se apoderan de ellas;
oprimen al dueño y su casa,
al propietario y su heredad.
3Por eso, dice Yahvé:
He aquí que tengo preparado
contra esta raza un mal,
del cual no podréis librar vuestras cervices;
y no andaréis ya erguidos,
porque será tiempo calamitoso.
4*En aquel día se dirá sobre vosotros un proverbio,
Y se entonará una lamentación.
Dirán: "Somos completamente asolados;
(Dios) entrega a otros
la herencia de mi pueblo.
¡Cómo me la quita a mí
y reparte nuestros campos a los infieles!"
5*Por eso ya no tendrás
quien echando la cuerda *(reparta)* posesiones
en la congregación de Yahvé.
6*"¡No profeticéis!", así dicen ellos.

---

desastres que pronto van a sucederse en cadena. El sermón de Miqueas conserva, como vemos, su actualidad en todos los tiempos.

* 4. Es la elegía que se entonará sobre los ricos cuando el enemigo los despoje. El pueblo escogido se pregunta cómo es que Dios le quita su parte. Y se contesta trágicamente: Para repartirla a los infieles.

* 5. *La congregación de Yahvé:* el pueblo de Israel, el elegido de Dios. El versículo se refiere al reparto por sorteo de la tierra entre las familias de cada tribu. Cf. Josué 14, 1 ss.; Salmo 15, 4 s. Véase Ezequiel 48, 29 y nota; Oseas 5, 10.

* 6 s. Texto muy diferente según las versiones. Aquí parece hablar alguno sobre la inutilidad de la predicación porque no será oída. Según otros: porque la predicación no alejará el oprobio. Según los Setenta, será inútil llorar en la asamblea, porque Dios no suspenderá el castigo. *Dice la casa de Jacob* (versículo 7): Parece aquí que confían ciegamente en que Dios no podrá castigarlos. Otra versión: *Oh tú que te llamas casa de Israel, ¿acaso el Señor no tiene paciencia?* Otros: *Lo casa de Israel ¿no dice que se ha acordado de la magnanimidad de Yahvé?* Según los Setenta, parece que habla Dios por el profeta y dice: *Lo casa de Jacob ha provocado al Espíritu del Señor: ¿No son éstas sus costumbres?* Es muy difícil saber cuándo habla uno u otro.

Pero si no se les profetiza,
no se apartará *(de ellos)* el oprobio.
7Dice la casa de Jacob:
"¿Se ha disminuido el espíritu de Yahvé?
¿Son éstas sus obras?"
¿Acaso mis palabras no son buenas
para los que andan por el recto camino?
8*Hace tiempo que el pueblo mío
se ha levantado *(contra Mí)* como enemigo;
después de la ropa robáis el manto;
hacéis la guerra a los que van pasando confiados.
9A las mujeres de mi pueblo
las arrojáis de sus queridas casas,
y a sus pequeñuelos
les quitáis mi loor para siempre.
10*Levantaos y marchad,
pues no es éste el lugar de vuestro descanso;
porque es inmundo,
será devastado con terrible tormento.
11*Si uno anda tras el viento
y tras la mentira, *(diciendo):*
"Yo te profetizo vino y bebida embriagante",

---

* 8 ss. Miqueas sigue hablando en nombre de Dios y se vuelve de nuevo contra los dirigentes que cometen violencias y crueldades: asalto a pacíficos viajeros, opresión de viudas y huérfanos, y que, no contentos con expoliar el manto de sus víctimas, les toman hasta la túnica que va debajo. Es notable que tal sea el ejemplo tomado por Jesús (Mateo 5, 40 y Lucas 6, 29) para enseñarnos a sufrir injusticias. Con ello vemos bien el plan de Dios: el profeta increpa duramente a los victimarios, y les anuncia los más tremendos castigos. Jesús se dirige a las víctimas y, precisamente porque Dios se reserva tomar por ellas esa venganza (Romanos 12, 19; II Tesalonicenses 1, 6; Lucas 18, 7 s.), les dice que, lejos de defenderse, y menos aún de atacar, ofrezcan al injusto más de lo que toma, con lo cual aumentará el castigo que Dios le dará (Romanos 12, 20). Aquí está, como vemos, una profunda verdad de la sociología cristiana. El Sermón de la Montaña no es para que triunfen los malos, sino para que Dios haga triunfar a las víctimas, según lo que está anunciado del Mesías (véase Lucas 4, 18 ss. y el Magníficat, el Salmo 71, etc.). *Mi loor* (versículo 9), porque de la boca de los pequeñuelos Dios se ha preparado alabanza (Salmo 8, 3; cf. Mateo 21, 16).

* 10. Se reitera la condenación de los opresores. Parece anunciarles el destierro. Véase versículo 4 y 5.

* 11. La Vulgata comienza este verso con una exclamación del profeta: *¡Ojalá no fuera yo un varón que tiene espíritu!* El profeta desearía no serlo, para no estar obligado a anunciar castigos. Las palabras se dirigen contra el pueblo en general, y especialmente contra los falsos profetas, que no poseen el espíritu de Dios. La característica de los falsos profetas era anunciar cosas agradables (cf. 1, 16; 5, 3 y notas). Por eso eran creídos y aplaudidos, como dice Jesús (Lucas 6, 26; Juan 5, 43).

éste es el profeta de este pueblo.

Promesa de restauración

12*Yo te juntaré todo entero, oh Jacob;
recogeré los restos de Israel,
los pondré juntos como ovejas en un aprisco,
cual hato en medio del pastizal,
y habrá un ruido grande
por *(la multitud)* de gente.
13Va delante de ellos
aquel que les abre camino;
irrumpen y fuerzan la puerta,
y salen por ella;
y delante de ellos marcha su rey,
y Yahvé a su frente.

Volver al Indice

Miqueas 3

La culpa de los príncipes

1*Dije yo: ¡Oíd, cabezas de Jacob,
y caudillos de la casa de Israel!
¿Acaso no os toca a vosotros
saber lo que es justo?
2*Aborrecéis el bien y amáis el mal,

---

* 12 s. Como un suspiro de alivio, el profeta parece pasar inmediatamente de las palabras conminatorias de los versículos 8-11 a las radiosas promesas de restauración, en que la paz no será falsa (cf. 5, 5). Lo mismo se nota en Amós 9, 8-15. Los santos Padres y los intérpretes modernos ven en estos dos versículos, no sólo anunciado el regreso de la cautividad babilónica, sino también una profecía mesiánica. Marchará delante de ellos Aquél que les abrirá el camino, el caudillo, el Mesías. "El (Mesías es el caudillo restaurador, el Mesías es el rey del estado restaurado, y en él (en el Mesías) va personalmente Yahvé a la cabeza. En el versículo 12 se expone la restauración bajo la idea de reunión, en el versículo 13 se describe el agente y el modo como se lleva a cabo. Y ambas ideas, el «que» y el «cómo» aparecen proyectadas cual silueta luminosa que se recorta sobre las tinieblas de Egipto, como la columna de fuego a través del negro desierto, o como el cielo claro abierto entre las montañas densas de agua en el paso del Mar Rojo" (Gil Ulecia). Véase 7, 15; Éxodo 13, 21.

* 1. *Jacob e Israel* no significan aquí el reino del norte, sino el de Judá, como se ve en el versículo 12.

* 2 ss. Alusión a las injusticias con que los dirigentes del pueblo trastornan la Ley. Los términos son muy expresivos y muestran la atrocidad de los crímenes cometidos por avaricia, la que según San Pablo no es sino otra forma de idolatría (Efesios 5, 5).

les arrancáis la piel y la carne
de encima de sus huesos.
3*Pues devoran la carne de mi pueblo,
le arrancan la piel y le rompen los huesos;
lo hacen pedazos como lo que está en la olla,
y como la carne en la caldera.
4*Entonces clamarán a Yahvé,
y Él no les responderá;
pues en aquel tiempo
ocultará de ellos su rostro
por las malas obras que hicieron.

Contra los falsos profetas

5*Esto dice Yahvé contra los profetas
que seducen a mi pueblo,
que muerden con los dientes
y claman: "¡Paz!",
y declaran la guerra
al que no les llena la boca.
6Por eso tendréis noche en lugar de visión,
y tinieblas en vez de adivinación;
se pondrá el sol para esos profetas,
y se les oscurecerá el día.
7*Quedarán avergonzados los videntes
y confundidos los adivinos;
y se cubrirán la barba todos ellos,
porque no habrá respuesta de Dios.
8*Yo, en cambio, estoy lleno de poder,

---

* 3. *Devorar la carne de alguno* significa robarle los medios de subsistencia y reducirlo a la pobreza. Véase Salmo 13, 4; Isaías 3, 15.

* 4. Véase 6, 6-7; Oseas 5, 6 y nota.

* 5. Para adormecer las conciencias prometen la paz en vez de predicar el arrepentimiento. Véase 2, 11 y nota; Isaías 5, 20; 57, 19 y nota. "En lugar de denunciar los crímenes de los grandes y del pueblo, les prometen un futuro próspero, para que los mantengan opíparamente, y amenazan con la venganza divina a los que son demasiado pobres o demasiado íntegros para darles dinero" (Crampón). Véase Zacarías 6, 6 y nota.

* 7. *No habrá respuesta de Dios*. Véase Ezequiel 20, 3; 14, 1 ss. y nota.

* 8. En vivo contraste con esos "ciegos, guías de ciegos" (Mateo 15, 14), se levanta en este versículo la magnífica figura del santo profeta, que ve su misión no en agradar a los dirigentes sino en decir a

lleno del Espíritu de Yahvé,
de juicio y de fortaleza,
para decir a Jacob sus prevaricaciones,
y a Israel sus pecados.
9Escuchad, pues, esto,
cabezas de la casa de Jacob
y caudillos de la casa de Israel;
los que abomináis la justicia
y pervertís todo lo que es recto;
10*que edificáis a Sión con sangre,
y a Jerusalén con injusticia.
11Sus jefes juzgan aceptando dádivas,
sus sacerdotes enseñan por salario,
sus profetas adivinan por dinero,
y se apoyan en Yahvé, diciendo:
"¿Acaso no está Yahvé entre nosotros?
¡Sobre nosotros no vendrá ningún mal!"
12*Por eso, por culpa vuestra,
Sión será arada como un campo;
Jerusalén será un montón de escombros,
y el monte del Templo una colina cubierta de selva.

Volver al Indice

Miqueas 4

El Mesías y su Reino eterno

1*Sucederá al fin de los días

Jacob sus prevaricaciones, o sea, en tocar las conciencias explicando la Palabra del Señor. En esto consistía, tanto su apostolado como su patriotismo.

* 10. *Edificáis a Sión con sangre:* Levantáis en Jerusalén edificios suntuosos con los bienes adquiridos por opresión e injusticia. Véase Jeremías 22, 13-17; Hababuc 2, 12.

* 12. *Jerusalén* y el *Templo* serán destruidos. Profecía que se cumplió con la destrucción de la ciudad por Nabucodonosor (a. 587 a. C). A este pasaje se refiere Jeremías 26. 18. *Arada como un campo:* Esto se cumplió después de la destrucción de Jerusalén por los romanos (70 d. C). *Cubierta de selva:* Véase el cumplimiento en los tiempos de los Macabeos cuando crecieron árboles en los patios del Templo (I Macabeos 4, 38).

* 1 ss. Los versículos 1-4 se encuentran casi textualmente en Isaías, contemporáneo de Miqueas, y tienen su eco en Zacarías 8, 20 ss. "Todas las naciones acudirán algún día al Templo de Jerusalén y reconocerán a Yahvé como único maestro suyo" (Fillion). Véase Isaías 2, 2 ss.; Salmo 45, 9 a. y notas.

que el monte de la Casa de Yahvé
tendrá su fundamento
en la cima de los montes,
y se elevará sobre las alturas.
Afluirán a él los pueblos,
2y vendrán numerosas naciones, que dirán:
"¡Venid, y subamos al monte de Yahvé,
y a la casa del Dios de Jacob!
Él nos enseñará sus caminos,
y andaremos por sus senderos."
Pues de Sión saldrá la ley,
y de Jerusalén la palabra de Yahvé.
3*Reinará Él sobre muchos pueblos,
y juzgará a fuertes naciones,
hasta las más remotas;
y harán de sus espadas rejas de arado,
y podadoras de sus lanzas;
no levantará la espada gente contra gente
ni aprenderán más la guerra.
4Estará sentado cada cual debajo de su parra,
y debajo de su higuera;
y no habrá quien *(los)* espante;
pues la boca de Yahvé de los ejércitos lo ha dicho.
5Porque todos los pueblos andan
cada uno en el nombre de su dios;
mas nosotros andaremos por siempre
en el nombre de Yahvé, Dios nuestro.

El monte de la Casa de Yahvé: el Sión (véase Éxodo 40, 2), De Jerusalén sale la Ley, la instrucción de las naciones (versículo 2), y de ahí la multitud de pueblos que afluyen allí como a su centro espiritual (cf. Jeremías 31, 12). Es ésta una profecía de la misión apostólica entre las gentes obrada por un magisterio divino salido de Jerusalén (cf. Salmo 95, 3 y nota), como ya lo vimos en los comienzos de la Iglesia. Véase la introducción al Libro de los Hechos de los Apóstoles.

* 3 ss. *Reinará:* Aunque se refiere visiblemente al Mesías en Persona (véase Isaías 2, 4; Joel 3, 12, etc.), también se podría tomar como sujeto de la frase la palabra de Yahvé (versículo 2), la cual tiene la fuerza de convertir a los hombres (cf. Hebreos 4, 12; Mateo 4, 4; Juan 12, 42, etc.). En realidad, San Juan llama al Hijo de Dios, que asumió la naturaleza humana, "la Palabra", es decir, en griego Logos y en latín Verbum (Juan 1, 1), que también se identifica con la Sabiduría (cf. Eclesiástico 1, 1 y nota). El convertir las *espadas en rejas de arado* y el descansar *debajo de la parra e higuera* (versículo 2) son imágenes de la paz característica de la era mesiánica (Isaías 2, 4), e indican una seguridad perfecta. Véase Salmo 45, 9 ss.; Isaías 2, 4; Oseas 2, 18; Zacarías 3, 10.

6*En aquel día, dice Yahvé,
recogeré a la que cojea,
y congregaré a la desechada
y a la que he afligido,
7y haré de la que cojea un resto,
y de la arrojada una nación fuerte;
y reinará sobre ellos Yahvé
en el monte Sión,
desde ahora y para siempre.
8*Y tú, torre del rebaño,
collado de la hija de Sión,
a ti llegará y volverá el antiguo poderío,
la realeza de la hija de Jerusalén.

Destierro y rescate

9*¿Por qué, pues, gritas ahora tan fuerte?
¿No hay acaso rey en ti?
¿Ha perecido tu consejero?
¿Por qué te han atacado dolores
como de mujer que está de parto?
10¡Retuércete y gime, hija de Sión, cual parturienta!
Pues ahora saldrás de la ciudad
y habitarás en el campo,
y llegarás hasta Babilonia;
pero allí serás libertada;
allí te rescatará Yahvé del poder de tus enemigos.

---

* 6 s. "Muestra como Dios restablecerá a su pueblo después de haberlo castigado, y como reinará de nuevo sobre este Israel transfigurado. *En aquel día:* En la época que más arriba (versículo 1) se llama el fin de los días... Se le asocia otra imagen, que compara la nación teocrática a una esposa infiel, repudiada y castigada por su esposo místico" (Fillion). *Los restos:* véase 2, 12 y 5, 3 y nota.

* 8. *El antiguo poderío:* Sión volverá a la antigua potestad regia. "Anuncio del restablecimiento de la realeza davídica, después que ella haya sido aniquilada por la destrucción de Jerusalén (3, 12)" (Crampón). La restauración de la teocracia davídica en los profetas no es otra que la restauración mesiánica: el reino eterno de Dios que reina desde el collado de Sión por medio del Mesías (cf. Ezequiel 40, 2; Amós 9, ti y notas, etc.). *Y tú, torre del rebaño, collado de la hija de Sión.* Es éste un hebraísmo que designa la colina sobre la cual estaba edificada la antigua ciudadela de Sión, y en sentido más amplio toda la ciudad.

* 9 s. Cf. 5, 3 y nota. *Habitarás en el campo* (versículo 10): Alusión al cautiverio babilónico. La mención de Babilonia es tanto más notable cuanto que, en tiempos de Miqueas, Asiria poseía la hegemonía, y no Babilonia.

11*Ahora se juntan contra ti muchas naciones,
que dicen: ¡Sea profanada,
y vean nuestros ojos *(la ruina de)* Sión!
12*Pero ellos ignoran los pensamientos de Yahvé,
no entienden sus designios;
pues Él los junta como gavillas de la era.
13*¡Levántate y trilla, hija de Sión!
porque haré que tu cuerno sea de hierro
y tus pezuñas de bronce;
aplastarás a muchos pueblos,
y consagrarás a Yahvé sus bienes,
y sus riquezas al Señor de toda la tierra.

Volver al Indice

Miqueas 5

El Mesías Rey

1*¡Fórmate ahora un ejército, ciudad atacada! Israel.
Nos han puesto sitio;
con una vara hieren en la mejilla al juez de
2*Pero tú, Belén de Efrata,

---

* 11. *Ahora:* "Este «Ahora» puede ser escatológico y mirar a los últimos tiempos, como en Zacarías 14 y en Ezequiel 38-39" (Nácar-Colunga). *Sea profanada:* La Vulgata dice: *sea apedreada,* porque ésta era la pena de las adúlteras. Jerusalén se comportaba como una adúltera por cuanto era infiel al Señor y se entregaba al culto de los dioses ajenos.

* 12. No conocen los designios de misericordia que Dios tiene para con Israel y los terribles castigos que Él prepara contra los gentiles, enemigos de su pueblo (véase Ezequiel capítulos 25-32; Joel 3, 1 ss.). Cf. Salmo 149, 6-9; Abdías 12 ss. Los pueblos paganos que castigan a Jerusalén no son más que instrumentos en la mano de Dios, pero no han entendido; creían ser superiores a Israel y a su Dios, y atribuyen la victoria a sus vanos dioses; motivo por el cual Yahvé los castigará más severamente que a su propio pueblo (cf. Isaías capítulo 10). La derrota de los enemigos será definitiva, y el Señor reinará eternamente desde Sión (Abdías 17 y 21).

* 13. Gil Ulecia hace notar que la alusión de Ezequiel 38, 17 garantiza la autenticidad de los versículos 11-13, y añade que en este último se trata "directamente, según toda apariencia, del triunfo escatológico sobre los réprobos; cf. Joel 3, 2, 9-13; Ezequiel 38-39; Apocalipsis 20, 7-10, etc.".

* 1. En el hebreo este versículo es 4, 14. Interpretación dudosa. Empieza en la versión de Nácar-Colunga diciendo: *Tú ahora rodéate de muros,* Bet Gader. Es éste un nombre propio, que traducido significaría, según la versión de la Vulgata: *Hija del ladrón,* queriendo aludir, sin duda, a las injusticias de los jefes del pueblo escogido.

* 2. Grandiosa profecía mesiánica. que reúne los fundamentos de la doctrina cristológica: la eternidad y divinidad del Mesías (cf. Proverbios 8, 22 s.); su consubstancialidad al Padre, su realeza y su reinado. *Efrata* (los Setenta leen: *Casa de Efrata*) es el antiguo nombre de Belén y significa la fértil

pequeña *(para figurar)* entre los millares de Judá,
de ti me saldrá
el que ha de ser dominador de Israel,
cuyos orígenes son desde los tiempos antiguos,
desde los días de la eternidad.
3*Por esto los entregará *(a sus enemigos)*,
hasta el tiempo en que dará a luz
la que ha de dar a luz,
y los restos de sus hermanos regresarán

(Génesis 35, 16; 48, 7; Rut 1, 2). *Millares:* No quiere decir que Belén tuviera mil familias, constituía más bien una subdivisión de la tribu de Judá (Éxodo 18, 21 ss.; Números 1, 16; 10, 4; Zacarías 9, 7 en el texto hebreo, etc.). *Belén* (Betlehem) significa: casa del pan... y lo fue del Pan vivo que descendió del cielo y da vida al mundo (Juan 6, 33) y es nuestro pan supersubstancial (Mateo 6, 11). *De ti me saldrá:* Es Dios quien habla, Yahvé, Esposo de Israel y Padre del Mesías que nació de Judá "secundum carnem" (Romanos 9, 5). El apostrofe podría también dirigirse a Judá (a quien pertenece Belén), si se pusiese un punto después de "millares", quedando así eliminada la preposición "de". Esto coincidiría con la profecía de Jacob (Génesis 49, 10) dé que el Mesías saldría de Judá. Véase Ezequiel 21, 27 y nota. La inmensa trascendencia de este "glorioso pasaje mesiánico" se ve en la interpretación terminante que los príncipes de los sacerdotes y los doctores de la Ley dieron a Herodes de este anuncio de un dominador "que ha de regir a mi pueblo de Israel" (Mateo 2, 6; Juan 7, 42) y a quien los magos llamaban Rey de los judíos (Mateo 2, 2; cf. Lucas 1, 32). Un autor moderno propone una síntesis de las profecías mesiánicas en la forma siguiente: Jesús, anunciado por Juan Bautista como venido para el juicio (Mateo 3, 10; Lucas 3, 9), vino a cumplir las profecías que lo anunciaban como Mesías Rey de los judíos (Mateo 5, 17). Siendo rechazado por la violencia (Mateo 11, 12; Juan 1, 11), Él ofreció, a los que creyeron, hacerlos hijos de Dios (Juan 1, 12) y jueces con Él en el día de su venida para el juicio. (Mateo 19, 28; Apocalipsis 3, 21; 20, 4). Al efecto, después de resucitar, les dio en prenda su Espíritu Santo que había prometido en el nombre del Padre (Lucas 24, 49; Juan 14, 16; Hechos 1, 4; 2, 2-4; II Corintios 1, 22; 5, 5), y los reunió bajo su Ley de caridad (Juan 13, 34; 15, 12) en la Iglesia formada por los gentiles (Juan 12, 52; Hechos 13, 46) y perseguida como Él lo fue (Juan 15, 18 16, 4; I Juan 3, 13; I Pedro 4, 12 ss.), prometiéndoles volver (Juan 14, 18 y 28; 16, 16) y celebrar, cuando se haya cumplido todo, sus Bodas con la Iglesia en la Jerusalén celestial (Apocalipsis 19, 6-9; 21, 2 ss.). Y cuando Él haya triunfado de todos sus enemigos (I Corintios 15, 25), entregará el reino a su Dios y Padre (I Corintios 15, 24), a quien se sujetará también el mismo Hijo para que el Padre sea todo en todas las cosas (I Corintios 15, 28).

* 3. Concuerda este texto maravillosamente con Isaías 7, 14, el cual se refiere a la concepción virginal de Jesús. Algunos intérpretes lo relacionan con Apocalipsis 12, 2-6 y con la conversión final de Israel (cf. 4, 10; Isaías 66, 7). *Por esto:* sobre la relación de causalidad que establecen estas palabras, Gil Ulecia cita, y considera la más acertada, la interpretación de van Hoonacker, que dice: "La cosa motivada es la determinación del momento hasta el cual no será librado el pueblo, y el motivo es el advenimiento del Rey Salvador; puesto que un príncipe salido de Belén gobernará a Israel, que será oprimido o maltratado por sus enemigos hasta el tiempo en que dará a luz la que ha de dar a luz. Que Israel será sometido al sufrimiento, resulta de 4, 14" (es decir 5, 1 de la Vulgata). *Los restos de sus hermanos:* en la opinión de algunos "el resto de los hermanos del Mesías: aquellos de los judíos que habrán sobrevivido a las calamidades antes predichas". Son los restos de que se habla en 4, 7; Joel 2, 32; Isaías 11, 12; etc. Según otros, el profeta anuncia la unidad del futuro Israel mesiánico, en que los de Judá volverán a unirse con los de Israel (Jeremías 3, 18; Ezequiel 37, 15 ss-, etc.). Hay también quienes aplican este concepto de hermanos a otros pasajes. Cf. Salmo 21, 23; Hebreos 2, 12 y 16 s.; Juan 20, 17; Mateo 25, 40, etc.

a los hijos de Israel.
4*Él se mantendrá firme,
y apacentará *(su grey)* con la fortaleza de Yahvé,
y con la majestad del Nombre, de Yahvé, su Dios;
y ellos habitarán *(en paz)*,
pues entonces será Él glorificado
hasta los términos de la tierra;
5*y Él será la paz.
Cuando el asirio penetrare en nuestra tierra
y ponga su pie en nuestros palacios,
le opondremos siete pastores y ocho príncipes,
6que apacentarán el país de Asiria con la espada
y la tierra de Nimrod con sus cuchillos.
Él *(nos)* librará del asirio
cuando éste invadiere nuestra tierra
y hollare nuestro territorio.
7*Y el resto de Jacob estará entre muchas naciones,
como rocío de Yahvé,

---

* 4. Estas palabras nos hablan de la gloria y universalidad del reino del Mesías, su poder y soberanía, "que no son otros que el poder y soberanía del mismo Yahvé. Si el Rey-Mesías fuera solamente hombre, sería incapaz de estar revestido de ellos. Esta frase es paralela a Isaías 9, 5 y 11, 2, y atestigua, como esos pasajes, la divinidad del Mesías. En consecuencia, 5, 4 arroja luz divinizante sobre 5, 2… y al mismo tiempo la recibe de él, pues la razón de estar -el Mesías honrado con atributos divinos no es otra que sus orígenes divinos también" (Gil Ulecia). El mismo autor hace notar que antes vimos los orígenes del Mesías, y que ahora este versículo es la descripción magnífica de su imperio o las cualidades con que estará adornada su actividad como rey-emperador; el modo, el poder, la paz, su magnificencia (glorificación) y su amplitud (universalidad)".

* 5 s. *Este será la paz:* Beneficio en que se encierra todo lo que los hombres necesitan para vivir en seguridad y tranquilidad. Cf. Isaías 9, 6. *Cuando el asirio penetrare:* Crampón pone aquí una nota de gran importancia para la inteligencia de las profecías escatológicas: "El asirio figura como tipo de los enemigos de los últimos tiempos." Véase Isaías 5, 25 y nota: 30, 28 y 31; 31, 4-8; Salmo 75 y 82 y notas, etc. El Israel de Dios, con la garantía de un príncipe grande, el Mesías, nada tendrá que temer de ningún enemigo. Análogo significado ha de- atribuirse a la expresión *la tierra de Nimrod* (Babilonia), que es otra figura de los enemigos del Reino de Dios. *Siete pastores y ocho príncipes,* defensores del Reino, pero súbditos del Mesías. Siete es el número de la perfección, y ocho el de la superabundancia. El sentido es: Dios enviará tantos libertadores cuantos se necesiten.

* 7 ss. Estos versículos tratan de la acción misional de Israel y de la eficacia divina que de allí ha de salir (cf. Salmo 95, 3 y nota; Isaías 37, 31 s.). Del reino mesiánico se derramarán bendiciones sobre todas las razas y naciones. Pero Israel será también como un león en medio .de los pueblos, los pisoteará y desgarrará, siendo la ruina para muchos (cf. Isaías 60, 12; Lucas 2, 34). Es de notar que en Apocalipsis 5, 5 Jesús es llamado el león de la tribu de Judá (cf. Génesis 49, 9). Ni espera nada de los hijos de los hombres: Véase 4, 3 y nota. Tal había sido el gran pecado de Israel. Cf. Oseas 14, 4; Zacarías 11, 8 y nota.

como lluvia sobre la hierba,
que no aguarda a nadie,
ni espera *(nada)* de los hijos de los hombres.
8Y será el resto de Jacob entre las naciones,
en medio de muchos pueblos,
como león entre las bestias de la selva,
como leoncillo entre los hatos de ovejas;
el cual pasa, huella y despedaza,
y no hay quien salve.
9Se alzara tu mano sobre tus adversarios,
y todos tus enemigos serán exterminados.

Purificación de Israel

10*En aquel día, dice Yahvé, extirparé
tus caballos de en medio de ti
y destruiré tus carros.
11*Arruinaré las ciudades de tu tierra
y destruiré todas tus fortalezas.
12Quitaré de tu mano las hechicerías,
y no habrá más agoreros en ti.
13*Cortaré de en medio de ti tus estatuas
y tus piedras de culto,
y no adorarás más la obra, de tus manos.
14*Arrancaré de en medio de ti tus ascheras
y destruiré tus ciudades;
15y con ira e indignación tomaré venganza
de los pueblos que no escucharon.

---

* 10. *Caballos y carros* simbolizan los armamentos de guerra de Israel. Esto no es amenaza, sino promesa. Cf. 4, 3. Cuando las naciones hayan sido reducidas a la impotencia, Israel no necesitará ya instrumentos bélicos. Cf. 1, 10 y nota (in fine).

* 11. La purificación religiosa de Israel ha de extenderse a la destrucción de la idolatría. Sólo habrá conocimiento y culto del Dios verdadero. *Arruinaré las ciudades:* Porque en la edad de oro mesiánica no harán falta esos grandes centros de corrupción. ¡Qué contraste con lo que presenciamos en nuestro tiempo!

* 13. *Piedras de culto* (en hebreo: *massebah*): piedras representando a Baal. *Ascheras:* troncos de árboles o ramas que simbolizaban a Astarté. Véase Deuteronomio 16, 21.

* 14. Toda esta depuración del pueblo de Dios es la condición de su acción misional entre los demás. "Israel, una vez santificado, podrá ejercer su juicio contra las naciones aun rebeldes" (Crampón). Dios se mostrará benigno con su pueblo, mas castigará severamente a los gentiles rebeldes.

Volver al Indice

Miqueas 6

Dios juzga a su pueblo

1*Oíd lo que dice Yahvé:
¡Levántate, contiende con los montes,
y oigan tu voz los collados.
2Escuchad, oh montes, la querella de Yahvé,
vosotros también,
oh, inconmovibles fundamentos de la tierra;
porque Yahvé pleitea con su pueblo,
y entra en juicio con Israel.
3¿Qué te he hecho Yo, oh pueblo mío,
y en qué te he agraviado? Respóndeme.
4Pues Yo te saqué del país de Egipto,
y te redimí de la casa de la esclavitud,
y envié delante de ti a Moisés, a Aarón y a María.
5*Pueblo mío, acuérdate
de lo que maquinó Balac, rey de Moab,
y de la respuesta que le dio Balaam,
hijo de Beor, entre Sitim y Gálgala,
para que reconozcáis las justicias de Yahvé.
6*¿Con qué me presentaré ante Yahvé.
y me postraré delante del Dios excelso?
¿Me presentaré acaso ante Él con holocaustos,
con becerros primales?
7¿Le agradan a Yahvé los miles de carneros,

---

* 1 ss. Yahvé denuncia la ingratitud de su pueblo. Cf. Deuteronomio 32, S y siguientes; Isaías 1, 2. Los versículos 3 s. forman parte de los "Improperios" en la Liturgia de Viernes Santo, en los que se recuerda lo que Jesús sufrió en su Pasión por obra de la Sinagoga (véase Mateo 27, 27 y nota). Cf. Jeremías 2, 5-6; Amós 2, 10. María o Miriam (versículo 4), hermana de Moisés y Aarón, la cual era profetisa. Véase Éxodo 15, 20.

* 5. Sobre Balaam véase Números capítulos 22-24. *Sitim* fue la última estación de la peregrinación del pueblo israelita por el desierto (Josué 3, 1); *Gálgala,* el primer campamento en el país de Canaán (Josué 4, 20).

* 6 s. Pregunta del pueblo arrepentido que reconoce su culpa pero conoce muy mal el corazón de Dios, pensando en ofrecerle animales, que no le interesan (Salmo 49, 12 ss.; 50, 18 s.; 39, 7), y aún sacrificios humanos que Él detesta (Jeremías 7, 31 y nota).

y las miríadas de ríos de aceite?
¿Daré acaso mi primogénito por mi prevaricación,
el fruto de mis entrañas
por el pecado de mi alma?
8*Él te hizo conocer, oh hombre,
lo que es bueno y lo que te pide Yahvé:
practicar la justicia, y amar la misericordia,
y andar humildemente en la presencia de tu Dios.

Castigo de la ciudad impenitente

9*La voz de Yahvé llama a la ciudad
—y es sabiduría temer tu Nombre—:
Haced caso de la vara, y de aquél que la mandó.
10*¿Hay todavía tesoros de iniquidad
en la casa del impío,
y el abominable efa menguado?
11¿Por ventura podré considerarme por justo
teniendo balanzas falsas
y el saquillo de pesos fraudulentos?
12Los ricos de la *(ciudad)*
se han llenado de violencia,
sus habitantes hablan mentiras,
y la lengua de su boca es engañosa.
13Por eso, Yo también te heriré
de una llaga muy grave,
te devastaré a causa de tus pecados.
14*Comerás, mas no te hartarás;
quedará en ti tu hambre.

---

* 8. Palabras inmortales de Miqueas que condena el falso afán de aplacar a Dios con obras puramente exteriores. Lo principal es la práctica de la justicia y el espíritu de misericordia. Lo mismo dice el Señor a los fariseos (Mateo 9, 13; 12, 7). Cf. Deuteronomio 10, 12; I Reyes 15, 22; Salmo 50, 18; Isaías 2, 11 ss.; Jeremías 6, 20; Oseas 6, 6 y nota; Amós 5, 21 y 24; Santiago 1, 27.

* 9. Dios vuelve a acusar, denunciando en primer lugar las injusticias sociales y la falta de honradez.

* 10. Texto oscuro: San Jerónimo traduce: *Aun el fuego está en la casa del impío, los tesoros de mal dad, y la medida menor, llena de ira*. Bover-Cantera: *¿Puedo soportar la casa del impío, los tesoros de iniquidad, y un efa escaso, digno de la ira divina?* El efa tenía 36 litros. Aquí, como en el versículo siguiente, Dios se dirige contra las injusticias en el comercio. Cf. Deuteronomio 25, 13-16; Amós 2, 6-8.

* 14. Alusiones a los castigos: hambre e invasión enemiga. Véase Lev. 26, 24-26; Deuteronomio 28, 38-40.

Pondrás aparte *(tus bienes)*, pero nada salvarás,
y lo que salvares, lo entregaré Yo a la espada.
15Sembrarás, mas no segarás;
pisarás la aceituna sin ungirte con óleo;
y la uva sin beber el vino.
16*Observáis lo que os mandó Amrí,
y todas las obras de la casa de Acab;
y seguís los consejos de ellos,
para que Yo te entregue a la desolación
y al escarnio a sus habitantes.
Así llevaréis el oprobio de mi pueblo.

Volver al Indice

Miqueas 7

Arrepentimiento y perdón

1*¡Ay de mí, que he llegado a ser
como lo que queda de la cosecha de verano,
como el rebusco de la vendimia;
no hay ya racimo que pueda comer;
mi alma desea los higos tempranos.
2Han desaparecido de la tierra
los hombres piadosos
y no hay ya justos entre los hombres.
Todos ponen asechanzas
para *(derramar)* la sangre,
cada cual tiende la red a su hermano.
3Sus manos hacen el mal en vez del bien;
el príncipe hace extorsión,
y el juez acepta soborno;
el grande manifiesta lo que desea su alma

---

* 16. *Amrí* y su hijo *Acab*, reyes de Israel, son representantes de la injusticia que cunde también en Judá. Véase la maldad de Acab narrada en III Reyes 21.

* 1 ss. Humilde súplica del pueblo que confiesa que no hay más hombres justos en su medio. Buscar a un justo en Judá es tan difícil como encontrar racimos en una viña vendimiada. Véase Salmo 9 B, 3-11; 13, 2-3; Oseas 4, 2; Amós 2, 6-8: Romanos 3, 11 ss.

y así urden la trama.
4*El mejor de ellos es como cambrón,
el más recto peor que un cerco de espinos.
Es llegado el día
(anunciado por) tus centinelas,
(el día) de tu visita;
ahora les sobreviene la consternación.
5No confiéis en el amigo,
ni os fieis del mejor compañero.
Guarda la puerta de tu boca
ante aquella que duerme en tu seno.
6*Pues el hijo trata al padre como loco;
la hija se rebela contra la madre,
la nuera contra la suegra;
y los enemigos del hombre
son los de su misma casa.

Promesa del perdón

7*Mas yo fijaré mis ojos en Yahvé;
esperaré en el Dios de mi salvación
y me oirá el Dios mío.
8*No te alegres de mí, oh enemiga mía.
Aunque caí, me levantaré,
y si me senté en tinieblas, mi luz es Yahvé.
9Sufriré la indignación de Yahvé
—pues he pecado contra Él—,
hasta que Él juzgue mi causa y me haga justicia.
Él me sacará a la luz,

---

* 4. Imágenes de la corrupción entre los príncipes, y el egoísmo brutal en el pueblo. Lo único que hacen bien es el mal. *El día anunciado por tus centinelas:* el día del castigo predicho por los profetas. Cf. Isaías 21, 6; Jeremías 6, 17; Ezequiel 3, 17. *Tu visita:* tu castigo.

* 6. La malicia, es tan grande que ni siquiera los pertenecientes a la misma familia pueden fiarse el uno del otro. Lo mismo dice Jesús en Mateo 10, 21.

* 7. El santo profeta permanece inconmovible en la confianza en Dios, lo mismo que Isaías en un caso semejante. "Si Dios está con nosotros, dice San Pablo, ¿quién contra nosotros?" (Romanos 8, 31). Cf. Salmo 54, 23; 26, 1.

* 8. *Enemiga mía:* Es todo el pueblo el que habla. La enemiga puede ser Asiria o Babilonia. Sobre Dios como *luz* véase Salmo 26, 1; sobre el Mesías como luz, cf. Isaías 9, 2; 42, 16; 50, 10; 60, 1 ss.; Lucas 1, 78 s.; Juan 1, 9.

y yo contemplaré su justicia.
10*Lo verá mi enemiga, y quedará cubierta de vergüenza,
aquella que me decía:
"¿Dónde está Yahvé, tu Dios?"
Mis ojos la contemplarán;
cuando sea hollada como el lodo de las calles.

Restauración de Israel

11*Llegará el día de la reedificación de tus muros,
en aquel día será retirada la Ley.
12Entonces vendrán a ti,
desde Asiria y las ciudades de Egipto,
y desde Egipto hasta el río;
de mar a mar, y de monte a monte.
13*Y la tierra será devastada a causa de sus habitantes.
Éste será el fruto de sus obras.
14*¡Apacienta a tu pueblo con tu cayado,
el rebaño de tu heredad,
que habita solitario en la selva,
en medio del Carmelo!
¡Pazcan ellos en Basan y en Galaad,
como en los tiempos antiguos!
15*Le haré ver prodigios como en los días

---

* 10. Alegría de Israel al ver humillada a su enemiga. Así se caracteriza la liberación mesiánica como triunfo sobre los enemigos del pueblo de Dios. Cf. Salmo 108, 1.

* 11. El profeta se coloca en lo futuro, en los días de la reconstrucción de Jerusalén, tomándola como tipo del porvenir mesiánico. *La Ley:* sin duda la del Antiguo Testamento, por la cual los judíos estaban separados de los demás pueblos. La abolición de la Ley da a los gentiles la oportunidad para entrar en la comunidad del pueblo de Dios. En vez de Ley lee Bover-Cantera *frontera:* en aquel día la frontera estará más distante.

12. *El rio:* el Éufrates. El sentido es: vendrán de todas partes del mundo. Se refiere a la universalidad del Reino mesiánico.

* 13. *La tierra:* Según algunos intérpretes: Judá; según otros, los pueblos paganos.

* 14. Oración del profeta a Dios para que apaciente a su pueblo como en tiempos antiguos. Toma como imagen los más ricos pastos de Palestina (Carmelo, Basan y Galaad).

* 15 ss. Yahvé accede a los ruegos de su siervo (versículo 15-17). Su omnipotente brazo repetirá los prodigios de la salida de Egipto. La liberación de Israel de aquella servidumbre es un tipo de la salud mesiánica (cf. Isaías 11, 11 y 15; Oseas 2, 15 s.; Jeremías 23, 7; Mateo 2, 15; I Corintios 10, 1-6). Los efectos del nuevo milagro de Dios son estupendos: confusión entre los pueblos paganos, pero no una confusión estéril. Es un "timor salutaris" (Knabenbauer). Se doblan ante Él y lamen el polvo, en señal de sumisión y adoración, y se someten a Yahvé por medio del Mesías. Esto se entiende por los paralelos (Salmo 71, 9; 17, 46, donde David es tipo del Mesías).

de tu salida del país de Egipto.
16Lo verán las naciones,
y se avergonzarán de toda su fuerza;
pondrán la mano sobre su boca,
y sus oídos quedarán sordos.
17Lamerán el polvo como la serpiente;
como los reptiles de la tierra,
saldrán temblando de sus escondrijos;
llenos de temor se llegarán a Yahvé, nuestro Dios,
y se sobrecogerán de temor ante ti.

Himno a la divina misericordia

18¿Quién es Dios como Tú,
que perdonas la iniquidad,
y olvidas el pecado del resto de tu herencia?
No guarda El para siempre su ira,
porque se complace en misericordia.
19Volverá a compadecerse de nosotros,
aplastará nuestras iniquidades,
y arrojará a lo más profundo del mar
todos nuestros pecados.
20*Tú manifestarás tu fidelidad a Jacob,

---

18 s. El santo profeta prorrumpe en un himno entusiasta ante la grandeza del Reino que Dios le manifestó. Así como Dios lo comparó con la salida de Egipto, así también los acentos de Miqueas recuerdan los de Moisés en Éxodo 15. La nota característica de este epílogo es la alegría, que tiene su origen en la seguridad de saber que Dios ha perdonado las culpas (cf. Isaías 43, 25; Daniel 9, 24). En su infinita misericordia las arrojará *a lo más profundo del mar* (versículo 19), donde los pecados de Israel quedarán invisibles. Los Padres y comentaristas antiguos han aplicado esta frase al paso del Mar Rojo y también al Bautismo. Allí fueron destruidos los egipcios de tal modo que los israelitas jamás volvieron a verlos (Éxodo 14, 13). Del mismo modo Dios entrega para siempre al olvido nuestros pecados cuando en el Bautismo somos "sepultados con Cristo en la muerte" (Romanos 6, 4). Es toda una imagen de la gracia divina, la cual, infundida en nuestra alma mediante la justificación, produce como primer efecto la destrucción de la noche atroz del pecado (Sto. Tomás). La remisión de que habla Miqueas es general y definitiva e incluye a todos, como lo dice también San Pablo. Véase Romanos 8, 1. Cf. Salmo 50, 9; 76, 10; Isaías 1, 18 y notas.

* 20. *Jacob y Abrahán* se mencionan aquí no sólo como representantes del pueblo judío, sino de todas las naciones. Israel y las gentes todas tendrán parte en la salud mesiánica. Este verso "es un amén profético de carácter preciso que ensalza la verdad y gracia de Yahvé y apela a su fidelidad (Lucas 1, 58) recordando el juramento en el que descansan cual sobre roca inconmovible (Hebreos 6, 16-18) las profecías mesiánicas que las naciones incircuncisas habrían de recoger del seno del pueblo escogido (Génesis 12, 3; 18, 18; 22, 18; 26, 4; 28, 14, etc.)… Así acaba Miqueas conmemorando la «veritas et gratia» con que comenzaría San Juan (Juan 1, 14 y 17)" (Gil Ulecia). Este versículo muestra el mismo sentido que el final del Magnificat. Véase Lucas 1, 55 y nota.

y a Abrahán la misericordia,
que juraste a nuestros padres
desde los días de la antigüedad.

Volver al Indice

Nahúm

Nahúm vivió en el siglo VII a. C.; según la tradición judía, bajo el rey Manasés (693-639), o quizá Josías (638-608), y profetizó contra Nínive, capital del reino de los asirios. Fuera de este oráculo no poseemos nada de su actividad profética, la cual está colocada entre la de Isaías, de quien cita varios pasajes (cf. 1, 4=Isaías 33, 9; 1, 15 = Isaías 52, 7; 3, 5 = Isaías 47, 3 y 9); y la de Jeremías que, a ia inversa, cita a nuestro profeta (cf. 1, 13 = Jeremías 30, 8; 3, 5, 13, 17 y 19 = Jeremías 13, 12 ss; 50, 37; 51, 30, etc.).

Lo único que acerca de la vida de Nahúm indica la Sagrada Escritura (Nahúm 1,1) es el lugar de su nacimiento, pues lo llama elcesco (7, 1), es decir, de Elkosch, situada, según unos, en Galilea, según otros en Judea, y cuyas ruinas se veían allí todavía en tiempos de San Jerónimo. Menos fundada es la opinión de que naciera en Alkosch, situada cerca de Mosul, donde los nestorianos veneran su sepulcro.

Como Abdías se consagró esencialmente a anunciar la ruina de los idumeos, hijos de Esaú y enemigos envidiosos de Israel, aunque hermanos suyos según la carne, así el fin de la profecía de Nahúm es prevenir a sus lectores contra la poderosa capital asiria, y darles la seguridad de que será destruida la que un día pareció realizar la hazaña —única entre los pueblos gentiles— de convertirse al Dios de Israel (cf. Jonás 3) para caer luego en la apostasía y ser su más terrible enemiga (1, 11 y nota). En tal sentido las profecías de Nahúm y Jonás son correlativas, y cada una releva la gran importancia de la otra en el plan divino. En tiempo de Nahúm, Nínive había ya llevado cautivas a las diez tribus del norte (Israel) en 121, y amenazaba orgullosamente a Jerusalén bajo Senaquerib (IV Reyes 18, 15 s.), a cuya invasión de Judea, milagrosamente frustrada por un ángel (cf. Isaías 36-37), parecería aludir Nahúm en 1, 12 s.

Volver al Indice

Nahum 1

1*Carga sobre Nínive. Libro de la visión de Nahúm de Elkosch.

Castigo de Asiria

2*Yahvé es un Dios celoso y vengador;
vengador es Yahvé y lleno de ira.
Yahvé ejerce la venganza
contra sus adversarios,
y guarda rencor a sus enemigos.
3*Yahvé es longánimo y grande en poder,
y no deja impune *(al impío)*.
Marcha Yahvé en el torbellino
y en la tempestad,
y las nubes son el polvo de sus pies.
4*Increpa al mar y lo deja seco,
y agota todos los ríos.
Faltos de lozanía están Basán y el Carmelo,
y el verdor del Líbano se marchita.
5Delante de Él se estremecen los montes,
y se derriten los collados.
Ante su faz se conmueve la tierra,
el orbe y cuantos en él habitan.

---

* 1. *Carga sobre Nínive:* Profecía conminatoria contra Nínive. Véase Isaías 13, 1; 14, 28; 15, 1; Jeremías 23, 33, etc.

* 2. *Un Dios celoso:* En el Pentateuco (Éxodo 20, 5; Deuteronomio 4, 24) el Señor recibió ya el epíteto de Dios celoso, que es la expresión de su amor a Israel.

* 3. Como vemos en todo este elocuentísimo pasaje, Dios esperó antes de castigar las maldades de Nínive. La perdonó un siglo antes, en tiempo de Jonás (Jonás 3), cuando ella dio señales de arrepentimiento. Pero aquí la vemos de nuevo "sanguinaria y llena de fraudes" (3, 1 ss.), hecha otra ramera como Babilonia (3, 4), por lo cual, como ésta, será arrasada para siempre (versículo 9). San Pedro enseña que la condición del apóstata, que vuelve atrás después de convertirse, es peor que la de antes (II Pedro 2, 20; cf. Mat. 12, 45). Ahora bien, mientras a su pueblo escogido, a pesar de sus repetidas apostasías, Dios le promete siempre una misericordia final y gratuita (véase Jeremías 30, 13 y nota; Romanos 9. 15; 11, 6), no hará lo -mismo con la Nínive gentil (Isaías 1, 24-28). Es de notar que esta capital de los asirios, que figura a los enemigos del reino de Dios en los últimos tiempos (Isaías 5, 25; Miqueas 5. 5 y notas), siendo la única pagana que se convirtió al verdadero Dios (Jonás 3, 5), representa en sentido escatológico la apostasía religiosa de la gentilidad (versículo 11), como Babilonia la simboliza en lo político, aspectos ambos que se juntarán en el Anticristo. Cf. II Tesalonicenses 2; Apocalipsis 13.

* 4. *Basán*, el *Carmelo* y el *Líbano*, son las regiones más amenas y fértiles de Palestina. Se desarrolla aquí un cuadro de la ira del Señor que baja del cielo para mostrar su poder. Véase Éxodo 19, 16 ss.; Salmo 17, 8-16; 67, 8 ss.; Hab. 3, 3, etc.

6¿Quién podrá subsistir ante su ira?
¿Quién resistir el ardor de su cólera?
Se derrama como fuego su indignación,
y ante Él se hienden las rocas.
7*Yahvé es bueno,
es fortaleza en el día de la tribulación,
Él conoce a los que en Él confían,
8*Con inundación arrolladora
destruirá por completo aquel lugar,
y las tinieblas perseguirán a sus enemigos.

Sentencia contra Nínive

9*¿Qué maquináis contra Yahvé?
El hace devastación completa,
no surge dos veces la tribulación.
10Pues bien atados entre sí, como espinos,
esos embriagados de su vino
serán consumidos cual paja enteramente seca.
11*De ti salió el que piensa mal contra Yahvé,
el que traza designios de iniquidad.
12*Así dice Yahvé:

---

* 7. *Yahvé es bueno:* La Biblia no es sino el inmenso arsenal de los Hechos de nuestro Padre, donde aprendemos a mirarlo como siempre activo y "dominado por el amor" (Pío XII). Si obramos con Él como un caballero obra con su padre ilustre, viviremos estudiando en las sagradas páginas esas hazañas suyas, para gloriarnos de ellas y pregonarlas. Esto es tenerle a Dios fe, esa fe viva que nos hace obrar por amor (Gal. 5, 6). Los Setenta dicen bellamente; Yahvé es para los que esperan en Él en el día de la tribulación. Como observa un autor, en el Antiguo Testamento, "esperar" o "confiar" equivale en el Nuevo Testamento a "creer" o "tener fe".

* 8. *Aquel lugar:* Nínive. *Sus enemigos:* los asirios, enemigos de Dios. Las mismas tinieblas perseguirán a los enemigos, porque se entregaron a las tinieblas, amando más las tinieblas que la luz (cf. Juan 3, 19).

* 9. *No surge dos veces la tribulación:* La ruina de Nínive será tan completa que no se necesita otro golpe contra ella. Esto se cumplió históricamente (cf. 2, 11 ss.), y Nínive nunca volvió a levantarse después de la destrucción.

* 11. *De ti:* de Nínive. *El Que piensa mal contra Yahvé:* el asirio. Pero aquí hay más que una alusión histórica. El asirio es figura del enemigo eterno de Dios (véase versículo 3 y nota. Cf. Isaías 5, 25; 30, 28 y 31; 31, 4-8; Salmo 75 y 82 y notas; Miqueas 5, 5 s. y nota, etc.). Pensar mal del Señor es exactamente lo contrario de lo que anotamos en el versículo 7. Es ir contra lo más esencial y primario de la sabiduría (Sabiduría 1, 1; 3, 9 y notas). Es lo propio de la soberbia apóstata que analiza a Dios y lo juzga. Véase II Corintios 10, 5; Col. 2, 8 y notas. Va sin decirlo, que este extravío espiritual, al impedir la gracia que viene de la amistad con Dios, y que Él niega a los soberbios (Santiago 4, 6; I Pedro 5, 5), conduce también a los abismos de la depravación moral que San Pablo señala en los gentiles (Romanos 1, 21-32).

"Aunque sean sanos y salvos y muy numerosos,
con todo serán cortados y desaparecerán."
Te he humillado, pero no te humillaré más.
13Ahora romperé su yugo *(que pesa)* sobre ti,
y haré pedazos tus coyundas.
14Yahvé ha decretado respecto de ti: •
"Ya no habrá más posteridad
que lleve tu nombre.
Exterminaré de la casa de tus dioses
las estatuas e ídolos de fundición;
y Yo te haré el sepulcro,
porque serás consumida muy pronto."
15*He aquí sobre los montes
los pies de aquel que trae buenas nuevas,
de aquel que anuncia la paz.
Celebra, Judá, tus fiestas,
cumple tus votos;
que ya no volverá a pasar por ti aquel Belial.
Ha sido completamente extirpado.

Volver al Indice

Nahum 2

Destrucción de Nínive

1*Está ya delante de ti el devastador;
guarda la plaza fuerte,

---

* 12. Además de ser un oráculo contra Nínive, este verso es también una promesa para Jerusalén. Dios consuela a su pueblo prometiéndole no afligirle en adelante por medio de los asirios. Observan algunos que esta promesa no es absoluta en sentido histórico y se limita a Nínive mientras existió. En realidad, caída esa capital en el año 612 a. C, lo que en adelante sufrió Judá no fue ya por parte de Asiria sino de Babilonia. Por lo demás, la promesa puede también referirse a los asirios en sentido escatológico (versículo 11 y nota).

* 15. *Buenas nuevas*, etc.: la ruina de Nínive. Mensajeros que vienen de Asiria anunciarán la caída de la ciudad orgullosa y fortísima (cf. Jonás 1, 2 y nota). Su ruina significa la paz para Israel. Alégrese entonces el pueblo, celebre fiestas, y cumpla los votos que hiciera al Señor. Este pasaje recuerda una palabra semejante de Isaías (52, 7) que se refiere a la paz mesiánica. Tiene aquí el mismo sentido que en Isaías. *Belial:* hombre malvado, aquí el asirio.

* 1. Los que suben son los destructores de la ciudad, los medos y babilonios. Este verso es en el texto hebreo el segundo.

observa los caminos;
fortalece tus lomos,
aumenta mucho tus fuerzas.
2Pues Yahvé restaura la gloria de Jacob,
así como la gloria de Israel;
porque los saquearon saqueadores
que destruyeron sus vástagos.
3*Los escudos de sus guerreros
están teñidos de rojo,
sus valientes vestidos de púrpura;
sus carros centellean como acero
en el día de la reseña,
y vibran sus lanzas.
4Los carros se precipitan por las calles,
atraviesan veloces las plazas;
parecen antorchas,
corren como relámpagos.
5Él *(rey)* llama a sus valientes,
que se precipitan por los caminos
y corren presurosos al muro;
se prepara la defensa.
6*Pero ya se abren las puertas de los ríos,
y cae el palacio.
7*Ha sido llevado a cabo;
(Nínive) ha sido desnudada,
es llevada *(al cautiverio);*
sus criadas gimen,

---

* 3 ss. Descripción de los guerreros que asaltan a Nínive. *Vibran sus lanzas:* La Vulgata vierte: *Adormecidos* (borrachos) *sus conductores*. Bover-Cantera: *blandense los abetos* (de las lanzas); Nácar-Colunga: *al atacar sus caballos son un torbellino*. El sentido es: Los enemigos avanzan rápidamente en irresistible arremetida. El versículo 5 quiere decir que el rey de Nínive se acuerda de sus valientes y los llama para defender la ciudad.

* 6. *Las puertas de los ríos:* las que dan sobre el Tigris y su afluente; serán tomadas y destruidas lo mismo que el templo, que estaba también junto al río. San Jerónimo lo refiere a la multitud de habitantes.

* 7. Texto muy oscuro. *Ha sido llevado a cabo... ha sido desnudada:* Vulgata: *el soldado fue llevado cautivo*. Bover-Cantera: *es conducida* (la ciudad) *descubierta*. Nácar-Colunga: *la reina es desnudada*. Otros vierten: *Huzab ha sido llevada*, tomando a Huzab como reina o diosa de Nínive, idéntica con Zib o Belit.

como con voz de paloma,
y se golpean los pechos.
8Nínive es desde la antigüedad
como un estanque de aguas,
las cuales se van.
¡Deteneos, deteneos!
pero nadie vuelve.
9*¡Saquead la plata! ¡Saquead el oro!
no tienen fin los tesoros,
es inmenso el peso de toda suerte
de objetos preciosos.
10Queda vacía, devastada y desolada;
se desmayan los corazones
y tiemblan las rodillas;
se quebrantan todos los lomos,
y palidecen los rostros de todos.
11*¿Dónde está la guarida de los leones,
el lugar de pasto de los leoncillos?
¿Adónde se han retirado el león,
la leona y el cachorro,
sin que nadie los espantase?
12el león que destrozaba lo que necesitaba
para sus cachorros,
y ahogaba para sus leonas;
llenaba sus cubiles de presa
y sus guaridas de rapiña.
13*Heme aquí contra ti,
dice Yahvé de los ejércitos;

---

* 9. 1,08 vencedores se exhortan mutuamente a saquear la ciudad más rica del mundo.

* 11. *Guarida de los leones:* Nínive, de donde los ejércitos salieron para despojar a otros pueblos. Véase Sofonías 2, 13 ss. donde se le profetiza la misma desolación. También el anciano Tobías lo había anunciado diciendo: "Presto sucederá la ruina de Nínive, pues la palabra de Dios no puede faltar" (Tobías 14, 6), lo cual muestra que él conocía ya en tiempo de Salmanasar (Tobías 1, 2 y nota) algún anuncio profético en tal sentido.

* 13. La conquista de Nínive tan claramente profetizada por Nahúm, fue llevada a cabo entre 612 y 604 a. C. por los babilonios y medos. después de una inundación del Tigris que arruinó gran parte de las murallas. Su último rey, el célebre Sardanápalo, pereció en las llamas del palacio que él mismo mandó incendiar. Las ruinas parcialmente excavadas demuestran que Nínive fue saqueada, antes de la destrucción.

reduciré a humo tus carros,
y la espada devorará a tus leoncillos;
exterminaré de la tierra tu rapiña,
y no será oída más
la voz de tus embajadores.

Volver al Indice

Nahum 3

Los crímenes de Nínive

[1]¡Ay de la ciudad sanguinaria
que está toda llena de mentiras y de robo,
y nunca suelta la presa!
[2*]Estruendo de látigos,
y estrépito de ruedas.
Caballos que corren y carros que saltan.
[3]jinetes erguidos, fulgentes espadas,
lanzas relampagueantes.
Multitud de traspasados,
cadáveres en masa, muertos sin fin.
Tropieza la gente con los cuerpos muertos.
[4*]Es a causa de las muchas fornicaciones
de la ramera, bella y encantadora,
maestra en hechicerías,
que con sus fornicaciones
esclavizaba a las naciones,
y con sus hechizos a los pueblos.

---

[*] 2 s. Retoma el profeta la descripción de la caída de Nínive. Los conquistadores recorren enfurecidos las calles de la ciudad, dejando tras de sí montones de cadáveres.

[*] 4 ss. Nínive fue como una ramera, por cuanto sabía atraer a otros pueblos mediante su enorme influencia política, económica y cultural. Por lo cual Yahvé le da el castigo que se-aplica a las rameras. *Descubriré las faldas*, etc. (versículo 5): Cf. Isaías 47, 2 f.; Jeremías 13, 22 ss.; Oseas 2, 5. etc. Es de notar que en la Sagrada Escritura la fornicación significa el culto de los ídolos; la infidelidad a Dios es sinónimo de adulterio. Éste es el único pasaje en que el término se aplica a una ciudad pagana, quizá porque fue también la única convertida por el verdadero Dios con extraordinaria misericordia, como se ve en todo el Libro de Jonás, por lo cual su infidelidad ulterior podía llamarse en realidad apostasía. Compárese sobre Tiro Isaías 23, 16; cf. Ezequiel 16, 29; Oseas capítulos 1-3; Apocalipsis 14. 8; 17, 2; 18, 3; 19, 2.

[5]Heme aquí contra ti,
dice Yahvé de los ejércitos;
descubriré las faldas de tu *(vestido)*
hasta sobre tu cara,
y mostraré a las naciones tu desnudez,
y a los reinos tu vergüenza.
[6]Arrojaré sobre ti inmundicias,
te cubriré de afrenta
y te pondré por espectáculo.
[7]Cuantos te vean, retrocederán de ti,
diciendo: ¡Destruida está Nínive!
¿Quién tendrá compasión de ella?
¿Dónde buscaré a quien te consuele?
[8*]¿Eres tú acaso mejor que No-Amón,
que se sentaba sobre los ríos,
que estaba rodeada de aguas,
cuyo baluarte era el mar
y cuya muralla formaban las aguas?
[9]Grandes eran las fuerzas de Etiopía
e inmensas las de Egipto;
Put y Libia eran sus auxiliares.
[10]Pero también ella ha sido deportada,
ha sido llevada al cautiverio,
y sus niños también fueron estrellados
en las encrucijadas de todas las calles;
se echaron suertes sobre sus nobles,
y fueron cargados de cadenas todos sus grandes.
[11*]Así también tú te embriagarás,
y desaparecerás; [enemigo.
también tú buscarás un refugio contra el

---

[*] 8 ss. *No-Amón* (Vulgata: *Alejandría de los pueblos*). Es ésta la ciudad de Tebas, capital del Alto Egipto, conquistada y saqueada por los asirios en el año 664 a. C. En esa época Egipto estaba gobernado por una dinastía de Etiopía, que dominaba también el país de Libia. Alejandría no existía en tiempos de Nahúm. *Los ríos:* el Nilo y sus canales.

[*]11. *Te embriagarás:* beberás el cáliz de la cólera del Señor. Metáfora frecuente. Véase Isaías 51, 17; Jeremías 25, 15; Hab. 2, 16, etc.

Nínive no será restaurada jamás

12 Todas tus fortalezas
son higueras con brevas maduras,
que sacudidas caen en la boca
del que las va a comer.
13 He aquí que el pueblo
que está en medio de ti es como mujeres;
las puertas de tu país
se abren de par en par a tus enemigos;
el fuego devora tus cerrojos.
14* ¡Sácate agua para el asedio,
refuerza tus baluartes;
entra en el lodo, pisa el barro,
toma el molde de ladrillos!
15 Allí te consumirá el fuego,
te destruirá la espada;
te devorará como devora la langosta.
¡Multiplícate como la langosta,
hazte numerosa como la langosta!
16* Aumenta el número de tus traficantes
para que sean más numerosos
que las estrellas del cielo:
la langosta muda la piel y se va.
17 Tus príncipes son como langostas
y tus funcionarios como una manga de langostas;
se posan en los vallados
en un día de frío;
mas cuando se levanta el sol,
se huyen, y no se conoce
el lugar donde están.
18* Tus pastores, oh rey de Asiria, duermen;

* 14 s. Invitación irónica a Nínive a prepararse para afrontar el asedio. Teniendo las murallas treinta metros de altura y un espesor de quince metros, se necesitaba un inmenso número de ladrillos para repararlas.

* 16. Todas las riquezas de tus comerciantes serán semejantes a las langostas que en un momento parecen innumerables y en otro desaparecen de repente trasladándose a otra parte. Como los comerciantes, así desaparecen también los capitanes y defensores cuyo número era tan grande como un ejército de langostas.

tus nobles descansan (en el sepulcro),
tu pueblo anda disperso sobre los montes,
y no hay quien lo congregue.
19No hay remedio para tu ruina;
tu herida es gravísima;
cuantos oyeren hablar de tu *(ruina)*,
batirán palmas contra ti;
pues ¿sobre quién no pasó
de continuo tu maldad?

Volver al Indice

* 18. *Tus pastores duermen:* tus reyes y príncipes han perecido. En sentido espiritual Jonás fue pastor de Nínive. Cuando los pastores se duermen perece el rebaño. Véase versículo 4 y nota sobre la apostasía de Nínive.

Habacuc

El libro de *Habacuc* no da detalles sobre la vida del profeta. Nada sabemos de su vida salvo el retrato psicológico que él mismo nos pinta en los tres capítulos de su Libro. Habacuc se muestra dominado por ciertas dudas respecto al porvenir de su pueblo y al reino de Dios, mas su confianza y su fe son mayores aún. Él es el justo "que vive de la fe" según esta profundísima sentencia que él nos dejó y que San Pablo cita tres veces. Cf. 2, 4 y los últimos versículos del capítulo 3.

Habacuc profetizó antes de la invasión de Judá por los caldeos (605) puesto que tal calamidad es objeto de su vaticinio, después de la cual Habacuc predice la ruina de Babilonia, como predijo Nahúm la de Nínive, ambos crueles enemigos del pueblo y del reino de Dios. La identidad de su persona con aquel Habacuc que se menciona en el libro de Daniel (Daniel 14, 32), no es probable por razones cronológicas, pues este último aparece unos cien años después.

El Libro comienza con un diálogo entre Dios y el profeta sobre el castigo de Judá, se dirige luego contra los babilonios y termina con un magnífico y célebre cántico (capítulo 3), que ha sido recogido en varias partes por la Liturgia y que por la riqueza de su estilo denota, como Miqueas y Joel, la edad de oro de la lengua hebrea. En él, Habacuc, que es el profeta de la fe, expresa la segura esperanza en la salvación que viene de Dios y la destrucción de los enemigos de su pueblo.

El martirologio romano conmemora a Habacuc el 15 de enero.

Volver al Indice

Habacuc 1

1*Carga que vio Habacuc profeta.

Contra los caldeos

2¿Hasta cuándo, Yahvé, he de clamar
sin que Tú me escuches?
¿Hasta cuándo daré voces a Ti por la violencia
sin que me salves?
3¿Por qué me haces ver la iniquidad
y contemplas lo que sufro?
Devastación y violencia están ante mis ojos;
hay pleitos y surgen contiendas.
4Por eso se embota la ley,
y nunca sale sentencia justa;
el inicuo rodea al justo,
y así sale torcido el derecho.
5*Mirad a las naciones y observad;
admiraos y llenaos de espanto;
pues voy a hacer una obra en vuestros días,
que no creeríais si alguien la contase.
6Pues he aquí que suscitaré a los caldeos,
ese pueblo cruel e impetuoso
que recorre las anchuras de la tierra,
para ocupar moradas que no son suyas.
7Es horrible y espantoso,
y crea él mismo su derecho y su grandeza.
8Sus caballos son más ligeros que el leopardo
y más feroces que el lobo nocturno.
Se lanza la caballería,

---

* 1. *Carga:* Así se llaman las profecías que anuncian castigos. Véase Nahúm 1, 1 y nota. Se nota en estos primeros versos la santa inquietud del profeta, pues pide a Dios le libre de las dudas que le torturan por la preponderancia de la injusticia y violencia en medio de su pueblo.

* 5 s. Empieza la respuesta de Yahvé. Ante todo anuncia el castigo del pueblo, mediante las naciones paganas, entre las cuales Israel será dispersada (Deuteronomio 28, 64 ss.). *Voy a hacer*, etc. San Pablo, hablando a los judíos de la dispersión en la sinagoga de Antioquía, cita este pasaje según los Setenta aplicándolo a la necesidad de la fe en la obra redentora de Cristo resucitado (Hechos 13, 41). *Los caldeos* (versículo 6): los babilonios, que en ese mismo tiempo empezaron a apoderarse del reino de Asiria, y extendían su poder con gran velocidad sobre todo el Oriente.

sus jinetes llegan de lejos;
vuelan cual águila que se da prisa para devorar.
9Vienen todos ellos para hacer violencia;
viento abrasador va delante de ellos;
toman cautivos tan numerosos como la arena.
10*(Es un pueblo)* que se burla de los reyes,
y se ríe de los príncipes;
se mofa de todas las fortalezas,
alza terraplenes y las toma.
11*Luego, como el huracán, cambia de rumbo y pasa,
y se acarrea culpa *(imputando)* su fuerza a su dios.

Esperanza del profeta

12*¿No eres Tú, oh Yahvé, desde la eternidad,
el Dios mío, mi Santo?
No moriremos, porque Tú, Yahvé,
hiciste *(aquel pueblo)* para ejercer tu justicia;
Tú, oh Roca, le has establecido
para aplicar castigos.
13*Tus ojos son demasiado puros
para mirar el mal,
y no puedes ver la injusticia.
¿Por qué, pues, soportas a los pérfidos
y callas cuando el inicuo devora .
al que es más justo que él?
14¿Por qué hiciste a los hombres
como los peces del mar,

---

* 11. Los caldeos hinchados por sus éxitos, se olvidan que no son más que instrumentos de Dios (cf. Isaías 10, 7 ss.). En su vana soberbia se atribuyen a sí mismos las victorias y divinizan su poder material (véase versículo 16). Por eso caerán juntamente con sus impotentes dioses. Otra traducción: *El huracán avanza y pasa, y se hace culpable. Este su poder es su dios.* Condena así la divinización de la fuerza, tan tentadora para los poderosos. Véase 2, 5 ss. y nota.

* 12. El profeta formula de nuevo una pregunta referente a la justicia de Dios. Al castigar a su pueblo mediante los caldeos, ¿no será Dios demasiado severo, aniquilando tal vez al pueblo elegido? *Yahvé... Dios mío, mi Santo:* "Cada uno de estos tres nombres contiene un motivo especial, por el cual los hebreos contaban con la protección del Señor" (Fillion). *Tú le has establecido:* se refiere al pueblo caldeo y su rey Nabucodonosor. *Roca:* nombre de Dios. Cf. Salmo 17, 3 y nota.

* 13 ss. ¿Cómo puede Dios servirse de los impíos caldeos para castigar a los judíos, que son menos culpables y más justos que los caldeos? Las naciones son comparadas a los peces que el caldeo pesca uno tras otro para devorarlos, y a los insectos que no tienen quien los proteja.

como los reptiles
que no tienen quien los gobierne?
15A todos ellos los pesca aquél con el anzuelo;
los arrastra con su red,
y los reúne en su barredera;
por eso se goza y está alegre.
16*Y por eso ofrece sacrificios a su red,
e incienso a su barredera;
pues gracias a ellos es pingüe su porción,
y suculenta su comida.
17¿Es posible que siga vaciando su red,
y continúe destrozando sin piedad a los pueblos?

Volver al Indice

Habacuc 2

Respuesta de Dios

1*Estaré en pie sobre mi atalaya,
me apostaré sobre la muralla,
y quedaré observando para ver
que me dirá *(Yahvé)*,
y qué responderá a mi querella.
2*Y Yahvé me respondió, y dijo:
"Escribe la visión, gravándola en tablillas,
para que se pueda leer corrientemente.
3*Porque la visión tardará en cumplirse

---

* 16 s. El rey de Babilonia, al vencer a los judíos, endiosará sus armas creyendo que ellas le han traído el triunfo, de modo que no será honrado Dios sino un ídolo pagano.

* 1. A manera de un soldado que está de centinela, y teme la ruina total de su pueblo, el profeta está esperando la respuesta del Señor a las ansiosas preguntas formuladas en 1, 12 ss. El Señor le contesta en los versículos 2 ss.

* 2. *Corrientemente:* Cf. Isaías 8, 1; 30, 8; Apocalipsis 1, 19. Algunos traducen: *para que corra el que lee* (como mensajero de la visión).

* 3. *Espérala:* Se refiere al cumplimiento de la visión. Vendrá con toda seguridad: "Según San Jerónimo y otros expositores, aquí se habla del Mesías más bien que de Ciro" (Páramo). El profeta debe entretanto vivir de fe (versículo 4), seguro de que los designios de Dios se cumplirán, y esperar en paciencia (cf. Lucas 21, 19; Hebreos 10, 36; Santiago 1, 3 s.). La paciencia todo lo alcanza, dice Santa Teresa, y es porque ella, como dice Tertuliano, tiene a Dios por guía y también por depositario. Véase,

hasta el tiempo fijado,
llegará a su fin y no fallará;
si tarda, espérala.
Vendrá con toda seguridad, sin falta alguna.
4*He aquí al soberbio,
que en su interior no tiene alma recta;
mas el justo por su fe vivirá."

Castigo del pueblo orgulloso

5*Así como el vino es engañoso,
así tampoco permanece el hombre orgulloso;
se ensancha como el infierno su apetito,
y es insaciable como la muerte;
junta consigo todas las naciones,
y reúne bajo su dominio todos los pueblos.
6*¿No le tomarán todos éstos
como objeto de sus fábulas, sátiras y refranes?
¿Acaso no dirán: "Ay de aquel que amontona lo que no es suyo"?
¿Hasta cuándo carga sobre sí las prendas *(robadas)?*
7¿No se alzarán improvisamente
los que te han de morder?
¿No se despertarán

---

con su nota, Hebreos 10, 37, donde San Pablo aclara la trascendencia mesiánica de este pasaje. Cf. I Tesalonicenses 1, 10; Santiago 5, 8.

* 4. *El justo por su je vivirá:* Esta sentencia ha de aplicarse en primer lugar a las circunstancias históricas. El *soberbio* (en hebreo: *el que se infla*) es el caldeo; *el justo*, en cambio, el pueblo israelita. Pero contiene también una revelación fundamental, que San Pablo cita tres veces (cf. Romanos 1, 17; Gálatas 3, 11; Hebreos 10, 38 y nota), porque es base de toda posible espiritualidad cristiana. Es como una síntesis de toda la Sagrada Escritura, ya que uno solo es el Espíritu que la inspira y que habló por todos los profetas. Vive en esta sentencia una verdad que nunca se agota, ya sea en cuanto nos enseña que nadie puede ser justo sin tener fe; ya en cuanto la fe es la vida del hombre justo, el cual desfallece si le falta esa fuerza con que sobrellevar las pruebas de la vida, muchas de las cuales, y especialmente la persecución, le vienen precisamente por ser justo, por no querer transigir con el mundo, y sobre todo, por adherirse de pleno corazón al escándalo de la Cruz (I Corintios 1, 23).

* 5. El primer hemistiquio se traduce de diversas maneras: Comienza aquí la enumeración de los crímenes de los caldeos (versículos 5-20). *Reúne bajo su dominio:* Desde la caída de los grandes imperios universales de la antigüedad (cf. Daniel 2 y notas) hasta los más recientes acontecimientos contemporáneos, la historia nos muestra siempre la inmensa verdad contenida en estos versículos, que debieran grabarse en los muros de las casas de los gobernantes para enseñarles que no sólo los individuos se pierden por el orgullo ambicioso, sino también las naciones. Cf. 1, 11 y nota.

* 6. Las *prendas* son los tributos que los caldeos exigían a los vencidos. La Vulgata traduce *denso lodo* (en vez de prendas). De aquí que San Gregorio Magno diga que aquel lodo son los deseos de un sórdido deleite.

los que te han de sacudir,
y serás presa de ellos?
8Por cuanto tú despojaste a muchas naciones,
todo el resto de los pueblos te despojará a ti,
por los homicidios y por las violencias
que cometiste contra la tierra,
contra la ciudad y sus habitantes.
9*¡Ay de aquel que para su casa amontona
ganancias injustas
a fin de poner muy alto su nido,
y salvarse del poder del mal!
10Has ido trazando la deshonra de tu propia casa;
destruyendo a muchos pueblos
contra ti mismo pecaste.
11Porque desde el muro clama *(contra ti)* la piedra,
y desde el maderaje le responde la viga.
12*¡Ay de aquel que edifica una ciudad con sangre
y cimienta una población sobre iniquidad.
13*¿No viene esto de Yahvé de los ejércitos:
que los pueblos trabajen para el fuego,
y las gentes se fatiguen en vano?
14*Mas *(un día)* la tierra se llenará
del conocimiento de la gloria de Yahvé,
como las aguas llenan el mar.
15*¡Ay de aquel que da de beber a su prójimo,
vertiendo su saña hasta embriagarlo
para contemplar su desnudez!

---

* 9 s. Alusión a los palacios que los babilonios edificaron con las riquezas quitadas a otros pueblos. Todas estas cosas robadas claman n Dios por venganza. Las mismas piedras acusarán la rapacidad de sus poseedores.

* 12. Este *ay* es lanzado contra los babilonios que injustamente habían extendido su poder.

* 13. Trabajan en vano y solamente para el fuego, pues todo será pasto de las llamas en el momento en que Babilonia caerá en ruinas.

* 14. Véase la misma profecía en Isaías 11, 9. Esto se dice aquí no sólo del conocimiento de Dios (Jeremías 3.1, 34) sino también del de su gloria, en contraste con el poder de Babilonia, que desaparecerá mientras que la gloria de Yahvé en su reino permanecerá para siempre (II Reyes 7, 16 s.; Zacarías 12, 8; Ezequiel 37, 24 ss.; Jeremías 23, 5 ss., etc.). Cf. versículo 3 y nota.

* 15 s. La imagen está tomada del ebrio postrado en el suelo. Babilonia es la que embriagaba y humillaba a los pueblos, por lo cual ella misma se embriagará de la ira del Señor. Véase Isaías 19, 14.

16Te saciaste de vergüenza en vez de gloria.
¡Bebe, pues, también tú,
y muestra tu incircuncisión;
a ti se te dará el cáliz de la diestra de Yahvé,
e ignominia cubrirá tu gloria.
17*Porque recaerá sobre ti
la violencia hecha al Líbano,
y el destrozo de sus animales te aterrará,
así como también la sangre humana *(que derramaste)*,
y la violencia, que cometiste contra la tierra,
contra la ciudad y todos sus habitantes.

Contra la idolatría

18*¿De qué sirve a la estatua
el que la haya tallado su autor?
¿a la imagen fundida
y al oráculo de mentiras,
el que confíe en él el artista
que hace ídolos mudos?
19¡Ay del que dice al leño: "¡Despierta!";
y a una piedra muda: "¡Levántate!"
¿Acaso éstos pueden ser sus maestros?
Aunque estén cubiertos de pro y de plata,
en su interior no hay espíritu alguno.
^Mas Yahvé está en su santo Templo.
¡Calla delante de Él la tierra entera!

Volver al Indice

Habacuc 3

Cántico de Habacuc

1*Oración de Habacuc, profeta. Un ditirambo.

---

* 17. *La violencia hecha al Líbano* consiste en que los invasores caldeos talaron los bosques del Líbano y mataron las bestias que allí vivían. Véase Isaías 14, 8.

* 18. Los babilonios ponen su confianza en vanos ídolos, hechuras de sus manos; los israelitas en el Dios de los cielos que tiene su trono en el Templo de Jerusalén. Véase Salmo 134, 15-18; Isaías 44, 9-20 y la carta de Jeremías en Baruc (capítulo 6).

2*He oído tu anuncio, oh Yahvé,
y quedé lleno de temor.
¡Ejecuta, Yahvé, tu obra
en medio de los años,
en medio de los años dala a conocer!
¡En tu ira no te olvides de la misericordia!
3*Viene Dios desde Temán,
y el Santo del monte Farán. Sélah.
Su majestad cubre los cielos,
y la tierra se llena de su gloria.
4*Resplandece como la luz,
y de su mano salen rayos,
en los cuales se esconde su poder.
5*Delante de Él va la peste,

---

* 1. El Cardenal Gomá caracteriza este capítulo como un "fragmento eminentemente poético, uno de los más hermosos himnos de la Biblia. En él expone el profeta, como en los capítulos 1 y 2 de su libro, pero en forma nueva, los juicios divinos que pesan sobre los impíos, y los favores celestes que caen en abundancia sobre el pueblo privilegiado" (Salterio, pág. 398). *Un ditirambo.* Los Setenta traducen: *sobre instrumentos de cuerda*. Vulgata: *por las ignorancias*.

* 2. Según San Agustín y otros santos Padres, este versículo se refiere al Mesías. La primera parte expresa el temor que sintió el profeta cuando Dios le dio el anuncio (la visión); la segunda encierra la súplica de llevar a cabo la obra de la liberación de su pueblo en medio de los años establecidos, es decir, pronto. Es una profecía mesiánica, siendo la liberación del pueblo de la mano de los caldeos una figura de la definitiva que debía traer el Mesías. En lugar de *en medio de los años,* los Setenta trasladan: *Tú te darás a conocer en medio de dos animales*; lección que, en combinación con Isaías (1, 3) dio jugar a la opinión de que Cristo habría nacido en el pesebre entre dos animales. La Liturgia ha adoptado la versión de los Setenta, rezando en el Responsorio de la cuarta lección de los Maitines de Navidad: "¡Oh gran misterio y admirable arcano: los animales ven al Señor nacido reclinado en el pesebre!", y en el Responsorio de la sexta lección de la fiesta de la Circuncisión: "En medio de dos animales, yace en un pesebre y resplandece en los cielos." Esta versión de la profecía de Habacuc dio origen a la costumbre cristiana de poner en el pesebre dos animales, un buey y un asno. Los Evangelios guardan silencio al respecto.

* 3. El Señor accede al pedido de su siervo y desciende del cielo para hacer la obra de la liberación. *Temán:* región de Idumea que está al sur de Palestina. *Farán* significa esa misma región situada al norte de la península del Sinaí. Aquí y en los versículos 9 y 13 el hebreo usa, por única vez fuera de los Salmos, la nota *Sélah*, que según algunos es signo musical de pausa o acentuación, y según otros es como un subrayado que acentúa la trascendencia del pasaje, como cuando Jesús añadía: "En verdad, en verdad os digo", o "Quien tiene oídos oiga". El profeta alude a la peregrinación del pueblo por el desierto y a la teofanía del Señor en el Sinaí. Véase Éxodo 19, 16 ss.; Deuteronomio 33, 2; Jueces 5, 4; Salmo 17, 8-16; 67, 8 ss.; Nahúm 1, 3 ss.

* 4. *Rayos:* literalmente: *cuernos.* El cuerno es símbolo del poder y de la fortaleza de Dios- De ahí la expresión "cornu salutis" en Salmo 17, 3. Cf. II Reyes 22, 3.

* 5. *La peste* (Vulgata: *la muerte):* uno de los azotes que el Señor tiene en su mano. *Fiebre ardiente* (Vulgata: *el diablo).* Estos símbolos dan a entender que Dios desciende para hacer juicio, como se ve en todo el contexto. De ahí que este capítulo haya sido llamado pequeño apocalipsis y ningún autor moderno lo identifique con la primera venida de Jesús humilde y doliente.

y a su zaga la fiebre ardiente.
6*Se para y hace temblar la tierra,
echa una mirada y sacude las naciones.
Se quebrantan los montes de la eternidad,
se deshacen los collados antiguos;
suyos son los senderos eternos.
7*Afligidas veo las tiendas de Cusán;
tiemblan los pabellones del país de Madián.
8*¿Acaso se irrita Yahvé contra los ríos?
¿Va contra los ríos tu furor,
o contra el mar tu indignación,
cuando montas sobre tus caballos,
sobre tus carros de victoria?
9*Aparece al desnudo tu arco;
tus dardos son los juramentos
que tienes pronunciados. Sélah.
Tú hiendes la tierra
por medio de los torrentes.
10*Te ven las montañas, y se estremecen;
se desbordan las aguas como diluvio;
alza el abismo su voz
y levanta en alto sus manos.

---

* 6. *Se para*, etc.: "Como un general que se detiene para examinar y medir las fuerzas del enemigo, así Dios observa y mide atento la tierra que va a juzgar" (Fillion). *Sacude las naciones:* Véase Joel 3, 1 ss. y notas. Esto parece posterior al terrible juicio sobre Edom (Abdías 16-18), pues de allí viene el Señor (versículo 3 y nota) y trae en sus vestiduras sangre de la ciudad edomita de Bosra (Isaías 63, 1 ss. y nota). Más culpables aún que los gentiles son los malos hermanos, los envidiosos hijos de Esaú. Véase la breve profecía de Abdías y su comentario. *Los montes de la eternidad:* Cf. Génesis 49, 26; Deuteronomio 33, 15; Ezequiel 36, 2. *Suyos son los senderos eternos.* Alusión a los designios eternos que Dios viene a cumplir como en los tiempos antiguos de la historia de Israel.

* 7. Los países de *Cusán (Etiopia)* y *Madián*, situados el uno al sur, el otro al norte del Sinaí, son representantes de las naciones atemorizadas por la venida del Juez. Como se ve, describe el profeta la aparición de Dios bajo la imagen de una catástrofe física.

* 8. Los *caballos* de Dios: los vientos y nubes. *Tus carros:* los Querubines. Cf. Salmo 17, 11 y nota. Fillion muestra la evidente alusión al Salmo 113, 3-6 y Éxodo 14, 14 ss. y hace notar que "también ahora el Señor acude para liberar a su pueblo".

* 9. *Tus dardos son los juramentos que tienes pronunciados.* "Dios, anota Fillion, al castigar a los paganos, cumple las promesas que bajo juramento tenía hechas, en los días antiguos, en favor de las tribus que formaban su pueblo. Cf. Génesis 22, 16; Deuteronomio 32, 40-42; Salmo 88, 50. *Hiendes la tierra.* Cf. Zacarías 14, 2 a.; Apocalipsis 12, 15 s.; Ezequiel 38, 17 s.

* 10. Cf. Salmo 92, 3; 96, 5, etc.

11*El sol y la luna se quedan en sus moradas;
desaparecen a la luz de tus flechas,
al brillo de los relámpagos de tu lanza.
12Enojado recorres la tierra
y trillas en tu ira a los pueblos.
13*Saliste para la salvación de tu pueblo,
para salvación de tu ungido,
aplastando la cabeza de la casa del impío,
descubriendo totalmente el fundamento. Sélah.
14*Horadas con sus propios dardos
al jefe de sus guerreros,
que se precipitan para dispersarme,
y saltan de gozo,
como para devorar al pobre ocultamente.
15*Con tus caballos pisas el mar,
la masa de las grandes aguas.

Confianza del profeta

16*Oí, y se conmovieron mis entrañas;
a tal voz temblaron mis labios.
Penetró la carcoma en mis huesos,
y mis rodillas empezaron a vacilar.

---

* 11. Yahvé sale de su morada como un guerrero, con *flechas* y *lanza.* Ambas armas simbolizan los relámpagos, y ésos son símbolos de la cólera divina.

* 13. *Para salvación de tu ungido:* "Ese ungido es el pueblo elegido, Israel, o también, el reino teocrático en general, incluso el Mesías, el más glorioso descendiente de la dinastía elegida" (Crampón). El *impío* es, en sentido literal, el caldeo y los demás enemigos de Israel; en sentido típico, el Anticristo, como se ve en Isaías 11, 4 y nota; II Tesalonicenses 2, 8; Apocalipsis 19, 15 ss.

* 14. Se refiere a los caldeos que oprimen a Israel. Dios aplastará todo su poder.

* 15. Es una alusión al paso del Mar Rojo. Véase Salmo 76, 20.

* 16 s. La nueva traducción latina del Salterio y los Cánticos, que acaba de realizar el Pontificio Instituto Bíblico por disposición de Pío XII, contiene la siguiente nota: *"Espero tranquilo* (cf. I Reyes 25, 9; Isaías 14, 7); ya no pregunto impaciente (como en Habacuc 1, 2 s. y 17; 2, 1) hasta cuándo los inicuos nos oprimirán impunemente, sino que en quietud aguardo hasta que luzca el día de angustia en que será afligido el pueblo que nos oprime (de cuyo castigo tratan los versículos 13-15). *Aunque no florezca... yo, con todo,* etc.: aunque son tristísimas las condiciones presentes, yo me alegro, sin embargo, porque sé que Dios será nuestro auxilio." He aquí el pensamiento que ha de consolarnos y alegrarnos en los tiempos calamitosos como los que Jesús anuncia que precederán a su glorioso retorno (cf. Mateo 24). El ver días de guerras y miseria, de apostasía (II Tesalonicenses 2, 3) y burla de las profecías "como en los días de Noé y de Lot" (Lucas 17, 26 ss.; II Pedro 3, 3 as.), debe hacernos "levantar la cabeza porque nuestra redención se acerca" (Lucas 21, 28), y convertir nuestra inquietud en paz y gozo, al pensar en las maravillas que para entonces nos están prometidas. Cf. versículo 19; I Tesalonicenses 4, 16 s. y nota.

Mas espero tranquilo
el día de la aflicción,
que vendrá sobre el pueblo que nos oprime.
17Pues aunque no florezca la higuera,
ni haya fruto en la vid;
aunque falte el producto del olivo,
y los campos no den alimento;
aunque desaparezcan del aprisco las ovejas,
y no haya más ganado en los corrales,
18*yo, con todo, me regocijaré en Yahvé,
y me gozaré en el Dios de mi salvación.
19Yahvé, el Señor, es mi fortaleza,
Él me da pies como de ciervo
y me hace correr sobre mis alturas.
Al maestro de música. Para instrumentos de cuerda.

Volver al Indice

* 18 s. Después de haber contemplado la visión, espera el profeta confiadamente que el Señor vendrá a salvar a su pueblo y guiarlo a su destino mesiánico. Por eso prorrumpe su alma en un himno de fe y alabanza con que termina este divino poema. Cf. Isaías 41, 16; 61, 10. *El Señor es mi fortaleza* (versículo 19): "La visión de Habacuc fue una carga (1, 1); una carga pesada, pues Dios le hizo ver todos los horrores de los cuales es capaz el hombre cuando Dios lo entrega a las pasiones por haberse alejado de Él (Romanos 1, 28). Vio el espanto y el terror que esta rebelión trae consigo y que en sí ya es castigo de Dios. Vio la ola de impiedad que cubría el mundo y que se exterioriza en luchas y violencias, aparentemente dirigidas contra hombres, pero efectivamente dirigidas contra Dios. ¿Estamos acaso también nosotros sometidos a estos poderes siniestros? Lo estaríamos si fuésemos del mundo; pero sobre los que Él ha entresacado del mundo, los que están en Él, los que el mundo odia a causa de Su Nombre y que son perseguidos por causa Suya, sobre éstos el Maligno no tiene poder. Éstos verán el castigo del impío, aunque fuese tan sólo en el día del juicio. El Todopoderoso, el Vencedor, es Dios quien nos hace andar sobre nuestras alturas cantando salmos y alabanzas, pues todas estas luchas nos descubren la sabiduría y la magnificencia de Dios, nuestro Padre" (Elpis).

Sofonías

Sofonías, contemporáneo de Habacuc, descendiente directo, según parece decirlo él mismo, del santo rey Exequías (cf. 1, 1), profetizó durante el reinado de Josías (638-608), probablemente antes o en el curso de la reforma del culto que llevó a cabo este otro santo rey.

El profeta se dirige contra la idolatría y la injusticia reinantes en Judá, no obstante el aparente despertar de la piedad traída por aquella reforma, y anuncia, como Habacuc, la próxima desolación del país por los enemigos. Luego vaticina contra los pueblos paganos, en primer lugar los filisteos y asirios, y termina, como casi todos los profetas, prediciendo la salud mesiánica con palabras que denotan un asombroso amor de Dios por Israel.

La Iglesia celebra la memoria de Sofonías (el 3 de diciembre) como lo hace con los demás profetas y grandes santos del Antiguo Testamento. Así los llama Croisset, quien presenta, por ejemplo, sólo en el Santoral de julio: el día 19 a Aarón, el 4 a Oseas y Ageo, el 6 a Isaías, el 13 a Joel y Esdras, el 20 a Elías (a quien los Carmelitas dedican como a Patriarca oficio de primera clase con octava por concesión de Gregorio XIII y Sixto V), el 21 a Daniel, etc. Sin embargo, ninguno de ellos, fuera de Elías y los Macabeos (19 de agosto) tiene misa.

Volver al Indice

Sofonías 1

1*Palabra de Yahvé, que llegó a Sofonías, hijo de Cusí, hijo de
Godolías, hijo de Amarías, hijo de Ezequías, en los días de Josías,
hijo de Amón, rey de Judá.

El día del Señor

2*Haré desaparecer de la tierra
todas las cosas, dice Yahvé.
3Acabaré con los hombres y- las bestias;
exterminaré las aves del cielo
y los peces del mar,
y los escándalos de los impíos;
y aniquilaré al hombre
de sobre la faz de la tierra, dice Yahvé.
4*Extenderé mi mano contra Judá,
y contra todos los moradores de Jerusalén;
y exterminaré de este lugar los vestigios de Baal,
a los ministros *(de Baal)*
y a los sacerdotes *(de Yahvé)*;
5*también a los que en los terrados
se postran ante la milicia del cielo;
a aquellos que adoran a Yahvé
y juran por Milcom;
6a quienes han dejado de seguir a Yahvé,
y a los que no buscan a Yahvé,
ni procuran encontrarlo..

---

* 1. La genealogía de Sofonías es la más larga de todos los profetas, quizá para hacerla remontar hasta *Ezequías,* lo que ha inducido a algunos a creer que se trata del rey del mismo nombre (721-693).

* 2 s. Es el preludio de las grandes amenazas contra Jerusalén y el reino de Judá. *Los escándalos:* los ídolos.

* 4. *Los vestigios de Baal:* He aquí la causa de la ira de Dios: la idolatría a manera de los cananeos, que adoraban a Baal y Astarté como personificaciones de la fertilidad de la naturaleza, practicando su culto en los lugares altos, contra los cuales se dirigieron durante varios años las reformas religiosas de los reyes piadosos, especialmente las de Ezequías y Josías.

* 5. *Milicia del cielo* se llaman los astros a los cuales se ofrecían inciensos sobre los terrados (Jeremías 19, 13). El jurar por *Milcom* es síntoma de la diabólica mezcla del culto de Dios con la adoración de los ídolos, que es lo que a Él indigna más que nada. Milcom era el dios nacional de los ammonitas, cuyo culto inhumano se practicaba también en Jerusalén (III Reyes 11, 5 y 7). Cf. Jeremías 49, 3; Amós 1, 15 y nota.

7*¡Silencio ante Yahvé, el Señor!
porque el día de Yahvé se ha acercado,
pues Yahvé ha preparado un sacrificio,
ha santificado a sus convidados.
8*En aquel día del sacrificio de Yahvé,
castigaré a los príncipes y a los hijos del rey;
y a cuantos se visten como extranjeros.
9*En aquel día castigaré también a todos
los que saltan sobre el umbral,
a los que llenan de violencia
y fraude la casa de su Señor.
10*En aquel día, dice Yahvé, se oirán
gritos tremendos desde la puerta de los Peces,
alaridos desde la *(Ciudad)* Segunda,
y un gran estruendo desde los collados.
11 ¡Aullad, habitantes del Mortero,
porque todos los traficantes han perecido;
desaparecieron todos los que pesan plata.
12*En aquel tiempo escudriñaré Yo

---

* *7. El día de Yahvé:* el día del juicio (cf. versículos 14-15; Isaías 2, 12 y nota; Joel 1, 15; Abdías 15, etc.). Yahvé convida a los pueblos al trágico festín. La víctima es Judá. Los convidados han sido santificados, esto es, preparados ritualmente.

* 8. *Se visten como extranjeros:* Evidente indicio de que también su corazón se ha alejado de la religión de los padres (cf. Isaías 2, 6 ss. y nota). El mayor desprecio a Dios, que eligió a Israel y la llenó de privilegios, era envidiar a los paganos. De ahí vino siempre la corrupción, la idolatría y la degeneración de Israel, y hasta el rey Salomón cayó por causa de las mujeres extranjeras. En la moda se manifiesta el espíritu, como lo vemos palpablemente en la de hoy. Véase Ezequiel 13, 18 s. y nota. En sentido espiritual el vestido extraño es la hipocresía. El hipócrita busca cómo disfrazarse, mas "ay del que es de corazón doble" (Eclesiástico 2, 14); al ojo de Dios no escapará. Cf. Isaías 29, 15; Mateo capítulo 23; Juan 1, 47 y nota.

* 9. *Saltan sobre el umbral:* Así entraban los filisteos en su templo de Dagón. De ahí vino quizá la costumbre supersticiosa de no pisar el umbral de la casa, costumbre divulgada hasta entre los pueblos modernos. La Vulgata vierte: *entran por los umbrales:* Esta versión adoptada aquí por San Jerónimo parecería poner de relieve "la insolencia con que los grandes penetraban en el templo de Jehovah, para ofrecer sacrificios cuya materia provenía de la violencia y del robo" (Fillion).

* 10 s. *La puerta de los Peces* se hallaba en la parte septentrional de Jerusalén. Por *Segunda* ha de entenderse un barrio nuevo, Los *collados* asimismo significan puntos topográficos de Jerusalén. *Mortero:* nombre de otro barrio de Jerusalén. *Los traficantes:* literalmente: *el pueblo de los cananeos.* Cf. Prov. 31, 24 y nota; Oseas 12, *7. Todos los que pesan plata:* Vulgata: *los envueltos en plata.* Terrible alusión a los ricos de Jerusalén, que recuerda la de Santiago 5, 1 ss. Ellos, en primer lugar, han de experimentar la catástrofe, particularmente los negociantes. Cf. Zacarías 14, 21.

* 12. *Sentados sobre sus heces,* es decir, los grandes y opulentos que reposan seguros como el licor sobre las heces de las cuales toma color y fuerza. Véase Jeremías 48, 11-12. Es la más ofensiva blasfemia

a Jerusalén con linternas,
y castigaré a los gordos
sentados sobre sus heces,
que dicen en su corazón:
"No hace Yahvé ni bien ni mal."
13*Sus riquezas vendrán a ser saqueadas,
y reducidas a desolación sus casas.
Edificarán casas, y no las habitarán;
plantarán viñas, y no beberán su vino.

Terrores del día del Señor

14Cerca está el día grande de Yahvé;
próximo está y llega con suma velocidad.
Es tan amarga la voz del día de Yahvé,
que lanzarán gritos de angustia
hasta los valientes.
15*Día de ira es aquel día,
día de angustia y aflicción,
día de devastación y ruina,
día de tinieblas y oscuridad,
día de nubes y densas nieblas;
16 día de trompeta y alarma
contra las ciudades fuertes y las altas torres.
17Yo angustiaré a los hombres,
de modo que andarán como ciegos,
porque han pecado contra Yahvé;
su sangre será derramada como polvo,
y su carne como estiércol.
18Ni su plata ni su oro podrá librarlos

---

para el Dios vivo, sin él cual "no cae un pajarillo", para el Dios celoso que reclama amor "de todo el corazón" y exige que nos decidamos "por Él o contra Él", el mirarlo así como a un ente pasivo e inútil, que no hace bien ni mal.

* 13. Véase Deuteronomio 28, 30; Amos 5, 11; Miqueas 6, 15.

* 15 ss. *El día de ira* es, como el *día grande* (versículo 14), día de juicio para Jerusalén (cf. 3, 1), como en 3, 8 ss. lo será para las naciones, o sea los gentiles. En este pasaje se inspiró el autor del "Dies irae". Las enérgicas expresiones que el profeta emplea aquí y en los versículos siguientes, muestran que el juicio ejecutado en Jerusalén es figura del juicio general de las naciones, así como en el capitulo 24 de San Mateo Jesús habla al mismo tiempo de la ruina de Jerusalén y de lo que ocurrirá en su segunda Venida.

en el día de la ira de Yahvé;
el fuego de sus celos devorará toda la tierra;
pues El hará una ruina total,
una destrucción repentina
de todos los moradores de la tierra.

Volver al Indice

Sofonías 2

Exhortación a la penitencia

Reflexionad sobre vosotros mismos,
y arrepentíos, oh nación sin pudor,
2*antes que se ejecute el decreto,
y el día pase como tamo;
antes que os sobrevenga la ira ardiente de Yahvé,
y antes que caiga sobre vosotros
el día de la ira de Yahvé.
3*Buscad a Yahvé, humildes todos de la tierra,
los que obráis rectamente.
Buscad la justicia, buscad la humildad,
por si podéis poneros a cubierto
en el día de la ira de Yahvé.

Castigo de los filisteos

4*Porque Gaza será abandonada
y Ascalón asolada,
Azoto expulsada en pleno día
y Acarón desarraigada.
5*¡Ay de los habitantes de la costa del mar,

---

* 2. *Antes que se ejecute el decreto:* antes que se realice el divino decreto de castigaros, y se produzca como efecto aquel día de ira.

* 3. Es como si hablase Jesús. Cf. el Sermón de la Montaña (Mateo 5 ss.). Sofonías señala el único recurso para los que quieren evitar la ira del Señor.

* 4. Este vaticinio contiene amenazas contra las ciudades de los filisteos que oprimían a Judá desde los tiempos de los Jueces y ayudaban siempre a los enemigos del pueblo escogido.

* 5. *La costa del mar:* la costa del Mediterráneo *El pueblo de los cereteos* (Vulgata: *el pueblo de perdición*), es decir, cretenses; pues los filisteos vinieron de Creta o Caftor (Deuteronomio 2, 23; I Rey 30, 14 ver notas). Cf. Ezequiel 25, 16.

del pueblo de los cereteos!
Contra ti se dirige la palabra de Yahvé,
oh Canaán, país de los filisteos;
te asolaré de modo que no quede morador.
6La costa del mar se convertirá en pastizales,
en refugios para pastores
y apriscos para ovejas.
7*Y pertenecerá la Costa
a los restos de la casa de Judá;
allí apacentarán *(sus rebaños)*,
y por la noche descansarán
en las casas de Ascalón,
pues Yahvé, su Dios, los visitará
y los traerá del cautiverio.

Castigo de Moab y Ammón

8*He oído los insultos de Moab,
y los ultrajes de los hijos de Ammón,
que han afrentado a mi pueblo,
y se han engrandecido a costa de su territorio.
9Por eso, ¡vivo Yo!,
dice Yahvé de los ejércitos, el Dios de Israel:
Moab será como Sodoma,
y los hijos de Ammón como Gomorra,
campo de ortigas, mina de sal,
desierto para siempre.
El resto de mi pueblo los despojará,
y las reliquias de mi nación
los tomaran en posesión.
10Éste será el pago de su orgullo;
pues han insultado y tratado con insolencia
al pueblo de Yahvé de los ejércitos.

---

* 7. El resto de los judíos que volviere de la cautividad, ocupará el país de los filisteos (cf. Isaías 14. 28 ss.). Este vaticinio se cumplió en los tiempos de los Macabeos, en forma transitoria, y como figura los grandes anuncios que el profeta hace luego a los restos de Israel. Cf. 3, 13 ss.; Abdías 19.

* 8 ss. Los moabitas y ammonitas se engrandecieron a costa de los israelitas penetrando en los territorios de las tribus de Rubén, Gad y Manasés que habitaban en Transjordania. Véase Isaías capítulos 15 y 16; Jeremías 48, 25 as.; Ezequiel 25, 3 ss.

11*Terrible será Yahvé contra ellos,
pues acabará con todos los dioses de la tierra;
ante Él se postrarán,
cada cual desde su lugar,
todas las islas de las gentes.

Castigo de Etiopía y Asiria

12*También vosotros, oh etíopes,
seréis muertos por mi espada.
13*Y extenderá Él su mano
contra el Norte y destruirá a Asiria,
haciendo de Nínive un yermo,
un lugar árido como el desierto.
14*Reposarán en medio de ella rebaños,
y toda clase de animales;
tanto el pelícano como el erizo
se alojarán en sus capiteles;
en los huecos se oirán voces que murmullan,
y la desolación estará en los umbrales;
pues ha sido arrancado el maderaje de cedro.
15*¡Ésta es la ciudad alegre
que habitaba en seguridad,
la que decía en su corazón:
"¡Yo y nadie más que yo!"
¡Cómo se ha convertido en desierto,
en guarida de fieras!
Cuantos pasen junto a ella
silbarán y agitarán la mano.

---

* 11. Análogas promesas mesiánicas se hallan en Miqueas 4, l ss.; Zacarías 14, 8 ss.; Mal. 1, 11. Cf. Isaías 2, 2 ss.

* 12. *Etiopía* representaba en aquel tiempo también a Egipto. El vaticinio se cumplió bajo Cambises rey de los persas en el año 525. Cf. Ezequiel 30, 1 ss.

* 13. *Nínive:* Así reza el texto hebreo y la versión griega de los Setenta. La Vulgata dice: *la hermosa*. Asiria estaba todavía en el apogeo de su poder, pero poco después fue destruida por los babilonios. Cf. Isaías capítulo 10 y la profecía de Nahúm, toda referente a la ruina final. de la capital asiria, figura de los enemigos del pueblo de Dios.

* 14. Véase la. 13, 20-22; 34, 11.

* 15. Véase Isaías 23, 7; 32, 13; 47, 8 ss.; Jeremías 19, 8; Miqueas 6. 16.

Volver al Indice

Sofonías 3

Los pecados de Jerusalén

1*¡Ay de la rebelde y contaminada,
la ciudad opresora!
2No quiere escuchar la voz,
no admite la corrección;
no pone su confianza en Yahvé,
ni quiere acercarse a Dios.
3*Sus príncipes en medio de ella
son leones rugientes,
sus jueces, lobos nocturnos;
que no dejan hueso para mañana.
4*Sus profetas son fanfarrones,
hombres pérfidos;
sus sacerdotes profanan el Santuario,
violan la Ley.
5*Mas Yahvé es justo en medio de ella,
no hace iniquidad;
cada mañana manifiesta Él su justicia,
que nunca queda escondida,
pero el impío no conoce la vergüenza.
6*Yo he destruido naciones,
han sido arrasadas sus ciudadelas,
he devastado sus calles,
de modo que nadie transita;

---

* 1. Llega el juicio a Jerusalén, que tantas veces ha provocado la ira de Dios y tan a menudo fue rescatada por la mano fuerte del Señor, sin convertirse. Jesucristo repite la queja del profeta (versículo 2) y dice a los jefes de la Sinagoga: "Vosotros no lo habéis querido." Véase Mateo 23, 37 y Lucas 13, 34. Cf. Lucas 19, 42-44 y notas. En la Vulgata reza este verso: *¡Ay de ti, ciudad rebelde, y rescatada, oh paloma!*

* 3. Véase Ezequiel 22, 27; Miqueas 3, 1 y 11, etc.

* 4. Véase Ezequiel 22, 28; Oseas 4, 6; Miqueas 3, 11, etc.

* 5. Cada mañana: cada día manifiesta el Señor su voluntad por su Ley y por boca de los profetas. Más aún, está presente en su santo Templo.

* 6 s. ¡Admiremos la paternal ternura de este lenguaje! Pero Jerusalén no escarmentó por los castigos que cayeron sobre las otras naciones. El juicio que viene sobre ella, es pues, justísimo. Véase 1 y nota.

sus ciudades están devastadas,
han quedado sin nombre, sin habitante.
7Decía Yo: De cierto me temerás;
aceptarás la corrección;
y no será destruida su morada,
como tenía resuelto contra ella;
pero ellos se apresuraron
a multiplicar sus obras perversas.
8*Por eso, esperadme, dice Yahvé,
hasta el día en que me levante para la presa;
pues he decretado congregar los pueblos
y juntar los reinos,
para derramar sobre ellos mi indignación,
todo el furor de mi ira:
porque el fuego de mis celos
devorará toda la tierra.

Promesas mesiánicas

9*Entonces volveré a dar a los pueblos
labios puros,
para que todos invoquen
el Nombre de Yahvé,
y le sirvan de común acuerdo.
10*Desde más allá de los ríos de Etiopía,
mis adoradores, mis hijos dispersos,
me traerán ofrendas.
11En aquel día no tendrás ya
que avergonzarte de todas tus obras,

---

* 8, Apostrofe del Señor a la ciudad impenitente. *El día en que me levante para la presa*. En efecto "si junta aquí a las naciones es precisamente para batirlas y para despojarlas" (Fillion). Cf. Zacarías 12, 1-9; Ezequiel capítulos 38 y 39 y notas.

* 9 ss. En lo que sigue reconocen los santos Padres comúnmente una profecía mesiánica. Jesucristo mudará el semblante de la tierra. "Se hablará un nuevo lenguaje, puro y desconocido hasta entonces, con que todos con un mismo corazón y el mismo espíritu recibirán el yugo suave de la nueva Ley, invocando, adorando y alabando a un solo y verdadero Dios del cielo y de la tierra" (Scío). Algunos suponen aquí una restauración de la lengua universal que se confundió en Babel (véase Génesis 11, 1 y 9), lo que es poco probable, puesto que carecería de millares de palabras para designar los objetos de la cultura moderna.

* 10. *Me traerán ofrendas:* Véase Isaías 60, 5-6; Salmo 67, 30-32; Miqueas 4. 1 ss.

con que prevaricaste contra Mí,
porque entonces quitaré de en medio de ti
a los que se alegraban con altanería,
y no volverás a engreírte en mi santo monte.
12*Dejaré en medio de ti
un pueblo pobre y humilde,
que confiará en el Nombre de Yahvé.
13*El resto de Israel no cometerá iniquidad,
no dirá mentira, y
ni se hallará en su boca lengua falaz.
Se apacentarán y reposarán,
sin que nadie los espante.

Glorificación de Israel

14* ¡Entona himnos, hija de Sión,
da voces de júbilo, oh Israel!
¡alégrate y regocíjate de todo corazón,
hija de Jerusalén!
15Pues Yahvé ha apartado tus castigos,
ha ahuyentado a tu enemigo.
El rey de Israel, Yahvé, está en medio de ti;
no temas ya el mal.
16*En aquel día se dirá a Jerusalén:
¡No tengas miedo Sión;
no se caigan tus manos!
17Yahvé, tu Dios, está en medio de ti,
el Poderoso, el Salvador.

---

* 12. En aquel día salvará el Señor el resto del pueblo de Israel, para formar un nuevo reino de paz y santidad. Esta nota de humildad se halla en muchos pasajes como para mostrar que ello vendrá cuando el pueblo se halle en el colmo del abatimiento. Véase Salmo 17, 28; 89, 15; 101, 18 y nota; Isaías 48, 10.

* 13. Véase esta paz anunciada en Ezequiel 39, 25 ss. Cf. Ezequiel 38, 11 ss.

* 14 ss. Al final de este divino Libro, Sofonías pinta un cuadro de la edad áurea de Israel. No es más la Jerusalén rebelde; ni siquiera habrá malhechores, pues Dios los sacará de en medio de ella (versículo 18), sino la nueva Jerusalén, el Israel de Dios. En aquel día de perpetua felicidad, el mismo Dios celebrará las alabanzas de Sión y no dejará de amarla constantemente (versículo 17). después de librarla de todos sus enemigos. El Señor (versículo 15) "se manifestará como rey infinitamente poderoso, de suerte que no quedará en sus corazones ningún sentimiento de temor" (Fillion).

* 16. Nótese el extraordinario lirismo del amor que se manifiesta en este pasaje, como un eco de Isaías 35, 3 s.; 62, 11 ss., etc.

En ti hallará Él su gozo
en constante amor,
y se regocijará sobre ti
con gritos de alegría.
18*Yo congregaré a los afligidos
(privados) de las fiestas;
porque tuyos son;
sufrían por ella humillación.
19*He aquí que en aquel tiempo
acabaré con todos tus opresores;
salvaré a la que cojeaba,
y recogeré a la repudiada
y les daré gloria y nombradía
en toda aquella tierra en que sufrieron ignominia.
20*En aquel tiempo os traeré,
y en aquel tiempo os congregaré;
porque os daré nombre y gloria
entre todos los pueblos de la tierra,
cuando ante vuestros ojos haga volver a vuestros cautivos,
dice Yahvé.

Volver al Indice

* 18. Texto dudoso: Se han propuesto muchas correcciones. La Vulgata vierte: *Yo recogeré a los hombres vanos que se han apartado de la Ley, porque eran tuyos, para que no padezca más confusión a causa de ellos*. Bover-Cantera: *A los abatidos sin esperanto elimino de ti, pues se han convertido en oprobiosa carga*. Fillion comenta: "Esto significa que en lo futuro ningún miembro del pueblo de Dios gemirá más en tierra extranjera, incapaz de asistir a las solemnidades religiosas que se celebraban en el Templo. En efecto, todos los crueles opresores habrán desaparecido. Cf. versículo 19." Páramo anota: "Profecía de la conversión de todo el pueblo judaico a la fe de Jesucristo." Véase Romanos 11, 25 ss.

* 19. "El día del Señor, que el profeta anuncia, será un juicio sobre todas las naciones, que recibirán su castigo mientras que Israel, purificado por el cautiverio, se convertirá a Yahvé que le recibirá. Entonces Sión cantará alegre, tanto más cuanto que ve el castigo de cuantos la maltrataron" (Nácar-Colunga). Véase Isaías 60, 12 ss.; Joel 3, 1 ss., etc. *A la que cojeaba,* etc.: Véase Miqueas 4, 6 s.; Isaías 54, 1 y nota; 62, 4. *Gloria y nombradía:* Es tomado de Deuteronomio 26, 19. Cf. Isaías 61, 7, etc.

* 20. El fin del cautiverio babilónico es tomado como punto de partida para la futura gloria de Israel. Cf. Salmo 13, 7; 84, 2; 125, 1 y 4; Isaías 11, 12; 27, 11 ss.; 56, 8; Jeremías 30, 18; Ezequiel 28. 25; 34, 13; 37, 21; 39, 25; Amós 9, 14, etc. Véase la Introducción al Libro del profeta Ageo. *Ante vuestros ojos:* es decir, de un modo manifiesto. En efecto, la libertad que aquí se anuncia sólo será adquirida al precio de la muerte del Redentor (Hebreos 13, 20) y mediante su Resurrección (Hechos 3, 20-26; 13, 32-37 y notas).

Ageo

Con *Ageo* (en hebreo Haggai) empieza el periodo postexílico de la profecía de Israel, en el cual le acompañará Zacarías y le sucederá, casi un siglo más tarde, Malaquías. Como muchos otros de los profetas menores, Ageo no es conocido más que por algunas pocas noticias. Sus cuatro discursos se refieren todos al segundo año de Darío I (520 a. C.), y fueron pronunciados en menos de cuatro meses (cf. 1, 1; 2,11 y 21).

Su nombre como el de Zacarías se menciona en Esdras 5, 1 y 6, 14, y allí vemos, como en los profetas anteriores, el ambiente decaído de los "restos" de Israel vueltos de Babilonia (tribus de Judá y Benjamín), que estos enviados de Dios trataron de levantar en aquel periodo, y que tan lejos estaba de la restauración soñada según los vaticinios de los profetas. En el orden político Israel estaba sometido a la tiranía extranjera; en el religioso y moral, reinaba la horrible decadencia que Malaquías enrostra a sacerdotes y pueblo, al que el mismo Ageo condena por su impureza (2, 10 ss.) y por su indiferencia en construir el nuevo Templo (1, 4 ss.), que debería haber sido el objeto de todas sus ansias, según las esplendorosas promesas del profeta Ezequiel (cf. Ezequiel 40, 1 ss.). Época "penosa y aún dolorosa, porque la teocracia hallaba, de parte de los hombres, muchos obstáculos para salir de sus ruinas, y el desaliento se había apoderado de los judíos, también del punto de vista religioso" (Fillion). Véase Esdras 1, 2 y nota.

En el primer discurso (1, 2-2, 1), Ageo exhorta a los judíos remisos en reanudar la reconstrucción del Templo; en el segundo (2, 2-10) consuela a ios que habían visto la gloria y magnificencia del Templo salomónico; en el tercero (2,11-20), anuncia la bendición de Dios y la futura gloria del Templo; en el cuarto (2, 21-24), se dirige a Zorobabel prometiéndole recompensa divina y fortaleciéndole con la promesa del reino mesiánico futuro, "con lo cual se ve una vez más que esta restauración precaria de aquellas pocas tribus, que tanto había de sufrir aún en tiempos de los Macabeos, y caer luego en el deicidio y la total dispersión, no era sino figura de aquella otra que constituía la esperanza de Israel". Véase Sofonías 3, 20 y nota.

La Iglesia conmemora a Ageo jumo con el profeta Oseas el día 4 de julio.

Volver al Indice

Ageo 1

Exhortación a reconstruir el Templo

1*El año segundo del rey Darío, en el mes sexto, el día primero del
mes, llegó la palabra de Yahvé por medio del profeta Ageo, a
Zorobabel, hijo de Salatiel, gobernador de Judá, y a Jesús, hijo del
Sumo Sacerdote Josedec, en estos términos: 2* "Así habla Yahvé de
los ejércitos: Este pueblo dice: «No ha llegado aún el tiempo; el
tiempo de reedificar la Casa de Yahvé»." 3Entonces habló Yahvé, por
medio del profeta Ageo, diciendo: 4*"¿Ha llegado acaso para
vosotros el tiempo de habitar en vuestras casas artesonadas, en
tanto que esta Casa está en ruinas? 5Pues, así dice Yahvé de los
ejércitos: Reflexionad sobre vuestro proceder. 6*Habéis sembrado
mucho, y recogido poco; coméis, y no os hartáis; bebéis, y no
apagáis la sed; os vestís, y no os calentáis; el que gana salario, lo
echa en saco roto. 7*Así dice Yahvé de los ejércitos: Reflexionad
sobre vuestro proceder. 8*Subid al monte, traed maderas y
reedificad la Casa, y Yo me complaceré en ella y seré glorificado,
dice Yahvé. 9Esperabais mucho, y he aquí que *(cosechasteis)* poco; y
lo trajisteis a casa, mas Yo soplé en ello. ¿Por qué?, dice Yahvé de
los ejércitos. Porque mi Casa está en ruinas, mientras cada uno de

---

* 1. *Darío*. Se trata de Darío I Histasptes (521-485), que dio a los judíos el permiso de continuar la reconstrucción del Templo, empezada 16 años antes por los regresados del cautiverio. *Zorobabel*, descendiente del rey Jeconías, era jefe político de los regresados. Véase Esdras 1, 8 (donde Zorobabel es llamado Sesbasar); 2, 2. *Jesús* (Josué) el primer Sumo Sacerdote, después del cautiverio.

* 2. Habían erigido un altar, como se lee en Esdras 3, 1 ss. y ofrecían el sacrificio perpetuo; hacían asimismo preparativos para la reconstrucción de la Casa del Señor, más por diversos factores, en primer lugar por razones políticas (oposición de los samaritanos), dejaron de trabajar.

* 4. El mismo Dios deshace los argumentos del pueblo que decía que era imposible hacer construcciones (versículo 7). Si esto fuese verdad, dice Dios, ¿por qué levantáis vuestras propias casas y no esta Casa, la mía? Véase el versículo 9 y nótese el contraste con el espíritu del rey David, que, a la inversa, no se resignaba a tener casa para él. mientras no la hubiera para el Señor (II Reyes 7, 2; 24, 24; I Paralipómenos 21, 24 s.; 29, 2 ss.; Salmo 131, 2 ss.). Y eso que las tribus vueltas del cautiverio habrían debido desear con ansia la reconstrucción del Templo, si es que la vinculaban a las esperanzas mesiánicas. Cf. Ezequiel 43, 10 s.

* 6. Todos los trabajos han resultado infructuosos, la cosecha es insuficiente, una sequía azota el país (versículo 11). Cf. Lev. 26, 28; Oseas 4, 10; Miqueas 6, 14 s. Todo esto es un castigo de Dios porque se han olvidado del Templo. Véase Mal. 3, 9 ss. ¿De qué les servía tanto esfuerzo? Cf. Eclesiástico 51, 35; Mateo 6, 33 y notas.

* 7. Véase análoga expresión en 2, 16 y 19.

* 8. *Yo me complaceré en ella*, etc.: Se trata aquí de un motivo para excitar el celo del pueblo. Véase 2, 10 y nota.

vosotros se da prisa para *(reconstruir)* su propia casa. [10]Por eso, por vuestra culpa el cielo detiene el rocío, y la tierra no da su fruto. [11]*Pues Yo llamé la sequía sobre la tierra; sobre los montes y sobre el trigo; sobre el mosto y sobre el aceite; sobre cuanto produce la tierra; sobre los nombres y sobre las bestias, y sobre toda labor de manos.

Efectos de la exhortación

[12]*Zorobabel, hijo de Salatiel, y el Sumo Sacerdote Jesús, hijo de Josedec, y todo el resto del pueblo, escucharon la voz de Yahvé, su Dios, y las palabras del profeta Ageo, todo lo que Yahvé, su Dios, le había encargado decir; y el pueblo temió a Yahvé.

[13]Entonces Ageo, enviado de Dios, habló por orden de Yahvé al pueblo, diciendo: "Yo estoy con vosotros", dice Yahvé. [14]Y despertó Yahvé el espíritu de Zorobabel, hijo de Salatiel, gobernador de Judá, y el espíritu de Jesús, hijo del Sumo Sacerdote Josedec, y el espíritu de todo el resto del pueblo; y vinieron y trabajaron en la reconstrucción de la Casa de Yahvé de los ejércitos, su Dios.

Volver al Indice

Ageo 2

Gloria del nuevo Templo

[1]*Era el día veinticuatro del mes sexto del segundo año del rey Darío. [2]El veintiuno del mes séptimo, habló Yahvé, por boca del profeta Ageo, en estos términos: [3] "Habla a Zorobabel, hijo de Salatiel, gobernador de Judá, y al Sumo Sacerdote Jesús, hijo de

---

* 11. En todo este pasaje se ve una vez más cómo los fenómenos de la naturaleza son obra de la activa providencia de Dios, y nada hay en ellos que Él deje al azar, de tal manera que el observarlos, el gozarlos con gratitud y el acatarlos con ánimo filial, es para nosotros un continuo motivo de oración, admiración y obediencia a nuestro Padre celestial. Véase Jeremías 14, 22; Salmo 8, 2; Daniel 4, 14 y notas. Cf. Apocalipsis 6, 6.

* 12 ss. La amonestación del profeta surtió efecto. Todos obedecieron la palabra de Dios anunciada por Ageo, y no sólo los príncipes y sacerdotes sino todo el pueblo reanudó la reconstrucción de la Casa del Señor. Mas el efecto fue transitorio como en el caso de Nínive. pues cayeron luego más gravemente, como se ve en los Libros de Esdras y Nehemías, los cuales deben leerse junto con el presente y con los de Zacarías y Malaquías, pues todos tratan del mismo período.

* 1. En el hebreo está este versículo al final del capítulo anterior.

Josedec, y al resto del pueblo, y diles: [4*] ¿Vive entre vosotros aún un hombre que haya visto esta Casa en su gloria anterior? ¿Y qué tal os parece ahora? ¿No es a vuestros ojos como nada? [5]Ahora, pues, cobra ánimo, oh Zorobabel, dice Yahvé. Cobra ánimo, oh Jesús, hijo de Josedec, Sumo Sacerdote; cobra ánimo, pueblo todo del país, dice Yahvé. ¡Y manos a la obra! pues Yo estoy con vosotros, dice Yahvé de los ejércitos. [6*]Por el pacto qué hice con vosotros cuando salisteis de Egipto, mi Espíritu está en medio de vosotros. No temáis. [7*]Porque así dice Yahvé de los ejércitos: Una vez más, y esto dentro de poco, conmoveré el cielo y la tierra, el mar y los continentes. [8*]Conmoveré todas las naciones, y vendrán los tesoros de todos los pueblos, y henchiré de gloria esta Casa, dice Yahvé de los ejércitos. [9*]Mía es la plata, mío el oro, dice Yahvé de los ejércitos. [10*]Grande será la gloria de esta Casa; más grande que la

---

* 4 s. Vivían todavía algunos que habían visto la majestad del primer Templo, destruido por Nabucodonosor en 587, en comparación con el cual éste segundo parecía como nada. Cf. Esdras 3, 12-13 y nota. El profeta alienta de nuevo a los príncipes y al pueblo.

* 6. Dios les recuerda el pacto del Sinaí en que los hizo su pueblo escogido. (Éxodo 19, 5 s.).

* 7. *Dentro de poco:* "Faltaba algo más de quinientos años hasta el nacimiento de Jesucristo, y llamase un poco de tiempo con respecto a la eternidad de Dios" (Paramo). Cf. La expresión "dentro de poco" en Juan 16, 16 y nota. Véase la explicación que de este verso da San Pablo en Hebreos 12, 26 ss. *Conmoveré,* etc.: Los profetas pintan con estas imágenes de revolución terrestre y cósmica el juicio y la segunda venida de Cristo. Véase Isaías 13, 10; 34, 4; Jeremías 4, 23; Daniel capítulo 7; Joel 2, 30 s.; Apocalipsis 6, 12; cf. Mateo 24, 29. Fillion observa a este respecto que "la mayoría de los profetas, suponen, cuando anuncian la era mesiánica, que ella será precedida de grandes perturbaciones en el mundo pagano, para llevarlo a doblegarse bajo la ley del verdadero Dios"; y agrega que "esas perturbaciones son simbolizadas bajo la fisura de revoluciones producidas en el mundo material. Cf. Isaías 2, 2; 11, 10 ss.; 19, 16 ss.; 24, 1 ss.; 60, 1 ss.; Daniel 2, 3645; 7, 2 ss.; Joel 2, 30 ss.; Miqueas 4, 1 ss., etc.".

* 8. *Los tesoros de todos los pueblos.* Realmente los reyes persas y los jefes de otros pueblos enviaron regalos y ofrendas para el nuevo Templo. Mas el vaticinio va más allá del restaurado reino judío (véase Salmo 67, 30; Isaías 60, 5 ss.), siendo su sentido mesiánico, como lo afirman muchos Padres, siguiendo la versión de la Vulgata: *Vendrá el Deseado de todas las gentes.* Este "deseado de todas las gentes" es, en sentir de ellos, Aquel mismo que Jacob llama según la Vulgata la esperanza de las naciones y el deseo de los collados eternos (si bien el hebreo da también allí un sentido diferente, como puede verse en Génesis 49, 10 y 26; Ezequiel 21, 27 y notas). Los Setenta traducen: *los elegidos de entre los pueblos:* lo que, en opinión de San Cirilo Alejandrino, querría decir que los mejores de los paganos se convertirán.

* 9. *Mía es la plata, mío el oro:* San Agustín parte de estas palabras para inculcar a los ricos los deberes sociales y dice: "Si el oro y la plata son de Dios, esto quiere decir que cuando Dios os manda dar a los pobres, os manda dar lo que es suyo; y cuando hacéis limosna, lo hacéis con fondos que os prescribe distribuir, y no con lo que os pertenece" (De Moribus). Pues Dios es el dueño de todos nuestros bienes, y nosotros somos sus administradores.

* 10. No obstante lo expuesto en la nota al versículo 20 sobre el rechazo que Israel había de hacer del Enviado, y que quitó a este segundo Templo la plenitud de la gloria que había de tener, es claro que el solo hecho de que Jesús entrase en él desde Niño (Lucas 2, 46 ss.) y predicase en él hasta el fin

primera será su postrera, dice Yahvé de los ejércitos; y en este lugar daré la paz, dice Yahvé de los ejércitos."

Causas de las calamidades

[11]El día veinticuatro del mes noveno del año segundo de Darío, habló Yahvé por boca del profeta Ageo, en estos términos: [12]"Así dice Yahvé de los ejércitos: Propón a los sacerdotes esta cuestión legal: [13]*Si uno lleva carne sagrada en una falda de su vestido, y toca con esa su falda pan, o un guiso, o vino, o aceite, o cualquier clase de comida, ¿quedarán acaso santificadas estas cosas?" Respondieron los sacerdotes y dijeron que no. [14]Luego dijo Ageo: "Si uno está inmundo por *(haber tocado a)* un muerto y toca alguna de estas cosas, ¿quedarán éstas inmundas?" Respondieron los sacerdotes y dijeron: "Quedarán inmundas." [15]*Entonces Ageo tomó la palabra y dijo: "Así es este pueblo, y así es esta nación, delante de Mí, dice Yahvé; y así son todas las obras de sus manos; inmundo es lo que me ofrecen en este lugar.

[16]Mirad ahora *(lo que sucederá)* desde este día en adelante: Antes de poner vosotros piedra sobre piedra en el Templo de Yahvé, [17]*cuando uno iba a un montón de veinte había solamente diez

---

(Mateo 23), constituyó para ese Templo una gloria inmensa, si bien no definitiva según anunciaban los profetas (cf. Ezequiel 20, 40; 37, 26 ss.; 43, 7-9; 44, 4; Jeremías 33, 17 ss.; Tobías 13, 12 y nota), pues el mismo Jesús había de llamarlo, al menos por dos veces, mercado (Juan 2, 16) y guarida de ladrones (Mateo 21, 13 y nota), y predecirle su total destrucción (Mateo 24, 1 ss.) por no haber reconocido Israel "el tiempo de «u visita" (Lucas 19, 44). Tal vaticinio del divino Profeta se cumplió por los romanos el año 70, con esa destrucción, que aún perdura, porque el Templo no se levantó más y el pueblo judío vive disperso por et mundo entero, aunque una parte ha vuelto al país de sus padres (cf. Éxodo 25, 4 y notó). *Daré la paz:* De acuerdo con todo el conjunto de las profecías, la era del Cristo debía ser una era de paz. Cf. Miqueas 5, 4. Sobre Cristo como príncipe de paz, véase Salmo 71, 7; 84, 10; Isaías 9, 6; Miqueas 5, 5; Ezequiel 37, 26.

* 13 s. Cf. Lev. 6, 20 s.; Números 19, 22 s. Crampón aduce el ejemplo de la naturaleza, en que un fruto sano, en contacto con otro picado, no puede sanar a éste, sino que a la inversa, se pica él también. Véase Mateo 13, 21, cuya interpretación se vincula con este concepto.

* 15. Se aplica lo que precede al pueblo judío. Este es semejante a un hombre inmundo que ha contraído impureza legal por contacto con un cadáver, de manera que todo lo que toca o hace queda inmundo, porque la inmundicia es contagiosa, en contraste con la santidad que no se comunica automáticamente (versículo 13). La inmundicia consiste en la indolencia que acaban de mostrar respecto a la reconstrucción del Templo. Por eso Dios considera todas sus obras como inmundas. Hay en esto una honda doctrina espiritual: Todo lo que no viene del corazón sencillo, es decir, recto y sin doblez, desagrada a Dios (véase Juan 1, 47 y nota). (Mencionemos de paso que algunos expositores ven en la inmundicia a los samaritanos cuyo contacto hacía impuros a los judíos (cf. Esdras 4, 1 ss.).

* 17 ss. Se refiere a las malas mieses que obtenían, a causa del escaso interés en la reconstrucción del Templo. Desde aquel momento en que continúen reedificando la Casa del Señor, la tierra les dará sus frutos. Cf. versículo 20; Isaías 5, 10.

(medidas), cuando iba al lagar para sacar cincuenta, había solamente veinte, [18]porque Yo os castigué con tizón y añublo y granizo, *(destruyendo)* todas las labores de vuestras manos; y con todo no os volvisteis a Mí, dice Yahvé. [19]Pero mirad *(lo que sucederá)* desde este día en adelante, desde el día veinte y cuatro del mes noveno, desde el día en que han sido echados los cimientos de la Casa de Yahvé. ¡Miradlo bien! [20*]La semilla está todavía en el granero; la vid, la higuera, el granado, el olivo no han dado aún su fruto, pero desde este día haré Yo mi bendición."

Distinción de Zorobabel

[21*]Habló Yahvé a Ageo por segunda vez, el día veinte y cuatro del mes, diciendo: [22] "Habla a Zorobabel, gobernador de Judá, y dile: Yo conmoveré el cielo y la tierra; [23]trastornaré el trono de los reinos y destruiré el poder de los reinos de los gentiles, volcaré los carros y sus ocupantes, y caerán los caballos y los que en ellos cabalgan, los unos por la espada de los otros. [24*]En aquel día, dice Yahvé de los

---

[*] 20. *La vid, la higuera*, etc.: Todo debía hacer florecer el divino Padre (cf. Cantar de los Cantares 7, 12; Oseas 2, 14 ss., etc.) cuando viniese Jesús, el Deseado (versículo 8), en quien tenía Él todo su gozo (Mateo 17, 5) y por quien hizo todas las cosas (Hebreos 1, 2). Pero esas bendiciones prometidas a Israel quedaron en suspenso, porque el Ungido vino a su pueblo y él no lo recibió (Juan 1, 11). Para entender rectamente las profecías no puede perderse de vista este punto gravísimo del rechazo del Mesías, que lo convirtió en piedra de tropiezo, cosa que la misma Escritura llama asombrosa (Salmo 117, 22 y nota). El que vino para ser Salvador y príncipe de Israel (Miqueas 5, 2; Lucas 1, 32; Mateo 25, 31) fue motivo de su ruina, como lo anunció Simeón (Lucas 2, 34). De ahí el asombro de Pedro cuando Jesús le anuncia su Pasión (Mateo 16, 21 ss.), y de ahí que los discípulos lo aclamaran el domingo de Ramos como ya triunfante (Marc. 11, 10), y no comprendieran, hasta que Jesús mismo se lo explicó después de su Resurrección (Lucas 24, 25 ss.), que era necesario que Él padeciese antes de entrar en esa gloria con que lo presentaban los profetas (Jeremías 23, 5 ss.; Ezequiel 37, 22, 25; cf. Isaías 60, etc.), y que también esa Pasión y Muerte del gran Rey estaba anunciada (cf. Isaías 53; Salmo 21 y 68, etc.), lo mismo que su Resurrección (Hechos capítulos 3 y 13), porque Dios no podía ignorar que Israel rechazaría al Salvador que Él le mandaba; así como en el caso de Adán, aunque Él no lo creó para que pecase, no podía ignorar que iba a pecar. Véase Isaías 35, 5; Zacarías 3, 7 y nota; Mateo 11, 12; Hechos 3, 22 y 26; I Pedro 1, 3 y notas.

[*] 21. Termina el Libro de Ageo con una promesa esplendorosa, y concordante con las de muchos otros profetas: los reinos paganos desaparecerán, más Zorobabel y su descendencia vivirán en paz y seguridad, esperando la salud prometida. Anuncio evidentemente mesiánico, pues sabemos que históricamente sucedió algo muy distinto. Cf. versículo 7, 10 y 20 y notas.

[*] 24. *Como anillo de sellar;* que era guardado cuidadosamente; su portador nunca se separaba de él y lo llevaba siempre consigo. Véase Génesis 41, 42; Jeremías 22, 24; Cantar de los Cantares 8, 6. *Siervo y escogido* son epítetos mesiánicos, por lo cual San Jerónimo considera a Zorobabel como figura de Cristo, y realmente parece que en este notable pasaje relativo al último príncipe descendiente de David, caudillo de Judá (Esdras 2, 2) y restaurador del culto de Dios (cf. 1, 14; Esdras 3, 2 y 8; Nehemías 12, 46), a quien se dirige ante todo la profecía de Ageo (cf. 1, 1; 2, 3) y también la de Zacarías (Zacarías 4, 6-10), se escondiese también algo del misterio davídico y mesiánico que

ejércitos, te tomaré, oh Zorobabel, hijo de Salatiel, siervo mío, dice Yahvé, y te haré como anillo de sellar, porque Yo te he escogido", dice Yahvé de los ejércitos.

Volver al Indice

anotábamos en Isaías 32, 1 y nota; Ezequiel 46, 16 ss. Crampón comenta a este respecto: "El sello tiene una gran importancia entre los orientales: atestigua el derecho de su poseedor y certifica sus voluntades. Dios cuidará de Zorobabel como de una cosa de gran precio; hará de él el instrumento de sus voluntades, el agente fiel de sus decretos frente a su pueblo y frente al mundo entero, y hará propia la obra de su siervo, como obra privilegiada suya." El Eclesiástico habla también de Zorobabel (y del sacerdote Jesús, hijo de Josedec) en términos ditirámbicos, lo mismo que Zacarías, y lo llama, como aquí anillo. Véase Eclesiástico 49, 13; cf. Mateo 1, 12.

Zacarías

El nombre de *Zacarías,* común a más de veinte personajes del Antiguo Testamento, tiene en hebreo el hermoso significado de "Dios se acuerda", o "el recordado de Dios", es decir que su sola enunciación significaba un acto de fe en el Dios vivo.

Zacarías, hijo de Baraquías, y nieto de Iddó (Esdras 5,1 y 6,14 le llama hijo de éste en sentido lato), comenzó a profetizar en el mismo año que Ageo (520 a. C). No parece ser, como muchos creyeron, el mismo sacerdote Zacarías que Jesús cita en Mateo 23, 35, y Lucas 11, 51, pues se considera que éste fue asesinado unos 330 años antes, por orden del rey Joás (II Paralipómenos 24, 21), y que era hijo de Joiadá, siendo este nombre, según San Jerónimo, un apodo de Baraquías. La actividad profética de Zacarías abarca dos años (520-518). Según otros, algo más.

Mientras Ageo exhorta al pueblo principalmente a la restauración del Templo, Zacarías, con su autoridad de profeta y de sacerdote de la tribu de Leví (Nehemías 12, 16), y con un celo que se alaba en Esdras 6, 14, "tomando como punto de partida el estado de aflicción en que se hallaba entonces Jerusalén... anima, consuela, exhorta, mostrando el porvenir brillante reservado a Israel y las bendiciones abundantes que se unirán a la restauración del Santuario de Jehovah" (Fillion), para lo cual expone ante todo ocho visiones (capítulos 1-6). Los capítulos 7-8 que forman la respuesta a una consulta, contienen enseñanzas espirituales y son, como Isaías 37-39, un nexo entre la primera y la última parte de la profecía. En los restantes capítulos (9-14), cuya magnificencia es parecida a la de Isaías, el profeta vaticina el reino mesiánico, que es el fin y objeto principal de sus profecías, y muestra a Cristo en sus dos venidas: rechazado y doliente en la primera, triunfante y glorioso en la segunda. Véase y compárese Zacarías 9, 9 (el Mesías montado en un asnillo: cf. Mateo 21, 5); 11, 12 s. (traicionado y vendido: cf. Mateo 21,9); 12,10 ss. (traspasado por la lanza: cf. Juan 19, 37); 13, 7 (abandonado por los suyos: cf. Mateo 26, 31).

La crítica racionalista niega la unidad de este Libro, atribuyendo la última parte (9-14) a otro escritor anterior al cautiverio de

Babilonia. A esto se opone la tradición constante de la Sinagoga y de la Iglesia, demostrando principalmente, no sólo que no existe prueba alguna de ello, sino también que la vuelta de la cautividad es presentada en ambas partes de Zacarías como imagen de la felicidad futura prometida a Israel, y descrita de la misma manera. Véase en Vigouroux, Cornely, Knabenbauer, etc., los paralelismos importantes entre textos de Zacarías y los profetas Jeremías, Ezequiel, Sofonías, etc., que muestran que aquel se sirvió de ellos y no pudo por tanto ser anterior a la toma de Jerusalén por Nabucodonosor. Esos textos que fueron admitidos como argumento decisivo por un crítico racionalista como de Wette, haciéndole cambiar de opinión sobre la autenticidad del final de Zacarías, son los siguientes: 9, 2 y Ezequiel 28, 4; 9, 3 y III Reyes 10, 27; 9, 5 y Sofonías 2, 3; 10, 3 y Ezequiel 34, 17; 11, 4 y Ezequiel 34, 4; 11, 3 y Jeremías 12, 5; 13, 8 s. y Ezequiel 5, 12; 14, 8 y Ezequiel 47, 1-12; 14, 10 s. y Jeremías 31, 38-40; 14, 20 s. y Ezequiel 43,12 y 44, 9.

Volver al Indice

Zacarías 1

Indignación de Yahvé

1*En el mes octavo del año segundo de Darío llegó la palabra de
Yahvé al profeta Zacarías, hijo de Baraquías, hijo de Iddó, diciendo:
2 "Yahvé se irritó con gran enojo contra vuestros padres. 3*Diles: Así
dice Yahvé de los ejércitos: Convertíos a Mí, dice Yahvé de los
ejércitos, y Yo me volveré a vosotros, dice Yahvé de los ejércitos.
4*No seáis como vuestros padres, a los que predicaron los profetas
anteriores, diciendo: «Así dice Yahvé de los ejércitos: Convertíos de
vuestros malos caminos, de vuestras malas obras». Pero ellos no
escucharon, ni me prestaron atención, dice Yahvé. 5Vuestros padres
¿dónde están? y los profetas ¿viven acaso siempre? 6Mis palabras,
empero, y mis ordenanzas que intimé a mis siervos los profetas,
¿por ventura no alcanzaron a vuestros padres? Y ellos se
convirtieron y dijeron: "Así como Yahvé de los ejércitos ha resuelto
tratarnos en vista de nuestros caminos y nuestras obras, así ha hecho
con nosotros."

Visión de los jinetes

7*El día veinticuatro del mes undécimo, que es el mes de Schebak,
en el año segundo de Darío, llegó la palabra de Yahvé al profeta
Zacarías, hijo de Baraquías, hijo de Iddó, de esta manera: 8* "De

---

* 1. Esta fecha coincide con el año 520 a. C. Darío reinó de 521 a 485. Véase Ageo 1, 1. *Hijo de Baraquías:* en Esdras 5, I y 6, 14 llamado *Hijo de Iddó*, en el sentido lato de descendiente, como en Mateo 1. 8 se llama a Ocias hijo de Joram, que fue su bisabuelo. (Cf. II Paralipómenos 22, 1 y 11; 24, 27; IV Reyes 9, 14 y 20: y el caso de Baltasar en Daniel 5, 2 y nota).

* 3. *Convertíos a Mí,* etc. Véase Malaquías 3, 7 y nota. En su alocución del 15 de abril de 1945 referente a una paz justa, S. S. Pío XII cita estas palabras, agregando que el espíritu de conversión es lo que necesitamos para salir de la gravísima crisis en que vivimos. Cf. Isaías 31, 6; Jeremías 3, 12, 14 y 22; 4, 1; 18, 11; Ezequiel 18, 30; Oseas 14. 2.

* 4. *Los profetas anteriores*, es decir, los que predicaron las advertencias de Dios antes del exilio. Véase 7, 7. Porque Él no hace nada sin anunciarlo primero a sus profetas (Amós 3, 71 de modo que puedan salvarse de la catástrofe aquellos que presten atención a la voz de los profetas. Lo mismo está dicho para nosotros sobre las profecías del Nuevo Testamento, cuyos anuncios son aún más terribles, Véase Marcos 13, 17; Lucas 21, 28-36; I Tesalonicenses 5, 1-6 y 20, etc.

* 7. El mes de Schebak era el undécimo del calendario judío; corresponde a la luna de enero-febrero.

* 8. *De noche:* Todas las visiones de Zacarías son nocturnas (cf. versículo 11 y nota). La última termina en 6, 8. *Vi a un hombre:* Se trata de un ángel o mensajero, como se deduce de los versículos 9 y 11, pero de categoría superior a los otros, y el profeta lo trata de "Señor". San Jerónimo opina que era el Arcángel San Miguel, protector del pueblo judío (cf. Daniel 10, 21). Crampón lo llama "imagen

noche vi a un hombre que cabalgaba en un caballo bermejo y estaba entre los mirtos que había en una hondonada; y detrás de él había caballos bermejos, alazanes y blancos. [9]Yo pregunté: « ¿Qué son éstos, señor mío?» Y me contestó el ángel que hablaba conmigo: «Te mostraré lo que son éstos». [10]Y tomó la palabra el hombre que estaba entre los mirtos, y dijo: «Éstos son los que Yahvé ha enviado a recorrer la tierra». [11]*Y respondieron ellos al ángel de Yahvé que estaba entre los mirtos, y dijeron: «Hemos recorrido la tierra, y he aquí que toda la tierra poblada goza de paz».

[12]*Repuso el ángel de Yahvé y dijo: « ¡Oh Yahvé de los ejércitos! ¿Hasta cuándo no vas a compadecerte de Jerusalén y de las ciudades de Judá, contra las cuales estás irritado? ¡Son ya setenta años!» [13]*Y Yahvé respondió con palabras buenas, con palabras de consuelo al ángel que hablaba conmigo. [14]*Y el ángel que hablaba conmigo me

---

personal del Dios invisible, pero que se distingue de Él" (véase 2, 6 s. y nota). En vez de *mirtos*, dicen los Setenta *montes*. Los Setenta hablan también de cuatro caballos y cuatro colores, lo que cuadra mejor con el lugar paralelo de los cuatro carros (6, 1 ss.) y con el estilo apocalíptico. El simbolismo de los cuatro colores, que en Apocalipsis 6 tiene un sentido de exterminio (cf. versículo 18 y nota), encierra aquí un misterio que algunos refieren a los diferentes caracteres (San Jerónimo), o a los cuatro puntos cardinales del globo, y que otros interpretan más bien con relación al tiempo, refiriéndolo a los cuatro reinos gentiles de Daniel 2, o a las cuatro bestias de Daniel 7. Lo indudable es que se trata de ángeles enviados por Dios a recorrer la tierra (versículo 10) y que encuentran, en prosperidad (versículo 11 y 15) a esas naciones contra las cuales Dios está indignado (versículo 15 s.) porque son enemigas de Israel (versículo 12 y 18 ss.), es decir que deberá preceder su castigo antes de cumplirse las promesas consoladoras para Jerusalén (versículo 13 ss.) Véase versículo 11.

* 11. Esta *paz* recuerda la que San Pablo anuncia en I Tesalonicenses 5, 3 (véase Lucas 21, 24; Isaías 29, 4-7 donde se habla también de visión nocturna). "Ageo acababa de anunciar que al advenimiento del libertador prometido a los judíos precederá una gran crisis, una especie de sacudimiento catastrófico entre las naciones paganas (véase Ageo 2, 7 ss. y 23); esta comprobación hecha por los emisarios de Yahvé denotaba, pues, que la hora de la liberación no había sonado aún para Israel. De ahí la ardiente súplica que el Ángel dirige en seguida a Dios en favor de Jerusalén y de las otras ciudades de Judá: *Señor, ¿hasta cuándo?* (versículo 12)" (Fillion). Cf. Isaías 26. 1-7; 40, 1-5; Lucas 3, 5, donde el anuncio se aplica al Bautista en sentido espiritual, y Malaquías 3; 1 ss., donde se lo aplica a la purificación de Israel.

* 12. *Son ya setenta años* en número redondo, contando desde el comienzo de la aflicción de Judá, es decir, del asedio de Jerusalén por Nabucodonosor (588). No son éstos los setenta años de la cautividad, los cuales terminaron el año primero de Ciro, dieciséis años antes.

* 13. *Palabras de consuelo:* Dios se ha apiadado de su pueblo después de castigarlo durante setenta años. Jerusalén rebosará de bienes (versículo 17) y el Señor volverá a cuidar de Sión.

* 14 s. "Bien sabemos, dice un autor piadoso, que Dios no tiene corazón de carne. Pero, ¿qué importa, si Él obra como si lo tuviese? ¿Acaso el lector de la divina Escritura no ha de creerle cuando Él mismo se digna hacernos así sus más íntimas confidencias? ¡Cuidado, pues, con pretender someterlo a nuestro juicio, o empeñarnos en conocerlo diferente de como Él quiere ser conocido! Si así se nos muestra el Dios de la verdad, es porque Él es así. ¡Y en conocerlo así, por sus palabras, en eso consiste la vida eterna!" Véase Juan 17, 3.

dijo: «Clama, y di: Así dice Yahvé de los ejércitos: Estoy animado de celo por Jerusalén, y de muchísimo celo por Sión; 15y estoy muy irritado contra las naciones que viven con sosiego; pues ellas, cuando Yo estaba un poco irritado, agravaron el mal *(de mi pueblo)*.

Gloria de Jerusalén

16*Por tanto, así dice Yahvé: Volveré mi rostro compasivo hacia Jerusalén; en ella será reedificada mi Casa, dice Yahvé de los ejércitos; y la cuerda será tendida sobre Jerusalén. 17*Clama otra vez, y di: Así dice Yahvé de los ejércitos: Mis ciudades rebosarán todavía de bienes, aun consolará Yahvé a Sión, y escogerá de nuevo a Jerusalén».

Destrucción de las potencias enemigas

18*Levanté los ojos, y miré, y vi cuatro cuernos.

19Pregunté al ángel que hablaba conmigo: « ¿Qué son éstos?» Me contestó: «Éstos son los cuernos que han dispersado a Judá, a Israel y a Jerusalén.» 20Luego me mostró Yahvé cuatro herreros. 21Y dije yo: « ¿Qué vienen a hacer éstos?» Él me respondió, diciendo: «Aquéllos son los cuernos que han dispersado a Judá, de tal manera que nadie pudo ya alzar la cabeza, y éstos han venido para aterrarlos, y para abatir los cuernos de los gentiles que alzaron su cuerno contra la tierra de Judá para dispersarla.»

Volver al Indice

---

* 16. *La cuerda será tendida sobre Jerusalén:* Jerusalén será reedificada. El cordel de medir significa en el lenguaje profético el trabajo del constructor y del que reparte la tierra. Véase 2, 1; 4, 10 y 6, 13 y notas; Apocalipsis 21, 15 ss.

* 17. Nótese que las visiones siguientes desarrollan el doble contenido de ésta: primero la explosión de la ira divina contra las naciones paganas (versículo 15), y luego la nueva elección de Jerusalén "más honorable que la primera". Cf. II Paralipómenos 6, 6; 12, 13, etc. Tal observación facilita mucho el entendimiento de las misteriosas visiones que siguen.

* 18 ss. Sobre el significado de los *cuernos* o astas véase Daniel 7, 24; Apocalipsis 17, 12. Los cuernos representan a los pueblos que han venido de los cuatro puntos cardinales de la tierra a oprimir y destruir el reino de Judá y de Israel. Dios envía a cuatro herreros, símbolos de los poderes sobrenaturales que van a destruir esas naciones enemigas. Véase versículo 8 y 11 y notas. Algunos equiparan estos cuatro agentes a las cuatro calamidades de Ezequiel 14. 21. a saber: la espada, el hambre, las bestias feroces y la peste, que coinciden con los cuatro caballos de Apocalipsis 6. En el hebreo, los versículos 18-21 pertenecen al capítulo 2 cuya numeración se adelanta así en cuatro versículos con relación a la Vulgata y a los Setenta.

Zacarías 2

La nueva Jerusalén

1*Alcé entonces mis ojos, y miré, y vi a un hombre que tenía en su
mano una cuerda de medir. 2Le pregunté: « ¿A dónde vas?» «A medir
a Jerusalén», me contestó. «Quiero ver cuánta es su anchura, y
cuánta su longitud.»
3Y he aquí que el ángel que hablaba conmigo salió fuera, y otro
ángel vino a su encuentro. 4*y le dijo: «Corre, habla a ese joven y
dile: Sin muros será habitada Jerusalén, a causa de la multitud de
hombres y animales que habrá en ella.» 5Porque Yo mismo, dice
Yahvé, la circundaré como muralla de fuego; y seré glorificado en
medio de ella.
6*¡Ay, ay! Huid de la tierra del Norte, dice Yahvé; porque por los
cuatro vientos del cielo os dispersaré, dice Yahvé. 7¡Sálvate, oh Sión,
tú que habitas en Babilonia! 8*Porque así dice Yahvé de los ejércitos,
el cual me ha enviado, para gloria suya, a los pueblos que os
despojaron: Quien os toca a vosotros, toca a la niña de sus ojos.
9*He aquí que extiendo sobre ellos mi mano, y serán presa de los
que fueron sus esclavos. Y conoceréis que Yahvé de los ejércitos me
ha enviado.

---

* 1. Véase 1, 16 y nota. La *cuerda* es para delimitar el circuito de la ciudad a reconstruir. Véase Ezequiel 40, 3 y 5.

* 4 s. *Corre:* Cf. Habacuc 2, 2 y nota. La nueva Jerusalén es tan populosa que no cabe más dentro de los límites de las murallas. Esto mismo significa también que habrá paz y seguridad para sus habitantes. Un mundo de ciudades abiertas sería mucho más seguro que un mundo de fortalezas. Pero esta lección política que coincide con lo que vemos en Isaías 11. 6 ss., parecería un sueño en el mundo de hoy. Jerusalén tendrá una muralla de fuego (versículo 5) y por lo tanto infranqueable (cf. 12, 6 y nota). El mismo Dios protegerá la ciudad santa (Salmo 124, 2).

* 6 s. Apóstrofe a los judíos que se hallan todavía en el destierro en el país del norte (Babilonia). Dios los exhorta a huir y volver a su patria. Véase Isaías 48, 20; Jeremías 51, 6 y notas; Apocalipsis 18, 4. "Todo el discurso que sigue es del Ángel de Yahvé, hablando ora como un solo y mismo ser con Yahvé, ora como una persona distinta" (Crampón). Sobre la misteriosa figura de este Ángel véase versículo 9; 1, 11 y nota.

* 8. *Para gloria suya:* esto es "para aumentar la gloria del Señor. Anunciando de parte de Yahvé, primero el castigo de los pueblos paganos que habían oprimido al pueblo teocrático (cf. 1, 15), y después, su futura conversión (cf. versículo 11), el divino mensajero manifestará la gloria de Aquel que le ha confiado esta misión y en cuyo nombre obrará" (Fillion).

* 9 s. Véase 12, 9 ss. *Vengo y moraré en medio de ti* (versículo 10): Vemos con plena claridad el carácter mesiánico del vaticinio. Jerusalén, la morada del Señor, será un centro hacia el cual afluirán los pueblos. Véase Isaías 12, 6; Sofonías 3, 15; Ezequiel 48, último versículo.

Dios en medio de su pueblo

10¡Canta y alégrate, hija de Sión!
pues he aquí que vengo,
y moraré en medio de ti,
dice Yahvé.
11*En aquel día se allegarán a Yahvé
muchas naciones y serán el pueblo mío.
Yo habitaré en medio de ti,
y conocerás que Yahvé de los ejércitos
me ha enviado a ti.
12*Yahvé ocupará a Judá como porción suya,
en la tierra santa,
y escogerá de nuevo a Jerusalén.
13Calle toda carne ante Yahvé,
porque- se levanta ya de su santa morada.

Volver al Indice

Zacarías 3

Satanás acusa al Sumo Sacerdote

1*Y me hizo ver al Sumo Sacerdote Jesús, que estaba en pie delante del ángel de Yahvé; y a su mano derecha estaba Satán para acusarle.

---

* 11. Alude a la conversión de los gentiles al Dios de Israel, con el cual formarán un solo pueblo. Véase 8, 20-22; Ezequiel 47, 22 s.; Isaías 2, 1-4; 19, 18-25; Miqueas 4, 2.

* 12. *En la tierra santa.* Es uno de los pocos lugares en que Palestina es llamada Tierra Santa, término con que hoy acostumbramos designar aquel país privilegiado por haber sido el escenario de la vida del Redentor (cf. Éxodo 3, 5; Daniel 8, 9; 11, 16; Isaías 8, 8; Oseas 9, 3; Ezequiel 47, 13 ss.).

* 1. *Jesús,* llamado también *Josué,* Sumo Sacerdote, que con Zorobabel regresó del destierro, el año 536 a. C. Véase Esdras 2, 2; 3, 2; Eclesiástico 49, 13-14; Ageo 1, 1. Un gran misterio profético parece encerrarse en la figura de este Jesús como en la de su compañero Zorobabel (cf. Ageo 2, 24 y nota). Entre ambos reúnen los dos aspectos con que las profecías anuncian al Ungido o Mesías: el Sacerdocio y el Reino. Cf. 4. 14; 6, 12 s.; Salmo 109; Isaías 32, 1; Ezequiel 44, 3; 46, 15 y notas. *Satán* significa adversario, acusador, calumniador. Aparece aquí, lo mismo que en Job (1, 6ss.; 2, 1 ss.), en esa postura de acusador (cf. Salmo 108, 6). como opositor de un siervo de Dios (cf. I Pedro, 5, 8; Apocalipsis 12, 10), acusándolo ante el tribunal divino, no para defender la causa de Dios, sino al contrario, para impedirla. Más que la reconstrucción material del Templo, preocupa a Satán la restauración espiritual, pues sabía sin duda que según las profecías esta nueva obra realizada por el Sumo Sacerdote Jesús y el jefe político Zorobabel había de ser el preludio de la era mesiánica. "Después del restablecimiento de Israel, anota Crampón, dos órganos esenciales a su vida deben ser reconstituidos: el sacerdocio y la realeza. La cuarta visión figura la reinstalación del sacerdocio." (Véase Ezequiel 44, 15, ss.)

[2]*Y dijo Yahvé a Satán: «Yahvé te increpe, oh Satán; Yahvé te
increpe, el qué ha escogido a Jerusalén. ¿No es éste un tizón
arrebatado al fuego?» [3]*Estaba Jesús vestido de ropas sucias, y
permanecía en pie delante del ángel; [4]el cual tomó la palabra y
habló a los que estaban delante de él, diciendo: «Quitadle las ropas
sucias». Y a él le dijo: «Mira que te he librado de tu iniquidad y te
voy a vestir de ropas de fiesta». [5]Y agregué yo: «Que pongan sobre
su cabeza una mitra limpia». Y pusieron una mitra limpia sobre su
cabeza, y le vistieron con las ropas. Entretanto el ángel de Yahvé
estaba en pie.

[6]Entonces el ángel dé Yahvé hizo a Jesús esta promesa: [7]*«Así dice
Yahvé de los ejércitos: Si sigues mis caminos, y observas mis
preceptos, tú también gobernarás mi Casa y guardarás mis atrios, y
te daré un lugar entre éstos que están aquí presentes.

---

* 2. *Y dijo Yahvé:* es decir, el gran Ángel que habla en nombre de Dios (cf. 1, 8 y nota). Él pide a Yahvé que increpe y rechace al mentiroso acusador (véase la referencia que se hace a esta expresión en Judas 9). El Sumo Pontífice León XIII cita este pasaje en la oración que ordenó se rezara después de la santa Misa, contra los enemigos de la Iglesia y contra el mismo Satán. Un tizón arrebatado al fuego: el Sumo Sacerdote y toda la nación, rescatados de Babilonia como restos que se salvan antes de ser completamente destruidos, con la esperanza de que aún puedan salvarse. Lo mismo dice Amos en 4, 11 s.

* 3 ss. Las *ropas sucias* simbolizan el triste estado moral de la nueva teocracia que de propia fuerza no puede levantarse y por eso necesita ser renovada con la ayuda de la gracia divina. La limpieza que se hará luego (versículo 4) es imagen de lo que se anunciará para Israel en el versículo 9. Espiritualmente vemos aquí el estado en que nos hallamos todos, por lo cual jamás podemos renunciar al socorro que viene de arriba. Un magnífico pensamiento nos trae a la memoria el Apóstol de las gentes cuando pregunta: "¿Qué otra cosa tienes tú que no la hayas recibido, y si lo que tienes lo has recibido, por qué te jactas como si no lo hubieses recibido?" (I Corintios 4, 7). Cf. versículo 7 y nota. En cuanto al Sumo Sacerdote, el quitar los vestidos sucios significa el perdón del pecado y la reinstalación en el sacerdocio del Templo que se está construyendo. Es un rito más solemne que la consagración de Aarón (Éxodo capítulo 29), pues el nuevo Templo y su sacerdocio han de servir al Mesías (cf. Ageo 2, 10 y nota).

* 7. En la persona del Sumo Sacerdote, Israel recibe aquí la promesa condicional (cf. 6, 15 y nota) de gobernar ("tú también") con Zorobabel (cf. 4, 14; 6, 15) la casa de Dios (el Templo y todo el pueblo) y de ser ayudado por los ángeles (éstos que están aquí presentes). San Pablo nos explicará luego que Israel prefirió la propia justicia en vez de aceptar la que venía de Dios por los méritos de Cristo (véase Romanos 3, 22 ss.; 10, 3; 11, 7 s. y como contraste Filipenses 3, 1-9). De ahí su rechazo del Mesías (Romanos 11; Ageo 2, 20 y nota). De ahí también las promesas renovadas que San Pedro y San Pablo le formulan en Cristo resucitado. Cf. Hechos de los Apóstoles 3, 22 y nota; Hebreos 4, 1-11. Véase en Apocalipsis 3, 17 ss. la advertencia a la Iglesia de Laodicea que muestra esa fe en su propia justicia.

Profecía mesiánica

8*¡Oye oh Jesús, Sumo Sacerdote, tú y tus compañeros que se
sientan en tu presencia! pues son varones de presagio; porque he
aquí que haré venir a mi Siervo, el Pimpollo. 9*Mirad la piedra que
he puesto delante de Jesús; sobre esta piedra única hay siete ojos.
He aquí que Yo la labraré, dice Yahvé de los ejércitos; y en un día
quitaré de este país la iniquidad. 10*En aquel día, dice Yahvé de los
ejércitos, os convidaréis unos a otros bajo la parra y bajo la
higuera».

Volver al Indice

Zacarías 4

El candelabro entre los dos olivos

1*Vino de nuevo el ángel que había hablado conmigo, y me
despertó como a hombre a quien se despierta de su sueño. 2Y me
dijo: « ¿Qué es lo que ves?» Respondí: «Miré y vi un candelabro,
todo de oro, y encima de él su recipiente, y sus siete tubos para las

---

* 8. *Varones de presagio*, porque Jesús y los sacerdotes que le acompañan son figuras de un nuevo sacerdocio según el orden de Melquisedec (Salmo 109, 4; Hebreos 5, 10), personaje que algunos consideran angélico y que como sacerdote y rey prefiguraba al Mesías. Véase Génesis 14, 18 y nota; Hebreos 7, 1 ss. *Mi Siervo, el Pimpollo*. La Vulgata vierte: *mi Siervo, el Oriente:* Cf. 6, 12 y nota. El Targum traduce: *mi siervo el Mesías*. La palabra hebrea correspondiente a Oriente significa igualmente pimpollo, germen, vástago, renuevo (véase Isaías 4, 2; 11, 1 y 10; Jeremías 23, 5; 33, 15; Lucas 1, 78). "Este nombre caracteriza al Mesías como el retoño por excelencia de la familia de David cuya restauración debe operar" (Crampón). Cf. Amos 9, 11.

* 9. Cf. 4, 7. La *piedra* recuerda la piedra fundamental del Templo y es a la vez el fundamento del reino teocrático. Se refiere en sentido típico a Jesucristo, piedra angular del nuevo reino de Dios (Salmo 117, 22; Isaías 28, 16; Mateo 21, 42). *Los siete ojos,* que también tiene el Cordero divino en Apocalipsis 5, 6 (cf. Apocalipsis 1, 4), parecen simbolizar la solicitud por su reino (cf. 4, 10). *Quitaré... la iniquidad:* esto es la obra específica del Mesías simbolizada en el versículo 4. Véase Isaías 59, 20, citado en Romanos 11, 26. *En un día:* cf. Isaías 60, 22 y nota.

* 10. Locución muy expresiva para pintar una era de paz y prosperidad. Véase III Reyes 4, 25, y sobre todo Miqueas 4, 4. donde este mismo rasgo se refiere a la edad mesiánica. Cf. Isaías 11, 1-9.

* 1 s. La nueva visión tiene por objeto mostrar la seguridad que la divina autoridad va a dar a la comunidad restaurada del pueblo, o sea, al restablecimiento de la realeza en la persona de Zorobabel. Es de notar que este príncipe davídico figura, tanto en la genealogía de Jesús por José (Mateo 1, 12 s.) como en la de María (Lucas 3, 27). Cf. versículo 6 ss. *Un recipiente, para el aceite.* El candelera es el de los siete brazos diseñado por Moisés (Éxodo 26, 31 ss.) con algunas diferencias (cf. versículo 3 y nota).

lámparas que hay en el candelabro, [3]*y junto a él dos olivos, uno a la derecha del recipiente, y el otro a su izquierda».

[4]Entonces, dirigiéndome al ángel que hablaba conmigo; le pregunté: «¿Qué es esto?, señor mío». [5]Respondió el ángel que conmigo hablaba, y me dijo: «¿Tú no sabes lo que es esto?» «No, señor mío», dije yo.

[6]*Tomó él la palabra y me dijo así: «Ésta es la palabra de Yahvé a Zorobabel: No por medio de un ejército ni por la fuerza, sino por mi Espíritu, dice Yahvé de los ejércitos. [7]*¿Qué eres tú, oh monte grande, ante Zorobabel? Serás reducido a una llanura; y él colocará la piedra de remate en medio de las aclamaciones *(del pueblo)*: ¡Gracia, gracia sobre ella! [8]Y me llegó la palabra de parte de Yahvé, diciendo: [9]Las manos de Zorobabel echaron los fundamentos de esta Gasa, y sus manos la acabarán; por esto conocerás que Yahvé de los ejércitos me ha enviado a vosotros. [10]*Porque los que despreciaron el tiempo de los humildes *(comienzos)*, verán gozosos la plomada

---

* 3. *Junto a él:* a los dos costados del receptáculo, como lo explica el texto. Los dos olivos proporcionan el combustible para el candilero de oro. Fillion hace notar que éste se distinguía del de Moisés por ese depósito de aceite, "de modo que las lámparas no necesitaban ser mantenidas por los sacerdotes, como en el candelabro antiguo", y señala cómo "el rasgo más característico y notable" del nuevo es esta forma de alimentarse directamente desde los dos olivos, "que será completado en los versículos 11-14, y que subraya la ausencia de todo agente humano para mantener las lámparas". Sobre éstas se han propuesto diversos simbolismos: los siete dones del Espíritu Santo; los "siete ojos del Señor que recorren la tierra" (versículo 10), etc. Los dos olivos son figura de los dos ungidos: Jesús (Josué) y Zorobabel (cf. versículo 14 y nota).

* 6. *Palabra de Yahvé a Zorobabel:* Véase Ageo 2, 24 y nota sobre la misión misteriosa de este importante personaje. *No por medio de un ejército;* es decir, no por el poder, ni *por la fuerza, sino por mi espíritu.* Palabra misteriosa a primera vista, pero aclarada por la visión. Aunque ninguna mano tocase el candelabro, sus lámparas brillaban sin cesar. Así también sin ninguna intervención humana, y únicamente por el Espíritu de Dios, simbolizado en el aceite, la teocracia, tan débil entonces (cf. Nehemías 4, 2), volvería a ser fuerte y gloriosa. En el Apocalipsis la Iglesia de Filadelfia. que según algunos autores simboliza los tiempos modernos, es también "de poca fuerza" (Apocalipsis 3, 8), y sin embargo, por haber guardado la Palabra, se le promete hacerla columna del Templo de Dios (Apocalipsis 3, 12), y guardarla de la tribulación que vendrá sobre el mundo entero (Apocalipsis 3, 10), además de otra promesa (cf. Apocalipsis 3, 9) cuyas palabras anuncian según la mayoría de los intérpretes la conversión de los judíos. Cf. Isaías 60, 14.

* 7. Zorobabel acabará la construcción del Templo, no obstante las dificultades simbolizadas por el gran monte, el cual se reducirá a una llanura. Zorobabel pondrá la *piedra de remate:* la última piedra que corona la obra (cf. 3, 9). La Vulgata dice: *la piedra primaria,* que es la más importante. *Gracia, gracia sobre ella:* Bover-Cantera traduce: *¡Qué hermosa es!* Vulgata: *igualará su gracia a la gracia de aquél.* Setenta: *y traeré la piedra de la herencia, la gracia de ella igual a (mi) gracia.* Sobre la piedra cf. 3, 9 y nota.

* 10. *La plomada:* Véase 1, 16; 2, 1; 6, 13 y notas. Cf. Apocalipsis 11, 1 s.; Ezequiel 40, 3. *Siete ojos:* Véase 3, 9 y nota *Que recorren la tierra:* Cf. II Paralipómenos 16, 9; Job 34, 21 s.; Proverbios 5, 21; Jeremías 16, 17.

en la mano de Zorobabel. Aquellos siete *(ojos)* son los ojos de Yahvé que recorren toda la tierra».

11Yo respondí *(al ángel)* preguntándole: « ¿Qué significan éstos dos olivos a la derecha y a la izquierda del candelabro?» 12*Y pregunté de nuevo y dije: «¿Qué significan las dos ramas de olivo que por medio de los dos tubos de oro vierten de sí el dorado aceite?» 13Me contestó diciendo: «Pues qué, ¿no sabes tú qué son éstos?» A lo cual respondí: «No, señor mío». 14*Entonces dijo: «Éstos son los dos ungidos que están ante el Señor de toda la tierra».

Volver al Indice

Zacarías 5

El rollo de maldición

1*Volví a alzar mis ojos, y miré, y he aquí un rollo que volaba. 2Y me dijo: «¿Qué es lo que ves?» «Veo, dije yo, un rollo que vuela; tiene veinte codos de largo, y diez codos de ancho». 3*Y me dijo: «Ésta es la maldición que se echa sobre la superficie de toda la tierra; porque todo ladrón será exterminado, según lo *(escrito)* en esta parte *(del rollo)* y todo perjuro será exterminado, según *(lo escrito)*

---

* 12. Texto diversamente traducido. Nuestra versión es la de Bover-Cantera.

* 14. *Los dos ungidos:* literalmente: *los dos hijos de aceite*, a saber: el Sumo Sacerdote Jesús y Zorobabel (cf. versículo 3; 3, 1; 6, 12 s. y notas). San Jerónimo, y con él varios modernos, piensan que éstos son los dos testigos del Apocalipsis, de los cuales, "con Manifiesta alusión a este pasaje" (Prado), se dice allí que "son los dos olivos y los dos candeleros que están de pie delante del Dominador de la tierra" (Apocalipsis 11, 4), es decir, que (según el mismo autor) "le asisten como ministros de la potestad civil y de la potestad religiosa". Esto no obsta a que aquéllos ejercitarán poderes que fueron dados a Elías (Apocalipsis 11, 5 — IV Reyes 1, 10 y Eclesiástico 48, 1; Apocalipsis 11, 6 = III Reyes 17, 1) y a Moisés (Apocalipsis 11, 6 y 8 = Éxodo 7, 14-25), por lo cual, añade Prado, "no puede dudarse que el Vidente de Patmos tuviese a la vista aquellos dos ilustrísimos varones del Antiguo Testamento, Moisés y Elías, a quienes él personalmente había visto antes como asistentes del Señor en la Transfiguración (Mateo 17, 1-3; Marcos 9, 2-13; Lucas 9, 28-36)". En 6, 12 s. y nota vemos de. nuevo a Zorobabel y a Jesús ben Josedec como testigos del Mesías que resume en si el sacerdocio y el reino. Véase 6, 5.

* 1 ss. Un rollo de pergamino, en que se hallaban escritos las maldiciones y los castigos (versículo 3), o quizá el rollo de la Ley que condenaba aquellos delitos (cf. Jeremías 36, 2ss.). Después de santificar a los jefes (capítulo 4), Dios procede a la santificación de los individuos y al destierro del pecado del pueblo (versículo 5-11).

* 3. *Toda la tierra:* Parece referirse literalmente a la tierra de Judá y principalmente a Jerusalén. La desaparición de los- pecadores es en los escritos de los profetas siempre una señal de la era mesiánica. Cf. Isaías 4, 3 ss.; Malaquías 3; 2, etc. El Profeta menciona en especial los crímenes de robo y perjurio (versículo 4), que cundían en la nueva comunidad sumida en extrema miseria.

en la otra parte. [4]Yo soltaré esta *(maldición)*, dice Yahvé de los ejércitos; e invadirá la casa del ladrón, y la casa del que jura en falso por mi Nombre; y quedará en su casa, y la consumirá hasta su maderaje y sus piedras».

La impiedad es trasladada a Babilonia

[5]Y salió fuera el ángel que hablaba conmigo, y me dijo: «Alza tus ojos, y mira qué es esto que aparece». [6]Y pregunté: «¿Qué es?» Respondió: «Es un efa que aparece». Y agregó: «Ésta es la iniquidad que cometen en todo el país». [7*]Y vi cómo alzaban una tapa de plomo, y *(vi)* también a una mujer sentada en medio del efa. [8*]Y dijo: «Ésta es la impiedad». Y la echó al fondo del efa, y tapó la boca del mismo con la masa de plomo.

[9*]Luego alce los ojos, y miré, y he aquí que venían dos mujeres. Soplaba el viento en sus alas, que eran como las de la cigüeña; y alzaron el efa entre la tierra y el cielo. [10]Yo pregunté al ángel que hablaba conmigo: « ¿A dónde llevan el efa?» [11*]Y me contestó: «A la tierra de Sinear, para edificarle una casa. Allí la establecerán, y quedará sentada sobre su base».

Volver al Indice

Zacarías 6

Los cuatro carros

[1*]Alcé de nuevo mis ojos y miré, y he aquí cuatro carros que salían de entre dos montes, y los montes eran montes de bronce. [2*]En el

---

* 7. *Una tapa de plomo:* Vulgata: *un talento de plomo*. El *efa* contenía 36 litros. Aquí es sinónimo de cántaro.

* 8. La mujer es la personificación del pecado. *La echó al fondo*, etc., porque la mujer hacia esfuerzos por salir del ánfora.

* 9. Cf. las dos mujeres, Oholá y Oholibá, en Ezequiel capítulo 23.

* 11. El cántaro con la mujer (la iniquidad) es llevado a Sinear, o sea, Babilonia (Génesis 10, 10; 11, 2), donde está la sede de la impiedad e idolatría. Cf. la Babilonia del Apocalipsis (capítulos 17-18), I Pedro 5, 13. No solamente los pecadores, sino también la raíz de la maldad, el pecado, han de ser extirpados en el reino mesiánico.

* 1. *Dos montes:* Probablemente el monte Sión y el monte de los Olivos. El sentido de los carros está expresado en el versículo 5. Según Nácar-Colunga "son los ministros de la justicia divina en los cuatro ángulos de la tierra. Los que van hacia la tierra del Norte son los que ejecutarán las divinas venganzas contra Babilonia". Véase Apocalipsis 7, 1-3; 9, 14 s. Un juicio semejante se ve en Joel 2, 3 ss.; Isaías 2, 10, 22, etc.

primer carro había caballos bermejos; en el segundo, caballos negros; 3en el tercero, caballos blancos, y en el cuarto, caballos manchados, vigorosos. 4Entonces tomé la palabra y dije al ángel que hablaba conmigo: « ¿Qué son éstos, señor mío?» 5A lo que respondiendo el ángel me dijo: «Éstos son los cuatro vientos del cielo que vienen de la presencia del Señor de toda la tierra». 6*El *(carro)* de los caballos negros se dirige hacia la tierra del Norte; el de los blancos va tras ellos; y el de los manchados sale hacia la tierra del Mediodía. 7Y salieron los vigorosos que anhelaban ponerse en marcha para recorrer la tierra. *(El ángel les)* dijo: «¡Id, recorred la tierra!» Y ellos recorrieron la tierra. 8*Entonces me llamó, y me habló, diciendo: «Mira, los que van hacia la tierra del Norte han aplacado mi espíritu en la tierra septentrional».

Las coronas

9Y me llegó la palabra de Yahvé en estos términos: 10 "Toma *(las ofrendas)* de los del cautiverio: de Holdai, de Tobías y de Idaías que han venido de Babilonia. En aquel mismo día irás y entrarás en la casa de Josías, hijo de Sofonías. 11Tomarás la plata y el oro, y harás una corona que pondrás sobre la cabeza del Sumo Sacerdote Jesús, hijo de Josedec; 12*y le hablarás en estos términos: Así dice Yahvé de

---

* 2. Sobre los *caballos* y sus colores, véase 18 y nota.

* 6 s. *La tierra del Norte:* Babilonia y Asiria. *La tierra del Mediodía:* Egipto; o sea los dos principales enemigos del pueblo elegido (cf. Miqueas 3, 5 y nota). Algunos ven en las dos primeras la apostasía en sus aspectos civil y religioso, y en el tercero el "mundo" enemigo del Evangelio (cf. Juan 7, 7; I Juan 2, l5; Lucas 21, 34, etc.). Los caballos recorren la tierra para ejecutar los castigos de Dios. Véase Apocalipsis capítulo 6.

* 8. Es decir, que su cólera se aplacó al ver que los dos carros lanzados contra las potencias del Norte habían destruido esas enemigas del pueblo de Dios. Cf. Jueces 8, 3; Ezequiel 16, 42; 24, 13.

* 12 s. Llama la atención que la corona sea colocada sobre la cabeza del Sumo Sacerdote y no del jefe civil (Zorobabel), cf. 3, 1; 4, 14 y notas. Admirable misterio profético, en que el Sumo Sacerdote representa en este momento al Hombre cuyo nombre es *Pimpollo* (Vulgata: *Oriente;* en hebreo *Zémach),* es decir, el Mesías Sacerdote y Rey, que es nuestro adorable Salvador Jesús, del cual los profetas escrutaron y preanunciaron para nosotros, como nos dice San Pedro, "las pasiones y posteriores glorias" (I Pedro 1, 10 ss.). Véase 3, 8 y nota; Isaías 4, 2; 11, 1; Jeremías 23, 5; 33, 15; Lucas 1, 78. *En su lugar,* es decir, como el retoño desde su tronco. Fillion hace notar que "la obra de la reconstrucción del Templo está atribuida más arriba (cf. 4, 7-10) a Zorobabel, cuyo nombre no se menciona aquí", y cita Ezequiel 40, 1 ss. *Él será sacerdote sobre su solio.* Él será, pues, rey al mismo tiempo que pontífice. Cf. Jeremías 23, 5, donde la realeza del divino *Zémach* ha sido netamente predicha. El *trono* le pertenecerá en propio como a heredero legal de David. Cf. II Reyes 7, 16; Salmo 88, 38; Lucas 1, 32, etc. Los Setenta traducen: y *será sacerdote a su derecha.* El P. Ramos García resume así la idea de estos dos versos: "Con esta institución perenne de la soberanía temporal… el Señor cumplirá fielmente a David la promesa jurada que le tiene hecha, de que no le faltará sucesor de su

los ejércitos: He aquí el hombre cuyo nombre es Pimpollo, el cual germinará en su lugar y edificará el Templo de Yahvé. 13Él edificará el Templo de Yahvé, y será revestido de gloria; y se sentará para reinar sobre su trono. Él será sacerdote sobre su solio, y habrá espíritu de paz entre ambos. 14Y para Hélem, Tobías, Idaías y Hen, hijo de Sofonías, las coronas servirán de recuerdo *(y quedarán)* en el Templo de Yahvé. 15*Vendrán los que están en lugares remotos y edificarán el Templo de Yahvé; y conoceréis que Yahvé de los ejércitos me ha enviado a vosotros. Esto sucederá si obedeciereis fielmente la voz de Yahvé, vuestro Dios».”

Volver al Indice

Zacarías 7

Respuesta a una consulta

1*El año cuarto del rey Darío llegó la palabra de Yahvé a Zacarías, el día cuarto del mes noveno, que es el mes de Casleu. 2Los de Betel habían enviado a Sarasar y a Rogommélec y a los hombres de éste, para implorar el favor de Yahvé, 3*y para preguntar a los sacerdotes que estaban en la Casa de Yahvé de los ejércitos, y a los profetas, lo siguiente: “¿Debo yo seguir la costumbre de llorar en el mes quinto, y ayunar como ya lo he hecho durante tantos años?”

---

familia en el trono (Salmos 88, 20-38; 131, 11-18; Jeremías 33, 23-26); y por eso cabalmente el *Zémach,* en quien esa sucesión se reanuda felizmente, entre otros nombres simbólicos, divinamente expresivos, lleva también el de David, como ya vimos (Oseas, Isaías, Jeremías, Ezequiel, antes citados). El Salmo 88, donde más claramente se contiene la promesa divina, comienza justamente: “Misericordias Domini in aeternum cantabo”, con alusión a Isaías 55, 3; “misericordias Domini fideles”; y el citado paso de Jeremías (capítulo 33, 23 ss.) es un resumen de cuanto venimos diciendo sobre la restauración final de Israel bajo un solo caudillo de origen davídico, el cual llegará a dominar en todo el mundo a tenor del Salmo 71, etc.” (Estudios Bíblicos 1949, pág. 122).

* 15. Véase Isaías 57, 19; 66, 20 y notas. *Esto sucederá:* La promesa es condicional, como la de 3, 7. La participación de los judíos en la salud mesiánica que iba a traer Cristo, dependía de que ellos escucharan la voz de Dios (Juan 5, 40 y 43; 12, 49 s., etc.), y no lo hicieron. Véase capítulo 11; Ageo 2, 20 y nota. Cf. Jeremías 30. 13 y nota.

* 1. El mes de *Casleu* (o Kislev) corresponde a la luna de noviembre-diciembre.

* 3. *Llorar y ayunar*, para conmemorar la destrucción del Templo acaecida en el mes quinto del año 587 (IV Reyes 25, 8-9). Ahora que el Templo está reconstruido, preguntan: ¿qué valer tiene todavía el duelo y el ayuno?

[4]Entonces me llegó esta palabra de Yahvé de los ejércitos: [5*]
"Responde a todo el pueblo del país y a los sacerdotes, diciendo:
Cuando durante estos setenta años ayunasteis y plañisteis en el mes
quinto y en el séptimo, ¿acaso ayunasteis para Mí? [6*]Y cuando
(ahora) coméis y bebéis, ¿no coméis y bebéis para vosotros mismos?
[7]¿No proclamó esto Yahvé ya por los profetas anteriores, cuando
Jerusalén estaba habitada y vivía tranquila, con sus ciudades
circunvecinas, y el Négueb y la Sefelá estaban poblados?"

Justicia y misericordia

[8]Y llegó la palabra de Yahvé a Zacarías en estos términos: [9*]
"Yahvé de los ejércitos habló de esta manera: Juzgad según la
verdad y practicad la misericordia y la piedad cada uno para con su
hermano. [10]No oprimáis a la viuda, ni al huérfano, ni al extranjero,
ni al pobre; ni maquinéis el mal en vuestros corazones contra
vuestro prójimo. [11]Pero ellos no quisieron escuchar; rebeldes
volvieron la espalda y endurecieron sus oídos para no oír.
[12]Hicieron su corazón como un diamante, para no escuchar la Ley, y
las palabras que Yahvé de los ejércitos les dirigía por su Espíritu por
medio de los profetas anteriores; por eso fue grande la indignación
de Yahvé de los ejércitos. [13*]Y así como ellos no escucharon cuando
Él llamaba, llamaron luego ellos y Yo no los escuché, dice Yahvé de

---

[*] 5. Además del ayuno que hacían en el mes quinto (versículo 3) en memoria de la destrucción de Jerusalén, ayunaban el día trece del mes séptimo para recordar el asesinato de Godolías (Jeremías 41, 1-2).

[*] 6 s. Vuestros ayunos no agradan al Señor, porque no provienen del espíritu de verdadero arrepentimiento ni producen enmienda en vuestra mala vida. Zacarías, como todos los profetas, se levanta contra las prácticas exteriores que habían ofuscado el espíritu de la Ley. Dios no se goza en vernos sufrir: lo que Él quiere son "sacrificios de justicia" (cf. Salmo 4, 6 y nota). Véase 8. 16-17; Isaías 1, 11 ss.; 58, 3 ss.; Jeremías 6, 20; Oseas 6, 6; 8, 13; 9, 4; Joel 2, 13; Amós 5, 24, etc. *Négueb:* la región meridional de Judea. *Sefelá:* la llanura filistea, entre Jafa y Gaza. Cf. Abdías 19.

[*] 9 s. Admirable síntesis de la espiritualidad del Antiguo Testamento, representada principalmente por los profetas (Éxodo 22, 22; Deuteronomio 10, 19; Isaías 1, 17 y 23; Jeremías 5, 28; 7, 6; 21, 12; 22, 3; Ezequiel 22, 6 s.; Oseas 6, 6, etc.). El último de los profetas, San Juan Bautista, sintetiza la misma doctrina en Lucas 3, 8 ss., y Jesucristo la declara como propia suya y como signo por el cual el mundo puede conocer a sus discípulos (Juan 13, 35). Véase otra síntesis en 8, 16-17.

[*] 13. No olvidemos esta fórmula de Dios, que es para todos los tiempos. Él puede llegar, en su misericordia insondable, al extremo de amar a quien no lo ama a Él. Así lo enseñó Jesús (Lucas 6, 35) y lo explicó San Juan (I Juan 4, 10). Pero ¿cómo puede Él escuchar a quien no quiere escucharlo? Véase Jeremías 7, 21 ss.; Juan 5, 40.

los ejércitos; [14]*antes bien los dispersé entre todas las naciones desconocidas de ellos, y tras ellos ha quedado desolado el país, por no haber gente que transite ni venga. Así convirtieron en un páramo la tierra de delicias."

Volver al Indice

Zacarías 8

Amor de Dios a su pueblo

[1]*Y llegó esta palabra de parte de Yahvé: [2] "Así dice Yahvé de los ejércitos:

Tengo grandes celos de Sión,
y un gran furor se ha apoderado de Mí en favor de ella.

[3]*Así dice Yahvé: Me he vuelto a Sión, y moraré en medio de Jerusalén; y Jerusalén será llamada la ciudad fiel; y el monte de Yahvé de los ejércitos, monte santo.

[4]*Así dice Yahvé de los ejércitos: Aun se sentarán en las plazas de Jerusalén ancianos y ancianas, que por su edad avanzada llevarán cada cual su bastón en la mano; [5]y las calles de la ciudad estarán llenas de muchachos y muchachas que jugarán en ellas.

---

* 14. *Los dispersé* en castigo de sus pecados, como les amenazaron los profetas desde Moisés (Levítico 26, 33 ss.; Deuteronomio 28, 36 ss. Véase Ezequiel 37, 21 y nota). *Tierra de delicias:* Palestina, la tierra prometida. Cf. 2, 12 y nota; Salmo 105, 24; Jeremías 12, 10; Ageo 2, 8; Malaquías 3, 12, etc. Todavía recoge el viajero esa impresión de aridez en aquella tierra seca que había de manar leche y miel. Cf. Baruc 1, 20; Éxodo 3, 8; 13, 5; 33, 6, 3; 11, 9; 26, 9; 27, 3; 31, 20; Josué 5, 6; Jeremías 3; Levítico 20, 24; Números 13, 28; 14, 8; 16, 13; Deuteronomio 11, 5; 32, 22; Ezequiel 20, 6 y 15, etc.

* 1 ss. En este capítulo continúa la respuesta del capítulo precedente y se dan siete preciosos vaticinios sobre el cambio que se producirá en Jerusalén cuando Dios vuelva a habitar en la Casa del Señor (versículo 3). El duelo se convertirá en gozo (versículo 19); Jerusalén será santa y morada de Dios (versículo 3); rebosará no solamente de bendiciones espirituales, sino también de bienes temporales: Habrá cosechas abundantes, los desterrados volverán, y en las calles se verán ancianos felices que se alegran como niños más felices aún. Todas estas imágenes reflejan la perfección del nuevo reino teocrático. *"Así dice Yahvé"* (versículo 2): muestra evidentemente, como observa ya San Jerónimo, que estos anuncios no eran un simple reflejo de las esperanzas del profeta, sino promesas divinas (véase Isaías 7, 14; Ezequiel 12, 24; 36, 33 y notas). *Grandes celos* (versículo 2): Véase 1, 14; Éxodo 20, 5; 34, 14; Jeremías 2, 2 ss.; Ezequiel 5, 13; Oseas 2, 4 ss., etc. Sobre su cumplimiento cf. versículo 6 y nota.

* 3. *Ciudad fiel*, porque en ella será practicada de nuevo la fidelidad y obediencia a la ley de Dios. Cf. la misma expresión en Isaías 1, 26.

* 4. Sobre esta longevidad cf. Isaías 65, 20.

6*Así dice Yahvé de los ejércitos: Si esto en aquellos días parece
cosa imposible a los ojos del resto de este pueblo, ¿parecerá acaso
imposible también a mis ojos?, dice Yahvé de los ejércitos.
7*Así dice Yahvé de los ejércitos:
He aquí que salvaré a mi pueblo de la tierra del Oriente,
y de la tierra donde se pone el sol;
8*y los traeré,
y habitarán en medio de Jerusalén;
y serán mi pueblo,
y Yo seré su Dios,
en verdad y en justicia.

Bendiciones por la reconstrucción del Templo

9*Así dice Yahvé de los ejércitos: Confórtense las manos de
vosotros, los que en estos días oís las palabras de boca de los
profetas que *(hablaron)* en el día en que se echaron los cimientos de
la Casa de Yahvé de los ejércitos para que fuese reedificado el
Templo.
10*Porque antes de ese tiempo
no había jornal para los hombres,
ni jornal para las bestias;
ni había paz para quienes salían o entraban,
a causa del enemigo;
habiendo Yo lanzado
a todos los hombres unos contra otros.
11Mas ahora no haré más con el resto de este pueblo

---

* 6. *El resto de este pueblo:* cf. versículo 12. "En la época en que estas cosas se realicen, parecerán maravillosas a los ojos del pueblo, mas no a los ojos de Aquel que las habrá cumplido" (Fillion). Gramática cita aquí el Salmo 117, 23. Véase nuestra nota al versículo 25 de dicho Salmo. Cf. Mateo 23, 39; Romanos 11, 25 ss.; Jeremías 30, 3 y nota.

* 7. Profecía que se refiere a los israelitas desterrados y dispersos entre los pueblos gentiles. Véase versículo 13; Isaías 43, 5-6; Ez- 37, 21; Joel 3, 6.

* 8. *Serán mi pueblo:* Cf. Levítico 26, 12; III Reyes 8, 51; Salmo 78, 13; 99, 3; Jeremías 7, 23; Ezequiel 37, 27, etc. Compárese este pasaje con Jeremías 31, 31 ss., citado por San Pablo en Hebreos 8, 8 ss.

* 9. Los profetas a los cuales Zacarías se refiere, son él mismo y su contemporáneo Ageo. que hablaron *en el día* (así el hebreo) o *desde el día* (así los Setenta) en que se empezó el Templo. Desgraciadamente Israel seguiría siendo sorda (cf. 6, 15; 7, 13), como lo fue también al anuncio del Bautista (Juan 1, 19; Ageo 2, 10 y 20 y notas).

* 10. Véase Ageo 1, 6 y 9-11; 2, 17-20. Sobre el trabajo sin utilidad en materia espiritual alecciona San Pablo a los cristianos en I Corintios 3, 12 ss.; 13, 1 ss., etc.

lo que hice en los días pasados,
dice Yahvé de los ejércitos.
12*Porque la siembra prosperará,
la vid dará su fruto,
la tierra sus productos y el cielo su rocío;
y Yo daré al resto de este pueblo
todo esto como herencia.
13*Y así como fuisteis objeto de maldición entre los pueblos, oh casa de Judá y casa de Israel, de la misma manera os salvaré y seréis una bendición. No temáis, antes bien confórtense vuestras manos. 14Pues así dice Yahvé de los ejércitos: Al modo que Yo había pensado haceros mal, cuando vuestros padres provocaron mi ira, dice Yahvé de los ejércitos, y Yo no me arrepentí, 15así, al contrario, he pensado en estos días hacer bien a Jerusalén y a la casa de Judá. ¡No tengáis miedo!
16*Estas son las cosas que habéis de hacer: Cada uno hable verdad con su prójimo; juzgad en vuestros tribunales según la verdad y en favor de la paz. 17No maquinéis en vuestros corazones el mal contra vuestro prójimo, ni améis el juramento falso; porque aborrezco todo esto", dice Yahvé.
18Y me llegó esta palabra de parte de Yahvé de los ejércitos: 19* "Así dice Yahvé de los ejércitos: El ayuno del *(mes)* cuarto, el ayuno del quinto, el ayuno del séptimo, y el ayuno del décimo, se tornarán para la casa de Judá en gozo y regocijo, y en fiestas alegres, con tal que améis la verdad y la paz.

---

* 12. Habrá una perfecta armonía entre la tierra y el cielo: "Aquélla dará sus mejores jugos, éste sus lluvias y su rocío." Cf. Joel 2, 21 ss.; Malaquías 3, 8-12 y notas.

* 13. Esta profecía reviste máxima importancia por referirse no solamente a los de Judá sino también a las diez tribus del reino de Israel, que nunca volvieron del exilio (cf. 10, 6; 11, 4 y notas). Su carácter es, pues, mesiánico. Véase anuncios semejantes en 10, 6; Isaías 11, 12 y 16; 27, 13; Jeremías 3. 12 y 18 ss.; 31, 1; 33, 14; Ezequiel 16, 53; 20, 40 ss.; 37, 15-23; 39, 25 ss., etc. *Seréis bendición:* Véase Miqueas 5, 7 y nota.

* 16 s. Véase versículo 1; 5, 3 s.; 7, 9 s. y notas. San Pablo alude a esto en Efesios 4, 25.

* 19. Los judíos observaban después del cautiverio estos cuatro días de ayuno rememorando las calamidades caídas sobre Jerusalén: el primero recordaba la toma de Jerusalén por Nabucodonosor (587); el segundo, la destrucción del Templo; el tercero, el asesinato de Godolías; el cuarto, el comienzo del asedio de Jerusalén. Cf. 7, 3 y 6 s. y nota.

Vocación de los gentiles

20*Así dice Yahvé de los ejércitos: Aun han de venir pueblos, y los
habitantes de muchas ciudades; 21y los moradores de una irán a decir
a la otra: «Vamos a implorar el favor de Yahvé, y a buscar a Yahvé
de los ejércitos. Iré también yo». 22Y muchos pueblos y naciones
poderosas vendrán a buscar a Yahvé de los ejércitos en Jerusalén, y
a implorar el favor de Yahvé.
23Así dice Yahvé de los ejércitos: En aquellos días diez hombres de
todas las lenguas de las naciones, se asirán, sí, se asirán de la falda
(del manto) de un judío, y dirán: «Iremos con vosotros, porque
hemos oído que con vosotros está Dios».”

Volver al Indice

Zacarías 9

Vaticinio contra los reinos vecinos

1*Carga.
“Palabra de Yahvé que *(recaerá)* sobre Hadrac
y se dirige contra Damasco,
pues Yahvé mira a los hombres
y a todas las tribus de Israel.
2*(Se dirige)* también contra Hamat,
que allí tiene su territorio,
como asimismo contra Tiro, y contra Sidón,

---

* 20 ss. He aquí la culminación de la divina promesa. No solamente los judíos formarán la nueva nación teocrática, sino también, junto con ellos, todos los gentiles convertidos. Véase Ezequiel 47, 22 s. *Los habitantes de muchas ciudades*. Los paganos se estimulan mutuamente a ir a buscar al Señor (versículo 21). Véase en 14, 16-19 un anuncio semejante, y cómo el pecado de los gentiles consistirá en su incumplimiento. Análogas profecías mesiánicas se encuentran en Isaías 2, 2 ss.; Miqueas 4, 1 ss., etc. 'Cf. 2, 11; Juan 4, 22.

* 1 ss. En este capítulo se describe la derrota de las naciones enemigas, la cual será el preludio de la venida de Cristo. El primer versículo es muy oscuro. Bover-Cantera vierte: *Oréenlo. Palabra de Yahvé. El país de Hadrac y Damasco se han convertido en su morada; pues a Yahvé pertenecen los ojos del hombre y todas las tribus de Israel.* Kittel propone la lección *Aram* (Siria) en vez de *Adam* (hombres). *Carga:* profecía conminatoria. Véase Isaías 13, 1; Nahúm 1, 1; Habacuc 1, 1. *Hadrac* fue, según las inscripciones cuneiformes, capital de un pequeño reino de Siria. Además de Hadrac serán juzgadas otras ciudades sirias y fenicias: *Damasco, Hamat* (Emat), *Tiro* y *Sidón.* Véase Ezequiel 28 y notas. Cf. especialmente Ezequiel 28, 18 y 29, 18 y notas sobre la destrucción de la antigua Tiro, que empezó en la invasión de Nabucodonosor y terminó bajo Alejandro Magno (332). Cf. también Isaías 23, 1-7; Jeremías 49, 23-27.

cuya sabiduría es tan grande.
3Aunque Tiro se construyó una fortaleza,
y amontonó plata como si fuese polvo,
y oro como lodo de las calles,
4he aquí que el Señor la tomará en posesión,
precipitará al mar sus muros,
y ella misma será devorada por el fuego.
5*Lo verá Ascalón, y se llenará de espanto,
Gaza también, y se estremecerá,
lo mismo que Acarón,
pues falló su esperanza.
En Gaza no habrá ya rey,
Ascalón quedará despoblada,
6y en Azoto habitarán bastardos.
Así destruiré la soberbia de los filisteos.
7Quitaré de su boca su sangre,
y de entre sus dientes sus abominaciones,
y serán también ellos un resto para nuestro Dios.
Figurarán como una tribu en Judá,
y Acarón será como el jebuseo.
8*Yo acamparé alrededor de mi casa,
(para defenderla) contra los ejércitos,
contra los que pasan y contra los que vienen;
el exactor no vendrá más sobre ellos;
porque ahora velo Yo con mis ojos.

El Rey de paz

9*¡Alégrate con alegría grande, hija de Sión!

---

* 5 ss. Las ciudades aquí mencionadas representan el país de los filisteos. *Bastardos, o* sea, extranjeros. Los filisteos renunciarán a sus maldades *(sangre)* y a la idolatría *(abominaciones) y* se convertirán al Señor (versículo 7). Su suerte será la misma que la de los jebuseos, los cuales, después de resistir largo tiempo, se adhirieron finalmente a la comunidad israelita. Véase Josué 15, 63; II Reyes 5, 6 ss.; I Paralipómenos 21, 15.

* 8. *Mi casa:* mi pueblo. *Velo con mis ojos:* Nótese la ternura con que Dios habla de su pueblo.

* 9. El mismo Dios exhorta a la población de Jerusalén a entregarse a la alegría y a saltar de gozo. El motivo de la alegría se manifiesta en los nombres que lleva el Mesías: Él es rey, el Rey prometido, el heredero del trono de David (II Reyes 7, 12-17; Lucas 1, 32); justo, el Justo por excelencia que trae la justicia (Salmo 71, 4 y 12 ss.; Isaías 11, 3; Mateo 11, 5; Lucas 7, 22). Trae salvación (cf. Salmo 21; Isaías 49, 7 ss.; 52, 13 ss.; 53, 1 ss.; Mateo 8, 17; Marcos 9, 11, etc.). Mas vendrá pobre y humilde montado en asnillo. He aquí un rasgo que los rabinos debieron reconocer cuando se cumplió al pie de la letra el

¡Salta de júbilo, hija de Jerusalén!
He aquí que viene a ti tu rey;
Él es justo y trae salvación,
(viene) humilde, montado en un asno,
en un borrico, hijo de asna.
10Destruiré los carros de guerra de Efraím,
y los caballos de Jerusalén,
y será destrozado el arco de guerra;
pues Él anunciará la paz a las naciones;
su reino se extenderá desde un mar a otro,
y desde el río hasta los términos de la tierra.

Triunfo de Israel

11*En cuanto a ti,
en virtud de la sangre de tu alianza,
sacaré a tus cautivos de la fosa sin agua,
12*¡Volveos, oh cautivos, a la fortaleza,
llenos de esperanza;
hoy mismo prometo
que te daré doblados bienes.
13*Tomo a Judá como arco tendido,

Domingo de Ramos, en que los discípulos y los creyentes en las profecías lo aclamaron Rey de Israel (véase Mateo 21, 5-9; Marcos 11, 10; Lucas 19, 38; Juan 12, 13), si bien por tan pocas horas (cf. Lucas 16, 16; Mateo 16, 14-21 y nota). Es, por lo demás, imposible encontrar otra realización que haya ocurrido (de estos oráculos), puesto que después del destierro los judíos no han tenido ningún otro rey legítimo, más que el Mesías. Su reino iba a ser un reino de paz, por lo cual no venía montado en un caballo como los reyes conquistadores. Cf. Isaías 62, 11 y nota; Ez- 23, 6 y nota. En cuanto al rechazo de Jesús como Pastor de Israel (cf. 6, 12 s.) lo vemos en el capítulo 11, 10. Es de notar que en un principio los israelitas por mandato del Señor no usaban carros de guerra ni caballos, sino que confiaban en el auxilio que Dios les había prometido (Deuteronomio 17, 16). Ese ideal será restablecido por el Mesías, rey de paz (Isaías 2, 2-4; 11, 6 ss.; Ezequiel 34, 25; Oseas 2, 18). Véase especialmente Miqueas 5, 9-13 donde se encuentra una predicción igual. *Desde un mar a otro:* El reino del Mesías será universal. Cf. Salmo 71, 8. *El rio* (Éufrates). Véase Isaías 7, 20; Miqueas 7, 12; Ezequiel 47, 13 ss. y nota.

* 11. *La sangre de tu alianza:* Alusión a la alianza del Sinaí (Éxodo 24, 8). Si bien Israel se ha mostrado infiel y más de una vez rompió el pacto (cf. 11, 9 y nota), la sangre de la alianza no ha perdido su valor, pues Dios es fiel. Por lo cual Él mismo se ocupa de librar a los cautivos del lago. La *fosa* sin agua, simboliza a Babilonia.

* 12. La *fortaleza* es Jerusalén. Dios se dirige a los prisioneros que no han extinguido la lámpara de la *esperanza* de volver a su tierra, y promete a Sión *doblados bienes* (cf. Isaías 61, 7), o sea, la porción de primogénito; porque al primogénito le toca doble herencia (Deuteronomio 21, 15-17) e Israel es el primogénito entre los pueblos (Éxodo 4, 22).

y a Efraím lo pongo como saeta en el arco,
y despertaré a tus hijos, oh Sión,
contra los hijos tuyos, oh Grecia;
y te emplearé como espada de héroe.
14*Aparecerá sobre ellos Yahvé,
y saldrán como rayos sus saetas;
Yahvé, el Señor, tocará la trompeta,
y marchará entre los torbellinos del Austro.
15*Yahvé de los ejércitos
los protegerá como escudo;
y ellos devorarán, y hollarán con los pies
las piedras de la honda;
beberán con alboroto,
como *(embriagándose)* de vino,
y quedarán llenos como vaso de libación,
como los ángulos del altar.
16*En aquel día Yahvé, su Dios, los salvará,
como ovejas del pueblo suyo;
porque serán como piedras de una diadema,
que brillarán sobre su tierra.
17*¡Qué felicidad la de ellos!

---

* 13. *Judá* será el arco; *Efraím* (representante de las diez tribus) el carcaj lleno de flechas, y *Sión* la espada en la mano del Señor que los usará como armas contra los enemigos, de los cuales se mencionan especialmente los griegos (cf. Daniel 8, 20), lo cual, como dice Fillion, se supone que se cumplió en los tiempos de los Macabeos, sin perjuicio del sentido mesiánico de la profecía.

* 14. La lucha de Dios por los pueblos se describe en forma poética. Las *saetas* son los relámpagos (Salmo 17, 15; 76, 18). El mismo Señor tocará la trompeta que da la señal para el combate y se lanzará sobre los enemigos como un huracán del Mediodía, esto es, del desierto (Isaías 21, 1; Oseas 13, 15). Sobre la trompeta véase Éxodo 11, 13; Levítico 23, 24; I Tesalonicenses 4, 16 y notas.

* 15. Las huestes de Dios devorarán a los enemigos como un león y *hollarán las piedras de la honda*, lo cual significa la impotencia de las huestes adversarias que "serán bajo los pies (de los judíos) tan inofensivas y desdeñables como las piedras de la honda que erraron el tiro y yacen en tierra como un camino sobre el cual se puede pasar". Se embriagaran, ebrios de la sangre de los enemigos, *los vasos de libación* y los *ángulos del altar* recuerdan el rito de los sacrificios. Los sacerdotes recogían la sangre de las víctimas en tazones y rociaban con ella los cuernos del altar de los holocaustos (Éxodo 29, 12; Levítico 4, 18 y 25).

* 16. *Como piedras de una diadema,* que brillan sobre la tierra, es decir, como cosa preciosísima, porque representa la salvación espiritual del pueblo de Dios, las "ovejas del pueblo suyo".

* 17. Termina este- hermoso capítulo con una pregunta que expresa la admiración del profeta al contemplar en éxtasis a su pueblo así glorificado por su Dios. *El trigo hará florecer*, etc. "Manera llena de gracia y delicadeza de prometer a los judíos ricas cosechas y abundantes vendimias. Es evidente que

¡Qué hermosura!
El trigo hará florecer a los jóvenes,
y el vino a las doncellas.

Volver al Indice

Zacarías 10

Bendiciones divinas

1*Pedid a Yahvé la lluvia
en el tiempo de las lluvias tardías:
pues es Yahvé quien hace los relámpagos;
Él os dará lluvia abundante,
y a cada uno la verdura del campo.
2*Porque los terafim hablan vanidad,
y las visiones de los adivinos son mentirosas;
cuentan sueños falaces,
dan consuelos vacíos.
por eso andan errantes como ovejas;
están afligidos, porque no tienen pastor.
3*Por lo cual contra los pastores
se ha encendido mi ira,
y castigaré a los machos cabríos;

---

sólo en sentido acomodaticio se puede aplicar este pasaje a la santa Eucaristía y a sus felices frutos" (Fillion).

* 1. *Es Yahvé quien hace los relámpagos*. En Jeremías 14, 22 se expresa con gran relieve, esta verdad, diciendo que no son los cielos quienes pueden dar la lluvia. Sin perjuicio de este sentido literal, puede verse también aquí una efusión del divino Espíritu como la prometida en 12, 10; Jeremías 31, 33 s.; Éxodo 11, 19; 36, 26; Oseas 6, 3; Joel 2, 23-32. Algunos intérpretes entienden sin embargo que del glorioso futuro que ha descrito, Zacarías vuelve aquí al presente e invita a sus compatriotas a pedir la lluvia que necesitaban. Las lluvias tardías son las del segundo período de lluvias, o sea, las de la primavera, que son indispensables para las sementeras de Palestina.

* 2. *Terafim,* o sea, dioses domésticos a manera de los lares y penates de los romanos (cf. Génesis 31, 34; 35, 2 y 4; IV Reyes 23, 24). Tales dioses no pueden enviar las lluvias. La superstición, según se ve, engaña al pueblo todavía después del cautiverio (cf. Nehemías 6, 10-14; Malaquías 3, 5; II Macabeos 12, 40). *No tienen pastor* (cf. Malaquías 2, 1 ss.): Cinco siglos más tarde estarán todavía sin pastor, es decir "abatidos y esquilmados", como dirá Jesús (Mateo 9, 36), y así los vemos aún en su destierro. Véase Oseas 3, 4 s. Cf. 11, 15 y nota.

* 3. ¿Quiénes son los *pastores* y *machos cabríos*? Según algunos, serían los jefes de los pueblos enemigos (cf. Isaías 14, 9; Jeremías 6, 3-4). Crampón dice: *"Pastores:* malos jefes de Israel (cf. Jeremías 23, 1 ss.; Ezequiel 34). *Machos cabríos:* los grandes (cf. Ezequiel 34, 17 ss.)." Él Señor castigará a esos poderosos, como lo vemos- en 11, 15 ss. y nota.

pues Yahvé de los ejércitos
visita su rebaño, la casa de Judá,
y hará de él su mejor caballo en la batalla.
4*De él vendrá la piedra, de él la estaca,
de él el arco de guerra;
de él saldrán todos los jefes juntos.
5Y serán como héroes
que huellan en el combate *(a los enemigos)*
como si fuesen barro de las calles.
Pelearán porque Yahvé está con ellos;
y quedarán confundidos
los que montan en caballos.
6*Yo confortaré la casa de Judá,
y salvaré la casa de José;
los restableceré
porque tengo compasión de ellos;
y serán cual si no los hubiese desechado;
pues soy Yahvé, su Dios,
y los escucharé.
7Los de Efraím serán como héroes,
y estará alegre su corazón como de vino;
al verlo sus hijos se regocijarán,
y se gozará su corazón en Yahvé.

Vuelta del pueblo disperso

8*Los llamaré con un silbido,

---

* 4 s. *De ti:* es decir que todos estos maravillosos efectos se harían por obra de Dios. Podría entenderse también que *"él"* es Judá, y así lo ven algunos citando a Éxodo 17, 6; I Pedro 2, 8; Isaías 22, 23 s.; Ezequiel capítulos 38 s. La *piedra* angular, símbolo de Jesucristo (Isaías 28, 16; Hechos de los Apóstoles 4, 11; Efesios 2, 20). *La estaca* o *el clavo* en que se suspenden los utensilios e instrumentos. Su significado simbólico se ve en Isaías 22, 23-24, donde es figura del poder y la autoridad. El arco se toma en la Biblia como símbolo de la fuerza (Salmo 44, 6). *Todos los jefes juntos* (Vulgata: *exactores*): los que oprimirán a los paganos y librarán a la nación santa (cf. Salmo 17, 43; Miqueas 7, 10). *Los que montan en caballos* (versículo 5): los jefes enemigos. Véase 9, 10 y nota.

* 6 s. *La casa de José*, lo mismo que *Efraím* (y. 7), significa el reino de las diez tribus, llamado de Israel. También esas tribus participarán en la liberación de Judá por Dios (cf. 8, 13; 11, 14 y notas). *Y serán cual si no los hubiese desechado*, es decir, como en los días de su apogeo nacional. Véase g, 13: Ezequiel 37. 16 ss. y notas, Cf. versículo 12; 9, 13 ss.; 12, 2 ss.; 14, 14; Miqueas 4, 13, etc.

* 8 ss. De todas partes regresarán las dispersas ovejas de Israel. *Con un silbido:* cf. Isaías 5, 26; 7, 18. *Egipto y Asiria* (versículo 10), figuran como tipos de los opresores (cf. Isaías II, 11-16; Oseas 8, 13 y 9.

y los congregaré;
porque los he rescatado,
y se multiplicarán
como antes se multiplicaron.
9Los he dispersado, sí,
entre los pueblos,
pero aun en *(países)* lejanos
se acordarán de Mí;
y vivirán juntamente con sus hijos,
y volverán.
10Los traeré de la tierra de Egipto,
y de Asiria los recogeré;
los conduciré a la tierra de Galaad,
y al Líbano;
pues no se hallará lugar para ellos.
11*Pasarán por un mar de angustia;
mas *(Dios)* herirá las olas del mar,
se secarán todas las profundidades del río;
será abatida la soberbia de Asiria,
la vara de Egipto desaparecerá.
12*Yo los fortaleceré en Yahvé;
y en su nombre seguirán adelante,"
dice Yahvé,

Volver al Indice

Zacarías 11

Devastación de Palestina

1*¡Abre, oh Líbano, tus puertas,

---

3). *Galaad y el Líbano* representan el Este y Norte de Palestina, es decir, Transjordania y parte de Siria. De ahí que el sionismo judío aspire también a la posesión de estos territorios.

* 11. *Pasarán por un mar de angustia:* Alusión al paso del Mar Rojo, que es también tipo de la futura liberación. Los antiguos milagros se repetirán al conducirlos Dios en persona a su patria. Véase Isaías 11, 15, Sobre la soberbia de Asiria, cf. Miqueas 5, 5 y nota.

* 12. Concluye el profeta con un cuadro de la felicidad y santidad de Israel libertado y restaurado, sobre cuyo sentido mesiánico no hay duda.

* 1 s. Este capítulo explica por qué motivos las bendiciones y promesas del capítulo precedente todavía no se cumplieron. Antes viene la apostasía de Israel y el rechazo del Buen Pastor, el Mesías,

y devore el fuego tus cedros!
2 ¡Aúlla, oh abeto, porque ha caído el cedro,
porque han sido derribados
los *(árboles)* magníficos!
¡Aullad, encinas de Basán,
porque destruido ha sido el bosque inaccesible!
3*Se oyen los lamentos de los pastores,
por la ruina de lo que era su gloria;
retumban los rugidos de los leoncillos,
porque ha sido destruida la gloria del Jordán.

El buen pastor

4*Así dice Yahvé, mi Dios: "Apacienta las ovejas del matadero; 5*cuyos compradores las matan impunemente, y cuyos vendedores dicen: « ¡Bendito sea Yahvé, pues me he hecho rico!» y los pastores no les tienen compasión.

---

motivo por el cual Dios tratará con tanta severidad a su nación privilegiada. Los primeros versículos (1-3) pintan en forma dramática un típico cuadro de la destrucción y desolación, que se había interrumpido en 10, 4 para dar lugar a las promesas. El Líbano y sus cedros y las encinas de Basán se usan en el lenguaje profético como símbolos de la prosperidad y altivez (Isaías 2, 13; 10, 34; 33, 9), y son también figuras de Judá y Jerusalén (Ezequiel 17, 3 y nota). Todo lo que constituye la gloria del país será abrasado. Sobre este anuncio, posterior a la liberación de Babilonia y de indudable trascendencia mesiánica, cf. versículo 14 y nota.

* 3. Sobre los *pastores* cf. 10. 3 y nota. También los leoncillos se aplican a los reyes de Judá (Ezequiel 19, 2 y nota). *La gloria del Jordán:* Las orillas paradisíacas del Jordán, que representan aquí todo el país. Véase Jeremías 12, 5; 49, 19; 50, 44.

* 4. Comienza aquí una de las más importantes profecías sobre el ministerio del Mesías en su primera venida. Dios manda al profeta que apaciente las *ovejas del matadero* (cf. Salmo 43, 22), o sea, el pueblo de Dios, que estaba guiado por malos jefes. Todo lo que el profeta tiene que hacer simbólicamente en esta visión, puede aplicarse a Cristo. Véase Salmo 22, 1 y nota; Isaías 40, 11; Ezequiel 34, 12 ss.; Juan 10, 11 ss.; Hebreos 13, 20 s-; I Pedro 2, 25.

* 5. Los jefes civiles y espirituales de Israel no apacentaban la grey que Dios les había confiado sino que la esquilmaban cruelmente. Véase antes y durante el cautiverio, Jeremías 23, 1 y 11 s.; Ezequiel capítulos 13 y 34; Oseas 5, 1 ss.; después del regreso de Babilonia, Malaquías 1, 7 ss.; 2, 1 ss. En cuanto al tiempo del mismo Jesús, no cesó Él de increpar a los pastores, a quienes dedicó solemnemente su último discurso del Templo (Mateo 23; cf. Lucas 11, 37-53), ni se cansó de prevenir a las almas contra ellos (Mateo 7, 15 ss.; Lucas 12, 1 ss., etc.) declarándolos a todos como aquí, mercenarios, ladrones y salteadores (Juan 10, 8-12). Véase Mateo 9, 36. "Cuando el pastor anda a través de los precipicios, dice San Gregorio Magno, es muy natural que el rebaño caiga en ellos." Cf. I Pedro 4, 17. *No les tienen compasión;* lo cual explica el sarcasmo de que aún pretendan alabar a Dios, Es la misma apariencia de piedad que San Pablo anuncia en los falsos doctores de los últimos tiempos (II Timoteo 3, 5) y la misma ceguera ante el error (I Timoteo 4, 1; II Tesalonicenses 2, 10 ss.; II Timoteo 4, 3 ss.). Véase II Pedro 3, 3; Judas 18; Romanos 11, 20 ss.

6*Así tampoco Yo me apiadaré de los habitantes de esta tierra, dice Yahvé. He aquí que entregaré a los hombres, los unos en manos de otros y en poder de su rey; ellos desolarán la tierra, y Yo no *(los)* libraré de su mano.

7*Apacenté las ovejas del matadero, porque eran las ovejas más pobres; y tomé dos cayados; al uno le llamé Gracia, y al otro Unión; y apacenté el rebaño. 8*Y di muerte a tres pastores en un mes. Entonces perdí la paciencia con las ovejas, y también ellas estaban cansadas de mí. 9*Y dije: "No os apacentaré más; la que debe morir, que muera; la que debe perderse, que se pierda. Y las restantes, que se coman unas a otras." 10Y tomé mi cayado Gracia, y lo rompí, para anular mi alianza que había hecho con todos los pueblos. 11Y quedó anulado en aquel día; y así aquellos más pobres del rebaño que hacían caso de mí, conocieron que era palabra de Yahvé.

---

* 6. *Esta tierra:* la Tierra Santa.

* 7. Véase 13,7 y nota. A los pobres los escogió en efecto la predicación de Jesús (cf. Lucas 4, 18; 7, 22; Mateo 11, 5; Lucas 2, 10). *Gracia y Unión* (Vulgata: *Hermosura y Cuerda*). Los nombres son simbólicos y significan: el primero, la solicitud de Yahvé por Israel; el segundo, la unión entre las dos grande secciones del pueblo: Israel y Judá (versículo 14). Cf. Salmo 22, 4.

* 8. Los tres ejecutados son de los pastores crueles a que hace referencia el versículo 5. No se conocen sus nombres, y podría tratarse de un número simbólico como en Miqueas 5, 5. San Cirilo y Teodoreto los identifican con las tres categorías de jefes: los reyes sacerdotes y profetas (cf. Jeremías 2, 8 y 26); otros con criterio histórico, lo aplican a los tres pasados reyes: Sellum (Joacaz), Joakim y Jeconías (Jeremías 22, 10-30). Véase versículo 1 y las citas de Ezequiel que hacemos allí. *También ellas estaban cansadas de mí:* En ellas vemos la ingratitud de las ovejas, de la cual se queja tantas veces el Buen Pastor Jesús (cf. Lucas 19, 42 ss.).

* 9 ss. Rechazado por el pueblo, el buen pastor abandona el pueblo ingrato a los enemigos y a luchas internas, en señal de lo cual rompe el primer cayado que simbolizaba no solamente los favores y la alianza antigua que Dios había hecho con el pueblo elegido (versículo 10: cf. 9, 11 y nota), sino también la Gracia la cual no puede recibirse sino "de su plenitud", según la clara distinción de Juan 1, 16 s., que agrega: "Porque la Ley fue dada por Moisés, pero la Gracia y la verdad han venido por Jesucristo" (cf. 4, 7). Al rechazarlo y despreciar su Gracia (cf. Gálatas 2, 21: Romanos 10, 31 ss.) los judíos perdieron la promesa condicional (cf. 3, 7) y tropezaron con la Piedra (cf. 3, 9; Mateo 21, 42 s.) siendo entonces rechazados por Dios (cf. Lucas 19, 41-44; 21, 24) hasta que vuelvan al redil (Oseas 2, 18-20; 3, 4 s.; Romanos capítulo 11; cf. versículo 14 y notas. De ahí que los apóstoles se pasaran a los gentiles (Hechos de los Apóstoles 13, 46 y nota) y que Dios resolviese formar de entre éstos "un pueblo para su Nombre" (Hechos de los Apóstoles 15, 14 y nota). *Con todos los pueblos* (versículo 10); Los Setenta dicen más exactamente: *con todo el pueblo,* y así traducen también algunas otras versiones.

Rechazo del buen pastor

12*Y les dije: "Si os parece justo, pagad mi salario; y si no, dejadlo." Y ellos pesaron mi salario; treinta *(monedas)* de plata. 13Entonces Yahvé me dijo: "¡Tira al alfarero ese lindo precio en que me estimaron!" Tomé las treinta *(monedas)* de plata, y las tiré al alfarero en la Casa de Yahvé. 14*Luego rompí el otro cayado, Unión, para romper la hermandad entre Judá e Israel.

La grey en manos del mal pastor

15*Y Yahvé me dijo: "Toma también el pertrecho de un pastor insensato.

16Pues he aquí que suscitaré en la tierra un pastor

---

* 12 s. El buen pastor es despedido por el pueblo con desprecio, como lo prueba el salario que le pagaron. Treinta siclos de plata eran el precio de un esclavo (Éxodo 21, 32). Véase cómo todo esto se cumplió en Cristo, vendido por treinta monedas de plata, que luego fueron arrojadas en el Templo, y que sirvieron para comprar el campo del alfarero (Mateo 27, 3 Ss.). Es de una enorme grandeza el pensar que aún Judas, el traidor, vino a ser instrumento para que se cumpliese este vaticinio donde Cristo, en la persona del profeta Zacarías, rechaza, con el infinito sarcasmo de su amor lastimado, ese "lindo precio" en que le estimaron, y en cuyo significado, como precio de un "esclavo herido" reconocían sin quererlo (cf. Hechos de los Apóstoles 13, 27 y nota) que se trataba en verdad de Aquel a quien Isaías les había anunciado como el Siervo —"Siervo de Yahvé"— (Isaías 53, 11). cuyo propio Padre divino declara: "Yo le he herido por las maldades de mi pueblo" (Isaías 53, 8). Al citar este pasaje en Mateo 27, 9 se menciona a Jeremías, quizá refiriéndose a Jeremías 18, 2 s. y 32, 6 ss. Sabemos además que en Zacarías está Jeremías citado más de una vez (cf. Introducción).

* 14. El pastor rompe también el segundo cayado, lo que significa la ruptura de la hermandad entre Judá e Israel; algo extraño en un tiempo en que existía solamente Judá (cf. Ezequiel 37, 16 ss. y notas). El acto simbólico debe representar algo más que esa separación de ambos reinos cuya unión no ha llegado a producirse (cf. Jet 30, 3 y nota). Así como la ruptura del primer cayado (versículo 10) significa el fin de la alianza y la entrega del pueblo en manos de los gentiles, esta segunda ruptura entraña también su ruina total como nación, a consecuencia del rechazo del Mesías, al cual prefirieron la vil persona de Barrabás (Mateo 27, 16 ss.). En el año 70 d. C. realizaron los romanos lo que significaba la ruptura del segundo cayado. Véase Juan 11, 48, donde se ve que los judíos vislumbraban la catástrofe. Es este capítulo, un resumen de la historia del pueblo que fue el elegido y espera la hora de su vuelta (cf. versículo 9 ss. y nota).

* 15 ss. El Señor obliga a Zacarías a tomar el papel de un pastor insensato. La palabra insensato o necio significa a la vez en el lenguaje bíblico, la incredulidad y la inmoralidad (cf. Salmo 13, 1; 93, 8: Proverbios 14, 9; Sabiduría 5, 4; Mateo 5, 22). Es decir que "después de haber rechazado al buen pastor, Israel vivirá en adelante bajo la guía de malos pastores" (Crampón). "Los zelotes, los cuales hicieron correr ríos de sangre en Jerusalén; y luego esos mismos pastores y el rebaño entero, fueron atrozmente tratados por los romanos." Véase 10, '2 y nota. San Jerónimo aplica los versículos 15-17 al impío por excelencia, que es el Anticristo, y, aunque ello implica aquí un gran salto en el orden histórico, no puede negarse cierta semejanza entre la figura de este pastor insensato, antípoda del Mesías que se pinta en Ezequiel 34, 11-16, y lo que sabemos del "hombre de pecado" (II Tesalonicenses 2, 1-12), sobre todo según la Vulgata, que en el versículo 17 le llama *pastor e ídolo* (en vez de *pastor inútil*) coincidiendo con II Tesalonicenses 2, 4 (otros vierten allí: *¡Ay del pastor vano!*). Cf. Daniel 7, 8; 11, 36-38: Juan 5, 43; I Juan 2, 18-22; Apocalipsis 13, 11-18; 19, 20. Sobre figuras del mal pastor véase versículo 5 y nota; Jeremías 23, 1 ss.; Ezequiel 34, 1 ss.; Juan 10, 12 s., etc. El *brazo* (versículo 17) significa el poder, el *ojo* la inteligencia, corrompidos ambos.

que no cuidará de las *(ovejas)* que se pierden,
que no buscará las descarriadas;
ni curará las heridas,
ni alimentará a las que están sanas;
sino que comerá la carne de las gordas
y les romperá las pezuñas.
17¡Ay del pastor inútil,
que abandona el rebaño!
¡Espada sobre su brazo,
y sobre su ojo derecho!
¡Que se seque completamente su brazo
y oscurézcase del todo su ojo derecho!"

Volver al Indice

Zacarías 12

Salvación de Jerusalén y de Judá

1*Carga. Palabra de Yahvé sobre Israel: Así dice Yahvé, el que
extendió los cielos y echó los fundamentos de la tierra; y formó el
espíritu que tiene dentro de sí el hombre. 2"He aquí que voy a hacer
de Jerusalén una copa de vértigo para todos los pueblos a la
redonda; y también para Judá *(vendrá la angustia)* cuando
estrechen a Jerusalén. 3En aquel día haré que Jerusalén sea una
piedra pesada para todos los pueblos. Quienes probaren alzarla se
harán cortaduras, y se congregarán contra ella todos los pueblos de
la tierra. 4*En aquel día, dice Yahvé, heriré de terror a todo caballo,
y de locura a su jinete; mas tendré abiertos mis ojos sobre la casa de
Judá. A todos los caballos de los pueblos los heriré de ceguera.

---

* 1 ss. Después de los terribles anuncios del capitulo precedente, se inicia aquí el discurso final que abarca hasta 14, 21. Fillion lo llama de la era mesiánica refiriendo la sección 12, 1-13, 6 a "las luchas y el triunfo, la conversión y la santificación de los judíos", y hace notar que aquí "por Israel debe entenderse toda la nación teocrática después del exilio. Cf. Malaquías 1, 5". Dios revela en esta profecía que los paganos asaltarán a Jerusalén y que Él mismo la defenderá, haciendo temblar a los asaltantes como si estuviesen ebrios (cf. versículo 9 y nota). *Copa de vértigo* (véase Isaías 51, 17; Jeremías 49, 12; 51, 7), que embriagará a los pueblos circunvecinos y enemigos que la apuren, y no podrán hacer daño. Haré que Jerusalén sea una piedra pesada (versículo 3), es decir, que en vez de la Ciudad Santa serán destrozados los mismos asaltantes. Cf. Mateo 21, 44.

* 4. Señales del pánico que consumirá a los enemigos en el asalto contra Jerusalén.

5*Dirán los caudillos de Judá en su corazón: "Mi fortaleza son los moradores de Jerusalén, con Yahvé de los ejércitos, su Dios." 6*En aquel día pondré los caudillos de Judá como brasero encendido en medio de la leña, y como antorcha de fuego en medio de las gavillas; devorarán a derecha y a izquierda a todos los pueblos circunvecinos, y Jerusalén será de nuevo habitada en su *(antiguo)* sitio, en Jerusalén. 7*Yahvé salvará primero las tiendas de Judá, para que la gloria de la casa de David, y la gloria de los habitantes de Jerusalén no se enaltezca contra Judá. 8*En aquel día Yahvé será como un escudo para los habitantes de Jerusalén; el más flaco de entre ellos será en aquel día como David, y la casa de David, como Dios, como el Ángel de Yahvé delante de ellos.

Efusión del Espíritu de Dios

9En aquel día voy a destruir todos los pueblos que vengan contra Jerusalén. 10*Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los habitantes de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración y pondrán sus ojos en Mí, a quien traspasaron. Lo llorarán, como se llora al unigénito, y harán duelo amargo por él, como suele hacerse por el

---

* 5. *Mi fortaleza*, etc. "La idea del versículo es que los de Judá reconocerán que su fuerza no viene de la ciudad, sino de Dios" (Bover-Cantera).

* 6. Dios los consumirá como fuego. Esto significan las dos imágenes aquí empleadas (fuego debajo de la leña y en medio de las gavillas). Recuérdese la muralla de fuego (2, 4 s. y nota).

* 7. Dios se reserva la gloria de ser el Libertador como en los días del Éxodo. Ni siquiera la casa de David será quien salve a Jerusalén y la nación judía. Hay expositores que refieren este pasaje a los Macabeos, descendientes de la tribu de Leví (y no de la casa de David), que libertaron el país de la mano de Antíoco con la visible ayuda del Altísimo. Véase versículo 10 y nota.

* 8. Toda la salvación vendrá de Dios. El más débil de los habitantes de Jerusalén se mostrará tan fuerte como David que mato a Goliat. Se cumplirán las reiteradas promesas de fortaleza que vimos en todo el capítulo 10. Cf. Ezequiel capítulos 38-39 y notas. La casa de David será *como Dios*, santa e invencible, lo cual no puede extrañar, pues que el Mesías será hijo de David. Cf. Mateo 22, 41-46. *Como el Ángel:* cf. 1, 8; 2, 2 y notas.

* 10. La salvación de su ciudad y país impele a los salvados a convertirse y pedir perdón por un crimen que han cometido. La penitencia y el duelo que por ello sufren, es fruto del espíritu de gracia y de oración, o sea, obra de Dios (cf. Ezequiel 11, 19; 36, 26; Joel 2, 28-29; Jeremías 30, 13 y nota). Llenos de vergüenza reconocerán a quien traspasaron y le harán luto en todas las familias. Sin duda se trata aquí del Buen Pastor del capítulo 11, el cual, rechazado por la grey, ingrata, rompió los dos cayados, porque ya no pudo ser su pastor como lo anhelaba su alma. San Juan cita este texto en su Evangelio (19, 37), mostrando de una manera inequívoca que es una profecía de la pasión de Cristo y de la futura conversión de los hijos de Israel, los cuales le entregaron a la crucifixión aunque no fueron los ejecutores materiales de ella (cf. Mateo 27, 27 y nota). En Apocalipsis 1, 7 se usa una expresión semejante a la de esta profecía, y el Nuevo Testamento confirma en muchos pasajes el anuncio de la conversión de Israel (cf. Mateo 23, 39; Números 11, 11-32; II Corintios 3, 16, etc.).

primogénito. [11]*En aquel día habrá gran llanto en Jerusalén, como el
llanto de Hadad-Remmón en el valle de Megiddó. [12]Se lamentará
(todo) el país, familia por familia,
la familia de la casa de David aparte,
sus mujeres aparte;
familia de la casa de Natán aparte,
y sus mujeres aparte;
[13]la familia de la casa de Levi aparte,
sus mujeres aparte;
familia de Semeí aparte,
y sus mujeres aparte;
[14]*todas las demás familias,
cada familia aparte,
y sus mujeres aparte.

Volver al Indice

* 11 ss. Todo lo que sigue hasta el fin del capítulo son imágenes de un luto nunca visto antes. En la batalla de Megiddó murió el rey Josías (608 a. C). Véase IV Reyes 23, 29 7 nota; II Paralipómenos 35, 22-25. El duelo por ese rey piadoso fue el más intenso que la historia de Judá conoce. Por eso se toma aquí como ejemplo e imagen del luto que harán por el Traspasado. A ese lugar refiere el Apocalipsis la gran batalla final de Armagedón (que significa: montaña de Megiddó). Cf. Apocalipsis 16, 16; 17, 14; 19. 19. *Hadad Remmón:* aldea situada cerca de Megiddó. Según algunos expositores se trataría aquí de otra forma de manifestar el duelo. Así como las mujeres paganas lloraban la muerte del dios Tammuz (o Hadad-Remmón), de la misma manera se hará luto en Israel por la muerte del Traspasado. El profeta describe luego (versículo 12-14) la universalidad del luto, tomando como ejemplos a dos familias principales: la familia real de David en la línea de Natán, y la familia sacerdotal de Levi, representada por la línea de Semeí. Se mencionan expresamente las mujeres, pues su participación en el luto era de especial importancia.

* 14. Fillion añade aquí la siguiente recapitulación: "Esta profecía comenzó a cumplirse luego después de la crucifixión del Mesías, cuando todos los que en multitud asistían a ese espectáculo, habiendo visto lo sucedido, se volvieron golpeándose el pecho (cf. Lucas 23, 48). La realización se continuó el día de Pentecostés, cuando aquéllos a quienes se dijo: Dios ha hecho Señor y Cristo a este Jesús que vosotros habéis crucificado... sintieron el corazón vivamente conmovido (cf. Hechos de los Apóstoles 2, 36-37). Desde entonces ha continuado siempre cumpliéndose; pero el oráculo espera un cumplimiento más completo y más exacto, que tendrá lugar cuando todo Israel será salvo, según está escrito: el Libertador vendrá de Sión y quitará la impiedad de Jacob (cf. Romanos 11, 26)." Vemos así que la salvación de Israel, que San Pablo llama "misterio" (Romanos 11, 25). será total, y que su vuelta a Dios será colectiva, lo cual no obsta pan que aun en el tiempo presente se salven sus reliquias según la elección de la gracia (cf. Romanos 11, 5 ss), y por eso el mismo apóstol San Pablo trataba de provocar sus celos por si podía salvar algunos de ellos (Romanos 11, 14). Así también existe hoy, aprobada por la Sede Apostólica, la Archicofradía de oraciones por la conversión de Israel, nacida a raíz de la conversión de los célebres hermanos Ratisbonne, y que funciona principalmente en Jerusalén y en París.

Zacarías 13

Purificación de Jerusalén

1*En aquel día se abrirá una fuente para la casa de David y para los
habitantes de Jerusalén, a fin de *(lavar)* el pecado y la inmundicia.
2En aquel día, dice Yahvé de los ejércitos, exterminaré de la tierra
los nombres de los ídolos, y no quedará más memoria de ellos; y
extirparé de la tierra también a los profetas y al espíritu inmundo.
3Cuando alguno en adelante se ponga a profetizar, le dirán su padre
y su madre que le engendraron: «No vivirás porque has hablado
mentira en el Nombre de Yahvé». Y su padre y su madre que le
engendraron, le traspasarán mientras esté profetizando. 4*Cuando
en aquel día profeticen los profetas, se avergonzarán cada cual de su
visión, y no vestirán más el manto de pelo para mentir. 5Un tal dirá:
«Yo no soy profeta, soy labrador de la tierra; porque un hombre me
compró ya en mi juventud». 6Y cuando le preguntaren: «¿Qué son
esas heridas en tus manos?», contestará: «Me hicieron estas heridas
en la casa de mis amigos».

Castigo del pastor y dispersión de las ovejas

7*¡Despierta, espada, contra mi Pastor,

---

* 1 ss. La *fuente,* como instrumento de ablución lustral (Números 18, 7; 19, 9, etc.), es figura de la gracia y de la contrición de Israel que vimos en 12, 10 ss. (Cf. Isaías 12, 3 ss.; Ezequiel 36, 25; 47, 1 ss.; Joel 3, 18; Juan 4, 10 ss.; 7, 37 s.). Véase 4, 18 y nota. Al duelo de antes, se une un ansia de perdón, de purificación y reconciliación por los agravios que habían infligido al Buen Pastor. La mayor mancha es la *idolatría* (versículo 2), y no menos que ella desagradan a Dios los *falsos profetas,* esa peste del pueblo apóstata. Ellos debían morir, según mandaba la Ley respecto de aquellos que hablando en nombre de Dios dijesen palabras que Él no había dicho (Deuteronomio 18, 20). Y esto se cumplirá ahora por mano de sus mismos padres (versículo 3). Hasta ese punto los detestarán, en vez de llenarlos de honores como hacían antes según lo recuerda Jesús en Lucas 6, 26. Nótese que la expresión: *espíritu inmundo,* aplicada por el Espíritu Santo (versículo 2) es usada aquí por única vez en el Antiguo Testamento, en tanto que es frecuente en el Nuevo.

* 4 ss. Nada más dramático y grotesco a un tiempo que la actitud que asumirán aquellos solemnes personajes caídos en desgracia. Abandonarán el *manto de pelo* con que antes se cubrían, a imitación de Elías, para parecer más respetables, y ocultarán avergonzados su antiguo y lucrativo oficio, haciéndose pasar por simples labradores. La Vulgata añade que esto será según el modelo de *Adán* como agricultor (versículo 5). El hebreo y los Setenta son más fuertes, pues según ellos el falso profeta se declara simple esclavo, diciendo que un hombre (Adam) lo compró desde su juventud. Y cuando se les pregunte (versículo 6) el significado de las incisiones que solían hacerse los falsos profetas (III Reyes 18, 28; Jeremías 16, 6), dirán que las heridas se produjeron en una riña con amigos, o por el severo tratamiento que les dispensaron sus padres. Como se ve, no se podría, sin forzar totalmente su sentido, aplicar este pasaje, como a veces se ha hecho, a las llagas de Nuestro Señor Jesucristo.

* 7. Profecía de la muerte del Buen Pastor, del que se habla en 11, 4-7 (.ef.J.2, 10 y nota). *El Varón de mi compañía,* o, como traducen otros: *el Varón unido conmigo,* es decir, el que participa de mi

y contra el Varón de mi compañía,
dice Yahvé de los ejércitos:
¡Hiere al Pastor! y se dispersarán las ovejas,
y extenderé mi mano contra los párvulos.
8*Y sucederá que en toda la tierra,
dice Yahvé,
serán exterminados los dos tercios,
perecerán y quedará en ella sólo un tercio,
9Y este tercio lo meteré en el fuego,
lo purificaré como se purifica la plata,
y lo probaré como se prueba el oro.
Invocará mi Nombre y Yo lo escucharé;
Yo diré: «Pueblo mío es».
Y él dirá: «Yahvé es mi Dios».

Volver al Indice

divinidad, el Mesías. Véase Juan 14, 10; 16, 32. Es ésta una notable luz sobre el misterio de la Trinidad en el Antiguo Testamento, y tanto más elocuente cuanto que es el Padre (Yahvé) quien no vacila en apostrofar a la espada para que hiera a Aquel Hijo amadísimo en quien tiene puesta toda su felicidad. Bien vemos aquí anticipada la inefable revelación de Juan 3, 16, según la cual fue el Padre quien entregó a su Hijo por nosotros. Por su parte Jesús también cita, en Mateo 26, 31 y Marcos 14, 27, la segunda parte de esta profecía, aplicándola a Su propia Muerte y confirmando así que Él era aquel Pastor que Israel rechazaba como lo vimos en el capítulo 11. Y no citó Él esto para lamentar su Pasión tremenda, sino para dolerse por aquel rebaño que no se componía solamente de los apóstoles, sino, ideológicamente, de toda la nación judía, que no tardó en ser dispersada. Cf. los versículos 8 y 9. *Los párvulos,* o sea los espiritualmente pequeños, los "pobres de espíritu" (Mateo 5, 3 y nota). Cf. 11, 11, donde el profeta les llama "los pobres de mi grey". Fueron ellos los "bienaventurados" que siguieron al divino Pastor sin escandalizarse de Él (Lucas 7, 23). De ahí que Él dijese que su Reino era sólo para ellos. Véase Mateo 18, 1 ss.; Marcos 10, 15, etc. Cf. Lucas 1, 49 y nota.

* 8 s. Fillion hace notar que "el profeta trata ahora de la santificación completa y de la gloria final del pueblo de Dios", añadiendo en cuanto a la gran prueba anunciada aquí para toda la tierra (santa), que "los romanos de Vespasiano y de Tito comenzaron esta obra de destrucción, que el emperador Adriano y los otros perseguidores de los judíos han continuado". Pero sabemos que no llegará a perecer ese pueblo: se salvará un pequeño resto, como dicen también otros profetas (cf. Isaías 1, 9; 6, 13; 10, 20-23 y notas; Jeremías 23, 38; 31, 7; Miqueas 2, 12; 5, 3; Sofonías 2, 9; Romanos 9, 27-29, etc.). Este resto, purificado por el fuego de la tribulación, se convertirá y Dios le dirá de nuevo: Pueblo mío eres tú (versículo 9, final; cf. Oseas 1, 10; 2, 14-23 y notas). Israel no tendrá que lamentar tan dolorosa y necesaria operación, pues ella traerá como resultado estrechar y hacer más dulces sus relaciones con su Dios. Véase 10, 6; Ezequiel 36, 26; Oseas 2, 24. etc.

Zacarías 14

Auxilio divino para Jerusalén

1*He aquí que viene el día de Yahvé, y en medio de ti serán
repartidos tus despojos. 2Porque reuniré a todas las naciones para
que peleen contra Jerusalén. La ciudad será tomada, serán
saqueadas las casas y violadas las mujeres, y la mitad de la ciudad
será llevada al cautiverio; pero un resto del pueblo podrá
permanecer en la ciudad. 3Entonces saldrá Yahvé y combatirá a
aquellas naciones, como peleó en el día de la batalla. 4*Pondrá en
aquel día sus pies sobre el monte de los Olivos, que está frente a
Jerusalén, al lado de levante; y el monte de los Olivos se partirá por
en medio, hacia levante y hacia poniente, y *(se formará)* un valle
muy grande; la mitad del monte se trasladará hacia el norte, y la
otra hacia el mediodía. 5Entonces huiréis por el valle de mis montes;
pues el valle de los montes llegará hasta Asal. Huiréis como huisteis
cuando el terremoto en tiempos de Ocias, rey de Judá; y vendrá
Yahvé, mi Dios, y con Él todos los santos.

---

* 1 ss. Este capítulo ha recibido diversos títulos, los que en el fondo coinciden: "Ultimo ímpetu de los gentiles contra Jerusalén e imperio universal de Dios" (Simón-Prado): "El gran día dé Yahvé y la nueva Jerusalén" (Fillion); "Juicio de las gentes y santificación de Jerusalén" (Nácar-Colunga y Crampón), etc. Trata, en su primera parte (versículo 1-5) del asalto de las naciones; en la segunda (versículo 6-11), de la santificación' de Jerusalén (cf. 13, 8 s. y nota); en la tercera (versículo 12-15), del castigo de los pueblos hostiles, y en la cuarta (versículo 16-21), de la adoración universal de Dios. El mismo Nácar-Colunga, después de señalar su carácter misterioso y escatológico, resume su contenido diciendo: "Las naciones se reúnen para luchar contra Jerusalén; pero el Señor la defiende, y las naciones quedan aniquiladas. Los restos se convertirán a Dios y vendrán a Jerusalén a celebrar las fiestas del Señor. Jerusalén quedará hecha centro de la religión verdadera." Reuniré (versículo 2): Cf. Joel 3, 2 y 12; Sofonías 3, 8, etc. Los versículos 1-2 nos muestran todavía una vez los horrores de la guerra, la cual será siempre, en el orden de la Providencia, la más abominable plaga de la humanidad caída, como lo vemos hasta el capítulo 19 y aún hasta el capítulo 20 del Apocalipsis. Jerusalén es tomada por los enemigos y la mitad de la población llevada al cautiverio. En ese momento crítico el Señor obra un milagro: baja del cielo y asume la defensa de su pueblo (versículo 3-5), peleando *como peleó en el día dé la batalla* (cf. Éxodo 14, 14; 15, 3 ss.; Josué 10, 12 ss., etc.). Fillion desecha aquí la idea de que pueda tratarse de la toma de Jerusalén por los romanos, observando que "Dios no combatió entonces contra Roma para defender a los judíos". Gramática cita 12, 9 y Apocalipsis 19, 19.

* 4 s. El Señor pone sus pies sobre el Monte de los Olivos y a su contacto el suelo tiembla y se abre en dos partes, de manera que el resto de los habitantes pueda huir hacia el este por la abertura o nuevo valle formado por la división del monte (cf. Isaías 52, 7). *Asal* (versículo 5): localidad desconocida. Setenta: Jasod. Sobre el terremoto en tiempos de Ocias véase Amós 1, 1; cf. Isaías 29, 6. *Y con Él todos los santos.* De ahí que algunos crean que Jesús efectuará su vuelta sobre el monte de los Olivos, en el lugar mismo donde subió al cielo. La "Didajé" cita este pasaje en el sentido de que los santos acompañaran a Jesús en su segunda venida.

6*En aquel día no habrá luz, sino frío y hielo. 7Será único ese día
que *(sólo)* conoce Yahvé; no será ni día ni noche, mas a la hora de
la tarde habrá luz. 8*En aquel día saldrán de Jerusalén aguas vivas: la
mitad de ellas hacia el mar oriental, y la otra mitad hacia el mar
occidental, tanto en verano como en invierno. 9*Y Yahvé será Rey
sobre la tierra entera; pues en aquel día Yahvé será único, y único su
Nombre. 10*Todo el país será transformado en llanura, desde Geba
hasta Rimmón, al sur de Jerusalén; y ésta quedará elevada y
habitada en su *(antiguo)* sitio, desde la puerta de Benjamín, hasta el
lugar de la Puerta antigua, hasta la puerta del Ángulo, y desde la
torre de Hananeel hasta los lagares del rey. 11*Habitarán en ella y no
habrá más anatema. Jerusalén vivirá en paz.

---

* 6 s. *No habrá luz*, etc.: cf. Joel 3, 15; Mateo 24, 29. Según otros, el final dice: los astros cesarán de lucir (cf. Isaías 13, 10; Ezequiel 32, 7 s.; Joel 2, 31, etc.). Nácar-Colunga traduce: *"En aquel día no se distinguirá el brillo de las piedras preciosas. Será único ese día, conocido de Yahvé. No habrá ya día y noche, de noche habrá clara luz"*, lo cual supone una transformación de la naturaleza, en que no baya noche sino un solo día continuo. En Jeremías 30, 7 se habla también de un día sin semejante. Knabenbauer supone que al anochecer, cuando toda luz parezca extinguirse, el Señor dará súbitamente su luz, es decir, la victoria. Véase Isaías 60, 22.

* 8. La milagrosa transformación de la naturaleza se extiende también al agua. Dos fuentes de aguas vivas brotarán de Jerusalén, una hacia el este, al Mar Muerto (*mar oriental*), otra hacia el oeste, al Mediterráneo (*mar occidental*). Las dos corrientes de agua viva no se secarán en el verano como los otros torrentes de Palestina. Este milagro recuerda profecías similares en Isaías 44, 3; Ezequiel 47, 1 ss.; Joel 3, 18 y en el Apocalipsis 22, 1, que significan las bendiciones del reino mesiánico. Véase las palabras de Cristo sobre los torrentes de agua viva (Juan 7. 38; 3, 5; 4, 10 ss.).

* 9. *Y Yahvé será Rey:* Rey del mundo entero (cf. Salmo 92, 1; 96, 1, etc.), porque el reino teocrático se habrá hecho universal. *Será único:* "No habrá variedad en el culto de Dios" (Bover-Cantera).

* 10. *Todo el país será transformado en llanura, desde Geba hasta Rimmón, al sur de Jerusalén; y ésta* (Jerusalén) *quedará elevada y será habitada en su sitio*. Geba, situada al norte de Jerusalén, señala el límite norte de Judá; Rimmón, situada al noreste de Bersabee, el punto más meridional del antiguo territorio de Judá (Josué 15, 32; 19, 7; IV Reyes 23, 8). La montaña de Judá desaparecerá y será transformada en una llanura, en medio de la cual se levantará la ciudad. *La puerta de Benjamín* y las otras puertas aquí mencionadas se hallaban en la parte norte y oeste de la ciudad, donde estaba también la torre de Hananeel. Los lagares del rey se buscan en la parte meridional. Análogo cuadro de prosperidad se traza en Jeremías 31, 38 ss.

* 11. *Anatema:* destrucción, exterminio. *Vivirá en paz:* cf. Jeremías 23, i; 33, 15 s. y notas. "Bien se comprende, dice un prelado alemán; que el espíritu anticristiano y antisemita haya querido sustituir la Biblia por otros libros. Ella contiene, en favor de los judíos, misterios demasiado grandes que es necesario suprimir. Ella impresiona el espíritu pagano como una especie de cábala o superstición insensata. Ella contiene para los últimos tiempos predicciones tan catastróficas sobre el fracaso de nuestra civilización actual, que se hacen insoportables para el orgullo de la inteligencia."

Ruina de los enemigos

12*Y ésta será la plaga con que Yahvé herirá a todos los pueblos
que hicieron guerra a Jerusalén. Estando ellos en pie se consumirá su
carne, sus ojos se corromperán en sus cuencas, y su lengua se les
pudrirá en la boca. 13En aquel día habrá gran confusión entre ellos;
agarrará cada cual la mano del otro, y alzará la mano contra su
prójimo. 14También Judá luchará en Jerusalén; y serán juntadas las
riquezas de todas las naciones circunvecinas; oro y plata y vestidos
en gran abundancia. 15La misma plaga herirá a los caballos, mulos,
camellos, asnos y todas las bestias que se hallaren en aquel
campamento.

Conversión de los gentiles

16*Y todos aquellos que quedaren de todas las naciones que
vinieron contra Jerusalén, subirán año por año, para adorar al Rey,
Yahvé de los ejércitos, y celebrar la fiesta de los Tabernáculos. 17No
vendrá lluvia sobre aquellas tribus de la tierra que no subieren a
Jerusalén para adorar al Rey, Yahvé de los ejércitos. 18Y si el pueblo
de Egipto no sube y no viene, no *(lloverá)* sobre él, habrá allí
aquella plaga con que Yahvé herirá las naciones que no suben a
celebrar la fiesta de los Tabernáculos. 19*Tal será el castigo de Egipto,
y el castigo de todas las gentes que no suban a celebrar la fiesta de
los Tabernáculos.

Santidad de Jerusalén

20*En aquel día, aun sobre las campanillas de los caballos *(se
escribirá)*: "Consagrado a Yahvé", y las ollas en la Casa de Yahvé

---

* 12 ss. Se describe la terrible suerte de los enemigos de Jerusalén a que se refirió el versículo 3. Cf. 12, 9. Morirán de una peste horrorosa y buscarán apoyo sin encontrarlo (versículo 13), mientras que Jerusalén se apoderará de ricos despojos (versículo 14).

* 16 s. Los gentiles sobrevivientes de la catástrofe se convierten, lo cual aquí se expresa por su participación en la fiesta de los Tabernáculos (cf. Isaías 60, 3; Jeremías 3, 17; Ez, 47, 22 s.). Si una nación se negare a concurrir, Dios la castigará con hambre (versículo 17) Véase 8. 20.

* 19. Egipto representa aquí el mundo pagano (véase 6, 6 y nota). Su pecado consiste, según San Jerónimo, en su incredulidad en Jesucristo como Mesías. Cf. Juan 16, 8-9; Romanos 11. 31 y nota.

* 20. En ias campanillas de los caballos se escribirá: *Consagrado a Yahvé*: Muchos de los profetas terminan en forma semejante. Véase 2. 9 s. y nota. Todas las cosas serán santificadas, aún en las bestias (cf. Isaías 11, 6 ss.), y los hogares serán corro un santuario. No habrá más cosa inmunda en esta perfecta teocracia, consumación de la tierra prometida, y de ahí que en ella no habrá ya *cananeos*, que fueron los enemigos de Israel en la conquista de aquella tierra, como se lee en Josué. Mons. Martini observa que Teodoreto concluye su comentario a Zacarías con una hermosa plegaria, en la que pide

serán como los vasos de libación delante del altar. [21]Toda olla en Jerusalén y en Judá será consagrada a Yahvé de los ejércitos; y todos los que ofrecieren sacrificios vendrán, y las tomaran para cocer en ellas; y no habrá ya cananeos en la Casa de Yahvé de los ejércitos, en aquel día.

Volver al Indice

"que no haya entre nosotros ningún *cananeo,* sino que todos vivamos según las enseñanzas evangélicas, en la expectación de nuestra bienaventurada esperanza y de la venida del gran Dios y Salvador nuestro Jesucristo, a quien con el Padre y el Espíritu Santo sea gloria ahora y siempre y por todos los siglos. Amén". Cf. Tito 2, 13.

Malaquías

Malaquías significa "Mensajero mío" (cf. 3, 1 y nota), o "Ángel del Señor" (así lo llama la versión griega), y de ahí que Clemente Alejandrino, Orígenes y otros Padres, a falta de datos sobre la persona del profeta, lo tomasen por un ser celestial. Mas tal opinión no se funda en argumento real alguno; tampoco lo admiten los exégetas modernos. El Targum de Jonatán dice en cambio que Malaquías era simplemente un nombre adoptado por el mismo Esdras para escribir la profecía.

La serie de los profetas menores se cierra con Malaquías, que vivió en tiempos de Esdras y Nehemías, casi un siglo después de los profetas Ageo y Zacarías, cuando el Templo estaba ya reedificado y se había reanudado el culto. Malaquías sólo será sucedido, cuatro siglos más tarde, por el Precursor, a quien él mismo anuncia (como también la vuelta de Elías: cf. 3, 1 y 4, 5 s.), y a quien Jesús había de caracterizar como el último y mayor profeta del Antiguo Testamento, al decir: "La Ley y los profetas llegan hasta Juan" (Lucas 16, 16).

Después de recordar, como una sentencia que agrava la culpa de Israel, cuánto fue el amor de Dios por su pueblo, Malaquías lucha contra los mismos abusos contra los cuales se dirigen los libros de Esdras y Nehemías, es decir, la corrupción de las tribus vueltas de Babilonia. "El estado moral de los judíos en Palestina se hallaba entonces bien lejos de ser perfecto. Una profunda depresión se había producido a este respecto desde los días mejores en que Ageo y Zacarías promulgaban sus oráculos. Malaquías nos muestra a la nación teocrática descontenta de su Dios porque tardaban mucho, según ella, en realizarse las promesas de los profetas anteriores" (Fillion).

Empieza tratando de los sacerdotes y del culto, por lo cual reprende a los ministros del Señor que se han olvidado del carácter sagrado de su cargo (1, 6-2, 9). Predica luego contra la corrupción de las costumbres en él pueblo (2, 10 - 3, 18), los matrimonios mixtos y los frecuentas divorcios, y exhorta a pagar escrupulosamente los diezmos.

Al final anuncia el profeta la segunda venida de Elías como precursor del gran día del Señor, juntamente con predicciones mesiánicas muy importantes. Cf. 3, 1; 4, 5-6.

Volver al Indice

Malaquías 1

El amor de Dios a su pueblo

1*Carga. Palabra de Yahvé a Israel por boca de Malaquías:

2* "Os he amado, dice Yahvé, mas vosotros decís: «¿En qué nos amaste?» ¿No era acaso Esaú hermano de Jacob? dice Yahvé, y Yo he amado a Jacob; 3a Esaú, empero, he aborrecido, y he convertido sus montañas en soledad, *(abandonando)* su herencia a los chacales del desierto. 4Si Edom dice: «Aunque hemos sido destruidos, volveremos a edificar las ruinas»; así dice Yahvé de los ejércitos: Ellos edificarán, mas Yo derribaré, y se les llamará: 'Tierra de impiedad', y: 'Pueblo contra el cual Yahvé está indignado para siempre'. 5Vuestros ojos lo verán; y diréis: «Grande es Yahvé, aún más allá del país de Israel».

Pecados de los sacerdotes

6El hijo honra al padre, y el siervo a su amo. Ahora bien, si Yo soy Padre, ¿dónde queda mi honra? y si soy Señor, ¿dónde está el temor que me corresponde? dice Yahvé de los ejércitos a vosotros, sacerdotes, que despreciáis mi Nombre. Vosotros diréis: «¿En qué hemos despreciado tu Nombre?» 7*Ofrecéis en mi altar pan inmundo

---

* 1. La palabra de Dios aparece aquí personificada y como juez. Lo mismo dice Jesús del Evangelio: "Quien me menosprecia y no recibe mis palabras, ya tiene juez que le juzgue: la palabra que Yo he predicado, ésa le juzgará en el último día" (Juan 10, 48).

* 2 ss. Dios elige a quien quiere, como se ve en el ejemplo de Jacob y Esaú. Jacob, el menor fue elegido, y Esaú, el primogénito, fue rechazado. Véase Génesis 25, 23; 27, 1 ss. y notas. Malaquías elige este ejemplo para mostrar cómo Dios ama a su pueblo. Por este amor redujo a soledad las montañas de Esaú, el país de Edom (versículo 3) y destruyó todas las esperanzas de los idumeos (versículo 4). Cf. Salmo 136, 7; Jeremías 49, 7 ss.; Joel 3, 19; Amos 1, 11 s.; Abdías 1 ss., etc. Ello no obsta para que la esposa ingrata le pregunte todavía: *"¿En qué nos amaste?"* Releamos Ezequiel 16 con sus notas y mirémonos todos en ese espejo.

* 7. Véase la pregunta del versículo 2, en que desconocen el amor con que son amados. Y ahora, como en 2, 17, desconocen su propia ingratitud. Cf. Juan 6, 3 y nota. Los sacerdotes, dice San Cirilo, aún sin pronunciar expresamente estas palabras irreverentes, mostraban en sus costumbres y actos que despreciaban el altar del Señor, como si en realidad tuvieran esta opinión impía. Ofrecían como sacrificios cosas viles e inútiles, pan inmundo (pan con levadura, en vez de panes ácimos; cf. Levítico 2, 4; Lucas 13, 21 y nota), y reses ciegas y cojas (cf. Levítico 3, 1 y 6; Deuteronomio 15, 21 etc.). ¿Cómo podía el pueblo tener respeto a lo santo, si los mismos sacerdotes, los consagrados al Señor, trataban las cosas divinas de un modo tan sacrílego? San Jerónimo aprovecha este pasaje para exhortar a los sacerdotes del Nuevo Testamento, diciéndoles: "Mancillamos el pan, esto es, el Cuerpo de Cristo, cuando nos acercamos indignamente al altar, y estando sucios bebemos aquella sangre limpia... mas las obras de los pecadores son un desprecio de la mesa del Señor; pues Éste es vilipendiado y ultrajado cuando lo son sus sacramentos."

y decís: «¿Cómo te hemos profanado?» Con vuestro decir: «La mesa de Yahvé es despreciable».

8*Si ofrecéis un *(animal)* ciego, ¿no es cosa mala? y si ofrecéis una *(res)* coja o enferma, ¿no es malo? ¡Preséntalo a tu gobernador! ¿a ver si te lo agradecerá, y te será favorable? dice Yahvé de los ejércitos. 9Ahora, rogad a Dios que se apiade de nosotros, pues obra de vuestra mano han sido estas cosas. Quizás os será propicio, dice Yahvé de los ejércitos.

Nuevo sacrificio puro y universal

10*¡Oh si alguno de entre vosotros cerrase las puertas, para que no encendierais en vano *(el juego de)* mi altar! No tengo complacencia en vosotros, dice Yahvé de los ejércitos, y no me agrada la ofrenda de vuestras manos. 11*Porque desde el orto del sol hasta el ocaso es grande mi Nombre entre las naciones; y en todo lugar se ofrece a mi Nombre incienso y ofrenda pura, pues grande es mi Nombre entre las naciones, dice Yahvé de los ejércitos. 12Pero vosotros lo profanáis cuando decís: «La mesa del Señor es inmunda, y lo que en ella se ofrece, es un manjar despreciable». 13*Decís "¡Qué fastidio!", y la colmáis de desprecio, dice Yahvé de los ejércitos; ofreciéndome lo

---

* 8 s. Nótese el carácter sarcástico de este pasaje. ¿Cómo pretendéis que Dios pueda escuchar semejante oración, hecha con un corazón doble, mientras por vuestra conducta despreciáis la fe y el amor? ¿Acaso podréis burlaros de Dios? Véase la tremenda respuesta que Él da en 2, 1 ss. Cf. 3, 7 y nota.

* 10. El sentido es: ¡Ojalá se cerraran las puertas del Templo, para que nadie de vosotros pudiera entrar y encender el fuego! Véase Isaías 1, 11-15.

* 11. *Es grande mi Nombre:* El nombre de Dios y de su Hijo Jesucristo será glorificado aún por los paganos, que se convertirán en masa. Cf. Isaías 2, 2 ss.; 11, 9; 49, 6; 60, 9; Miqueas 4, 2, etc. *Se ofrece incienso*. El incienso acompañaba todos los sacrificios. *Ofrenda pura:* El hebreo usa aquí, como en el versículo 10 y en 3, 4, la palabra *minchah*, que San Jerónimo traduce aquí por "ofrenda", y más adelante por "sacrificio". Este versículo es una grandiosa profecía que halla su cumplimiento en el sacrificio del Nuevo Testamento, la Santa Misa. Cf. Concilio Tridentino, sesión 22, capítulo 1. *Entre las naciones:* Aún en sentido literal reconocen todos que aquí no se trata, como en 3, 4, de Israel, ni de un sacrificio exclusivo para los israelitas, sino que esto presupone la conversión de los gentiles, en la que "le adorarán todos los reyes de la tierra, y todas las naciones le servirán" (Salmo 71, 10; cf. Salmo 101, 16 s. y nota). Presupone también la muerte redentora de Jesús. De todos modos, es un hecho que Jesús anunció la necesidad de su Pasión y Muerte, no sólo después de resucitado (Lucas 24. 44-47) sino también desde el principio del Evangelio de San Juan, cuando expuso a Nicodemo la necesidad del nuevo nacimiento.

* 13. *¡Qué fastidio!* Vulgata: *He aquí el fruto de nuestro trabajo:* "Este versículo, dice Scío, es muy oscuro, y por esto se le dan varios sentidos. Decís que estas ofrendas que me hacéis son el fruto de vuestros trabajos y fatigas, y pretendéis así burlaros de mí, pero yo digo que ellas son fruto de vuestra rapiña. Así San Jerónimo." De todas maneras vemos aquí expresada la abominación del divino Padre por el culto forzado y falto de amor, que obra como si con ello hiciera a Dios un favor.

robado, lo cojo y lo enfermo. ¡Esto me ofrecéis en sacrificio! ¿Acaso lo puedo aceptar de vuestra mano? dice Yahvé. 14*¡Maldito el fraudulento que tiene en su rebaño un macho, y habiendo hecho un voto, ofrece a Yahvé una res defectuosa! Porque Yo soy un rey grande, dice Yahvé de los ejércitos; y temible es mi Nombre entre las naciones.

Volver al Indice

Malaquías 2

Castigo de los sacerdotes

1*Ahora para vosotros, oh sacerdotes, tengo este decreto: 2Si no escucharеis, ni os empeñareis en dar gloria a mi Nombre, dice Yahvé de los ejércitos, enviaré sobre vosotros la maldición, y maldeciré vuestras bendiciones —y las he maldecido ya—: porque no hacéis caso *(de Mí)*.

3*He aquí que os arrojaré la espaldilla,
esparciré estiércol sobre vuestros rostros,
el estiércol *(de las víctimas)*
de vuestras fiestas,
y seréis echados juntamente con él.

4*Entonces conoceréis que Yo os he dado este decreto,

---

* 14. No solamente los sacerdotes son culpables, sino también los laicos que, inducidos por el mal ejemplo de aquéllos, ofrecen animales defectuosos para los sacrificios (cf. versículo 7 y nota). "Los malos sacerdotes, dice San Gregorio Magno, son la causa de la perdición de los pueblos." "Los sacerdotes escandalosos son los que destruyen el santuario de Dios" (San Jerónimo). *Porque Yo soy un rey grande:* Admiremos la majestad de estas palabras (Zacarías 14, 9), y temblemos ante esta maldición que nos amenaza sí pretendemos "quedar bien con Dios" a base de lecciones exteriores, como si Él no conociese el fondo de nuestro corazón.

* 1. Véase Zacarías 11, 5 y nota; Oseas 4, 7 s. Anunciase el castigo de los sacerdotes. Ellos serán entregados a la miseria (versículo 2) por haberse enriquecido, reteniendo las mejores ofrendas para sí. Dios anuncia aquí que sus bendiciones serán convertidas en maldiciones, para que las almas rectas no caigan engañadas por las apariencias (cf. Mateo 7. 15). Los sacerdotes bendecían al pueblo con una fórmula que Dios les había enseñado (Números 6, 22 ss.). "Según San Jerónimo, se habla también aquí de aquellos sacerdotes que adulan a los pecadores porque son ricos y poderosos, y disimulan sus vicios" (Réboli).

* 3. La *espaldilla* derecha de las víctimas pacíficas pertenecía a los sacerdotes (cf. Levítico 7, 32). En el hebreo se refiere a las sementeras, que serán maldecidas. *El estiércol de vuestras fiestas*, o sea, los excrementos de los animales sacrificados en las fiestas, que según la Ley tenían que quemarse (Éxodo 29, 14). No hay palabra más dura para expresar la indignación de Dios con los infieles ministros de su santuario.

para que quede en vigencia mi pacto con Leví,
dice Yahvé de los ejércitos.
5*Mi pacto con él fue *(un pacto de)* vida y paz,
y Yo le di estos *(bienes)*;
era *(un pacto)* de temor, y él me temió,
y tembló ante mi Nombre.
6*En su boca estuvo la Ley de verdad,
y maldad no hubo en sus labios;
anduvo conmigo en paz y en rectitud,
y apartó a muchos del mal.
7*Porque los labios del sacerdote
guardan la doctrina,
y de sus labios se ha de aprender la Ley,
porque él es mensajero
de Yahvé de los ejércitos.
8*Pero vosotros os habéis apartado del camino,
habéis hecho tropezar a muchos en la Ley,
habéis pervertido el pacto de Leví,

---

* 4. Recuerda el pacto de Dios con Leví, a cuya tribu pertenecían los sacerdotes. Cf. Números 25, 12 s.; Deuteronomio 33, 8 ss.; Ezequiel 44, 15 y nota. Sigue una hermosa descripción del sacerdote fiel y temeroso de Dios (versículos 5-7).

* 5. *Vida y paz:* El Señor les dio toda clase de bienestar, más aún, les inspiró el santo temor de Dios, del cual nace la verdadera sabiduría (Salmo 110, 10; Eclesiastés 12, 13).

* 6. *Apartó a muchos del pecado:* He aquí la obra social más necesaria, la misión sacerdotal eminentemente divina: ser cooperador en la conversión de las almas. Según San Anselmo, lo propio del sacerdote es arrancar las almas al mundo perverso y darlas a Dios. "Muchas veces, dice San Juan Crisóstomo, los sacerdotes no se pierden por sus propios pecados, sino por los pecados de los otros que no han impedido."

* 7. *Los labios del sacerdote han de guardar la doctrina:* Los sacerdotes y levitas estaban encargados de adoctrinar al pueblo (Levítico 10, 11; Deuteronomio 17, 10 s.). San Ambrosio llama a la Biblia que contiene la Ley de Dios, el libro sacerdotal, libro propio del sacerdote, el cual tiene la obligación de leerlo asiduamente (De Off., libr. II). Ese mismo santo Doctor compara a los sacerdotes con las abejas. Como celestiales abejas, dice, los sacerdotes. deben formar suave miel con las flores de las divinas Escrituras, y disponer con arte todo lo necesario para curar las almas (De Off., libr. III). *Él es mensajero* (Vulgata: *él es el Ángel*): Lo mismo dice San Pablo de los sacerdotes de Cristo: "Somos embajadores de Cristo" (II Corintios 5, 20). La Encíclica "Acerbo Nimis" de Pío X agrega a este pasaje: "Por lo cual, en las sagradas Ordenes, el Obispo dice, dirigiéndose a los que van a ser hechos sacerdotes: Que vuestra doctrina sea remedio espiritual para el pueblo de Dios, y los cooperadores de nuestro Orden sean previsores, para que, meditando día y noche acerca de la Ley, crean lo que han leído y enseñen lo que han creído." Cf. II Paralipómenos 30, 22; Oseas 8, 12 y nota. Cf. I Timoteo 5, 17 y nota.

* 8 s. Por no predicar la Palabra de Dios y por dar mal ejemplo al pueblo los sacerdotes han quebrantado el pacto, a causa de lo cual el Señor lo declara nulo y les aplicará la pena merecida. Cf. Levítico 22, 15 y nota.

dice Yahvé de los ejércitos.
9Por eso también Yo os he hecho
despreciables y viles
delante de todo el pueblo,
por cuanto no seguisteis mis caminos,
y aplicasteis la Ley con acepción de personas.

Pecados del pueblo

10*¿No tenemos todos, un mismo padre? ¿No nos ha creado un mismo Dios? ¿Por qué engaña el uno al otro, profanando la alianza de nuestros padres? 11*Judá ha hecho traición; y se cometen abominaciones en Israel y en Jerusalén; pues Judá ha profanado el Santuario de Yahvé, que Él ama; y contrajo matrimonio con la hija de un dios extraño. 12Yahvé extermine de las tiendas de Jacob al hombre que obra así, al maestro y al discípulo, asimismo a aquel que presente ofrenda a Yahvé de los ejércitos.

Contra el divorcio y adulterio

13*También otra cosa hacéis: Cubrís el altar de Yahvé con lágrimas, con llantos y gemidos, porque Él no vuelve ya su rostro hacia la oblación, ni recibe de vuestra mano (ofrenda) agradable. 14*Y

---

* 10. Malaquías reprende en los versículos 10-16 al pueblo en general, cuyo pecado consiste principalmente en faltar al amor fraternal. No obstante ser todos hermanos e hijos de un mismo padre, se traicionan unos a otros, quebrantando de esta manera el pacto que concluyeron con Yahvé en el Sinaí (Éxodo 19, 5; Deuteronomio 7, 8 s.). Nótese la elocuencia que este pasaje adquiere en nuestro tiempo en que la fraternidad entre los que se llaman cristianos tiene un fundamento tan superior a la alianza antigua, como que es la verdadera filiación divina. Cf. Efesios 1, 5 y nota.

* 11 s. Véase Éxodo 34, 16; Deuteronomio 7, 3 s.; Esdras capítulo 10; Nehemías capítulo 13. *Hija de un dios extraño:* mujer idólatra. El profeta condena los matrimonios mixtos y los amenaza, con la extirpación (versículo 12). *Al maestro y al discípulo:* Así la Vulgata. "La interpretación es insegura. ST «hijo y nietos»; corrientemente, «quien vela y quien responde», es decir, todo viviente; para otros sería expresión forense y jurídica «el que formula la, protesta (o se opone) y el que responde». Kittel corrige y lee «el testigo y el que responde»" (Bover-Cantera). *Aquel que presente ofrenda:* Será exterminado por causa del matrimonio mixto aunque ofrezca sacrificios en el Templo y cumpla con sus demás deberes.

* 13. En lo sucesivo se dirige el profeta contra el divorcio, tomando bajo su protección las mujeres repudiadas por sus maridos que habían tomado mujeres paganas. Las lágrimas serían las derramadas por las mujeres desamparadas. Dios no mira más las ofrendas puestas en el altar, porque son salpicadas con las lágrimas de las desamparadas.

* 14. *¿Por qué?* La santidad del matrimonio es garantizada por el mismo Dios como testigo, el cual, en el caso de divorcio, va a acusar al marido que toma otra mujer. Malaquías se levanta en este admirable pasaje a la altura de la doctrina de Cristo, que repudia en absoluto el divorcio, mientras que en la Ley de Moisés era tolerado (cf. Deuteronomio 24, 1 ss.; Eclesiástico 7, 21 y notas; Marcos 10, 11 s.).

vosotros decís: «¿Por qué?» Porque Yahvé ha sido testigo entre ti y la mujer de tu juventud, a la cual has sido infiel, siendo ella tu compañera y la mujer de tu pacto. 15*¿No la hizo Aquel que es Uno? ¿No es ella una partícula de su espíritu? ¿Y qué pide aquel Uno sino un linaje de Dios? Guardad, pues, vuestro espíritu y ninguno sea infiel a la mujer de su juventud. 16*Porque Yo aborrezco el repudio, dice Yahvé, el Dios de Israel; pues esto es cubrir de violencia su vestido; así dice Yahvé de los ejércitos. Por eso guardad vuestro espíritu, y no seáis desleales.

17*Habéis cansado a Yahvé con vuestras palabras y con todo decís: «¿Cómo le hemos cansado?» Con vuestro decir: «Todo aquel que obra mal es bueno a los ojos de Yahvé, y en ellos Él se complace», o: «¿Dónde está el Dios de la justicia?»

Volver al Indice

Malaquías 3

El día del Señor

1*He aquí que envío a mi ángel que preparará el camino delante de Mí; y de repente vendrá a su Templo el Señor a quien buscáis, y

---

* 15. Seguimos la traducción de San Jerónimo (Vulgata). Se han dado a este versículo muy diversas traducciones y explicaciones. Crampón resume la idea de la Vulgata diciendo: ¿No es el mismo Dios quien creó a la mujer como hizo al hombre? ¿Y el espíritu no es común a ambos? Así que la procreación de una descendencia santa en Israel, por el hombre y la mujer, es imposible si los maridos despiden a las mujeres israelitas y se casan con extranjeras (cf. Génesis 15,5 s.; 21, 12; Romanos 11,16). *Guardad, pues, vuestro espíritu.* Puede traducirse: *Cuidad de vuestra vida,* porque la vida de los dos es una y el divorcio destruye esta vida común.

* 16. La Vulgata tiene otro matiz: *Cuando la aborrecieres déjala.* Así contestan al profeta, citando la Ley (Deuteronomio 24, 1 ss.), la que permitía el divorcio en ciertos casos. Malaquías subraya de nuevo la santidad e indisolubilidad del matrimonio: *no seáis desleales,* o sea, infieles a vuestras mujeres que os están unidas tan íntimamente como el vestido al cuerpo. Cf. Génesis 2, 23 ss.

* 17. *¿Dónde está el Dios de la justicia?* La pregunta se entiende bien en boca de los regresados del destierro, que esperaban la humillación de los pueblos enemigos y se admiraban de que éstos prosperasen. No entendían la paciencia de Dios, el cual parecía aprobar todo lo que se hacía contra los judíos. Este versículo inicia la segunda parte del Libro, que va a tratar del juicio del Señor. Ese Caudillo salvador y justiciero "que ellos buscan" (3, 1), les sería dado, pero antes tendría que "purificar a los hijos de Leví" (3, 3). Y sucedió que vino y "los suyos no le recibieron" (Juan 1, 11), y entonces, "a los que lo recibieron les dio potestad de hacerse hijos de Dios" (Juan 1, 12), para lo cual fundó la Iglesia (Juan 11, 52; Mateo 16, 16 ss. y nota).

* 1. *Mi ángel:* expresión que coincide con el nombre del mismo profeta Malaquías (cf. introducción). El ángel es el precursor del Mesías, San Juan Bautista. Dios anuncia el reino de los cielos traído por Jesucristo, y a su pregonero, el Bautista. Véase Isaías 40, 3; Mateo 11. 10 s.; 17, 10 ss.; Marcos 1, 2;

el ángel de la Alianza a quien deseáis. He aquí que viene, dice Yahvé de los ejércitos. 2*¿Quién podrá soportar el día de su venida? ¿Quién es el que podrá mantenerse en pie en su epifanía? Pues será como fuego de acrisolador, y como lejía de batanero. 3Se sentará para acrisolar y limpiar la plata; purificará a los hijos de Leví, y los limpiará como el oro y la plata, para que ofrezcan a Yahvé sacrificios en justicia. 4Y será grata a Yahvé la oblación de Judá y de Jerusalén, como en los días primeros y como en los tiempos antiguos. 5*Entonces llegaré a vosotros para juzgar; y seré pronto testigo contra los hechiceros, contra los adúlteros y los perjuros; contra los que oprimen al jornalero, a la viuda y al huérfano, contra los que tuercen *(el derecho del)* extranjero; y no me temen a Mí, dice Yahvé de los ejércitos.

6*Porque Yo, Yahvé, soy inmutable,
por eso vosotros, oh hijos de Jacob,
no habéis sido consumidos.

Lucas 3, 4; 16, 16; Juan 1, 23. Cf. Zacarías I, 11 y nota. *Señor* (Vulgata: *dominador*) es nombre del Mesías en Miqueas 5, 2 y significa su realeza. Cf. Apocalipsis 17, 14 y 19, 16, donde Cristo, en su Retorno triunfante, es llamado Rey de reyes y Señor de Señores. *A quien buscáis:* es como una respuesta a 2, 17. *El Ángel de la Alianza:* Esto nos hace pensar en el Ángel de la Antigua Alianza, que condujo al pueblo de Israel de Egipto y en que se puede ver con San Judas al mismo Jesucristo (Judas 5). Véase Éxodo 14, 19; 23, 20 y 23; 32, 34. Se refiere aquí al Ángel o Mediador de la Nueva Alianza, que es Jesucristo. Así lo exige el paralelismo con *Señor*. Cf. Jeremías 31, 31; Hebreos 8, 8 ss.; 10, 15 ss. *He aquí que viene:* es el sentido de la expresión aramea Maran atha, que San Pablo usa en I Corintios 16, 22 y que era una fórmula de saludo y de oración entre los primeros cristianos, como se ve en la Didajé. Véase Apocalipsis 1, 7; 22, 20 y nota.

* 2 s. *El día de su venida,* cuando Él comience a juzgar a su pueblo. El Mesías vendrá como un *fuego* purificador que separa en Israel la escoria de la plata. Cf. Levítico 1, 3 ss. y nota; Isaías 1, 25 s.; Joel 2, 11; Zacarías 5, 3 s.; 13, 9. La actividad del Mesías "se dirigirá ante todo contra los ministros sagrados, cuya conducta infame hemos visto más arriba; los purificará por el castigo, de modo que sus sacrificios serán de nuevo agradables a Jehová. Versículos 2-4... Cf. Mateo 3, 10-12, donde San Juan Bautista traza un retrato del Mesías en todo semejante a éste" (Fillion). Véase allí la nota. Una vez purificados los hijos de Leví (versículo 3), serán limpios también sus sacrificios, el culto y la vida sacerdotal. Cf. Ezequiel 9, 6; 44, 10 ss.; I Pedro 4, 17. Y será grata, etc. (versículo 4): Es decir, como en las mejores épocas de la Antigua Alianza. Véase Isaías 56, 7; 60, 7; Éxodo 20, 40.

* 5. Estas amenazas se dirigen contra los vicios del pueblo, particularmente contra la hechicería, el adulterio, el perjurio y la injusticia para con los pobres. Tal es el juicio que el Mesías debía realizar en Israel (cf. Salmo 71, 2 y nota).

* 6. *Soy inmutable:* "Palabra muy profunda. Yahvé podrá aniquilar a su pueblo rebelde, pero a pesar de todo, siendo Él inmutable en sus promesas, cumplirá fielmente aquellas que en otro tiempo dio a "los hijos de Jacob" (nombre característico de este pasaje). Por eso, castigándolos, no los exterminará. Cf. Salmo 68. 28-37" (Fillion). Es lo que San Pablo dirá luego en Romanos 11, 28 s.; 15, 8, etc., para revelar que aún subsisten las misericordias prometidas a Israel. Véase Hebreos 13. 20 y nota.

Benditos los cumplidores de la Ley

7*Desde los días de vuestros padres,
os habéis apartado de mis mandamientos
y no los habéis guardado.
Convertíos a Mí,
y Yo me volveré a vosotros,
dice Yahvé de los ejércitos.
Más vosotros decís:
«¿En qué hemos de convertirnos?»
8*¿Puede acaso el hombre engañar a Dios?
Pues vosotros me estáis engañando
y decís: «¿En qué te hemos engañado?»
En los diezmos y las primicias.
9Caiga sobre vosotros la maldición,
porque me habéis engañado,
la nación entera.
10Traed todo el diezmo
a la cámara de tesoros,
para que haya alimento en mi Casa;
y probadme, os ruego, en esto,
dice Yahvé de los ejércitos;
a ver si no os abro las cataratas del cielo,
y derramo sobre vosotros
una bendición superabundante.
11Por vosotros increparé
a la *(langosta)* devoradora,
y no os destruirá los frutos de la tierra;
y las viñas del campo
no os serán estériles,

---

* 7. ¡Comparemos este pasaje con la ironía de 1, 8 s. y adoremos este triunfo de la indeficiente misericordia! Lo mismo les dice Dios en la profecía de Zacarías, desde el principio (Zacarías 1, 3). San Gregorio, comentando los Salmos Penitenciarios, aplica esto a la contrición de cada alma, añadiendo que "como no podemos convertirnos a Él sin que Él mismo nos lo ayude con su gracia, hemos de clamarle todo el día, con el Profeta: No apartes de mí tu rostro".

* 8 ss. Se refiere a la negligencia en pagar los diezmos y primicias que la Ley ordenaba (Levítico 23, 14; 27, 30-33; Deuteronomio 14, 22-29; 15, 19-23; 25, 1 ss.). De ahí que Dios los castigue con el azote de la carestía llamada maldición en el versículo 9. Véase Nehemías 10, 35 ss.; Proverbios 3, 9 s. Cf. la bendición del versículo 10.

dice Yahvé de los ejércitos.
12*Y todas las naciones os llamarán bienaventurados;
pues seréis una tierra de delicias,
dice Yahvé de los ejércitos.

Suerte de los impíos y de los justos

13*Vuestras palabras contra Mí son insolentes, dice Yahvé. Y todavía decís: «¿Qué hemos hablado contra Ti?» 14Habéis dicho: «Cosa inútil es servir a Dios, ¿y qué provecho tenemos si observamos sus mandamientos, y andamos tristes delante de Yahvé de los ejércitos? 15Llamarnos dichosos a los soberbios, pues los impíos tienen suerte; aunque provocan a Dios quedan salvos». 16*Entonces los que temían a Yahvé hablaron unos con otros, y Yahvé estuvo atento y escuchó; y fue escrito delante de Él un libro de memoria en favor de los que temen a Yahvé, y respetan su Nombre. 17Ellos serán, dice Yahvé de los ejércitos, mi propiedad en aquel día que Yo preparo; y de ellos me apiadaré, como un hombre se apiada del hijo que le sirve. 18Entonces veréis una vez más *(la diferencia)* entre el justo y el impío, entre aquel que sirve a Dios, y aquel que no le sirve.

---

* 12. Anuncio de la salud mesiánica. Véase Isaías 62, 4; Zacarías 8, 13 y notas.

* 13 ss. *Vuestras palabras son insolentes:* Se refiere a la falta de confianza en su Providencia, que los pusilánimes y faltos de fe han expresado ya en 2, 17. Según ellos, la fe en Dios y la obediencia a sus mandamientos deberían ser recompensadas inmediatamente, y todavía con gran largueza, como si el Señor tuviera que agradecerlos. Aún hoy, bajo la Ley de la Gracia, nos da esto una gran luz, porque solemos tener del pecado una idea legalista, pensando solamente si violamos tal o cual precepto. "No vemos que un padre, más que de las faltas del hijo, se duele de la ingratitud y desamor de su corazón."

* 16 s. Para sostén de los justos, el profeta los remite al libro de memoria, en el cual el Omnisciente apunta todos los sufrimientos de los fieles. Cf. el *libro de la vida* en Salmo 68, 29; 138, 16; Apocalipsis 20, 12, etcétera y la *Tau* en Ez- 9, 4 (cf. Apocalipsis 7, 3; 9, 4). Admirable revelación ésta de Malaquías, para consolar a los que, afligidos en los tiempos de corrupción general, se reúnen para buscar consuelo y esperanza celestiales. Véase Salmo 26, 14 y nota; Filipenses 3, 20 s.; Tito 2, 3; Apocalipsis 22, 17 y 20. Es a la vez una exhortación a practicar el apostolado de la buena conversación, que se hace para edificación mutua (véase Salmo 118, 79; Lucas 10, 42 y notas). San Pablo nos enseña también que agrada a Dios como "sacrificio de alabanza el fruto de los labios que confiesan su Nombre" (Hebreos 13, 15). Así el divino Padre se consuela de los que murmuran de Él (cf. versículo 13), con los que se juntan para discurrir sobre Él con interés y sin aburrimiento (cf. Eclesiástico 24, 29 s.; Sabiduría 8, 16 y notas). "A este grado de humillación llevamos a Dios, dice un autor, al punto de que cualquiera trivialidad mundana nos parezca más agradable o interesante como pasatiempo o tema de conversación que las estupendas cosas de que Él nos habla en su Libro, ese Libro que hasta los incrédulos llaman monumento de Sabiduría! ¡Y luego decimos creer que ese Dios nos tiene dado un Hijo para que nos divinice desde ahora por su gracia y luego con su propia gloria!" "Hermanas, una de dos: o no hablar o hablar de Dios" (Santa Teresa).

Volver al Indice

Malaquías 4

Triunfo de los justos

1*Pues mirad que viene aquel día que arderá como un horno.
Todos los soberbios, y todos los obradores de iniquidad, serán
como paja; porque aquel día que viene los abrasará, dice Yahvé de
los ejércitos, sin dejar de ellos ni raíz ni rama. 2Mas para vosotros
que teméis mi Nombre, se levantará el Sol de justicia, que en sus alas
traerá la salvación; y saldréis vosotros, y saltaréis como terneros
(que salen) del establo. 3*Y pisotearéis a los impíos, pues serán como
ceniza debajo de las plantas de vuestros pies, en aquel día que Yo
preparo, dice Yahvé de los ejércitos.

4Acordaos de la Ley de Moisés, mi siervo,
a quien intimé en el Horeb mandamientos
y preceptos para todo Israel.

Retorno de Elías

5*He aquí que os enviaré al profeta Elías,
antes que venga el día grande
y tremendo de Yahvé.
6El convertirá el corazón de los padres a los hijos,
y el corazón de los hijos a los padres;
no sea que Yo viniendo

---

* 1. El texto hebreo incorpora estos seis versículos al capítulo 3, con los números 19-24. *Aquel día:* el día del juicio, el cual será como un fuego en que los pecadores son quemados como estopa y paja. Palabras semejantes emplea el Precursor en Mateo 3, 12 y Lucas 3, 17. Para los justos, en cambio, nacerá el sol de justicia (versículo 2), que es Cristo. La exégesis católica siempre ha reconocido en este pasaje al divino Juez para hacer justicia a los justos. Gramática concuerda este pasaje con Isaías 60, 19; Lucas 1, 78 s.; II Pedro 1, 19; Zacarías 3, 8: 6, 12.

* 3. *Pisotearéis a los impíos:* Es una cosa notable que según San Judas (Judas 14) ya Enoc profetizó esta venida del Mesías en gloria y con sus santos, es decir, la segunda venida, para este juicio terrible. Véase Salmo 149, 7 9 y notas.

* 5. *El día grande y tremendo:* así se distingue esta venida de *Elías en persona* (para preparar el pueblo a la Parusía del Señor; cf. Mateo 17, 11; Marcos 9, 11 ss.; Eclesiástico 48, 1 ss.; Apocalipsis 11, 3) de la venida de San Juan Bautista "con el espíritu y la virtud de Elías" (cf. 3, 1) como precursor de Jesús en su primera venida (cf. Isaías 40, 3 ss. y nota), cuando "los suyos no lo recibieron" (Juan 1, 11). Cf. IV Reyes 2, 11 y nota; Mateo 11, 14; Lucas 1, 17. *Convertirá el corazón,* etc. La labor de Elías consistirá, dice Crampón, en "llevar a sus contemporáneos a la piedad de los días antiguos y a la imitación de los padres y patriarcas".

hiera la tierra con el anatema.

Volver al Indice

NUEVO TESTAMENTO

ADVERTENCIAS (DE LA VERSIÓN IMPRESA)

Entre las numerosas referencias a otros libros de la Sagrada Escritura, v. g. los Salmos, etc., el lector hallará citas de ciertos pasajes "y nota". Estas notas son las que el autor ha puesto en su edición completa de la Sagrada Biblia.

Los versículos y números puestos entre corchetes [] se refieren a textos que no se encuentran en los mejores manuscritos griegos.

La rigurosa fidelidad al original griego obliga a poner, en contadas ocasiones, alguna palabra entre paréntesis y en bastardilla, para adaptar la versión a la sintaxis castellana.

Está de más decir que los títulos y epígrafes no forman parte del texto sagrado, sino que sólo han sido puestos para marcar la división lógica y facilitar la lectura.

ADVERTENCIAS PARA LA VERSIÓN "ESCANEADA" (Pbro. R. A.)

Las referencias bíblicas, muy abundantes, no han sido verificadas, después del escaneo. Sin embargo hay algunas citas notoriamente equivocadas (de libros o versículos inexistentes) que han sido puestas en evidencia por el programa e-Sword; en esos casos: a) la hemos corregido cuando ha sido posible(están resaltados con color verde); b) la hemos dejado como en la versión impresa y la resaltamos con color amarillo; y c) en otros casos hemos sugerido una posibilidad (hemos puesto una "Nota" entre corchetes cuadrados.

INTRODUCCIÓN

I

La munificencia del Padre celestial que, a no dudarlo, bendice muy particularmente la difusión de su Palabra, que es el objeto del apostolado bíblico, incrementa, en forma sorprendente, el deseo que le expresamos de servir ese divino propósito de que la Escritura revelada sea "el libro por excelencia de la espiritualidad cristiana".

Hemos traducido del original griego con la mayor fidelidad posible y, aparece ahora con notas y comentarios más extensos, merced a la amplitud mayor de su formato. Contiene por una parte "las explicaciones de los Santos Padres y comentarios de los diversos lugares, atendiendo más al adelantamiento espiritual de los lectores que a las discusiones científicas, sin que por ello se dejen de anotar, cuando se presenta la ocasión, las divergencias de los autores", y por otra parte "gran número de referencias a otros lugares de las Escrituras, según la sabia y harto olvidada regla exegética de comentar la Sagrada Escritura a la luz de la Sagrada Escritura".

La Iglesia Católica reconoce dos fuentes de doctrina revelada: la Biblia y la Tradición. Al presentar aquí en parte una de esas fuentes, hemos procurado, en efecto, que el comentario no sólo ponga cada pasaje en relación con la Biblia misma –mostrando que ella es un mundo de armonía sobrenatural entre sus más diversas partes–, sino también brinde al lector, junto a la cosecha de autorizados estudiosos modernos, el contenido de esa tradición en documentos pontificios, sentencias y opiniones tomadas de la Patrística e ilustraciones de la Liturgia, que muestran la aplicación y trascendencia que en ella han tenido y tienen muchos textos de la Revelación,

El grande y casi diría insospechado interés que esto despierta en las almas, está explicado en las palabras con que el Cardenal Arzobispo de Viena prologa una edición de los Salmos semejante a ésta en sus propósitos, señalando "en los círculos del laicado, y aun entre los jóvenes, un deseo de conocer la fe en su fuente y de vivir

de la fuerza de esta fuente por el contacto directo con ella". Por eso, añade, "se ha creado un interés vital por la Sagrada Escritura, ante todo por el Nuevo Testamento, pero también por el Antiguo, y el movimiento bíblico católico se ha hecho como un río incontenible".

Es que, como ha dicho Pío XII, Dios no es una verdad que haya de encerrarse en el templo, sino la verdad que debe iluminarnos y servirnos de guía en todas las circunstancias de la vida. No ciertamente para ponerlo al servicio de lo material y terreno, como si Cristo fuese un pensador a la manera de los otros, venido para ocuparse de cosas temporales o dar normas de prosperidad mundana, sino, precisamente al reyes, para no perder de vista lo sobrenatural en medio de "este siglo malo" (*Ga.* 1, 4); lo cual no le impide por cierto al Padre dar por añadidura cuantas prosperidades nos convengan, sea en el orden individual o en el colectivo, a los que *antes* que eso busquen vida eterna.

II

Un escritor francés refiere en forma impresionante la lucha que en su infancia conmovía su espíritu cada vez que veía el libro titulado *Santa Biblia* y recordaba las prevenciones que se le habían hecho acerca de la lectura de ese libro, ora por difícil e impenetrable, ora por peligroso o heterodoxo. "Yo recuerdo, dice. ese drama espiritual contradictorio de quien, al ver una cosa santa, siente que debe buscarla, y por otra parte abriga un temor indefinido y misterioso de algún mal espíritu escondido allí... Era para mi como si ese libro hubiera sido escrito a un tiempo por el diablo y por Dios. Y aunque esa impresión infantil –que veo es general en casos como el mío– se producía en la subconciencia, ha sido tan intensa mi desolante duda, que sólo en la madurez de mi vida un largo contacto con la Palabra de Dios ha podido destruir este monstruoso escándalo que produce el sembrar en la niñez el miedo de nuestro Padre celestial y de su Palabra vivificante".

La meditación, sin palabras de Dios que le den sustancia sobrenatural, se convierte en simple reflexión –autocrítica en que el juez es tan falible como el reo– cuando no termina por derivarse al

terreno de la imaginación, cayendo en pura cavilación o devaneo. *María guardaba las Palabras repasándolas en su corazón* (*Lc.* 2, 19 y 51): he aquí la mejor definición de lo que es meditar. Y entonces, lejos de ser una divagación propia, es un estudio, estudio, una noción, una contemplación que nos une a Dios por su Palabra, que es el Verbo, que es Jesús mismo, la Sabiduría con la cual nos vienen todos los bienes (*Sb.* 7, 11).

Quien esto hace, pasa con la Biblia las horas más felices e intensas de su vida. Entonces entiende cómo puede hablarse de *meditar día y noche* (*Sal.* 1, 2) y de orar siempre (*Lc.* 18, 1), *sin cesar* (*1 Ts.* 5, 17); porque en cuanto él *permanece* en la Palabra, las palabras de Dios comienzan a *permanecer* en él –que es lo que Jesús quiere para darnos cuanto le pidamos (*Jn.* 15, 7) y para que conquistemos la libertad del espíritu (*Jn.* 8, 31)– y no permanecer de cualquier modo, sino *con opulencia* según la bella expresión de San Pablo (Col. 3, 16). Así van esas *palabras vivientes* (1 *Pe.* 1, 23, texto griego) formando el substrato de nuestra personalidad, de modo tal que a fuerza de admirarlas cada día más, concluimos por no saber pensar sin ellas y encontramos harto pobres las verdades relativas –si es que no son mentiras humanas que se disfrazan de verdad y virtud, como los sepulcros blanqueados (*Mt.* 23, 27)–. Entonces, así como hay una aristocracia del pensamiento y del arte en el hombre de formación clásica, habituado a lo, superior en lo intelectual o estético, así también en lo espiritual se forma el gusto de lo auténticamente sobrenatural y divino, como lo muestra Santa Teresa de Lisieux al confesar que cuando descubrió el Evangelio, los demás libros ya no le decían nada. ¿No es éste, acaso, uno de los privilegios que promete Jesús en el texto antes citado, diciendo que la verdad nos hará libres? Se ha recordado recientemente la frase del Cardenal Mercier, antes lector insaciable: “No soporto otra lectura que los Evangelios y las Epístolas”.

III

Y aquí, para entrar de lleno a comprender la importancia de conocer el Nuevo Testamento, tenemos que empezar por hacernos a nosotros mismos una confesión muy intima: a todos nos parece

raro Jesús. Nunca hemos llegado a confesarnos esto, porque, por un cierto temor instintivo, no nos hemos atrevido siquiera a plantearnos semejante cuestión. Pero Él mismo nos anima a hacerlo cuando dice: "Dichoso el que no se escandalizare de Mí" (*Mt.* 11, 6; *Lc.* 7, 23), con lo cual se anticipa a declarar que, habiendo sido Él anunciado como piedra de escándalo (*Is.* 8, 14 y 28, 16; *Rm.* 9, 33; *Mt.* 21, 42-44), lo natural en nosotros hombres caídos, es escandalizarnos de Él como lo hicieron sus discípulos todos, según Él lo había anunciado (*Mt.* 26, 31 y 56). Entrados, pues, en este cómodo terreno de íntima desnudez –podríamos decir de *psicoanálisis sobrenatural*– en la presencia "del Padre que ve en lo secreto" (*Mt.* 6, 6), podemos aclararnos a nosotros mismos ese punto tan importante para nuestro interés, con la alegría nueva de saber que Jesús no se sorprende ni se incomoda de que lo encontremos raro, pues Él sabe bien lo que hay dentro de cada hombre (*Jn.* 2, 24-25). Lo sorprendente sería que no lo hallásemos raro, y podemos afirmar que nadie se libra de comenzar por esa impresión, pues, como antes decíamos, San Pablo nos revela que ningún hombre simplemente natural ("psíquico", dice él) percibe las cosas que son del Espíritu de Dios (*1 Co.* 2, 14). Para esto es necesario "nacer de nuevo", es decir, "renacer de lo alto", y tal es h obra que hace en nosotros –no en los más sabios sino al contrario en los más pequeños (*Lc.* 10, 21)– el Espíritu, mediante el cual podemos "escrutar hasta las profundidades de Dios" (*1 Co.* 2, 10).

Jesús nos parece raro y paradójico en muchísimos pasajes del Evangelios empezando por el que acabamos de citar sobre la comprensión que tienen los pequeños más que los sabios. Él dice también que la parte de Marta, que se movía mucho, vale menos que la de María que estaba sentada escuchándolo; que ama menos aquel a quien menos hay que perdonarle (*Lc.* 7, 47); que (quizá por esto) al obrero de la última hora se le pagó antes que al de la primera (*Mt.* 20, 1); y, en fin, para no ser prolijo, recordemos que Él proclama de un modo general que lo que es altamente estimado entre los hombres es despreciable a los ojos de Dios (*Lc.* 16, 15).

Esta impresión nuestra sobre Jesús es harto explicable. No porque Él sea raro en sí, sino porque lo somos nosotros a causa de

nuestra naturaleza degenerada por la caída original. Él pertenece a una normalidad, a una realidad absoluta, que es la única normal, pero que a nosotros nos parece todo lo contrario porque, como vimos en el recordado texto de San Pablo, no podemos comprenderlo naturalmente. "Yo soy de arriba y vosotros sois de abajo", dice el mismo Jesús (*Jn.* 8, 23), y nos pasa lo que a los nictálopes que, como el murciélago, ven en la oscuridad y se ciegan en la luz.

Hecha así esta palmaria confesión, todo se aclara y facilita. Porque entonces reconocemos sin esfuerzo que el conocimiento que teníamos de Jesús no era vivido, propio, íntimo, sino de oídas y a través de libros o definiciones más o menos generales y sintéticas, más o menos *ersatz*; no era ese conocimiento personal que sólo resulta de una relación directa. Y es evidente que nadie se enamora ni cobra amistad o afecto a otro por lo que le digan de él, sino cuando lo ha tratado personalmente, es decir, cuando lo ha oído hablar. El mismo Evangelio se encarga de hacernos notar esto en forma llamativa en el episodio de la Samaritana. Cuando la mujer, iluminada por Jesús, fue a contar que había hallado a un hombre extraordinario, los de aquel pueblo acudieron a escuchar a Jesús y le rogaron que se quedase con ellos. Y una vez que hubieron oírle sus palabras durante dos días, ellos dijeron a la mujer: "Ya no creemos a causa de tus palabras: nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que Él es verdaderamente el Salvador del mundo" (*Jn.* 4, 42).

¿Podría expresarse con mayor elocuencia que lo hace aquí el mismo Libro divino, lo que significa escuchar las Palabras de Jesús para darnos el conocimiento directo de su adorable Persona y descubrirnos ese sello de verdad inconfundible (*Jn.* 3, 19; 17, 17) que arrebata a todo el que lo escucha sin hipocresía, como Él mismo lo dice en *Jn.* 7, 17?

El que así empiece a estudiar a Jesús en el Evangelio, dejará ca 1a vez mas de encontrarlo raro. Entonces experimentará, no sin sorpresa grande y creciente, lo que es creer en Él con fe viva, como aquellos samaritanos. Entonces querrá conocerlo más y mejor y buscará los demás Libros del Nuevo Testamento y los Salmos y los Profetas y la Biblia entera, para ver cómo en toda ella el Espíritu

Santo nos lleva y nos hace admirar a Jesucristo como Maestro y Salvador, enviado del Padre y Centro de las divinas Escrituras, en Quien habrán de unirse todos los misterios revelados (*Jn.* 12, 32) y todo lo creado en el cielo y en la tierra (*Ef.* 1, 10). Es, como vemos, cuestión de hacer un descubrimiento propio. Un fenómeno de experiencia y de admiración. Todos cuantos han hecho ese descubrimiento, como dice Dom Galliard, declaran que tal fue el más dichoso y grande de sus pasos en la vida. Dichosos también los que podamos, como la Samaritana, contribuir por el favor de Dios a que nuestros hermanos reciban tan incomparable bien.

IV

El amor lee entre líneas. Imaginemos que un extraño vio en una carta, ajena este párrafo: "Cuida tu salud, porque si no, voy a castigarte". El extraño puso los ojos en la idea de este castigo y halló dura la carta. Mas vino luego el destinatario de ella, que era el hijo a quien su padre le escribía, y al leer esa amenaza de castigarle si no se cuidaba, se puso a llorar de ternura viendo que el alma de aquella carta no era la amenaza sino el Amor siempre despierto que le tenía su padre, pues si le hubiera sido indiferente no tendría ese deseo apasionado de que estuviera bien de salud.

Nuestras notas y comentarios, después de dar la exégesis necesaria para la inteligencia de los pasajes en el cuadro general de la Escritura –como hizo Felipe con el ministro de la reina pagana (*Hch.* 8, 30 s. y nota)– se proponen ayudar a que descubramos (usando la visión de aquel hijo que se sabe amado y no la desconfianza del extraño) los esplendores del espíritu que a veces están como tesoros escondidos en la letra. San Pablo, el más completo ejemplar en esa tarea apostólica, decía, confiando en el fruto, estas palabras que todo apóstol ha de hacer suyas: "Tal confianza para con Dios la tenemos en Cristo; no porque seamos capaces por nosotros mismos... sino que nuestra capacidad viene de Dios..., pues la letra mata, mas el espíritu da vida" (*2 Co.* 3, 4-6).

La bondad del divino Padre nos ha mostrado por experiencia a muchas almas que así se han acercado a Él mediante la miel escondida en su Palabra y que, adquiriendo la inteligencia de la

Biblia, han gustado el sabor de la Sabiduría que es Jesús (*Sb.* 7, 26; *Pr.* 8, 22; *Si.* 1, 1), y hallan cada día tesoros de paz, de felicidad y de consuelo en este monumento –el único eterno (Sal. 118, 89)– de un amor compasivo e infinito (cf. *Sal.* 102, 13: *Ef.* 2, 4 y notas).

Para ello sólo se pide atención, pues claro está que el que no lee no puede saber. Como cebo para esta curiosidad perseverante, se nos brindan aquí todos los misterios del tiempo y de la eternidad. ¿Hay algún libro mágico que pretenda lo mismo?

Sólo quedarán excluidos de este banquete los que fuesen tan sabios que no necesitasen aprender; tan buenos, que no necesitasen mejorarse; tan fuertes, que no necesitasen protección. Por eso los fariseos se apartaron de Cristo, que buscaba a los pecadores. ¿Cómo iban ellos a contarse entre las "ovejas perdidas"? Por eso el Padre resolvió descubrir a los insignificantes esos misterios que los importantes –así se creían ellos– no dejó aprender (*Mt.* 11, 25). Y así llenó de bienes a los hambrientos de luz y dejo vacíos a aquellos "ricos" (*Lc.* 1, 53). Por eso se llamó a los lisiados al banquete que los normales habían desairado (*Lc.* 14, 15-24). Y la Sabiduría, desde lo alto de su torre, mandó su pregón diciendo: "El que sea pequeño que venga a Mí". Y a los, que no tienen juicio les dijo: "Venid a comer de mi pan y a beber el vino que os tengo preparado" (*Pr.* 9, 3-5).

Dios es así; ama con predilección fortísima a los que son pequeños, humildes, víctimas de la injusticia, como fue Jesús: y entonces se explica que a éstos, que perdonan sin vengarse y aman a los enemigos, Él les perdone todo y los haga privilegiados. Dios es así; inútil tratar de que Él se ajuste a los conceptos y normas que nos hemos formado, aunque nos parezcan lógicos, porque en el orden sobrenatural Él no admite que nadie sepa nada si no lo ha enseñado Él (*Jn.* 6, 45; *Hb.* 1, 1 s.). Dios es así; y por eso el mensaje que Él nos manda por su Hijo Jesucristo en el Evangelio nos parece paradójico. Pero Él es así; y hay que tomarlo como es, o buscarse otro Dios, pero no creer que Él va a modificarse según nuestro modo de juzgar. De ahí que, corno le decía San Agustín a San Jerónimo, la actitud de un hombre recto está en creerle a Dios por su sola Palabra, y no creer a hombre alguno sin averiguarlo. Porque los

hombres, como dice Hello, hablan siempre por interés o teniendo presente alguna conveniencia o prudencia humana que los hace medir el efecto que sus palabras- han de producir; en tanto que Dios, habla para enseñar la verdad desnuda, purísima, santa, sin desviarse un ápice por consideración alguna. Recuérdese que así hablaba Jesús, y por eso lo condenaron, según lo dijo Él mismo. (Vease *Jn.* 8, 37, 38, 40, 43, 45, 46 y 47; *Mt.* 7, 29, etc.) "Me atrevería a apostar –dice un místico– que cuando Dios nos muestre sin velo todos los misterios de las divinas Escrituras, descubriremos que si había palabras que no habíamos entendido era simplemente porque no fuimos capaces de creer sin dudar en el amor sin límites que Dios nos tiene y de sacar las consecuencias que de ello se deducían, como lo habría hecho un niño".

Vengamos, pues, a buscarlo en este mágico "receptor" divino donde, para escuchar su voz, no tenemos más que abrir como llave del dial la tapa del Libro eterno. Y digámosle luego, como le decía un alma creyente: "Maravilloso campeón de los pobres afligidos y más maravilloso campeón de los pobres en el espíritu, de los que no tenemos virtudes, de los que sabemos la corrupción de nuestra naturaleza y vivimos sintiendo nuestra incapacidad, temblando ante la idea de tener que entrar, como agrada a los fariseos que Tú nos denunciaste, en el «viscoso terreno de los méritos propios»! Tú, que viniste para pecadores y no para justos, para enfermos y no para sanos, no tienes asco de mi debilidad, de mi impotencia, de mi incapacidad para hacerte promesas que luego no sabría cumplir, y te contentas con que yo te dé en esa forma el corazón, reconociendo que soy la nada y Tú eres el todo, creyendo y confiando en tu amor y en tu bondad hacia mí, y entregándome a escucharte y a seguirte en el camino de las alabanzas al Padre y del sincero amor a mis hermanos, perdonándolos y sirviéndolos como Tú me perdonas y me sirves a mí, ¡oh, Amor santísimo!"

V

Otra de las cosas que llaman la atención al que no está familiarizado con el Nuevo Testamento es la notable frecuencia con que, tanto los Evangelios como las Epístolas y el Apocalipsis, hablan

de la Parusía o segunda venida del Señor, ese acontecimiento final y definitivo, que puede llegar en cualquier momento, y que "vendrá como un ladrón", más de improviso que la propia muerte (*1 Ts.* 5), presentándolo como una fuerza extraordinaria para mantenernos con la mirada vuelta hacia lo sobrenatural, tanto por el saludable temor con que hemos de vigilar nuestra conducta en todo instante, ante la eventual sorpresa de ver llegar al supremo Juez (*Mc.* 13, 33 ss.; *Lc.* 12, 35 ss.), cuanto por la amorosa esperanza de ver a Aquel que nos amó y se entregó por nosotros (*Ga.* 2, 20); que traerá con Él su galardón *(Ap.* 22, 12); que nos transformará a semejanza de Él mismo (*Flp.* 3, 20 s.) y nos llamará a su encuentro en los aires (*1 Ts.* 4, 16 s.) y cuya glorificación quedará consumada a la vista de todos los hombres (*Mt.* 26, 64; *Ap.* 1, 7), junto con la nuestra (*Col.* 3, 4). ¿Por qué tanta insistencia en ese tema que hoy casi hemos olvidado? Es que San Juan nos dice que el que vive en esa esperanza se santifica corno Él (*1 Jn.* 3, 3), y nos enseña que la plenitud del amor consiste en la confianza con que esperamos ese día (*1 Jn.* 4, 17). De ahí que los comentadores atribuyan especialmente la santidad de la primitiva Iglesia a esa presentación del futuro que "mantenía la cristiandad anhelante, y lo maravilloso es que muchas generaciones cristianas después de la del 95 (la del Apocalipsis) han vivido, merced a la vieja profecía, las mismas esperanzas y la misma seguridad: el reino está siempre en el horizonte" (Pirot).

No queremos terminar sin dejar aquí un recuerdo agradecido al que fue nuestro primero y querido mentor, instrumento de los favores del divino Padre: Monseñor doctor Paul W. von Keppler, Obispo de Rotemburgo, pío exégeta y sabio profesor de Tubinga y Friburgo, que nos guió en el estudio de las Sagradas Escrituras. De él recibimos, durante muchos años, el estimulo de nuestra temprana vocación bíblica con el creciente amor a la divina Palabra y la orientación a buscar en ella, por encima de todo, el tesoro escondido de la sabiduría sobrenatural. A él pertenecen estas palabras, ya célebres, que hacernos nuestras de todo corazón y que caben aquí, más que en ninguna otra parte, como la mejor introducción o "aperitivo" a la lectura del Nuevo Testamento que él enseñó fervorosamente, tanto en la cátedra, desde la edad de 31

años, como en toda su vida, en la predicación, en la "conversación íntima, en los libros, en la literatura y en las artes, entre las cuales él ponía una como previa a todas: "el arte de la alegría". "Podría escribirse, dice, una teología de la alegría, No faltaría ciertamente material, pero el capítulo más fundamental y más interesante seria el bíblico. Basta tomar un libro de concordancia o índice de la Biblia para ver la importancia que en ella tiene la alegría: los nombres bíblicos que significan alegría se repiten miles y miles de veces. Y ello es muy de considerar en un libro que nunca emplea palabras vanas e innecesarias. Y así la Sagrada Escritura se nos convierte en un paraíso de delicias, «*paradisus voluptatis*». (*Gn.* 3, 23) en el que podremos encontrar la alegría cuando la hayamos buscado inútilmente en el mundo o cuando la hayamos perdido".

Hemos preferido en cuanto al texto la edición crítica de Merk, que consideramos superior por muchos conceptos, sin perjuicio de señalar en su caso las variantes de alguna consideración, como también las diferencias de la Vulgata.

SANTOS EVANGELIOS

EVANGELIO DE N. S. JESUCRISTO SEGÚN SAN MATEO

De la vida de San Mateo, que antes se llamaba Leví, sabemos muy poco. Era publicano, es decir, recaudador de tributos, en Cafarnaúm, hasta que un día Jesús lo llamo al apostolado, diciéndole simplemente: "Sígueme"; y Leví "levantándose le siguió" (Mt. 9, 9).

Su vida apostólica se desarrolló primero en Palestina, al lado de los otros APÓSTOLES; más tarde predicó probablemente en Etiopía (África), donde a lo que parece también padeció el martirio. Su cuerpo se venera en la Catedral de Salerno (Italia); su fiesta se celebra el 21 de setiembre.

San Mateo fue el primero en escribir la Buena Nueva en forma de libro, entre los años 40-50 de la era cristiana. Lo compuso en lengua aramea o siríaca, para los judíos de Palestina que usaban aquel idioma. Más tarde este Evangelio, cuyo texto arameo se ha perdido, fue traducido al griego.

El fin que San Mateo se propuso fue demostrar que Jesús es el Mesías prometido, porque en Él se han cumplido los vaticinios de los Profetas. Para sus lectores inmediatos no había mejor prueba que ésta, y también nosotros experimentamos, al leer su Evangelio, la fuerza avasalladora de esa comprobación.

Volver al Indice

I. INFANCIA DE JESUCRISTO
(1, 1 - 2, 23)

MATEO 1

GENEALOGÍA LEGAL DE JESÚS. [1] Genealogía[2] de Jesucristo, hijo de
David, hijo de Abrahán: [2] Abrahán engendró a Isaac; Isaac engendró
a Jacob; Jacob engendró a Judá y a sus hermanos; [3] Judá engendró
a Farés y a Zara, de Tamar[3]; Farés engendró a Esrom; Esrom
engendró a Aram; [4] Aram engendró a Aminadab; Aminadab
engendró a Naasón; Naasón engendró a Salmón; [5] Salmón
engendró a Booz, de Racab; Booz engendró a Obed, de Rut; Obed
engendró a Jesé; [6] Jesé engendró al rey David; David engendró a
Salomón, de aquella (*que había sido mujer*) de Urías; [7] Salomón
engendró a Roboam; Roboam engendró a Abía; Abía engendró a
Asaf; [8] Asaf engendró a Josafat; Josafat engendró a Joram; Joram
engendró a Ozías; [9] Ozías engendró a Joatam; Joatam engendró a
Acaz; Acaz engendró a Ezequías; [10] Ezeguías engendró a Manasés;
Manasés engendro a Amón; Amón engendró a Josías; [11] Josías
engendró a Jeconías y a sus hermanos, por el tiempo de la
deportación a Babilonia. [12] Después de la deportación a Babilonia,
Jeconías engendró a Salatiel; Salatiel engendro a Zorobabel; [13]
Zorobabel engendró a Abiud; Abiud engendró a Eliaquim; Eliaquim
engendró a Azor; [14] Azor engendró a Sadoc; Sadoc engendró a

---

[2] 1 ss. S. Mateo da comienzo a su Evangelio con el *abolengo* de Jesús, comprobando con esto que Él, por su padre adoptivo, San José, desciende *legalmente* en linea recta de David y Abrahán, y que en Él se han cumplido los vaticinios del Antiguo Testamento, los cuales dicen que el Mesías prometido ha de ser de la raza hebrea de Abrahán y de la familia real de David. La genealogía no es completa. Su carácter compendioso se explica, según S. Jerónimo, por el deseo de hacer tres grupos de catorce personajes cada uno (cf. v. 17). Esta genealogía es la de *San José*, y no la de la Santísima Virgen, para mostrar que, según la Ley, José era *padre legal* de Jesús, y Este, *heredero legal* del trono de David y de las promesas mesiánicas. Por lo demás, María es igualmente descendiente de David; porque según San Lucas 1, 32, el hijo de la Virgen será heredero del trono "de su padre David". Sobre la genealogía que trae S. Lucas, y que es la de la Virgen, véase Lc. 3, 23 y nota. Según los resultados de las investigaciones modernas hay que colocar el *nacimiento de Jesús* algunos años *antes* de la era cristiana determinada por el calendario gregoriano, o sea en el año 747 de la fundación de Roma, más o menos. Al no hacerlo así, resultaría que Herodes habría ya muerto a la fecha de la natividad del Señor, lo cual contradice las Sagradas escrituras. Ese hombre impío murió en los primeros meses del 750.

[3] 3. Tamar. Aparecen, en esta genealogía legal de Jesús, *cuatro mujeres:* Tamar, Racab, Betsabée y Rut, tres de las cuales fueron pecadoras (Gn. 38, 15; Jos. 2, 1 ss.; 2 Sam. 11, 1 ss.) y la cuarta moabita. S. Jerónimo dice al respecto que el Señor lo dispuso así para que "ya que venía para salvar a los pecadores, descendiendo de pecadores borrara los pecados de todos".

Aquim; Aquim engendró a Eliud; 15 Eliud engendró a Eleazar;
Eleazar engendro a Matán; Matán engendró a Jacob; 16 Jacob
engendró a José, el esposo de María[4], de la cual nació Jesús, el
llamado Cristo. 17 Así que todas las generaciones son: desde Abrahán
hasta David, catorce generaciones; desde David hasta la deportación
a Babilonia, catorce generaciones; desde la deportación a Babilonia
hasta Cristo, catorce generaciones.

NACIMIENTO DE JESÚS. 18 La generación de Jesucristo fue como
sigue: Desposada[5] su madre María con José, se halló antes de vivir
juntos ellos, que había concebido del Espíritu Santo. 19 José, su
esposo, como era justo y no quería delatarla, se proponía despedirla
en secreto[6]. 20 Mas mientras andaba con este pensamiento, he aquí
que un ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: "José, hijo
de David, no temas recibir a María tu esposa, porque su concepción
es del Espíritu Santo. 21 Dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre
Jesús (*Salvador*), porque Él salvará a su pueblo de sus pecados".

22 Todo esto sucedió para que se cumpliese la palabra que había
dicho el Señor por el profeta: 23 Ved ahí que la virgen concebirá y
dará a luz un hijo[7], y le pondrán el nombre de Emmanuel, que se

---

[4] 16. *Esposo de María:* S. Ignacio y S. Jerónimo explican que fue de suma importancia que Jesús naciera de una mujer que conservando su virginidad, fuese a la vez casada, pues así quedaría velado a los ojos de Satanás el misterio de la Encarnación. *Jesús* (hebreo Yeschua) significa "Dios salva" (cf. v. 21). *Cristo* es nombre griego que corresponde al hebreo *Mesías,* cuyo significado es "Ungido". En Israel se consagraban con óleo los Reyes y los Sumos Sacerdotes. Jesucristo es el Ungido por excelencia. por ser el "Rey de los Reyes" (Ap. 19, 16) y el Sumo Sacerdote de la Nueva Alianza (Cf. Hb. Caps. 5-10; Sal. 109, 4 y nota).

[5] 18. Entre los judíos los *desposorios* o noviazgo equivalían al matrimonio y ya los prometidos se llamaban, esposo y esposa.

[6] 19. No habiendo manifestado María a su esposo la aparición del Ángel ni la maravillosa concepción por obra del Espíritu Santo, San José se vio en una situación sin salida, tremenda *prueba* para su fe. Jurídicamente S. José habría tenido dos soluciones: 1º acusar a María ante los tribunales, los cuales, según la Ley de Moisés, la habrían condenado a muerte (Lv. 20, 10; Dt. 22, 22. 24; Jn. 8, 2 ss.); 2º darle un "libelo de repudio", es decir, de divorcio, permitido por la Ley para tal caso. Pero, no dudando ni por un instante de la santidad de María, el santo patriarca se decidió a dejarla secretamente para no infamarla, hasta que intervino el cielo aclarándole el misterio. "¡Y qué admirable silencio el de María! Prefiere sufrir la sospecha y la infamia antes que descubrir el misterio de la gracia realizado en ella. Y si el cielo así probó a dos corazones inocentes y santos como el de José y María, ¿por qué nos quejamos de las pruebas que nos envía la Providencia?" (Mons. Ballester). Es la sinceridad de nuestra fe lo que Dios pone a prueba, según lo enseña San Pedro (1 Pe. 1, 7). Véase Sal. 16, 3 y nota.

[7] 23. Es una cita del profeta Isaías (7, 14). Con ocho siglos de anticipación Dios anuncia, aunque en forma velada, el asombroso misterio de amor de la *Encarnación* redentora de su Verbo, que estará con

traduce: “Dios con nosotros”. 24 Cuando despertó del sueño, hizo
José como el ángel del Señor le había mandado, y recibió a su
esposa. 25 Y sin que la conociera[8], dio ella a luz un hijo y le puso por
nombre Jesús.

Volver al Indice

MATEO II

ADORACIÓN DE LOS MAGOS. 1 Cuando hubo nacido Jesús en
Betlehem de Judea, en tiempo del rey Herodes, unos magos[9] del
Oriente llegaron a Jerusalén, 2 y preguntaron: “¿Dónde está el rey
de los judíos[10] que ha nacido? Porque hemos visto su estrella en el
Oriente y venimos a adorarlo”. 3 Oyendo esto, el rey Herodes se
turbó y con él toda Jerusalén. 4 Y convocando a todos los
principales sacerdotes y a los escribas del pueblo, se informó de ellos
dónde debía nacer el Cristo. 5 Ellos le dijeron: “En Betlehem de
Judea, porque así está escrito por el profeta: 6 "Y tú Betlehem[11] (*del*)
país de Judá, no eres de ninguna manera la menor entre las
principales (*ciudades*) de Judá, porque de ti saldrá el caudillo que
apacentará a Israel mi pueblo”. 7 Entonces Herodes llamó en secreto
a los magos y se informó exactamente de ellos acerca del tiempo en

---

nosotros todos los días hasta la consumación del siglo (Mt. 28, 20). Será para las almas en particular y para toda la Iglesia, el “Emmanuel”: “Dios con nosotros”, por su Eucaristía, su Evangelio y por la voz del Magisterio infalible instituido por Él mismo.

[8] 25. *Sin que la conociera,* etc.: Éste es el sentido del texto que dice en el original: “no la conoció hasta que dio a luz”. “Hasta” significaba entre los hebreos algo así como “mientras” y expresa, como dice S. Jerónimo, únicamente lo que aconteció o no, hasta cierto momento, mas no lo que sucedió después. Véase, como ejemplo, Lc. 2,37 y lo mismo 2 Sam. 6, 23: “Micol no tuvo hijos *hasta* el día de su muerte”.

[9] 1. *Mago* es el nombre que entre los persas y caldeos se daba a los hombres doctos que cultivaban las ciencias, especialmente la astronomía.

[10] 2. El rey recién nacido es a los ojos de los magos un rey universal, tal como lo daban a conocer los divinos oráculos de la Biblia que se habían ido esparciendo por el mundo de entonces (cf. Jr. 23, 5 ss.; 33, 15; Is. caps. 11, 32, 60; Ez. 37, 23 ss.). Pero no se trata para ellos de un rey como los demás, observa Fillion, “sino del rey ideal, desde tiempo atrás anunciado y prometido por Dios, que había de salvar a su pueblo y a toda la humanidad”. Véase la profecía del ángel en Lc. 1, 32; la aclamación del pueblo en Mc. 11, 10; la confesión de Pilato en Jn. 19, 19, etc.

[11] 6. Véase Mi. 5, 2; Jn. 7, 42. *Betlehem* o Belén, ciudad situada a 8 kms. al sur de Jerusalén. Una magnífica Basílica recuerda el nacimiento del Salvador. En la gruta, debajo, arden constantemente 32 lámparas; y una estrella señala el lugar donde nació nuestro Redentor. Sobre el símbolo de la estrella véase la profecía de Balaam en Nm. 24, 17 y Ap. 22, 16, donde Jesús mismo se da ese nombre (cf. Sal. 109, 3 y nota).

que la estrella había aparecido. 8 Después los envió a Betlehem
diciéndoles: "Id y buscad cuidadosamente al niño; y cuando lo
hayáis encontrado, hacédmelo saber, para que vaya yo también a
adorarlo". 9 Con estas palabras del rey, se pusieron en marcha, y he
aquí que la estrella, que habían visto en el Oriente, iba delante de
ellos, hasta que llegando se detuvo encima del lugar donde estaba el
niño. 10 Al ver de nuevo la estrella experimentaron un gozo muy
grande. 11 Entraron en la casa y vieron al niño con María su madre.
Entonces, prosternándose lo adoraron; luego abrieron sus tesoros y
le ofrecieron sus dones: oro, incienso y mirra[12]. 12 Y, avisados en
sueños que no volvieran a Herodes, regresaron a su país por otro
camino.

HUIDA A EGIPTO. 13 Luego que partieron, un ángel del Señor se
apareció en sueños a José y le dijo: "Levántate, toma contigo al
niño y a su madre y huye a Egipto, donde permanecerás, hasta que
yo te avise. Porque Herodes va a buscar al niño para matarlo". 14 Y
él se levantó, tomó al niño y a su madre, de noche, y salió para
Egipto[13], 15 y se quedó allí hasta la muerte de Herodes; para que se
cumpliera lo que había dicho el Señor por el profeta[14]: "De Egipto
llamé a mi hijo".

DEGOLLACIÓN DE LOS INOCENTES. 16 Entonces Herodes, viendo que
los magos lo habían burlado, se enfureció sobremanera, y mandó
matar a todos los niños de Betlehem y de toda su comarca, de la
edad de dos años para abajo, según el tiempo que había averiguado
de los magos. 17 Entonces se cumplió la palabra dicha por el profeta

---

[12] 11. Como hijos de los gentiles, "reconozcamos en los *magos adoradores* las primicias de nuestra vocación de nuestra fe, y celebremos con corazones dilatados por la alegría los comienzos de esta dichosa esperanza; pues, desde este momento se inicia nuestra entrada en la celestial herencia de los hijos de Dios" (S. León Magno). Los dones de los magos son muy significativos: el oro simboliza la realeza; el incienso, la divinidad; la mirra, la humanidad. Se trata, pues, de una pública confesión de la divinidad del Hijo del hombre y de la realeza que había sido anunciada por el ángel (Lc. 1, 32; Sal. 71, 10 s. y notas).

[13] 14. Unas ocho o diez jornadas de *camino* a través del desierto separan *Egipto* de Palestina. San José es modelo de la virtud de la obediencia. Sin proferir excusas, tan obvias en tal trance, abandona al instante el país natal y acata en todo la santa voluntad de Dios, que para él había reservado las tareas más penosas. A su obediencia y humildad corresponde su gloria y poder en el cielo.

[14] 15. Véase Oseas 11, 1 y nota explicativa.

Jeremías: 18 Un clamor se hizo oír en Rama, llanto y alarido grande:
Raquel llora a sus hijos y rehúsa todo consuelo, porque ellos no
están más"[15].

REGRESO DE LA SAGRADA FAMILIA. 19 Muerto Herodes, un ángel del
Señor se apareció en sueños a José en Egipto y le dijo: 20 Levántate,
toma contigo al niño y a su madre y vuelve a la tierra de Israel,
porque han muerto los que buscaban la vida del niño". 21 Él se
levantó, tomó consigo al niño y a su madre y entró en tierra de
Israel. 22 Pero oyendo que Arquelao reinaba en Judea en el lugar de
su padre Herodes, temió ir allí; y, advertido en sueños, fuese a la
región de Galilea[16]. 23 Y llegado allí se estableció en una ciudad
llamada Nazaret[17], para que se cumpliese la palabra de los profetas:
"El será llamado Nazareno".

Volver al Indice

II. PREPARACIÓN PARA LA VIDA PÚBLICA
(3, 1 - 4, 11)

MATEO III

PREDICACIÓN DE JUAN EL BAUTISTA. 1 En aquel tiempo apareció
Juan el Bautista, predicando en el desierto de Judea, 2 y decía:

---

[15] 18. Con el versículo citado, San Mateo quiere expresar la inmensidad del dolor aludiendo a la tumba de *Raquel*, esposa de Jacob, sepultada en el camino de Jerusalén a Belén (Gn. 35, 19; Jr. 31, 15). *Rama:* localidad situada al Norte de Jerusalén y campo de concentración de los judíos que por Nabucodonosor fueron llevados al cautiverio de Babilonia (587 a. C.). "Raquel se alza de su sepulcro para llorar la partida de sus hijos a Babilonia y para mezclar sus lamentos con los de las madres de los Inocentes". La Iglesia celebra el 28 de diciembre la memoria de éstos como flores del martirio por Cristo.

[16] 22. El Patriarca *José* es un envidiable prototipo de las almas interiores, habiéndose formado él mismo en la escuela de Jesús y de María. Su vida fue una vida de silencio y trabajo manual. En el taller de Nazaret, este varón justo, como lo llama el Espíritu Santo (1, 19), nos da ejemplo de una santa laboriosidad, en unión con el divino Modelo, en cuyo nombre S. Pablo nos recomienda a todos sin excepción el trabajo manual (1 Ts. 4, 11).

[17] 23. *Nazaret:* pequeña población de Galilea, donde nadie buscaba al Mesías. Véase v. 15; Lc. 1, 26; 2, 39; Jn. 1, 46; 8, 52; *Nazareno,* esto es, Nazareo o consagrado a Dios (Dt. 23, 16 y nota) y también *Pimpollo* (Is. 11, 1; 53, 2).

"Arrepentíos, porque el reino de los cielos[18] está cerca". 3 Este es de
quien habló el profeta Isaías[19] cuando dijo: "Voz de uno que dama
en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas".
4 Juan tenía un vestido de pelos de camello, y un cinto de piel
alrededor de su cintura; su comida eran langostas y miel silvestre.
Entonces salía hacia él Jerusalén y toda la Judea y toda la región del
Jordán, 6 y se hacían bautizar[20] por él en el río Jordán, confesando
sus pecados.

7 Mas viendo a muchos fariseos y saduceos venir a su bautismo,
les dijo: "Raza de víboras, ¿quién os ha enseñado a huir de la cólera
que viene? 8 Producid, pues, frutos propios del arrepentimiento. 9 Y
no creáis que podéis decir dentro de vosotros: "Tenemos por padre
a Abrahán"; porque yo os digo: "Puede Dios de estas piedras hacer
que nazcan hijos a Abrahán".

10 Ya el hacha está puesta a la raíz de los árboles; y todo árbol
que no produce buen fruto será cortado y arrojado al fuego[21]. 11 Yo,
por mi parte, os bautizo con agua para el arrepentimiento; mas
Aquel que viene después de mí es más poderoso que yo, y yo no
soy digno de llevar sus sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y
fuego. 12 La pala de aventar está en su mano y va a limpiar su era:
reunirá el trigo en el granero, y la paja la quemará en fuego que no
se apaga".

BAUTISMO DE JESÚS. 13 Entonces Jesús fue de Galilea al Jordán a
Juan para ser bautizado por él. 14 Pero Juan quería impedírselo[22] y le

---

[18] 2. *El reino de los cielos,* o sea, el reino de Dios. La condición necesaria para entrar en ese reino es arrepentirse de los pecados y creer al Evangelio (4, 17; Mc. 1, 15), cosas ambas que Jesús resume en la pequeñez, es decir, en la infancia espiritual o la pobreza en espíritu (5, 3; 18, 1-4). Véase v. 10 y nota.

[19] 3. Véase Is. 40, 3.

[20] 6. Este *bautismo* no era sino una preparación de Israel para recibir al Mesías (Hch. 19, 4 y nota). Tampoco era un sacramento la *confesión* que los pecadores hacían, pero sí una manifestación del dolor interior, un medio eficaz para conseguir la gracia de arrepentimiento, condición del perdón.

[21] 10 ss. Aquí y en el v. 12 el Bautista señala a Jesús dispuesto a comenzar su reinado de justicia. En 11, 12 ss., el mismo Jesús nos muestra cómo ese reino será en ese entonces impedido por la violencia y cómo, aunque el Bautista vino con la misión de Elías (Mal. 4, 5 y 13 [Nota: en la Biblia de Jerusalén: Mal. 3, 23]), éste habrá de volver un día (17, 11 s.) a restaurarlo todo. Fillion hace notar la similitud de este pasaje con Mal. 3, 2 s. (véase allí la nota), donde no se trata ya del juicio sobre las naciones como en 25, 32 (cf. Jl. 3) sino de un juicio sobre su pueblo. Cf. Sal. 49, 4 ss. y notas.

[22] 14. Jesús no necesitaba del bautismo, pero queriendo cumplir *toda justicia* (v. 15), es decir, guardar puntualmente todas las leyes y costumbres de su pueblo, se sometió al bautismo como se había sometido a la circuncisión y demás ritos judíos.

decía: "Yo tengo necesidad de ser bautizado por Ti y ¿Tú vienes a mí?" 15 Jesús le respondió y dijo: "Deja ahora; porque así conviene que nosotros cumplamos toda justicia". Entonces (*Juan*) le dejo. 16 Bautizado Jesús, salió al punto del agua, y he aquí que se le abrieron los cielos y vio al Espíritu de Dios, en figura de paloma, que descendía y venía sobre Él[23]. 17 Y una voz del cielo decía: "Este es mi Hijo, el Amado, en quien me complazco"[24].

Volver al Indice

MATEO IV

JESÚS ES TENTADO POR EL DIABLO. 1 Por aquel tiempo Jesús fue conducido al desierto por el Espíritu, para que fuese tentado por el diablo[25]. 2 Ayunó cuarenta días y cuarenta noches, después de lo cual tuvo hambre. 3 Entonces el tentador se aproximó y le dijo: "Si Tú eres el Hijo de Dios, manda que estas piedras se vuelvan panes"[26]. 4 Mas Él replicó y dijo: "Está escrito: "No de pan sólo vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios". 5 Entonces lo llevó el diablo a la Ciudad Santa y lo puso sobre el pináculo del Templo; 6 y le dijo: "Si Tú eres el Hijo de. Dios, échate abajo, porque está escrito: "Él dará órdenes a sus ángeles acerca de Ti, y te llevarán en palmas, para que no lastimes tu pie contra alguna piedra". 7 Respondióle Jesús: "También está escrito: "No tentarás al Señor tu Dios"[27]. 8 De nuevo le llevó el diablo a una

---

[23] 16. En el bautismo de Jesús se manifiesta la Ssma. Trinidad: el Padre que habla del cielo, el Hijo que está en forma de hombre arrodillado a la orilla del Jordán, y el Espíritu Santo que se hace visible en forma de paloma. Cf. Lc. 3, 22; Jn. 1, 32 ss. y nota.

[24] 17. He aquí la primera revelación del más grande de los misterios: *el infinito amor del Padre al Unigénito,* en el cual reside toda su felicidad sin límites y por el cual, con el cual y en el cual recibe eternamente toda su gloria, como lo expresa el Canon de la Misa. Cf. sobre este amor 12, 18; 17, 5; Is. 42, 1; Jn. 3, 35; 12, 28; 2 Pe. 1, 17.

[25] 1. Véase Mc. 1, 2 ss.; Lc. 4, 1 ss.

[26] 3 ss. Esta *tentación* se comprende sólo como humillación del Señor, quien, siendo el segundo Adán, quiso expiar así el pecado de los primeros padres. El tentador procura excitar las tres concupiscencias del hombre: la sensualidad por medio del apetito de comer, la soberbia por medio del orgullo presuntuoso, y la concupiscencia de los ojos por medio de los apetitos de riqueza, poder y goce. Preparóse Jesús para la tentación orando y ayunando. He aquí las armas más eficaces para resistir a las tentaciones. Las citas de la Sagrada Escritura corresponden a los siguientes pasajes: v. 4 a Dt. 8, 3 y Sb. 16, 26; v. 6, al Sal. 90, 11 s.; v. 7, a Dt. 6, 16; v. 10, a Dt. 6, 13.

[27] 7. "Guárdese el lector de entender que Cristo declara aquí su divinidad, diciendo a Satanás que no lo tiente a Él. Esto habría sido revelar su condición de Hijo de Dios, que el diablo deseaba

montaña muy alta, y mostrándole todos los reinos del mundo y su gloria, 9 le dijo: "Yo te daré todo esto si postrandote me adoras". 10 Entonces[28] Jesús le dijo: "Vete, Satanás, porque está escrito: "Adorarás al Señor tu Dios, y a Él sólo servirás". 11 Le dejó entonces el diablo, y he aquí que ángeles se acercaron para servirle.

III. MINISTERIO DE JESÚS EN GALILEA
(4,12 - 18,35)

COMIENZO DE LA VIDA PÚBLICA. 12 Al Oír (*Jesús*) que Juan había sido encarcelado, se retiró a Galilea, 13 y dejando Nazaret, fue y habitó en Cafarnaúm[29] junto al mar, en el territorio de Zabulón y de Neftalí, 14 para que se cumpliera lo que había dicho el profeta Isaías: 15 "Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí, camino del mar, más alía del Jordán, Galilea de los gentiles; 16 e1 pueblo asentado en tinieblas, luz grande vio; y a los asentados en la región y sombra de la muerte, luz les alboreó"[30].

LOS PRIMEROS DISCÍPULOS. 17 Desde entonces Jesús comenzó a predicar y a decir: "Arrepentíos porque el reino de los cielos está cerca". 18 Caminando junto al mar de Galilea vio a dos hermanos, Simón el llamado Pedro y Andrés su hermano, que echaban la red en el mar, pues eran pescadores, 19 y díjoles: "Venid en pos de Mí y os haré pescadores de hombres". 20 Al instante, dejando las redes, le siguieron. 21 Pasando adelante, vio a otros dos hermanos, Santiago hijo de Zebedeo y Juan su hermano, en su barca con Zebedeo su padre, que estaban arreglando sus redes, y los llamó. 22 Ellos al punto, abandonando la barca y a su padre, le siguieron.

---

vanamente averiguar. Venció Jesús al tentador con esta respuesta, enseñándonos que poner a Dios en el caso de tener que hacer un milagro para librarnos de un peligro en que nos hemos colocado temerariamente y sin motivo alguno, es pecado de presunción, o sea tentar a Dios".

[28] 10. Por tercera vez es vencido Satanás por el poder de *la Escritura.* San Pedro nos reitera esta doctrina de que, para vencer al diablo, hemos de ser fuertes en la fe (1 Pe. 5, 8) y San Juan nos da igual receta para vencer al mundo, cuyo príncipe es el mismo Satanás (Jn. 14, 30). Sobre el poder de la Palabra divina, véase Lc. 22, 36 y nota; Sal. 118, 1 ss.; Ap. 12, 11.

[29] 13. *Cafarnaúm,* hoy Tel Hum, situada en la ribera norte del Lago de Genesaret.

[30] 15 s. Véase Is. 9, 1 s. y nota.

EVANGELIZACIÓN DE GALILEA. 23 Y recorría toda la Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos[31], y proclamando la Buena Nueva del reino y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. 24 Su fama se extendió por toda la Siria, y le traían todos los pacientes afligidos de toda clase de dolencias y sufrimientos, endemoniados, lunáticos[32], paralíticos, y los sanó. 25 Y le siguieron grandes muchedumbres de Galilea, Decápolis, Jerusalén y Judea, y del otro lado del Jordán.

Volver al Indice

MATEO V

EL SERMÓN DE LA MONTAÑA. LAS OCHO BIENAVENTURANZAS. 1 Al ver estas multitudes, subió a la montaña, y habiéndose sentado, se le acercaron sus discípulos. 2 Entonces, abrió su boca, y se puso a enseñarles así: 3 "Bienaventurados los pobres en el espíritu[33], porque a ellos pertenece el reino de los cielos. 4 Bienaventurados los afligidos, porque serán consolados. 5 Bienaventurados los mansos, porque heredarán la tierra[34]. 6 Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque serán hartados. 7 Bienaventurados los que tienen misericordia, porque para ellos habrá misericordia. 8 Bienaventurados los de corazón puro[35], porque verán a Dios. 9 Bienaventurados los pacificadores, porque serán llamados hijos de Dios. 10 Bienaventurados los perseguidos por

---

[31] 23. En las sinagogas de ellos: cf. Hb. 8, 4 y nota.

[32] 24. *Lunáticos* se llamaban los epilépticos y enfermos de similar categoría, porque su enfermedad se atribuía a la influencia de la luna.

[33] 3. *Pobres en el espíritu* son, como observa Sto. Tomás, citando a San Agustín, no solamente los que no se apegan a las riquezas (aunque sean materialmente ricos), sino principalmente los humildes y pequeños que no confían en sus propias fuerzas y que están, como dice S. Crisóstomo, en actitud de un mendigo que constantemente implora de Dios la limosna de la gracia. En este sentido dice el Magnificat: "A los hambrientos llenó de bienes y a los ricos dejó vacíos" (Lc. 1, 53).

[34] 5. Los mansos tendrán por herencia el reino de los cielos, cuya figura era la *tierra* prometida. C. Sal. 36, 9; 33, 19 y nota.

[35] 8. *Verán a Dios:* "Los limpios de corazón son los que ven a Dios, conocen su voluntad, oyen su voz, interpretan su palabra. Tengamos por cierto que para leer la Santa Biblia, sondear sus abismos y aclarar la oscuridad de sus misterios poco valen las letras y ciencias profanas, y mucho la caridad y el amor de Dios y del prójimo" (S. Agustín).

causa de la justicia, porque a ellos pertenece el reino de los cielos[36].
11 Dichosos seréis cuando os insultaren, cuando os persiguieren,
cuando dijeren mintiendo todo mal contra vosotros, por causa mía.
12 Gozaos y alegraos, porque vuestra recompensa es grande en los
cielos, pues así persiguieron a los profetas que fueron antes de
vosotros".

VOSOTROS SOIS LA SAL DE LA TIERRA. 13 "Vosotros sois la sal de la
tierra. Mas si la sal pierde su sabor, ¿con qué será salada? Para nada
vale ya, sino para que, tirada fuera, la pisen los hombres[37]. 14
Vosotros sois la luz del mundo. No puede esconderse una ciudad
situada sobre una montaña. 15 Y no se enciende una candela para
ponerla debajo del celemín, sino sobre el candelero, y (*así*) alumbra
a todos los que están en la casa. 16 Así brille[38] vuestra luz ante los
hombres, de modo tal que, viendo vuestras obras buenas,
glorifiquen a vuestro Padre del cielo".

JESÚS PERFECCIONA LA LEY ANTIGUA. 17 "No vayáis a pensar que he
venido a abolir la Ley y los Profetas[39]. Yo no he venido para abolir,
sino para dar cumplimiento. 18 En verdad os digo, hasta que pasen el
cielo y la tierra, ni una jota[40], ni un ápice de la Ley pasará, sin que
todo se haya cumplido. 19 Por lo tanto, quien violare uno de estos
mandamientos, (*aun*) los mínimos, y enseñare así a los hombres,
será llamado el mínimo en el reino de los cielos; mas quien los
observare y los enseñare, este será llamado grande en el reino de los

---

[36] 10. Cf. Sal. 16 y sus notas.

[37] 13 ss. En las dos figuras de la *sal* y de la *luz*, nos inculca el Señor el deber de preservarnos de la corrupción y dar buen ejemplo.

[38] 16. *Así brille:* alguien señalaba la dulzura que esconden estas palabras si las miramos como un voto amistoso para que nuestro apostolado dé fruto iluminando a todos (cf. Jn. 15, 16), para gloria del Padre (Jn. 15, 8). Y si es un voto de Jesús ya podemos darlo por realizado con sólo adherirnos a él, deseando que toda la gloria sea para el Padre y nada para nosotros ni para hombre alguno.

[39] 17. San Pablo enseña expresamente que Jesús aceptó la circuncisión para mostrar la veracidad de Dios confirmando las promesas que Él había hecho a los patriarcas (Rm. 15, 8). Es lo que dice María en Lc. 1, 54 s.

[40] 18. La *jota* (yod) es en el alefato hebreo la letra más pequeña. Este anuncio lo había hecho ya Moisés a Israel, diciéndole que un día había de cumplir "todos los mandamientos que hoy te intimo" (Dt. 30, 8). Lo mismo se había prometido en Jr. 31, 33; Ez. 36, 27, etc., y sin embargo Jesús había dicho a los judíos que ninguno de ellos cumplía la Ley (Jn. 7, 19). El Redentor quiere así enseñarles que tales promesas sólo llegarán a cumplirse con Él. Cf. Ez. 44, 5 y nota.

cielos. 20 Os digo, pues, que si vuestra justicia no fuere mayor que la
de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos".

21 "Oísteis que fue dicho a los antepasados: «No matarás»; el que
matare será reo de condenación". 22 Mas Yo os digo: "Todo aquel
que se encoleriza contra su hermano, merece la condenación; quien
dice a su hermano «racá» merece el sanhedrín; quien le dice «necio»
merece la gehenna del fuego[41]. 23 Si, pues, estás presentando tu
ofrenda sobre el altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene
algo que reprocharte, 24 deja allí tu ofrenda delante del altar y ve
primero a reconciliarte con tu hermano, y entonces ven y presenta
tu ofrenda[42]. 25 Ponte en paz, sin tardar, con tu adversario mientras
vas con el por el camino, no sea que él te entregue al juez y el juez
al alguacil; y te pongan en la cárcel. 26 En verdad te digo, que no
saldrás de allí sin que hayas pagado hasta el último centavo".

27 "Oísteis que fue dicho: «No cometerás adulterio»[43]. 28 Mas Yo
os digo: "Quienquiera mire a una mujer codiciándola, ya cometió
con ella adulterio en su corazón[44]. 29 Si, pues, tu ojo derecho[45] te
hace tropezar, arráncatelo y arrójalo lejos de ti; más te vale que se
pierda uno de tus miembros y no que sea echado todo tu cuerpo en
la gehenna. 30 Y si tu mano derecha te es ocasión de tropiezo,
córtala y arrójala lejos de ti; más te vale que se pierda uno de tus
miembros y no que sea echado todo tu cuerpo en la gehenna".

31 "También ha sido dicho: «Si alguno repudia a su mujer, que le

---

[41] 22. Se trata aquí de fórmulas abreviadas de maldición. Se pronunciaba una sola palabra, mas el oyente bien sabía lo que era de completar. Tomado por sí solo, *racá* significa *estúpido* y necio en las cosas que se refieren a la religión y al culto de Dios. *Necio* es más injurioso que "racá", porque equivale a impío, inmoral, ateo, en extremo *perverso*. El *concilio*, esto es, el Sanhedrín o supremo tribunal del pueblo judío, constaba de 71 jueces y era presidido por el Sumo Sacerdote. Representaba la suprema autoridad doctrinal, judicial y administrativa. *Gehenna* es nombre del infierno. Trae su origen del valle Ge Hinnom, al sur de Jerusalén, donde estaba la estatua de Moloc, lugar de idolatría y abominación (2 R. 23, 10).

[42] 24. "La misericordia del Padre es tal, que atiende más a nuestro provecho que al honor del culto" (S. Crisóstomo).

[43] 27. Véase Ex. 20, 14; Dt. 5, 10.

[44] 28. Es muy importante distinguir entre la inclinación y la voluntad. No hemos de sorprendernos de sentir el mal deseo ni tener escrúpulo de él, porque esto es lo normal; pecado sería consentir en lo que sentimos. Dios saca de él ocasión de mérito grandísimo cuando lo confesamos con plena desconfianza de nosotros mismos, y entonces nos da la fuerza para despreciarlo. Por eso Santiago (1, 12) llama bienaventuranza la tentación en el hombre recto.

[45] 29 s. Véase Lc. 24, 19 s. Por *ojo derecho* y por *mano derecha* entiende Jesucristo cualquier cosa que nos sea tan preciosa como los miembros más necesarios de nuestro cuerpo.

dé un acta de repudio». 32 Mas Yo os digo: "Quienquiera repudie a su mujer, si no es por causa de fornicación, se hace causa de que se cometa adulterio con ella; y el que toma a una mujer repudiada comete adulterio"[46].

33 "Oísteis también que fue dicho a los antepasados: «No perjurarás, sino que cumplirás al Señor lo que has jurado». 34 Mas Yo os digo que no juréis de ningún modo[47]: ni por el cielo, porque es el trono de Dios; 35 ni por la tierra, porque es el escabel de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran Rey. 36 Ni jures tampoco por tu cabeza, porque eres incapaz de hacer blanco o negro uno solo de tus cabellos. 37 Diréis (*solamente*): Sí, sí; No, no. Todo lo que excede a esto, viene del Maligno".

38 "Oísteis que fue dicho: «Ojo por ojo y diente por diente»[48]. 39 Mas Yo os digo: no resistir al que es malo; antes bien, si alguien te abofeteare en la mejilla derecha, preséntale también la otra. 40 Y si alguno te quiere citar ante el juez para quitarte la túnica[49], abandónale también tu manto. 41 Y si alguno te quiere llevar por fuerza una milla, ve con él dos. 42 Da a quien te pide[50], y no vuelvas la espalda a quien quiera tomar prestado de ti".

43 "Oísteis que fue dicho: «Amarás a tu prójimo, y odiarás a tu enemigo»[51]. 44 Mas Yo os digo: "Amad a vuestros enemigos, y rogad

---

[46] 31 s. Véase Dt. 24, 1. Jesús suprime aquí el *divorcio* que estaba tolerado por Moisés, y proclama la indisolubilidad del matrimonio. *Si no es por causa de fornicación:* no quiere decir que en el caso de adulterio de la mujer, el marido tenga el derecho de casarse con otra, sino solamente de apartar la adúltera. El vínculo del matrimonio subsiste hasta la muerte de uno de los dos contrayentes (19, 6; Mc. 10, 11; Lc. 16, 18; Rm. 7, 2; 1 Co. 7, 10 s. y 39).

[47] 34 ss. Véase Lv. 19, 12; Nm. 30, 3; Dt. 23, 21 ss. No se prohíbe el *juramento,* sino el abuso de este acto solemne y santo.

[48] 38. Referencia a la Ley del Talión. Véase Dt. 19, 21; Lv. 24, 20 y Ex. 21, 24 con su nota explicativa.

[49] 40. Véase Mi. 2, 8 ss.

[50] 42. *Da a quien te pide:* "No digáis –observa un maestro de vida espiritual–: gasto mis bienes. Estos bienes no son vuestros, son bienes de los pobres, o más bien, son bienes comunes, como el sol, el aire y todas las cosas" (Dt. 15, 8; Si. 12, 1 s. y notas).

[51] 43. *Odiarás a tu enemigo:* Importa mucho aclarar que esto jamás fue precepto de Moisés, sino deducción teológica de los rabinos que "a causa de sus tradiciones habían quebrantado los mandamientos de Dios" (15, 9 ss.; Mc. 7, 7 ss.) y a quienes Jesús recuerda la misericordia con palabras del A. T. (9, 3; 12, 7). El mismo Jesús nos enseña que Yahvé –el gran "Yo soy"– cuya voluntad se expresa en el Antiguo Testamento, es su Padre (Jn. 8, 54) y no ciertamente menos santo que Él, puesto que todo lo que Él tiene lo recibe del Padre (11, 27), al cual nos da precisamente por Modelo de la caridad evangélica, revelándonos que en la misericordia está la suma perfección del Padre (5, 48 y Lc. 6,35). Esta misericordia abunda en cada página del A. T. y se le prescribe a Israel, no sólo para con el prójimo (Ex. 20, 16; 22, 26; Lv. 19, 18; Dt. 15, 12; 27, 17; Pr. 3, 28, etc.), sino también con el

por los que os persiguen[52], 45 a fin de que seáis hijos de vuestro Padre celestial, que hace levantar su sol sobre malos y buenos, y descender su lluvia sobre justos e injustos. 46 Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿Los mismos publicanos no hacen otro tanto? 47 Y si no saludáis mas que a vuestros hermanos, ¿qué hacéis vosotros de particular? ¿No hacen otro tanto los gentiles? 48 Sed, pues, vosotros perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto"[53].

Volver al Indice

MATEO VI

DE LA RECTA INTENCIÓN. 1 "Cuidad de no practicar vuestra justicia a la vista de los hombres con el objeto de ser mirados por ellos; de otra manera no tendréis recompensa de vuestro Padre celestial. 2 Cuando, pues, haces limosna, no toques la bocina[54] delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser

---

extranjero (Ex. 22, 21; 23, 9; Lv. 19, 33; Dt. 1, 16; 10, 18; 23, 7; 24, 14; Mal. 3, 5, etc.). Véase la doctrina de David en Sal. 57, 5 y nota. Lo que hay es que Israel era un pueblo privilegiado, cosa que hoy nos cuesta imaginar, y los extranjeros estaban naturalmente excluidos de su comunidad mientras no se circuncidaban (Ex. 12, 43; Lv. 22, 10; Nm. 1, 51; Ez. 44, 9), y no podían llegar a ser sacerdote, ni rey (Nm. 18, 7; Dt. 17, 15), ni casarse con los hijos de Israel (Ex. 34, 16; Dt. 7, 3; 25, 5; Esd. 10, 2; Ne. 13, 27). Todo esto era ordenado por el mismo Dios para preservar de la idolatría y mantener los privilegios del pueblo escogido y teocrático (cf. Dt. 23, 1 ss.), lo cual desaparecería desde que Jesús aboliere la teocracia, separando lo del César y lo de Dios. Los extranjeros residentes eran asimilados a los israelitas en cuanto a su sujeción a las leyes (Lv. 17, 10; 24, 16; Nm. 19, 10; 35, 15; Dt. 31, 12; Jos. 8, 33); pero a los pueblos perversos como los amalecitas (Ex. 17, 14; Dt. 25, 19), Dios mandaba destruirlos por ser enemigos del pueblo Suyo (cf. Sal. 104, 14 ss. y nota). ¡Ay de nosotros si pensamos mal de Dios (Sb. 1, 1) y nos atrevemos a juzgarlo en su libertad soberana! (cf. Sal. 147, 9 y nota). Aspiremos a la bienaventuranza de no escandalizarnos del Hijo (11, 6 y nota) ni del Padre (Jc. 1, 28; 3, 22; 1 Sam. 15, 2 ss). "Cuidado con querer ser más bueno que Dios y tener tanta caridad con los hombres, que condenemos a Aquel que entregó su Hijo por nosotros".

[52] 44 s. Como se ve, el *perdón y el amor a los enemigos* es la nota característica, del cristianismo. Da a la caridad fraterna su verdadera fisonomía, que es la misericordia, la cual, como lo confirmó Jesús en su Mandamiento Nuevo (Jn. 13, 34 y 15, 12), consiste en la imitación de su amor misericordioso. El cristiano, nacido de Dios por la fe, se hace coheredero de Cristo por la caridad (Lv. 19, 18; Lc. 6, 27; 23, 34; Hch. 7, 59; Rm. 12, 20).

[53] 48. Debe notarse que este pasaje se complementa con el de Lc. 6, 36. Aquí Jesús nos ofrece como modelo de perfección al Padre Celestial, que es bueno también con los que obran como enemigos suyos, y allí se aclara y confirma que, en el concepto de Jesús, esa perfección que hemos de imitar en el divino Padre, consiste en la *misericordia* (Ef. 2, 4; 4, 32; Col. 3, 13). Y ¿por qué no dice aquí imitar al Hijo? Porque el Hijo como hombre es constante imitador del Padre, como nos repite tantas veces Jesús (Jn., 5, 19 s. y 30; 12, 44 s. y 49; etc.), y adora al Padre, a quien todo lo debe. Sólo el Padre no debe a nadie, porque todo y todos proceden de Él (Jn. 14, 28 y nota).

[54] 2. *No toques la bocina:* Contraste con Nm. 10, 10. El Padre Celestial no necesita ya de esta advertencia, según vemos en el v. 4.

glorificados por los hombres; en verdad os digo, ya tienen su paga. 3 Tú, al contrario, cuando haces limosna, que tu mano izquierda no sepa lo que hace tu mano derecha[55], 4 para que tu limosna quede oculta, y tu Padre, que ve en lo secreto, te lo pagará".

LA ORACIÓN DOMINICAL. 5 "Cuando oréis, no seáis como los hipócritas, que gustan orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres; en verdad os digo, ya tienen su paga. 6 Tú, al contrario, cuando quieras orar entra en tu aposento, corre el cerrojo de la puerta, y ora a tu Padre que está en lo secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te lo pagara[56]. 7 Y cuando oráis, no abundéis en palabras, como los paganos, que se figuran que por mucho hablar serán oídos. 8 Por lo tanto, no los imitéis, porque vuestro Padre sabe qué cosas necesitáis[57], antes de que vosotros le pidáis. 9 Así, pues, oraréis vosotros: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre[58]; 10 venga tu reino[59]; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. 11 Danos hoy nuestro pan supersubstancial[60]; 12 y perdónanos[61] nuestras

---

[55] 3. *Tu izquierda,* es decir que no hemos de huir tan sólo de la ostentación ante los demás, sino también de la propia complacencia que mostraba el fariseo del templo (Lc. 18, 11 s.).

[56] 6 s. Dios, que quiere ser adorado en espíritu y en verdad (Jn. 4, 23), nos muestra aquí, por boca de su Hijo y Enviado, que el valor de la oración estriba esencialmente en la *disposición del corazón* más que en las manifestaciones exteriores. Cf. 15, 8; Is. 1, 11 y nota.

[57] 8. *Lo sabe ya el Padre:* Es ésta una inmensa luz para la oración ¡Cuán fácil y confiado no ha de volverse nuestro ruego, si creemos que Él ya lo sabe, y que todo lo puede, y que quiere atendernos pues su amor está siempre vuelto hacia nosotros! (Ct. 7, 10), y esto aunque hayamos sido malos, según acabamos de verlo (5, 45-48). Es más aún: Jesús no tardará en revelarnos que el Padre nos lo dará todo por añadidura (v. 32-34) si buscamos su gloria como verdaderos hijos.

[58] 9 ss. El *Padre Nuestro* es la oración modelo por ser la más sencilla fórmula para honrar a Dios y entrar en el plan divino, pidiéndole lo que Él quiere que pidamos, que es siempre lo que más nos conviene. Véase Lc. 11, 2. Orar así es ,colocarse en estado de la más alta santidad y unión con el Padre, pues no podríamos pensar ni desear ni pedir nada más perfecto que lo dicho por Jesús. Claro está que todo se pierde si la intención del corazón –que exige atención de la mente– no acompaña a los labios. Véase 15, 8. *Santificado, etc.:* toda la devoción al Padre –que fue la gran devoción de Jesús en la tierra y sigue siéndolo en el cielo donde Él ora constantemente al Padre (Hb. 7, 25)–está en este anhelo de que el honor, la gratitud y la alabanza sean para ese divino Padre que nos dio su Hijo. Tu *Nombre*: en el Antiguo Testamento: Yahvé; en el Nuevo Testamento: Padre. Véase Jn. 17, 6; cf. Ex. 3, 14; Lc. 1, 49.

[59] 10. No se trata como se ve, del Cielo adonde iremos, sino del *Reino de Dios sobre la tierra,* de modo que en ella sea obedecida plenamente la amorosa voluntad del Padre, tal como se la hace en el Cielo. ¿Cómo se cumplirá tan hermoso ideal? Jesús parece darnos la respuesta en la Parábola de la Cizaña (13, 24-30 y 36-43). Véase 24, 3-13; Lc. 18, 8; 2 Ts. 2, 3 ss.

[60] 11. *Supersubstancial*, esto es, sobrenatural. Así traducen San Cirilo y San Jerónimo. Sin embargo, hay muchos expositores antiguos y modernos que vierten: "cotidiano", o de "nuestra subsistencia", lo que a nuestro parecer no se compagina bien con el tenor de la Oración dominical, que es todo

deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores; 13 y no nos introduzcas en tentación, antes bien líbranos del Maligno[62]. 14 Si, pues, vosotros perdonáis a los hombres sus ofensas, vuestro Padre celestial os perdonará también[63]; 15 pero si vosotros no perdonáis a los hombres, tampoco vuestro Padre perdonará vuestros pecados".

EL AYUNO. 16 "Cuando ayunéis[64], no pongáis cara triste, como los hipócritas, que fingen un rostro escuálido para que las gentes noten que ellos ayunan; en verdad, os digo, ya tienen su paga. 17 Mas tú, cuando ayunes, perfuma tu cabeza y lava tu rostro, 18 a fin de que tu ayuno sea visto, no de las gentes, sino de tu Padre, que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te lo pagará".

LAS VERDADERAS RIQUEZAS. 19 "No os amontonéis tesoros en la tierra, donde polilla y herrumbre (*los*) destruyen, y donde los ladrones horadan los muros y roban. 20 Amontonaos tesoros en el cielo, donde ni polilla ni herrumbre destruyen, y donde ladrones no horadan ni roban. 21 Porque allí donde está tu tesoro, allí también

---

sobrenatural. Este modo de pedir lo espiritual antes de lo temporal coincide con la enseñanza final del Sermón (v. 33), según la cual helaos de buscar ante todo el reino de Dios, porque todo lo demás se nos da "por añadidura", es decir, sin necesidad de pedirlo.

[61] 12. *Perdonamos:* esto es declaramos estar perdonando desde este momento. No quiere decir que Dios nos perdone según nosotros solemos perdonar ordinariamente, pues entonces poco podríamos esperar por nuestra parte. El sentido es, pues: perdónanos como perdonemos, según se ve en el v. 14.

[62] 13. Aquí como en 5, 37, la expresión griega "Apó tu ponerú", semejante a la latina "a malo" y a la hebrea "min hará", parece referirse, como lo indica Joüon, antes que al mal en general al Maligno, o sea a Satanás, de quien viene la tentación mencionada en el mismo versículo. La peor tentación sería precisamente la de no perdonar, que S. Agustín llama horrenda, porque ella nos impediría ser perdonados, según vimos en el v. 12 y la confirman el 14 y el 15. Véase 18, 35; Mc. 11, 25; Jn. 17, 15. *Tentación* (en griego *peirasmós,* de *peira,* prueba o experiencia) puede traducirse también por *prueba.* Con lo cual queda claro el sentido: no nos pongas a prueba, porque desconfiamos de nosotros mismos y somos muy capaces de traicionarte. Este es el lenguaje de la verdadera humildad, lo opuesto a la presunción de Pedro. Véase Lc. 22, 33 (cf. Martini). Esto no quita que Él pruebe nuestra fe (1 Pe. 1, 7) cuando así nos convenga (St. 1, 12) y en tal caso "fiel es Dios que no permitirá que seáis tentados más allá de vuestras fuerzas" (1 Co. 10, 13).

[63] 14. ¡Es, pues, enorme la promesa que Jesús pone aquí en nuestras manos! ¡Imaginemos a un juez de la tierra que dijese otro tanto! Pero ¡ay! si no perdonamos, porque entonces nosotros mismos nos condenamos en esta oración (cf. 5, 43-48). Es decir, que si rezaran bien un solo Padrenuestro los que hacen las guerras, éstas serían imposibles. ¡Y aun se dice que estamos en la civilización cristiana!

[64] 16. El *ayuno* no era, como hoy, parcial, sino que consistía en la abstinencia total de *todas las comidas* y *bebidas* durante el día. Era, pues, una verdadera privación, una auténtica señal de penitencia, que practicaban también los primeros cristianos, principalmente el viernes de cada semana, por ser el día en que "el Esposo nos fue quitado" (9, 15).

estará tu corazón"[65].

22 "La lámpara del cuerpo es el ojo: Si tu ojo está sencillo, todo tu cuerpo gozará de la luz[66]; 23 pero si tu ojo está inservible, todo tu cuerpo estará en tinieblas. Luego, si la luz que hay en ti es tiniebla, ¿las tinieblas mismas, cuán grandes serán?".

24 "Nadie puede servir a dos señores; porque odiará al uno y amará al otro; o se adherirá al uno y despreciará al otro. Vosotros no podéis servir a Dios y a Mammón"[67].

CONFIANZA EN LA PROVIDENCIA DEL DIVINO PADRE. 25 "Por esto os digo: no os preocupéis por vuestra vida: qué comeréis o qué beberéis; ni por vuestro cuerpo, con qué lo vestiréis[68]. ¿No vale más la vida que el alimento? ¿y el cuerpo más que el vestido? 26 Mirad las aves del cielo, que no siembran ni siegan, ni juntan en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta[69]. ¿No valéis vosotros mucho

---

[65] 21. Jesús nos da aquí una piedra de toque para discernir en materia de *espiritualidad* propia y ajena. El que estima algo como un tesoro, no necesita que lo fuercen a buscarlo. Por eso San Pablo nos quiere llevar por sobre todo al conocimiento de Cristo (Ef. 4, 19). Una vez puesto el corazón en Él, es seguro que el mundo ya no podrá seducirnos. Véase 13, 44 ss.

[66] 22. Estas palabras se refieren a la *recta intención* o simplicidad del corazón, tan fundamental según toda la Escritura. "Dios, dice S. Bernardo, no mira lo que hacéis, sino con qué voluntad lo hacéis". Véase Sb. 1, 1 ss. y nota. Cf. Lc. 11, 34 y nota.

[67] 24. Para poder entender el sentido literal, en el cual se encierra la profunda enseñanza espiritual de este texto, necesitamos ver detenidamente qué entiende Jesús por el *uno* y *el otro.* El primero es Dios, y el otro es Mammón, nombre que significa la personificación de las riquezas. De esto resulta que el que ama *las riquezas,* poniendo en ellas su corazón, llega sencillamente a odiar a Dios. Terrible verdad, que no será menos real por el hecho de que no tengamos conciencia de ese odio. Y aunque parezca esto algo tan monstruoso, es bien fácil de comprender si pensamos que en tal caso la imagen de Dios se nos representará día tras día como la del peor enemigo de esa presunta felicidad en que tenemos puesto el corazón; por lo cual no es nada sorprendente que lleguemos a odiarlo en el fondo del corazón, aunque por fuera tratemos de cumplir algunas obras, vacías de amor, por miedo de incurrir en el castigo del Omnipotente. En cambio, *el segundo caso* nos muestra que si nos adherimos a Dios, esto es, si ponemos nuestro corazón en Él, mirándolo como un bien deseable y no como una pesada obligación, entonces sentiremos hacia el mundo y sus riquezas, no ya odio, pero sí *desprecio,* como quien posee oro y desdeña el cobre que se le ofrece en cambio. Santo Tomás sintetiza esta doctrina diciendo que el primer fruto del Evangelio es el crecimiento en la fe, o sea en el conocimiento de los atractivos de Dios; y el segundo, consecuencia del anterior, será el desprecio del mundo, tal como lo promete Jesús en este versículo.

[68] 25. Quiere decir: si lo que vale más (la vida y el cuerpo) me ha sido dado gratis y sin que yo lo pidiese, ¿cómo no ha de dárseme lo que vale menos, esto es el *alimento* para esa vida y el *vestido* para ese cuerpo? Es el mismo argumento que usa San Pablo en el orden espiritual: Dios que no perdonó a su propio Hijo y lo entregó por nosotros ¿cómo no habría de darnos con ti todos los bienes? (Rm. 8, 32).

[69] 26. Véase un argumento análogo en Is. 40, 25-31, donde el divino Padre se queja de que se le mire como malo e indiferente ante nuestras necesidades.

más que ellas? 27 ¿Y quién de vosotros puede, por mucho que se afane, añadir un codo a su estatura[70]? 28 y por el vestido, ¿por qué preocupares? Aprended de los lirios del campo: cómo crecen; no trabajan, ni hilan, 29 mas Yo os digo, que ni Salomón, en toda su magnificencia, se vistió como uno de ellos[71]. 30 Si, pues, la hierba del campo, que hoy aparece y mañana es echada al horno, Dios así la engalana ¿no (*hará Él*) mucho más a vosotros, hombres de poca fe? 31 No os preocupéis, por consiguiente, diciendo: "¿Que tendremos para comer[72]? ¿Qué tendremos para beber? ¿Qué tendremos para vestirnos?" 32 Porque todas estas cosas las codician los paganos. Vuestro Padre celestial ya sabe[73] que tenéis necesidad de todo eso. 33 Buscad, pues, primero el reino de Dios y su justicia, y todo eso se os dará por añadidura[74]. 34 Nos os preocupéis, entonces, del mañana. El mañana se preocupará de sí mismo. A cada día le basta su propia pena[75]".

---

[70] 27. *A su estatura:* otros traducen: a su *vida.* Continuando el divino Maestro con su maravillosa dialéctica, nos presenta aquí la cuestión bajo un nuevo aspecto: No sólo es cierto que el Padre Celestial es quien nos lo da todo gratuitamente, y que en Él hemos de confiar con más razón que los despreocupados pajarillos, sino también que, aun cuando pretendamos alardear de suficiencia y poner gran esfuerzo en nuestras iniciativas, seremos del todo impotentes si Él no obra, pues que nada podemos ni aún en aquello que nos parece más nuestro, como es la propia vida y la propia estatura. Véase Sal. 126 y notas.

[71] 29. *Como uno de ellos.* Notemos que aquí nos da el Señor, de paso, una lección fundamental de estética, e inculca el amor a la naturaleza al mostrarnos la superioridad de las bellezas que su Padre nos dio, sobre todas las que puede elaborar el hombre; y así los pintores clásicos estudiaban la ciencia del colorido en flores y plumajes de aves. Todos habremos observado que, cuando estamos bien de salud y con el organismo descongestionado, nuestros ojos descubren esplendores nuevos en la luz y el color. Pensemos, pues, qué bellezas no vería en ellos la Humanidad santísima de Jesús, el ideal del hombre perfecto en todo sentido.

[72] 31. En Jn. 6, 27, nos muestra Jesús cuál es el alimento por que hemos de preocuparnos.

[73] 32. *Vuestro Padre sabe.* Véase vers. 8 y nota.

[74] 33. Todo el orden económico del cristianismo está resumido en esta solemne promesa de Jesús. Su conocimiento y aceptación bastaría para dar solución satisfactoria a todos los problemas sociales. La justicia, según la Sagrada Escritura, no ha de entenderse en el sentido jurídico de dar a cada uno lo suyo, sino en el de la justificación que viene de Dios (Rm. 3, 25 s.; 10, 3 ss. y 30 ss.; Fil. 3, 9), y de la santidad, que consiste en el cumplimiento de la divina Ley. Véase Sal. 4, 6 y nota; Hb. 13, 5. Cf. Lc. 18, 9 ss. y nota.

[75] 34. *A cada día le basta su propia pena:* Suavísima revelación que solemos mirar como un molesto freno a nuestros impulsos de dominar el futuro, cuando debiera al contrario llenarnos de alegría. Porque si el Amo para el cual se destinan todos nuestros trabajos y el Dueño de nuestra vida nos dice que de este modo le gusta más ¿por qué hemos de empeñarnos en obrar de otro modo más difícil. Pensemos cuán grande tendría que ser la maldad de quien así nos habla si sus promesas no fueran seguras. ¡Porque ello significaría privarnos de la prudencia humana, para que luego nos quedásemos sin una cosa ni otra! ¿Es esto compatible con la compasión y riqueza de bondad que vemos derrochar a cada paso de la vida de Jesús? Sobre esta *suavidad* de Dios que nos presenta la sabiduría como una

Volver al Indice

MATEO VII

NO JUZGAR. 1 "No juzguéis[76], para que no seáis juzgados. 2 Porque el juicio que vosotros hacéis, se aplicará a vosotros[77], y la medida que usáis, se usará para vosotros. 3 ¿Por que ves la pajuela que esta en el ojo de tu hermano, y no reparas en la viga que está en tu ojo?[78] 4 ¿O cómo puedes decir a tu hermano: "Déjame quitar la pajuela de tu ojo", mientras hay una viga en el tuyo? 5 Hipócrita, quita primero la viga de tu ojo, y entonces verás bien para sacar la pajuela del ojo de tu hermano".

6 "No deis a los perros lo que es santo y no echéis vuestras perlas ante los puercos, no sea que las pisoteen con sus pies, y después, volviéndose, os despedacen"[79].

PODER DE LA ORACIÓN. 7 "Pedid y se os dará; buscad y encontraréis; golpead y se os abrirá[80]. 8 Porque todo el que pide obtiene; y el que busca encuentra; y al que golpea, se le abre. 9 ¿O hay acaso entre vosotros algún hombre que al hijo que le pide pan,

---

serenidad inquebrantable y muy superior a la *sofrosyne* de los griegos porque cuenta con la infalible intervención de una Providencia paternal, véase Sal. 36, 4 ss.; 111, 7; Jn. 14, 1 y 27, etc.

[76] 1. Se prohíbe el *juicio temerario*. S. Agustín observa al respecto: "Juzguemos de lo que está de manifiesto, pero dejemos a Dios el juicio sobre las cosas ocultas" (Lc. 6, 37; Rm. 2, 1). Hay en este sentido una distinción fundamental entre el juicio del prójimo que nos está absolutamente prohibido, y el juicio en materia de espíritu que nos es recomendado por S. Juan, S. Pablo y el mismo Señor (7, 15; 1 Jn. 4, 1; 1 Ts. 5, 21; Hch. 17, 11; 1 Co. 2, 15).

[77] 2. Es la regla del Padre Nuestro (6, 12 ss.). Importa mucho comprender que Cristo, al pagar por pura misericordia lo que no debía en justicia (Sal. 68, 5 y nota), hizo de la *misericordia* su ley fundamental y la condición indispensable para poder aprovechar del don gratuito que la Redención significa; esa Redención, sin la cual todos estamos irremisiblemente perdidos para siempre. Dedúcese de aquí, con carácter rigurosamente jurídico, una gravísima consecuencia, y es que Dios tratará sin misericordia a aquellos que se hayan creído con derecho a exigir del prójimo la estricta justicia. Bastará que el divino Juez les aplique la misma ley de justicia sin misericordia, para que todos queden condenados, ya que "nadie puede aparecer justo en su presencia" (Sal. 142, 2). Véase la "regla de oro" (v. 12) y la Parábola del siervo deudor (18, 21 ss.). S. Marcos (4, 24) añade a este respecto una nueva prueba de la generosidad de Dios.

[78] 3 ss. Véase en la nota a Lc. 6, 42 el hondo sentido de este pasaje.

[79] 6. El *Evangelio* es semilla. No debe darse por la fuerza a quienes tienen el espíritu mal dispuesto por la soberbia, pues sólo conseguiríamos que lo profanasen y aumentasen su odio. Porque, como dice S. Juan de la Cruz, sólo a los que negando los apetitos se disponen para recibir el espíritu, les es dado apacentarse del mismo. Véase Pr. 29, 9 y nota. *Os despedacen:* Véase Hch. 7, 54 y nota.

[80] 7 s. Sobre estas inefables promesas en favor de la *oración,* que Jesús hace tan reiteradamente, y que nosotros miramos con tan poca fe, véase 21, 22; Mc. 11, 24; Lc. 11, 9; Jn. 14, 13; St. 1, 6 y 4, 3, etc.

le de una piedra; 10 O si le pide un pescado, le dé una serpiente? 11 Si, pues, vosotros, que sois malos, sabéis dar a vuestros hijos cosas buenas, ¡cuánto más vuestro Padre celestial dará cosas buenas a los que le pidan[81]! 12 Así que, todo cuanto queréis que los hombres os hagan, hacedlo también vosotros a ellos[82]; ésta es la Ley y los Profetas".

LOS DOS CAMINOS. 13 "Entrad por la puerta estrecha, porque ancha es la puerta y espacioso el camino que lleva a la perdición y muchos son los que entran por él. 14 Porque angosta es la puerta[83] y estrecho el camino que lleva a la vida, y pocos son los que lo encuentran".

PREVENCIÓN SOBRE LOS FALSOS PROFETAS. 15 "Guardaos de los falsos profetas[84], los cuales vienen a vosotros disfrazados de ovejas, mas por dentro son lobos rapaces. 16 Los conoceréis por sus frutos. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los abrojos? 17 Asimismo todo árbol bueno da frutos sanos, y todo árbol malo da frutos malos. 18 Un árbol bueno no puede llevar frutos malos, ni un árbol malo frutos buenos. 19 Todo árbol que no produce buen fruto, es cortado y echado al fuego. 20 De modo que por sus frutos los conoceréis".

21 "No todo el que me dice: "Señor, Señor", entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre celestial[85]. 22

---

[81] 11. *A los que le pidan:* es decir que, no obstante saber bien el Padre cuanto necesitamos (6, 32), se goza en recibir el pedido de sus hijos. Dará *cosas buenas:* véase Lc. 11, 13.

[82] 12. Es la *regla de oro* que Jesús nos ofrece para guía de nuestra conducta. Nótese su carácter positivo, en tanto que el Antiguo Testamento la presentaba en forma negativa (Tob. 4, 16; Lc. 6, 31; Hch. 15, 29).

[83] 14. Por el *camino estrecho* no pueden pasar sino los pequeños. Es éste un nuevo llamado a la humildad y al amor, el cual nos hace cumplir los mandamientos. Véase Lc. 13, 24 y nota.

[84] 15. Jesús, como buen Pastor (Jn. 10, 1-29), nos previene aquí bondadosamente contra los lobos robadores, cuya peligrosidad estriba principalmente en que no se presentan como antirreligiosos, sino al contrario "con piel de oveja", es decir, "con apariencia de piedad" (2 Tm. 3, 5) y disfrazados de servidores de Cristo (2 Co. 11, 12 ss.). Cf. Lc. 6, 26; 20, 45; Jn. 5, 43; 7, 18; 21, 15; Hch. 20, 29; 1 Jn. 2, 19; Rm. 15, 17 s., etc. Para ello nos habilita a fin de reconocerlos, pues sin ello no podríamos aprovechar de su advertencia. Cf. Jn. 7, 17; 10, 4, 8 y 14.

[85] 21. Entendamos bien lo que significa *hacer su voluntad.* Si buscamos, por ejemplo, que un hombre no le robe a otro, para que la sociedad ande bien, y no para que se cumpla la voluntad de Dios, no podemos decir que nuestra actitud es cristiana. Ese descuido de la fe sobrenatural nos muestra que hay una manera atea de cumplir los mandamientos sin rendir a Dios el homenaje de